

SENDA DE LOS HUERTOS

Revista Cultural de la Provincia de Jaén ~ 57-60



Jaén siglo XX

Volumen II

SENDA DE LOS HUERTOS

Números 57-60

Enero, Febrero, Marzo, Abril, Mayo,
Junio, Julio, Agosto, Septiembre,
Octubre, Noviembre, Diciembre de 2000

EDITA:

Asociación Amigos de San Antón

COORDINADOR:

Pedro Casañas Llagostera

DIRECCIÓN:

El Consejo de Redacción

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Ignacio Ahumada Lara

Miguel Calvo Morillo

Luis Coronas Tejada

Juan Cuevas Mata

Manuel López Pérez

Francisco Olivares Barragán

Vicente Oya Rodríguez

María Isabel Sancho Rodríguez

ADMINISTRADOR:

Antonio Martos García

DISEÑO GRÁFICO Y MAQUETACIÓN:

Pedro Cruz Martínez

DISEÑO PORTADA:

Antonio Blanca Torres

José Luis Cobo de Guzmán

IMPRIME:

Catena 3, S. L.

Cl. Hernán Cortés, 8 y 10

Correo-e: catena3@arrakis.es

23006 - JAÉN

I.S.S.N.: 1137-035

Depósito Legal: J-249-1986

CORRESPONDENCIA:

Revista Senda de los Huertos

Apartado 232 - JAÉN

Senda de los Huertos, no se responsabiliza ni se hace solidaria de las opiniones y contenido de los trabajos publicados que son de la exclusiva responsabilidad de sus autores.

Senda de los Huertos, acepta gustosa toda sugerencia, crítica y colaboración que se le ofrezca, si bien no mantendrá correspondencia, ni asumirá compromiso de publicación a fecha fija, sobre trabajos o temas que no se hayan solicitado de forma expresa y concreta a sus autores.

FOTOGRAFÍAS:

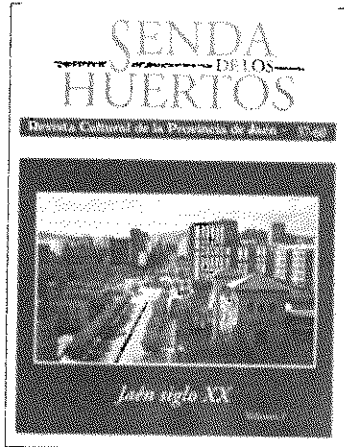
Luis Miguel Sánchez Tostado.- Isidoro Lara Martín-Portugués.- Francisco Olivares Barragán.- Ángel Aponte Marín.- Ramón Quesada Consuegra.- Emilio Lara López.- Enrique Fernández Hervás.- Manuel López Pérez.- Arturo Aragón Moriana.- Pedro Casañas Llagostera.- Estudio Fotográfico Ortega.- Archivo *Senda de los Huertos*

Colabora en la edición de este número, la Excm. Diputación Provincial y el Excmo. Ayuntamiento de Jaén, a través de sus Áreas de Cultura.

SUMARIO

SEDA DE LOS HUERTOS

Junio-Diciembre / Número 7 (año
Veintiuno)



3 EDITORIAL

PORTADA

- 5 Jaén
siglo XX
Miguel Calvo Morillo

ENTREVISTA

- 9 José Duro Duro
Vicente Oya Rodríguez

HISTORIA

- 21 Jaén, la ciudad del siglo
XX
Pedro A. Galera Andreu

HISTORIA

- 33 Algunos aspectos de la
Medicina Giennense del
siglo XX
Dr. Fermín Palma

HISTORIA

- 43 Jaén en la Restauración
Juan C. Gay Armenteros

COSTUMBRES Y TRADICIONES

- 57 Rafael Ortega y Sagrista
en la intimidad
Enrique Toral Peñaranda

HISTORIA

- 65 Población y territorio en
la provincia de Jaén du-
rante el siglo XX
Eduardo Araque Jiménez

HISTORIA

- 83 Tiempo y espíritu: un siglo
en una institución gien-
nense. La Santa Capilla de
San Andrés (1900-2000)
M^a Amparo López Arandía

HISTORIA

- 95 Algunos datos sobre el
tiempo en Jaén durante
el siglo XX
Ángel Aponte Marín

HISTORIA

- 107 El siglo XX: Renacimien-
to de la primitiva histo-
riografía giennense
Juan A. López Cordero

DE AYER A HOY

- 123 Planos
Manuel López Pérez

HISTORIA

- 129 Las relaciones entre la
iglesia católica y el poder
civil en la provincia de
Jaén.
Del anticlericalismo re-
publicano al nacional ca-
tolicismo (1931-1971)
Francisco Cobo Romero

HISTORIA

- 155 La prensa en la ciudad de
Jaén durante el siglo XX
Pedro Casañas Llagostera

HISTORIA

- 175 La mujer de Jaén y el
magisterio en el siglo XX
M^a Isabel Sancho Rodríguez

HISTORIA

- 195 Empresas y mercados en la
comercialización del aceite
de oliva, 1900-1936
Salvador Hernández Armenteros

HISTORIA

- 215 El arte religioso del siglo
XX en Jaén
Emilio Luis Lara López

HISTORIA

- 231 El Instituto «Virgen del
Carmen»
José García García

HISTORIA

- 241 La música de Jaén en el
siglo XX
Pedro Jiménez Cavallé

HISTORIA

- 267 Las cárceles giennenses en
el siglo XX
(Síntesis de su evolución
histórica)
Luis Miguel Sánchez Tostado

HISTORIA

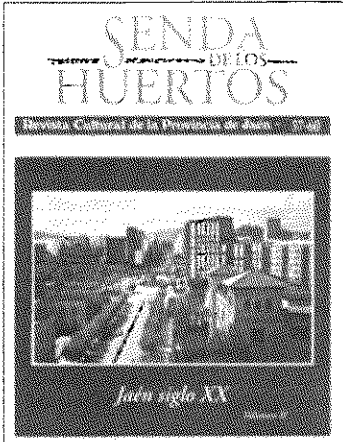
- 289 La fotografía estereoscó-
pica en Jaén
Isidoro Lara Martín-Portugués

PAPELES VIEJOS

- 319 *Pedro de Jaén*

SUMARIO

REVISTA DE LOS HUERTOS
En sus Ediciones / Suma 27 (40)
vol. 11



DEJARON HUELLA
339 Dejaron huella... en la cultura
Manuel M^a Morales Cuesta

HISTORIA
369 Una mirada a la arquitectura giennense del siglo XX
M^a Teresa López Arandía

383 HISTORIA
Aproximación a la historia de la Iglesia en Jaén a través de sus obispos (s. XX)
Juan Rubio Fernández

BIBLIOGRAFÍA
403 El Español de Jaén Revisión bibliográfica (1848-2000)
Ignacio Ahumada

HISTORIA
429 Entre el sol y la sombra: un siglo de toros en Jaén
Manuel López Pérez

HISTORIA
459 Aproximación a la pintura giennense del siglo XX
Miguel Viribay

HISTORIA
501 Somera visión de la vida en Baeza durante el siglo XX
Diego Orzádez Fernández

511 HISTORIA
Bedmar:
Crónica del siglo XX
José Manuel Troyano Viedma

523 HISTORIA
Bélmez de la Moraleda.
Crónica de fin de siglo
Francisco José Fuentes Pereira

539 HISTORIA
Campillo de Arenas.
Siglo XX hechos más sobresalientes
Enrique Fernández Hervás

553 HISTORIA
Del cultivo de cereales y leguminosas al monocultivo del olivar en Lahi-guera a lo largo del siglo XX
Sebastián Berdonces Lara

HISTORIA
561 Martos, apuntes para la historia del primer cuarto del siglo XX
Miguel Calvo Morillo

HISTORIA
569 Mengíbar durante el siglo XX
Sebastián Barahona Vallecillo

HISTORIA
581 Torreperogil, cien años paso a paso
Ginés Torres Navarrete

HISTORIA
593 Úbeda en la crónica del siglo XX
Ramón Quesada Consuegra

HISTORIA
607 La historia de los jilgueros de Valdepeñas de Jaén
Juan Infante Martínez

HISTORIA
619 El último siglo en la historia de Villanueva de la Reina
Manuel Rodríguez Arévalo

CUADERNO POÉTICO
635 Poetas giennenses del siglo XX.
Una aproximación Bibliográfica
Manuel U. Pérez Ortega

Dejaron huella... en la cultura

INTRODUCCIÓN

No es fácil confeccionar una lista de personajes giennenses relacionados con la cultura. En primer lugar porque el concepto «cultura» es demasiado amplio y sus límites resultan inabarcables o incluso ambiguos; y en segundo lugar porque el siglo XX es un período de tiempo excesivamente extenso para ser estudiado, en un trabajo de este tipo, con la exhaustividad necesaria como para evitar cualquier ausencia.

No es fácil tampoco resumir en unas cuantas líneas los méritos y las actividades de unos seres humanos que, en la mayoría de los casos, dedicaron –o dedican– casi todos sus esfuerzos en beneficio del saber humanístico en sus diferentes campos. Afortunadamente son bastantes los trabajos de mayor amplitud y las monografías de que hoy en día disponemos sobre gran parte de ellos, a donde el lector interesado podrá acudir en caso de querer una mayor profundización. Aquí de lo que se trata es de homenajear y dejar constancia, siquiera breve, de algunas de las personalidades más significativas del panorama cultural giennense durante el recién finalizado siglo XX, para que sirva de aproximación y guía a aquellos que quieran conocer una panorámica general de esta época.



Joaquín Ruiz Jiménez (Jaén, 1854-Madrid, 1934)

Político y periodista



Personalidad de gran influencia en el mundo de la política y la cultura en la segunda mitad del XIX y primer tercio del siglo XX.

Licenciado en Derecho, ejerció la abogacía y se dedicó intensamente al periodismo. Dirigió varios periódicos como *La Semana*, *El Eco de la provincia* y *La Regencia*, este último era el órgano oficial del Partido Liberal, al que siempre perteneció. Concejal en Jaén, diputado provincial, diputado a Cortes y senador vitalicio. Alcalde y gobernador civil de Madrid, consejero y, más tarde, ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes.

Miembro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, y correspondiente de la Academia de la Historia, también fue intensa su actividad literaria. Entre otros, escribió dos libros destacados sobre su tierra natal: *Apuntes para la Historia de la Provincia de Jaén* y *Bocetos históricos*, ambas obras premiadas por la Real Academia de la Historia.

Ma del Pilar Contreras Rodríguez (Alcalá la Real, 1861-Madrid, 1930)

Escritora



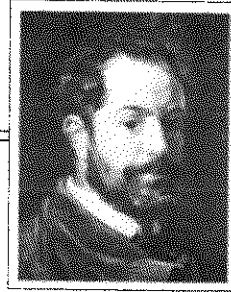
Estudió Magisterio en la Escuela Normal de Jaén y cultivó todo tipo de actividades culturales. Como reconocimiento a sus méritos en este campo le fue concedida la Cruz de la Orden Civil de Alfonso XII.

En el terreno de la música compuso, entre otras obras, la partitura de varias zarzuelas e incluso de una ópera. Publicó artículos en el semanario giennense *La Verdad*, el periódico de su pueblo natal *El Eco de Alcalá* y la revista madrileña *Blanco y Negro*. Incluso llegó a dirigir en la capital de España el periódico de contenidos literarios y pedagógicos *El amigo del hogar*.

Escribió también varias obras de teatro, pero la actividad que más le atrajo fue la poesía. Además de aparecer sus versos en periódicos y revistas, publicó un considerable número de libros, todos ellos editados en Madrid.

Rafael Hidalgo de Caviedes

(Quesada, 1864-Madrid, 1950)



Pintor

Artista de gran fama y repercusión que supo aunar las influencias clásicas con la modernidad de sus figuras impresionistas.

En Córdoba asistió a la Escuela de Bellas Artes, y en Madrid a la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando. La Diputación de Jaén le concedió una beca para que asistiera a la Academia Española de Bellas Artes en Roma. Fue profesor de dibujo en Barcelona y en Madrid, ciudad esta última en la que fundó una academia privada de gran renombre; restaurador en el Museo Arqueológico Nacional, subdirector y conservador del Museo Nacional de Arte Moderno. Socio de mérito del Ateneo y Socio de Honor del Círculo de Bellas Artes de Madrid.

Entre otros galardones, fue premiado con la Tercera Medalla en las Exposiciones Nacionales de 1890 y 1897, y con Segunda en las de 1904 y 1908.

José Del Prado y Palacio

(Jaén, 1865-Madrid, 1926)



Promotor cultural

Destacado político que desarrolló una gran actividad social y cultural.

Aunque estudió la carrera de Ingeniero agrónomo, se dedicó esencialmente a la política. Fue alcalde de Jaén y de Madrid, en dos ocasiones; diputado por Jaén y por Lugo, ostentó en el Congreso los cargos de secretario y vicepresidente. Fue también senador vitalicio, subsecretario del Ministerio de la Gobernación, director general de Agricultura y ministro de Instrucción Pública.

Su dedicación también al mundo de la cultura le llevó a ser elegido correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Publicó varias obras de temática fundamentalmente social y, en Jaén, fundó el periódico *La Regeneración* y colaboró en multitud de iniciativas culturales.

Antonio Jiménez Manjón
(Villacarrillo, 1866-Buenos Aires, 1919)

Músico



Concertista de guitarra clásica que, a pesar de su ceguera, llegó a convertirse en un virtuoso a partir de una gran sensibilidad para el arte.

Completó su formación musical en París, ofreció recitales por España y por toda Europa, alcanzando un gran prestigio sobre todo en Inglaterra y Portugal. Destacó también como compositor de obras para orquestas sinfónicas, para piano, violín y guitarra tanto de seis como de once cuerdas. Fue discípulo, entre otros, del célebre compositor Francisco Tárrega.

Fue nombrado director de la Academia de Ciegos de la República Argentina, motivo por el cual vivió la última parte de su vida en Buenos Aires.

Alfredo Cazabán Laguna
(Úbeda, 1870-Jaén, 1913)

Escritor e historiador



Los dos aspectos que más han contribuido a la gran popularidad de que siempre ha gozado son su condición de Cronista Oficial de la Provincia de Jaén y la creación de la revista *Don Lope de Sosa*.

Bachiller en Artes y maestro de Primera enseñanza. Entre otros lugares, trabajó en la Diputación Provincial de Jaén y simultáneamente realizó una intensísima labor dentro del mundo de la cultura y el arte. Director del Museo Provincial de Jaén, perteneció a la Real Sociedad Económica de Jaén, de la que llegó a ser secretario vitalicio; a la Real Academia de la Historia, a la de Bellas Artes de San Fernando, a la de Bellas letras y Nobles Artes de Córdoba y a la de Ciencias Históricas de Toledo.

La mayor parte de sus escritos aparecieron en la prensa, en numerosos periódicos y revistas de dentro y fuera de nuestra provincia; pero también publicó varios libros de poesía, de historia y de crítica.

Antonio Flores de Lemus

(Jaén, 1876-Madrid, 1940)



Economista

Una de las figuras más destacadas de la cultura económica española contemporánea. De polifacética personalidad, compaginó la docencia con la investigación y la creación.

Estudió Derecho en Granada y Oviedo, alcanzando el grado de Doctor; estudió también Economía, Ciencias Políticas y Estadística en Berlín y Tubinga. Fue catedrático de Economía y Hacienda Pública en Barcelona e inspector general de Servicios de Estudios Comparativos y de Estadística Tributaria.

Aunque colaboró con diferentes gobiernos no tuvo ambiciones políticas, sino un gran afán de trabajo y participación en beneficio de la economía nacional.

Jacinto Higuera Fuentes

(Santisteban del Puerto, 1877-1954)



Escultor

Sus esculturas, innumerables, se asientan en distintos lugares del país. Muy significativas son las de Jaén capital: el «Monumento a las Navas y Bailén» en la Plaza de las Batallas, las estatuas de Bernabé Soriano, de Bernardo López, de Almendros Aguilar o la del Cristo de la Buena Muerte.

Se forma en Madrid, a donde acudió pensionado por la Diputación Provincial de Jaén, con artistas de conocido renombre Agustín Querol o Mariano Benlliure.

Obtuvo, entre otros reconocimientos, la Segunda Medalla de la Exposición Nacional de 1910; la Medalla de Oro en la Internacional de Panamá en 1916, la Medalla de Oro de la Nacional de 1920, y un Premio Extraordinario en la Exposición Nacional de Barcelona en 1943.

Fue miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Comendador de la Orden de la Corona de Bélgica, y estaba en posesión de la Cruz de Primera Clase al Mérito Militar.

Cristóbal Ruiz Pulido
(Villacarrillo, 1881-Méjico, 1962)

Pintor



Exponente del espíritu noventayochista, es conocido sobre todo por sus retratos, especialmente el del poeta Antonio Machado.

Se formó en las Escuelas de Bellas Artes de Córdoba y de Madrid, y también recibió clases de Jean-Paul Laurens en la Academia Juliens de París, ciudad en la que vivió una larga etapa de su vida. Viajó por diversos países europeos, estuvo exiliado en Puerto Rico —donde también ejerció la docencia—, y, por último, en Méjico.

Fue profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Úbeda y catedrático de Paisaje de la Escuela de Bellas Artes de Madrid. Ostentó el cargo de presidente de la Junta de Exposición de Estudios Vascos, y formó parte, también, de la Junta de Tesoro Artístico de Valencia.

Obtuvo la Tercera y Segunda Medallas, respectivamente, en las Exposiciones Nacionales de 1917 y 1920.

Francisco Arias Abad
(Linares, 1882-Andújar, 1967)

Escritor y periodista



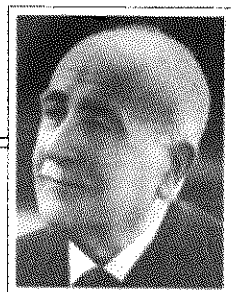
Fue maestro de profesión y sus numerosas actividades le convirtieron en un verdadero animador de la vida cultural giennense.

Entre otros puestos, fue secretario de la Asociación de la Prensa y de la Asociación de Publicistas; y miembro del Instituto de Estudios Giennenses.

Como periodista mantuvo siempre una prolífica actividad, con artículos relacionados especialmente con la literatura y la historia. Estuvo vinculado al partido liberal y dirigió varios periódicos de ese talante político, como *El Eco de la Provincia*, *El Heraldo de Jaén* y *El Correo de Jaén*; fue redactor-jefe de *La Solución* y colaboró, entre otras publicaciones, en *La Regeneración*, *El Porvenir*, *La Unión*, *El Norte andaluz* y las revistas *Madrid Cómic* y *Paisaje*. Publicó también textos creativos en verso y prosa, y un libro de semblanzas y biografías de personajes giennenses titulado *Almas vivientes*.

Mariano de la Paz Gómez Rodríguez

(Linares, 1882-1967)



Arqueólogo-Zoólogo

Personaje de gran significación en su pueblo natal, entre otros motivos, por ser uno de los principales responsables de la creación y el sostenimiento del Certamen Nacional de Pintura creado por el Ayuntamiento en 1941, y uno de los más destacados animadores del mundo artístico de Linares.

Licenciado en Filosofía y Letras y en Derecho por la Universidad de Granada, se doctoró, más tarde, en ambas disciplinas por la Universidad Central de Madrid.

Su amor por la naturaleza le llevó a crear un Museo Arqueológico, a estudiar el campo en profundidad, y a formar a varias generaciones a través de la Asociación de Exploradores.

Era consejero del Instituto de Estudios Giennenses, perteneció a la Real Sociedad Española de Historia Natural y fue nombrado caballero de la Orden Civil de Alfonso XII.

Antonio Alcalá Venceslada (Andújar, 1883-Jaén, 1955)

Escritor e investigador



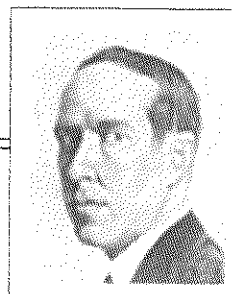
Conocido sobre todo por la elaboración de su *Vocabulario andaluz*, fue un gran entendido en temas folclóricos, a los que se acercó tanto desde el punto de vista del investigador como de sus propias creaciones en verso y en prosa.

Estudió Derecho y Filosofía y Letras. Entró por oposición a formar parte del cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos. En Jaén ejerció también la docencia como catedrático de instituto.

Fue académico correspondiente de las Reales Academias de la Historia y de la Lengua; y en Jaén fue también presidente de la Comisión Provincial de Monumentos Artísticos y consejero de número del Instituto de Estudios Giennenses, así como socio de honor de la Asociación de la Prensa.

Colabora, entre otros periódicos, en *El Diario de Galicia*, *ABC*, *Blanco y Negro*, *Andújar*, *El Guadalquivir*, *La Regeneración*, *Don Lope de Sosa* y *Paisaje*.

Juan Almagro López
(Pegalajar, 1886-Jaén, 1965)



Pintor

Trató especialmente el paisaje giennense, aunque cultivó también el bodegón, la caricatura y la restauración y decoración de iglesias que habían sido destruidas en la Guerra. Ocasionalmente también se dedicó al periodismo.

Recibió clases en la Real Sociedad Económica de Amigos del País, fue pensionado por la Diputación Provincial en la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado de Madrid, donde se le concedió Premio Extraordinario en la disciplina de Paisaje.

Fue profesor de Dibujo en la Escuela Normal de Jaén. Entre otros galardones, obtuvo la Medalla de Oro de la Asociación de Pintores y Escultores de Jaén en 1922, Medalla de Plata en el Salón de Otoño de Madrid en 1924 y Medalla de Oro del Círculo de Bellas Artes en 1927.

Eduardo Balguerías Quesada
(Jaén, 1886-1963)



Botánico

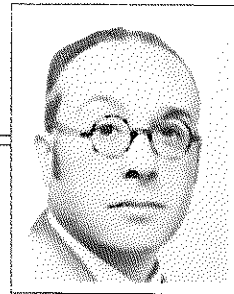
Desarrolló una tarea profesional bastante atípica en el entorno cultural y científico de nuestro país: el estudio de las plantas. Se licenció en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central de Madrid, especializándose en Botánica, y llegó a ser uno de los más destacados naturalistas del territorio nacional.

Publicó un gran número de trabajos sobre su especialidad, muchos de los cuales se centraban en temas relacionados con el entorno agrícola giennense, como «Los olivares de Jaén», «El arbolado de las carreteras de la provincia de Jaén» o «Geología de la provincia de Jaén». Perteneció al Instituto de Estudios Giennenses y fue nombrado Hijo Predilecto de la ciudad de Jaén.

Entre otros cargos, fue catedrático de Fitografía y Geografía Botánicas de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central de Madrid, vicedirector del instituto «Antonio José Cavanilles» del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y director del Real Jardín Botánico de Madrid.

Manuel García Morente

(Arjonilla, 1886-Madrid, 1942)



Filósofo

Uno de los fundadores de la disciplina filosófica en la España contemporánea, participó con ahínco en el intento de regenerar y modernizar el país junto con los principales intelectuales de su época.

Se licenció en Filosofía Pura en la Universidad de París y completó su formación en Marburgo (Alemania). Catedrático de Ética en la Universidad de Madrid, de cuya Facultad de Filosofía y Letras llegaría a ser Decano, fue traductor de grandes filósofos europeos como Kant, Leibniz o Bergson, entre otros. Colaboró con José Ortega y Gasset en *Revista de Occidente*. Amigo de Francisco Giner de los Ríos, se comprometió con la Institución Libre de Enseñanza y divulgó las ideas krausistas, aunque al final de su vida cambió de postura e incluso llegó a recibir las órdenes sacerdotales.

Ángel Cruz Rueda

(Jaén, 1888-1961)



Escritor

Aunque se dedicó al ejercicio de la abogacía y llegó incluso a publicar algunas obras dedicadas a esta materia, fue la literatura la actividad en la que más destacó.

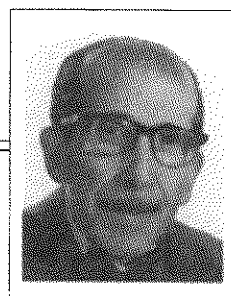
Catedrático de instituto, novelista e historiador, estudió en profundidad a escritores de la talla de Juan Valera, Armando Palacio Valdés, el giennense Bernardo López y, sobre todo, José Martínez Ruiz «Azorín», de cuya vida y obra fue uno de los principales especialistas.

Entre otros nombramientos, fue académico de la Real de Ciencias, Bellas Artes y Nobles Letras de Córdoba, Hijo Adoptivo de Cabra y Miembro de Honor de la Asociación de la Prensa de Jaén. Estaba en posesión, asimismo, de la Encomienda de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio.

Recibió el Premio Nacional de Literatura en 1929 por su obra titulada *Las gestas heroicas castellanas contadas a los niños*, por un jurado compuesto, entre otros, por Ramón Menéndez Pidal, Azorín y Gabriel Miró.

José María Tamayo Serrano
(Úbeda, 1888-Almería, 1975)

Pintor



Pintor realista y profesor, destaca sobre todo en el retrato y el paisaje costumbrista y regionalista.

Estudió en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, donde obtuvo el Primer premio en Colorido y Composición.

Alternó su residencia entre Madrid, en donde participó en varias ediciones del Salón de Otoño y de las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes, y Jaén, en donde fue profesor del instituto «Virgen del Carmen», de la Escuela de Magisterio, de la de Comercio y de la de Artes y Oficios.

Entre sus numerosos retratos cabe destacar el de Alfonso XIII para el Ayuntamiento de Úbeda, y el del sacerdote don Cándido Carpio, en la sacristía del Sagrario de la Catedral de Jaén.

Antonio Piedra Guardia
(Jaén, 1889-Madrid, 19 ?)

Músico

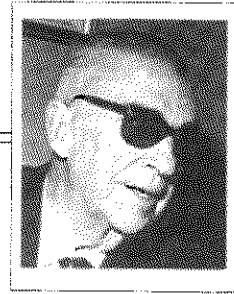


Concertista de violín de gran éxito a nivel nacional e internacional.

Fue un artista precoz que ya desde muy temprana edad demostró sus grandes dotes, primero en Jaén y poco más tarde en Madrid. La Diputación provincial le concedió una pensión para que perfeccionara sus conocimientos en la capital de España, en donde empezó a ganarse un sólido prestigio con los numerosos conciertos que ofrecía siendo aún muy joven. Estos éxitos empujaron a la Diputación a incrementar su ayuda, lo que le permitió viajar a Londres para completar su formación. A partir de ese momento se ampliaron sus horizontes, a pesar de lo cual nunca abandonó el contacto con su tierra natal.

Ricardo García López («K-Hito»)
(Villanueva del Arzobispo, 1890-Madrid, 1984)

Periodista y dibujante



Destacó sobre todo en el periodismo de humor y en la prosa taurina, de la que fue un auténtico pionero y uno de sus principales exponentes. Maestro de la caricatura, creó a personajes de gran popularidad como Gutiérrez, Macaco, Currinche y don Turulato.

Fundó y dirigió varias revistas, entre las que destacan *Dígame* o *Gutiérrez*. En esta última colaboraron con él autores de reconocido prestigio como Jardiel Poncela, Edgar Neville, Miguel Mihura, López Rubio o el también giennense Antonio de Lara Gavilán «Tono».

Además de numerosísimos artículos, publicó también varios libros, entre los que cabe destacar el titulado *Yo, García (Una vida vulgar)*, en donde derrocha inteligencia y buen estilo al servicio de una fina crítica social.

Vicente Montuno Morente
(Jaén, 1892-1975)

Escritor y periodista



Devoto infatigable de la Virgen de la Capilla, a la Patrona de Jaén dedicó la mayor parte de sus esfuerzos tanto desde el punto de vista de la investigación histórica como de la creación, con numerosas publicaciones y poetas.

Aunque poseía el título de Maestro Superior, trabajó para el Estado y fue Jefe de Administración Civil. Colaboraba asiduamente en la prensa periódica, e incluso llegó a ser subdirector y director ocasional de *El Pueblo Católico*.

Consejero del Instituto de Estudios Giennenses, entre sus obras destaca la titulada *Nuestra Señora de la Capilla, Madre, Reina y Patrona de Jaén*.

Le fue concedida la Medalla de Oro de la ciudad de Jaén y el título de «Hijo predilecto», fundamentalmente por cultivar los valores de su tierra natal y divulgar por todo el mundo la imagen y la crónica de la Virgen de la Capilla.



Andrés Segovia Torres

(Linares, 1892-1987)



Músico

Uno de los concertistas de guitarra más universales que ha dado nuestro país. Su principal mérito consistió en demostrar la capacidad polifónica de ese instrumento musical.

Comenzó sus estudios en Granada. Desde muy pronto se dedicó a dar conciertos por distintas provincias españolas y, a partir de su presentación en la Sociedad Nacional de Música de Madrid y en la Sala «Mozart» de Barcelona, continuó con grandes giras por Europa y América, siempre con gran éxito.

Doctor Honoris Causa por las Universidades de Oxford, Autónoma de Madrid y Granada. El rey de España le concedió el título nobiliario de marqués de Salobreña.

Juan Miguel Ortega Nieto

(Jaén, 1893-Albacete, 1979)



Músico

Ingeniero agrónomo considerado como uno de los principales impulsores de las mejoras del olivar giennense.

Estudió en la Escuela Especial de Ingenieros Agrónomos de Madrid. Fue jefe de la Sección Agronómica y director de la Escuela de Olivicultura y Elayotecnia en Jaén.

Sus trabajos de investigación –más de quinientos– giraron principalmente en torno a la elaboración del aceite de oliva y los trabajos de la poda del olivo.

Era consejero del Instituto de Estudios Giennenses y estaba en posesión de la Gran Cruz al Mérito Agrícola.

José de la Vega Gutiérrez

(Cazorla, 1894-Madrid, 1974)

Escritor y poeta



Aunque natural de Cazorla, muy pronto se trasladó a Jaén y posteriormente a Madrid. Sin embargo, su ausencia de la provincia nunca le hizo abandonar el interés que sentía hacia los asuntos de su tierra.

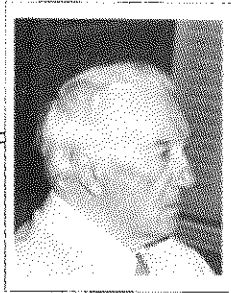
Licenciado en Derecho por la Universidad Central, ingresó como funcionario del Ministerio de la Gobernación y más tarde del Ministerio de Trabajo. Llegó a ser también secretario del Gobierno Civil de Jaén, y consejero del Instituto de Estudios Giennenses.

Como escritor cultivó la poesía y tuvo una intensa actividad como articulista tanto en publicaciones de la provincia como de fuera de ella. Son destacables sus numerosas colaboraciones en la revista *Paisaje*, y especialmente su serie de artículos titulada genéricamente «Recuerdos del tiempo viejo», en donde analizaba la cultura del Jaén de principios de siglo.

Manuel Ángeles Ortiz

(Jaén, 1895-París, 1984)

Pintor



Artista cosmopolita que supo aunar la tradición de sus raíces con las más variadas tendencias de la modernidad, como el neocubismo y el surrealismo. Lleva a cabo su formación en Granada y en Madrid. En la capital de Francia se relaciona con pintores como Juan Gris y Picasso, con quien colaboró intensamente; y forma parte de la llamada «Escuela de París». Amigo de García Lorca y de otros intelectuales del 27 relacionados con la Residencia de Estudiantes, escribe también textos literarios. Además de en Francia estuvo exiliado en Argentina.

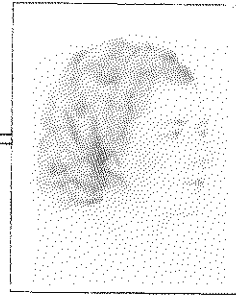
Fue Premio Nacional de Artes Plásticas e Hijo Predilecto y Medalla de Oro de Jaén.



Gracián Quijano

(Andújar, 1896-Madrid, 1974)

Escritora



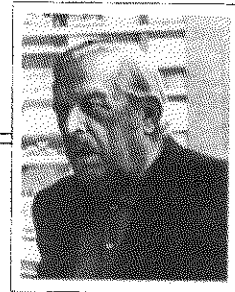
Francisca Cristina Sáenz de Tejada y Orti, quien solía firmar sus textos con varios seudónimos, pero sobre todo con el de «Gracián Quijano», fue una artista polifacética perteneciente a la alta burguesía iliturgitana que pasó sus días entre su ciudad natal y otras localidades como Málaga, Madrid o San Sebastián.

Aunque gran parte de sus obras permanece inédita —entre otras, dos guiones de cine con música de Ernesto Halfter y supervisión de Manuel de Falla— su amplia dedicación a la literatura la sitúa en un puesto destacado del panorama provincial. Escribió novela, poesía, teatro y ensayo, y publicó un gran número de artículos en la prensa española e hispanoamericana.

Antonio de Lara Gavilán («Tono»)

(Jaén, 1896-Madrid, 1978)

Escritor



Uno de los escritores giennenses más universales y de mayor repercusión nacional e internacional. Participó activamente en la difusión de un humor inteligente y agudo que marcó toda una época.

Artista polifacético, fue escritor, dibujante, humorista, periodista y hombre de la radio, el cine y el teatro. En esta última faceta comenzó su andadura en Madrid junto a dramaturgos como López Rubio o Mihura. Colaboró en la radio con Ramón Gómez de la Serna y, contratado por una productora de Hollywood, vivió varios años en Norteamérica, en donde trabajó con Neville, Buñuel y Charlot.

De regreso a España participó en publicaciones tan significativas como *La Ametralladora*, *La Codorniz* o *Gutiérrez*. Escribió comedias, adaptaciones teatrales y revistas musicales.

Manuel Mozas Mesa
(Jaén, 1896-1980)

Escritor y profesor



Carismática personalidad dentro del mundo de la enseñanza y la cultura jaennenses.

Licenciado en Filosofía y Letras y doctor en Ciencias Históricas, ejerció la docencia como catedrático de instituto en distintos lugares, pero especialmente en el Instituto Provincial de Jaén, del que llegó a ser director y uno de sus principales impulsores. Por iniciativa suya el centro recibió el nombre de «Virgen del Carmen» y fue trasladado desde el antiguo edificio de la calle Compañía al actual emplazamiento del Paseo de la Estación.

También mantuvo una intensa labor literaria, con publicaciones de carácter religioso, histórico y costumbrista. Entre otros reconocimientos, recibió la Cruz del Mérito Militar.

Cecilio Barberán y Barberán
(Arjona, 1899-Madrid, 1982)

Escritor y crítico de arte



Artista de intensa actividad tanto en el campo de la creación como de la crítica. Escribió piezas teatrales, novelas y cuentos. Su obra titulada *Nuevos cuentos de la Alhambra* llegó a ser finalista de un concurso internacional en Buenos Aires.

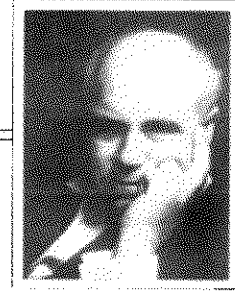
Colaboró en las publicaciones más significativas de Jaén como *La Regeneración*, *Don Lope de Sosa* o *Paisaje*, y destacó especialmente en la crítica de arte, llegando incluso a obtener el Premio Nacional de Literatura por su trabajo titulado «Acerca de Velázquez».

En nuestra provincia fue delegado de Bellas Artes y comisario de Excavaciones Arqueológicas; y en Madrid fundó el Museo del Pueblo Español y fue director artístico de la Jefatura Nacional de la Obra Sindical de Artesanía.

Rafael Láinez Alcalá

(Peal de Becerro, 1899-Madrid, 1982)

Escritor



Poeta y profesor cuya afición por la literatura comenzó muy tempranamente de la mano de Alfredo Cazabán. Fue discípulo de Antonio Machado en el instituto de Baeza, lo que le marcaría para su propia trayectoria como escritor.

Licenciado en Filosofía y Letras, obtuvo más tarde el título de doctor con una Tesis que mereció la máxima calificación y Premio Extraordinario. Catedrático de Historia del Arte en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando en Madrid, y de las Universidades de La Laguna y Salamanca, fue también un destacado crítico de arte. Académico correspondiente de la Real de Bellas Artes de San Fernando en Madrid, de la de Bellas Letras de Toledo y la de Bellas Artes Santa Isabel de Hungría de Sevilla. Miembro fundador del Instituto de Estudios Giennenses.

Colabora en un buen número de periódicos de dentro y fuera de nuestra provincia y se dedicó tanto a la creación como a la investigación.

Juan de Mata-Carriazo Arroquia

(Jódar, 1899-Sevilla, 1989)

Historiador y arqueólogo



Destacado profesor siempre interesado, a pesar de la amplitud de sus investigaciones, en los temas relacionados con su tierra natal.

Catedrático de Historia antigua y medieval de la Universidad de Sevilla, trabajó también en el Instituto-Escuela y en el Centro de Estudios Históricos. Publicó más de ochenta trabajos, destacando su colección de crónicas medievales. Fue divulgador de las piezas más importantes de la cultura tartesia como el «tesoro del Carambolo» o el llamado «Bronce Carriazo».

Académico de número de la Real de la Historia, correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y de la Academia portuguesa de la Historia, y miembro de otras muchas instituciones.

Colabora en un gran número de publicaciones periódicas giennenses y fue elegido consejero de honor del Instituto de Estudios Giennenses.

José Jurado Morales

(Linares, 1900-Fuendelarreina (Navarra), 1991)

Escritor



Persona accesible que ejerció un desinteresado mecenazgo en muchos jóvenes de la provincia.

Editor de revistas profesionales, técnicas y literarias, así como de ensayos y obras poéticas y filosóficas, fundó también la *Revista de Bolsillo* y los cuadernos literarios *Azor*.

Aunque su producción poética es intensa e interesante, destaca literariamente sobre todo con sus obras en prosa, con novelas como *La vida juega su carta*, *Un hombre de la C.N.T.* o *Sombras anilladas*, que obtuvo el Premio «Ciudad de Barcelona» en 1961.

Lola Torres

(Jaén, 1901-1968)

Profesora y promotora musical



María de los Dolores Torres y Rodríguez de Gálvez, conocida popularmente en Jaén como Lola Torres, fue una mujer de enorme sensibilidad y talento que dejó una profunda huella en la tradición de música y danza de nuestra tierra.

A ella se deben la promoción y organización de distintas iniciativas musicales. Entre otros, tuvo como profesor a Emilio Cebrián, en su etapa de director de la Banda Municipal de Jaén.

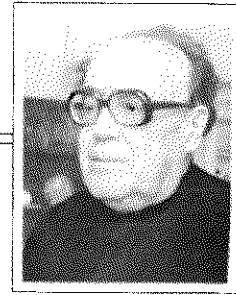
Fue profesora en Jaén de cantos y bailes regionales de la Escuela Hogar de la Sección Femenina, y ejerció también la docencia en la Escuela Municipal de Canto y en los Institutos de Enseñanza Media masculino y femenino, así como en el Conservatorio de Música, en donde daba clase de piano.

Fundó el coro polifónico «Santa Cecilia» y recibió gran cantidad de premios y reconocimientos, investigó en las raíces populares de la música de Jaén y elaboró un *Cancionero Popular de Jaén*, que fue premiado por el Instituto de Estudios Giennenses, organismo que lo publicó póstumamente.

Basilio Martínez Ramos

(Arjona, 1903-?)

Escritor e investigador



Prototipo de sacerdote humanista, su gran capacidad de trabajo lo convirtió en un destacado impulsor de las tradiciones de su tierra natal.

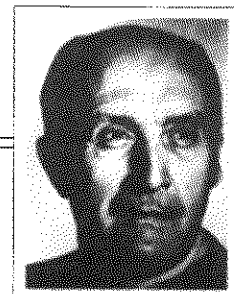
Artista polifacético, se dedicó tanto al dibujo y la pintura como a la investigación histórica y a la creación literaria. Dentro de esta última faceta cultivó el teatro, la narración y la poesía, destacando sobre todo sus agudos romances.

Siempre supo compaginar su dedicación al sacerdocio en sus distintos destinos por la provincia con una intensa actividad investigadora, que le llevó, entre otros puestos, a ser consejero del Instituto de Estudios Giennenses.

Eduardo García Maroto

(Jaén, 1903-Madrid, 1989)

Director de cine



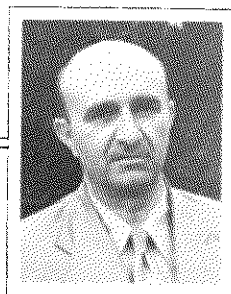
Uno de los pioneros del cine español, al que supo aportar sus importantes dotes técnicas y artísticas.

Muy joven marchó a la capital de España para formarse en los estudios de «Madrid Films», donde realizó sus primeras películas de cine mudo. Con la llegada del cine sonoro se trasladó a los estudios «Bobis» de París. Durante los años de la guerra civil y los primeros de posguerra trabajó en Portugal. Más tarde, ya en España, trabajó para varias empresas como montador-jefe.

Se dedicó también a la crítica teatral y cinematográfica, al montaje de piezas teatrales, así como a la creación artística, y colaboró estrechamente con figuras de la talla de Valeriano León o Miguel Mihura.

Carlos de Torres Laguna

(Arjona, 1904-Andújar, 1971)



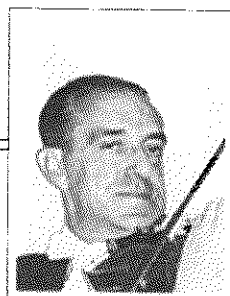
Historiador

Médico de profesión, dedicó gran parte de su vida a profundizar en la historia de Andújar, ciudad a la que aportó un gran número de trabajos de gran importancia, entre los que destaca su gran historia de la ciudad en cinco volúmenes: *Iliturgi, Andújar cristiana, La Morenita y su Santuario, Leyendas y tradiciones iliturgitanas y Andújar a través de sus actas capitulares*.

Académico de las Reales Academias de la Historia y de la de Córdoba, consejero del Instituto de Estudios Giennenses, fue uno de los fundadores del Ateneo de Andújar.

Manuel Escabias Muñoz

(Martos, 1905-1991)



Músico

Violinista y compositor que siempre luchó por elevar la cultura musical de su pueblo.

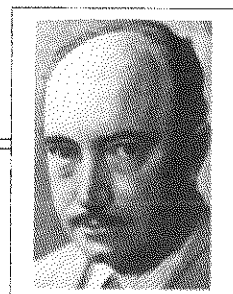
Obtuvo el primer premio con diploma de primera clase en el Conservatorio Oficial de Música de Córdoba, donde cursó la carrera de violín.

En su tierra natal creó varias composiciones, sobre todo de tema religioso; dio recitales y desarrolló una intensa labor promotora, pero fue a partir de su traslado a Madrid cuando cosechó sus mayores éxitos. Compuso fondos musicales para la revista cinematográfica NODO.

El ayuntamiento de Martos lo nombró «Marteño Ilustre».

Rafael Zabaleta Fuentes

(Quesada, 1907-1960)



Pintor

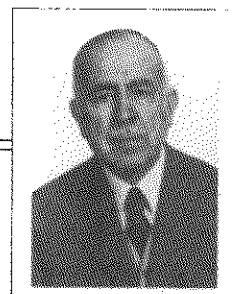
Uno de los pintores giennenses más reconocidos gracias a su personal estilo en el que supo plasmar el paisaje de su tierra envuelto en unos cánones de original modernidad.

En Madrid recibe clases de su paisano Rafael Hidalgo de Caviedes e ingresa en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando. Aunque viaja por España y el extranjero, se establece principalmente en su pueblo natal para hacerse cargo de la hacienda familiar. Amigo de Manuel Ángeles Ortiz y de Picasso, también se relaciona con el mundo de la poesía, sobre todo a raíz de su estrecha relación con Cesáreo Rodríguez Aguilera.

Consejero fundador del Instituto de Estudios Giennenses, expone en el Museo de Arte Contemporáneo de Madrid y en la Dirección General de Bellas Artes. Es premiado por la Unesco y obtiene también una Distinción en la Bienal de Venecia, entre otros galardones.

José Antonio de Bonilla y Mir

(Jaén, 1909-Madrid, 1989)



Promotor cultural

Uno de los más destacados defensores del patrimonio cultural giennense. Dirigió personalmente el salvamento y ordenación de nuestros principales archivos.

Licenciado en Derecho, ejerció la abogacía. Presidente de la Diputación provincial, procurador en Cortes, académico correspondiente de la Real de la Historia, de la de Bellas Artes de San Fernando, de la Real Academia Hispanoamericana, entre otras; miembro de número del Instituto Internacional de Genealogía y Heráldica; perteneció a varias corporaciones nobiliarias; desde su fundación consejero de número del Instituto de Estudios Giennenses, del que fue director y uno de sus principales impulsores.

Se dedicó a la investigación histórica y genealógica, aunque no publicó demasiado debido a su ingente labor de promoción cultural.

Lorenzo Polaino Ortega

(Cazorla, 1908-1987)

Escritor



Intelectual dedicado especialmente al estudio de Cazorla, de donde fue Cronista Oficial.

Licenciado en Historia y en Derecho, ejerció como abogado y fue también secretario judicial, juez de instrucción y profesor de Derecho Penal en la Universidad de Sevilla.

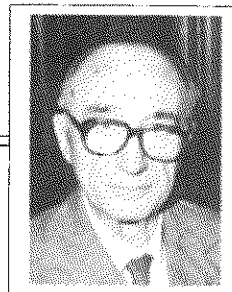
Escribió un buen número de trabajos sobre el mundo del Derecho, pero destacó por sus artículos, libros y reseñas dedicadas a profundizar en la historia y la idiosincrasia de su tierra natal.

Fue fundador, director y colaborador de numerosas revistas, como el *Anuario del Adelantamiento de Cazorla* o *Guad-el-kevir*.

Pablo Castillo García-Negrete

(Jaén, 1910)

Promotor musical



Aunque arquitecto de profesión, su vocación por la música lo ha convertido en uno de los principales impulsores de este arte en la provincia de Jaén.

Sus conocimientos técnicos lo llevan a ser nombrado director del Seminario de Ciencias Físico-Matemáticas, y sus conocimientos humanísticos así como su interés por los asuntos de Jaén lo convirtieron en consejero de número del Instituto de Estudios Giennenses.

Organizó y dotó personalmente un concurso de piano bajo el nombre «Premio Club Alpino» e impulsó el grupo filarmónico «Andrés Segovia», pero su aportación primordial fue la puesta en marcha del prestigioso «Premio Jaén» de piano, del que fue delegado y principal artífice, lo que llevó al I.E.G. a nombrarlo «Consejero Delegado de Honor» tras su dimisión cuando tuvo que fijar su residencia en Almería.

Manuel Andújar Muñoz

(La Carolina, 1913-1994)

Escritor



Uno de los novelistas españoles más destacados de la denominada como «literatura del exilio», e indiscutible cumbre de la narrativa social.

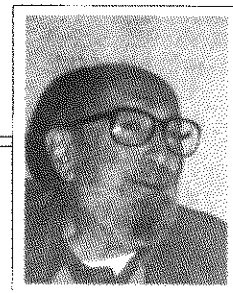
Por razones políticas, tras permanecer en un campo de concentración francés en Saint Cyprien, vivió exiliado gran parte de su vida en Méjico, donde redactó la mayoría de sus obras.

Escribió poesía, ensayo, teatro, relatos cortos y novelas extensas. De entre estas últimas cabe destacar la trilogía titulada genéricamente *Vísperas*, de gran repercusión gracias sobre todo a la serie de televisión basada en ella. La trilogía está compuesta por las novelas tituladas *Llanura*, *El vencido* y *El destino de Lázaro*, la segunda de las cuales está ambientada en su tierra natal y en ella analiza, con su talante ético habitual, la problemática del caciquismo.

Juan López Morillas

(Jódar, 1913-Estados Unidos, 1997)

Profesor e investigador



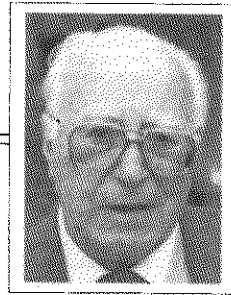
Uno de los hispanistas más destacados del siglo XX.

Estudió Derecho en Madrid, participó activamente en los movimientos intelectuales de la II República. En 1935 se marchó a Estados Unidos, donde realizó una brillante carrera profesional.

Profesor de Lenguas románicas y literatura comparada en las universidades norteamericanas de Iowa y de Brown. Esta última lo nombró Doctor Honoris Causa. En los últimos años de su vida dio clase en la Universidad de Texas, en Austin. Dictó más de un centenar de conferencias en América y Europa. Presidente de la Asociación Internacional de Hispanistas y Académico Correspondiente de la Real Academia Española de la Lengua en EE.UU.

Tradujo a nuestro idioma obras de los principales autores rusos, y fue autor de un gran número de libros sobre literatura y pensamiento españoles como *El krausismo español*, *Ensayos de Francisco Giner de los Ríos* y *Hacia el 98, literatura, sociedad, ideología*.

Joaquín Reyes Cabrera
(Jaén, 1914)



Músico

Destacado concertista de piano que heredó la afición musical de su padre, Joaquín Reyes Navas, quien fuera durante muchos años conocido organista de la Santa Capilla de San Andrés.

Estuvo becado por la Diputación Provincial de Jaén para estudiar piano en el Conservatorio de Música de Madrid, después fue subvencionado por la fundación «Humboldt-Stiftung» para ampliar estudios en Munich. Catedrático de piano, armonía y composición en el Conservatorio de Música de Córdoba, del que fue director durante veintitrés años.

Miembro de la Real Academia de Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba y consejero del Instituto de Estudios Giennenses.

Autor de más de trescientas composiciones musicales de variados estilos y de la obra titulada *Armonía analítica*, que ha servido de libro de texto en varios conservatorios.

Lorenzo Goñi Suárez
(Jaén, 1914-Lausana (Suiza), 1922)



Pintor

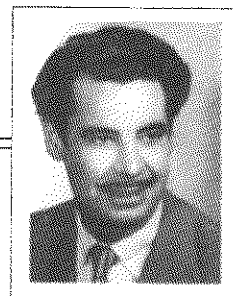
Grabador, ilustrador y dibujante, principalmente. Estudia en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona y en la de Artes Gráficas de Madrid, aunque su formación es, sobre todo, autodidacta.

Expone en diversos países y obtiene, entre otros galardones, la tercera medalla de Dibujo en la Exposición Nacional de 1957, primera en Grabado en 1962, y el premio «Rafael de Penagos» de Dibujo en 1989. También obtuvo una beca de la Fundación «Juan March».

Colabora, entre otras publicaciones, en *ABC*, *Pueblo* y *La Estafeta Literaria*.

Manuel Serrano Cuesta

(Escañuela, 1916-Jaén, 1963)



Pintor

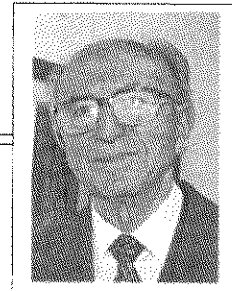
Excelente dibujante que supo reflejar, con audacia y calidad, algunos de los sentimientos más arraigados de las tierras jiennenses.

Discípulo de José Nogué en la Escuela de Artes y Oficios, tuvo que solventar las penurias económicas de la posguerra aceptando todo tipo de encargos y, tras enseñar durante un tiempo en el colegio de Los Ángeles, decidió dejar este empleo y estudiar en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando en Madrid. Una vez obtenido el título aprobó las oposiciones de Enseñanza Secundaria y de Escuela Normal, ejerciendo la docencia en varios institutos y en la Escuela de Magisterio de Jaén.

Cultivó el paisaje, el retrato, la ilustración, el pergamino y destacó, sobre todo, como autor de carteles, actividad por la que fue muy galardonado. También fueron habituales sus colaboraciones en los números extraordinarios del *Diario Jaén*.

Cesáreo Rodríguez Aguilera

(Quesada, 1916)



Escritor y crítico de arte

Intelectual polifacético que siempre ha sabido compaginar su brillante trayectoria como magistrado con una intensa labor en el mundo de la cultura.

Doctor en Derecho, posee también, entre otras titulaciones, la de maestro nacional, perito mercantil y profesor mercantil.

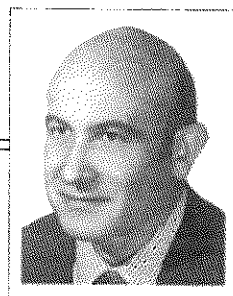
Premio Nacional de Derecho Procesal, miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en Madrid, de la Asociación Española y de la Asociación Internacional de Críticos de Arte, así como de la Comunidad Europea de Escritores.

Escritor, crítico y poeta, ha publicado varios libros y es asiduo colaborador de un gran número de revistas especializadas tanto en temas jurídicos como literarios y artísticos. Pero, entre sus muchas actividades, cabe destacar su profundo conocimiento de la vida y la obra de Picasso y de su paisano Rafael Zabaleta.

Rafael Ortega Sagrista

(Jaén, 1918-1988)

Escritor e investigador



Una de las personas que más y mejor ha sabido profundizar en las raíces de la cultura giennense.

Estudió la carrera de Derecho. Perteneció al Cuerpo Técnico de Hacienda. Estuvo destinado en Madrid, en donde compaginó su labor en el Ministerio con la docencia universitaria de Historia del Derecho; aunque fue en Jaén donde desarrolló la mayor parte de su trabajo tanto profesional como cultural.

Miembro destacado de la Santa Capilla de San Andrés, estudioso de las Cofradías y la Semana Santa de Jaén, consejero del Instituto de Estudios Giennenses, consejero provincial de Bellas Artes, académico de la Bibliográfica Mariana, y académico correspondiente de la Real de la Historia.

Entre sus obras, muchas de ellas inconclusas, destacan las *Escenas y costumbres de Jaén*.

Juan Pasquau Guerrero

(Úbeda, 1918-Madrid, 1978)

Maestro y escritor



Su principal pasión fue la investigación histórica, centrada en la provincia de Jaén, pero sobre todo en la ciudad de Úbeda.

Estudió la carrera de Magisterio y ejerció la docencia, así como la mayor parte de sus actividades culturales, en su ciudad natal.

Desarrolló sus ideas pedagógicas en multitud de trabajos escritos, en revistas especializadas en temas educativos y en la prensa periódica.

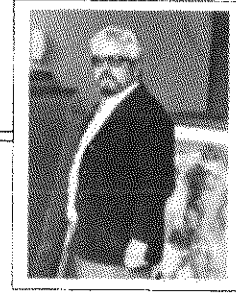
Fundó el Centro de Iniciativas Turísticas y el Instituto de Estudios Sanjuanistas. Cronista oficial de la ciudad e Hijo predilecto de Úbeda.

Académico Correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, también recibió la Cruz de la Orden de Alfonso X el Sabio, perteneció al Instituto de Estudios Giennenses y fue galardonado con el premio «Cronista Cazabán».



Antonio Povedano Bermúdez

(Alcaudete, 1918)



Pintor

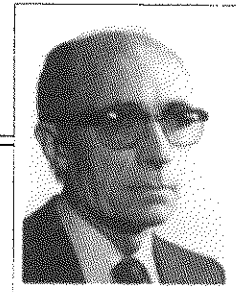
Artista polifacético cuya obra abarca desde la pintura de caballete hasta la mural, pasando por la vidriera, el mosaico o la ilustración. Está considerado uno de los primeros pintores españoles dentro del denominado constructivismo abstracto.

Estudió Bellas Artes en Sevilla y Madrid, posteriormente gana la plaza de profesor en la Escuela de Artes y Oficios de Córdoba, ciudad en la que se asienta a partir de ese momento. En su larga trayectoria destaca su participación en la exposición de «Arte Abstracto» celebrada en Madrid en 1953, y el hecho de ser seleccionado para representar a nuestro país en las Bienales de Alejandría, de Venecia y de Sao Paulo.

Entre otros, cultiva los temas taurinos y flamencos, con un matiz expresionista y predominio de los materiales acrílicos.

Juan Sánchez Caballero

(Linares, 1910-1999)



Escritor y cronista

Intelectual autodidacta dedicado durante toda su vida al estudio de la ciudad de Linares, de donde fue Cronista Oficial desde 1972 hasta su muerte.

Aunque profesionalmente era funcionario de Correos, siempre estuvo en contacto con el mundo de la cultura y, especialmente, de la historia.

Entre sus muchas publicaciones, tanto en prensa como en obras colectivas y propias, destaca el libro titulado *Una villa giennense a mediados del siglo XVI: Linares*, escrito en colaboración con Manuel Sánchez y galardonado con el premio «Cronista Cazabán».

Hijo Predilecto de la ciudad de Linares, era miembro del Instituto de Estudios Giennenses y de la Academia Iberoamericana y Filipina de la Historia Postal.

Manuel Caballero Venzalá

(Martos, 1925-Jaén, 1995)

Escritor e investigador

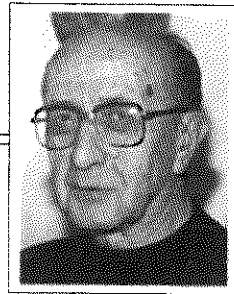


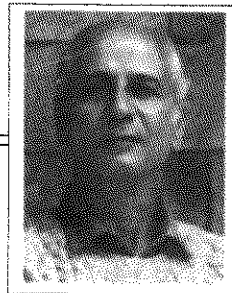
Figura clave de nuestro panorama cultural de la segunda mitad del siglo XX, sobre todo debido a la enorme tarea emprendida con su *Diccionario bio-bibliográfico del Santo Reino de Jaén*, obra de obligada consulta para todo aquel que quiera profundizar en los autores giennenses o relacionados con la provincia.

Licenciado en Derecho y Teología Dogmática, se ordenó sacerdote y, entre otros destinos, ocupó el de párroco del Sagrario de la Catedral de Jaén, de la que también fue canónigo. Académico de la Real de la Historia y consejero bibliotecario del Instituto de Estudios Giennenses. Se dedicó a la investigación literaria, histórica, filosófica y teológica; y también a la creación, destacando sobre todo en el terreno de la poesía. Dignas de mención son las poéticas biografías que aglutinó bajo el título de *Semblantes en la niebla*.

Francisco Baños Martos

(Linares, 1928)

Pintor



Quizá el pintor que más obras de carácter público ha dejado en la provincia, especialmente por sus murales de soporte épico y religioso.

Se forma en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando en Madrid, obteniendo el grado de Doctor. Durante sus estudios le fueron concedidos siete premios extraordinarios y accésit al Premio Nacional Fin de Carrera. Obtuvo la Cátedra de Dibujo en el Instituto de Linares, después se trasladó al instituto «Virgen del Carmen» de Jaén, y más tarde a la Cátedra de «Dibujo del Antiguo y Ropajes» de la Escuela Superior de Bellas Artes de San Carlos en Valencia.

Entre otros, obtuvo el Premio de la Sección de Dibujo de la Exposición Nacional de Arte Contemporáneo de 1970. Cofundador del «Grupo Jaén» de pintores, creado en 1966, consejero del Instituto de Estudios Giennenses, miembro correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, miembro de la Asociación Española de Críticos de Arte.

Antonio Martínez Menchén

(Linares, 1930)



Escritor

Destacado autor de reconocido prestigio a nivel nacional, principalmente por la labor narrativa de sus novelas y relatos cortos.

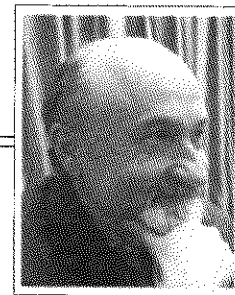
Licenciado en Derecho y Diplomado en Psicología, ingresó por oposición en el Cuerpo Técnico de la Administración Civil, ejerciendo como funcionario público en Madrid la mayor parte de su vida.

Ha publicado sus textos en editoriales de prestigio como «Seix-Barral», «Editora Nacional», «Helios» o «Alfaguara».

También destaca su labor erudita e investigadora, así como su faceta de crítico literario, ejercida con gran agudeza y capacidad de análisis en periódicos y revistas especializadas.

Emilio de la Cruz Aguilar

(Orcera, 1936)



Escritor

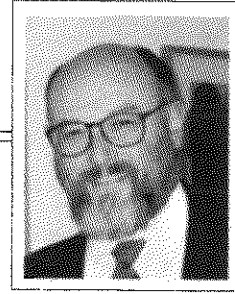
Intelectual polifacético dedicado al periodismo y la creación, destacando sobre todo en la temática del humor.

Licenciado en Derecho por la Universidad Complutense, en donde ejerce como profesor de Historia del Derecho. Se doctoró con una tesis relacionada con su tierra natal: *El régimen de montes de Segura (Siglos XIII-XIX)*. Es también licenciado en Ciencias de la Información y ha cursado estudios de Filosofía y Letras y en el Instituto de Estudios Islámicos. Consejero del Instituto de Estudios Giennenses.

Fue redactor del *Diario Pueblo* y ha colaborado en otras muchas publicaciones. Aunque es un excelente poeta, es más conocido por la faceta humorística de sus colaboraciones en la revista *Hermano Lobo*. Su interés por los distintos registros del idioma le ha llevado a investigar, e incluso utilizar, todo tipo de lenguajes en sus creaciones.

Juan Eslava Galán
(Arjona, 1948)

Historiador y escritor



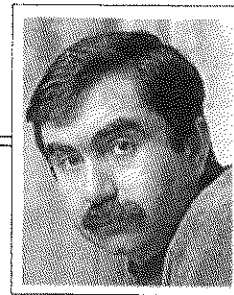
Excelente novelista de gran éxito dentro y fuera de los límites provinciales y un gran conocedor de la historia de Jaén. Es quizá uno de los autores que mejor ha sabido adaptar los temas de nuestra tierra a una narrativa de indudable calidad literaria.

Doctor en Filosofía y Letras, residió durante un tiempo en Inglaterra, realizando estudios de Lingüística e Historia en la Universidad de Aston (Birmingham). Más tarde obtuvo la Cátedra de Inglés en enseñanza secundaria y ha ejercido la docencia en diversos institutos.

Es destacable su profundo conocimiento de las leyendas y los castillos de la provincia de Jaén. Como novelista ha recibido, entre otros galardones, el premio Planeta, el Ateneo de Sevilla y el Fernando Lara.

Antonio Muñoz Molina
(Úbeda, 1956)

Escritor



Uno de los mejores narradores en lengua española de las últimas décadas.

Inicia estudios de periodismo en Madrid y se licencia en Historia del Arte en la Universidad de Granada, ciudad en la que trabajará en tareas administrativas hasta dedicarse de lleno a la literatura.

Recibe numerosos galardones, entre los que cabe destacar el premio Planeta y dos veces el Nacional de narrativa. Es actualmente el miembro más joven de la Real Academia de la Lengua.

Colaborador habitual en prensa ha publicado varias recopilaciones de artículos, como *El Robinson Urbano*, *Diario del Nautilus* o *Las apariencias*. Entre sus libros de relatos cabe destacar *Nada del otro mundo*, y entre sus numerosas novelas *El invierno en Lisboa*, *El jinete polaco* y, la más reciente, *Sefarad*. -



Desaparecida farola que tantos años estuvo en la Puerta Barrera, indicando a los viajeros la dirección hacia Granada y Málaga y marcando la altura de Jaén –552 metros– sobre el nivel del mar.- (Corresponde la fotografía a las obras de ensanche de la calle Julio Burell, para convertirse en la actual Virgen de la Capilla).

Una mirada a la arquitectura giennense en el siglo XX

María Teresa López Arandia


La arquitectura, entendida como el arte de proyectar y construir edificios, constituye uno de los aspectos más atractivos de la vida local durante el siglo XX. Su proyección sobre múltiples aspectos de la vida cotidiana, su incidencia en el desarrollo urbano, su contribución a la creación de un ambiente más propicio a la vida, así como su intencionalidad estética, la convierten en una materia digna de estudio, atención y valoración.

Es por ello por lo que, desde estas páginas, pretendemos aportar una visión global al panorama arquitectónico de la capital en la pasada centuria, reseñando los primordiales nombres a tener en consideración así como sus obras más notables.

Podríamos señalar que la arquitectura del siglo XIX se prolonga en el siglo XX, de manera que la mayor parte de los autores entienden la crisis del 98 como pauta para argumentar el resurgir nacionalista y regionalista frente a los eclecticismos o modernismos foráneos hasta la llegada del Movimiento Moderno en vísperas de los albores de los años 30. Por su parte la Guerra Civil influirá poderosamente en el desarrollo de la arquitectura al proponer una vuelta a los estilos historicistas. Para concluir, el Estado de las autonomías otra vez lleva al desarrollo de nuevos regionalismos o localismos y a aumentar el número de obras considerablemente¹.

Los estilos diversos del XIX, los historicismos o eclecticismos, penetran en el XX, como corrientes que proceden del pasado, condenadas a extinguirse. Junto a ello, ya desde las últimas décadas del ochocientos, se va generando un impulso renovador en la arquitectura, enriquecido con las aportaciones autóctonas de cada país.

Las postrimerías del XIX, con su anhelo de ruptura e inquietud, generaron un arte que fue calificado con el apelativo de moderno. En España se denomina Modernismo aquella corriente arquitectónica que asumía las propuestas más innovadoras y rupturistas. Nuevo ideal estético que se vislumbra en la última década del ochocientos y que a partir del novecientos alcanzará sus más elevadas cotas².



Ya en 1900 encontramos el termino Modernismo para denominar la nueva arquitectura de moda, caracterizada por una transformación creativa de los estilos tradicionales; creación de un lenguaje propio, inspirado fundamentalmente en la naturaleza; movimiento basado en la aceptación del trabajo artesanal honrado y humanizado de ascendencia medieval, integración de todas las artes en un cuerpo orgánico de cuidado diseño, adaptación del uso de materiales pétreos o ferrovítreos de etapas anteriores. Corriente que será aceptada y promocionada por parte de una adinerada aristocracia y burguesía de gusto progresista, cuya difusión de ideas e inquietudes se realizará a través de postales, pinturas, carteles, catálogos, revistas...³

Ese nuevo arte comienza a desarrollarse en España con evidente retraso respecto al resto de Europa, lo que por otra parte le propiciará una vida más larga.

El Modernismo supone un renacer del arte catalán. Pero, junto al foco catalán, destaca Madrid, punto de encuentro de artistas. No en vano en los albores del novecientos la enseñanza de la Arquitectura estaba centralizada entre ambas escuelas.

Junto al Modernismo encontraremos el desarrollo del Regionalismo, estilo algo posterior en el tiempo; ambas corrientes recogen los principios regeneracionistas planteados en las postrimerías del ochocientos. Regionalistas y costumbristas son una lógica continuación del ideario noventayochista a pesar de la divergencia cronológica y de su distinta base social. Es más, FREIXA llega a aseverar que el Regionalismo mediatiza la consideración del Modernismo como movimiento puente entre la crisis del Historicismo y el Movimiento Moderno, puesto que el Regionalismo representa una vuelta a la imagen del pasado en su aspecto formal, mientras que quiere ser profundamente antieléctico.

Por su parte, el Modernismo, lejos de ser un estilo uniforme, se enriquece con otros influjos internacionales, franceses, austriacos, belgas o italianos, comunes para todo el conjunto de la arquitectura española.

En cualquier caso hasta 1911 no podemos hablar de las dos escuelas regionalistas principales: la del Norte, encabezada por Leonardo Rucabado y la del Sur por Aníbal González, caracterizándose esta última por partir del mudejarismo, plateresco y barroco sevillano.

URRUTIA entiende que en el foco andaluz el Modernismo estaba condenado a ser superado por el Regionalismo, de mayor aceptación. La primera de estas corrientes defendía la libertad del proyecto arquitectónico y del arquitecto que lo ideaba, mientras la segunda, el Regionalismo, renunciaba a esa libertad –aún reconociéndola como un derecho– en favor del culto a las formas recibidas de la Historia no por sí, sino por la circunstancia de que aquellas formas se habían producido en una región o localidad determinada⁴.

Con posterioridad la renovación de la Arquitectura se produce de manera pausada, en diversos frentes y lugares, con obras que manifiestan las posibilidades de los

nuevos materiales y en los que las teorías se presentan ya en consonancia con el Movimiento Moderno, centrándose el debate sobre las posibilidades estéticas del ladrillo y hormigón.

La arquitectura moderna de los años 20 y 30 en parte denominada Cubista por los arquitectos de la época, se identifica con el Racionalismo y Movimientos de Vanguardia que se desarrollan en Centroeuropa. Esta arquitectura presenta unas características propias como la satisfacción de las necesidades de una mayor parte de la sociedad; la fusión del concepto de racionalismo con el de funcionalismo; el rechazo de los elementos superfluos, que no sean rigurosamente estructurales; un carácter universal en cuanto se despoja de elementos identificadores nacionalistas-regionales⁵.

Tras la Guerra Civil se vislumbrarán en el país dos tendencias arquitectónicas; la primera se apoya en las tradiciones populares y regionales, mientras la segunda se inspira en la arquitectura de los Austrias y de Villanueva.

En los años 40 el panorama arquitectónico español podría sintetizarse en: una arquitectura historicista o clasicista; una recuperación de la arquitectura racionalista; una arquitectura funcionalista que asume nuevos materiales y tecnologías; una arquitectura organicista y tardoexpresionista; una arquitectura de consumo⁶.

Continúan existiendo las dos grandes escuelas Barcelona y Madrid; foco, éste último, en el que confluyen arquitectos procedentes desde diversos puntos de la geografía española para, con posterioridad, comenzar a potenciarse las escuelas de arquitectura de la periferia.

Todas estas tendencias tendrán su repercusión en la ciudad, aspecto del que intentamos presentar una visión de conjunto.

Esta aproximación a la arquitectura giennense del siglo XX la podríamos dividir en dos períodos o momentos.

El primero de ellos irá desde los albores de la nueva centuria a la Guerra Civil. En él prima el carácter oficial o institucional de las obras, siendo escaso el número de profesionales de la Arquitectura que ejercen en la capital, la mayor parte de los cuales compaginan su actividad ofi-



*El arquitecto,
don Justino
Flórez Llamas*



*Seminario
Conciliar.
Al fondo la
Catedral*

cial como arquitectos-funcionarios con el ejercicio libre de la profesión, casi siempre al servicio de particulares o contados promotores, alejados por completo de la especulación actual.

El segundo momento se iniciaría en la década de los cuarenta. En él predominan las obras particulares sobre las oficiales, la apertura y puesta al servicio público de estudios de arquitectura, así como un intenso desarrollo urbanístico de la ciudad. Etapa en la que aumenta considerablemente el número de profesionales que ejerce libremente su profesión, en razón a la demanda creciente.

En ambas etapas, junto a los arquitectos enraizados en la ciudad por motivos familiares o estrictamente profesionales, encontramos aportaciones foráneas dignas de mención.

Al iniciarse el siglo el primordial referente de la Arquitectura local va a ser **Justino Flórez Llamas** (1848-1927). Nacido en León, inicia su carrera como Arquitecto Municipal en Pontevedra hacia 1873, donde ejerce hasta 1876. Arquitecto Municipal Interino de Vigo hasta 1882, cuando es nombrado Arquitecto Municipal de Burgos, localidad en la que permanece hasta 1884, año en el que llega a Jaén, donde ejercerá como Arquitecto Municipal Interino, Arquitecto Provincial y Arquitecto Diocesano, además de dinámico y emprendedor hombre de empresa⁷.

De su prolífica actuación quedan notables testimonios como parte del Palacio de la Diputación, el Asilo de las Hermanitas de los Pobres (1899), el Seminario Conciliar (1900), el Matadero Municipal, el Casino Primitivo (1919) el Teatro Darymelia (1927), la ampliación del cementerio de San Eufasio y un buen número de viviendas particulares, en su mayor parte hoy perdidas.

En estas fechas continuaba aún en activo un veterano y prolífico «maestro de obras», Juan de Dios Carrillo, cuya actividad se extiende desde la centuria anterior. Y junto a él hemos de reseñar a un ingeniero, Eduardo Noriega, al que se debe el gran proyecto arquitectónico de la Granja-Escuela de Agricultura Regional de Andalucía Oriental (1902).

Junto a Justino Flórez vamos a encontrar a inicios de siglo a Eduardo Osuna Guerrero (1859-1921) y Román Loredo.

El primero de ellos –cuya obra ha pasado desapercibida– presenta su renuncia al cargo de Arquitecto Municipal en 19 de Diciembre de 1903, acordando el Ayuntamiento anunciar la vacante en sesión de 30 de enero de 1904, «(...)con el sueldo anual de tres mil doscientas cincuenta pesetas (...)»⁸.

Román Loredo (> 1928) procedía de Puerto Rico, alcanzando en su última etapa cierto prestigio, al ser catedrático de la Escuela Superior de Madrid y Académico de Bellas Artes. Ocupará el cargo de Arquitecto Municipal de manera interina, le sustituirá hasta ser destinado a Málaga en 1904, aunque su ausencia no impidió que continuara vivo su interés por las «cosas» de Jaén, como prueban diversos artículos publicados en *Don Lope de Sosa*.

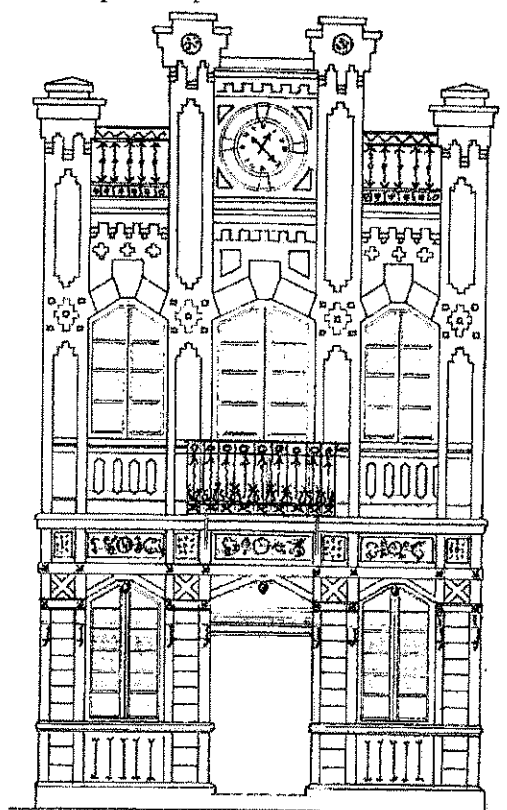
Entre sus obras podríamos destacar el grupo escolar de la Santa Capilla de San Andrés (1900).

En 12 de Marzo de 1904 en sesión extraordinaria del Ayuntamiento se señala que «(...) habiendo expirado el plazo de presentación de solicitudes para ocupar la vacante de Arquitecto Municipal y habiendo oficiado el señor Loredo que interinamente venía ocupando dicho cargo la necesidad de ausentarse para tomar posesión del destino que el Gobierno le ha conferido en Málaga, se hacía preciso proceder con toda brevedad al nombramiento de nuevo arquitecto (...)»⁹.

Cargo al que aspiran Antonio Merlo y García de Pruneda, Telmo Sánchez y Octavio de Toledo, y Rafael Pérez Larrú. Finalmente se opta por Antonio Merlo y García de Pruneda como Arquitecto Municipal «(...) con el haber anual de tres mil doscientas cincuenta pesetas (...)»¹⁰.

Pese a la dilatada actuación de A. Merlo (1904-1918) nos ha legado escasa obra reconocida. De su producción podríamos destacar alguna de las casas modernistas de la Calle Hurtado y la casita de «Las Heras», al inicio de la Calle Maestra (1906), así como la reforma del proyecto del Palacio Municipal (1906) y un proyecto para la Real Sociedad Económica de Amigos del País (1917) que no llegó a ejecutarse.

Igualmente resulta preciso aludir en estas fechas, aunque profesionalmente

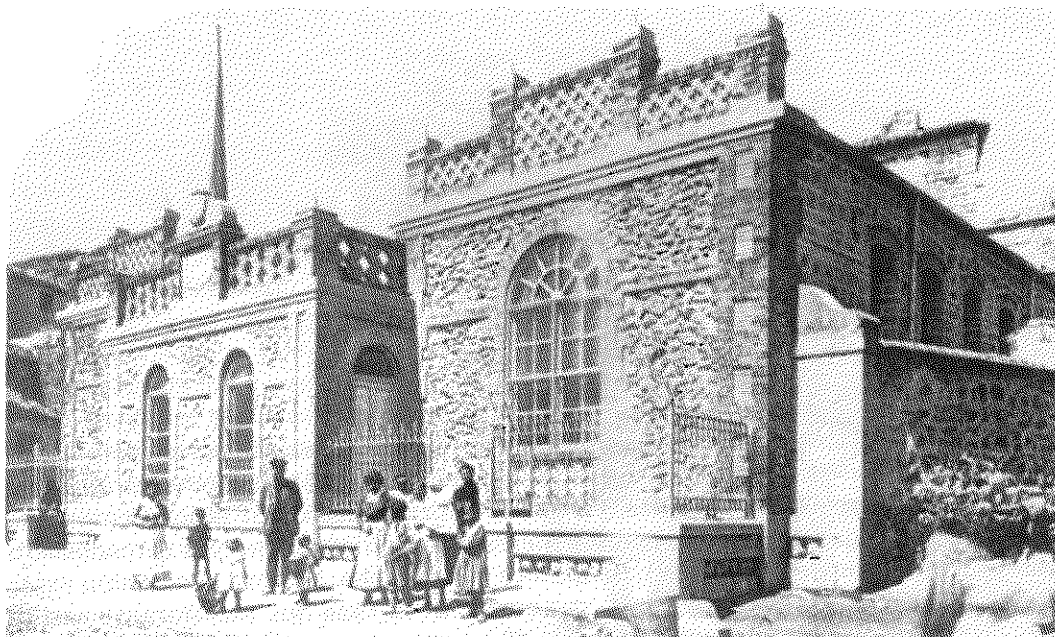


*La casa de
«Las Heras».
Dibujo en el
proyecto original*



Edificio del Tiro Nacional

no era arquitecto, a **Rafael Sagrista y Aguirre** (1840-1915), militar, dedicado a la arquitectura vocacionalmente. Realizó numerosos proyectos, cuya autoría legalizaba mediante la firma de determinados arquitectos, como Justino Flórez Llamas o Antonio Merlo, con los que tenía gran amistad¹¹. Dirigió prácticamente las obras del Teatro Cervantes (1905); suyos igualmente son los proyectos del Polígono de Tiro Nacional (1901), las Escuelas Cervantes (1911) y algunas obras particulares como la remodelación del antiguo Palacio del Vizconde de Los Villares en la calle Hurtado, la de su casa familiar en la calle del Obispo o la edificación de su casería y fábrica de aceites «Villa María», en el



Escuelas Cervantes

pago de Valparaíso y la «Quinta de la Concepción» en el Jardín del Obispo, además de un «(...) tipo de casa para una familia obrera (...)» en el Ejido de Santa Ana (1902)¹².

En enero de 1918 el Arquitecto Municipal Sr. Merlo presenta su renuncia al cargo «(...) por tenerse que ausentar de esta capital para asuntos propios (...)», lo que es aprovechado por el señor Fe para proponer que «(...)se declare incompatible el cargo de arquitecto municipal con el de arquitecto de particulares para evitar que de un proyecto de obras formulado por el técnico del Ayuntamiento se informe después por este mismo (...)»¹³.

Ese mismo mes **Mariano García Rodríguez**, arquitecto jefe del Servicio Catastral, solicita desempeñar interina y gratuitamente el cargo de Arquitecto Municipal mientras se provea la vacante, lo que es aceptado desde el Consistorio Municipal.

En Abril se da cuenta del expediente para la provisión de la vacante de Arquitecto Municipal, cuya plaza solicitan Benigno Borrajo Sánchez-Pescador, **Agustín Eyres Ruipérez** y Regino Pérez de la Sala, siendo nombrado el señor Eyres, procedente de Valladolid, por entenderse que es el «(...) de mayores méritos (...)»¹⁴.

De su obra podemos reseñar parte del Palacio Municipal, la casa del Círculo «La Peña» (1920), el Hospital de la Cruz Roja (1920) y la transformación de las antiguas Carnicerías en grupo escolar «Los Caños» (1921)¹⁵.

En 28 de Octubre de 1922 Eyres deja el cargo aunque no sin la oposición del Cabildo Municipal que se resiste a su renuncia, pues su gestión se califica de «(...) laudable y honrada (...)»¹⁶.

Es entonces cuando llega al cargo, en 13 de diciembre, **Luis Berges Martínez**, quien opta a la plaza junto a José Garriga Galiana y José Gallegos.



La clínica de Palma después de la remodelación

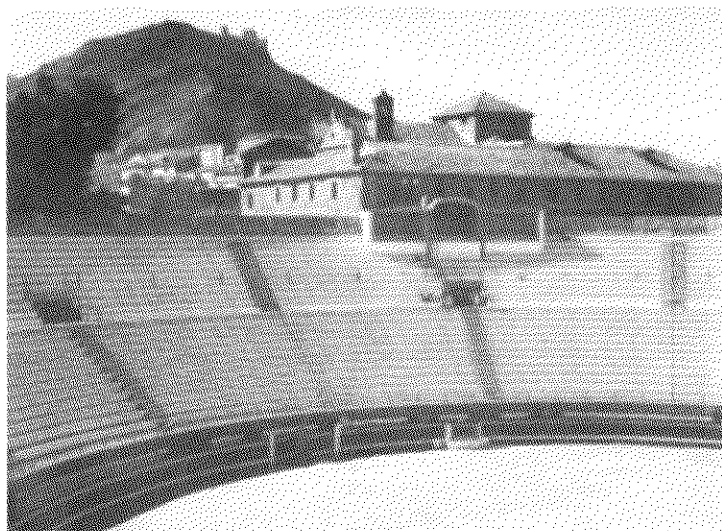
Luis Berges Martínez (1891-1939) realizó sus estudios de Arquitectura en Madrid, donde los concluyó en 1919. Tres años más tarde, en diciembre de 1922 es nombrado Arquitecto Municipal de Jaén, cargo que ostentó hasta noviembre de 1924;



Casería de la Vereda

posteriormente sería nombrado Arquitecto de la Diputación Provincial y de la Diócesis de Jaén, en sustitución de Justino Flórez Llamas¹⁷.

Entre sus obras destaca el proyecto del plan de Ensanche de 1927; la clínica del Dr. Fermín Palma; el Instituto Provincial de Sanidad; la ampliación del Hospital de San Juan de Dios (1926); la conclusión del Seminario (1930); Sanatorio de El Neveral (1930); las dependencias auxiliares (depósito mortuorio y sala de autopsias) del cementerio de San Eufrasio; la



La Plaza de Toros en su primera fase de construcción

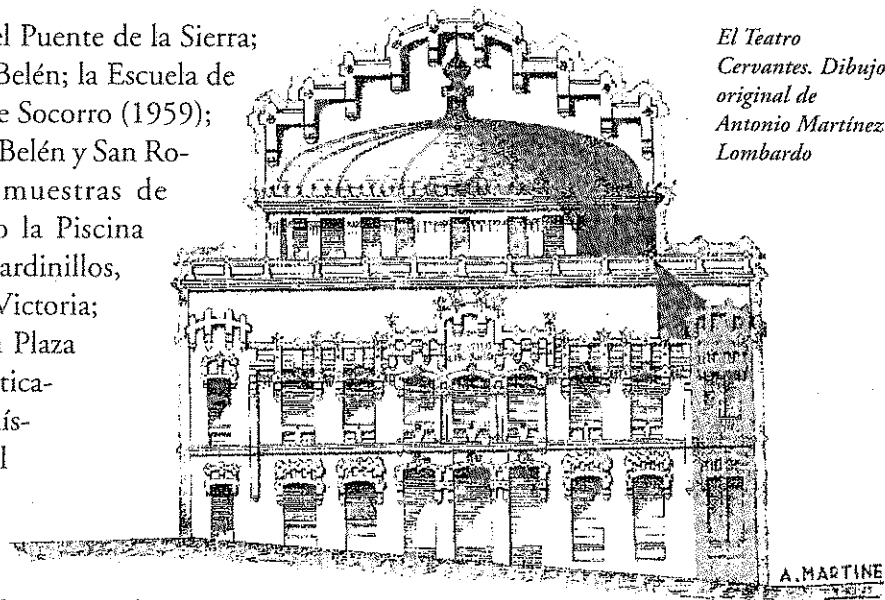
Escuela Elemental de Trabajo (1931) –hoy Instituto San Juan Bosco–; la Casa-Cuna y Maternidad, anexionadas al Palacio de Villardompardo; el Sanatorio Psiquiátrico Los Prados (1934); y junto a ello las casas del ingeniero Ángel Méndez Orbegozo y María Bonilla, viuda de Sagrista, en el entonces Paseo de Alfonso XIII; la casa Perales o «del Capricho»; la casería de La Vereda; los panteones de la familia Flores de Lemus y Bernabé Soriano. Una síntesis de sus formas arquitectónicas, tan inspiradas en Jaén, se advertiría en el proyecto para el Pabellón de Jaén en la Feria de Muestras Iberoamericanas de Sevilla (1929).

Tras él ocupará el cargo **Eligio González**, igualmente de escasa obra reconocida. Fechas en las que encontramos a otros dos arquitectos autores de múltiples proyectos particulares, Daniel Rubio y Emilio González Mateo.

Y para cerrar esta primera etapa, habría que destacar a **Antonio María Sánchez**, que será nombrado Arquitecto Municipal en 1927, que había obtenido el título de arquitecto en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid en 1924.

Entre su producción sobresalen la ampliación y remodelación del antiguo Cuartel de la Remonta, para comandancia de la Guardia Civil; la reforma del Palacio Municipal (1949), aprovechando en parte el edificio realizado por Eyres; las escuelas

rurales del Puente Jontoya y el Puente de la Sierra; el grupo escolar del barrio de Belén; la Escuela de Puericultura (1943); la Casa de Socorro (1959); la iglesia de Nuestra Señora de Belén y San Roque (1962). Dejó algunas muestras de equipamientos urbanos como la Piscina Municipal de la Plaza de los Jardinillos, el complejo deportivo de La Victoria; el Campo Hípico (1955); y la Plaza de Toros (1960). También practica-
ría con acierto el diseño urbanístico, dejando dos muestras, el Parque de La Victoria y el Ferial de la Salobreja. Suyos son también diversos hoteles de la zona del ensanche, de los que podríamos citar el que se construyó para sí en la calle Ejército Español.



El Teatro Cervantes. Dibujo original de Antonio Martínez Lombardo

A. MARTINEZ

En este período hay que señalar la presencia de algunos arquitectos de prestigio nacional entre los que sobresalen las figuras de **Joaquín Saldaña** e **Ignacio Aldana**, con su proyecto de Palacio Municipal (1899) sucesivamente retocado; el malagueño **Manuel Rivera**, autor del proyecto del Teatro Cervantes; el catalán **Sebastián Ruiz Tortajada**, autor del edificio de la Real Sociedad Económica de Amigos del País (1918); **Manuel Mendoza**, al que se debe la reconstrucción de la Iglesia de San Juan de Dios (1919) y la Santa Capilla de San Andrés (1920) así como varias de las casas modernistas de la calle Bernabé Soriano, de las que sobresalen la de Inocente Fe (1921) y la fábrica de perfumes «Flor Fe»; **Agustín Helguero**, autor del proyecto de la Prisión Provincial (1931); **Alberto López de Asiaín**, al que Prado y Palacio vinculó con su ambicioso y malogrado proyecto turístico-recreativo de las termas de Jabalruz.

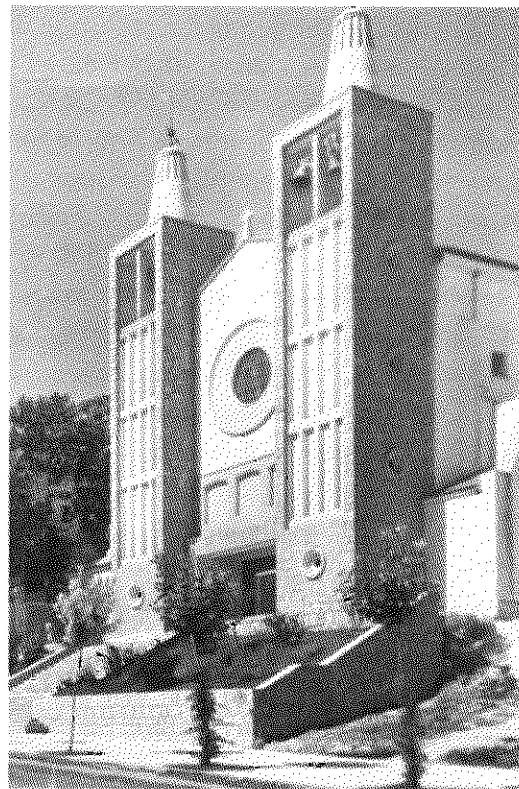
Y sobre todos ellos el prestigioso **Antonio Flórez Urdapilleta** (1877-1941) muy vinculado familiarmente a Jaén, quien se ocupa de obras tan notables como la ampliación del Instituto de Enseñanza Media de la calle Compañía (1919); la ornamentación del atrio y salón de plenos del Palacio Provincial (1920); el proyecto del Museo Provincial (1920); la ampliación del Hospital de la Cruz Roja (1924); el grupo escolar de La Alameda (1920); el proyecto que en 1925 presenta la Compañía Aguas de Jabalruz; el perdido grupo escolar «Las Batallas» (1927)...¹⁸



A partir de los años 40 la ciudad experimenta un importante desarrollo urbanístico; las autoridades e instituciones promueven numerosas obras, a la par que se erigen sedes representativas para diversos organismos

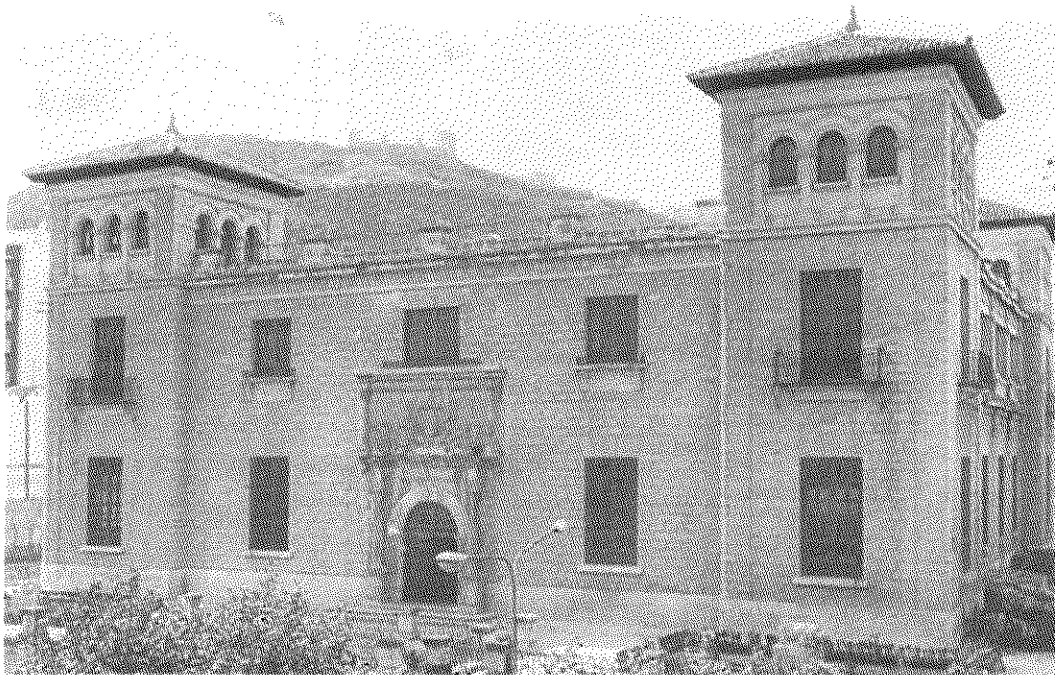
Foto interior. El arquitecto Flórez Urdapilleta

*Real Sociedad
Económica de
Amigos del País*



*Foto interior.
Iglesia Parroquial
de Cristo Rey*

y centros oficiales en la capital, lo que motiva que acudan a la ciudad importantes arquitectos que servirán a la Administración Local y Estatal, al tiempo que abren sus estudios particulares.



*Museo
Provincial*

Tras el fallecimiento de Luis Berges Martínez y desbordado de trabajo Antonio María Sánchez, aparece en la ciudad un destacado grupo de arquitectos entre los que destacan **Francisco de Paula López Rivera**, Ramón Pajares Pardo, Juan Piqueras Menéndez, Pablo Castillo García-Negrete y Enrique de Bonilla y Mir.

De López Rivera (> 1989) podemos destacar la conclusión y ampliación del Sanatorio de los Prados (1940-1950); la gran ampliación del Sanatorio del Neveral (1950); la terminación del Seminario Diocesano (1944); el complejo del Hogar Infantil y la Casa de Maternidad, en la calle Baeza (1950); el Instituto Virgen del Carmen (1952); la Parroquia de San Félix de Valois (1968); bastantes «hotelitos» de la zona del ensanche de los que sobresale el del Hogar del Niño Jesús, en la Plaza de las Batallas; y algunos bloques de las Viviendas Protegidas (1945)¹⁹.

Ramón Pajares Pardo, arquitecto ligado a Regiones Devastadas –lo que se pone en evidencia en buena parte de su producción–, tuvo una dilatada actividad, de la que quedan la Parroquia de Santa Isabel (1947), la de Cristo Rey (1955), San Pedro Pascual (1975) y la de la Santa Cruz; el Colegio de los Hermanos Maristas (1955) y la «Casa de la Falange» –hoy Comisaría– (1956). Levantó múltiples inmuebles particulares en la zona del ensanche en torno a la plaza Coca de la Piñera.

Con él trabajó en colaboración **Juan Piqueras Menéndez**, que igualmente lo hizo con López Rivera. Entre sus obras comunes, intervino en el Seminario Diocesano e Instituto Virgen del Carmen. Obras propias fueron la Casa Sindical –hoy Caja Rural– (1949) y el Sanatorio «18 de Julio» –hoy sede de Comisiones Obreras– (1950).

De **Pablo Castillo** (n. 1910) resaltamos la capilla de la Expiración, en la Parroquia de San Bartolomé y de **Enrique Bonilla y Mir** destacaríamos su intervención urbanística en la redacción del Plan de Ordenación Urbana de 1952 y el inicio de las viviendas del barrio de Santa Isabel con un ejemplo específico de «casas baratas» (1942).

A mediados de la centuria, a los ya citados se unirán una serie de jóvenes profesionales con ideas renovadoras y novedosa, entre los que hemos de reseñar a Manuel Millán López, Juan Ortega Cano o Miguel Ángel Hernández Requejo.

Manuel Millán López (1922-1979) ocupó en plena juventud la plaza de Arquitecto de la Diputación Provincial, tras concluir sus estudios en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid en 1953. Hombre profundamente ligado a múltiples instituciones y corporaciones de la capital, proyectó en su actividad profesional sus inquietudes como ciudadano. Trabajó intensamente en la construcción de viviendas particu-



Sanatorio de El Neveral



Manuel Millán López

ñalamos su participación en el Auditorio Municipal y el proyecto para la Parroquia de Santiago (1981).

Junto a ellos, una figura clave será **Luis Berges Roldán** (n. 1925), que viene a continuar la línea vocacional de Luis Berges Arévalo y Luis Berges Martínez. Tras finalizar sus estudios en la Escuela Superior de Madrid en 1960 y, previo concurso oposición, llega en 1967 a ocupar la plaza de Arquitecto Municipal de Jaén. De gran sensibilidad y profunda preparación humanística ofrece una intensa y variada producción, tanto en obras particulares y oficiales como en la recuperación y rehabilitación monumental.

Entre ellas podríamos mencionar la Escuela de Artes y Oficios (1966); la recuperación y ampliación del Museo Provincial (1969); el Colegio de Santo Tomás (1970) la parroquia de San Eufasio (1973); la ermita de la Virgen Blanca (1976) o el Palacio Episcopal (1980). Forzoso resulta aludir a sus proyectos de recuperación en enclaves tan destacados como la Parroquia de Santa María Magdalena, los Baños Árabes y Palacio de Villardompardo –que merecieron el premio Europa Nostra–, el antiguo Casino Primitivo, el Convento de Santo Domingo y el Hospital de San Juan de Dios.

La actividad de los años 40 y 50, en Jaén se ve afectada en menor medida por la Arquitectura Moderna, aquí representada por arquitectos foráneos como **Julián Laguna** en las Viviendas Protegidas (1945); **Eduardo de Garay**, autor del gran edificio

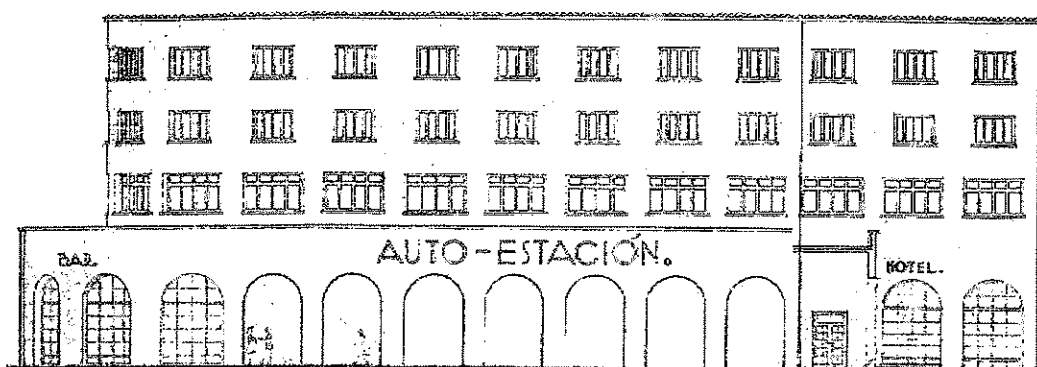
lares, dejando algunas muestras de arquitectura oficial como la Casa Diocesana de Ejercicios (1960); el Auditorio Municipal de la Alameda (1960); la ciudad sanitario-asistencial de la Diputación Provincial (1960); el Colegio de las Siervas de los Pobres, en el barrio de Santa Isabel (1965) y el Colegio Universitario (1972)²⁰.

Juan Ortega Cano (1911-1980) tras ejercer en Linares y Úbeda, llega al Ayuntamiento de Jaén. Trabajó fundamentalmente en proyectos particulares, aunque podemos resaltar la recuperación monumental de rincones tan típicos como la Reja de la Capilla y el Pilar del Arrabalejo; asimismo realizó el proyecto del Instituto Santa Catalina de Alejandría (1964)

De **Miguel Ángel Hernández Requejo** se



Luis Berges Roldán



*Estación de
Autobuses.
Proyecto de 1941.
Fachada principal*

Fachada Principal

Fachada lateral

del Instituto Nacional de Previsión y Ambulatorio del Seguro de Enfermedad (1947); Antonio Ortiz Arce, que realiza el Colegio de las Carmelitas (1948); Romualdo de Madariaga, autor del Banco de España en la Plaza de Santa María (1948); José María Rodríguez Cano, con el Palacio de Justicia (1949); Alfonso Casares y Germán Álvarez de Sotomayor con la Residencia Sanitaria Capitán Cortés (1950); Francisco Navarro Borrás con las Escuelas de Magisterio (1956) y la Graduada Aneja (1960); José Luis Picardo Castellón con el Parador de Santa Catalina (1965-1972) y Antonio Cámara Niño, con el Gobierno Civil (1973). Nombres que culminan con el prestigioso Rafael Moneo y su proyecto para el Banco de España (1984). Sin olvidar las aportaciones realizadas por Antonio Querejeta, Severiano Sánchez y M. de la Peña en el proyecto de la Estación de Autobuses (1940-1950).

En el último cuarto de siglo el panorama arquitectónico cambia; la ciudad continúa su expansión. Se abren numerosos estudios, en los que la figura del arquitecto y promotor comienza a hacerse indisoluble, al tiempo que aparece el condicionante de la especulación.

Concluimos así una superficial aproximación de la arquitectura giennense durante el siglo XX, desde los primeros momentos en los que permanecen estilos y formas de la anterior centuria, hasta el reciente desarrollo arquitectónico en el que comienza a primar el carácter económico sobre las valoraciones estéticas de la arquitectura. -



NOTAS

- ¹ V. URRUTIA, Ángel: *Arquitectura española. Siglo XX*. Madrid: Cátedra, 1997; pp. 17-18.
- ² V. PÉREZ ROJAS, Javier: «La arquitectura en el Arte: 1900-1939» en *El siglo XX. Persistencias y rupturas*. Madrid: Sílex, 1994; pp. 27-28.
- ³ V. URRUTIA: *O. c.*; pp. 40-41.
- ⁴ *Ib.*; pp. 94-95.
- ⁵ *Ib.*; pp. 242-243.
- ⁶ *Ib.*; pp. 387-388.
- ⁷ Sobre la figura y obra de Justino Flórez v.: CASUSO QUESADA, Rafael Antonio: *Arquitectura del siglo XIX en Jaén*. Jaén: Instituto de Estudios Giennenses, 1998.
- MORALES CUESTA, Manuel M^a: «Justino Flórez Llamas» en Revista *Senda de los Huertos*, nº 47-48. Jaén, 1997; pp. 383-385.
- ⁸ A.H.M.J. *Actas Capitulares, 1904*.
- ⁹ *Ib.*
- ¹⁰ *Ib.*
- ¹¹ Para agradecer a Antonio Merlo su colaboración, le regaló un gran solar en la Huerta de la Moriana –Paseo de la Estación– donde Merlo levantaría un edificio modernista conocido como «Casa Maza».
- ¹² Una síntesis sobre Rafael Sagrista y Aguirre en «Un giennense del 98: Don Rafael Sagrista y Aguirre» en *Senda de los Huertos*, nº 47-48. Jaén, 1997; pp. 387-391.
- ¹³ A.H.M.J. *Actas Capitulares, 1.918*.
- ¹⁴ *Ib.*
- ¹⁵ V.: «El Hospital de Urgencia» en *Don Lope de Sosa*. Jaén, 1922; p. 107.
- Hospital de Urgencia fundado por la Junta de Damas de la Cruz Roja de Jaén*. Jaén: s.p., 1924.
- CAZABÁN LAGUNA, A.: «Una carnicería que se convierte en grupos escolares». *Don Lope de Sosa*. Jaén, 1921; pp. 335-340.
- ¹⁶ A.H.M.J. *Actas Capitulares, 1922*.
- ¹⁷ V. CAZABÁN LAGUNA, A.: «Nuestro arquitecto: Luis Berges Martínez». *Don Lope de Sosa*. Jaén, 1929; pp. 163-166.
- ¹⁸ V. CHICHARRO CHAMORRO, José Luis: *El Museo Provincial de Jaén, 1846-1984*. Jaén: Instituto de Estudios Giennenses, 1999; pp. 303-307.
- ¹⁹ V. *50 años de Arquitectura en Andalucía: 1936-1986*. Sevilla: Consejería de Obras Públicas, 1986.
- ²⁰ Manuel Millán publicó en el *Diario Jaén* de 18 de Octubre de 1975 un trabajo titulado «Del Jaén de hace 25 años», en él narra sus comienzos profesionales y la situación de la Arquitectura de Jaén en 1950.

Aproximación a la historia de la Iglesia en Jaén a través de sus obispos (s. XX)

Juan Rubio Fernández

Aunque soy consciente que la historia de la Iglesia en una diócesis no la marcan solamente los obispos sino que son muchas las visiones que contemplan el puzle eclesial de esta provincia, sin embargo no cabe duda que la figura de los obispos marca profundamente una época. Habrá que dividir el trabajo en dos partes; por un lado los obispos antes de la Guerra Civil y por otro lado los que siguieron al conflicto bélico. No cabe duda que desde Romero Mengíbar aún es pronto para hacer el juicio histórico, razón por la que dejo los datos a beneficio de inventario. De los demás hago algunas consideraciones que sirvan para la reflexión. Junto a cada uno de ellos he intentado esbozar en una frase lo que yo considero su pontificado. Manos a la obra pues, y aquí dejo estas anotaciones a futuros investigadores que puedan hacer su propia reflexión.

ARRANCA UN SIGLO CON JÓVENES ILUSIONES:

VICTORIANO GUIASOLA Y MENÉNDEZ
(1898-1901)

El Obispo Guisasola se marcha dejando trazadas varias obras de interés. Han sido pocos los años de gobierno en la diócesis pero intensos sin lugar a duda. Ha puesto en marcha la Escuela Nocturna de Nuestro Padre Jesús Nazareno con una gran ilusión abriendo sus puertas el día primero de enero de 1901, en el arranque mismo del nuevo siglo. Al frente de la misma dejó a siete clérigos de la capital para que instruyeran gratuitamente a quienes lo desearan pero principalmente a los adul-



tos pobres. El 30 de enero de 1902, poco antes de despedirse oficialmente, dejó aprobados los nuevos estatutos del Cabildo de la Santa Iglesia Catedral, que según se dice, no habían sido renovados desde 1492 cuando los redactó el entonces obispo, don Luis Osorio. También dejó para las obras del seminario, que ya estaba cuajado y seguía su construcción según los planos de Justino Flores, la cantidad de 138.191 pesetas. Quede aquí, como dato de su perfil las cláusulas 2ª y 9ª de su testamento que se dio a conocer tras su muerte acaecida en Madrid, siendo, cardenal de Toledo el 2 de septiembre de 1920: «Declaramos que no poseemos bienes patrimoniales, ni fincas de ningún género... y ordenamos que los escasos valores que a nuestra muerte se encontraren y nos pertenezcan, se distribuyan entre los verdaderamente pobres».

UN PONTIFICADO CORTO PERO INTENSO SALVADOR CASTELLOTE Y PINAZO (1901-1906)

El nuevo obispo tomó posesión por poderes el 10 de abril de 1902 y ya el día 20 entraba oficialmente en la diócesis acompañado por su capellán Germán Úbeda, por su hermano Vicente Castellote y por sus amigos Bruno Dorda y Joaquín García. Santa Elena, Linares, Jabalquinto y Mengíbar lo saludaban conforme iba pasando en el tren que lo condujo hasta la provincia. En Mengíbar realizaba su primer acto cuando, tras descansar en la casa del párroco y visitar las obras recién hechas en la Parroquia bendijo un banderín que días después llevaría la cofradía de la Virgen de la Cabeza hasta la Romería de Sierra Morena. Por la tarde hacía su entrada oficial en Jaén acompañado por los acordes de la Banda de Música de la Beneficencia. Tras los actos protocolarios y ya en el Obispado, durante la recepción oficial, la Capilla de Música entonó un himno dedicado al prelado y compuesto por el Maestro Milagros escribiendo con esa misma fecha su primera carta pastoral.

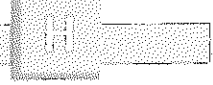
El nuevo Obispo nació en Gestalgar, Valencia, el 5 de noviembre de 1856 realizando sus Estudios Primarios y Secundarios en el Colegio de los Padres Escolapios e ingresando en el Seminario de la ciudad del Turia en 1872. Al mismo tiempo que fue alumno de dicho centro religioso, también fue profesor, desempeñando en 1880 la Cátedra de Hermenéutica de la Sagrada Escritura y de Filosofía hasta 1889. Doctor en Teología se formó igualmente en diversas materias científicas como demostró en varias



ocasiones, especialmente en las conferencias científico religiosas que tuvieron lugar en la Catedral de Madrid a finales del siglo XIX. Fue Capellán de la Asociación de la Virgen de los Desamparados de Valencia desde 1882 hasta 1890. Cura Regente de Agres y Arcipreste de Liria, en esta ciudad trabajó denodadamente durante la epidemia de morbo. En 1890 consiguió la Canonjía en la Catedral de Madrid pasando posteriormente, en 1892, a Valencia en donde el Arzobispo Sancha lo nombró Secretario de Cámara y Gobierno hasta que fue nombrado Obispo de Menorca en 1896 cuando solo contaba con 39 años escasos, convirtiéndose en el Obispo más joven de España.

En el ámbito de su formación destacan sus trabajos en colaboración con Perujo en la publicación de la primera edición valentina de la Summa de Santo Tomás, así como sus trabajos en *El Diccionario de las Ciencias Eclesiásticas*. Fue autor de la *Memoria de las vicisitudes por las que ha pasado en España la creencia de la Inmaculada*, obra premiada en 1880 por la Academia de la Juventud Católica de Valencia y que muestra, junto a otros muchos detalles una de sus devociones más acendradas, la de la Inmaculada y la del Sagrado Corazón. En cuanto a la primera hay que reseñar que es él el que le añade al Seminario Conciliar de Jaén el nombre de La Inmaculada precediéndolo al que ya tenía de San Eufrasio. También en lo que se refiere al Corazón de Jesús que campea en el centro de su escudo episcopal, desde el principio pide a los párrocos que se celebre el mes de junio dedicado al Corazón de Jesús. Un organizador nato, trabajó con ahínco en la Asociación Católica, siendo miembro de la Comisión Española que en 1888 fue a Roma a celebrar el Jubileo Sacerdotal de León XIII. Preparó el Congreso Eucarístico de Valencia. Hablaba perfectamente el inglés el alemán, el francés e italiano. Viajó mucho por Europa asistiendo a congresos, exposiciones y conferencias, destacando su participación en varios encuentros internacionales de París y Milán.

Poseía una gran preparación humanística y artística como muestra el hecho de que, de su propia mano realizara el escudo del Seminario Conciliar con la Inmaculada en el centro y las figuras de San Felipe Neri y San Eufrasio a ambos lados, uniendo así el pasado de Baeza y el presente de Jaén y limando asperezas que desde tiempo de sus antecesores se venían sucediendo por el traslado definitivo del Seminario hasta la capital. Como muestra de su deseo de restañar las heridas, mantuvo abierto el colegio baezano, restauró la capilla y adquirió tres cuadros de Gabriel Palencia, cuadros que junto a otras obras de arte que él, como entendido, había adquirido personalmente, desaparecieron en 1936. Castellote realizó grandes esfuerzos para la conservación del Patrimonio Histórico Artístico. Ante momentos delicados por la costumbre que se había instalado en la diócesis de vender algunas alhajas por la necesidad que había, el prelado escribía advirtiéndole sobre el error y pidiendo que, si hay auténtica necesidad que se consulte personalmente con él y no se proceda a venta alguna del patrimonio (27 de junio de 1902); Importante fue también la exposición organizada en 1904 con motivo de la Visita de Alfonso XIII a Jaén y en donde se pudieron observar importantes obras de arte de la provincia, muchas de ellas ya desaparecidas tras la Guerra Civil. El Obispo personalmente estuvo detrás de la organización de este evento artístico. Es de destacar cómo,



tras visitar la diócesis, puso especial empeño en el cuidado del patrimonio, invitó a cuidar los retablos, a no pintar en el interior de los templos y a cuidar con esmero la gran riqueza histórico artística que había podido observar en su camino por la diócesis.

El año 1904 va a ser un año especialmente mariano. Pues se celebra en la Iglesia Universal el Jubileo de la Inmaculada, devoción que como hemos indicado, está en las preferencias del prelado. Castellote escribe el 30 de julio de 1904 una exhortación pastoral con motivo de este jubileo e invita a una gran peregrinación diocesana al Santuario de la Virgen de la Cabeza, centro de devoción mariana. Aunque la Virgen de la Cabeza no era aún patrona de la diócesis, su Santuario es escogido por el Obispo para esta gran peregrinación que se desarrolla con gran esplendor en el mes del Rosario y a la que asiste andando, por el Camino Viejo, el propio obispo. Este intenso año mariano culmina con una carta pastoral con motivo del día de la Inmaculada.

Otro de los instrumentos de evangelización que Castellote utilizó de forma especial fue la Santa Visita Pastoral. En Abril de 1903 da instrucciones sobre la misma y prepara la visita que habrá de realizar de forma intensa por toda la diócesis y que, según narran las distintas crónicas enviadas a los Boletines Eclesiásticos, eran visitas en las que primaba la predicación y su cercanía al pueblo. Tras anunciar la visita y enviar un escrito con las ideas generales de la misma, el Obispo llegaba y realizaba un apretado programa. Después, transcurridos unos meses, escribía una carta en la que les decía aquello que debían de corregir. Fue muy escrupuloso a la hora de llevar a cabo estas visitas canónicas. Tras la primera de las visitas que duró tres meses seguidos, ordenó que en cada parroquia hubiera un *Libro de Visita* y que se cumplieran escrupulosamente las observaciones que hacía, muchas de ellas de gran interés para poder entender el abandono en el que se encontraban muchos templos.

El otro medio de evangelización fue en de las Misiones Populares. El 15 de enero de 1903 el Obispo pide que en los pueblos de la diócesis se lleven a cabo Misiones Populares con la ayuda de los Padres Claretianos «porque suele suceder que en muchos pueblos hay necesidad de emplear medios extraordinarios para regenerar las almas, despertándolas del letargo de la indiferencia en la que vive» y de forma especial indicaba que: «encarecemos especialmente a los Arciprestazgos de Alcalá la Real y Huelma para que en ellos se celebren estas misiones» que, por otra parte hay que decir, empiezan a sucederse a lo largo y ancho de toda la diócesis y sobre las mismas se hace referencia exacta en el *Boletín Eclesiástico*.

Castellote realizó otras muchas obras como la Asociación Catequética del Obispado de Jaén, así como las Conferencias de Teología Moral y Liturgia para la formación continua de los sacerdotes. Continuó las obras del nuevo seminario que él mismo bendijo el 6 de enero de 1905. Cabe destacar igualmente que este prelado gozó de la simpatía de la clase obrera, sobretodo a raíz de su intervención en el Senado sobre la precaria situación del agro andaluz. Castellote era senador por la provincia eclesiástica de Granada.

Preconizado Arzobispo de Sevilla, murió en el Obispado de Jaén a las 5 de la tarde del día 23 de diciembre de 1906 tras sentirse indispuerto, una vez que se despedía de sus diocesanos en la Catedral. Al día siguiente el Canónigo y posterior Obispo de Madrid, don Leopoldo Eijo Garay presidió los funerales, permaneciendo enterrado en La Capilla de Niño Jesús de la S. I. Catedral.


EL OBISPO MÁS JOVEN DE ESPAÑA

JUAN JOSÉ LAGUARDA Y FENOLLERA (1907-1909)

Antes de morir Castellote, ya se sabía el nombre de su sucesor. Se trataba de un hombre muy conocido en los ambientes eclesiásticos españoles pues con tan sólo 33 años había sido nombrado por el Cardenal Ciriaco María Sancha, obispo auxiliar de Toledo. El nuevo prelado conocía bien a Castellote y Pinazo con quien había trabajado en Valencia. Laguarda había sido mayordomo del Obispo y profesor del Seminario mientras que Castellote era Secretario de Cámara y profesor. Una carrera eclesiástica muy acelerada pues, si con 33 años ya era obispo auxiliar de la mitra primada de Toledo, en 1902 era preconizado obispo de La Seo de Urgel y co-príncipe de Andorra, en 1906 de la diócesis de Jaén y en 1909 era preconizado Obispo de Barcelona en donde falleció pocos años más tarde, en 1913, a los cuarenta y siete años de edad. Su llegada a la diócesis de Barcelona, entonces sufragánea de la de Tarragona, coincidió con el final de la Semana Trágica y a él cupo la responsabilidad de reorganizar la vida religiosa que tan deteriorada había quedado tras los tensos días previos. El perfil biográfico del obispo da noticia de la gran talla de este prelado que en su corto paso por la diócesis de Jaén realizó grandes obras pese a su delicado estado de salud que con frecuencia le hacía ausentarse de la diócesis para tomar «aguas medicinales que atemperan su mal».

Juan José Laguarda y Fenollera era burgalés. Nació en 1866 y realizó sus estudios en el Seminario Diocesano de su archidiócesis. Junto a los estudios eclesiásticos realizó la carrera de leyes. Como hemos dicho, desde que fuera ordenado sacerdote empezó una fulgurante carrera eclesiástica a la sombra del Cardenal Sancha, su protector en todo momento. Una vida corta pero intensa a juzgar por cuantos datos conocemos de él pero una vida marcada por la enfermedad, parece ser que de carácter intestinal. Hombre de carácter re-





traído parece que tuvo algunos enfrentamientos que en todo momento él achacaba «al abierto carácter de las gentes del sur»; una curiosa forma de justificar lo que parece que en él fue una tónica, su mal carácter.

En sus años en Jaén se fueron concluyendo algunas de las obras iniciadas previamente como fue el Seminario Conciliar que seguía construyéndose correspondiéndole a él la culminación de las obras de la capilla. En cuanto a Baeza Laguarda había iniciado una política de acercamiento como había hecho su antecesor, aunque no parece que del todo satisfactorias para los baezanos. Fueron muchas las obras que realizó en su Seminario y algunos detalles más que ponen de manifiesto el deseo de limar viejas asperezas, aunque quedara en deseo y no diera tiempo a ver más frutos.

También a este prelado corresponde el haber logrado de la Santa Sede que el Papa San Pío X concediera el privilegio de que la Virgen de Cabeza fuera coronada canónicamente, que fuera declarada patrona de Andújar y que se fijara su fiesta litúrgica para el último domingo de abril. Fue éste un feliz acontecimiento en Andújar. Las fiestas de la coronación con el traslado de la imagen hasta la ciudad para ser coronada fueron realmente espectaculares. Aquel mes de abril de 1909 ya ha quedado registrado en los anales iliturgitanos y el nombre de este efímero prelado ya está metido en el alma del pueblo.

El Jubileo Sacerdotal del Papa San Pío X fue uno de los acontecimientos que ocuparon la agenda del obispo en estos dos años. No quiso que este jubileo pasara desapercibido y se convirtiera solamente en celebración festiva o en la peregrinación diocesana que organizó a Roma en Noviembre de 1908 y en la que fueron recibidos los peregrinos giennenses en audiencia privada por el Papa, sino que además quiso que este jubileo tuviera una dimensión solidaria. Fue para ello para lo que invitó a todas las parroquias de la diócesis que, con este motivo, ofrecieran objetos destinados al culto para que fueran entregados a las parroquias más pobres de Jaén. Lo que iba a ser para Pío X quedó en muchas parroquias pobres de la diócesis. La gran cantidad de regalos apareció expuesta en la planta baja del Obispado de Jaén y su relación aparece integra en el *Boletín Eclesiástico* del día 30 de abril de 1908.

En los dos años que estuvo en el gobierno diocesano llevó a cabo parte de la visita pastoral manifestando que deseaba continuar con el estilo y forma que su predecesor había realizado. Para la Santa Visita Pastoral envía misioneros que durante dos o tres días se dediquen a preparar el acontecimiento, así mismo expresa que en lo referente al hospedaje: «nada es más grato y consolador que recibirlo en la casa de los párrocos. Lo queremos, pues así, siempre que no hubiera dificultad insuperable para ello, rogándoles que nos den un trato sencillo y frugal y advirtiéndoles que nos causará disgusto ver que por causa nuestra hagan dispendios y sacrificios incompatibles con aquel trato y hasta con el carácter que debe revestir nuestra Visita».



LA EXPERIENCIA PASTORAL DE UN ANCIANO JUAN MANUEL SANZ Y SARAVIA (1909-1919)

A comienzos de 1909 se anunciaba el nombramiento de Juan Manuel Sanz y Saravia como nuevo Obispo de Jaén. Era un andaluz de Sevilla que desde 1905 había sido obispo de León. Ya había cumplido lo sesenta años y la media de edad de los tres últimos obispos jóvenes, se remontaba con él. Comenzaría un pontificado marcado por la enfermedad, pese a los buenos inicios con los que el prelado gobernó la diócesis físicamente hasta 1916 y canónicamente hasta 1919. Desde 1917 la Santa Sede a petición del Cabildo Catedralicio nombró un Administrador Apóstolico en la persona de Fray Plácido Rey Lemos.

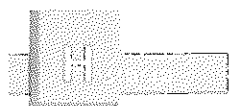
El nuevo Obispo nació en 1848 en la localidad sevillana de Puebla de los Infantes, estudiando el bachillerato en un Instituto de Sevilla y siguiendo los estudios eclesiásticos en el Seminario Metropolitano Hispalense y doctorándose en el Seminario



de Granada. Ordenado sacerdote en 1872 fue párroco y arcipreste de Marchena, de San Gil de Sevilla y de San Nicolás de Bari de la misma ciudad. Estos cargos pastorales los alternó con la docencia en el Seminario en donde impartió las asignaturas de Liturgia, Teología Pastoral, Patrología e Historia. Una intensa vida pastoral hasta que en 1905 fue promovido como Obispo de León dejando allí el ímpetu de un pastor que ya en Jaén trazó las líneas de un apostolado que iba a ser fecundo y en donde se apreciaba su calidad de pastor, cercano a las gentes y preocupado por los sacerdotes y por la formación de niños y mayores.

De las muchas facetas de su labor pastoral recogemos en este trabajo las más señeras hasta que en 1916 una hemiplejía lo imposibilitaba para desempeñar el cargo y se trasladó a Sevilla en donde murió a los 68 años de edad, el 19 de junio de 1919 siendo enterrado en la Catedral hispalense.

En 1910 extiende la ya creada Asociación de Sacerdotes a la diócesis entera. Redacta unos estatutos interesantes y exigentes, les pide que trabajen en comisiones que él mismo distribuye (congregaciones piadosas, escuelas nocturnas o diurnas, prensa, cárceles, hospitales, centros católicos de obreros y sección económica). Esta última dará a luz un Monte Pío de Sacerdotes cuyos estatutos aparecerán el 6 de octubre de 1910. La preocupación por los sacerdotes se ve patente también en el cuidado que muestra por



los ejercicios espirituales y por la formación del clero obligando a la asistencia a las conferencias teológico-morales periódicas. La Asociación de la Buena Prensa dará como fruto la fundación de un periódico el *Diario de Jaén* que presidido por el Marqués de Villata tiene en su consejo de redacción a canónigos y párrocos de Jaén. Hay como un interés que se aprecia en las sucesivas pastorales y al dirigirse a los sacerdotes les pide que estén presentes en la sociedad sin perder su esencia.

En el terreno de la enseñanza se destacó por su defensa de la libertad de la misma. En este sentido cabe destacar la labor de impulso de líderes políticos conservadores que, a juicio del Obispo, tenían que ir teniendo fuerza en la sociedad siguiendo así la tónica existente en todo el país de estar presentes en las tareas educativas. La celebración de un mitin patriótico en Andújar fue muestra evidente de este interés. El párroco de San Bartolomé de Andújar y las muchas adhesiones recibidas en este mitin fueron un botón de muestra del aire que se respiraba en el clero de Jaén en el momento y el mundo de la enseñanza. Dicho mitin celebrado el 5 de junio de 1910 en el Teatro de Verano congregó a cuatro mil personas recibándose las adhesiones de 27 obispos, 67 parroquias de Jaén 71 periódicos nacionales, 104 asociaciones católicas, 31 seminarios y universidades, 153 cofradías y hermandades que unidas las particulares sumaron un total de 136.682 adhesiones uniéndose en nombre del Papa con un telegrama el Cardenal Merry del Val. El mitin contra las escuelas laicas fue todo un acontecimiento en la diatriba de la enseñanza.

Es ingente también la actividad desarrollada por el prelado en lo relacionado con el asociacionismo. Cita frecuentemente a las asociaciones para reuniones de trabajo conjunto y asisten regularmente las siguientes: Escuelas de Nuestro Padre Jesús, Dominicales, Las Doctrinas, La Represión de la Trata de Blancas, El Roperero, Conferencias de San Vicente y San Luis Gonzaga Entre las labores que impulsó será de gran mérito las Escuelas de Nuestro Padre Jesús fundadas por Guisasola. En el terreno social crea el Consejo Diocesano de Acción Social que sería el embrión de la posconciliar Caritas Diocesana.

Como pastor que había sido en Sevilla conoce y aprecia el mundo de las hermandades y Cofradías a las que dota de reglamentos en una circular que escribe el 28 de febrero de 1910 solicitando más respeto en las procesiones y pidiendo que se pongan en marcha las Cofradías Sacramentales (14 de marzo de 1910) y las del Rosario. Quiere fundar una cofradía al Santo Rostro pero, al enterarse de que ya había una fundada por el Cardenal Merino, se pone manos a la obra para reorganizarla. Son tantos y tantos los trabajos pastorales que lleva a cabo que podríamos decir que es el primer obispo que estructura al vida pastoral de la diócesis, empezando por la capital y contando con los modernos medios de información como eran los periódicos y las hojas parroquiales que empiezan a aparecer y que el impulsa pidiendo que se tenga noticia de ellas en el Obispado a donde deben de mandar un ejemplar. Para esta ingente tarea se rodeó de sacerdotes como Cristino Morrondo.

Sanz y Saravia realizó frecuentes viajes por la diócesis, tanto en Visita Pastoral como a diversos acontecimientos aislados impulsando la labor de las Misiones Populares, destacándose en este sentido la labor del Padre Tarín de quien era buen amigo. Pero especial mención merece el apoyo dado a Pedro Poveda Castroverde. Desde su retiro sevillano Sanz y Saravia escribía al Padre Poveda diciéndole entre otras cosas:


mi juicio sobre su Obra de usted es que la considero como bajada del cielo, de oportunidad extraordinaria para atender a las necesidades que exigen los tiempos presentes en favor de la enseñanza y de la educación cristiana; obra de verdadero celo apostólico llamada a influir poderosamente en promover los intereses educativos, morales y religiosos en el hogar doméstico y en la sociedad, y por lo tanto obra grande y de dilatada trascendencia. Concluyo alentándolo a seguir; no esta usted solo, con usted están muchas y muy valiosas personas que, viendo la realidad de las cosas y fundándose en ella, no pueden menos de asociarse a su Prelado para dar gracias a Dios por habernos visitado con tan benéfica y santa Institución.

UNA LABOR DE PASO PERO FECUNDA
FRAY PLÁCIDO ÁNGEL REY LEMOS
ADMINISTRADOR APOSTÓLICO (1917-1920)

La enfermedad del anciano prelado hacía difícil que pudiera continuar con las tareas pastorales. El cabildo Catedralicio pide al Papa Benedicto XV que envíe un Administrador Apostólico, hecho éste que se produce el 13 de enero de 1917 en la persona de un hombre culto, inteligente, bien preparado en ciencia y modelo de piedad. Se trata de un religioso franciscano que tiene en Roma importantes cargos de responsabilidad. Se trata de Fray Plácido Ángel Rey Lemos, oriundo de Lugo y que hace su entrada en la diócesis de Jaén el día 29 de abril de 1917, curiosamente acompañado por el entonces obispo de Lugo y posterior obispo de Jaén, Manuel Basulto Jiménez con quien cambió la diócesis en 1920 una vez fallecido el obispo titular, Sanz y Saravia.

Fray Plácido, como hemos indicado, era gallego de nacimiento. Nació el 30 de octubre de 1867 cursando estudios en el Instituto General Técnico de Lugo, ingresando en el Seminario con 16 años, edad tardía para la época. Aquí cursó la filosofía y la teología siendo ordenado sacerdote el día 5 de abril de 1890. Tras intentar entrar en la Orden Benedictina,





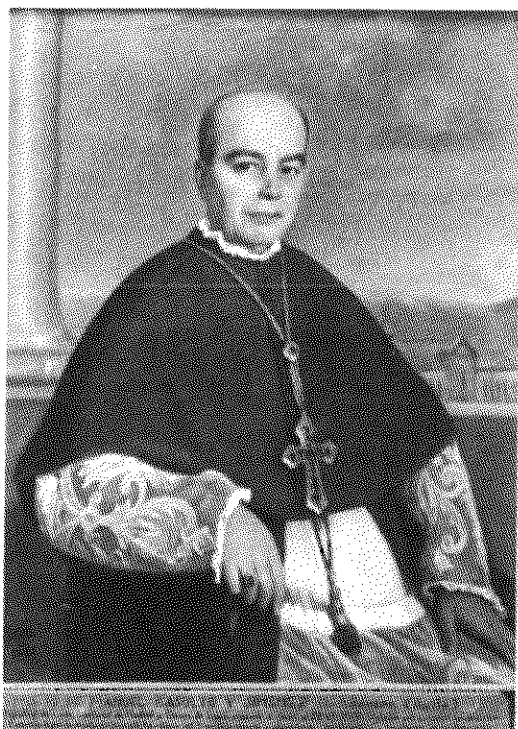
optó por ser un miembro de la Orden Franciscana en 1892. Comienza a ser famoso por sus predicaciones así como por sus diversos y variados artículos periodísticos en temas como filosofía, historia, ciencias naturales, y astrología, ciencia ésta en la que, al parecer era muy versado según puede verse en un artículo suyo publicado con motivo del eclipse total de sol del año 1905. Fue director de la revista franciscana «El eco franciscano» y autor de la obra «La vida orgánica en si misma y en sus manifestaciones».

Una vez que se le concede el grado de Lector general en la Orden Franciscana es destinado como profesor al Antonianum de Roma. San Pío X le nombra Consultor de las Congregaciones de Sacramentos, Propagación de la Fe y Ritos Orientales llegando a ocupar el cargo de Procurador General de la Orden Francisca y Definidor General. Elevados cargos de responsabilidad siendo llamado a ocupar la difícil misión de Administrador Apostólico en Jaén, siendo consagrado obispo en Roma de manos del Cardenal Merry del Val el día 25 de febrero de 1917 con el título de «Obispo de Hammat». Una vez que es nombrado obispo Basulto, a los poco más de tres años de estar en Jaén, es nombrado Obispo de Lugo, su diócesis natal, hasta que en 1927 se retira al convento de Zarauz en Guipuzcua en donde permaneció catorce años enfermo aunque dedicado al estudio y a la oración. En febrero de 1941 moría siendo enterrado en los Franciscanos de Zarauz.

MURIÓ EN DEFENSA DE LA FE MANUEL BASULTO JIMÉNEZ (1920-1936)

Y llegamos ahora a la figura del obispo abulense, Manuel Basulto Jiménez, oriundo de Adanero, que procedente de la diócesis de Lugo, rigió la del Santo Reino durante dieciséis largos años marcados por un renacer religioso que se vive en la década de los años veinte, por un lado, y la dificultad de los tiempos en los que entra la década de los años treinta, por otro lado. Su muerte acaecida en Madrid en los comienzos mismos de la Guerra Civil, le han valido el título de mártir. En estos años se trabaja por su causa de canonización junto a otros sacerdotes y seglares también asesinados en la misma guerra fratricida. El perfil biográfico de este obispo está marcado por el sufrimiento.

Nacido en Adanero (Ávila) el 17 de mayo de 1869 estudió el seminario de su diócesis y posteriormente Derecho en Valladolid. Fue canónigo Magistral en la Catedral de León y Lectoral en la Catedral de Madrid hasta que el 16 de enero de 1909 fue consagrado como obispo de Lugo en el templo de los Padres Paules de la calle García de Paredes de Madrid. El 18 de diciembre de 1919 el Papa Benedicto XV, en un consistorio secreto, lo preconizaba Obispo de Jaén y tomaba posesión por poderes el 14 de junio de 1920, haciendo su entrada oficial en la diócesis el día 27 de junio del mismo año. De nuevo volvió a escucharse el himno del Maestro Milagros que compusiera para la entrada de los obispos en el pontificado de Guisasola. Era ya este el sexto obispo que escuchaba este himno tan popular que habría que recuperar en un alarde de conservación



del patrimonio musical de la diócesis. Llegaba a Jaén, al parecer por motivos de salud buscando un clima más benigno que el gallego. Hay quienes indican otras razones de tipo moral relacionadas con algún fámulo o familiar de su palacio episcopal lucense. Lo cierto y verdad es que Basulto llega a Jaén con deseos de trabajo como demuestra nada más tomar posesión de la sede de San Eufrasio.

Basulto Jiménez no se destacó, como otros prelados, por su especial elocuencia ni tampoco por sus escritos oficiales que, por cierto fueron escasos en comparación con los de sus predecesores. Según quienes le conocieron, su bondad natural, así como su talante pastoral fueron las características fundamentales de su pontificado, marcado, insisto, por frecuentes

convulsiones políticas. Ya venía precedido de su fama de excelente catequista y de sus desvelos por la enseñanza religiosa en las escuelas. En Lugo, concretamente en 1911 había escrito una carta pastoral que con el título de *La educación de los hijos* que había encontrado elogios, como también su conferencia en el Congreso Catequético Nacional y su participación en la Consagración del monumento al Corazón de Jesús en el Cerro de los Ángeles.

Ya en Jaén visitó por dos veces todas las parroquias de la Diócesis en Visita Pastoral. De él dice Manuel Caballero Venzalá que desde 1923 inició una intensa actividad con tinte misionero. En ese mismo año erige la Unión Misional del Clero y en julio la Obra Pontificia de San Pedro para la formación del clero indígena. En 1925 funda en Baeza la Unión Apostólica del Clero para el *mantenimiento espiritual de los sacerdotes*. Ya había decaído la que fundara el Obispo Sanz y Saravia. En el terreno de la pastoral de laicos aprobó las bases por las que se regiría la Acción Católica y la Asociación Católica de Padres de familia. La preocupación por el clero y por las vocaciones sacerdotales las pondrá de manifiesto en los años duros de la Segunda República cuando, las nuevas directrices estatales, eliminaron el presupuesto. El Obispo pidió ayuda a los cristianos y estableció un sistema de cuotas para que los sacerdotes tuvieran asegurado el sustento. Ante el descenso de las vocaciones, en 1934 escribió una carta pastoral digna de elogio. En su Pontificado se construyó el ala izquierda del Seminario Diocesano y se dotó al Cabildo de la Santa Iglesia Catedral en 1927 de nuevos estatutos, tarea en la que trabajó muy eficazmente Francisco Blanco Nájera, obispo posterior de Orense y fundador de las Religiosas del Divino Maestro quien, en estas y otras cuestiones de tipo

jurídico, como fue el conflicto por el sonido de las campanas, ayudó al prelado de forma muy eficaz.

De entre su otras actuaciones de interés cabe destacar la creación de las Juntas Catequistas Diocesanas. Elevó a categoría diocesana la Hoja Parroquial que hacia el párroco de San Francisco de Linares, Francisco Martínez Baeza con el nombre de *Fides*, hoja que, por su calidad, tuvo una amplia difusión en la diócesis. El párroco murió durante el conflicto fratricida. En los años duros de la II República organizó una Semana de Acción Social.

En el terreno de la devoción mariana cabe destacar la celebración solemne de del VII Centenario de la Aparición de la Virgen de la Cabeza en Andújar, tema al que dedicó una bella carta pastoral (1927-28) y la Coronación Canónica de la Virgen de la Capilla, patrona de Jaén, en 1930.

La década de los años treinta fueron particularmente difíciles para la Iglesia en Jaén. El Obispo pedía, nada mas proclamada la II República, en una carta pastoral, el respeto a los poderes del estado instando a sus diocesanos a cooperar con el mantenimiento del orden, sin embargo en 1936 pedía oraciones ante las difíciles situaciones que se estaban viviendo y que hacían presagiar lo peor. La legislación republicana comenzó a ofrecer pronto atisbos de sectarismo laicista y el obispo se vio obligado a salir en muchas ocasiones en defensa de los derechos de la Iglesia.

Como buen Pastor supo dar su vida por las ovejas. Tras ser detenido junto con otros presos y su Vicario General, Félix Pérez Portela, es llevado a la Catedral de Jaén, convertida en cárcel durante la Guerra de 1936. Acusado de falsedades, es enviado junto con otros sacerdotes y familiares suyos en un tren hasta Madrid, siendo asaltado en Carabanchel por un grupo de anarquistas que, de un tiro acabaron con la vida de quienes iban en el convoy, no sin antes someterlos a todo tipo de vejaciones. Cuentan que el Obispo murió perdonando a quienes le asesinaban. Era el 12 de Agosto de 1936. Su cuerpo descansa en la cripta de la Catedral de Jaén frente a un crucifijo de Jacinto Higuera.

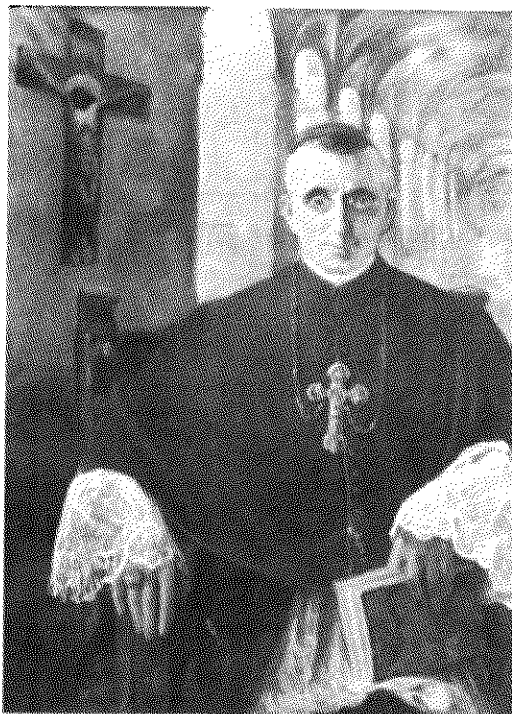
Desde la muerte del Obispo hasta 1943 en que se nombró nuevo obispo titular, se hizo cargo de la diócesis y como administrador apostólico el Cardenal Agustín Parrado García, Arzobispo de Granada quien nombró Vicario General de la Diócesis a Rafael García y García de Castro, un santanderino que llega a la capital unos pocos días después de acabar la guerra, siendo nombrado tres años más tarde el número 68 de los obispos de la diócesis de Jaén y a quien corresponderá la dura tarea de la reconstrucción de la diócesis y, la recuperación espiritual y la difícil reconciliación en una provincia especialmente castigada en la guerra y también en la postguerra.




UN INTELLECTUAL COMO PASTOR
RAFAEL GARCÍA Y GARCÍA DE CASTRO (1943-1953)

Tocaba ahora la ardua tarea de la reconstrucción; tarea difícil no solo en lo material, sino fundamentalmente en lo humano y espiritual. El 7 de marzo de 1743 el Nuncio de Su Santidad Mons. Cicognani consagraba obispo a don Rafael García y García de Castro en la Catedral de Jaén. Desde 1939 en que había sido nombrado Vicario Capitular nada más acabar el conflicto bélico, ya conocía bien la diócesis y sus ruinas postbélicas. Comenzó a visitar una diócesis asolada por la contienda civil y en los diez años que duró su pontificado realizó tres visitas pastorales, independientemente de otras muchas visitas que llevó a cabo por razón de su cargo pastoral; ejerció una importante labor docente y cuajó algunas instituciones de gran calado en el desarrollo de la reconstrucción moral de la Iglesia de Jaén. Su perfil intelectual ayudó en mucho a una bien organizada labor de reconstrucción. Pero veamos antes su recorrido biográfico para detenernos más especialmente en su labor en la diócesis de Jaén.

Nació Mons. García y García de Castro en la localidad salmantina de Miranda del Castañar el 18 de octubre de 1895. Sus padres, médico y maestra nacional, influyeron en su niñez de forma especial. Estudió en los seminarios de Plasencia, Corbán y Comillas, lugares relacionados con un pariente suyo por línea paterna, Vicente Sánchez de Castro, Obispo de Santander. En Comillas logró el doctorado en Teología y Filosofía. Ordenado sacerdote el 29 de septiembre de 1919 fue nombrado profesor en Corbán, obteniendo en 1926 la Canongía Lectoral en la Santa Iglesia Catedral Metropolitana de Granada, ciudad en cuyo Seminario enseñó, y en donde vivió y murió siendo arzobispo el 3 de febrero de 1974. Allí fue rector del Colegio de San Bartolomé y Santiago y desde entonces la ciudad de Granada estará muy unida a su biografía. La guerra le sorprendió por casualidad en Santander predicando la Novena a la Virgen del Carmen, aunque pasados los primeros días de zozobra, volvió a su diócesis por la llamada «zona nacional».



Su escudo episcopal es un esquema biográfico flanqueado por el lema de su episcopado, tomado del profeta: «El Señor me ha enviado a evangelizar a los pobres». Los cuarteles están ocupados por un castillo, recuerdo de su pueblo natal, rodeado de



murallas; una nave símbolo de la provincia de Santander en donde se formó, una grana-
da, por su estancia en Granada y el Santo Rostro, símbolo elocuente de la tierra de Jaén.

Como obispo de Jaén comenzó preocupándose por el clero, diezmado en un 35%. Tras la guerra logró reunir a los seminaristas supervivientes y los envió a la Facultad de Teología de Granada, invitó a sacerdotes y religiosos de otras diócesis menos marcadas por la Guerra Civil para que acudieran a Jaén para una auténtica labor misionera. La respuesta fue grande y en la actualidad aún viven algunos de aquellos sacerdotes generosos. Lentamente fue abriendo las puertas del Seminario e iniciando, de forma paralela a su reconstrucción material, una pastoral vocacional que pronto vio sus frutos con un importante número de ordenaciones sacerdotales que hizo que pudiera cubrir las necesidades que se presentaban. La reconstrucción del Seminario fue una de sus grandes metas y logros. En los años cincuenta ya comenzaron de forma normal las ordenaciones mientras el cuadro de profesores del Seminario se iba renovando también. En los comienzos se cuenta cómo no sólo visitaba todos los días las obras y posteriormente iba a diario al Seminario, sino que incluso también dio clases personalmente a los seminaristas. La obra *Seminarios en marcha*. (Jaén. 1947) es una muestra de este interés

La formación de los sacerdotes se convirtió para él en una obsesión de forma paralela y hasta convergente con la labor del Seminario. La celebración de conferencias litúrgico-morales y retiros espirituales así como la celebración de asambleas sacerdotales marcó un importante hito en la espiritualidad sacerdotal del momento. La primera se celebró en el seminario del 19 al 22 de septiembre de 1944; la segunda en 1948. Hasta aquí llegaron Monseñor Vizcarra, el Padre Azpiazu, el doctor Tusquet, don Ángel Herrera, Miguel Peinado, posterior obispo de Jaén y relacionado entonces con las juventudes de Acción Católica. Grandes figuras de la época se acercaban hasta estos encuentros sacerdotales en donde se oraba y se estudiaba teniendo en cuenta la situación en la que se encontraba el clero y la diócesis en el momento.

El apostolado organizado encontró un impulso en este prelado, avieso y perspicaz que aprovechó el renacimiento espiritual de la postguerra. Implató asociaciones de fieles tales como la Agrupación de Cofradías, Adoración Nocturna, Conferencias de San Vicente, entre otras de envergadura. Todas ellas le ayudaron en la labor regeneracionista. Se reorganizó la Asociación Provincial de Maestros Católicos «Santo Rostro», se creó la Hermandad Medico-Farmacéutica San Cosme y San Damián y el Instituto Diocesano de Cultura Religiosa y Popular que impartió enseñanza a un buen número de alumnos.

En otro orden de cosas, realizó asambleas marianas en Villanueva del Arzobispo y Baeza; congresos arciprestales eucarísticos en Linares, Mancha Real, Úbeda y Torredonjimeno, numerosas congregaciones religiosas se instalaron aquí, creó nuevas parroquias, las campañas contra el hambre en los comedores de «La Gota de Leche» fueron famosos y la ayuda a los alemanes recibió el posterior agradecimiento de los

obispos alemanes reunidos en Fulda. La obra *Miseror* apoyó varias obras pastorales en Jaén con ayudas económicas fuertes. Con esto se fundaría el CEMAS que posteriormente tomaría esplendor en tiempos del obispo Romero Mengíbar.

La catequesis comenzó en estos años un esplendor inusitado con cursillos y certámenes que se organizaban desde el Centro Catequético Diocesano y el Secretariado de Catequesis fundado por el prelado. Las misiones populares ayudaron en gran medida a la evangelización de muchos pueblos y zonas rurales y fueron muchas las personas que durante los veranos acudían a enseñar a jóvenes en aldeas serranas de Jaén en una labor digna de elogio.

Pero una faceta importante en la vida de este prelado giennense fue su producción literaria. Era don Rafael un intelectual de primera línea en el momento. Con motivo de su muerte, el que fuera Deán de la Santa Iglesia Catedral, Agustín de la Fuente González, escribía en el *Diario Jaén* una serie de artículos que más tarde aparecerían publicados bajo el título *Una luminaria de la Iglesia española* y en donde se recogen las obras del prelado tanto en su época de Jaén como posteriormente de Granada.

De Jaén se despedía con un Sínodo Diocesano, el único del siglo XX, convocado por él mismo, en el momento oportuno, tras conocer con detalle la diócesis y haberla puesto en pie. Ahora la invitaba a caminar. Las conclusiones de este Sínodo fueron importantes y sirvieron de guía hasta la celebración del Concilio Vaticano II, concilio en el que tuvo brillantes exposiciones y al que acudió como Arzobispo de Granada en donde, como hemos dicho murió en 1974 siendo enterrado en la Capilla de las Angustias y Sagrario de la Catedral.

Quedó de administrador apostólico hasta la llegada del sucesor en 1954, año en el que ya se instala en la ciudad de los Cármenes, ciudad en la que ha vivido 35 de sus cerca de 80 años. Casi media vida consagrada a la Iglesia granadina y trece años a la Iglesia de Jaén.

EL OBISPO DEL CONCILIO VATICANO II FÉLIX ROMERO MENGÍBAR (1954-1970)

Nos encontramos con un Obispo cuyo pontificado, ejercido durante dieciséis años, uno de los más largos del siglo, vino marcado por un antes siguiendo la línea de sus sucesor y un después, marcado por la celebración del Concilio Vaticano II.

Nacido en la localidad cordobesa de Poriego de Córdoba en 7 de noviembre de 1901, estudió en el Seminario de San Pelagio de Córdoba. Posteriormente estudió Teología en Sevilla. Fue ordenado sacerdote en 1926 y desempeñó en la capital toda su actividad pastoral obteniendo el cargo de Magistral del Cabildo Cordobés, siendo por estatutos presidente del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba (actualmente ha devenido en Cajasur) en donde llevó a cabo una intensa labor social. Profesor de

Teología en el Seminario, compaginó este cargo con el de miembro de varios patronatos beneficios y culturales, así como con las labores de la Acción Católica.

Nombrado Obispo de Jaén en enero de 1954 su consagrado por el Nuncio, Mons. Antoniutti en mayo y cuando acababa el mes entró en la diócesis en donde permaneció hasta que en agosto de 1970 fue nombrado arzobispo de Valladolid en donde murió el 21 de septiembre de 1974 siendo enterrado en la capilla de San José de la Catedral vallisolerana. Su escudo de armas muestra un esquema biográfico y expresión de todo lo que material y espiritualmente ha tenido que ver con su vida. Está dividido en cuatro cuarteles. El superior derecho reproduce la Santa Faz, reliquia de Jaén; el cuartel superior izquierdo en el que figuran un bordón, un pez y una almeja está dedicado a Córdoba; el inferior derecho, el Seminario de San Pelagio al que tan ligado ha estado en su vida y en el inferior izquierdo, el escudo de Priego, su ciudad natal. En el centro La Inmaculada recuerdo del Año Santo Mariano en que fue consagrado y en el lema «Los ataré con ligaduras de amor» tomado de Oseas.



Está dividido en cuatro cuarteles. El superior derecho reproduce la Santa Faz, reliquia de Jaén; el cuartel superior izquierdo en el que figuran un bordón, un pez y una almeja está dedicado a Córdoba; el inferior derecho, el Seminario de San Pelagio al que tan ligado ha estado en su vida y en el inferior izquierdo, el escudo de Priego, su ciudad natal. En el centro La Inmaculada recuerdo del Año Santo Mariano en que fue consagrado y en el lema «Los ataré con ligaduras de amor» tomado de Oseas.

Hasta el convocatoria del Concilio Vaticano II, Monseñor Romero Mengibar continuó la labor de su predecesor, visitó varias veces la diócesis, dotó al Seminario de materiales humanos y técnicos, asistiendo al gran esplendor vocacional de la época, pudiendo enviar a estudiar a otros lugares a los futuros sacerdotes. Fomentó la Acción Católica y en la labor social continuó sus pasos ya empezados en Córdoba. A lo largo de su pontificado se construyeron más de un millar de viviendas en unos momentos en que era este el problema fundamental de la sociedad, creó el CEMAS para la atención a la zona de la Sierra de Segura, fomentó el Instituto de Teología Pastoral y creó muchas nuevas parroquias en donde se iba extendiendo la población. En su etapa preconiliar trabajó incansablemente por la labor de Acción Católica y en las parroquias hubo un auténtico resurgir pastoral.

Su gran devoción a la Virgen marcó todo el pontificado dejando muchos detalles de ella con la coronación de la Virgen de Tíscar en Quesada, de la Fuensanta en Villanueva, la recoronación de la Virgen de la Cabeza y la solicitud y concesión del título de patronazgo el 27 de noviembre de 1959 de la Morenita como patrona de la diócesis de Jaén. Sus intervenciones en muchas obras marianas, así como en monumentos erigidos a la Virgen tiene su punto de muestra en la Inmaculada que se levantó a la entrada misma de Andalucía en el paraje de Despeñaperros.

Asistió al Concilio Vaticano II y fue el responsable de la recepción conciliar en Jaén. Propició que se conocieran y estudiaran los documentos conciliares, creó organismos como el Consejo Diocesano de Pastoral, el Instituto Diocesano de Sociología y Pastoral, el Consejo de Presbiterio y realizó, siguiendo las directrices conciliares, el primer plan diocesano de pastoral. Dividió la diócesis en tres zonas pastorales y apoyó la reforma litúrgica. La adaptación conciliar sin traumas fue uno de los mejores servicios que este prelado hizo a la diócesis de Jaén. En su primera etapa de Pontificado se vio rodeado de un equipo de trabajo eficaz y que estaba formado por hombres como Agustín de la Fuente, Juan Montijano, José Pila y algunos otros prebendados. Acabado el Concilio tuvo la perspicaz visión de poner al frente de la diócesis y en cargos de responsabilidad a hombres de la talla de Martínez Cabrera, Manuel Caballero, Pedro Cámara, Miguel Funes, estos tres últimos vicarios y otros hombres de ciencia como Esteban Ramírez, Domingo Muñoz, Andrés Molina y un largo etcetera que omito por vivir alguno de ellos aún.

UN PASTOR BUENO EN MOMENTOS DIFÍCILES MIGUEL PEINADO PEINADO (1971-1988)

Hablar de este prelado para quien este trabajo escribe es harto difícil. Ordenado sacerdote por él el 20 de junio de 1982, alumno de su reformado Seminario Diocesano, considera que su estilo pastoral marcó profundamente a esta Iglesia que peregrina en Jaén. Sirva esta advertencia como nato previa antes de que el lector se adentre en este pontificado del que hay abundante bibliografía, documentación amén de otras muchas fuentes documentales. Trazaré lo datos biográficos, para detenerme en cinco aspectos fundamentales de su pontificado. Una premisa. Si hubiera que definir a don Miguel Peinado Peinado y su programa pastoral en Jaén sería el de un hombre apasionadamente enamorado de Jesucristo, el único programa que tuvo. Su Vicario General Félix Martínez Cabrera decía:

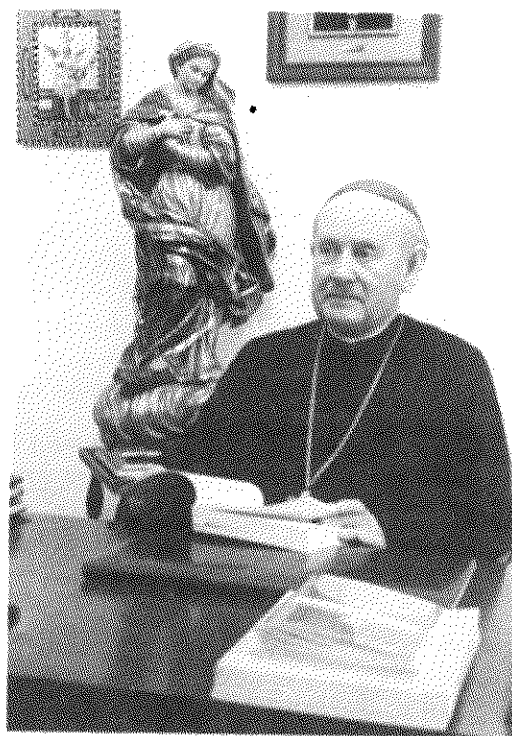
Su gran obsesión era que todo el ministerio sacerdotal y episcopal estuviera centrado en el Señor. Esta idea era el eje y fundamento de toda su vida. El ser del Señor y el anunciar y proclamar el evangelio era para él la categoría fundamental. Muchos de sus gestos y actuaciones son solamente explicables desde este principio. Lo relativizaba todo, porque vivía, con un profunda y rancia fe, heredada de su padres, su gran amor a Jesucristo.

Nació el 4 de Octubre de 1911 en los Bérchules, un pueblo situado en La Alpujarra granadina. Estudia en el Seminario de San Cecilio en Granada y es ordenado sacerdote por el Cardenal Parrado el 15 de junio de 1935. Es nombrado coadjutor del Sagrario de la Catedral alternando su labor con el cargo de consiliario de la Juventud de Acción Católica en el Sagrario en las Angustias. Doctor en Teología con una tesis sobre la problemática teológica del voluntariado en el pecado original dedicó muchas horas de su vida a la formación permanente. Tras la guerra civil trabaja con los jóvenes en la capital de los Cármenes. En 1948 es nombrado profesor del Seminario. Se adelantó a su

tiempo y creó un semillero de sacerdotes con un estilo peculiar que han estado ejerciendo en Granada su ministerio y que fueron conocidos por su estilo. Canónigo Archivero de la Catedral, en 1949 es nombrado párroco del Salvador en el Albaicín, una parroquia marginada en donde trabajó durante 22 años forjando un perfil pastoral peculiar. Fue una labor de 22 años intensos que marcaron su posterior devenir pastoral. Fundó escuelas y promovió labores sociales en el barrio. La formación de catequistas fue prioritaria, así como la liturgia. Aquí se trazó el programa de su pontificado de Jaén. Conocer esta época ayudará a conocer el resto. *El Boletín Eclesiástico* que con motivo de su muerte se publicó en Jaén son un testimonio elocuente de muchos rasgos de su biografía.

Monseñor Peinado llega a Jaén y tiene que afrontar con gran serenidad y dolor el mayor número de secularizaciones de la historia de la diócesis. Le tocó mostrar su talante de independencia y sana colaboración con las autoridades políticas en los difíciles momentos del final del régimen de Franco, el periodo de la transición y los primeros años del gobierno socialista. Le cupo trazar nuevos campos de trabajo pastoral con una Iglesia más libre y concienciada en su tarea eminentemente pastoral, aún con la sangrante crisis religiosa que se ha cernido en el último tercio del siglo XX. Y todo lo vivió en medio de una impresionante serenidad, puestos los ojos en lo fundamental. Varios fueron los frentes prioritarios de su Pontificado y que vivió con entrega ejemplar: La formación de futuros sacerdotes, convirtiéndose en alma del Seminario que él instauró de nuevo en Jaén tras un período de estancia en la Facultad de Teología de Granada; dedicación intensa a la formación de los catequistas, labor personalmente llevada a cabo en su Escuela Catequética Diocesana; cuidado de la liturgia como el mejor camino para la catequesis, la instrucción cristiana situándola en la práctica en el centro de toda la vida cristiana; cuidado exquisito de la predicación dominical en la catedral con escasas y muy justificadas ausencias a lo largo de sus 17 años de pontificado; esmerado.

Don Miguel Peinado visitó anualmente la diócesis de Jaén en un estilo de Visita Pastoral distinta de cómo se ha venido viendo en el resto del siglo. Eran frecuentes sus visitas a los pueblos para confirmar, encontrarse con los sacerdotes y sus familias y con los catequistas. En sus años se construyó una gran cantidad de templos debiendo venderse mucha parte del patrimonio para salir adelante en tiempos económicamente difíciles. Su talante responde a su ideal, el del Buen Pastor que



campea en su escudo episcopal con la frase «En espíritu y en verdad». Su producción bibliográfica ha quedado recogida en varias obras que recogen su estilo y talante pastoral y que sirvieron a él para manifestar su pensamiento y sistema de trabajo, algo que solo puede entenderse desde una cercanía a su persona y obra. Monseñor Peinado supo transmitir en una generación de sacerdotes ese talante que aún no ha visto del todo sus frutos.

Don Miguel presentó su renuncia el día que cumplía los 75 años. En su carta de renuncia decía:

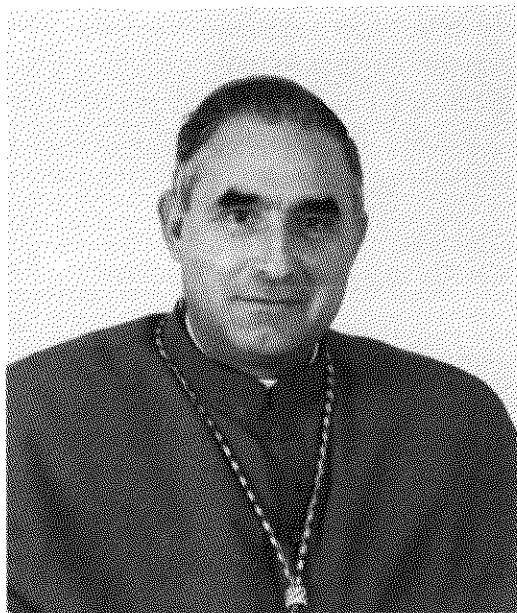
los años que he vivido entregado al ejercicio de mi oficio episcopal, al frente de esta querida Iglesia, fueron para mí una fuente de gozo continuado y profundo. Como dije a su Santidad en nuestro último encuentro, con ocasión de mi visita *Ad Limina*, éste es un pueblo humilde y sencillo, de fe arraigada. He procurado trabajar cuanto me fue posible por la renovación de la vida cristiana del rebaño, cuyo cuidado pastoral se me encomendó. Fundamentalmente he atendido, sobre todo, a la formación de los futuros sacerdotes y la de los catequistas y educadores cristianos.

La aceptación de la renuncia se producía con el nombramiento del nuevo obispo, Santiago García Aracil, el 31 de mayo de 1988 cuando estaba visitando la Sierra de Segura y concretamente en su estancia en Benatae y en La Puerta de Segura. Murió en Granada el 12 de octubre de 1993, cinco años después de su jubilación, mientras que en la Catedral de Jaén, antes de que sus despojos fueron dejados en la Capilla de San Miguel de la Catedral, escuchara las palabras del Cardenal Suquía, del Nuncio Tagliaferri, acompañados de siete obispos más y de más de doscientos sacerdotes, entre los que se encontraban sus cinco hermanos sacerdotes y varios sobrinos también ordenados.

LA PARTICIPACIÓN SEGLAR EN JAÉN SANTIAGO GARCÍA ARACIL (1988-)

Y acaba el siglo con el obispo actual, Santiago García Aracil que gobierna la diócesis desde el 3 de julio de 1988 procedente de Valencia, su ciudad natal en donde había sido elegido como obispo auxiliar en 1984. En los doce años de pontificado García Aracil ha dado un fuerte impulso a algunas instituciones y ha cuajado la vertebración diocesana tendente a una mayor participación y diocesaneidad.


Nacido el 8 de mayo de 1940 en la capital del Turia fue ordenado sacerdote el 21 de septiembre de 1963. Se Licenció en Sagrada Teología en la Facultad de San Vicente Ferrer. Como sacerdote fue párroco de Penaguila y Benifallín, encargado de Liturgia del Colegio Corpus Cristhi, Consiliario de la Juventud Estudiante Católica, promotor y fundador del *Ceu* San Pablo de Valencia, fue su Secretario General. Delegado diocesano de Pastoral Universitaria en 1972 y de Apostolado Seglar en 1977, fue consiliario diocesano de Acción católica. En 1984 fue consagrado obispo auxiliar con el



título de Croe ejerciendo de Vicario y moderador de la Curia Arzobispal hasta que el 31 de mayo de 1988 fue nombrado obispo de Jaén

En su biografía personal, Monseñor García Aracil cuenta con tres importantes vectores pastorales: la juventud universitaria, el sacerdocio vivido en movimientos seculares y la dinamización de estructuras participativas propias del postconcilio. Entender este recorrido ayudará a un juicio futuro de su pontificado giennense en donde cabe destacar, entre otras muchas cosas, la reestructuración diocesana en Vicarias y Arciprestazgos, el impulso de las delegaciones episcopales, la

renovación de la Visita Pastoral en profundidad, la elaboración de planes pastorales que faciliten una pastoral sectorializada, las obras en el Seminario, Casa de Espiritualidad y Residencia sacerdotal, estudios sociológicos de Jaén y un caudal importante de documentación que servirá, sin duda, en el futuro de importantes fuentes documentales para la historia de este pontificado al que, insisto, no deseo juzgar, sino simplemente exponer sus vectores pastorales.

Si cabe, como punto y final de este trabajo anotar los tres aspectos que advierto positivos de este pontificado, cuales son la participación laical, la renovación de perspectivas que ayudan a una mayor implantación conciliar merced a una mayor participación y, por último una vertebración necesaria que hay que dotar de mayor vida, razón por la cual, recoger los atisbos de ilusión que se aprecian, alentar a los sacerdotes y seguir formando a los laicos ha de ser las prioridades de esta Iglesia que camina en este año 2001 con gozo, recién concluido el Año Jubilar de la Encarnación. 



El Español de Jaén

Revisión bibliográfica (1848-2000)

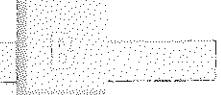
Ignacio Ahumada

0. ÍNCIPIT: DE LA ENSEÑANZA DE LA GRAMÁTICA¹

0.1. Las primeras noticias conocidas sobre la enseñanza de la lengua en el antiguo reino de Jaén apenas si difieren de las referencias que se tienen para otros lugares de nuestro mismo entorno. Estos primeros datos se remontan —como no podía ser de otra manera— a la primera mitad del siglo XIII. Las crónicas de entonces, gracias a su generosidad, nos vuelven, si cabe, hasta afortunados al facilitarnos al menos los nombres, y sólo los nombres, de aquellos primeros maestros de gramática. El resto de nuestra historia es cosa averiguada por la común cultura que nos avala.

Como habrá adivinado el avisado lector, no me estoy refiriendo a los maestros de gramática castellana sino a los conocidos maestrescuelas de las iglesias catedrales de Baeza y Jaén. Era entonces el maestrescuela la dignidad eclesiástica que en la iglesia catedral se encargaba de enmendar la escritura de los libros y los malos acentos del resto de canónigos, beneficiados y clerecía catedralicia. Valga mencionar por Baeza a don Gil y por Jaén a «don Guillermo» y a «don Ivañes» (Jimena, 1654: 208), este último maestrescuela —aunque por muy poco tiempo— llegaría a ocupar la cátedra episcopal². Si el velar por la pureza y el desterrar las formas espurias no fuera encomienda sobrada, el maestrescuela tenía además la potestad de extender su magisterio a los infantes jaeneses, ya fueran de posición acomodada ya pobres de solemnidad. Los *Estatutos del año de 1368* arbitran las medidas necesarias para que todo esto se cumpla³. Queda escrito, además, que para el cargo de estas enseñanzas el maestrescuela podía nombrar de su cuenta «un maestro idóneo e suficiente [...] que lea gramática a los escolares que de él quisieren oír» (tit. 14). Al estar la gramática considerada por los estatutos como «comienço y fundamento de todas las otras çiençias» (tit. 15), los «beneficiados estudiantes» debían entregarse al estudio por espacio de tres años⁴.





0.2. Ya en la Edad Moderna un capítulo destaca sobre los demás en nuestra particular historia sobre la enseñanza de la gramática: la escuela de gramáticos manchego-giennenes. Las cátedras de Humanidades establecidas en puntos de la geografía jaenesa como Andújar, Jaén, Baeza, Úbeda, Beas de Segura y Segura de la Sierra se acogieron para la enseñanza del latín, y por ende de la lengua española, a los textos del gramático manchego Bartolomé Jiménez Patón (1569-1640). Esto fue así al menos durante la primera mitad del siglo XVII: «El Maestro Patón disfrutó de gran notoriedad en su tiempo, y por sus obras de Retórica y Gramática se enseñaba en muchas escuelas de Andalucía y de la Mancha» (Viñaza, 1893: núm. 127). Lo cierto es que de Andalucía sólo las cátedras de Jaén estuvieron bajo su ámbito de acción, sí, por el contrario, fue mucho mayor y más intenso en las provincias de Ciudad Real, Albacete, Cuenca y Toledo. En este sentido, no es nada desdeñable que la Universidad de Baeza se sumara a esta común y generalizada aceptación de la preceptiva retórica y gramatical de nuestro personaje: «el Maestro Bartolomé Ximénez Patón, vezino de la villa de Villanueva de los Infantes [...] a pedido q[ue] esta Vniuersidad admita para los estudiantes della vn libro que aora a compuesto de Rectórica y recto modo de hablar y apre[n]der la lengua latina, el qual a sido visto por algunos de los dichos señores [catedráticos] y an estimado y estiman el dicho libro por de mucha erudición e ingenio, y por de mucho prouecho para los estudiantes que perfetamente pretenden saber la dicha rectórica y recto modo de hablar» (Quilis/Rozas, 1965: LII)⁵.

0.3. La enseñanza de las lenguas vulgares frente al latín comienza a ocupar paulatinamente el lugar que le corresponde, ya sea esta en manos de instituciones religiosas ya en las cátedras de gramática que durante el siglo XVII pudieran mantener los discípulos de B. Jiménez Patón. El camino por recorrer apenas si se había iniciado, pero se prometía esperanzador. El impulso definitivo, e incluso la consolidación, nos vendría de la mano de los ilustrados. Los primeros frutos se recogen en Jaén a lo largo del siglo XIX⁶, cuando tanto la enseñanza de la ortografía como de la gramática del español en las escuelas empiezan a regularse por reales órdenes: dos decretos isabelinos imponen —como era de esperar— la ortografía (1844) y la gramática (1857) de la Real Academia Española.

0.4. Hasta donde alcanzan mis noticias, sólo contamos con tres autores jaeneses que a lo largo del siglo XIX dieron a la luz textos de gramática adaptados para la enseñanza del español. En todos los casos se trata de la aplicación de determinados criterios pedagógicos a una gramática general de la lengua. El fin que se persigue con estos textos no es otro que reducir el conjunto de la descripción gramatical a una serie de reglas y principios elementales antes asequibles a bachilleres que a escolares. Merece destacarse de estas adaptaciones la adscripción de las mismas a una determinada corriente de pensamiento gramatical. En tanto que Jerónimo de la Cal (1839) y Antonio García-Negrete (1870) comulgan con los principios de la lógica de Port-Royal (1660) readaptados por el conde de Tracy a comienzos del siglo XIX, Eulalio Martínez Navas (1889) sigue con fidelidad la gramática académica vigente por estos años⁷.

Antes de la uniformidad que se logra a lo largo de la primera mitad del siglo XX, donde la ortografía se aprendía de la mano de Luis Miranda Podadera y la gramática en las difundidas enciclopedias por grados, no puedo dejar de hacer mención a la producción autóctona en materia ortográfica. Me refiero a la meritoria y entretenida *Ortografía rítmica* (1908) de Agustín de Sicilia y López, «método novísimo, útil y ameno al alcance de todas las voluntades e inteligencias», un tratado de ortografía en verso romance para aprender sin dificultad y con buen tono tanto la ortología como la ortografía, el empleo de las voces castizas frente a los neologismos, las abreviaturas, la redacción de distintos modelos de cartas, de un oficio, etc., etc.

1. FUENTES

El estudio sistemático de las variedades del español se inicia en los comienzos del siglo XX. Las primeras monografías dialectales nacen al amparo de la Sección de Filología del Centro de Estudios Históricos, dirigido desde su fundación por Ramón Menéndez Pidal. Los primeros pasos los había dado Rufino José Cuervo para el español de América (1867-1872) y Hugo Schuchardt para las hablas andaluzas (1881). En este caso la información se recoge sistemáticamente y el punto de partida es generalmente la encuesta dialectal⁸.

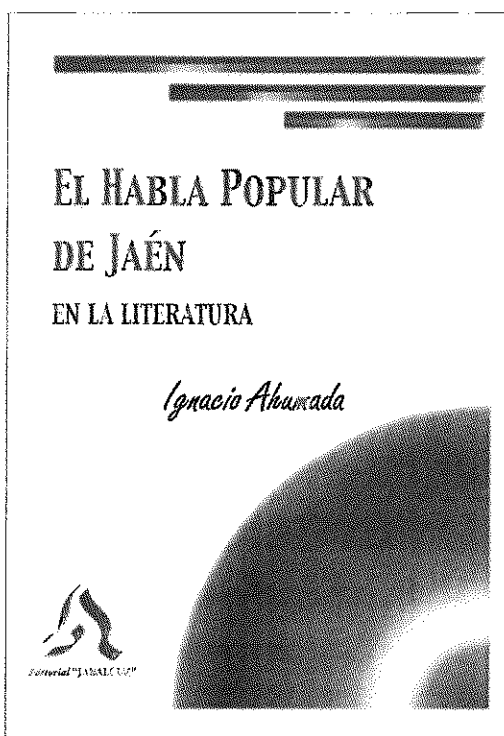
Antes de estos años, para obtener datos parciales sobre el español de Jaén hemos de acudir a las fuentes escritas: los textos impresos, de un parte, y la documentación manuscrita, de otra. Dentro de los textos impresos, quedan, a un lado, las obras literarias y, a otro, la documentación jurídico-administrativa impresa (ordenanzas, actas municipales, cartas de concejo, etc.). Por lo que hace a la documentación manuscrita, además de la concejil pendiente de editar, conviene atender tanto a los protocolos notariales como a cualquier otro documento.

Los estudios sobre el español de Jaén —así sean desde el punto de vista histórico como sincrónico— se han desarrollado, *stricto sensu*, a lo largo del siglo XX. En mis consideraciones sobre los mismos me guiaré por esta primera división general.

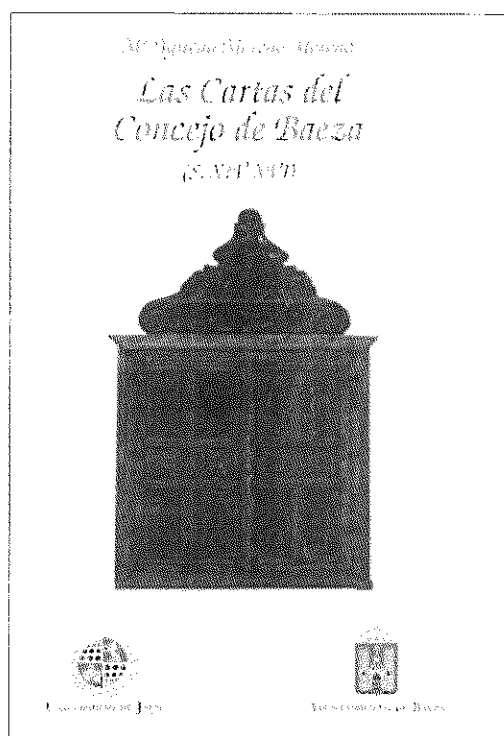
2. PERSPECTIVA HISTÓRICA

2.1. Independientemente de las noticias esporádicas que podamos encontrar en las historias sobre el español o en tratados de dialectología sobre las hablas andaluzas, apenas si contamos con estudios concretos para el español hablado en Jaén antes del siglo XX.

El primer trabajo registrado, aunque sólo se atenga a unas notas léxicas y algún dato morfológico, corresponde a Juan Jiménez Fernández, quien fundamentalmente trata de identificar algunos «jaenismos» en la obra poética de Bernardo López. El autor otorga tal estatuto a las voces *nublo* 'nube', *nube* 'tormenta' y *las canales* '[en los tejados] conducto por donde baja el agua' (Jiménez, 1980: 25).



Cubierta de la obra de Ignacio Ahumada,
El habla popular de Jaén en la literatura,
Jaén, 1999



Cubierta de la obra de Mª Águeda Moreno,
Las cartas del concejo de Baeza. Siglos XIV-XVI,
Jaén, 2000

Ignacio Ahumada, recientemente, ha presentado *El habla popular de Jaén en la literatura* (1999a). A partir de textos literarios dialectales y de tradición oral de los siglos XIX y XX, el autor reconstruye —hasta donde la fiabilidad de los datos le permiten— la lectura que estos escritores hicieron de las peculiaridades lingüísticas de sus paisanos, especialmente de los tipos más populares⁹.

2.2. Los estudios lingüísticos sobre el español de Jaén basados en la documentación archivística provincial constituyen, hasta donde alcanzan mis noticias, una novedad¹⁰. Mª Águeda Moreno Moreno (2000) ha editado con rigor filológico las cuarenta cartas de los siglos XIV al XVI conservadas en el Archivo Municipal de Baeza. El estudio recoge, como era de esperar, una descripción lingüística del español empleado en esas cartas. Y en esta misma línea, para finalizar, Ignacio Ahumada ha dado a la imprenta la edición y el estudio de una carta de dote del siglo XVII con importantes datos dialectales (en prensa).

2.3. La edición rigurosa de la documentación archivística de interés se hace necesaria desde cualquier punto de vista, pero muy especialmente para el conocimiento y el estudio de nuestra toponimia, otro de los campos sin abonar en el páramo de los estudios locales sobre nuestra provincia, donde se prefiere el pasado legendario al de la objetividad de los hechos históricos comprobados. La toponimia provincial apenas si ha

merecido la investigación particular (Aguirre-Jiménez, 1979; Santiago, 1994; Vidal, 1995 y 1996 y Ahumada, 1998). El resto de la información nos la proporcionan los estudios de carácter general.

3. DOS TEMAS MANIDOS: EL GENTILICIO Y EL «RONQUÍO»

3.1. Del sustantivo propio *Jaén* nace, en español, el adjetivo *jaenés* y *jaenesa*, ambos nos valen para expresar así en masculino como en femenino todo aquello que se relaciona o pertenece a Jaén, ya sea sustantivo masculino ya sustantivo femenino.

La primera documentación de este adjetivo la tengo localizada en el *Vocabulario de romance en latín o Diccionario español-latín* (¿1495?) de A. de Nebrija. Hace referencia la correspondiente entrada a una variedad de vid propia del reino de Jaén: *uvas geeneses*. La edición sevillana de 1516 recoge la variante *uvas jaenesas*. Por aquellos mismos años, el P. Alcalá traslada a su *Vocabulista arauigo en lengua castellana* (1505), que es el Nebrija sólo que cambiando la correspondencias latinas por las árabes —y además transliteradas: *ainab jaini*—, traslada, digo, *uvas jaenes*. A partir de la *Agricultura general* (1513) de Gabriel Alonso de Herrera se extiende *uva jaén* (de *uvas jaenes*) como nombre de «un veduño que hace los racimos grandes, mui apretados, y el grano gordo (lib. 2, cap. 1). Hoy se mantiene el viduño y la uva con este nombre.

A comienzos del siglo XIX (1817), la Real Academia dice que muchos años atrás se empleaba *jaenés* y *jaenesa* para referirse a los naturales de Jaén y a todo lo que pertenece a este ciudad o reino. Y añadía —como venía haciendolo desde la edición de su primer diccionario, el famoso *Diccionario de autoridades* (1726-1739)— el equivalente latino: *giennensis*, que es, no debemos olvidarlo, la latinización bajomedieval del castellano *jaenés*: «episcopus giennensis», «ecclesiae giennensis», etc.

Poco antes de finalizar el siglo XIX (1884), a instancias de don José Canalejas —a la sazón muy amigo y correligionario de don Juan Montilla Adán—, la Real Academia con escaso convencimiento incorpora a su diccionario la voz *giennense*¹¹, tan escaso como para ni siquiera definirlo, pues quien desee saber qué significa este neologismo debe tomarse la encomienda de leer, además, el artículo *jaenés*, que, por cierto, es el uso que defiende la Academia.

Sin estos datos pero plenos de ardor guerrero, dos próceres de la cultura jaenesa de la posguerra, Luis González López —cronista oficial de la provincia— y Manuel Mozas Mesa —catedrático de geografía e historia en el Instituto de la capital— van a protagonizar una agria polémica sobre el gentilicio que mejor se acomoda a los nacidos en Jaén. En tanto el primero —costumbrista él— prefiere el popular *jaenero*, *jaenera*; el segundo defendía el neologismo académico sólo que como el pueblo había aprendido a pronunciarlo: *jienense*, pues de todos es sabido la animadversión histórica y generalizada de esta lengua nuestra hacia los grupos cultos latinos (González López, 1958; Mozas, 1958)¹².

Al día de hoy el tema sobre el gentilicio sigue levantando pasiones e invitando al debate. En los últimos años he podido recoger en la prensa local no ya alusiones directas a quienes no comparten su opinión en esta materia sino formaciones de lo más peregrinas: *jienenses* y *jienensas* escribía en 1993 un político local, algún munícipe distinguía en 1994 entre el *jienense* a secas y el *jienense jaenero*... Junto a estos se pueden encontrar formaciones como *jaenense*—que ya utilizara don Juan Valera (1899)—o *jaenista*, el más reciente de todos.

3.2. Del «ronquío» jaenés tenemos noticias desde comienzos del siglo XIX. Fue Ramón de Mesonero Romanos quien nos facilitó los primeros datos (*La Puerta de Toledo*, 1832). No faltan testimonios de los poetas locales en la segunda mitad del siglo. El «ronquío» jaenés es una nota de resonancia, una articulación gutural y faríngea que los naturales emplean como signo de exclamación ante la evidencia o —si se quiere— ante la verdad que no necesita demostración. Por el contrario, para algunos estudiosos del español, el «ronquío» jaenés es la articulación más o menos tensa de /j/ al pronunciar los naturales *Jaén, hijo, Pegalajar*... Y es que —se suele decir— la provincia de Jaén es la única de las ocho andaluzas donde no se registra la tan característica aspiración [/h/] de la /j/ castellana, esto es, *haén, iho, pegalahá*. Basta para comprobar el error con acercarse a los datos de pronunciación que nos ofrece la geografía lingüística desde el A.L.P.I. a los atlas de más reciente publicación sobre el español peninsular. En la provincia de Jaén se registran dos variantes de /j/: (1) la /j/ castellana en buena parte de la provincia y (2) la aspiración correspondiente —eso sí, suave— en Sierra Mágina, en la Subbética y en poblaciones tan próximas a la capital como Los Villares. En estas poblaciones, a la par que se aspira la /j/ castellana, y como jaeneses que son, suelen rematar la evidencia meridiana con ese tan característico como manido sonido faríngeo-gutural (cf. García García, 1989).

4. VISIÓN DE CONJUNTO

4.1. El primer estudio de conjunto con amplias pretensiones, *Aproximación al español hablado en Jaén*, sale de la imprenta en 1986. Al decir de sus autores, José M.^a Becerra y Cándida Vargas, su monografía parte de los materiales que les proporcionan cuantos estudios hasta entonces se habían publicado sobre nuestra variedad dialectal. Así, la descripción fonética toma como puntos de referencia inexcusables los trabajos sobre la ciudades de Jaén y Baeza llevados a cabo por Juan Antonio Moya (1979) y Pilar Carrasco (1981), en tanto que para el léxico atienden al *Vocabulario andaluz* (Alcalá, 1951) y al A.L.E.A. (Alvar et al. 1961-1973), en este último caso a partir del estudio de Julio Fernández-Sevilla, *Formas y estructuras en el léxico agrícola andaluz* (1975); las notas sobre morfosintaxis, por el contrario, nacen del análisis pormenorizado de un par de secciones periodísticas de ámbito local dedicadas a glosar el habla coloquial¹³. Los autores suman, a todo ello, los resultados obtenidos por medio de encuestas. Hay, por tanto, labor de síntesis y aportaciones personales.


No puedo por menos que reconocer el interés de los datos que nos proporciona el trabajo que nos ocupa. La información que recoge en sus páginas, además de permitirnos actualizar los materiales que nos ofrece el A.L.E.A. —obtenidos entre 1953 y 1958, esto es, treinta años antes— nos ayuda a contrastar el uso y a conocer los posibles cambios. Es más, se trata de los pocos trabajos de este tipo que conjuga en sus consideraciones tanto el habla rural como la urbana. Sin embargo, este reconocimiento al valor de sus materiales no me impide dejar de señalar una de sus carencias más notables: la recolección de los datos, a lo que parece, no fue llevada a cabo de manera sistemática, y esto ni para los distintos campos significativos que establecen los autores ni para la selección de los puntos de encuesta. Parece ser que bastaba con un especialista en el ramo ya se tratara de nomenclaturas populares (cocina, alfarería, léxico venatorio o minería) ya de nombres vernáculos de plantas o animales, sin, al parecer, tener en cuenta criterios tan decisivos como la proporcionalidad de municipios —cerca de un centenar en nuestra provincia— o el número y los niveles socioculturales de los informantes, cuestiones estas de tan trascendental importancia para la validación y fiabilidad de los datos que se aportan que sorprenden su ausencia en la declaración de principios metodológicos que todo trabajo de descripción lingüística debe reflejar. En el caso concreto del sociolecto y la jerga juvenil, por ejemplo, las encuestas se limitaron a estudiantes de C.O.U. de tan sólo dos institutos de la provincia, distantes entre sí 20 kms., cuando, recordemos, la provincia de Jaén ocupa una extensión territorial de 13.498 Km². (el 2,8% del territorio nacional).

4.2. La nómina de trabajos que recogen una caracterización general del español hablado en Jaén se completa con los estudios, si bien con menos pretensiones y menores en extensión, de Juan Martínez Marín (1990) e I. Ahumada (1997a y 1997b). En ambos casos la atención se centra, fundamentalmente, en la descripción de los fenómenos fonéticos sin descuidar las notas más destacadas sobre la morfología y el léxico provinciales¹⁴.

5. NIVEL FÓNICO

5.1. Dentro de las variedades de una lengua, son siempre las diferencias fónicas, antes que las léxicas, las que ayudan a detectar e identificar a los hablantes. Por esto, nada tiene de extraño que sean estas las primeras noticias de que dispongamos para el español de Jaén. Y me refiero no sólo al comentario esporádico en una obra general, como pueda ser la llamada de atención de Damasio de Frías sobre el «sibilo de la s» en los andaluces de Andújar y Jaén (*Diálogo de las lenguas*, 1578), sino también cuando se trata de trabajos estrictamente científicos, como puedan ser el *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica (ALPI)* o la tesis doctoral de Alfred Alther, *Beiträge zur Lautlehre südspanischer Mundarten* (1935). Aunque publicados los datos de uno y otro con casi treinta años de diferencia —el *ALPI* apareció en 1962— los materiales que nos ofrecen fueron recogidos prácticamente a un tiempo, esto es, en los primeros años treinta. La





tesis doctoral de A. Alther —defendida el día 15 de julio de 1933—, con alguna alusión al léxico jaenés, es una monografía esencialmente fonética. Con proporciones muy similares se mueve el *ALPI*, aunque los mapas publicados en 1962 fueran exclusivamente fonéticos¹⁵. Disponemos, en fin, de datos fonéticos en el *ALPI* para nueve poblaciones jaenesas: Marmolejo, Navas de Tolosa, La Puerta de Segura, Mengíbar, Baeza, Torredelcampo, Pegalajar, Quesada y Castillo de Locubín.

Antonio Alcalá Venceslada redacta «Prosodia del Santo Reino» cinco años antes de su muerte, tras haber pasado la mitad de su vida, al menos, recopilando acá y acullá el léxico andaluz no registrado en el *Diccionario* de la Academia. Supone esto una permanente atención al habla popular en todas sus dimensiones. Eran dos avales más que sobrados para pergeñar, aun sin método, unas notas sobre el español de Jaén. Este reconocimiento de saberes hacia la figura de A. Alcalá Venceslada no debe entenderse como un reconocimiento tácito de las bondades de su obra, que, aun con reparos, las posee; ahora bien, siempre y cuando sepamos valorar estas calidades situados en la misma perspectiva en la que se ubicó su autor.

«Prosodia» es el trabajo propio de un escritor costumbrista y de un folclorista, dos formas de ver la realidad que conjugadas ambas propiciaron un modelo de estudio que, alejado de los centros de investigación superior, aprovechaba su formación humanística para recopilar y describir aquellos hechos que a su entender merecerían atención científica.

En cuanto a lo estrictamente lingüístico, fonético (en este caso), diré que sus consideraciones por lo general son acertadas, que, efectivamente, no emplea la terminología adecuada, que alterna la descripción de los dialectalismos y vulgarismos sin muy clara delimitación entre unos y otros, incluso podríamos enumerar algunos errores de bulto, pero en nada invalida o empaña el mérito que encierran estas notas, siempre y cuando las entendamos desde la perspectiva aquí propuesta.

5.2. El *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía*, bajo la dirección de Manuel Alvar, ha sido el proyecto dialectológico más importante llevado a cabo sobre las hablas andaluzas. Sus materiales, aunque recopilados hace casi medio siglo, se dieron a la luz entre 1961 y 1973. La información recogida entonces ni siquiera hoy ha terminado de dar sus frutos. En 1997, por ejemplo, los coautores del *ALEA* han publicado *Textos andaluces en transcripción fonética*. La mayor parte de los mismos totalmente inéditos. Sólo conocíamos la muestra que M. Alvar había adelantado en su *Dialectología hispánica* (1978).

Textos andaluces reproduce las intervenciones libres de los informantes del *ALEA*, ajenas ya al mecanismo de preguntas y respuestas impuesto por el cuestionario dirigido. La reciente edición recoge textos de Aldequemada, Santa Elena, Sabiote, Canena, Arjonilla, Torrequebradilla, Fuerte del Rey, Santiago de Calatrava, Santiago de la Espada, Peal de Becerro y Jódar, poblaciones que, por otro lado, representan a algo menos de la mitad de las localidades jaenesas encuestadas por el equipo de M. Alvar. De

los 230 pueblos andaluces recorridos por los dialectólogos del *ALEA*, 31 de ellos son municipios, con alguna aldea, de la provincia de Jaén. A saber: Aldeaquemada (J 100), Santa Elena (J 101), La Isabela (J 102), Baños de la Encina (J 103) Villarrodrigo (J 200), Orcera (J 201), Beas de Segura (J 202), Santisteban del Puerto (J 203), Villacarrillo (J 204), Sabiote (J 205), Canena (J 300), Jabalquinto (J 301), Cazalilla (J 303), Arjonilla (J 304), Torrequebradilla (J 305), Fuerte del Rey (J 306), Porcuna (J 307), Torres (J 308), Jaén (J 309), Santiago de Calatrava (J 404), Santiago de la Espada (J 400), La Iruela (J 401), Peal de Becerro (J 402), Jódar (J 403), Larva (J 500), Huelma (J 501), Alcaudete (J 502), Valdepeñas de Jaén (J 503), Noalejo (J 504), Alcalá la Real (J 600) y Pozo Alcón (600).

5.3. J.-A. Moya Corral, tomando como base un universo de 33 informantes (hombres y mujeres de diferentes edades y procedentes de los más diversos estratos socioculturales), describe pormenorizadamente en su tesis doctoral el español hablado en Jaén. Una de las conclusiones más destacadas de este estudio —como con posterioridad he tenido ocasión de comprobar— es la conciencia de prestigio dialectal en el conjunto de hablantes encuestados, esto es, la falta de deslealtad lingüística. A pesar de los veinticinco años transcurridos, la obra conserva su valor descriptivo, pues apenas si difiere de la situación actual a no ser en la mayor uniformidad lingüística de las nuevas generaciones y la tendencia entre las jóvenes estudiantes a sonorizar la *s*-coronal plana, propia de estos pagos.

De menor envergadura pero a la vez con aportaciones rigurosas, merecen ser destacadas dos memorias de licenciatura (tesinas) defendidas en la Universidad de Granada en los años 1976 y 1978. Me refiero a la investigación que llevaron a cabo José María de la Torre García y María Jesús Bedmar Gómez sobre las poblaciones ceceantes de Mengíbar y Pegalajar, respectivamente. Consecuencia de esta última investigación fue el trabajo «Extensión silábica de los grupos fónicos en Pegalajar (Jaén)» (1984)¹⁶.

Y sin salir del ámbito universitario, la también memoria de licenciatura de P. Carrasco Cantos, *Contribución al estudio del habla rural de Baeza (Jaén)* (1978). Sin descuidar algunos aspectos morfológicos y el léxico agrícola más general, se trata de una descripción esencialmente fonética¹⁷.

Cierra esta nómina sobre el nivel fónico, la más reciente aportación de J.A. Moya: «La pérdida de la *ñ* en la provincia de Jaén» (1993). El autor señala como áreas de mayor y generalizada presencia del fenómeno en El Condado y en las comarcas de Segura y Cazorla: *unia* por *uña* o *albanil* por *albañil*.

Efectivamente, las especiales condiciones históricas y geográficas —provincia central y limítrofe con Castilla— convierten a Jaén, desde el punto de vista dialectal, en un área lingüística de contrastes y sumamente atractiva por su complejidad y diversidad. En el español de Jaén coinciden y se conjugan la mayor parte de los fenómenos fónicos que permiten caracterizar las hablas andaluzas: seseo y ceceo a la par que distinción entre *s* y *z*, aspiración de *j* y pronunciación estándar, yeísmo, aspiración, geminación



y pérdida de la -s implosiva —según niveles socioculturales—, mayor abertura vocálica como consecuencia de la caída generalizada de las implosivas en posición final: *caridá* (de *caridad*), *alquilé* (de *alquiler*), *mai* (de *matz*), *todo* (de *todos*) o *azú* (de *azul*), neutralización *l / r* tanto a favor de una como de otra consonante, etc.

6. NIVEL MORFOSINTÁCTICO

6.1. La morfosintaxis ha sido siempre el aspecto menos tratado a la hora de caracterizar el español de Jaén. Las diferencias y peculiaridades de este nivel con su correspondiente en la lengua estándar se revelan para el no iniciado mucho menos perceptibles que las de tipo fónico o léxico; sin embargo, es punto obligado en todo trabajo de carácter científico. Con mayor o menor fortuna se han ocupado de la morfosintaxis Becerra-Vargas, 1986; Carrasco, 1981, Martínez Marín, 1990 y Ahumada, 1997a. La constante en cada caso ha sido siempre la atención a la formación del plural. No debemos olvidar que la provincia de Jaén se adscribe, desde el punto de vista dialectal, a la Andalucía oriental, en la que la abertura vocálica como signo de plural es el fenómeno morfológico más característico. Es en la ciudad de Jaén y en su comarca donde se localiza un mayor grado de abertura vocálica.

7. NIVEL LÉXICO

Por su misma variedad e infinitud, el léxico de una lengua resulta prácticamente inabarcable. La lexicografía se define como la disciplina lingüística que se encarga de recoger, estudiar e inventariar el léxico de una lengua. Se ha dicho del diccionario que es el notario del idioma, el libro que da fe tanto de la existencia como del desconocimiento de una palabra. En una lengua como la española, milenaria y vehículo de comunicación entre cuatrocientos millones de hablantes nativos, la tarea del lexicógrafo se vuelve, si cabe, más compleja aún. En toda lengua histórica, cual es el caso de la española, se dispone de un diccionario general como testimonio del uso lingüístico, y en casos muy especiales —como ocurre con el español— el diccionario general por excelencia, el *Diccionario* de la Real Academia Española, esto es, el *DRAE*, es testimonio, además, de voces tan ligadas a nuestro pasado lingüístico que podría parecer que el diccionario se quedara falto de esencia si llegásemos a prescindir de ellas, se trata, como habrá adivinado el lector, de aquellas voces, hoy en desuso, que esmaltan nuestros textos literarios clásicos —nuestro pasado cultural más apreciado.

El *DRAE* es para la lengua española el referente inexcusable. En todos los asuntos relacionados con el léxico dialectal (diferencial o de especialidad) acaba convertido en la fuente que permite establecer la especificidad y el uso restringido de una voz. Los trabajos que, en este sentido, he podido reunir sobre el léxico jaenés pasa del medio centenar. El espacio del que dispongo no me permite dedicarle individualmente ni siquiera una breve nota, es por esto por lo que acudiré a una caracterización general por

grupos ya sea atendiendo al ámbito geográfico (provinciales, comarcales, locales)¹⁸ ya a su temática (terminologías populares y tecnicismos).

7.1. En los orígenes

7.1.1. Si hacemos una consulta a la versión en CD-ROM del último diccionario académico (*DRAE*, 1992), sólo encontraremos seis voces con marca geográfica de Jaén: *ajorrar* ‘arrastrar los troncos’, *aleja* ‘vasar’, *arenaza* ‘granito descompuesto’, *fornel* ‘hornillo portátil’, *sexmo* ‘pieza de madera de hilo’ y la expresión fija *salir de su cuidado* ‘dar a luz’. Dos de ellas, *ajorrar* y *aleja*, comparten localización con Murcia, y una tercera, *fornel*, con Albacete y Almería. Tan sólo *arenaza*, *sexmo* y *salir de cuidado* se localizan con exclusividad en Jaén. ¿Qué voces, pues, recoge ese medio centenar de trabajos sobre el léxico jaenés? De todo tipo y sin la menor cautela: todo vale a la hora de exaltar la tierra que vio nacer al autor y la ingeniosidad lingüística de sus vecinos. Ni son sólo seis las voces que presumiblemente deberían llevar la marca provincial —tal vez lo sean muchas menos— ni vale todo lo que pretende el diletantismo de los eruditos locales. Sabemos muy poco de nuestro léxico diferencial, a pesar de ese medio centenar de trabajos al que vengo haciendo referencia.

Como en toda historia, y aunque quede fuera del siglo XX, no podemos olvidar la más antigua referencia de cierta entidad que tengo registrada. Se trata de un anónimo *Diccionario de voces más usadas en minería*, publicado en Madrid, en la im-

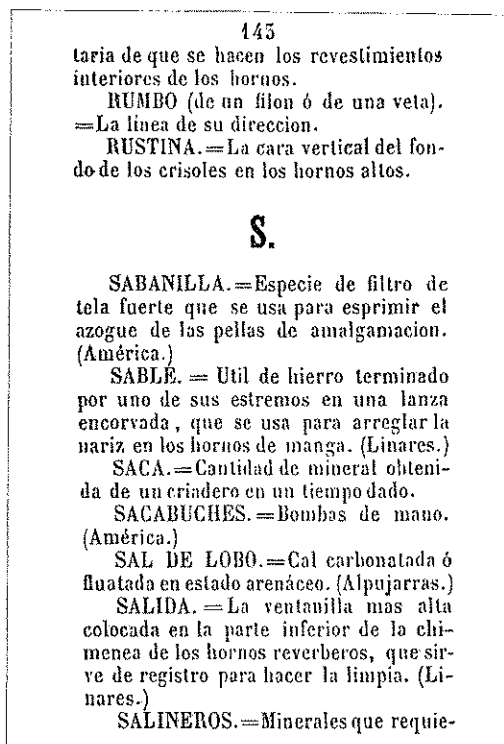
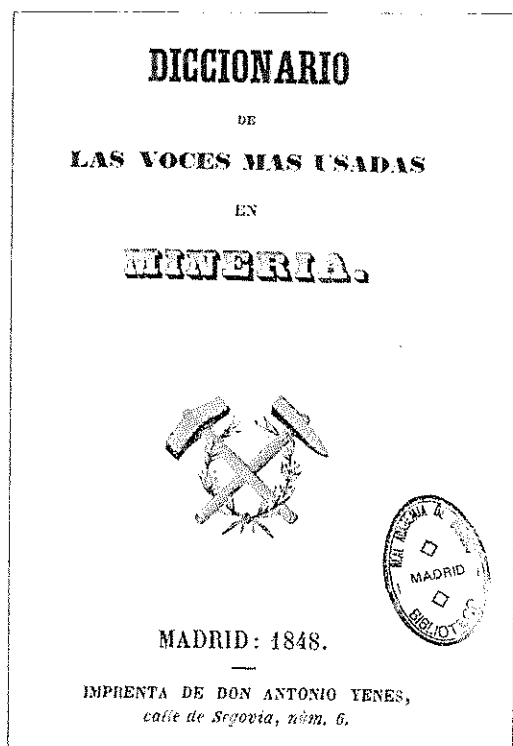


Ilustración interior:
Portada de la obra anónima, *Diccionario de las voces más usadas en minería*, Madrid, 1848

Diccionario de las voces más usadas en minería, Madrid, 1848, pág. 143

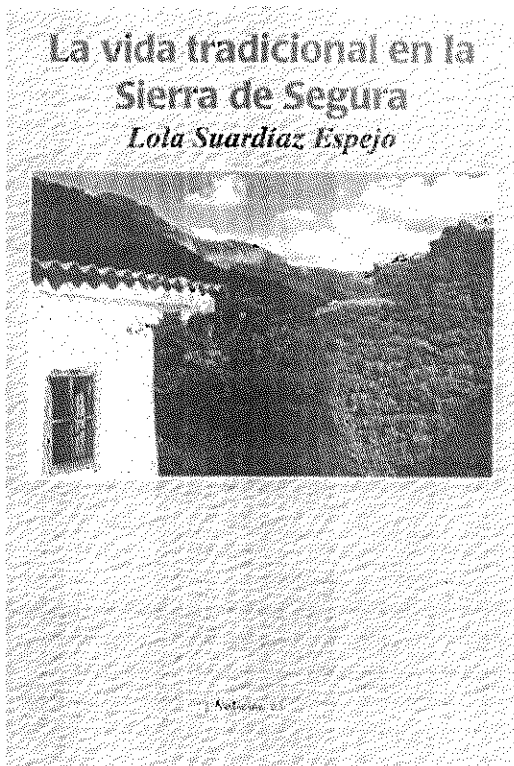
prenta de don Antonio Yenes, el año 1848. Este repertorio contiene alrededor de 1.200 entradas, entre las que 160 se marcan como propias de Linares. Algunas de estas voces proceden del léxico rural, todavía vivas: *barda* 'haz de ramas de árbol', y de aquí *bardero* 'leñador que surte de haces la mina', *con dios* 'arriba', locución empleada para avisar a los torneros que pueden tirar de la maroma y subir al compañero, *era*, *hatero*, *hatillo*, etc. Iniciamos, pues, nuestro recorrido con un vocabulario de especialidad.

7.2. Vocabularios generales por dominios: provincial, comarcal y local

7.2.1. Con pretensiones de abarcar toda la provincia (variedad diatópica), el repertorio más completo queda recogido en la tercera parte, «Vocabulario», de la obra de J.M.^a Becerra y C. Vargas, *Aproximación al español hablado en Jaén*. Incluye, además de las localizaciones jaenesas del *Vocabulario andaluz*¹⁹ y el léxico agrícola recogido en el *ALEA*, los resultados de las encuestas realizadas por los autores sobre nomenclaturas populares y de especialidad (variedad diastrática: tecnolectos): cocina y repostería, el olivo, fauna y flora, montería, alfarería y albañilería, minería y el campo y sus cultivos; así como la variedad diastrática: sociolectos, representada por el léxico juvenil, sindical y político. Las consideraciones léxicas y el inventario correspondiente de estos tres sociolectos constituye la aportación más original y novedosa de la obra. A ella hay que unir los datos proporcionados sobre los gentilicios populares²⁰. En cualquier caso, y sin negar la meritoria labor de síntesis y recopilación, no estamos ante un diccionario ni ante un estudio lexicológico. Los autores se limitan, partiendo de un concepto vago de campo significativo, a relacionar voces y significados sin la menor técnica lexicográfica ni criterio lexicológico.

El «Vocabulario jaénés» de I. Ahumada (1997b) sólo pretende «ofrecer una muestra representativa del léxico más característico del español hablado en Jaén, lo que obliga a contemplar en nuestro repertorio tanto voces de uso general como específico, sin dejar de señalar por ello algunos arcaísmos vigentes, voces de escaso empleo o en vías de desaparición. La fuente que ha permitido esta selección ha sido el *Archivo de voces para el estudio del habla jaenesa*, un corpus de léxico dialectal formado a partir de encuestas propias por toda la geografía provincial y consecuencia, además, del vaciado de aquellos trabajos monográficos y repertorios de aficionados que he podido conocer sobre la descripción del español hablado en Jaén» (Ahumada, 1997b: 2903a). Debo insistir en que se trata de sólo una muestra de seiscientas voces de uso en la provincia de Jaén.

Cubierta de la obra de Lola Suardiá, *La vida tradicional en la Sierra de Segura*, Madrid, 1995



7.2.2. El capítulo «Las palabras», de la obra de Lola Suardíaz, *La vida tradicional de la Sierra de Segura*, es hasta ahora —según mis noticias— el único vocabulario comarcal publicado²¹. En este caso por tratarse de un estudio etnográfico, el vocabulario estaba llamado a formar parte del mismo —como ocurre con la breve descripción fonética que lo precede—. Y en cuanto tal, su autora se limita a recoger sólo la entrada y su correspondiente definición, unas veces diferencial y otras ilustrativa.

7.2.3. Esta suele ser la nota característica de los vocabularios, léxicos, glosarios, listas de palabras, etc. que he podido localizar. No entro en valoraciones, pero debe tenerse en cuenta que el criterio que agrupa estos vocabularios no es otro que el geográfico, y no el de su extensión y calidad (cf. Ahumada, 2000). Debe tenerse en cuenta que el siguiente cuadro incluye desde una simple relación de palabras con su significado (Aa. Vv., 1989-1990) a toda una obra dedicada al vocabulario (Fuentes, 1997). Salvando diferencias, a veces muy notables diferencias, he aquí los municipios de Jaén que cuentan con un repertorio léxico:

POBLACIÓN	REFERENCIA
Alcalá la Real	Marañón, 1990 y 1991
Bélmez de la Moraleda	Fuentes, 1997
Carchelejo	González, 1996
Cazorla	Martínez Marco, 1980-81, 1982 y 1983
Chilluévar	Puertas, 1991
Jamilena	Martínez Martos, 1997
Jódar	Barroso, 1983
Mancha Real	Quero, 1990
Martos	Villar, 1990
Segura de la Sierra	Navarro, 1969
Torredonjimeno	Aa. Vv., 1991a y 1991b
Úbeda	Millán, 1980 y 1981
Vilches	Martínez Álvarez (inéd.) [22].
Valdepeñas	Aa. Vv., 1989-1990.
Villanueva de la Reina	Andújar, 1999 ²³

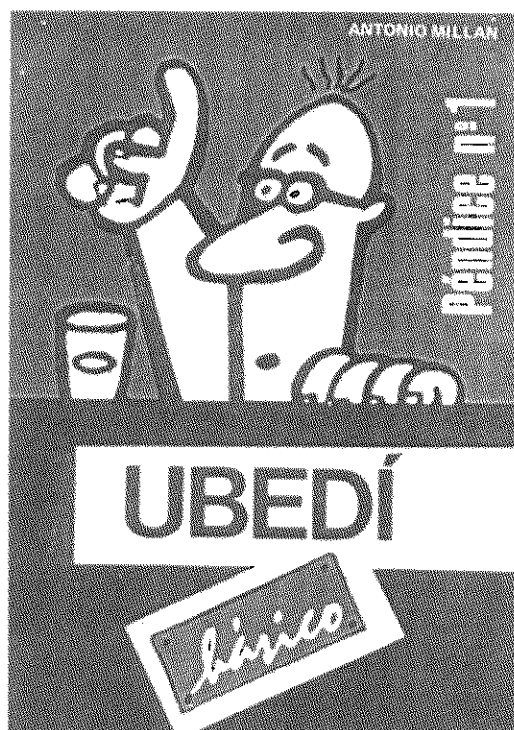
7.3. Vocabularios de especialidad: nomenclaturas populares y técnicas

7.3.1. Es sabido que la variedad diastrática de una lengua se nos presenta en una triple vertiente: si atendemos al nivel sociocultural de los hablantes, hablamos de *sociolecto*; si lo hacemos a la profesión u oficio, *tecnolecto* y si el grupo social crea un subcódigo incomprensible para los demás, *jerga* o *argot*. Por tecnicismo se entiende la

unidad léxica propia de una nomenclatura científica, técnica o popular. Desde el punto de vista dialectal, la atención del estudioso se dirige siempre hacia las nomenclaturas populares referidas a los términos agrícolas, de oficios, etc. Se entiende que las nomenclaturas científicas y técnicas son comunes en todos los espacios geográficos donde se habla una misma lengua²⁴, sin embargo la lengua común y la variedad dialectal —como he señalado en el vocabulario de términos mineros— suelen dejar sus propias huellas.

El léxico olivarero, como era de esperar, ha sido la nomenclatura que mayores afectos ha despertado. Como parte de un proyecto más ambicioso, contamos desde 1982 con una espléndida monografía de J. Martínez Marín y J. A. Moya Corral, *El léxico del olivo y la almazara en la provincia de Jaén*. Partiendo de un cuestionario de 183 preguntas y 24 puntos de encuesta,

Cubierta de la obra de Antonio Millán, *Ubedí básico, Péndice nº 1*, Madrid, 1981



los autores muestran en 114 mapas léxicos sobre la diversidad lingüística que proporciona el cultivo del olivo, su recolección, mantenimiento y obtención del aceite. El léxico y sus variantes representan un total de 900 formas. El estudio, que sigue para la recolección de los materiales el método de la geografía lingüística, se completa con una descripción del léxico apoyada en métodos lexicológicos.

Bajo el título de *Lenguas especiales de Andalucía*, J. M.^a Becerra publicó en 1992 hasta diez vocabularios de especialidad. Cuatro de ellos (el campo y sus cultivos, el olivo, la caza menor y la cocina) pretenden abarcar el conjunto provincial, no en vano procede de su anterior publicación *Aproximación al español hablado en Jaén* (1986). El resto tiene delimitación local y aparecen incorporados, más adelante, en el cuadro general. La técnica

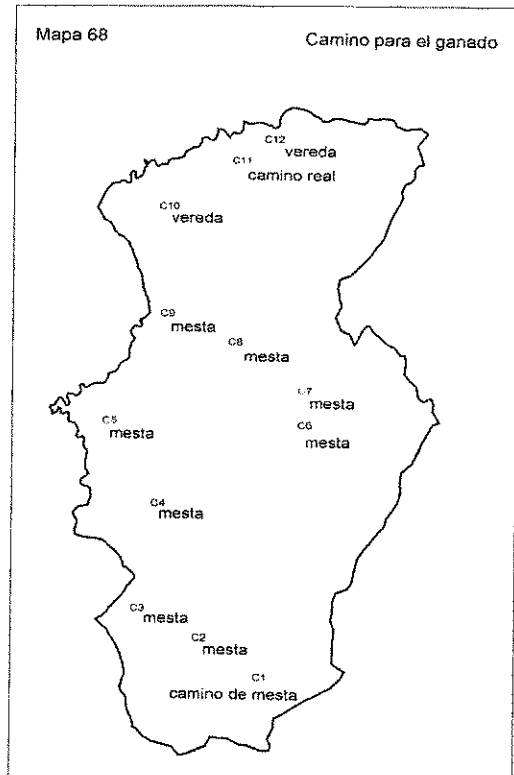
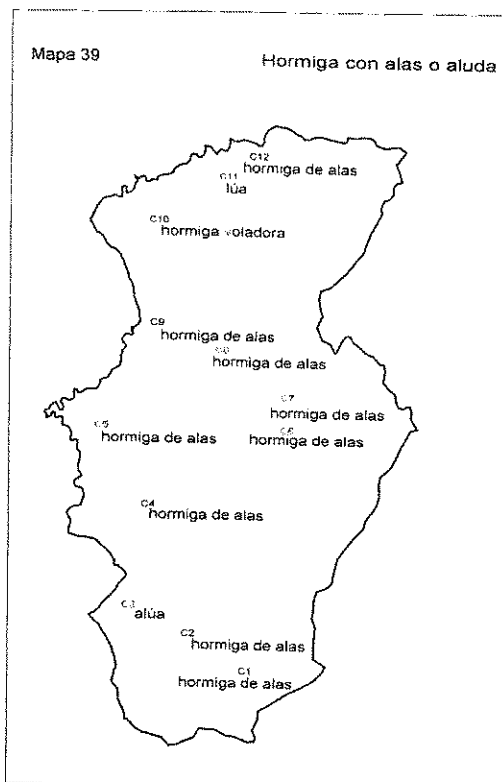
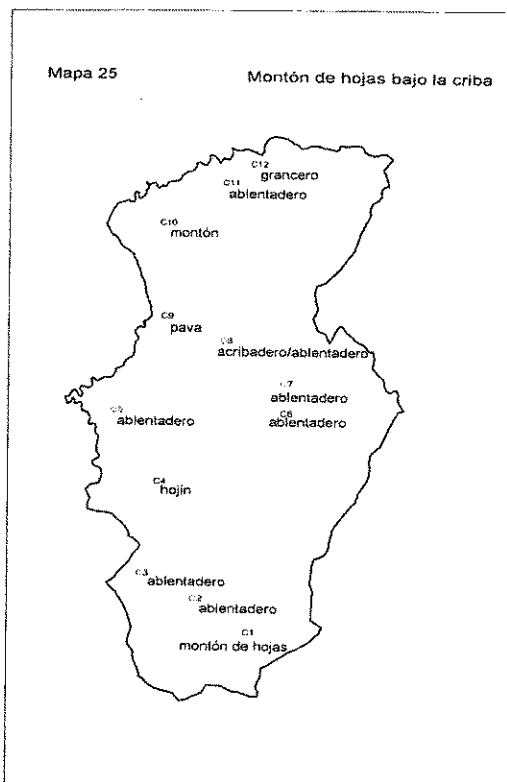
EL LEXICO DEL OLIVO Y LA ALMAZARA EN LA PROVINCIA DE JAEN

JUAN MARTINEZ MARIN
JUAN A. MOYA CORRAL



Universidad de Granada
Instituto de Estudios Giennenses


Cubierta de la obra de J. Martínez Marín y J. A. Moya Corral, *El léxico del olivo y la almazara en la provincia de Jaén*, Granada, 1982



Mapa léxico «Montón de hojas de olivo bajo la criba»
(Abumada, 1997c: 411)

Mapa léxico «Hormiga con alas o aluda»
(Abumada, 1997c: 418)

Mapa léxico «Camino para el ganado»
(Abumada, 1997c: 432)



lexicográfica vuelve a ser la misma: entrada, definición y localización, esta última notación siempre que se disponga de ella.

Con similares características técnicas se presenta el «Vocabulario [culinario]» que M. U. Pérez Ortega añade a su *Viaje por la mesa del alto Guadalquivir* (1993), si bien contrasta sus datos con el *Vocabulario andaluz* (1951) de A. Alcalá Venceslada.

Abarca, por último, el ámbito provincial, el repertorio de nomenclatura popular publicado I. Ahumada sobre el vocabulario del maíz (1996). Se recoge en él toda la información suministrada por el *ALEA* y las encuestas personales del autor, contrastando todo ello con la información disponible sobre el mismo tema en el resto del español peninsular.

7.3.2. A medio camino entre los vocabularios de ámbito provincial y los de ámbito comarcal, podríamos situar los dedicados al léxico cinegético. Por lo general, este tipo de repertorios suelen incluir en sus delimitaciones geográficas las comarcas serranas. De este tenor son los dos vocabularios que señalo ahora. De una parte, Alfonso de Urquijo, quien en su «Vocabulario cinegético de Sierra Morena» (1988) recoge voces tanto de la provincia de Jaén como de la provincia de Córdoba; y de otro, José Cuenca, el «Glosario» (1996) que añade a *Sierras, perdices y olivares* señala con frecuencia léxico cinegético de las sierras de Segura y Morena. En ambos casos se trata de repertorios carentes de técnica lexicográfica.

Mariano Benavente dedicó en 1990 un breve estudio a señalar el uso corriente de algunos arcaísmos en el léxico venatorio provincial. Era sólo el anticipo de un vocabulario general sobre la caza mayor en España que publicaría en 1994 y ampliaría en 1999 (Benavente, 1990, 1994 y 1999).

Sólo las comarcas de Andújar y Segura cuentan con estudios sobre alguna nomenclatura popular: el léxico olivarero, la recolección de cereales y el transporte fluvial.

I. Ahumada, allá por julio de 1980, defendía en la Universidad Complutense de Madrid su memoria de licenciatura sobre el léxico olivarero en la comarca de Andújar. Un cuestionario de 260 preguntas y once puntos de encuesta —atendiendo a los principios de la geografía lingüística— dieron lugar a un vocabulario con alrededor de 600 registros (Ahumada, 1986 y 1989)²⁵

Del ingente material etnográfico y lingüístico que sobre la Sierra de Segura tiene recogido A. F. Idáñez, su autor ha publicado, al menos hasta donde llegan mis noticias, sólo dos trabajos de marcado carácter etnolingüístico: el léxico de la siega y la trilla (1993a) y el vocabulario relacionado con el transporte fluvial de la madera (1993b).



7.3.3. Y, por último, la relación de trabajos cuyo ámbito geográfico ha sido sólo local:

POBLACIÓN	LENGUA DE ESPECIALIDAD	REFERENCIA
Andújar	Agricultura Caza mayor Caza menor	Torres, 1977 Torres, 1973 Torres, 1968 ²⁶
Bailén	Cerámica de pavimentos	Becerra, 1992
Jaén	Ciegos Cofradiero	Becerra, 1992 Escalona, 1980
Jódar	Esparto	Gómez/Yerves, 1995
Linares	Envases plásticos Sémolas y harinas	Becerra, 1992 Becerra, 1992
Úbeda	Alfarería	Becerra, 1992
Vilches	Cerámica de pavimentos	Becerra, 1992

8. CONCLUSIÓN

A excepción de las noticias que tenemos sobre el léxico de la minería linarense de 1848, los estudios dedicados al español de Jaén apenas si se inician en 1931 (las encuestas del ALPI y la tesis doctoral de A. Alther). Para el caso que nos ocupa, el período se cierra de forma muy favorable con la recientísima publicación del *Tesoro léxico de las hablas andaluzas*, puesto que buena parte de los materiales léxicos —si no todos— aquí reseñados engrosan las columnas de este diccionario de diccionarios. Basta con echar una ojeada a la relación de fuentes que el *Tesoro* ha manejado para comprobar que, por lo que hace a la provincia de Jaén, hasta el vocabulario local más olvidado ha contribuido a la recolección de esta magna obra. He escrito en otro lugar que la publicación del *Tesoro* marcará un antes y un después en el estudio y la visión de las hablas andaluzas.

Para el conocimiento y difusión del español de Jaén se ha hecho cuanto ha estado en la mano de cada uno, sin embargo no es suficiente. A la luz de lo que sabemos sobre nuestra variedad dialectal está por llegar esa monografía completa, científica y rigurosa que recoja fielmente el uso que los jaeneses han hecho y hacen de la milenaria lengua de Castilla, hoy, español de Jaén.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AA. VV. (1989-1990): «Vocabulario valdepeñero», en *Lugia*, 16 (enero-marzo, 1989), p. 17; Íd., 17 (abril-junio, 1989), p. 19; Íd., 18 (julio-septiembre, 1989), p. 16; Íd., 19 (octubre-diciembre, 1989), p. 26; Íd., 20 (enero-marzo, 1990), pp. 29-30; Íd., 21 (abril-junio, 1990), pp. 29-31; Íd., 22 (julio-septiembre, 1990), pp. 25-26.
- (1991a): «Los aperos agrícolas», en *A la luz del candil. Recuerdos tosirianos*, Torredonjimeno, Centro Municipal de Adultos, pp. 39-40.
- (1991b): «Palabras de aquí», en *A la luz del candil. Recuerdos tosirianos*, Torredonjimeno, Centro Municipal de Adultos, pp. 106-109.
- AGUIRRE SÁDABA, F.-J. y M.^a-C. JIMÉNEZ MATA, (1979): *Introducción al Jaén islámico. Estudio geográfico-histórico*, Jaén, Instituto de Estudios Giennenses.
- AHUMADA, I. (1980): *El léxico olivarero en la comarca de Andújar (Jaén)*, Madrid, Universidad Complutense. (Memoria de licenciatura inédita.)
- (1986): «Una muestra de léxico giennense», en *Senda de los Huertos*, 3, pp. 45-49.
- (1989): «Repoblación y léxico olivarero en la comarca de Andujar (Jaén)» en *Estudios. Homenaje al profesor Alfonso Sancho Sáez*, I, Granada, Servicio de Publicaciones de la Universidad, pp. 353-367.
- (1991): «El español de Jaén. Consultas reales», en *Senda de los Huertos*, 22, pp. 85-93.
- (1996): «Vocabulario del maíz», en *Senda de los Huertos*, 42, pp. 73-85.
- (1997a): «[El habla jaenesa.] Variedad de español», en *Jaén. Pueblos y ciudades*, I, Jaén Diario Jaén/CajaSur, pp. 71-77.
- (1997b): «Vocabulario jaenés», en *Jaén. Pueblos y ciudades*, VII, Jaén Diario Jaén/CajaSur, pp. 2901-2920.
- (1997c): «Materiales para el estudio del léxico en la comarca de Cazorla», en *El Toro de Caña*, 2, pp. 387-439.
- (1998) «OLIVA y sus derivados en la toponimia jaenesa», en *El Toro de Caña*, 3, pp. 405-416.
- (1999a): *El habla popular de Jaén en la literatura*, Jaén, Editorial Jabalcuz.
- (1999b): «De flora jaenesa», en *Crónica de la Cena Jocosas de 1998*, Jaén, pp. 124-127.
- (2000): *Estudios de lexicografía regional del español*, Jaén, Universidad Nacional de Educación a Distancia/Centro Asociado de la Provincia de Jaén.
- (en prensa): «De la vida doméstica en la villa de Lahiguera (Jaén): la carta de dote de doña Ana de Quesada y Aguilar. Edición y estudio», en J. Fernández García *et alii* (eds.), *Homenaje al profesor Luis Coronas*.
- ALCALÁ VENCESLADA, A., (1934): *Vocabulario andaluz, Andújar*, Imp. La Puritana.
- (1957) «Prosodia del Santo Reino», en *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, VII/I, Madrid, pp. 3-15.
- [1951]: *Vocabulario andaluz*, estudio preliminar y edición por Ignacio Ahumada, Jaén, Universidad de Jaén-CajaSur, 1998.
- Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (1962): Madrid, C.S.I.C.
- ALTHER, A. (1935): *Beiträge zur Lautlehre südspanischer Mundarten*, Aarau.

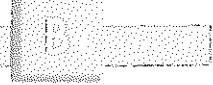
- ALVAR, M. (1978): *Manual de dialectología hispánica, III*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- ALVAR, M. et alii (1961-1973): *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía*, Granada, Universidad de Granada/C.S.C.I., 6 v.
- (1997): *Textos andaluces en transcripción fonética*, Madrid, Gredos.
- ALVAR EZQUERRA, M. (2000): *Tesoro léxico de las hablas andaluzas*, Madrid, Arco/Libros.
- ANDÚJAR COBO, A. (1999): «Contribución al estudio de las hablas andaluzas: el habla de Villanueva de la Reina», en *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 172/1, pp. 411-453.
- BARROSO, J. (1983): «Palabras, usos y giros populares del pueblo de Jódar», en *Revista de Folklore*, 25, pp. 24-27.
- BECERRA, J.-M.^a (1992): *Lenguas especiales de Andalucía. Repertorios léxicos*, Granada, Servicio de Publicaciones de la Universidad.
- BECERRA, J.-M.^a y C. Vargas, (1986): *Aproximación al español hablado en Jaén*, Granada, Servicio de Publicaciones de la Universidad.
- BECERRA, J.-M.^a y S. DE LA BLANCA BARRIO, «Gentilicios populares en la provincia de Jaén», en *Estudios. Homenaje al profesor Alfonso Sancho Sáez, I*, Granada, Servicio de Publicaciones de la Universidad, pp. 369-378.
- BEDMAR, M.^a-J. (1984): «Extensión silábica de los grupos fónicos en Pegalajar (Jaén)», en *Lingüística Española Actual*, VI, pp. 213-228.
- BENAVENTE, M. (1990): «Arcaísmos del léxico venatorio de Jaén», en *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 142, pp. 223-233.
- (1994): «Vocabulario de la caza mayor en España», en *Grandeza y miseria de la caza mayor en España*, Córdoba, CajaSur, pp. 161-211.
- (1999): «Adiciones y correcciones a mi primer Vocabulario de la caza mayor en España», en *Orgullo y vergüenza de la caza mayor en España*, Jaén, Jabalcuz, pp. 135-151.
- CARRASCO CANTOS, P. (1981): *Contribución al estudio del habla rural de Baeza (Jaén)*, Jaén, Instituto de Estudios Giennenses.
- CUENCA, J. (1996): «Glosario», en *Sierras, perdices y olivares*, pról. de J. Eslava Galán, Barcelona, pp. 199-212.
- ESCALONA COBO, L. (1980): «Vocabulario cofradiero», en *Anécdotas, curiosidades y vocabulario cofradiero de la Semana Santa giennense*, Jaén, cap. XXXV.
- ESPINOSA, A.-M. (hijo) y L. RODRÍGUEZ-CASTELLANO, (1936): «La aspiración de la h en el sur y oeste de España», en *Revista de Filología Española*, XXIII, pp. 225-254 y 337-378.
- FERNÁNDEZ-SEVILLA, J. (1975): *Formas y estructuras en el léxico agrícola andaluz. Interpretación y estudio de 200 mapas lingüísticos*, Madrid, C.S.I.C.
- FUENTES PEREIRA, F.-J. (1997): *Vocabulario popular belmoralense. Un recorrido por el habla y la tradición de un pueblo de Sierra Mágina*, Andújar, Alcance Editorial, 1997.
- GARCÍA GARCÍA, J. (1989): «El 'ronquío' de Jaén», en *Estudios. Homenaje al profesor Alfonso Sancho Sáez, I*, Granada, Servicio de Publicaciones de la Universidad, pp. 391-395.
- GÓMEZ RODRÍGUEZ, J.M.^a y E. YERVES CAZORLA, (1995): «El léxico del esparto en Jódar», en *Primeras Jornadas sobre el estudio y la enseñanza del léxico*, ed. de J. de D. Luque y A. Pamies, Granada, pp. 1995-204.



- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, J. (1996): «El habla de Carchelejo. Diccionario de términos típicos», en *Sumuntán*, VII, pp. 105-115.
- GONZÁLEZ LÓPEZ, L. (1958): *Los debates del lenguaje*, Jaén, Imp. y Papelería Cruz.
- IDÁÑEZ AGUILAR, A.-F. (1993a): «Léxico de la siega y trilla de una comarca en el límite entre La Mancha y Andalucía», en *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 149, pp. 151-186.
- (1993b): «El transporte fluvial de la madera en las Sierras de Segura: la conducción, organización, técnicas y léxico», en A. Alonso González, L. Castro Ramos, B. Gutiérrez Rodilla y J.-A. Pascual Rodríguez (eds.), *Actas del III Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Salamanca, 22-27 de noviembre de 1993, II, Madrid, Asociación de Historia de la Lengua Española/Arco/Libros/fundación duques de Soria, pp. 1343-1356.
- JIMENA JURADO, M. de [1654]: *Catálogo de los obispos de las iglesias catedrales de la diócesis de Jaén y anales eclesiásticos deste obispado*, ed. fac., estudio preliminar e índices por J. Rodríguez Molina y M.^a-J. Osorio Pérez, Granada, Servicio de Publicaciones de la Universidad.
- JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, J. (1980): «El léxico de Bernardo López», en *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 197, pp. 19-31.
- MARAÑÓN BARRIO, M. y M. Marañón Ripoll, (1990): «Vocabulario alcalaíno» (I), en *A la patrona de Alcalá la Real*, agosto, 7 pp.
- (1991): «Vocabulario alcalaíno» (II), en *A la patrona de Alcalá la Real*, agosto, pp. 49-60.
- MARTÍNEZ MARCO, R. (1978): «Consideraciones sobre el hablar cazorleño», en *Anuario del Adelantamiento de Cazorla*, 20, pp. 37-44.
- (1980-81): «Vocabulario cazorleño», en *Anuario del Adelantamiento*, 22-23, pp. 145-174.
- (1982): «Vocabulario cazorleño», en *Anuario del Adelantamiento*, 24, pp. 84-103.
- (1983): «Vocabulario cazorleño», en *Anuario del Adelantamiento*, 25, pp. 119-136.
- MARTÍNEZ MARÍN, J. (1990): «El español de Jaén en el conjunto de las hablas andaluzas», en *Actas del I Congreso Jaén. Siglos XVIII-XIX* (febrero 1989), I, Granada, Instituto de Ciencias de la Educación, pp. 60-77.
- MARTÍNEZ MARÍN, J. y J.-A. Moya Corral, (1982): *El léxico del olivo y la almazara en la provincia de Jaén*, Granada/Instituto de Estudios Giennenses.
- MARTÍNEZ MARTOS, J. (1997): «Palabras nuestras», en *Artes y costumbres de nuestro pueblo [Jamilena]*, Jaén, Delegación Provincial de la Consejería de Asuntos Sociales, pp. 86-99.
- MILLÁN, A. (1980): *Ubedí básico* [1975], Madrid, 2^a ed.
- (1981): *Ubedí básico*. Segunda Parte, Madrid.
- MONTIJANO CHICA, J. (1986): *Historia de la diócesis de Jaén y sus obispos*, Jaén, Instituto de Estudios Giennenses.
- MORENO MORENO, M.^a-Á. (2000): *Las cartas del concejo de Baeza. Siglos XIV-XVI*, pról. de I. Ahumada, Jaén, Servicio de Publicaciones de la Universidad.
- MOYA CORRAL, J.-A. (1979): *La pronunciación del español en Jaén*, Granada, Servicio de Publicaciones de la Universidad.
- (1993): «La pérdida de la ñ en la provincia de Jaén», en *Revista de la Facultad de Humanidades de Jaén/Filología*, II/1, pp. 21-33.
- MOZAS MESA, M. (1958), *Del nombre de Jaén y de su gentilicio giennense*, Cádiz, Escélicer.

- NAVARRO TOMÁS, T., A.-M. ESPINOSA (hijo) y L. RODRÍGUEZ-CASTELLANO, (1933): «La frontera del andaluz», en *Revista de Filología Española*, XX, pp. 225-277.
- NAVARRO, G. (1969): «El habla de Segura de la Sierra», en *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 61, pp. 43-72.
- PÉREZ ORTEGA, M.-U. (1993): «Vocabulario [culinario]», en *Viaje por la mesa del alto Guadalquivir*, Jaén, Diputación Provincial/Instituto de Estudios Giennenses, pp. 501-510.
- (2000): *Hay quien dice de Jaén. Diccionario geográfico jaenés de la memoria*, Jaén, Diputación Provincial.
- PUERTAS JIMÉNEZ, D. y J. (1991): «Lenguaje», en *Chilluévar y su entorno. Apuntes sobre costumbrismo e historia*, Jaén, Instituto de Estudios Giennenses, pp. 301-331.
- QUERO JUÁREZ, J.-L. (1990): «Algunos datos sobre tradiciones, costumbres, vocabulario, gastronomía, canciones, bailes y trajes típicos de Mancha Real», en *550 aniversario de la toma de Huelma (1438-1988). VI Jornadas de Estudios de Sierra Mágina*, Huelma, Excmo. Ayuntamiento, pp. 331-345.
- QUILIS, A. y J.-M. ROZAS, (1965): «Estudio», en B. Jiménez Patón, *Epítome de ortografía latina y castellana. Instituciones de la gramática española*, estudio y edición de A. Quilis y J.-M. Rozas, Madrid, C.S.I.C., pp. XIX-CXXIII.
- RODRÍGUEZ-CASTELLANO, L. (1937) «Notas bibliográficas» [Reseña a: A. Alcalá Venceslada, Vocabulario andaluz, Andújar, 1934], en *Revista de Filología Española*, XXIV, pp. 226-229.
- RODRÍGUEZ MOLINA, J. (1975): «Estatutos de la catedral de Jaén de 1368 –Recopilación de 1478–», en *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 85-86, pp. 8-188.
- (1996): *La vida de la ciudad de Jaén en tiempos del condestable Iranzo*, Jaén, Ayuntamiento de Jaén.
- SANTIAGO HARO, S. (1994): «A vueltas con el nombre de Lopera (Jaén). Consideraciones sobre el origen del topónimo», en *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 151, pp. 131-144.
- SUARDÍAZ ESPEJO, L. (1995): «Las Palabras», en *La vida tradicional de la Sierra de Segura*, Madrid, Noticias, pp. 131-145.
- TORO Y GISBERT, M. de, (1920): «Voces andaluzas (o usadas por autores andaluces) que faltan en el Diccionario de la Academia Española», en *Revue Hispanique*, XLIX, pp. 313-647.
- TORRE GARCÍA, J.-M.^a (1976): *Textos dialectales de Mengíbar: estudio lingüístico*, Granada, Facultad de Filosofía y Letras.
- TORRES, J.-C. de, (1968): «Léxico de la caza de la perdiz con reclamo en Andújar», en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 23, pp. 333-342.
- (1973): «Léxico relacionado con la montería en Andújar», en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 28, pp. 443-472.
- (1977): «El carro, el ubio y el arado en Andújar», *Homenajes. Estudios de Filología Española. III*, Madrid, 127-140.
- (1994): «Aspectos de la cultura popular en Las Viñas de Sierra Morena (Andújar)», en *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 154, pp. 249-271.
- URQUIJO, A. de (1988): «Vocabulario cinegético de Sierra Morena», en *Los Serreños. Retazos cinegéticos y camperos de Sierra Morena*, Madrid, Ediciones Aldaba, pp. 199-221.



- 
- VIDAL CASTRO, F. (1995): «Jódar árabe. I: Etimología y biografía», en *Sumuntán*, V, pp. 13-28.
- (1996): «Jódar árabe. II: Etimología preárabe y migraciones», en *Sumuntán*, VI, pp. 125-145.
- VILLAR, C. (dir.) (1990): *Diccionario de palabras andaluzas (Fundamentalmente marteñas)*, Jaén, Centro de Profesores/Junta de Andalucía.
- VINAZA, Conde de la [1893]: *Biblioteca histórica de la filología castellana*, ed. facs., Madrid, Atlas, 1978, 3 t.

NOTAS

- ¹ Al tratarse de una revisión bibliográfica sobre los trabajos publicados durante el siglo XX y cuyo objeto de estudio haya sido el español de Jaén, he querido acogerme al derecho consuetudinario de este tipo de revisiones hasta en los modos, de aquí el acudir a un incipit en lugar de acogerme a cualquier otro epígrafe al uso. Dedico esta introducción a señalar, aunque sólo sea muy de pasada, algunas claves imprescindibles que impidan acusar al autor de esta revisión de mal disimulada ignorancia. En las líneas que siguen, conviene no olvidar, a fin de no perder el rumbo de esta historia, que una cosa es enseñar una lengua y otra bien distinta investigar sobre ella, ahondar en su esencia hasta desentrañarla, tratar de explicar su funcionamiento interno, justificar fenómenos, buscar las causas, valorar los efectos...
- ² «Don Ivañes» o don Ibáñez es don Juanes (1283-1285), el cuarto prelado del episcopologio provincial (cf. Montijano, 1986: 71-72).
- ³ Los *Estatutos del año de 1368*, con las modificaciones correspondientes de 1478, fueron editados por J. Rodríguez Molina en 1975 (cf. Rodríguez Molina, 1975). Las citas están tomadas directamente de esta edición y no del original conservado en el Archivo Histórico Diocesano de la catedral de Jaén.
- ⁴ El comienzo del curso coincidía con la fiesta de san Lucas y finalizaba con la festividad de santa María Magdalena, esto es, desde mediados de octubre a mediados de julio. Pueden localizarse más noticias sobre este asunto en Rodríguez Molina, 1996: 181-187.
- ⁵ La «Rectórica» a la que se alude es la obra de B. Jiménez Patón, *Mercurius trimegistus, sive de triplici eloquentia sacra, Española, Romana*, Baeza, 1621; a la que sin duda se unían, de un lado, el *Eptome de ortografía latina y castellana* (1614), y de otro, las *Instituciones de la gramática española* (1614)
- ⁶ Creo conveniente señalar aquí que mis consideraciones se refieren sólo a la enseñanza de la gramática española en la provincia de Jaén y a los textos publicados ex profeso, esto es, con intención estrictamente pedagógica y con pretensiones de abarcar sólo el ámbito provincial. Asunto bien distinto, y del que no me ocupo aquí, es la obra gramatical escrita por autores nacidos en Jaén y con repercusiones en otros ámbitos. En este inventario de estudiosos de la gramática contamos no sólo con personajes que se han preocupado de la lengua española sino, además, con autores que desde el siglo XVI han trabajado tanto sobre las lenguas clásicas como las lengua exóticas de América y Filipinas.
- ⁷ J. de la Cal y Palomares, *Lecciones elementales de ideología, gramática general y dialéctica*, Granada, Imp. y Librería de Sanz, 1839; A. García-Negrete y Mariscal, *Tratado de ideología y gramática general*, Jaén, 1870 y E. Martínez Navas, *Nociones generales de gramática para los niños*, Jaén, Imp. de D. José Francés Giménez-Callejón, 1889 (2ª ed., Jaén, Imp. de la Vda. de D. N. de Guindos, 1897).
- ⁸ Conviene distinguir aquí los estudios lingüísticos desarrollados por los especialistas de los intentos de descripción lingüística —sobre todo a través de vocabularios— hechos por aficionados. La lexicografía regional ha sido la disciplina lingüística más cultivada por el diletantismo. No es raro encontrar al erudito local de turno metido a lexicógrafo y volviendo autóctonas la mayoría de las voces que toma de sus vecinos y no registra el primer diccionario a la mano.
- ⁹ Parte de los materiales que sirvieron de base para la redacción de este libro —es justo



reconocerlo— fueron publicados entre 1992 (núm. 26) y 1995 (núms. 39-40) en esta misma sección de *Senda de los Huertos*. Además, Ahumada, 1999b.

- ¹⁰ El estudio y edición de ordenanzas municipales, actas de concejos, testamentos, cartas, etc. llevados a cabo por historiadores persiguen fines completamente distintos.
- ¹¹ La Academia no rectifica la grafía arcaizante que emplea al crear este neologismo hasta la edición del *Diccionario* correspondiente al año 1914. De nuevo insiste la institución en su recomendación de 1884: si se desea saber el significado de los neologismos *giennense* y *jiennense* consúltese la voz castiza *jaenés*, *jaenesa*.
- ¹² Trato con detalle esta polémica en mi trabajo «El español de Jaén. Consultas reales» (Ahumada, 1991). Véase, además, todo el desarrollo de la polémica en la sección «Los debates del lenguaje» de la revista provincial *Paisaje*, tomos I-XI (1945-1961).
- ¹³ Las consideraciones sobre el verbo están tomadas del estudio de J. Mondéjar, *El verbo andaluz. Formas y estructuras*, Madrid, C.S.I.C., 1970.
- ¹⁴ La distribución geográfica cartografiada de fenómenos como el seseo, el ceceo, la aspiración de j o una propuesta sobre la distribución de áreas léxicas puede consultarse en Ahumada, 1997a: 74, 76 y 78.
- ¹⁵ Las noticias léxicas, sin embargo, hemos de localizarlas, por ejemplo, en «La frontera del andaluz» (Navarro *et alii*, 1933) o en «La aspiración de la h en el sur y oeste de España (Espinosa y Rodríguez-Castellano, 1936), y más concretamente en la reseña que Aurelio Macedonio Espinosa (1937) escribió sobre la primera edición del *Vocabulario andaluz* (1934), todo ello clara consecuencia —junto a otros trabajos— del paso de A.M. Espinosa (hijo) y L. Rodríguez-Castellano por tierras andaluzas (1931-1936).
- ¹⁶ La dirección de los trabajos de J.A. Moya, J.M.^a de la Torre y M.^aJ. Bedmar estuvo a cargo del dialectólogo y académico granadino Gregorio Salvador.
- ¹⁷ La dirección estuvo a cargo de José Mondéjar.
- ¹⁸ Sólo dedico un comentario específico a aquellos vocabularios cuyo objetivo es el léxico provincial (Becerra-Vargas, 1986 y Ahumada, 1997b).
- ¹⁹ «Bago Garrido [*Estudio del Vocabulario andaluz de A. Venceslada* (sic) (inédito) —recogido en «Fuentes utilizadas»—] ha tratado de comprobar la vigencia de Alcalá en toda la provincia y, además, en los lugares de la provincia donde es originaria la palabra» (Becerra-Vargas, 1986: 69).
- ²⁰ Sobre el tema de los gentilicios populares volvería el autor años más tarde: Becerra-Blanca, 1989 y Becerra, 1992: 68-81. Para los gentilicios cultos y populares de municipios y núcleos de población de la provincia de Jaén, véase Pérez Ortega, 2000.
- ²¹ Sin perseguir objetivos lexicográficos, pues se trata de un trabajo de geografía lingüística, puede entenderse como una muestra representativa del léxico comarcal de Cazorla el trabajo de I. Ahumada, «Materiales para el estudio del léxico en la comarca de Cazorla» (1997c). Alejandro F. Idáñez Aguilar presentó en la Universidad de Salamanca su tesis doctoral *El habla del nordeste andaluz: atlas lingüístico y vocabulario de las sierras de Segura* (1997), en ella «se trata de recopilar el léxico del nordeste andaluz en la zona limítrofe con Murcia, Albacete, Granada y C. Real, en una encrucijada montañosa donde confluyen las influencias de varias procedencias lingüísticas. La exposición contempla una doble perspectiva, pues los materiales se exponen en forma de un atlas lingüístico de 75 láminas y un vocabulario que comprende 6.500 entradas. Recoge el lenguaje tradicional popular del territorio de las sierras de Segura y tiene un marcado carácter etnográfico que refleja el sistema cultural de la población, además de los elementos lingüísticos del medio» (Base de datos de te-

sis doctorales — *Teseo*— del Ministerio de Educación y Cultura).

²² ALVAR EZQUERRA, 2000: 23b

²³ No deja de sorprenderme en este trabajo notables ausencias de contraste con los dos únicos vocabularios de que disponen las hablas andaluzas: Toro, 1920 y Alcalá Venceslada, 1951.

²⁴ Véase en el cuadro que sigue algunos repertorios de tecnicismos en Bailén, Jaén, Linares y Vilches (Becerra, 1992).

²⁵ El vocabulario general ha quedado incorporado al *Tesoro léxico de las hablas andaluzas* (Alvar Ezquerra, 2000).

²⁶ Dado el interés dialectal, puede consultarse además Torres, 1994.



La plaza de las Palmeras —entonces José Antonio— durante una nevada.

MANUEL LÓPEZ PÉREZ

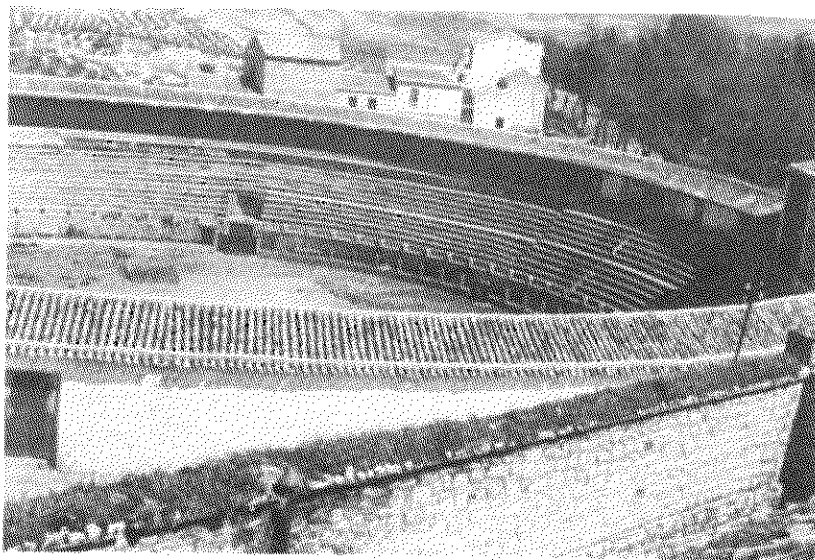
Durante el siglo XX los toros como espectáculo se separaron del calendario festivo-juvenil. En torno a dos fechas señaladas, 15 de agosto, día de la Virgen de Agosto, y 18 de octubre, día de San Lucas, se celebraban las corridas más destacadas de la temporada. En ambas ocasiones, Feria Real de Agosto y Feria de San Lucas, los espectáculos toreros atraían a miles a las gentes de Jaén y pueblos comarcanos, más que incluso por muchos de los toreros especiales que para la ocasión llegaba la Compañía de los Farrucares del Andalucía, nos llegaban aficionados de otros puntos de la provincia.

Aparte, en otras fechas significativas: Domingo de Resurrección, Día del Correo, días de San Pedro o Santiago—se habían ofrecido espectáculos similares de carácter secundario.

El viejo y renombrado caso de la Alameda fue escenario hasta su demolición en 1959 de una serie de festejos que hoy son algunas memorias de nuestra historia turística. La última plaza, ubicada en la feria del huerto de 1960, pronto se convirtió en un espacio, si bien a medida que fue transcurriendo el tiempo, las cambios en los usos, usos y usos y la renovación de las programaciones festivas trajeron como consecuencia una disminución notable del número de festejos, pasando los toros a convertirse parte secundaria, pero imprescindible, de muy importantes jornadas festivas.

Como base de la historia de lo que la fiesta de los toros supuso para Jaén en el siglo XX ocupará un espacio del que no disponemos, como a lo anterior a través de forma resumida las principales festividades de esta época. Con ellas podemos formarnos una idea precisa y cabal de un espectáculo que ofrece múltiples fiestas propias al estudio y la evolución.

Entre el sol y la sombra: Un siglo de toros en Jaén



FESTEJOS CELEBRADOS EN LA PLAZA DE TOROS DE JAÉN: 1900-2000

- 15 de agosto de 1900: toros de Lozano para José Pascual «Valenciano», Alejandro Alvarado «Alvaradito» y Vicente Pastor «Chico de la Blusa».
- 18 de octubre de 1900: toros del Marqués de Cullar-Baza (Úbeda) para Luis Mazzantini y Egúía y Antonio Moreno «Lagartijillo».

- 19 de octubre de 1900: novillos de la ganadería de José A. Adalid y Arrayán (Sevilla) para Manuel Molina «Algabeño Chico» y Rafael Gómez «Gallito».

La corrida hubo de suspenderse pues no llegaron a Jaén ni los toros, ni los toreros.

- 15 de agosto de 1901: toros de Murube (Sevilla) para Antonio de Dios «Conejito» y Rafael González Madrid «Machaquito».

- 16 de agosto de 1901: novillos de José A. Adalid y Arrayán (Sevilla) para Manuel Molina «Algabeño Chico» y Manuel González Buzón «El Rerre».

- 17 de agosto de 1901: novillos regalados por diversos ganaderos para Cándido del Campo «Rubito», «Juanete» y «Palencia».

La novillada tuvo las localidades gratuitas en el sol y el importe de las entradas de sombra se entregó a Beneficencia.

- 15 de agosto de 1902: novillos de Antonio Campos (Sevilla) para Antonio Campos «Segurita», Tomás Alarcón «Mazzantinito» y «Malagueño».

- 18 de octubre de 1902: corrida de toros en la que actúan Francisco Carrillo Ordóñez y Antonio Fernández «Bocanegra», que sustituía a «Campitos».

Mediada la corrida las ramas de un gran árbol aledaño a la plaza se rompieron por el peso de los muchos curiosos que desde ella veían gratuitamente la corrida, cayendo sobre el tejado de los palcos y causando la natural alarma.

- 19 de octubre de 1902: becerros de Agudo para la cuadrilla de «Las señoritas toreras». Estaba organizada por el periodista Mariano Armengol «Verduguillo» y de ella formaban parte Dolores Pretel, Providencia Jornaler, Ángela Pagés, Encarnación Simó, Julia Carrasco, Isabel Jerro y María Pagés.

- 15 de agosto de 1903: novillada con Tomás Alarcón «Mazzantinito» y Antonio Álvarez «Alvarito».

- 18 de octubre de 1903: corrida de toros para José García Rodríguez «Algabeño» y Rafael González «Machaquito».

- 18 de octubre de 1904: toros de Murube (Sevilla) para Antonio de Dios «Conejito», Rafael Molina «Lagartijo Chico» y Rafael González «Machaquito». Los toros acabaron con diez caballos.

- 20 de octubre de 1904: toros del Marqués de los Castellones para los mismos diestros de la corrida anterior. Los toros tomaron veintiocho varas, efectuaron diecisiete derribos y dieron muerte a cinco caballos.

- 25 de julio de 1906, día de Santiago: novillos de Romualdo Jiménez (La Carolina) para Antonio Aguilar «Aguilarillo», Hipólito Zumel Infante y Manuel Muñoz «Bombé».

Los beneficios se destinaron a la Cofradía de Nuestro Padre Jesús.

- 18 de octubre de 1907: toros de don Pablo Benjumea (Sevilla) para Ricardo Torres «Bombita» y Rafael Molina «Lagartijo».

Ante el empuje de los toros que mataban prontamente los caballos, los picadores se negaron a actuar. El alcalde Don Manuel Suca Escalona bajó al patio de caballos y a bastonazos obligó a los picadores a realizar su función. A la noche uno de los picadores tomaba café en la calle Maestra. El camarero con un deje muy andaluz le preguntó «(...)¿No le pone asuca al café (...)?», a lo que el picador respondió malhumorado «(...)No quiero al Suca ni en el café (...)», anécdota que fue muy celebrada en las tertulias locales.

- 19 de octubre de 1907: toros de la Marquesa Viuda de Cúllar (Úbeda) para Ricardo Torres «Bombita», Rafael Molina «Lagartijo» y Julio Gómez «Relampaguito».
- 19 de octubre de 1908: toros de la Viuda de Murube (Sevilla) para Ricardo Torres «Bombita» y Rafael González «Machaquito».

Buena entrada, pues la ciudad estaba muy concurrida de forasteros por haberse puesto durante la mañana la primera piedra del Monumento a las Batallas. Durante la lidia del quinto toro por un descuido del torilero se escapó el que debía lidiarse en sexto lugar, arrollando al personal de la plaza y causando la muerte al arenero Roque González Rodríguez.

- 20 de octubre de 1908: toros de Romualdo Jiménez (La Carolina) para Antonio Rivas Rodríguez «Moreno de San Bernardo», Antonio Giraldez «Jaqueta» y Cándido Fernández «El Moni».
- Feria de 1909: no hubo toros. Curiosamente se celebró un partido de fútbol, con el resultado Jaén 4-Linares 0, con el que se abrió el Campo de Peñamefecit.
- 15 de agosto de 1910: toros de Felipe Salas (Sevilla) para Antonio Moreno «Moreno 2º de Alcalá», Antonio Pazos Borrero y Cástor Jauriguebeitía Ibarra «Cocherito 1º de Bilbao».
- 16 de agosto de 1910: novillos de Dionisio Bueno para Juan de Dios «Conejito III», Manuel Navarro y Ricardo Araujo Olmedo. (Otras fuentes citan como diestros a Antonio de Dios «Conejito I», Antonio Rivas Rodríguez «Moreno de San Bernardo» y Ricardo Araujo Olmedo «Araujo»).
- 29 de septiembre de 1910: cuatro novillos de Diagma para Juan de Dios «Conejito III» que actuó en solitario.
- 18 de octubre de 1910: novillos de Genaro López Quijano (de Siles) para Trinidad Pérez «Machaquito de Sevilla» y Pacomio Peribáñez. Sustituyeron a última hora a Rafael Gómez y a Luis Guzmán «Zapaterito».



«Machaquito de Sevilla» resultó cogido aparatosamente en el cuarto, sin graves consecuencias pero quedando el vestido de torear destrozado. Tras un breve paso por la enfermería, regresó al ruedo vestido de paisano para continuar la lidia.

- 15 de julio de 1911, día del Corpus: novillos de Pastor (de Santisteban) para Manuel Díaz «Torerito», Enrique Ruiz «Machaco II» y Rafael Fuentes «Bolerito de Jaén».

Resultó una corrida muy accidentada. El segundo saltó la barrera, originando un gran revuelo; el tercero se rompió el cuerno izquierdo; durante el arrastre del cuarto por las mulillas se escapó el novillo que iba a lidiarse en quinto lugar, causando heridas a los guardias municipales Eduardo Plata Mena y José Muñoz Valenzuela. El Presidente ordenó a la Guardia Civil detener al portero de los toriles Juan Nogales.

- 15 de agosto de 1911: toros de Campos (Sevilla) para Cástor Jauriguebeitía Ibarra «Cocherito 1º de Bilbao» y Julio Gómez «Relampaguito».
- 16 de agosto de 1911: novillos de Andrade para Juan de Dios «Conejito III», Manuel Martín Gómez «Vázquez II» y José Corzo «Corcito».
- 29 de Septiembre de 1911. «Corrida de los Barberos»: cuatro novillos de Juan Solís (Cabra) para Francisco García Carrasco «Currillo», Emilio «Gordito» y Luis Céspedes «Granito» que actuó de sobresaliente.

Durante la lidia se presentó como «Tancredo» el giennense Rafael Fuentes «Bolero».

- 18 de octubre de 1911: novillada con Manuel Martín Gómez «Vázquez II» y Luis Guzmán «Zapaterito».
- 19 de octubre de 1911: novillos de Mariano González (de Baños de la Encina) para Germán de León «Facultades» y Manuel Pulido «Cubanito».

Vuelve a actuar «Don Tancredo».

- 1912, día del Corpus: novillos de Manuel González (Sevilla) para Bernardo Viudez «Fabrilito de Jaén», Ricardo Araujo y Manuel de los Ríos.
- 18 de octubre de 1912: toros de Halcón, de Sevilla (otras fuentes los dan como de la Marquesa Viuda de los Castellones) para Cástor Jauriguebeitía Ibarra «Cocherito 1º de Bilbao», Rufino San Vicente «Chiquito de Begoña», al que por su gran faena en el segundo le obsequiaron con cincuenta pesetas, y Francisco Madrid Villatoro «Paco Madrid», que salió a hombros.

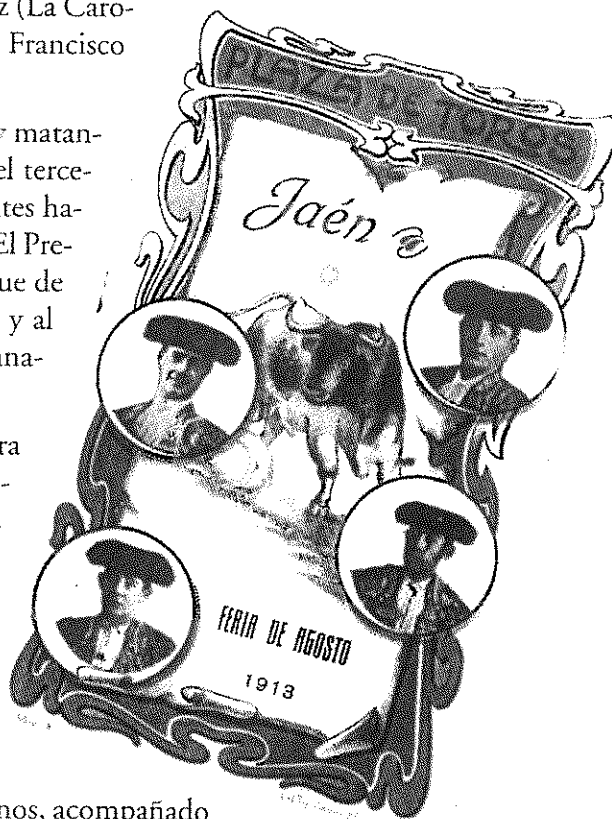
La corrida comenzó con gran retraso por la ausencia del Presidente, por lo que cuando llegó éste –Teniente de Alcalde Sr. Anguita– acompañado de los concejales Ruiz Camacho y Velasco Pro, fueron objeto de una enorme pitada. Los toros resultaron muy bravos matando nueve caballos.

- 19 de octubre de 1912: novillos de Rafael Sánchez (de Baños de la Encina) para Antolín Arenzano «Recajo», Enrique Ruiz «Machaquito II» y Bernardo Viudez «Fabrilito de Jaén».

- 16 de agosto de 1913: toros de Romualdo Jiménez (La Carolina) para José Sánchez Rodríguez «Hipólito» y Francisco Díaz Pérez «Pacorro».

Los toros fueron muy bravos, tomando 22 varas y matando nueve caballos. «Hipólito» resultó cogido en el tercero. Presidió el aviador Monsieur Mauvais, que antes había realizado airosas acrobacias con su aeroplano. El Presidente ordenó que el pregonero municipal a toque de tambor comunicara que se multaba a la empresa y al veterinario por las deficiencias observadas en el ganado.

- 18 de octubre de 1913: toros de Antonio Guerra (Córdoba) para José Gómez Ortega «Joselito» (sustituía a Belmonte), Manuel Rodríguez Sánchez «Manolete» y José Gárate «Limeño».
- 19 de octubre de 1913: novillos de Francisco Herreros Manjón (de Santisteban del Puerto) para Matías Lara Merino «Larita», Enrique Rodríguez Sánchez «Manolete II» y Francisco Llera «Vaquerito de Córdoba».



Preside el Teniente de Alcalde don Francisco Molinos, acompañado del concejal señor Alcázar y el Teniente de Caballería de la Guardia Civil señor Durán. Los novillos fueron muy bravos, recibiendo 21 puyazos y matando tres caballos. En la lidia del quinto, Matías Lara «Larita», que vestía de morado y oro, luego de brindar al señor Montes la muerte del toro «Saladito», cuajó una gran faena, por lo que se le otorgaron las dos orejas. Como el público continuaba flameando los pañuelos, el Presidente, señor Molinos, ordenó que le cortaran el rabo a la res y se lo entregaran al diestro. Fue el primer rabo que se cortó en España. «Larita» consideró este detalle ofensivo, por lo que arrojó el trofeo al señor Molinos, manchándole la pechera de la camisa.

- 19 de marzo de 1914: novillada de comienzo de temporada organizada por la sociedad «Caminos del Arte». Actúan Alfredo Parras, Esteban Tirado, Julián Jara y Antonio Mesa, todos ellos conocidos aficionados de la localidad.
- 1914, día del Corpus: actúan Francisco Gutiérrez «Serranito», José Flores y Aurelio Fernández «Belmonte Chico».

Fue una novillada muy accidentada. Resultó cogido el banderillero Antonio Huercano y se arrojaron al redondel varios espontáneos, que fueron detenidos por la Guardia Civil.

- 15 de agosto de 1914: novillos de Campo Varela para José García «Alcalareño», Alejandro Sáez y Ortí «Ale» y Juan Ruiz Tello «Tallerito».

Con superio pro-
mo, presidida
por la Asociación
y a el tiempo mo-
de Jaén 1914

EL DÍA
15 de Agosto
:: de 1914 ::
SE CELEBRARÁ

Una Magnífica Corrida
de Seis Novillos-Toros
de la acreditada ganadería de los
Sres. Campos Varela
trasmisores de los alamares de Jaén

ALCALAREÑO
TELLO
y
TALLERITO
CON SUS CUADRILLAS

Este último diestro sufrió una contusión en la mano que le impidió actuar. Durante la lidia del tercero se repitió un accidente muy frecuente en el coso de la Alameda: al tendido cayó una rama cargada de espectadores, procedente de uno de los grandes ámbros linderos con la plaza.

- 16 de agosto de 1914: novillos de Santisteban para Ángel González «Angelillo», Manuel Fernández «Niño de Mora» y la «Cuadrilla de Niños Sevillanos», dirigida por Manuel Martos.
- 18 de octubre de 1914: toros del Duque de Braganza para José Morales «Ostioncito», Francisco Madrid Villatoro «Paco Madrid» y Francisco Posadas.

Los toros dieron mucha brega, recibieron 25 puyazos y mataron cuatro caballos. Al sexto, que fue rechazado, no se conseguía que regresara a los corrales entre los mansos. La faena fue tan laboriosa que se hizo de noche, por lo que hubo que suspender la corrida en medio de un gran escándalo. La Guardia Civil tuvo que dar muerte a tiros al díscolo animal.

- 19 de octubre de 1914: novillos de Romualdo Jiménez (La Carolina) para Manuel Martínez «Agujetas» que sustituye a Crispín García «Rubito de Zaragoza»; Esteban Ezquerdo y Antonio Bejarano, que no pudo hacer el paseíllo porque llegó tarde, lo que le originó una multa. Los toros dieron mucho juego, matando siete caballos. Cuando «Agujetas» entró a matar al cuarto lo hizo con tan mala fortuna que pinchó en hueso, saltando el estoque al tendido, donde atravesó el sombrero de paja de un espectador.

- 15 de agosto de 1915: toros del Conde de Trespalacios (Salamanca) para Martín Vázquez, Pacomio Peribáñez y Juan Belmonte.

Fue un rotundo éxito. Los toros mataron cuatro caballos. De esta corrida se conservan fotografías.

- 16 de agosto de 1915: novillos de Correa para Esteban Ezquerdo, Manuel Álvarez «Andaluz» e Isidoro Rivero Gutiérrez «Riverito».

- 18 de octubre de 1915: novillos de Antonio Guerra (Córdoba) para Alejandro Sáez Ortí «Ale», José Álvarez «Tello», que sustituye a Manuel Álvarez «Andaluz», y Manuel García «Bejarano».

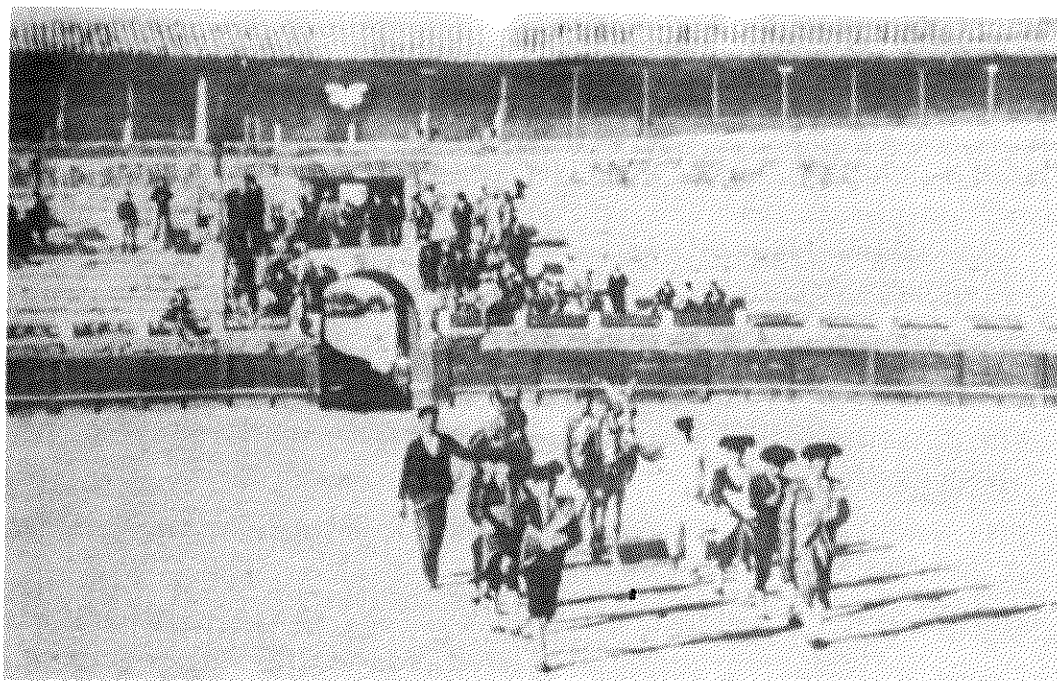
Fue una corrida muy movida. Los toros mataron cuatro caballos y un potro. Resultaron cogidos los banderilleros Francisco Álvaro y José Álvarez. El segundo saltó dos veces al callejón. Se arrojó al ruedo un espontáneo. El cuarto mata un caballo, salta al callejón, mata a otro caballo y finalmente engancha a «Tello». En el quinto el Presidente tuvo que amonestar a un monosabio. En el sexto, en el que «Ale» practicó el salto de la garrocha, comenzó a anochecer por lo que hubo que abreviar la corrida en medio de las generales protestas.

- 19 de octubre de 1915: toros del Marqués de Guadalest (Sevilla) para Alfonso Cela «Celita», José Gómez «Gallito» y Francisco Posadas, que sustituye a Julián Sáinz «Saleri II».

Presidió la popular Infanta Isabel «La Chata», que regaló una sortija de oro a Gallito, quien le había brindado el cuarto. El segundo, que respondía al nombre de «Heurón», saltó al callejón por dos veces, causando el natural revuelo. El quinto se empleó duramente con el caballo, que curiosamente se defendió con tremendos mordiscos.

- 16 de agosto de 1916: corrida de toros para Julián Sáinz «Saleri II» y Florentino Ballesteros.

Fue una corrida muy bregosa, resultando heridos los banderilleros Mariano Liñán «Francia» y Domingo Pons Raoms «Chatillo» y el picador Martín Flores «Trujillo».



El paseillo de una corrida de toros poco concurrida a principios del siglo XX

- 18 de octubre de 1916: toros de Rafael Surga para Manuel Rodríguez Sánchez «Manolete», Rodolfo Gaona Jiménez y Julián Sáinz «Saleri II».

Resultó una corrida anodina, según refleja esta crítica: «(...) los seis bichos son de Surgal los caballos de cartón/ los toros ... una murga/ y la entrada un achuchón (...)». Un toro saltó al callejón y subió ágil por las amplias escaleras que conducían a la puerta principal, donde pudo ser reducido.



- 19 de octubre de 1916: toros de Antonio Guerra (Córdoba) para Agustín García Malla, Isidoro Martí «Flores» y Julián Sáinz «Saleri II».

Los toros tuvieron mucho empuje; el tercero tomó nueve puyazos y mató tres caballos; el cuarto saltó al callejón empitonando al banderillero Ángel Boronat Bas de los Reyes, «Angelillo de Valencia», e hiriendo a un hermano de Malla y el sexto hirió gravemente en el brazo a un espontáneo, llamado Eligio Bares Hermoso, de treinta años de edad, que se arrojó al ruedo. «Angelillo de Valencia» sufrió una herida de diez centímetros de longitud y seis de profundidad que interesaba toda la parte inferior y anterior del muslo izquierdo, así como grandes erosiones en la frente; trasladado a Madrid se le declaró la gangrena, falleciendo el 28 de octubre.

- 15 de agosto de 1917: toros de Florentino Sotomayor (Córdoba) para José Zarco Carrillo, «Silveri», «Saleri», «Alvarito de Córdoba» y Agustín García-Malla Díaz.

- 18 de octubre de 1917: corrida mixta de cuatro toros y dos novillos; ganado de Antonio López Plata (Sevilla) para Francisco Madrid «Paco Madrid», Francisco Posadas y Manuel Flores «Camará».

El toro Candilejo quedó inutilizado al romperse la pata saltando el callejón.

- 19 de octubre de 1917: toros de Alipio Pérez Tabernero (Salamanca) para José Gómez «Joselito», Juan Belmonte y Julián Sáinz «Saleri II» (otras fuentes dan a Francisco Posadas Carnerero «Curro Posadas»).

Hubo un lleno impresionante, ocupándose todas las localidades y el callejón, llegando a venderse incluso las matrices de las entradas.

- Feria de octubre de 1918: no hubo festejos debido a la mortífera epidemia de gripe que aquellos días asolaba la capital.
- 16 de agosto de 1919: toros de Pérez de la Concha (Sevilla) para Luis Freg, Francisco Madrid «Paco Madrid» y Manuel Belmonte.

El tercero hubo que devolverlo a los corrales por cojo. Al no haber sobrero se le reemplazó por uno de los novillos que iban a ser lidiados al día siguiente. El cuarto

cogió al banderillero «Segurita de Valencia», infiriéndole una cornada de 14 centímetros en la región glútea.

- 19 de agosto de 1919: novillos de la Viuda de Romualdo Jiménez (La Carolina). Actuaron un grupo de populares «chaufeurs», formado por José Rebollo, Francisco García, Juan Ortega y Rafael Ruiz.

La recaudación fue a beneficio del proyectado Hospital de la Cruz Roja.

- Agosto de 1919: novillos de Gamero Cívico para Ernesto Pastor, Juan Luis de la Rosa y Luis Freg.
- 18 de octubre de 1919: toros de Juan Contreras (Toledo) para Juan Belmonte, Manuel Belmonte García «Belmontito» e Ignacio Sánchez Mejías.
- 19 de octubre de 1919: toros de Francisco Molina, antes Urcola, para Juan Belmonte García, Manuel Varé García «Varelito» y Manuel Jiménez «Chicuelo», que sustituía a Domingo González «Dominguín».
- 15 de agosto de 1920: toros de Villamarta (Sevilla) para Julián Sáinz «Saleri II», Juan Luis de la Rosa y Bernardo Muñoz «Carnicerito».
- 16 de agosto de 1920: novillos de Miura (Sevilla) para Francisco Checa, Enrique Salvador y «Pajarito».
- 18 de octubre de 1920: toros de Villalón Daoiz (Sevilla) para Ignacio Sánchez Mejías, Emiliano Méndez y Bernardo Muñoz «Carnicerito».

Sánchez Mejías fue objeto de una gran pitada por llegar tarde al festejo.

- 19 de octubre de 1920: toros de Campos Varela. Actuó como único matador Ignacio Sánchez Mejías, auxiliado como sobresaliente por Pepe Ferrasano.
- 18 de octubre de 1921: toros de Flores, antes Duque de Braganza, para Juan Belmonte García, Lorenzo García «Granero» y Pablo Lalanda Gutiérrez que sustituía a Manuel García López «Maera».

Los toros mataron cuatro caballos. En los tendidos se encontraba como espectador Ricardo Torres «Bombita» y en un palco, acompañado del popular hombre público «Manolito Ruiz», estaba Rafael González «Machaquito».

- 19 de octubre de 1921: toros de Concha y Sierra (Sevilla) para Juan Belmonte García, Lorenzo García «Granero» y Pablo Lalanda Gutiérrez.

Los jefes y oficiales de la Guardia Civil renunciaron al palco que tenían asignado para que pudieran venderse sus localidades y además enviaron doscientas cincuenta pesetas y otras cinco mil recaudadas entre la tropa. Los beneficios de la corrida se enviaron al ejército que combatía en Marruecos.

- 15 de agosto de 1922: toros de Olea (Badajoz) para Luis Freg, Emilio Méndez y Braulio Lausín «Gitanillo de Ricla».

En esta corrida se utilizaron por vez primera en Jaén los petos para los caballos de los picadores. Fue un festejo muy accidentado; saltaron al callejón el primero, segundo y quinto, y el cuarto se coló en un descuido por la puerta de caballos, causando una gran alarma en el patio.

- 16 de agosto de 1922: novillos de Sempere (Siles) para Rafael Rubio «Rodalito», Antonio de la Haba «Zurito» y Luis Fuentes Bejarano.
- 18 de octubre de 1922: toros de Salas para Ignacio Sánchez Mejías, Juan Luis de la Rosa y Fausto Barajas. Amenizaron el festejo la Banda Municipal y la del Colegio de Guardías Jóvenes de Valdemoro.
- 19 de octubre de 1922: toros de Surga para Ignacio Sánchez Mejías y Juan Luis de la Rosa.

Durante la lidia del quinto sufrió una gravísima cogida en el vientre el banderillero Vicente Prieto. El presagio era tan infausto que se decidió suspender la corrida.

- 15 de agosto de 1923: novillos de Francisco Sempere Hermanos (Siles) para José Postigo «El Señorito», Ojeda y Manuel Compes «Manolé».

En el primero, que respondía al nombre de «Pañero», resultó cogido «El Señorito». Aunque la herida parecía no revestir gravedad, tras unas semanas de estancia en varios centros sanitarios falleció en Jaén el 22 de septiembre.

- 19 de agosto de 1923: novillada a beneficio de la Cruz Roja con ganado de Romualdo Jiménez (La Carolina). Actuaron altruistamente los «Chauffeurs», José Rebollo, Francisco García, Juan Ortega y Rafael Ruiz. La llave de toriles la pidieron utilizando un automóvil que encabezaba el desfile de cuadrillas. Los novillos fueron arrastrados con un tractor engalanado.
- 18 de octubre de 1923: toros de Narciso Darnaude, antes de Gregorio Campos, para Juan Anlló Orrio «Nacional II» y Nicanor Villalta, actuando de sobresaliente «Durruti». Triunfó clamorosamente «Nacional II» que cortó las orejas y rabos de su lote.

En el trascurso de la lidia, evolucionó sobre la plaza el aviador señor Bayo, lanzando al paracaidista señor Greco.

- 19 de octubre de 1923: toros de Fernando Villalón (Sevilla) para Juan Anlló Orrio «Nacional II», Nicanor Villalta y Braulio Lausín «Gitanillo».

Se repitieron las acrobacias del aviador Alberto Bayo; un error de cálculo hizo que el paracaidista señor Greco cayera fuera del ruedo, en los desmontes del Arrastradero, lesionándose seriamente.

- 15 de agosto de 1924: toros de Carmen de Federico (Sevilla) para Ignacio Sánchez Mejías, Bejarano y «Curro Posadas».

- 16 de agosto de 1924: novillos del Marqués de los Castellones (Almodóvar) para Javier de la Rosa «Barquero de Lora», Rafael Sánchez «Camará II» y José Muñoz y su cuadrilla de «Niños cordobeses».

Javier de la Rosa resultó cogido en banderillas y para continuar la lidia hubo de ponerse un pantalón de paisano.

- 18 de octubre de 1924: toros de Conradi para el rejoneador Don Antonio Cañero y los matadores Ignacio Sánchez Mejías y Manuel García López «Maera».
- 19 de octubre de 1924: toros de Guadalest para Ignacio Sánchez Mejías, Manuel García López «Maera» y José García Carranza «Algabeño».

Sánchez Mejías en su segundo resultó cogido, sufriendo una herida de 15 centímetros en el muslo izquierdo. Escapó de la enfermería y salió al ruedo para finalizar brillantemente la faena, cortando las dos orejas y el rabo.

- 15 de agosto de 1925: novillada para el rejoneador Miguel Puchet y los espadas Luis Hernández «Chale» y Manuel Rodríguez «Rufó».
- 16 de agosto de 1925: toros de José García para Antonio Márquez y Pablo Galán.
- 18 de octubre de 1925: ganado de Concha y Sierra para Juan Belmonte, Antonio Márquez Serrano y Manuel Báez «Litri». Y una becerrada para «Los Niños de Bienvenida».
- 15 de agosto de 1926: toros de Moreno Santamaría para Ángel Pérez «Angelillo de Triana», Braulio Lausín «Gitano de Ricla» y Antonio de la Haba «Zurito».

«Angelillo de Triana» tomó la alternativa, ceremonia que se celebraba por vez primera en el coso jaenés.

- 16 de agosto de 1926: novillos de la viuda de Romualdo Jiménez (La Carolina) para Francisco Royo «Lagartito», Rafael Saco «Cantimplas» y Vicente Barrera.
- 18 de octubre de 1926: toros de Julián Fernández Villalta (Alcaudete de la Jara, Toledo) para Juan Belmonte García, Marcial Lalanda del Pino y Antonio de la Haba «Zurito».
- 19 de octubre de 1926: toros de Pérez Tabernero (Salamanca) para Rafael Gómez Ortega «El Gallo», Marcial Lalanda y Martín Agüero Ereño. Amenizó la corrida la Banda de Música del Tercio de Extranjeros.
- 16 de agosto de 1927: toros de Surga para Cayetano Ordóñez «Niño de la Palma», Manuel del Pozo «Rayito» y Félix Rodríguez.
- 18 de octubre de 1927: toros del Duque de Veragua (Madrid) para Juan Belmonte García, Cayetano Ordóñez Aguilera «El Niño de la Palma» y Manuel Pozo Jiménez «Rayito».



Las localidades de la sombra estuvieron a 18 pesetas y las de sol a 12 pesetas. En una barrera se encontraba como espectador el popular diestro Félix Rodríguez, que con permiso del Presidente y previa invitación, saltó al ruedo a poner un par de banderillas.

- 19 de octubre de 1927: toros de Alipio Pérez Tabernero (Salamanca) para Marcial Lalanda, Martín Agüero y Félix Rodríguez Ruiz.
- 20 de octubre de 1927: novillos de Garrido Catena (Vilches) para Pepito Fernández y Manolito Agüero Ereño.
- 15 de agosto de 1928: toros de Don Antonio Urquijo (Madrid) para Manuel Jiménez «Chicuelo», Francisco Vega «Gitanillo de Triana» y Enrique Torres.
- 16 de agosto de 1928: novillos de Hijos de Romualdo Jiménez (La Carolina) para Antonio López Reyes, José López «Joseito de Granada» y Pepito Fernández.
- 18 de octubre de 1928: toros de Alipio Pérez Tabernero (Salamanca) para Manuel Jiménez «Chicuelo», Francisco Vega «Gitanillo de Triana» y Vicente Barrera.
- 19 de octubre de 1928: toros de Antonio Nátera (Córdoba) para Martín Agüero, Francisco Vega «Gitanillo de Triana» y Vicente Barrera.
- 20 de octubre de 1928: novillada con Rafael Seco «Cantimplas», Pepito Fernández y Enrique Berenguer «Chalet de Valencia».
- 24 de abril de 1929, Domingo de Ramos: novillos de Francisco Gálvez para Ángel Vivas «Baturrico» y el giennense Manuel Tirado que se presentaba ante sus paisanos.
- 15 de julio de 1929: novillos de Flores Albarrán (Andújar). Actúa como único espada Manuel Díaz «Torero de Jaén».
- 15 de agosto de 1929: corrida de toros para Pepito Bienvenida, Rafaelito Bienvenida y Alfredivo Corrochano.
- 16 de agosto de 1929: toros de Trespacios (Salamanca) para Antonio Márquez, Nicanor Villalta, Rafael Fuentes Bejarano y Manuel Mejías «Bienvenida». Resultó gravemente herido en un muslo el banderillero «Torquito II».
- 18 de octubre de 1929: corrida goyesca. Toros del Conde de Trespacios (Salamanca) para Félix Rodríguez, Vicente Barrera y Fermín Espinosa «Armillita». La plaza fue ambientada por el joven artista Antonio Almendros.
- 19 de octubre de 1929: toros de Villar para Victoriano Roger Serrano «Valencia II», Marcial Lalanda y Manolo Bienvenida.
- 20 de octubre de 1929: novillos de Palha para José Gómez Roca «Joselito de Málaga», Miguel Morillas «Atarfeño» y Alberto Balderas.

Cuando «Joselito de Málaga» entró a matar al cuarto de la tarde pinchó en hueso y el estoque salió despedido al tendido hiriendo al espectador Fausto López. El diestro fue multado por el Gobernador Civil tras ser detenido por la Fuerza Pública.

- 20 de abril de 1930: novillos de Amador García para Francisco López Parejo «Parejito», Ismael Escribá y Manuel Tirado.
«Parejito» resultó cogido de gravedad en el vientre durante la lidia del cuarto, llamado «Trampillero», no llegaría a curar y tras larga y dolorosa trayectoria falleció el 5 de abril de 1932 en el Sanatorio del Rosario en Madrid.
- 15 de junio de 1930: fiestas de la Coronación de la Virgen de la Capilla. Toros de Don Antonio Nátera (Córdoba) para Antonio Márquez, Joaquín Rodríguez «Cagancho» y Heriberto García.
- 15 de agosto de 1930: novillos de Melquiades Flores para Gil Tobar, Pepito Bienvenida y Alfredo Corrochano.
- 17 de agosto de 1930: corrida de toros con Luis Fuentes Bejarano, Heriberto García y Satucio Torón.
- 18 de octubre de 1930: actúan Marcial Lalanda, Joaquín Rodríguez «Cagancho» y Manuel Mejías «Bienvenida». La corrida hubo de ser suspendida por la intensa lluvia.
- 19 de octubre de 1930: toros de Alipio Pérez Tabernero para Francisco Posadas, José Amorós Cervigón «Amorós Chico» y Joaquín Rodríguez «Cagancho».
La corrida se desarrolló con un intenso frío.
- 18 de octubre de 1932: toros de Celso Pellón (Madrid) para Vicente Barrera y Manuel Mejías «Bienvenida» que actuaron «mano a mano».
- 19 de octubre de 1932: toros de Vicente Martínez para Cayetano Ordóñez «El Niño de la Palma», Julio García «Palmeño» y José Mejías «Pepito Bienvenida».
- 15 de agosto de 1933: novillada en la que actuaron mano a mano los giennenses Juan Tirado Paredes y Ramón Montes Montes.
- 19 de octubre de 1933: novillos de Guardiola para Antonio García Barquero «Reverterito», Francisco Martín-Caro Cases «Curro Caro» y el giennense Ramón Montes que debutaba con picadores.
- 15 de agosto de 1934: novillada para Juan Tirado, Luis Castro «El Soldao» y Miguel Morillas «Atarfeño».
- 4 de noviembre de 1934: festival homenaje a las Fuerzas de Orden Público –Cuerpos de Seguridad y Asalto y Guar-

TOROS EN AEN

Los días 18 y 19 de Octubre de 1932
con motivo de la tradicional FERIA de San Lucas, se celebrarán con permiso de la autoridad y si el tiempo no lo impide

DOS GRANDES CORRIDAS DE TOROS
con arreglo al siguiente programa:

- DIA 18 -

6 - - HERMOSOS TOROS - - 6
de la acreditada ganadería de D. CELSO PELLÓN, con divisa blanca, negra y encarnada, para los valientes diestros

VICENTE BARRERA
y Manolo Mejías

BIENVENIDA
MANO A MANO, con sus correspondientes cuadrillas de picadores y banderilleros.

- DIA 19 -

6 - MAGNIFICOS TOROS - 6
de la muy renombrada ganadería de D. VICENTE MARTINEZ, con divisa morada, para los afamados diestros

Niño de la Palma - Palmeño
y

José Mejías "Bienvenida,"
con sus correspondientes cuadrillas de picadores y banderilleros

Las corridas darán comienzo a las TRES Y MEDIA en punto, y las puertas de la plaza se abrirán dos horas antes de comenzar la corrida.

La Banda Municipal de Música, amenizará el espectáculo

PLAZA DE TOROS DE JAÉN

DIA 4 DE NOVIEMBRE DE 1934

Grandioso Festival Taurino **HOMENAJE PATRIÓTICO**
 que se celebrará en esta capital con motivo del

que se rendirá a las fuerzas del Estado dicho día, tomando parte

L A S

RAMÓN

JUANITO

HERMANAS PALMEÑO - Montes - Tirado

NIÑO de la PALMA y Florentino BALLESTEROS

Las localidades pueden adquirirse en casa del señor Mayorga, Cerón.

día Civil— por su actuación en los días de la Revolución de Octubre. Actúan Cayetano Ordóñez «Niño de la Palma», Florentino Ballesteros, los giennenses Ramón Montes y Juanito Tirado, Enriqueta y Amelia Almenara «Hermanas Palmeño».

- 15 de octubre de 1935: toros de Estaban Hernández para Cayetano Ordóñez «Niño de la Palma», Domingo Ortega y Francisco Martín Caro «Curro Caro».
- 19 de octubre de 1935: novillos de Indalecio García para José Vera Brocal «Niño del Barrio», Juanito Tirado y Pascual Márquez.
- 20 de octubre de 1935: toros de Argimiro Pérez Tabernero (Salamanca) para Cayetano Ordóñez «Niño de la Palma», Fermín Espinosa «Armillita» y Manuel Megías «Bienvenida». Resultó gravemente herido el «Niño de la Palma»
- 21 de octubre de 1935: novillada con la actuación única de las «Hermanas Palmeño» (Enriqueta y Amalia Almenara).
- 1936-1939: debido a los avatares de la Guerra Civil, no localizamos festejos dignos de mención. La plaza de toros fue incautada y sirvió para distintos menesteres, entre ellos depósito del Parque de Artillería. El espacio acotado entre los corrales y el patio de caballos, donde en otros tiempos se curaban los caballos heridos o se acumulaban los muertos, sirvió el 2 de octubre de 1936 como escenario para la ejecución de dos oficiales del ejército acusados de desertión.
- 29 de junio de 1939: primer festejo organizado tras la Guerra Civil. Tuvo carácter patriótico y corrió a cargo de la Bandera de Falange de Sevilla. Se lidiaron dos novillos de García Pedraza y dos de Enrique de la Coba, actuando como matadores el

Teniente de Infantería Don José de la Coba y los alféreces don Francisco Blanco y don Antonio Núñez. Presidió el festejo el General Martín Prats, jefe de la 31 División.

- 15 de agosto de 1939: toros de Santa Coloma para Manuel Rodríguez «Manolete», Manuel Jiménez «Chicuelo».
- 16 de agosto de 1939: novillos de Felipe Bartolomé Zurga para Daniel Luca de Tena, Antonio Pazos y Manuel Álvarez «Andaluz».
- En la feria de octubre no se celebraron festejos.
- 18 de octubre de 1940: corrida de toros del Marqués de Villamarta para Domingo Ortega, José Megías «Bienvenida» —que sustituye a Lalandá— y Manuel Rodríguez «Manolete».
- 18 de octubre de 1941: toros del Conde de la Corte para José Luis Vázquez, Manuel Rodríguez «Manolete» y Manuel Martín Vázquez.
- 19 de octubre de 1941: corrida de toros de Conradi para José Megías «Bienvenida», Manuel Rodríguez «Manolete» y Manuel Martín Vázquez.
- 12 de abril de 1942: novillada de inauguración de temporada aplazada el 5 de abril, Domingo de Resurrección, por causa de la lluvia. Interviene como cabeza de cartel Francisco González «Cambil Chico».

1935



Grandes Corridas de Toros en JAEN

FERIA DE OCTUBRE

<p style="text-align: center;">DÍA 19, SABADO</p> <p style="text-align: center;">MAGNIFICA NOVILLADA</p> <p style="text-align: center;">Presentación del ídolo de la afición andaluza</p> <p style="text-align: center;">PASCUAL MÁRQUEZ</p> <p style="text-align: center;">SEIS bravos novillos toros de la acreditada ganadería de Don Indalecio García, antes RINCON</p> <p style="text-align: center;">MATADORES:</p> <p>JOSÉ VERA</p> <p style="text-align: center;">NIÑO DEL BARRIO</p> <p style="text-align: center;">JUANITO TIRADO</p> <p style="text-align: center;">— Y —</p> <p style="text-align: center;">PASCUAL MÁRQUEZ</p>	<p style="text-align: center;">DÍA 20, DOMINGO</p> <p style="text-align: center;">Excepcional corrida de Toros</p> <p style="text-align: center;">SEIS bravos toros, SEIS de la renombrada ganadería de D. Argimiro Pérez Tabernero</p> <p style="text-align: center;">MATADORES:</p> <p>CAYETANO ORDOÑEZ</p> <p style="text-align: center;">NIÑO DE LA PALMA</p> <p>FERMIN ESPINOSA</p> <p style="text-align: center;">ARMILLITA</p> <p>Y MANUEL MEJIAS</p> <p style="text-align: center;">BIENVENIDA</p>	<p style="text-align: center;">Las corridas empezarán a las TRES Y MEDIA de la tarde y las puertas se abrirán dos horas antes.</p>																																					
<p style="text-align: center;">DÍA 21, LUNES</p> <p style="text-align: center;">GRANDIOSO ESPECTACULO TAURINO</p> <p style="text-align: center;">en el que se lidiarán, banderillearán y serán muestros a estoque,</p> <p style="text-align: center;">CUATRO BRAVOS BECERROS</p> <p style="text-align: center;">de una acreditada ganadería, por las valientes y aplaudidas señoritas toreras, de gran cartel en las principales plazas de España,</p> <p style="text-align: center;">Hermanas Palmeño</p> <p style="text-align: center;">CON SUS CORRESPONDIENTES CUADRILLAS</p>	<table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <thead> <tr> <th style="text-align: left;">PRECIOS</th> <th style="text-align: center;">DÍAS 19 y 20 Pesetas</th> <th style="text-align: center;">DÍA 19 Pesetas</th> <th style="text-align: center;">DÍA 21 Pesetas</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td colspan="4" style="text-align: center;">SOBRA</td> </tr> <tr> <td>Palco sin entradas</td> <td style="text-align: center;">50</td> <td style="text-align: center;">25</td> <td style="text-align: center;">10</td> </tr> <tr> <td>Barrera con entrada</td> <td style="text-align: center;">25</td> <td style="text-align: center;">12</td> <td style="text-align: center;">5</td> </tr> <tr> <td>Entrada general</td> <td style="text-align: center;">14</td> <td style="text-align: center;">7</td> <td style="text-align: center;">4</td> </tr> <tr> <td>Entrada especial para niños menores de 8 años y militares sin graduación</td> <td style="text-align: center;">8</td> <td style="text-align: center;">4</td> <td style="text-align: center;">3</td> </tr> <tr> <td colspan="4" style="text-align: center;">SOL</td> </tr> <tr> <td>Entrada general</td> <td style="text-align: center;">8</td> <td style="text-align: center;">4</td> <td style="text-align: center;">2'50</td> </tr> <tr> <td>Entrada especial para niños menores de 8 años y militares sin graduación</td> <td style="text-align: center;">4</td> <td style="text-align: center;">2'50</td> <td style="text-align: center;">1'50</td> </tr> </tbody> </table>			PRECIOS	DÍAS 19 y 20 Pesetas	DÍA 19 Pesetas	DÍA 21 Pesetas	SOBRA				Palco sin entradas	50	25	10	Barrera con entrada	25	12	5	Entrada general	14	7	4	Entrada especial para niños menores de 8 años y militares sin graduación	8	4	3	SOL				Entrada general	8	4	2'50	Entrada especial para niños menores de 8 años y militares sin graduación	4	2'50	1'50
PRECIOS	DÍAS 19 y 20 Pesetas	DÍA 19 Pesetas	DÍA 21 Pesetas																																				
SOBRA																																							
Palco sin entradas	50	25	10																																				
Barrera con entrada	25	12	5																																				
Entrada general	14	7	4																																				
Entrada especial para niños menores de 8 años y militares sin graduación	8	4	3																																				
SOL																																							
Entrada general	8	4	2'50																																				
Entrada especial para niños menores de 8 años y militares sin graduación	4	2'50	1'50																																				



Como consecuencia de la reyerta que al acabar la corrida mantuvieron los banderilleros Francisco Pradas «Romerito» y «El Nili», éste último asestó una puñalada en el cuello a «Romerito» en la hoy Plaza de la Constitución, causándole la muerte.

- 15 de agosto de 1942: toros de Arcadio Albarrán para Nicanor Villalta, Joaquín Rodríguez Cagancho y Paquito Casado.
- 18 de octubre de 1942: toros de Félix Moreno, antes Saltillo, para Manuel Martín Vázquez, Manuel Rodríguez «Manolete» y Emiliano de la Casa «Morenito de Talavera».

Se agotaron las localidades de sombra; los toros dieron pésimo juego, por lo que la corrida transcurrió entre una fenomenal bronca, lo que ocasionó una multa de diez mil pesetas al ganadero.

- 19 de octubre de 1942: toros de José A. Marzal para José Megías «Bienvenida», Manuel Rodríguez «Manolete» (sustituido por Rafael Ortega «Gallito») y Juan Belmonte.
- 15 de agosto de 1943: novillos de Julio Garrido (La Carolina) para Ángel Luis Binevenida, Joselito Ortega «Gallito Chico» y José Rosalem «Rosalito».
- 18 de octubre de 1943: toros de Julio Garrido para Domingo Ortega, Manuel Rodríguez «Manolete» y Rafael Ortega «Gallito».
- 19 de octubre de 1943: toros de Concha y Sierra (Sevilla) para Domingo Ortega, Manuel Rodríguez «Manolete» y Francisco Casado Escalante «Paquito Casado».
- 18 de octubre de 1944: toros de Antonio Pérez Tabernero (Salamanca) para Domingo Ortega, Manuel Rodríguez Sánchez «Manolete» y José Martín Vázquez.
- 19 de octubre de 1944: toros de Leopoldo Lamamié de Clairac (Salamanca), para Domingo Ortega, Manuel Rodríguez Sánchez «Manolete» y Fermín Rivera.

Abrió el festejo con un ejemplar de la ganadería de Juan P. Domecq, el rejoneador Don Álvaro Domecq.

- 19 de octubre de 1945: toros de Salas para Fermín Rivera «Espartero», Emiliano de la Casa «Morenito de Talavera» y Rafael Albaicín.

El festejo fue abierto por la rejoneadora Conchita Cintrón Verrill, que al final de su actuación echó pie a tierra para ejecutar una soberbia estocada.

- 19 de octubre de 1946: toros de Domecq (Jerez) para el rejoneador Don Álvaro Domecq y los diestros Pepín Martín Vázquez, Julio Pérez Herrera «El Vito» y Agustín de la Parra «Parrita».

El toro «Diamante» cogió a «El Vito» infiriéndole una tremenda herida en el muslo derecho, que hizo temer por su vida.

- 20 de octubre de 1946: toros de Pérez de la Concha (Sevilla) para Pepín Martín Vázquez, Pepe Bienvenida y Agustín de la Parra «Parrita».

- 18 de octubre de 1947: toros de Concha y Sierra (Sevilla) para Luis Miguel «Dominguín», Agustín de la Parra «Parrita» y Jaime Marco «El Choni».
- 19 de octubre de 1947: toros de Pérez de la Concha (Sevilla) para Manuel Álvarez «Andaluz», Luis Miguel González «Dominguín» y Rafael Llorente Crespo.
- 18 de octubre de 1948: toros del Conde de la Corte (Badajoz) para Domingo Ortega, Luis Miguel González «Dominguín» y Paquito Muñoz.
- 19 de octubre de 1948: corrida concurso de ganaderías. Toros de Concha y Sierra (Sevilla), María Montalvo (Salamanca), Juan Belmonte (Sevilla), Benítez Cubero, Antonio Pérez (Salamanca), Duque de Tovar (Madrid) y Contreras.

Actúa el rejoneador Joaquín Pareja Obregón y los diestros José González «Pepe Dominguín», Luis Miguel González «Dominguín» y Jaime Marco «El Choni».

- 18 de octubre de 1949: corrida mixta. Ganado de Enrique Arellano y Gamero Cívico para Miguel Báez «Litri», Antonio Caro Muñoz y Rafael Ortega Domínguez.
- 19 de octubre de 1949: novillos de Moreno Cívico para Miguel Báez Litri, Antonio Ordóñez y Alfredo Jiménez.
- 13 de agosto de 1950: novillos de La Torre para Juan Belmonte, Pedro de la Peña Fernández «Peñita» y Enrique Cano.
- 18 de octubre de 1950: toros de María Teresa Oliveira para Antonio Ordóñez, Pablo Lozano y Manuel Vázquez, abriendo el festejo la rejoneadora Conchita Citrón.
- 19 de octubre de 1950: toros de Esteban Hernández (Madrid) para Francisco Muñoz Herrero «Paquito Muñoz», Manuel González, Rafael Ortega y Alfredo Jiménez.
- 18 de octubre de 1951: novillada para Enrique Vera, Juan Montero y Pedro Martínez «Pedrés».
- 19 de octubre de 1951: corrida de toros con Luis González Lucas «Dominguín», José María Martorell Navas y Antonio Ordóñez Araujo.



Cartel de toros en el homenaje a Julio Pérez «El Vito», que fue cogido la tarde del 19 de octubre de 1946, después de ganarse con su arte y su simpatía la afición de Jaén

- 15 de agosto de 1952: novillos de Doña Francisca Marín (Navas de San Juan) para Lorenzo Guirao «Morenito de Córdoba», Manolo Cano y Miguel Ortas.
- 5 de octubre de 1952: novillada a beneficio de la Cruz Roja. Ganado de Doña Francisca Marín para Justo Armenteros, Juanito Belmonte y Andrés de la Torre.
- 18 de octubre de 1952: novillos de José de la Coba (Peñaflor) para Miguel Ortas, Antonio Chenel «Antoñete» y Juan Montero.
- 23 de octubre de 1952: se celebró con un lleno total una becerrada, organizada por el Real Jaén C. F. con las cuadrillas compuestas por futbolistas y capitaneadas por Cabrera, José Luis y Mugarra.
- 26 de octubre de 1952: toros de Ruiseñada para Manuel Vázquez Garcés, César Girón y Enrique Vera García que tomó la alternativa.
Fue una corrida extraña, se celebró a las doce de la mañana, tras haberse suspendido por causa de la lluvia los días 19 y 21.
- 18 de octubre de 1953: novillos de José de la Coba para Dámaso Gómez que sustituye a Miguel Ortas, Antonio Chenel «Antoñete» y Juan Montero.
- 19 de octubre de 1953: un novillo de Fermín Bohórquez para el rejoneador Ángel Peralta y toros de Marceliano Rodríguez (Almodóvar) para Antonio Bienvenida, César Girón y Antonio Chaves Flores.
- 20 de octubre de 1953: novillos de Felipe Bartolomé-Santa Coloma (Sevilla) para Miguel Montenegro, que sustituye a Mario Carrión, Juanito Belmonte y Alfonso González «Chiquilín».
- 15 de agosto de 1954: novillos de Doña Francisca Marín para Valentín Sepúlveda, Bartolomé Jiménez Torres y Antonio Ángel Jiménez.
- 18 de octubre de 1954: novillos de Juan Guardiola (Sevilla) para Rafael Mariscal, Miguel Martín de los Ríos «Miguel Montenegro» y Manuel Segura Sánchez.
- 19 de octubre de 1954: toros de Salvador Guardiola para Cayetano Ordóñez Araujo «Niño de la Palma», Manuel Cascales Hilla y Bartolomé Jiménez Torres. Inició el festejo el rejoneador Ángel Peralta.
- 17 de abril de 1955: novillos del Duque de Tovar (Madrid) para Francisco Villanueva, Luis Parra González «Parrita» y Valentín Sepúlveda. Tuvo consideración de «Corrida de la Prensa», consiguiendo «Parrita» la Oreja de Oro.
- 14 de agosto de 1955: novillos de Doña Francisca Marín para Francisco Barrios «El Turia», Joaquín Bernadó Bartomeu y Antonio Borrero Morano «Chamaco».
- 18 de octubre de 1955: toros de Alipio Cobaleda (Salamanca) para Gregorio Lozano Sánchez, Juan Antonio Romero Gómez y Ángel Jiménez Díaz «Chicuelo III».
Fue un gran éxito artístico, pues los tres matadores cortaron los máximos trofeos –dos orejas y rabo– e incluso Gregorio Lozano cortó una pata.

- 19 de octubre de 1955: toros de Higinio Luis Severino. Rejonea don Ángel Peralta y toorean Manuel Jiménez Díaz «Chicuelo II», Dámaso Gómez Díaz y Mario Carrión Bazán.
- 18 de octubre de 1956: novillos de Román Sorando (Andújar) para Juan Jiménez «El Trianero», Heriberto García y José Luis Lozano.
- 19 de octubre de 1956: toros de Flores Albarrán (Andújar) para Antonio Bienvenida, José María Martorell y José Zúñiga Villagoirán «Joselillo de Colombia». Al comienzo actuó el rejoneador Bernardino Landete, registrándose un lleno total en la plaza.
- 15 de agosto de 1957: novillada para el rejoneador Salvador Guardiola y los diestros Dámaso Gómez Díaz, José Zúñiga «Joselillo de Colombia» y Rafael Girón Díaz.
- 18 de octubre de 1957: toros de Juan J. Ramos Martín (Salamanca) para el rejoneador Don Ángel Peralta y los diestros César Girón, José Zúñiga «Joselillo de Colombia» y Gregorio Lozano Sánchez.
- 19 de octubre de 1957: toros de Ignacio Sánchez Sánchez (Salamanca) para José María Martorell, Gregorio Lozano Sánchez y Curro Girón. Al desencajonar el ganado un toro dio muerte a otro y a dos cabestros.
- 18 de octubre de 1958: novillos de Pelayo Navarro para el rejoneador José María López Ferrara y los diestros Andrés Hernando García, Víctor Quesada Escoz y Francisco Montes.
- 19 de octubre de 1958: toros de Javier Moreno de la Coba para Luis Miguel González «Dominguín», Francisco M. Blázquez «Pacorro» y Miguel Mateo Salcedo «Miguelín». Con esta corrida se puso fin a la actividad del viejo coso de La Alameda que había sido inaugurado en 1844.

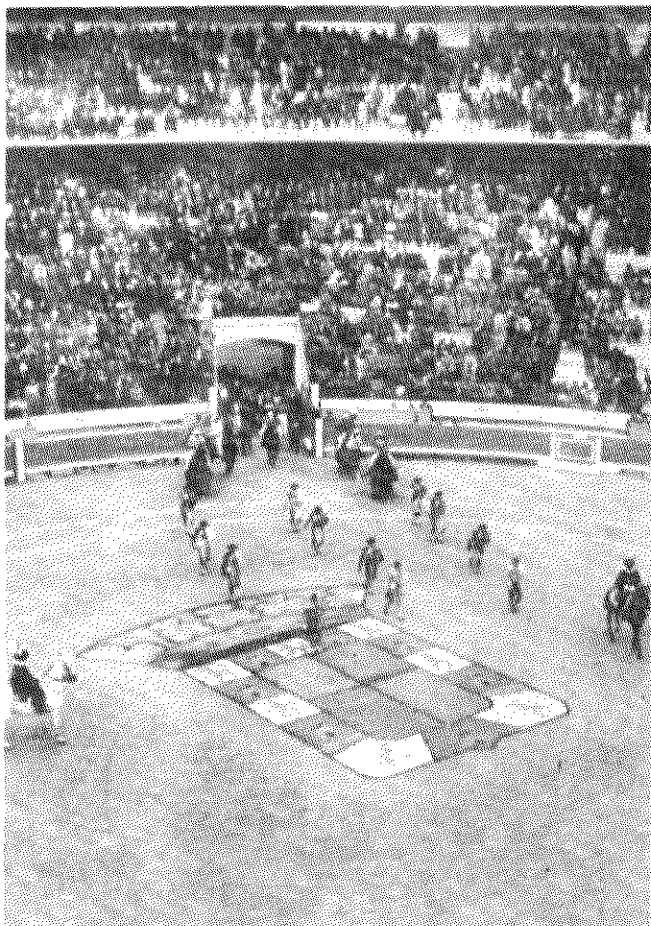


*Derribo del viejo
coso de
La Alameda*

- Año 1959: no hubo festejos a lo largo de la temporada por estar edificándose la plaza.
- 18 de octubre de 1960: inauguración provisional de la plaza en su primera fase arquitectónica. Toros del Marqués de Albaida (Madrid) para Pedro Martínez «Pedrés», Gregorio Lozano Sánchez y Víctor Quesada, actuando los rejoneadores Ángel y Rafael Peralta.
- 19 de octubre de 1960: novillos de la Viuda de A. Tabernero (Salamanca) para Manuel Benítez «El Cordobés», Francisco Raigón y Juan Tirado.
- 25 de septiembre de 1961: novillos de Enrique Beca (Los Barrios-Cádiz) para José Orenes «Granero II» y los giennenses José Gómez Hueso y Florentino Luque «Niño de El Neveral».

El ganado resultó de gran poderío y muy superior a las condiciones de los primerizos espadas. El segundo, tercero y quinto tuvieron que ser devueltos al corral. Fueron cogidos los tres matadores y un banderillero y durante toda la lidia estuvo revoloteando la tragedia. En medio de una impresionante bronca la presidencia optó por suspender el festejo.

*Inauguración
oficial del nuevo
coso de
La Alameda*



- 18 de octubre de 1961: novillos de Eugenio Marín Marcos (Aldeaquemada) para Antonio Ortega «Orteguita», Efraín Girón y Juan Tirado.
- 19 de octubre de 1961: un toro de Don Juan Gallardo (Los Barrios-Cádiz) para el rejoneador Josechu Pérez de Mendoza y toros de Francisca de Mora Figueroa (Jerez) para Fermín Murillo, Curro Girón y Víctor Quesada.
- 21 de octubre de 1961: novillos de Alonso Moreno (Madrid) para las rejoneadoras Amelia Gabor, Paquita Rocamora, Amina Assís y Gina María.
- 18 de octubre de 1962: festejo de la inauguración oficial de la plaza. Toros de Carlos Núñez (Sevilla) para Diego Puerta Diane, Francisco Camino y Manuel García «Palmeño». (Inicialmente los carteles se compusieron con Jaime Ostos, Manuel Benítez «El Cordobés» y Diego Puerta). El primer toro lidiado en la nueva plaza respondía al nombre de «Fiscal».
- 19 de octubre de 1962: toros de Antonio Pérez (Salamanca). Actuó como único espada Diego Puerta (que reemplazó a Manuel Benítez «El Cordobés»), abriendo el festejo con un no-

villo de Maribel Ibarra el rejoneador Don Álvaro Domecq. La corrida tuvo la consideración de Corrida de la Prensa.

- 21 de octubre de 1962: novillos de Francisca Marín (Villanueva del Arzobispo) para Antonio Ruiz «Espartaco», Juan Tirado y Agustín Castellano «El Puri». Abrió el festejo el rejoneador Ángel Peralta.
- 30 de junio de 1963: toros de José María Arauz de Robles (Madrid) para Francisco Antón «Pacorro», Juan García «Mondeño» y «Palmeño». Los tres diestros resultaron cogidos
- 15 de agosto de 1963: novillos de Bernardino Jiménez (Linares) para Francisco Martín de los Ríos «Curro Montenegro», Juan Tirado y Manuel Álvarez «El Bala».
- 18 de octubre de 1963: toros del Marqués de Domecq (Jerez) para Pedro Martínez «Pedrés», Manuel Benítez «El Cordobés» y Vicente Perucha, que tomó la alternativa.
- 19 de octubre de 1963: novillos de Samuel Flores (Albacete) para Gabriel de la Haba «Zurito», Juan Tirado y Manuel Cano «El Pireo».
- 20 de octubre de 1963: un novillo de José María Arauz de Robles (Madrid) para la rejoneadora Amina Assís y ganado de Manuel Camacho (Madrid) para Juan Tirado, Manuel Cano «El Pireo» y Florentino Luque.
- 24 de octubre de 1963: Corrida de la Prensa. Novillos de Samuel Flores (Albacete) para Francisco Moreno, Manuel Cano «El Pireo» y Juan Tirado.
- 27 de octubre de 1963: novillos de José María Arauz de Robles (Madrid) para Juanito Méndez, Pepe Luis Caetano y Florentino Luque.
- 18 de octubre de 1964: toros de Carlos Núñez (Sevilla) para Jaime Ostos, Paco Camino y Juan Tirado, que tomó la alternativa.



Plaza de Toros de JAEN
 Empresa: JOSE SANCHEZ MORENO

EL DOMINGO, 18 de OCTUBRE de 1964
¡GRAN GORRINA DE TOROS!

en la que tomarán parte los famosos diestros

JAIME OSTOS / PACO CAMINO
JUAN TIRADO

que tomará la alternativa.

lidiando **SEIS** hermosos toros de
Don CARLOS NUÑEZ

La corrida empezará a las **CUATRO Y CUARTO**

Entrada de la corrida del 18 de octubre de 1964 en la que hicieron el paseillo los diestros Jaime Ostos, Paco Camino y Juan Tirado

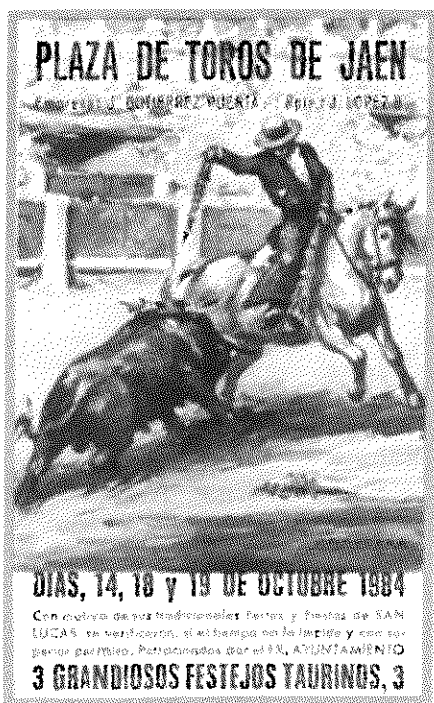


Galería ELASCO Toros. S. A.

- 19 de octubre de 1964: un novillo de Juan Valenzuela (Andújar) para el rejoneador Ángel Peralta, y reses de José María Arauz de Robles (Madrid) para Agustín Castellano «El Puri», Andrés Torres «El Monaguillo» y Sebastián Borrero «Chamaco».
- 25 de octubre de 1964: novillos de los Hermanos Zuazo (Madrid) para Antonio Millán «Carnicerito de Úbeda», Blas Romero «El Platanito» y Sebastián Palomo Linares.
- 18 de octubre de 1967: toros de Carlos Urquijo (Los Palacios- Sevilla) para Miguel Mateo «Miguelín», José Fuentes y Ángel Teruel.
- 19 de octubre de 1967: toros de Eusebia Galache (Salamanca) para Diego Puerta, Sebastián Palomo Linares y Pedrín Benjumea.
- 20 de octubre de 1967: toros de José María Arauz de Robles (Madrid) para Víctor Quesada, Vicente Perucha y Florentino Luque, que tomó la alternativa. Abrió el festejo con un novillo de Germán Gervás el rejoneador Manuel Baena.
- 18 de octubre de 1969: toros de Marcos Núñez (Osuna-Sevilla) para José Martínez «Limeño», Miguel Márquez y José Luis Parada.
- 19 de octubre de 1969: toros de Javier Molina Domínguez (Sevilla) para José Fuentes, Miguel Márquez y Florencio Casado «El Hencho».
- 18 de abril de 1971: novillos de María Luisa Domínguez Pérez de Vargas (Sevilla) para Rafael Poyato, Bartolomé Sánchez Coto «Simón» y José Luis Gayoso.
Rafael Poyato resultó cogido en su primero, recibiendo una cornada en el muslo derecho que se pensó le causaría la muerte, aunque finalmente se consiguió salvarle la vida. «Simón» también resultó cogido en el quinto.
- 13 de junio de 1971: toros de Herederos de Núñez (Sevilla) para Santiago Martín «El Viti», Manuel Benítez «El Cordobés» y José Fuentes. Recibió la denominación de «Corrida del Siglo», al ser televisada para todo el mundo.

- 18 y 19 de octubre de 1973: no pudieron celebrarse ninguna de las corridas anunciadas a causa de un temporal de lluvias.
- 18 de octubre de 1975: toros de Antonio Ordóñez para Rafael Torres, Francisco Bautista y Roberto Domínguez. Abrió el festejo con un toro de Francisco Campo Peña el rejoneador Ángel Peralta.
- 18 de octubre de 1976: toros de Ortega Sánchez (de Trigueros-Huelva) y Carmen Ordóñez para Manuel Vázquez «Curro Vázquez», José Luis Gayoso y Paco Bautista.
- 19 de octubre de 1976: toros de los Herederos de Salvador Guardiola para los rejoneadores Ángel Peralta, Rafael Peralta, José Samuel Lupi y Antonio Ignacio Vargas.
- 19 de marzo de 1978: corrida-concurso de ganaderías. Toros de Juan Pedro Domecq, María Coronel de Núñez, Salvador Domecq, Marcos Núñez, Osborne y Ramón Sorando, para Manzanares, Montiel y «Parrita».
- 18 de octubre de 1978: toros de Martín Berrocal para Manuel Ruiz «Manjili», Montiel y Luis Francisco Esplá.
- 22 de octubre de 1978: novillos del Marqués de Villamarta para los rejoneadores Ángel Peralta, Luis Valdenebro, Rafael Peralta y Manuel Jorge.
- 18 de octubre de 1979: toros de Buendía Santa Coloma para Campuzano, Montiel y Manuel Ruiz «Manili».
- 20 de octubre de 1979: toros de Samuel Flores para los rejoneadores Ángel Peralta, Rafael Peralta, Fermín Bohórquez y Paulo Caetano.
- 17 de octubre de 1981: toros de Javier Arauz de Robles (Madrid) para los rejoneadores Rafael Peralta y Antonio Ignacio Vargas, y reses de Flores Albarrán (Andújar) para Manuel Cruz Martínez «Morenito de Jaén» y Lucio Sandín.
- 19 de octubre de 1981: toros de Salvador Gavira (Cádiz) para José Fuentes, Miguel Márquez y Juan Antonio Esplá.
- 16 de octubre de 1982: toros de Bernardino Jiménez (Andújar) para los rejoneadores Rafael Peralta y Antonio Vargas, y novillos de Flores Albarrán para Manuel Cruz Martínez «Morenito de Jaén» y Miguel Campuzano.
- 17 de octubre de 1982: toros de Román Sorando para Juan Antonio Ruiz «Espartaco», «Niño de la Capea» y Herminio Fernández «Cayetano de Andújar» que tomó la alternativa.
- 18 de octubre de 1982: toros de Isaías y Tulio Vázquez para Víctor Manuel Martín, Antonio José Galán y Víctor Méndez.
- 16 de octubre de 1983: toros de Antonio Pérez (San Fernando) para Francisco Ruiz Miguel, Justo Benítez y José Cubero «El Yiyo».
- 17 de octubre de 1983: toros de José Escobar (Sevilla) para los rejoneadores Ángel Peralta, Rafael Peralta, Antonio Ignacio Vargas y Manolo Vega.





- 18 de octubre de 1983: toros de Rocío de la Cámara (Sevilla) para José Luis Gayoso, Justo Benítez y José Nelo «Morenito de Maracay».

- 21 de abril de 1984: toros de Sepúlveda de Yelpe (Salamanca) para Francisco Rivera «Paquirri», Luis Francisco Esplá y Manuel Cruz Martínez «Morenito de Jaén» que tomó la alternativa.

- 14 de octubre de 1984: toros de Román Sorando (Andújar) para Dámaso González, Justo Benítez y Manuel Cruz Martínez «Morenito de Jaén». En el segundo un empleado que hostigó con un palo a los cabestros resultó cogido.

- 18 de octubre de 1984: toros de Juan Pablo Jiménez Pascuau (Vilches) para José Antonio Campuzano, Tomás Campuzano y Manuel Cruz Martínez «Morenito de Jaén». En este festejo se cortó la coleta el popular banderillero giennense Justo Armenteros.

- 18 de octubre de 1985: toros de Arauz de Robles (Madrid) para Francisco Ruiz Miguel, Tomás Campuzano y Emilio Oliva.

Ruiz Miguel resultó cogido grave. Uno de los toros murió asfixiado dentro del cajón.

- 19 de octubre de 1985: toros de José Escobar para José Fuentes, José Ortega Cano y Pepe Luis Vázquez.

- 11 de junio de 1986: primera corrida concurso de ganaderías de la Provincia. Reses de Samuel Flores (Baños de la Encina), Juan P. Jiménez Pascuau (Arquillos), Román Sorando (Andújar), Aldeaquemada (del pueblo del mismo nombre), Francisco J. Arauz de Robles (Bailén) y Herederos de Jacinto Ortega (Baños de la Encina) para Francisco Ruiz Miguel, José Luis Gayoso y Manuel Cruz Martínez «Morenito de Jaén».

- 17 de octubre de 1986: toros de Carmen de la Maza para José Luis Gayoso, Francisco Durán Martín «Curro Durán» y Emilio Oliva.

- 18 de octubre de 1986: toros de Diego Puerta y de «El Torreón» para José Ortega Cano, Juan Antonio Ruiz «Espartaco» y José Miguel Arroyo «Joselito». La plaza registró un lleno absoluto.





Entrada de la corrida del 18 de octubre de 1986 en la que alternaron, Ortega Cano, Espartaco y Joselito

- 13 de junio de 1987: segunda corrida concurso de ganaderías de la Provincia. Reses de Samuel Flores (Baños de la Encina), Bernardino Jiménez, Román Sorando (Andújar), Jiménez Pascuau (Arquillos), Arauz de Robles (Bailén) y Sancho Dávila para Francisco Ruiz Miguel, José Antonio Campuzano y Víctor Méndez.
 - 17 de octubre de 1987: toros de María Antonia Juliá de Marca para José Nelo «Morenito de Maracay», Vicente Ruiz «El Soro» y Manuel Cruz Martínez «Morenito de Jaén».
 - 18 de octubre de 1987: toros de Salvador Domecq para José Antonio Campuzano (sustituye a Ortega Cano), Juan Antonio Ruiz «Espartaco» y José Miguel Arroyo «Joselito». En el festejo se cortó la coleta el subalterno José Luis González.
 - 12 de junio de 1988: tercera corrida concurso de ganaderías de la Provincia. Ganado de Samuel Flores, Arauz de Robles, Germán Gervás, Juan Valenzuela, Jiménez Pasquau y Amparo Mora para Julio Robles, Roberto Domínguez y Sánchez Puerto.
 - 18 de octubre de 1988: toros de Pilar Población para Vicente Ruiz «El Soro», «Joselito» y Miguel Báez Spínola «Litri».
 - 23 de octubre de 1988: corrida mixta. Cuatro toros de Juan Pedro Domecq y dos novillos de los Herederos de Bernardino Jiménez para José Nelo «Morenito de Maracay», Manuel Cruz Martínez «Morenito de Jaén» y Enrique Ponce. El festejo se había suspendido el domingo 16.
 - 18 de octubre de 1989: toros de Viento Verde para José Nelo «Morenito de Maracay» (sustituye a Rafi Camino), Tomás Campuzano y Pedro Castillo.
- La tarde era muy desagradable, los espectadores escasísimos y el festejo se retrasó pues transcurrieron más de dos horas de discusión hasta decidir su celebración.
- 19 de octubre de 1989: novillos de Prieto de la Cal para Joaquín Carrillo «El Nete», José Andrés Navarro «El Andujano» y Juan Carlos García.

- 20 de octubre de 1989: novillos de Peralta (Sevilla) para Enrique Ponce, Jesulín de Ubrique y Juan Serrano «Finito de Córdoba».
- 21 de octubre de 1989: toros del Conde de la Maza para Roberto Domínguez, José Ortega Cano y Juan Antonio Ruiz Espartaco.
Al festejo asistió el Ministro del Interior, don José Luis Corcuera.
- 20 de octubre de 1990: toros de Campos Peña (Sevilla) para Curro Vázquez, Víctor Méndez y Enrique Ponce. Al finalizar el festejo se cortó la coleta el subalterno Pablo Córdoba.
- 21 de octubre de 1990: toros de «El Toril» (Sevilla) para Roberto Domínguez, José Miguel Arroyo «Joselito» y Miguel Báez «Litri».
- 20 de octubre de 1991: toros de Julio de la Puerta (Osuna) para Enrique Ponce, Jesús Janeiro «Jesulín de Ubrique» y Martín Pareja Obregón.

- 18 de octubre de 1992: toros de Herederos de José Escobar para los rejoneadores Joao Moura, Javier Buendía, Ginés Cartagena y Fermín Bohórquez Domecq.

- 19 de octubre de 1992: toros de «Los Guateles» para Miguel Báez «Litri», Rafi Camino y Paco Delgado. La corrida hubo de suspenderse a causa de la lluvia.

- 15 de octubre de 1993: novillos de Juan Lora Sangrán para el madrileño Francisco Miguel «El Umbreteño» y Joselito Rus. En el tercero resultó cogido el banderillero «Morenito de Jaén».

- 16 de octubre de 1993: toros de Manuel González y González Dalp para José Ortega Cano, Juan Serrano «Finito de Córdoba» y Miguel Báez «Litri».


- 17 de octubre de 1993: tres toros de Javier Molina y tres de Zalduendo para Juan Mora, José Miguel Arroyo «Joselito» y Enrique Ponce.

- 15 de octubre de 1994: toros de Guadalest para los rejoneadores Luis Domecq, Joao Moura, Antonio Domecq y María Sara.

- 18 de octubre de 1994: toros de Javier Arauz de Robles para Miguel Báez «Litri», Enrique Ponce y Jesús Janeiro «Jesulín de Ubrique».

La plaza registró un lleno total, comenzando el festejo una hora más tarde de la anunciada por causa de la lluvia.

- 16 de octubre de 1994: toros de Castilblanco para José Pedro Prados «El Fundi», Fernando Cámara y Paco Delgado.
- 9 de abril de 1995: toros de Jerónimo Martínez (Baños de la Encina) para José Ortega Cano, Enrique Ponce y Juan Carlos García que tomó la alternativa.



PLAZA DE TOROS DE JAÉN
EMPRESA ROCA-VICTOR

Viernes, 16 de octubre A las 4,45 de la tarde
MONUMENTAL CORRIDA DE TOROS
 6 hermosos toros de la famosa ganadería de Los Guateles, para los matadores
MIGUEL BAEZ "LITRI"
RAFI CAMINO
 y presentación en nuestra plaza del diestro
PACO DELGADO
 máximo triunfador de la feria de Ubeda

Domingo, 18 de octubre A las 4,45 de la tarde
GRANDIOSA CORRIDA DE TOROS DEL BELLO ARTE DEL REJONEO
 6 bravos toros de la ganadería de Herederos de don José Escobar, para las máximas figuras del rejoneo
JOAO MOURA
JAVIER BUENDIA
GINES CARTAGENA y
FERMIN BOHORQUEZ DOMECCQ
 ¡¡TRIUNFADORES EN TODAS LAS PLAZAS DE ESPAÑA!!
 VENTA DE LOCALIDADES, A PARTIR DEL DIA 15, EN LOS LUGARES DE COSTUMBRE

- 18 de octubre de 1995: toros de Mari Carmen Camacho, Arauz de Robles, José Luis Osborne y Zalduendo para José Miguel Arroyo «Joselito», Enrique Ponce y Juan Carlos García.
- 21 de octubre de 1995: toros de Sancho Dávila para Juan Mora, Julio Aparicio y Víctor Puerto.
- 22 de octubre de 1995: toros de Miura para José Pedro Prados Martín «El Fundi», Sergio Sánchez y Ricardo Ortiz.
- 17 de octubre de 1996: toros de Carmen Borrero para José Ortega Cano, Raúl Gracia «El Tato» y Cristina Sánchez. Fue indultado el toro «Guardián» que correspondió a Ortega Cano.
- 18 de octubre de 1996: toros de Hermanos Sampedro para Juan Carlos García (que sustituye a José María Manzanares), Enrique Ponce y Pedrito de Portugal.
- 19 de octubre de 1996, mañana: novillos de Martín Lorca para Cristóbal Salguero «El Tovali», Lola Beltrán, Eduardo Ortega y Juan Jesús Jaén.
- 19 de octubre de 1996, tarde: toros de Pablo Romero para José Pedro Prados Martín «El Fundi», Ricardo Ortiz y José Andrés Navarro «El Andujano».

«El Fundi» resultó cogido y la devolución de dos toros alargó en exceso el festejo.

- 20 de octubre de 1996: toros de Javier Camuñas para Curro Romero, Miguel Báez «Litri» y Julio Aparicio.

El festejo comenzó una hora más tarde pues Curro Romero alegó una lesión, negándose a torear, por lo que la corrida hubo de quedar en un mano a mano, originándose un gran escándalo, durante el cual el Alcalde de la ciudad, Alfonso Sánchez, y el Primer Teniente de Alcalde, Miguel Benítez, abandonaron la plaza como protesta, actitud que fue secundada por un sector del público.

- 15 de octubre de 1997: toros de María Luisa Domínguez Pérez de Vargas (Utrera-Sevilla) para Manuel Caballero, José Antonio Canales Rivera y Rafael Rubio «Rafaelillo».
- 16 de octubre de 1997: toros de Ramón Sánchez (Villarubia-Córdoba) para los rejoneadores Joao Moura, Fermín Bohórquez, Pablo Hermoso de Mendoza y Andy Cartagena.
- 17 de octubre de 1997: toros de Joaquín Nuñez Cubillo (Véjer de la Frontera-Cádiz) para César Rincón, Jesús Janeiro «Jesulín de Ubrique» y Pepín Liria.
- 18 de octubre de 1997: toros de Javier Camuñas (Badajoz) para Miguel Báez «Litri», Enrique Ponce y Juan Carlos García.
- 19 de octubre de 1997: toros de Guadiamar (Zalamea la Real-Huelva) para Julio Aparicio, Javier Conde y José Luis Moreno.



1921 de Toros

JAÉN

Empresario: CORMBIANTE D'ORADO S.A.
Colección: PROMOS APUNTAMIENTO

Feria de San Lucas 1999

DOMINGO 10 OCTUBRE

CARMEN

Opera andaluz de cornetas y tamboriles

de SALVADOR TÁVORA

Según la leyenda primitiva cantada por ciertos cigarreros de Triana

con la vida y muerte en la trama argumental de la leyenda de

1 TORO 1

de la localidad Alameda de Guadalupe

lidiado por el notable rejoneador

ALVARO MONTES

Y en la escuadra en Coladillo de alta escuela

JAIME DE LA PUERTA

PRECIOS	Plazas	Capitales
GRANDE	10 19102	10 19102
CAENTRADA	10 19101	10 19101
PLAZA	10 19100	10 19100
PLAZA	10 19099	10 19099
PLAZA	10 19098	10 19098
PLAZA	10 19097	10 19097
PLAZA	10 19096	10 19096
PLAZA	10 19095	10 19095
PLAZA	10 19094	10 19094
PLAZA	10 19093	10 19093
PLAZA	10 19092	10 19092
PLAZA	10 19091	10 19091

VENTA DE LOCALIDADES: En las taquillas de la Plaza de Toros, telef. 955 24 16 39 y en los establecimientos de

teléfono: 902 406 222

A LAS 10 DE LA NOCHE

- 28 de febrero de 1998: toros de Teófilo Segura (Jaén) para Enrique Ponce, Jesús Janeiro «Jesulín de Ubrique» y Juan Carlos García.

Con la corrida se estrenaba una novedosa cubierta que se aseguraba sería la primera de Andalucía. Lamentablemente en la madrugada del 17 al 18 de abril el viento la destrozó parcialmente, terminando de arrancarla el 9 de enero del año siguiente.

- 10 de octubre de 1998: toros de Resina (antes Pablo Romero) para Andrés Navarro «El Andujano», Pedro Pérez «Chicote», David Gil. El festejo se consideró Corrida de la Prensa.

En el cuarto fue cogido de gravedad el banderillero Miguel Ángel de las Heras, de la cuadrilla de «El Andujano».

- 11 de octubre de 1998: toros de Diego Puerta para los rejoneadores Joao Moura, Pablo Hermoso de Mendoza, Paco Ojeda y el giennense Álvaro Montes, que tomó la alternativa. La corrida constituyó un rotundo éxito, saliendo a hombros todos los rejoneadores y el mayoral de la ganadería.

- 12 de octubre de 1998: toros de Jandilla. Actúa como único espada el giennense Juan Carlos García.

- 13 de octubre de 1998: novillos de Aldeaquemada para José María Poza «El Tíbor», el giennense Eduardo Ortega y David Arauz.

- 14 de octubre de 1998: toros de María Luisa Domínguez Pérez de Vargas para Rafael Rubio «Rafaelillo», que sustituía a Pedrito de Portugal, Rafael Castañeda y

Eduardo Dávila Miura. «Rafaelillo» realizó en su segundo una gran faena al toro «Caribello», que por su poderío y nobleza fue indultado.

- 15 de octubre de 1998: toros de Guadimar para Víctor Puerto, Antonio Morante «Morante de la Puebla» y Miguel Abellán. El tercero y el quinto tuvieron que ser devueltos al corral.

- 16 de octubre de 1998: toros de Bernardino Piriz para Curro Romero, José María Manzanares y José Ortega Cano. Como este último diestro se despedía en Jaén del toreo solicitó lidiar a su costa el sobrero como obsequio a la afición.
- 17 de octubre de 1998: toros de Hermanos Tornay para Jesulín de Ubrique, José Luis Moreno y Julián López «El Juli». La plaza registró un lleno total.
- 18 de octubre de 1998: toros de Hermanos Collado Ruiz (Navas de San Juan) para Enrique Ponce, Manuel Díaz «El Cordobés» y Enrique Espinoza «El Guate», que tomó la alternativa.

- 10 de octubre de 1999: se abren los festejos taurinos con la representación de la Ópera Andaluza de Cornetas y Tambores «Carmen» original de Salvador Távora, en la cual el rejoneador Álvaro Montes lidia un toro.

Al terminar el paseíllo, falleció inesperadamente sobre el caballo el aguacilillo Ángel Romero Anguita.

- 11 de octubre de 1999: toros de Guadamar para José Luis Bote, Vicente Bejarano y Juan Muriel.
- 12 de octubre de 1999: toros de María Luisa Domínguez y Pérez de Vargas para Pepín Jiménez, Juan Carlos García y Eduardo Dávila Miura.

Durante la corrida comenzó a llover torrencialmente aunque no se suspendió el festejo.

- 14 de octubre de 1999: toros de Teófilo Segura para Emilio Muñoz, Pepín Liria y Juan Carlos García.
- 15 de octubre de 1999: toros de Gabriel Rojas para Juan Antonio Ruiz Espartaco, Juan Carlos García y Julián López «El Juli». Durante la corrida volvió a llover copiosamente.

Plaza de Toros

JAÉN

EMPRESA COMANBANTE DORADO, S.A.

La Corrida del 2000

Un día de grande

DOMINGO 16 ABRIL

HISTORICA CORRIDA DE TOROS REAPARICION DE Manuel Benitez "EL CORDOBES"

6 EXTRAORDINARIOS TOROS, 6

Al frente de la ganadería de

D. ANGEL Y D. JUAN ANTONIO SAMPEDRO

Para las máximas figuras del toreo de todos los tiempos

ANTONIO CHENEL

ANTONETE

CURRO ROMERO

Y MANUEL BENITEZ EL CORDOBES

LA CORRIDA COMENZARA A LAS 6:30 DE LA TARDE

VENTA DE LOCALIDADES: desde el día 20 de marzo a las 18h. Al presentarse de las localidades. 2000. Para más detalles las localidades hasta el día 27 de marzo. **TRUQUILLAS EN LA PLAZA DE TOROS** desde las 10 de la mañana a las 12 de la tarde. **VENTA TELEFONICA Y RESERVA** desde las 10 de la mañana a las 12 de la tarde. **TELEFONO 993 24 16 30**

Cepecan **Roché**

- 16 de octubre de 1999: dos toros de Jaralta para el rejoneador Álvaro Montes y cuatro de Victoriano del Río para Antonio Chenel «Anatoñete» y Curro Romero.
- 17 de octubre de 1999: toros de Jandilla para Tomás Campuzano, Juan Serrano «Finito de Córdoba» y Julián López «El Juli». Campuzano se despidió del toreo.
- 18 de octubre de 1999: toros de Resina antes Pablo Romero para los rejoneadores Álvaro Montes, Fermín Bohórquez y Paco Ojeda. Tuvo la condición de Corrida de la Prensa.
- 16 de octubre de 2000: novillos de Juan Manuel Criado para Antonio Saavedra, el giennense Eduardo Ortega y Andrés Luis Dorado.
- 17 de octubre de 2000: toros de Marcos Núñez para Luis Francisco Esplá, Juan José Padilla y David Fandila «El Fandi».

Durante la lidia del quinto, el toro «Grajillo», dio dos impresionantes volteretas a Juan José Padilla, que hubo de pasar a la enfermería con serios daños en las cervicales.

- 18 de octubre de 2000: toros de José Luis Pereda para Curro Vázquez, Enrique Ponce y Julián López «El Juli». El toro «Vendaval» acusó excelentes condiciones, permitiendo a Enrique Ponce realizar una gran faena, por lo que fue indultado.
- 19 de octubre de 2000: toros de Gutiérrez Ramos para Raúl Gracia «El Taro», Víctor Puerto y Eduardo Dávila Miura. Abrió el festejo con una res de Criado Holgado el rejoneador Álvaro Montes.
- 20 de octubre de 2000: toros de Juan Manuel Criado para Juan Serrano «Finito de Córdoba», Víctor Puerto y «Morante de la Puebla».
- 21 de octubre de 2000: toros de José Luis Marca para Antonio Chenel «Anatoñete», Enrique Ponce y Juan Carlos García. ʘ




Aproximación a la pintura giennense del siglo XX

Miguel Viribay

El siglo XX es en la pintura giennense, sobre la que comenzamos a escribir, inseparable del acontecer de la plástica occidental. El conocimiento general de la centuria citada facilita la comprensión y el acercamiento al quehacer de los pintores nacidos en el Santo Reino, vivan en estas tierras o no. En cualquier caso advierto al lector que encontrará en el presente trabajo un frondoso árbol de nombres que el tiempo se encargará de podar. De momento aquí están, dispuestos para ofrecer una aproximación matizada cuyo horizonte se abre de manera muy significativa al acercarse a nuestros días.

La muerte de Francisco de Goya (1828) y cuanto supuso su obra en el espíritu popular así como su relación con los movimientos sociales del siglo XIX, enlaza, a través de una de sus vertientes estéticas, con la pintura de **José Elbo y Peñuela** (Úbeda, Jaén, 1804-1844). Por lo que hace a la veta costumbrista que atravesó el mismo período artístico, ésta tiene cierto reflejo en la pintura de **Genaro Giménez de la Linde** (Jaén, 1825-1885); pintor jaenés, buen paisajista y excelente fotógrafo, aspecto del que se tiene mejor y más completa información que el que tenemos como pintor, del que se conocen solo tres cuadros. Notable paisajista fue también el acuarelista **Lauro Moner Espinosa** (La Carolina, Jaén, 8 de agosto de 1846, fallecido en fechas desconocidas), de él sabemos que practicó la pintura al óleo, si bien sus obras más características están realizadas con acuarela, cuyos resultados tienen que ver con cierta luminosidad que es propia de la pintura a plein air dejada con toque suelto. En cuanto a la pintura de **Pedro Rodríguez de la Torre** (Jaén, 1848; Zaragoza, 1915), tiene otro soporte artístico y desde luego un alcance estético de mayor altura, no obstante la proximidad de fechas que median entre el nacimiento de ambos pintores. Rodríguez es un pintor de mirada más larga, parte del romanticismo costumbrista y alcanza conexiones casi realistas en sus paisajes y en varios bodegones de pequeño formato, sencillos y, en consecuencia, ligados, puede que sin saberlo el artista, a la corriente realista citada.

Dos lustros después nació **Manuel Ramírez Ibáñez** (Arjona, Jaén, 1857; Madrid, 1925), cuyas obras abarcan registros muy variados entre los que sobresalen la



pintura de historia, a cuya estética pertenecen sus obras más ambiciosas; practicó también una vertiente de intención evocadora y lírica, en algún caso conectada con aspectos del comarcalismo italiano que sintió de cerca y, de algún modo, el paisaje de concepción impresionista, del que es ejemplo la tela que figura en el ayuntamiento de su pueblo, obra de muy buen porte por cierto, de cualquier manera, tengo para mí, que con José Elbo al comenzar el siglo y Rodríguez de la Torre al concluirlo, son los tres pintores más significativos y robustos del siglo XIX jaenés.

Manuel Fernández Carpio (Jaén, 1853; Santander, 1928), también fue sensible a los temas de narración historicista tocados con cierto preciosismo, junto a motivos fronterizos a la llamada pintura de casacón, algunos de muy buen porte. De menor interés en lo que conocemos es **Joaquín Diéguez Díaz** (1860; Madrid, 1931), de tardía vinculación con Jaén: en 1925, pinta el retrato del poeta Bernardo López, hoy en el Museo Provincial, y cuatro años después entregaría a la Diputación Provincial de Jaén dos retratos: el de don Ventura Díaz Astillero y el de don Pedro Antonio de Acuña. Significativo y de maneras y asuntos variados, además de muy notable e indagador pintor, es **Rafael Hidalgo de Caviedes** (Quesada, Jaén, 1864; Madrid, 1925), artista muy activo durante la primera mitad del siglo XX, vinculado a Jaén y a su museo mediante los contactos con Cazabán; por su afamada academia de Madrid pasaron pintores giennenses como Zabaleta y Paco Baños, e infinidad de arquitectos, en torno a su casa se despertó la admiración por el arte de un historiador tan prestigioso como Enrique Lafuente Ferrari, amigo íntimo de su hijo Hipólito, a quien contestó su discurso de ingreso en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, artista ligado a los comienzos de *Los Ibéricos* con los que figuró en las tres muestras organizadas por estos en Europa (Copenhague, Berlín y París) junto a Manuel Ángeles Ortiz y otros artistas giennenses. Don Rafael fue el iniciador de una dinastía de plásticos muy estimable, en la que hay que incluir al arquitecto racionalista del mismo nombre y apellido, que le ha dado buenos frutos al arte hispano, y cuyas obras siguen un proceso de depuración que se puede apreciar siguiendo el itinerario que va de su *Rea Silvia*, al retrato del obispo don Rafael García de Castro que figura en el Obispado de Jaén. Más cercano a la sensación grata y efectista que encontró fortuna en el concepto de pintura para el salón que a cualquier intento de novedad relacionada con un tratamiento austero de la pintura, fue **Ramón Muñoz Rubio** (1867-?; 1916?). Hasta donde conozco su obra, esta representa aspectos superfluos de la sociedad de su tiempo a la que evoca en sus cuadros, realizados con mano tan fácil como escasa profundidad, bien que, de algún modo, relacionados con la grata sensación de pincelada y el pintoresquismo de un Raimundo Madrazo muy en el horizonte estético desde luego.

Muy particular es el nombre de **Fabián de Castro y Heredia** (Jaén, 1868-?) por lo que hace a la pintura giennense, guitarrista y pintor gitano, tan poco estudiado como interesante y plural de personalidad. De su obra poco puedo escribir, al margen de lo contado en el trabajo que firmo en el *Boletín del Instituto de Estudios Giennense* (número CLXXII. Tomo II. Págs, 907-919), donde se advierte la relación del pintor

con algunos de los artistas más relevantes de su tiempo. Relación ampliada ahora que conozco su participación en la gran exposición organizada en París, en 1936, por la República a instancias de Sociedad de Artistas Ibéricos en la que, a manera de ejemplo, figuraron obras de Sorolla, Julio Romero de Torres, Picasso, Miró, Ángeles Ortiz, Hipólito Hidalgo de Caviedes..., y he conocido un dibujo de Gutiérrez Solana, conservado en una colección madrileña, que perpetua la efigie del artista, de quien se conocía su admiración y, de alguna manera, su influencia de Solana. Procede decir también que el citado dibujo (18 x 11,5 cm.), reproducido en estas páginas de *Senda de los Huertos por vez primera*, lleva en el dorso un texto de Cesar González Ruano.



*Fabián de Castro,
según Gutiérrez
Solana*

EL SIGLO XX

La introducción a este trabajo, encomendado por Pedro Casañas a quien otra vez agradezco su confianza, hace necesario advertir ya, que el siglo XX comenzó en España con la mirada puesta en la pintura francesa y ha concluido con la influencia de las modas norteamericanas. Por consiguiente, hasta los dos últimos lustros, ha sido un siglo de descrédito para nuestra pintura del XIX y de reproche para artistas del XX tan sobresalientes como Sorolla, Pinazo, Pla, Muñoz Degrain, López Mezquita, Joaquín Mir, Rusiñol, Casas... A juicio del pintor y escritor Francisco Nieva: «El libro de arte en España, parece que sólo ha servido para difundir la cultura francesa, como ahora lo es de la americana», (*La Razón*, Domingo 17-IX-2000, Pág. 5). En este sentido abunda el historiador y crítico Francisco Calvo Serraller (*El País*, 17-II-2001. Págs. 2 y 3). Los istmos se suceden unos a otros sin progreso. En ese sentido es oportuno escribir que el siglo XX se ha visto dominado por un arte de investigadores más que de creadores; de pruebas, más que de obras, cuyo cenit se encuentra en la llamada cultura de la posmodernidad y en la estrategia de borrar todo contraste que permita precisar el valor de las obras de arte.

La madeja que se ha tejido durante los últimos cien años no se puede deshacer fácilmente. Los inicios de la vanguardia parece que se produjeron de maneras acordes con un sentido adecuado de renovación estética y, desde las actuaciones más extremas, ética sin embargo el discurso se ha desarrollado de tal modo que «Lo vanguardista

de hoy es reaccionario. Lo que hoy es verdaderamente revolucionario es avanzar con la pintura». Dicho esto por Modesto Cuisar (Diario 16. 6/10/1975. Pág. 35), uno de los componentes más representativos del Grupo *Dau al set* y, en consecuencia, uno de los pintores vanguardistas españoles más significativos durante el segundo medio siglo de la pintura española, algo nos hace pensar.

Aplicando otra distancia, el siglo que nos ocupa comenzó con la llamada modernidad que, de algún modo, tiene que ver, entre otras cosas, con la ideología del colonialismo y ha concluido con un sentido de posmodernidad que, de una manera más precisa, podemos ligar al fenómeno poscolonial, comenzado en 1947 con la retirada británica de la India. Aunque no es posible explorar aquí la bastedad del territorio apuntado, resultan elocuentes los dos aspectos siguientes: la Bienal de Venecia, fundada en 1895, nació con el dominio artístico de Occidente y se identificaba con el colonialismo. En la era poscolonial, la cultura visual de una tradición, cuando se exporta, se convierte en una embajadora y su asimilación o conocimiento, en embajada.

De ahí el que una manera de introducirse en el discurso mundial era a través de las exposiciones internacionales del llamado arte contemporáneo. Hoy, sin embargo, se procede de otra forma. Las naciones que han instituido nuevas exposiciones, han decidido que ellas son sus propios centros y que generan sus propias imágenes de la cultura. En esa línea podemos encontrar muestras como la Bienal de Saaramma, cuya primera edición tuvo lugar en 1995. Según lo advertido por Thomas McEvelley, «Este proceso comenzó en los años sesenta, pero alcanzó su cota más alta (si es que se ha alcanzado) a comienzos de los noventa. Supone la cada vez mayor conciencia, por parte de las culturas antiguamente colonizadas, de que ahora ellos son su propio centro. La proliferación de exposiciones bienales son una clave de este desarrollo».

De cualquier modo, es lo cierto que la pintura del siglo XX, se ha movido entre el concepto de crisis y el de revolución, de ahí el sentido de imagen fraccionada y cambiante que tenemos de ella y, claro es, la dificultad de precisar el horizonte de su futuro, contemplado así por el profesor Sureda: «... el arte puede `desaparecer`, puede transformarse como la energía, pero no puede morir ni suicidarse. Si la gente, según Warhol, debiera convertirse en arena o en algo parecido, del arte siempre quedará, sin duda, su belleza o algo parecido».

VANGUARDISTAS Y RENOVADORES

Si durante la última parte del XIX se produjo en Jaén un modesto florecimiento artístico, los primeros años del siglo XX fueron de ausencias. La diáspora de pintores, entre otros, R. Hidalgo de Caviedes, activo hasta 1950, y Fabián de Castro y Heredia, dan testimonio de ello. Como contrapunto, cabe advertir que en esa infancia del siglo nacen o se desarrollan, según el caso, tres pintores que participan, cada uno a su manera, en la vanguardia española de manera muy consecuente: Cristóbal Ruiz Puli-


do (Villacarrillo, Jaén, 1881- Méjico, 1962), **Manuel Ángeles Ortiz** (Jaén, 1895-París, 1984), y **Rafael Zabaleta Fuentes** (Quesada, Jaén, 1905-1960), de los cuales, **Ángeles Ortiz** es el único que comenzó el siglo en Jaén, cuyo censo de 1900 dio veintiséis mil habitantes si bien lo ha de concluir pasando las ciento diez mil personas. Que aquel Jaén y la enseñanza recibida en el Colegio de *Los Ángeles* pudieran influir en su pintura... es tarea para otro momento. La obra de este recio artista es conocida y no precisa aquí de un tratamiento con mayor esmero, no obstante la generosidad de *Senda de los Huertos*, falta aquí el espacio necesario para establecer el misterio alado de su obra.

Sin embargo, el director de esta publicación y sus lectores, me van a permitir, por cuanto de cabo suelto hay en ello, que haga mención de un historiador, cuyo recuerdo tiene sentido aquí. Me refiero a **Rafael Láinez Alcalá** (Peal de Becerro, Jaén, 1899; Madrid, 14 de abril de 1982). Catedrático de Historia del Arte en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando, Madrid, y en las Universidades de La Laguna y Salamanca, la pluma de Láinez Alcalá, atento a sus compromiso de intelectual, se ocupó de aspectos locales relacionados con su profesión y con su sensibilidad literaria y de los artistas de esta provincia, Joaquín Diéguez, Jacinto Higuera, Zabaleta... y llegados a ella como el gaditano Vasalo Parodi. Nuestro paisano fue, con Daniel Vázquez Díaz a la cabeza, Laviada, Esteve Botey... cómplice y, de algún modo, mentor de la llamada *Escuela de Madrid*. Suspendidas las clases de la Escuela de San Fernando por las sin razones de la guerra del treinta y seis, el pintor de Nerva decidió montar unas clases, casi clandestinas, en las salas ocupadas por el Museo de Arte Moderno, previamente desmontado, a cuyo calor nació el grupo de pintores que dio nombre a la escuela citada.

Retomado el hilo del tema propuesto, siendo niño –aunque no tanto como se dice– **Manuel Ángeles** se trasladó a Granada en donde comenzó su formación con La Rocha dentro de una atención académica que desarrolló su talento dibujístico. Luego ese mundo de esencias andaluzas, tan pegado a la estética del 27, tan sencillo y tan hondamente sentido, impregnó la etapa poscubista iniciada al lado de Picasso y, probablemente, más ajena al espíritu del cubismo del pintor malagueño de lo que creemos. De ahí la personalidad aislada de **Ángeles Ortiz**.

Sin embargo, la obra de **Rafael Zabaleta** (Quesada, Jaén, 1905-1960), se desarrolló de otra manera y será mal interpretada, si la separamos de estas dos coordenadas: la estética poscubista y cierto espíritu agrario y regionalista. En tal sentido, es una obra de testimonio, de raíces que sirven para conectar el lamento social y endémico del campesino andaluz con la reivindicación ecologista de hoy. De cualquier modo, el quehacer de Zabaleta es conocido y sólo procede aquí afirmar su redoblado interés. Sucede igual con otros pintores giennenses anteriores y posteriores al de Quesada.

De lo dicho, deberemos admitir al menos, dos grupos de artistas definidos en nuestra pintura de la primera mitad del siglo XX: los que desarrollan su formación y su obra fuera de los límites de la provincia y, quienes formados en las Escuelas Superiores de BB. AA. regresan a ella para trabajar.



Juan Almagro López, (Pegalajar, Jaén, 1886-1965), acude a Jaén procedente de Madrid, donde había estudiado BB. AA. En los años cuarenta pinta cuadros para diferentes iglesias de la provincia, e interviene en decoraciones y restauraciones de altares y retablos. Separado de los escasos círculos artísticos giennenses, sus pinturas de caballete más estimables son paisajes y bodegones de composiciones sencillas a las que no falta candor.

De **Dionisio Jordán Infante** (Valdepeñas, Jaén, 1887; Alicante 1963), dejó Alfredo Cazabán puntual noticia de una acuarela del pintor entregada a S.A.R. la Infanta Doña Isabel durante su estancia en Jaén (1915) para la inauguración del Museo Provincial de Bellas Artes y, en 1917, dejó escrito en la página 223 de *Don Lope de Sosa* lo siguiente: «En virtud de las oposiciones verificadas en Madrid para las plazas de profesores de dibujo de las escuelas normales, han obtenido la de Alicante D. Dionisio Jordán Infantes y la de Jaén D. José María Tamayo». Ambos estaban casados con dos hermanas. Jordán Infante siguió el mundo de la docencia en Alicante hasta su jubilación y estudió la carrera de Derecho, dejando escasas obras, entre las que sobresale *Valdepeñera*, pieza conservada en el Museo Provincial de Jaén.

José María Tamayo Serrano (Úbeda, Jaén, 1888; Jaén, 1973), pintor de marcada trayectoria docente y pictórica. En 1917, obtuvo por oposición Cátedra de Dibujo para Escuelas Normales, eligiendo la de Jaén, ciudad en la que transcurrió su vida y realizó su trabajo, sin quedar desvinculado de la comarca de *La Loma*. Casó en Sorihuela del Guadalimar, en cuyo Ayuntamiento hay numerosas obras del artista; y en Úbeda, donde expone en alguna ocasión, pintó para su Ayuntamiento un retrato del Rey Alfonso XIII, conservado en el Salón de actos del Ayuntamiento y otro del General Saro. Buen dibujante, en la colección de dibujos que conserva la hoy Facultad de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, se guardan algunos dibujos de este artista, cuya obra está centrada en dos géneros: retratos y paisajes.

PERSPECTIVA CERCANA

La mayor significación docente de este primer cuarto del siglo estuvo ligada a la Escuela de Artes y Oficios y, en alguna medida, influye también la apertura, en 1914, del Museo Provincial de Bellas Artes, dirigido por Alfredo Cazabán hasta 1931, fecha en la que fue sustituido por José Nogué, llegado a Jaén en 1922 en calidad de profesor de la Escuela de Artes y Oficios, de la que también sería director. Cabe decir que, desde 1931 hasta 1958, la dirección del Museo fue ocupada por un profesor de la Escuela de Artes y Oficios: José Martínez Puertas, de 1932 a 1934; Isaac Usano, de 1934 a 1939; y Pablo Martín del Castillo, de 1941 a 1958.

En esta nueva andadura de la pintura giennense intervino **José Nogué Massó** (Santa Coloma de Queralt, Tarragona, 1880; Huelva, 1973), de manera decisiva. José Chamorro, cronista oficial de la provincia, lo recuerda así, en 1979, en el catálogo de la

primera exposición dedicada al pintor: «José Nogué es el hombre de los años veinte que en aquel núcleo intelectual de la capital giennense, contribuyó a vitalizar los cenáculos de creatividad». Pintor muy bien dotado, de formación intelectual robusta y pensionado en Roma con la Beca del Ministerio de Asuntos Exteriores, llegó a Jaén en 1922, tras ganar las oposiciones de profesor de Término con destino a la Escuela de Artes y Oficios de la ciudad del Santo Rostro, y en ésta permaneció 10 años. Al concluir el curso 1923, cuenta con dos alumnos que exponen sus trabajos, **Pedro Márquez Montilla** (Jaén, 1887-1942) y **Diego Burgos**. De éste, se conservan cuatro pequeños paisajes en el Museo Provincial y poco más; intuimos que debió morir en torno a 1932-33; del anterior tenemos noticia de su corta trayectoria y del interés de su pintura a través de un cuadro –fragmento– que hay en el mismo Museo y una sanguina que figura en el Museo *Cerezo Moreno* de Villargordo. Otro de los primeros alumnos de Nogué fue **Luis Espinar Barranco** (Jaén, 1911-1988). Profesor de Cerámica de la Escuela de Artes y Oficios, y de Dibujo, en la Excma. Diputación Provincial y acuarelista de buen tino. Hijo del pintor decorador **Francisco Espinar Barranco** (Cabra, Córdoba, 1876; Jaén, 1933), Profesor de Dibujo Artístico para el curso 1921, de la Escuela Industrial, y de cerámica en la Escuela de Artes y Oficios, hasta 1931; padre de **Francisco Espinar Barranco** (Jaén, 1908-1999), Profesor de Dibujo Lineal del Centro y director del mismo desde 1963, hasta 1977.

A la siguiente generación de artistas formados en el citado centro, pertenecen **Rufino Martos Ortiz**, (Jaén, 1912; Córdoba; 1993) **Manuel Serrano Cuesta** (Escalañuela, Jaén, 1916; Jaén, 1963), y **Francisco Cerezo Moreno** (Villargordo, Jaén, 1918). Los tres forman el primer grupo de pintores con continuidad en la ciudad y de referencia pictórica para las inmediatas generaciones de artistas.

Profesor de Dibujo de la Escuela de Artes y Oficios de Córdoba hasta su jubilación y alumno protegido de Nogué, **Rufino Martos**, gozó también de una beca de la Diputación Provincial que le fue prorrogada repetidamente. De origen campesino, *Rufino*, como fue conocido entre sus amigos pintores, tenía buena disposición para observar el color, que desarrollaría con su profesor de Paisaje Eduardo Martínez Vázquez. De él toma la referencia para valorar la luz solar, acentuando los oscuros y calentando las partes luminosas del cuadro sin necesidad de recurrir al blanco, siempre con pinceladas cortas y vibrantes. Buen dibujante, sus dibujos de grafito, cuentan con destreza y vigor y atisban aspectos del paisaje urbano que están ligados al paisaje español desde el siglo anterior. Admirado por los pintores giennenses de su generación, influyó en estos y en otros artistas de generaciones posteriores.

Manuel Serrano Cuesta (Escalañuela, Jaén, 1916; Jaén 1963), alternó estudios de magisterio y de dibujo; docente en ambos estudios, destacó también como dibujante del Diario *JAÉN* y como cartelista muy destacado. Concluidos los estudios de BB. AA. en Madrid, en 1954 ganó por oposición la plaza del Instituto Laboral de Cazorla, lugar en el que pasó sus años más fecundos como paisajista, de algún modo



Francisco Cerezo
Moreno.
*D. Juan
Castellano de
Dios.*
Óleo sobre tabla.
50 x 40 cm.,
1980

del paisaje un refresco cromático para su paleta con la que explora sensaciones del natural a través de sus paisajes, resueltos con personalidad sobre cartulina de formatos pequeños que hoy le son personales.

GENERACIÓN INTERMEDIA

Ajeno al quehacer giennense, **Matías Rus Delgado** (Arjonilla, Jaén, 1924), se formó como escultor en las escuelas de BB. AA. de Sevilla y Madrid. Su largo período en el extranjero comenzó en París y continuó en Roma. Regresó a su pueblo entrada la década de los ochenta. Pintor delicado e influido por la pintura italiana, cultivó los colores suaves y mates y una pintura de atisbos calcáreos y fermento graso en ocasiones, y otras mates de sutiles y sutiles matices. Deudora de esas calidades, aunque de efectos más grasos, son algunas obras religiosas que figuran en la iglesia de su pueblo.

La marcha de Nogué a Madrid dejaría un vacío considerable hasta la llegada de Pablo Martín del Castillo, a cuyas clases acudió **Antonio Romero Marcos** (Jaén, 1927), alumno de la Escuela Superior de San Fernando y catedrático de Dibujo de I.N. B. del que, debido a su temprana salida de la ciudad, se tienen escasas referencias. Sus paisajes, tratados con dominante cremosa y empastada, están resueltos con espátula y es, probablemente, uno de los primeros paisajistas locales que comienza a formarse con la llegada a Jaén, en calidad de catedrático de Dibujo del Instituto *Virgen del Carmen*,

deudor de la mirada de Rufino Martos. En 1961, vino a Jaén como profesor del Instituto *Virgen del Carmen* y de la Escuela de Magisterio cuyas funciones docentes desempeñó en ambos centros hasta su fallecimiento en 1963.

Francisco Cerezo Moreno (Villargordo, Jaén, 1918), pintor y restaurador, formado en la Escuela de Artes y Oficios de Jaén y en la Academia Libre de Madrid, bien representado en el Museo *Cerezo Moreno* de Villargordo, inaugurado en 1997. Ha publicado varios libros con sus dibujos (el primero en 1981), que dejan testimonio de monumentos de esta provincia. Sus primeras obras parten de un concepto romántico, siguen concepciones naturalistas y se tornan después más coloristas y sensuales en bodegones y figuras. Por lo que hace a sus tablas, pertenecen a un universo de espíritu antropológico, contemplado de manera calma, limpieza de color y pincelada dejada con maestría. Influido por la mirada de Rufino, durante el decenio de los setenta, encontró en la práctica

de **Pablo Martín del Castillo** (Valladolid, 1889; Jaén, 1963). De robusta formación artística e intelectual y magnífico dibujante, su mirada está vinculada a la sensibilidad modernista desde la que dejó una serie de obras que abarcan vidrieras, figuras, retratos, bodegones y algún paisaje. Consejero del Instituto de Estudios Giennenses y Director del Museo, su pintura encuentra dos soportes importantes: un sabio andamiaje dibujístico y un soporte atinado de color con marcadas reminiscencias clásicas. Esa es la base del quehacer de este artista que, durante los últimos años de vida cultivó diferentes maneras, estilizando la forma y explorando aspectos cubistas y sensaciones de vocación abstracta, especialmente en obras sobre papel y algunos óleos de reducido formato.

Siguiendo la constante autodidacta, por otra parte habitual a la sazón, **Julio Puga Romero** (Jaén, 1918), es pintor graduado en Decoración. Mi recuerdo de su pintura viene de los años cincuenta: paisajes luminosamente agrisados y composiciones de soporte agrario que cedieron paso a sus trabajos de decoración realizados en establecimientos de la ciudad. A esa corriente autodidacta pertenecen también los dos plásticos siguientes, formados en el entorno de Cerezo Moreno: **Pilar Redondo** y **Pedro Extremera** (Jaén, 1919), éste con una pintura de aspectos atemperadamente geométricos.

Arquitecto, dibujante y fino acuarelista, **Luis Berges Roldán** (Jaén 1925), despertó en Jaén una inquietud a través de la edición de sus dibujos de fina precisión de la forma desde dentro. Su primer libro, *Dibujando en Jaén*, fue editado por el autor con textos de Rafael Ortega Sagrista en 1976, y hoy es un clásico en el acerbo cultural de la ciudad; el segundo, *Caserías de Jaén, arquitectura del olivar*, con textos de Manuel López Pérez, ensancha el horizonte de la publicación anterior y se hace más fino de caligrafía y más didáctico en todos los sentidos.

Incorporada a la pintura de la ciudad en los años ochenta, **Clotilde García de Ceballos**, (Huesca, 1926) estudió Bellas Artes en Valencia y realiza obras de estética naturalista con notable vigor. También «Magar», (María García González, Jaén, 1928), se dio a conocer en la ciudad por las mismas fechas. Licenciada en BB. AA. cultiva un mundo de concepción porosa en dibujos de cuerpos femeninos dejados con impronta muy directa: carboncillo, sepia y sanguina sobre papel.

Por otro lado, está el grupo formado por **José Cortés Bailén** (Jaén, 1930), **José Horna López** (Jaén, 1930) y **Juan Hidalgo Fernández** (Torres, Jaén, 1930; Jaén, 2001). Los tres centraron su pintura en el entorno del paisaje cercano, contemplado con plurales maneras, y los tres participaron en el *Grupo Jaén* de pintores. El primero con un concepto matérico del paisaje sujeto a formas muy sintéticas; el segundo, de un cromatismo muy vivo y espontáneo de color dejado con espátula; y el tercero, de vocación más acomodada al naturalismo, si bien en sus primeras obras podemos observar aspectos de mayor personalidad. De él fue alumno **Caballero Roque**. En cuanto a los tres artista primeros, también debemos decir que tuvieron estrecha relación con pintores como **Manuel Burgos**, **Ramón Lendínez**...

Relacionados con la ciudad, esto es, con la pintura de los años cincuenta, hay tres pintores notables: **Eloy Ingrain Cárdenas** (Jaén 1929; Madrid, 1985), **Rafael**



*Alfonso Parras
Vilches,
Juan Hidalgo,
José Cortés,
Miguel Viribay,
Leonardo
Ballesteros,
Francisco Cerezo
y Ramón
Lendínez*

Ortega Cobo (Baños de la Encina, Jaén, 1931) y Luis Orihuela Hervás (Mancha Real, Jaén, 1932); los tres coincidieron en las aulas de la Escuela de BB. AA. de San Fernando. Los dos primeros cultivaron el paisaje desde la mirada de Rufino Martos: Eloy, después de su traslado a Madrid, dejaría de pintar hasta fechas próximas a su fallecimiento; en cuanto a Rafael, ha vivido en París hasta los años ochenta que se trasladó a Almuñecar donde, tras una larga etapa de abstracción, ha vuelto a sus paisajes anteriores. Por lo que hace a Orihuela, su pintura pasó del concepto sintético y sobrio relacionado con la Escuela de Madrid de sus primeros años, a un universo cromático sutil y abstraído de buen porte. Juan Antonio Guirado (Jaén, 1932) vivió en Australia e Inglaterra hasta su llegada a Los Villares al comenzar los años setenta, donde ha vivido hasta fechas recientes. Su pintura, de gesto menudo, raspados y casualidades respetadas, parte de la transparencia y sugiere formas más o menos concretas, según las ocasiones, sugeridoras de una simbología onírica y algo surrealista con cierto atractivo.

Ligado a esta generación, Alfonso Parras Vilches (Torredelcampo, Jaén, 1933), practica un concepto de pintura luminista, que no impresionista, de paisaje, realizado con mirada próxima a la de Rufino Martos, si bien su paleta es más azulada, destacando sus otoños en los que se aprecia áreas encendidas de amarillo. Estos aspectos caracterizan una producción extensa de obras, ejecutadas con pinceladas decididas y oleosas cargadas con media pastae que el pintor deja sobre zonas aguarrasadas por las que se deja ver la preparación del soporte, generalmente tela.

Juan Gallardo Jiménez (Martos, Jaén, 1937), Marteño Ilustre y pregonero de la Feria y Fiestas de San Bartolomé en 1994, cultiva una pintura de concepto moroso

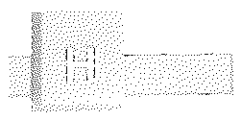
y naturalista. Al decir de Miguel Calvo Morillo en una de las portadas de la Revista *Senda de Los Huertos*, «su padre le adiestró en el manejo del pincel y la composición de los colores».

VECINDAD EN LAS AULAS

Escritora, crítica de arte y pintora, **Carmen Bermúdez Melero**, (Jaén, 1935), no vive en Jaén, sin embargo, su relación con la ciudad es constante y su presencia fue muy activa de 1960 a 1979. Comenzó a dibujar en las clases de la Escuela de Artes y Oficios, cuando asistían a ellas **Jesús Rodríguez**, el acuarelista **Leonardo Ballesteros**, **Maruja Almansa**, **Pedro Ruiz** con posterior dedicación a tareas docentes, como lo están **Manuel Ruiz** y **M^a Luz Berro**, licenciados en BB. AA. de generaciones siguientes e iniciados también en las clases de Pablo Martín del Castillo que, junto a los escultores **Rafael Rubio Vernia** (Valencia, 1923; Madrid, 1986) y **Damián Rodríguez Callejón** (Jaén, 1924-1980) impartían enseñanza, cada uno en su especialidad, a los alumnos más avanzados; en tanto que **José M^a Tamayo Serrano** y **Enrique Barrios Torres** (Úbeda, Jaén, 1917-1985) atendían a los alumnos más jóvenes o recién llegados al centro. Fueron los tiempos de la taberna de *Manolé* y de las exposiciones en la Económica, amorosamente montadas por Juan García Carmona, entrañable amigo de todos nosotros. Del mismo núcleo educativo, aunque separados por un lustro, parten los tres artistas que forman de manera rigurosa la primera generación de pintores nacidos en la posguerra: **Miguel Viribay Abad**, (Úbeda, Jaén, 1939), **Miguel Ayala Montoro**, (Fuensanta de



De izquierda a derecha:
*José Cortés,
Eloy Ingrain,
Damián Rodríguez Callejón,
Juan de Dios,
Rafael Ortega,
Fausto Olivares y Miguel Viribay*



Martos, Jaén, 1940), y **Fausto Olivares Palacios**, (Jaén, 1940- 1995). El primero estudiaba la carrera de BB. AA. en Valencia; los dos siguientes en Madrid. Los tres alternan docencia y conciencia respecto al nuevo viraje del arte, de la pintura a la cual se dedican.

Pintor y grabador, **Miguel Ayala**, tras una etapa de paleta parda y un tanto sorda, se sintió atraído por la propuesta de realismo crítico que vinculó a Jaén Fernando Somoza, comenzado el segundo lustro de los setenta. Su pintura actual dialoga con el recuerdo y nos acerca a extraños paraísos en anáforas con fermentos literarios y plásticos que se mecen entre lo próximo y lo lejano. Este universo encuentra parentesco iconográfico con un concepto fronterizo al surrealismo y la secuencialización de las formas iniciales del pintor, un tanto mágicas, apretadas de dibujo y contenido y, desde luego, sugerentes desde los ojos estremecidos que las contemplan en cuanto que visiones medidas entre lo onírico y lo real, por otra parte de mirada independiente.

Fausto Olivares practicó un concepto de expresionismo que incorpora elementos matéricos procedentes de la abstracción y de la manera de indagar compartida con dos compañeros de San Fernando: Ángel Estrada (León, 1933) y Elena Lecuona (Santa Cruz de Tenerife, 1944), como puede verse en la reproducción de un cuadro de él (número 60), y en las dos de ella (números 61 y 117), que figuran en la página 57 del catálogo correspondiente a la Exposición de Bellas Artes de 1968. Profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Jaén de 1976 a 1981 y durante algunos años director, Olivares pasa los últimos veinte años de su vida entre España y Francia y su universo es afín a un concepto de temática española, en la que prevalece el mundo del flamenco, que cobra en su pintura aspectos personales y ajenos a cualquier servidumbre de fondo y forma.

Nuevamente, cuadra aquí el nombre de Ángel Estrada, su amistad con Olivares y su conocimiento de los materiales, obtenido durante su anterior condición de pintor industrial: de él es el primer cuadro abstracto que, de la mano de F. Olivares, entró en el Museo Provincial, seguido de los de Esteban de la Foz (Santander...), Francisco López-Soldado (Madrid, 1940) y Abel Cuerda (Albacete, 1943) que, al comenzar el decenio de los setenta, entraron de mi mano, sin que jamás hayan sido mostrados en las salas públicas de la pinacoteca provincial.

TIEMPO DE UNIDAD

Jaén fue, mediado el decenio de los sesenta, una ciudad poco informada de los avatares del arte europeo antes y después de las vanguardias y desconocía el arte español realizado en el mismo período, de ahí el carácter estética y éticamente extemporáneos de grupos como *Vandelvira*, *Cantera...* de nula repercusión dentro y fuera de la ciudad; en tanto que el nombre de Rafael Zabaleta, para afirmar lo desafortunado de aquella situación, permanecía lejano en los escasos círculos pictóricos de la ciudad. Por el contrario, **Francisco Baños Martos**, cuya ausencia de la provincia se produce a partir de 1964, vivía años activos en tierras del Santo Reino, merced al llamado Plan Jaén que, de algún modo, alargaba sus flecos de vocación cultural.

En ese clima corre septiembre de 1975 y **Gabriel Martín Ripoll** (Cádiz, 1916; Jaén, 1992), muy notable fotógrafo que cultivó la pintura con Luis Orihuela, abre la Galería que llevó su apellido en la calle Arquitecto Bérgeles nº 5, por la que pasan exposiciones de interés: *Diez Pintores cordobeses*, *El Paisaje en cinco pintores de la Escuela de Madrid...* El retorno a la ciudad de algunos pintores, después de concluir sus carreras, trenzó lazos de amistad y expectativas entre los artistas y dio como fruto el *Grupo Jaén* de pintores, cuya sede fue la desaparecida *Galería Ripoll*, donde se firmó el acta de constitución del citado grupo, a las 8 de la tarde del día 21 de julio de 1966, con la asistencia de Francisco Baños, Carlos Barrera, Francisco Cerezo, José Cortés, José Horna, Juan Hidalgo, Fausto Olivares, Dolores Montijano, Gabriel Martín Ripoll y Miguel Viribay, que acuerdan notificar a los pintores Rufino Martos y Domingo Molina el deseo de los asistentes para que formalicen su incorporación al grupo que, como venía sucediendo con otros grupos españoles, tuvo una vida efímera, si bien su andadura supuso un revulsivo en el dormido mundo artístico jaenés. Observado con cautela, las directrices de este grupo, nacían paralelas a las de otros grupos de artistas españoles que desearon influir en la estética y en la ética de aquel tiempo, de lo que no todos los componentes de este colectivo fueron conscientes, lo que llevó a su disolución un tanto prematuramente.

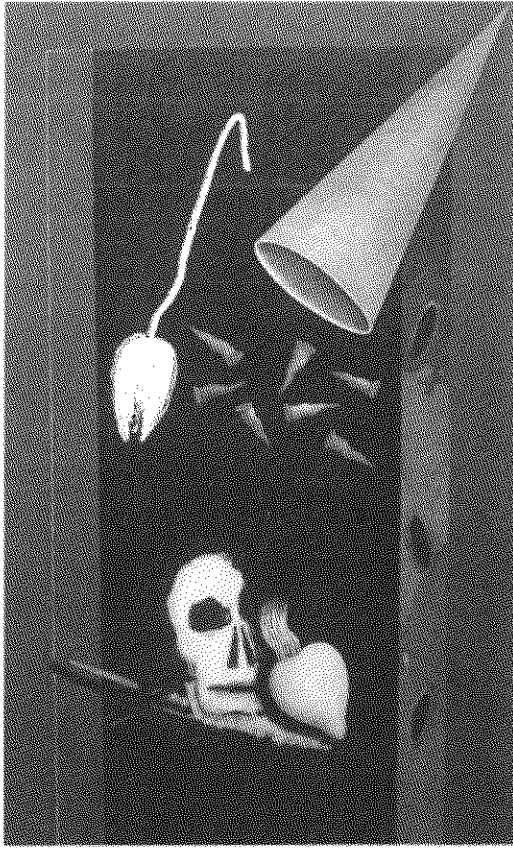


Francisco Baños.
Corrigiendo al maestro.
(Ayuntamiento de Linares)

De su interés ha dejado constancia Julia Barroso Villar en *Grupos de pintura y grabado en España, 1939-1969*, libro editado por el Departamento de Arte de la Universidad de Oviedo en 1979. Por lo que se refiere a su aparición, el grupo, presentado en Ciudad Real entre los días 16 y 24 de agosto de 1966, expuso en las salas de la Real Sociedad de Jaén, después de avatares que impidieron un homenaje a Zabaleta, el 10 de junio de 1968, cuya exposición, celebrada durante las fiestas de la Virgen de la Capilla, fue clausurada con una conferencia sobre el Impresionismo a cargo del oftalmólogo giennense, miembro del Instituto de Estudios Giennenses, Antonio Vena.

OTROS ARTISTAS

Juan Martínez García (Navas de San Juan, Jaén, 1942), vive en Suiza y pasa temporadas en su pueblo. En 1967 expuso en la Galerie Contemporaine, Genève; des-



Juan Martínez.
Cultura o muerte.
120 x 200 cm.,
1995

de entonces ha realizado un centenar de exposiciones personales y está representado en museos y colecciones de Europa y América. Su raíz expresionista tiene que ver con la fugacidad del gesto humano, encerrado en sus misterios de soledad. Lo demás es pintura, que al fin es lo que acaba haciendo o deshaciendo el cuadro, como unidad plástica que, en el caso de Juan Martínez, se convierte en el particularísimo universo de este recio pintor que refleja y se refleja en el cristal de sus obras, siempre renovadas y las mismas. Siempre misteriosa y seductoras desde su estado de mismidad y hondura lírica, paradójicamente, quemante.

José Olivares Palacios (Jaén, 1942), comienza a tomar contacto con el arte en París, y con su hermano Fausto en la Escuela de Artes y Oficios de Jaén. Por nacimiento pertenece a la generación de su hermano, sin embargo, a mi ver, su

incorporación a la pintura giennense corresponde a la generación siguiente. Pintor y grabador, cultiva un paisaje de vocación sosegada que encuentra su mejor acomodo estético en los campos de la campiña giennense y en la incorporación a estos de una iconografía campesina y flamenca de atisbos simbolistas que le dan contenido y constituye universo y compromiso temático.

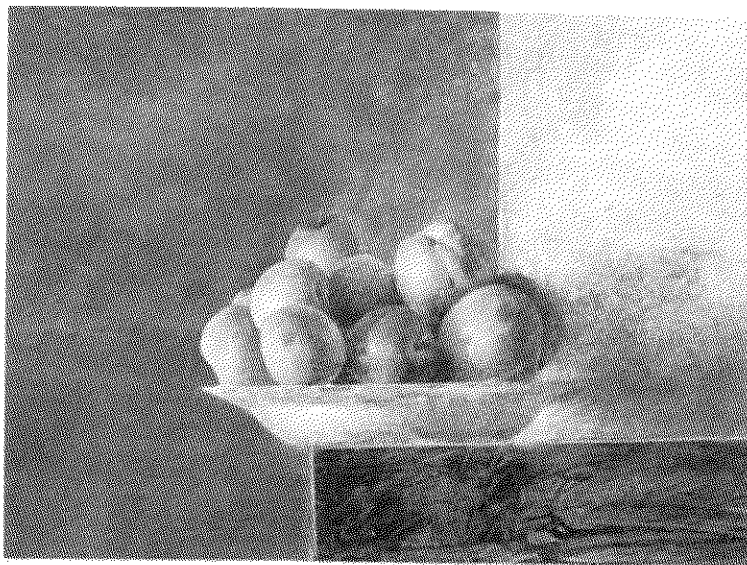
Vecina de Granada e incorporada en los ochenta a Jaén, Teresa Almagro Castro (Madrid, 1942), comenzó practicando el paisaje naturalista, luego, cierto expresionismo lírico, abstracción de colores saturados y, después, en un blancor en el que prevalece el claroscuro de los relieves que insinúan referencias y formas en el cuadro. Miguel Sánchez Quesada (Jaén, 1919), estuvo más vinculado al momento de Alfredo Lombardo; su mundo, interrumpido y desarrollado en Barcelona, tuvo mucho de indagador. Emilio Liébanas (Jaén, 1943) es un autodidacta de expresión ensimismada y melancólica, contemplada con color matizado y cálido.

José Rodríguez Gabucio, (Jaén, 1943), se formó junto a su padre, el escultor, Damián Rodríguez Callejón, en cuyo estudio del Cantón de Jesús se mantuvieron algunas tertulias a las que acudíamos jóvenes pintores durante la mitad del decenio de los cincuenta. Pintor, ceramista y grabador de afirmada trayectoria, estudió la carrera de BB. AA. en la Escuela de Sevilla. Es autor muy variado de maneras y procedimientos y cuenta con una abundosa producción cerámica, sin duda la de mayor bondad de cuan-

tas se realizan en estas tierras. Entre sus obras de mayor empeño están los dos relieves cerámicos de la Iglesia de San Félix de Valois, firmados con su padre, y el mural cerámico de la Universidad de Jaén. En cualquier faceta de su obra aparece la reflexión a manera de brujería, buscando el misterio que impone el fuego.

Francisco Molinero Ayala (Jaén, 1945) supone, en aquellas fechas, la apuesta más directa y sostenida por la pintura abstracta en Jaén. Formado en la Escuela Superior de Bellas Artes de *San Fernando* (Madrid), catedrático de dibujo en Enseñanza Media y actual profesor titular de la Universidad Complutense de Madrid, ha recorrido los movimientos no figurativos más extendidos y dominantes, siempre sosteniendo una carga de muy alto valor plástico, en ocasiones acompañada con un sabio soporte de signos que encuentran apoyo en la figuración, cierto que de manera muy larvada. Molinero sabe pasar del puro juego cromático al neoplasticismo más elocuente y conectado con los modos de pintura llegados del exterior en los años ochenta, recreando desde ahí, un modo particular de espacio.

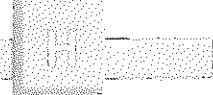
Pintor y Grabador, **Manuel Kayser Zapata** (Jaén, 1946) se formó en la Escuela de Artes y Oficios y en las Escuelas Superiores de Bellas Artes de Valencia y Madrid. Actualmente es profesor de la Escuela de Arte José Nogué de Jaén y cultiva una pintura de figuración atemperada; hereda del informalismo el gusto por la materia que, durante una etapa, adquiere en los cuadros de este pintor (bodegones y paisajes) cierta espiritualidad y sonos poéticos y silentes. Durante los últimos años, Kayser tiene mayor compromiso con la figuración, en cuanto que más acusada es la iconicidad de sus obras. Esto tiene que ver a mis ojos, con la indagación del pintor en técnicas de ceras industriales trabajadas con aguarrás, y en empleo de procedimientos al agua. En cualquier caso, delicadas en su vuelo plástico.



Autodidacta, **Jesús Miguel Rodríguez de la Torre** (Bélmez de la Moraleda, Jaén, 1947) comenzó su andadura artística con un concepto de paisaje urbano texturado, comprometiéndose después con el neo venecianismo y, actualmente cultiva un universo de expresionismo poético en el que la figuración tiende a desvanecerse y el gesto cobra protagonismo. Así una obra sugerente y conectada con los modos de figuración actuales, que encuentran en la impronta del gesto su justificación.

Formado en la Escuela de Bellas Artes de *San Fernando*, la pintura de **Agustín Cruz León** (Jaén, 1947), pasa de la figuración realista a un concepto de abstracción con

Manuel Kayser
Zapata.
*Campiña: camino
de Cuevas.*
Técnica mixta
sobre papel.
50 x 65 cm.,
1996



variados registros. Ahora practica un concepto de paisaje urbano de caserío modulado y figurativo en el que predominan las gamas claras. En sus obras actuales, el plano resulta una superficie plana en la que suceden cosas de fermentos modulares que ilustran respecto a la composición y el razonamiento del espacio pintado. **Carmen Moreno** (Jaén, 1947), iniciada con José Olivares, busca un mundo de poetizadas sensaciones y, de alguna manera, doliente, en el que el color adquiere verbo directo. **Alfredo Lombardo Duro** (Jaén, 1948), inició estudios de BB. AA. en Valencia y habita en el Albaicín, alternando literatura y pintura. Autor de numerosos textos y de letras de canciones, sus últimas pinturas encuentran en el paisaje el soporte adecuado para indagar en unas gamas sutiles dejadas con cuidado sobre superficies pequeñas.

A finales de los ochenta se incorpora a la plástica local **Blas Cabrera Rosa** (Torredelcampo, Jaén, 1948). Sus obras recientes (figuras, naturalezas muertas y paisajes, de buen dibujo y acertado color), suelen estar estructuradas con una vocación deudora del espacio poscubista, siempre contemplado en consonantes de sensaciones líricas. Una década antes lo hizo el docente y pintor, **Juan Molino Jiménez** (Mancha Real, Jaén, 1949), desde un paisaje de sentido castellano bien entendido, indagó después en propuestas expresionistas y, actualmente, ha desplazando su interés a un territorio de soporte mágico y color matizado con depurado sentido plástico. De paleta sosegada, formas simplificadas y colores suaves, **Manuel Martos Pérez** (Martos, Jaén, 1950), cultiva un cosmos pictórico en el que prevalecen los paisajes de notable simplificación, de atractivo cromático marcado y silente en los que no hay grandes contrastes y sus acordes cromáticos se suceden entre colores calientes, en ocasiones casi tierras, y fríos, un tanto apastelados. Esta manera de hacer caracteriza toda su trayectoria de pintor, dedicado también a la cerámica de algún modo.

NUEVA PERSPECTIVA

Si la creación del *Grupo Jaén* puede ser considerada el referente más elocuente de un momento, los años setenta comienzan por el empeño de actualizar la mirada y prestarle atención a otros procedimientos. Al deseo de introducir la abstracción en colecciones públicas por los dos pintores citados, sigue ahora la creación del Taller de Grabado de *San Andrés*, en 1975, auspiciado por Manuel Kayser, continúa con la llegada al Museo Provincial de una serie bonísima de cuadros procedentes del Museo Español de Arte Contemporáneo (1975 y 1979) y con la adquisición a Dimitri Papageorgiu de 471 grabados de diferentes autores.


Por otro lado, se abren tres salas privadas de exposición. La primera, de dudoso beneficio, fue *Del Castillo*, seguida de *Aljaba* y, en 1978, *Jabalruz*; las dos últimas activas todavía, después de permanecer períodos de inactividad, en algún caso muy prolongado, especialmente *Aljaba*. Sin embargo, son los homenajes a Manuel Ángeles Ortiz y a Pablo Picasso la plataforma de referencia obligada para centrar el pulso de nuestra pintura local entrado el decenio de los ochenta y, claro es, el de sus creadores.



De izquierda a derecha:
*José Olivares,
José Rodríguez
Gabucio,
Miguel Viribay,
Manuel Urbano
Pérez Ortega,
Miguel Ayala
y los hermanos
Alameda*

Por lo que hace al homenaje a Murillo, con motivo del tercer centenario de la muerte del pintor sevillano, su selección me fue encomendada por Fernando Hermoso, a la sazón Delegado de Cultura, y sirvió para inaugurar la sala de exposiciones de su competencia y para dejar constancia de una serie de artista que, pasados muchos años, hoy tienen justificación más sólida.

En consecuencia, el hecho más destacable de los años ochenta vino acompañado del primer consistorio nacido de las urnas; momento en el que se incorporan a la plástica local nuevos nombres y otros, no tan nuevos. En 1981 se organiza un homenaje a Picasso, coincidiendo con el centenario del nacimiento del pintor, y otro, con motivo de hacerle entrega de la Medalla de Oro de la ciudad, a Manuel Ángeles Ortiz, cuya exposición se celebra del 17 al 30 de junio de 1981, en las salas del Museo Provincial, facilitadas por su director, Juan González Navarrete, lugar en el que también se celebró la del homenaje a Picasso. Ambas muestras auspiciadas, en el entorno de la concejalía de cultura que desempeñaba Pilar Palazón, quien confió la selección y organización a Pedro Galera, Gabriel Ureña y a quien esto escribe, cuya preocupación se centró en recuperar el mayor número de artistas giennenses, viviesen o no en la provincia. Sus nombres están reflejados en los catálogos de las dos exposiciones y sería poco didáctico, además de prolijo, citarlos aquí. Sí procede, cronológicamente, citar a los tres artistas siguientes representados en las citadas muestras, dos de ellos lo estuvieron también en la de homenaje a Murillo: Joaquín Ortega «Orgat» (Jaén, 1948), José Montané Ramírez (Córdoba, 1948), y Carmelo Palomino Kayser (Jaén, 1952; Granada, 2000). El primero, comenzó cultivando un concepto de espacio organizado geoméricamente y desem-



bocó en una práctica del cartel muy atinada; el segundo, se licenció en BB. AA. y alterna la docencia con una pintura de vocación expresionista y espacio planimétrico de resonancias abstractas y dicción directa; acaso estas sean las obras que más recuerdo de este artista que introduce estados de pensamiento y reflexión en su pintura; al tiempo que cultiva con fortuna la fotografía, lo que le ha reportado recompensas de altura y reconocimiento.

Por lo que hace a Carmelo Palomino, tras su inicial preparación en la Escuela Superior de *San Carlos* (Valencia), cultivó un universo de formas figurativas, penetrada por un expresionismo con el que ha explorado aspectos quemantes de la vida cotidiana. Pintor de nervio, entre sus temas cuenta la imagen de Nuestro Padre Jesús, estudiados por Molina Damiani (Especial Viernes Santo. *Diario JAEN*, abril del 2001). Trabajó también en una estética fronteriza a la abstracción mediada la década de los setenta. Lo que puede tener el expresionismo de lugar común, puede llevarnos a leer la pintura de Palomino de manera equivocada. Expresionismo y academicismo son maneras de academias contrapuestas, aptas para miradas romas; cabe decir que Carmelo no practicó ninguna de las dos. Su sosegado expresionismo, no siempre presente en sus obras, está impregnado de realismo.

Pintor, escultor y grabador, Víctor Ceprián Cortes (Aldequemada, Jaén, 1946), practica con fortuna pintura, grabado y escultura; las dos primeras manifestaciones, partiendo de la abstracción como concepto. Así un universo de colores limpios y grafismos simbólicos en el que las áreas de colores planos y las texturadas adquieren intensidad perceptiva y plástica de notable sugerencia y transmisión sensorial dinámica. Este artista, está casado con la pintora Jordana Jimeno del Viso (Madrid, 1947), y ambos comparten estudio en Aldequemada, ella con una pintura de temperatura sensible concebida en planos de color y calor donde la razón no se muestra aparentemente razonada. Así un sentido personal de obra que se acuna en la sensibilidad y en el adecuado maridaje entre la plasticidad y los códigos de la iconicidad y el significado de la materia como función nueva y sensación en si misma fascinante.

Otro de los nombres que destaca en aquel acontecer es el de Francisco Huete Martos, (Pozo Alcón, Jaén, 1951). Dibujante, pintor y grabador de mano fácil, su interés está centrado en una manera de hacer que persigue una representación de las cosas con muy marcada sensación de iconicidad y verismo, vertebrando el espacio pintado o dibujado en presencias y secuencias de imágenes que aparecen de la realidad y de la ausencia, en un juego equidistante del realismo y del naturalismo de soporte académico. Una obra, por otro lado, con sentido preciosista y tendencia al virtuosismo en la que destacan los dibujos con capas de dominante sepia y trenzados con la precisión del trazo que suele dar la plumilla.

Antonio Hervás Amezcua (Las Escuelas, Jimena, Jaén, 1951). Licenciado en BB. AA. y formado en Barcelona donde vive y trabaja, cultiva pintura y escultura, la primera articulada por mixturas e insinuaciones de brillante colorido, al mismo tiempo

que centra la atención del contemplador sobre el orbe onírico que convoca en cada uno de sus cuadros, de algún modo relacionados con sus esculturas, en las que aparece un orbe más figurativo de atisbos surrealistas. **Nicolás Sánchez Cubillo** (Mancha Real, 1951), se incorporó con la generación siguiente a la pintura giennense. Licenciado en BB. AA., se inició indagando en sensaciones matéricas y formas abstraídas en que, paulatinamente, se afirman la iconicidad y el dibujo en los temas en los que aparece la figura humana y más abstraído en los temas florales. **Jesús Olivares Palacios** (Jaén, 1959), realizó una obra construida desde el color, en ocasiones con sugerencias figurativas y simbólicas que hoy propone atisbos de figuración doliente y hasta casi enigmática, dentro de una paleta más agrisada de color y un concepto libre y rítmico de pincel.

Teresa Ortega Ruiz (Jaén, 1954), se acerca con devoción a paisajes y bodegones en ese momento en que la mirada comienza a difuminar sus perfiles. Al mismo período (comienzo de la década de los ochenta) corresponden el pulso inicial de dos pintoras de obras muy variada: **Inca Quesada Bayona** (Huelma, Jaén, 1955), cuya manera de hacer conecta con un expresionismo rutilante de color y ciertas dosis de irrealidad, un tanto intranquilizadora desde los temas que la acercan al contemplador como discurso pictórico. De forma casi paralela, Inca alterna con acuarelas de paisajes urbanos, evocados con toques menudos sutiles y vibrantes. **Natividad Jiménez Sánchez** (Torredelcampo, Jaén, 1959), se dio a conocer en los años de posmodernidad. Interesada en el diseño, sus cuadros tienen un aire ornamental y un tanto modernista, procedentes de los dorados que cubren áreas de sus obras. Incorporado a Jaén en fechas recientes, **José Ignacio Fernández Martos** (Bedmar, 1957) enseguida dirigió sus pasos a la enseñanza y, paralelamente, viene cultivando un mundo de formas bien organizadas de composición, matices sensibles de color y buen dibujo.

Dos artistas foráneos desde entonces incorporados a Jaén y otro que, pasado poco tiempo en la ciudad dejó cierta huella en la pintura local. El primero, **Juan Cuenca Escribano** (Albacete, 1935), se incorporó al quehacer artístico de Jaén al finalizar los sesenta como profesor de Dibujo del Instituto Virgen del Carmen. Buen dibujante, ahora es profesor titular de la Universidad de Granada, de ahí que no haya perdido su contacto con el acontecer giennense. El segundo, **José Melero Merlo** (Motril, Granada, 1934), inició su andadura giennense como catedrático de Dibujo de la entonces Escuela Normal. Muy activo hasta entrada la década de los noventa que, hasta donde conocemos, queda centrado en la docencia. Su pintura, de correcto dibujo y color finamente agrisado, recrea figuras, bodegones y paisajes con dicción mesurada y sutil.

Si la obra de los dos artistas anteriores no tiene más repercusión que la de ella misma, la del tercero, **Fernando Somoza Soriano** (Madrid, 1927-2000), quien vivió en Jaén de 1976 a 1978, fue significativa para pintores como Miguel Ayala y Carmelo Palomino; éste, colaborador de Somoza en algunas obras; el anterior, deudor de su espacio secuenciado, continuado, de manera menos visible, por otros pintores giennenses que ignoran su origen militante. En 1978, Somoza realizó una muestra personal en la sala *Del Castillo*, realista y social. Estética que había vivido un momento de expecta-

ción con la convocatoria de una muestra en torno al realismo español en Rusia, en buena parte, truncada por las exigencias de aquel gobierno, que rechazó parte de la selección realizada por el comisariado español, incluido el cuadro de un pintor comprovinciano.

Al socaire de aquél fermento, la sala *Del Castillo* creó el efímero grupo *Yayyan*, cuya actividad no excede de su presentación (3 de octubre de 1978) y despedida, en el que figuraron los pintores: Miguel Ayala, Manuel Kayser, José Olivares, Carmelo Palomino, y Fernando Somoza. Al margen de esta iniciativa se celebró la muestra *Realismo español actual*, inaugurada en la galería *El Coleccionista* de Madrid el 14 de febrero de 1978 (no olvidemos el espaldarazo que la Documenta de 1972 le había dado al hiperrealismo) trasladada a Jaén seguidamente, auspiciada por la misma sala, ya en un momento de declive que dejaba intuir el final de su andadura. La muestra de vocación realista nació retrasada, si caemos en la cuenta del sentido oficial que la estética había prestado oficialmente; de igual manera, el sentido del grupo, como los grupos nacidos en los años que van de 1939 a 1975, había perdido su espíritu y, en consecuencia, su vigencia, con las primeras elecciones generales, celebradas en 1977.

A estas fechas, corresponde el contacto de **José Luis Verdes de la Riva** (Madrid, 1933-2001) con Jaén, donde ha realizado tres exposiciones y ha dejado su colaboración en carpetas de Grabados. Vinculado a Quesada, donde fue iniciador y motor del Premio Zabaleta y otro con su nombre que alguien, desafortunadamente hizo desaparecer, su pintura está relacionada con el realismo crítico y la incursión de éste en la estética de las diferentes maneras de instalaciones, a las que se debe *El mito de la caverna*, su obra

más representativa a mis ojos, cuyo montaje permaneció en el Museo Provincial de Jaén de 1979 a 1996, planteando un sentido del realismo que viraba hacia el montaje y la instalación por caminos diferentes al sentido de espacio bidimensional.

Si estas exposiciones afirman en el entorno local los nombres citados más arriba, la celebrada en Homenaje a Murillo –mayo de 1982– puso de relieve en la ciudad a **Francisco Carrillo Cruz** (Jaén, 1954), que comenzó su formación en la Escuela de Artes y Oficios de Jaén y la continuó en la Escuela Superior de Bellas Artes de San

En pie:
Antonio Blanca,
José Olivares,
Rafael Perales
-Escultor-,
Agustín Cruz
León y Francisco
Carrillo.
Sentados:
José Ramón
Navarro, Manuel
Kayser Zapata,
José Gaspar
Cortés Zarrías y
Jossiane Phelix



Fernando (Madrid). Actualmente es profesor de la Escuela José Nogué de Jaén. Pintor de iniciales referencias secuenciales, cuenta con varios premios de importancia, entre los que destaca el *Rafael de Penagos* de Dibujo en 1992. Su pintura ha evolucionado desde un tiempo de densidades plásticas y sonos críticos, hasta un universo delicado de mirada, minucioso y moroso en su ejecución en el que prevalece una paleta de grises y azules delicadamente puestos sobre un apretado dibujo. Así una obra que afirma la solidez del dibujo en apretado abrazo con el color.


Dos plásticos de naturaleza diferente: Buen restaurador, **Jacinto Linares Talavera**, (Jaén, 1956), desde niño aprendió restauración en el taller de Francisco Cerezo, licenciándose en la especialidad en la Facultad Alonso Cano de Granada. Como pintor, realiza una manera de naturalismo en el que destacan los bodegones de templanza cromática y algunos paisajes dejados con pincelada franca, en ambos casos sensible color, seguros de dicción y siempre fieles a la enseñanza de quien es su maestro. En cuanto a **David Padilla Martínez** (Jaén, 1958), practica de un concepto de pintura de marcada iconicidad con procedimiento de tinta lavada aplicado de manera pulcra sobre soporte de papel y una iconografía que sigue las pautas del Jaén pintado por Carmelo Palomino, esto es, un Jaén de entorno; no obstante afirmado en los acentos personales y en la levedad del procedimiento cultivado por Padilla con cierta frialdad.

Manuel Jódar (Jaén, 1961) nos acerca con sus obras a la aguada como procedimiento, con sus sutilezas que encuentra como vehículo de expresión y pretexto, el fragmento arquitectónico, en muchos casos arrancados a la Catedral. Temas, de algún modo cercanos, que conectan con el dibujo como soporte de su sugerencia y con la transparencia del papel como fuente de luminosidad.

Francisco Quero de Miguel (Jaén, 1946), se incorporó a Jaén al comenzar los años ochenta con una pintura relacionada con el hiperrealismo de Claudio Bravo. Luego ha seguido indagando en el campo de la figuración y practica una manera de porte verista, si bien un tanto ascética y de fermento ensimismado e intención trascendente.

LOS OCHENTA

Dentro de la pintura española, los ochenta fueron años identificados con un tiempo de estética posmoderna y ciertas revisiones, cuyo término había sido acuñado por Toynbee para definir una era que en su opinión comenzó en 1875, con lo cual tiene poco de realidad objetiva hoy. En todo caso, si deseamos acercarnos más al espíritu dominante en el arte desde fronteras más lejanas, deberíamos definirlo como un momento de sensibilidad que contempla aspectos de culturas locales y, en consecuencia, puede ser considerado como poscolonial. Advertido el lector de esa diferencia y, aceptado el término *posmodernidad*, cabe decir que aquí también tuvo sus efectos esa co-



riente creada de manera tan súbita como artificial en España, a través de un periodista madrileño que, según manifestaciones suyas, también intentó cobrar en Jaén peaje de juventud: desde la sombra organizó la exposición *Novísimos*, celebrada entre los días 9 y 18 de febrero de 1987, en la entonces sala de la Delegación de Cultura de Arquitecto Berges, (el catálogo estuvo diseñado por Paco Agüera), de algún modo, de espíritu precedente a una exposición organizada en fechas recientes con la que concluiré la parte que corresponde a Jaén capital y, claro es, dos casi simultáneas que, en fechas no muy lejanas, se celebraron también. Cualquiera de ellas está relacionada con aspectos que tienen que ver con las coyunturas del ejercicio político de cada momento, más que con la conveniencia cultural. Su falta de tratamiento aquí, como parte del todo que forma la pintura, se debe a la extensión del trabajo; sin embargo es conveniente dejar apuntado lo que han tenido de simple treta relacionada con la cultura, con el fin de retomarlo con la extensión necesarias en futuros trabajos: somos una sociedad en busca de definición y debemos tender a encontrar nuestras luces y nuestras sombras...

Con estas excepciones, no muchas por otro lado, y el rebuscado intento de novedad citado más arriba, en la capital de la provincia, las exposiciones que se han realizado han seguido conceptos de recuperación: al homenaje a Manuel Ángeles Ortiz ya citado, se sumó al cumplirse 25 de la muerte del artista en 1985, el tributado a Zabaleta, auspiciado por la Excma. Diputación Provincial con gran afirmación divulgativa, aunque la exposición de sus obras, contemplada con dimensión suficiente, no llegara hasta 1995, a través de la muestra celebrada en el Museo Provincial, retomando con ella, el impulso que en 1981 tuvo lugar con la de Ángeles Ortiz por el Ayuntamiento de la ciudad, y en 1982 con Rafael Zabaleta por parte de la Excma. Diputación Provincial. El tercer homenaje se llevó a cabo en 1987, con la apertura de las Salas Provinciales de Exposiciones, cuya dirección del nuevo espacio encomendó Cristóbal López Carvajal a Manuel Urbano, se abrieron las salas con una retrospectiva de Cristóbal Ruiz Pulido.

Estas exposiciones, de algún modo, tienen su precedente en muestras de carácter antológico que el Instituto de Estudios Giennenses llevó a cabo en mayo de 1978 y octubre de 1980, con las exposiciones, «Pedro Rodríguez de la Torre (1874-1915)» e «Hidalgo de Caviedes cien años de pintura», ambas celebradas en el Museo Provincial en tiempos de Juan González Navarrete, con continuidad en las organizadas por José Luis Chicharro en el mismo lugar «Pablo Martín del Castillo (1899-1963)» y «José Nogué, una mirada retrospectiva», ambas celebradas en 1999 y 2000 respectivamente, con el patrocinio de La General y de la Junta de Andalucía; si bien es de razón citar a la Escuela de Artes y Oficios que puso gran empeño en la celebración de la segunda. Cualquiera de las exposiciones citadas esta precedida por el compromiso revisionista e histórico que compete a las instituciones y se aparta de otras muestras periódicas, más acordes con el espíritu de las salas privadas o de intereses de anticuario; de ahí que haga mención de ellas como hechos destacables del período artístico que deseamos atender, en el que cuentan de manera principal la «Magna Exposición»

Diocesana celebra en la Catedral el año 2000. Este sentido de compromiso parece seguir presente al comenzar el año 2001, cuando esto escribo, una comisión encargada por el Excmo. Ayuntamiento se ocupa de la exposición antológica de Carmelo Palomino, en tanto que en la Universidad de Jaén se están siguiendo los trámites oportunos para dedicar una muestra con carácter de homenaje al maestro Miguel Pérez Aguilera.

De cualquier modo, desde 1987 que fueron abiertas las Salas Provinciales de Exposición, alternan muestras de periódicas de artistas nacidos en Jaén y de otras provincias, junto a alguna manifestación colectiva de pintores jóvenes. Entre éstas cuenta la de un grupo de becarios del organismo provincial compuesto por pintores como los tres siguientes: Carmelo Palomino Kayser, del cual ya hemos hablado, **Antonio Blanca Torres** (Torredelcampo, Jaén, 1960), artista que alterna diseño gráfico y pintura de caballete, cuya raíz parte de una figuración a punto de disolución, bien que alimentada por un tratamiento matérico de superposiciones y lijados que da como resultado un universo sugerente y rico de plasticidad en el que se atisban naturalezas muertas y paisajes. Por lo que hace al otro becario, **Andrés Orihuela Mingorance** (Jaén, 1961-1984) murió tempranamente, dejando una obra de mérito, acaso, la más entroncada con la estética de aquel momento, realizada por un joven creador de Jaén. Para entendernos, un modo que la crítica española consideró posmoderno por el escepticismo que entrañó y que tuvo en España, consecuencias de las imágenes del cómic. Otro pintor que cobra autonomía a través de ese clima que deja el soporte del cómic que trajo la posmodernidad es **Tomás Fernández** (Jaén, 1958) diseñador, dibujante y pintor, cuya obra última tiene un soporte estilístico un tanto surrealista y de menuda distribución espacial.

Luis Santiago Marcos (Monte Lope Álvarez, 1960), es profesor del Instituto *Virgen del Carmen* de Jaén y está centrado en el paisaje, de manera teórica y práctica. Así un mundo sosegado, sobrio de color y simplificado de forma dejan ver un paisaje, de algún modo, adscrito a la escuela sevillana. Inmediatamente después está, aunque fuera de la ciudad, **Juan García Villar** (Rus, Jaén, 1961), profesor de la Facultad de BB. AA. *Alonso Cano* de Granada, es pintor de visiones estéticas que circulan entre un mundo que tiene que ver con lo real y la parte mágica de este. Así sus formas femeninas y estilizadas en las que lo pictórico queda subordinado a la seducción de lo lineal y cromático.

Carmen Montoro Cabrera (Jaén, 1964). Licenciada en Bellas Artes en la especialidad de Diseño Artístico y Grabado, alterna la docencia con la realización de una obra de vocación abstracta, cuyos orígenes están relacionados con un sentido de figuración de dicción interiorizada y, a mis ojos, raíz impresionista, cuyo paso siguiente es la abstracción de concepción orgánica que cultiva hoy en sus pinturas y grabados.

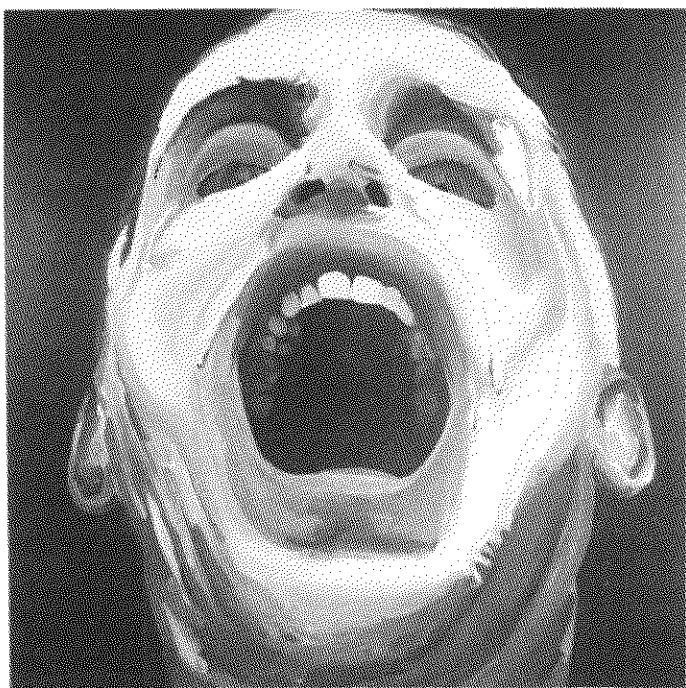
José Gaspar Cortés Zarrías (Jaén, 1964). Licenciado en Bellas Artes en la especialidad de Diseño Artístico y Grabado por la Facultad Santa *Hisquabel* de Hungría (Sevilla), es un pintor de obra unitaria y de vocación expresionista que, posteriormente, vira hacia investigaciones relacionadas con diferentes maneras de collage y otros aspectos.

tos relacionados con la abstracción que, mecida entre dos polos de atracción, decide retomar un pulso figurativo y simbólico en los últimos cuadros salidos de su mano, en los cuales alterna el collage y las técnicas mixtas.

Paloma Gámez Lara (Bailén, 1964), pertenece al grupo de artistas giennenses que ha cursado estudios en la Facultad *Alonso Cano* de Granada, y han alcanzado nombre reconocimiento con cierta prontitud, cuyas obras están adscritas en el marco de las exigencias de los últimos lenguajes pictóricos. En el III Certamen Nacional de Pintura La General le fue adquirido el cuadro *Sin título* de 200 x 252 cm. y la Diputación de Cádiz ha adquirido uno de sus cuadros, concebido con soporte abstracto, éste resuelto con técnica mixta sobre papel, madera y cristal. En cuanto a sus últimas obras mantiene una dominante brillante de color aplicado en gamas unitarias y valores de matiz sígnico.

Manuel Portillo López (Fuensanta, Jaén, 1956) elige la figuración de palpipto literario para sus cuadros, cuidados en la manera de utilizar los materiales y en la forma de secuencializar las imágenes con sentido evocador. Por lo que hace a su hermano **Pedro Portillo** (Fuensanta, Jaén, 1964), en sus pinturas también prevalecen las asomadas literarias, cierto que con distinto espíritu a las de su hermano Manuel, expresadas en parámetros estéticos de materiales y dicción más recientes; en cuanto a **Miguel Portillo**, busca acentos evocadores y poéticos en climas de figuración un tanto onírica, contemplada en gamas agrisadas y finas capas de color. Fino acuarelista, **Nicolás Ángel** (Mancha Real, 1964), forma parte de los pintores que se han dado a conocer últimamente, en sus obras llenas de luz y sosiego, se desvanecen las formas en una selección austera de color y de formas.

Santiago
Ydáñez Ydáñez.
Sin título.
Acrílico/tela.
200 x 200 cm.



Licenciado en BB. AA., **Santiago Ydáñez Ydáñez** (Puente de Génave, Jaén, 1967) cuenta con un horizonte bien abierto desde sus primeras asomadas como pintor. Su manera de hacer, singular y sintética, se afirma en la elocuencia de la expresión y el gesto. Ydáñez renuncia al color rutilante, tan habitual en nuestros días, sabe que el negro es un color muy en la tradición de lo español, un color que centra una de las partes más intensas de la pintura española y, en alguna medida, caracteriza y acuna la sólida trayectoria del expresionismo europeo que, junto con el realismo, intentaron marginal los componentes de DADA reunidos en Zurich y especialmente activos entre 1915 y 1920. Representado en las principales ferias de arte más importantes y unos de los cinco artistas que


representarán a España en la próxima Bienal de Alejandría, su pintura es contundente desde la inquietante presencia de los rostros dejados sobre las telas a manera de primeros planos.

Jaime Olivares Gerardín (Jaén, 1968), residente en Francia y fiel a la estética de su padre, recrea un universo figurativo donde la figura humana cobra protagonismo a través de un dibujo sólido y un color dejado por transparencias. Ambas cosas nos acercan a un territorio donde la destreza plástica es acusada y sugerente desde sí misma, en cuanto que nacida de una mano incuestionable de pintor bien formado. De igual manera que Jaime trabaja en Francia, **Christophe Berville** (Lille, Francia, 1969) lo hace en España, concretamente en Peal de Becerro (Jaén). Filial al universo del teatro, Berville trabaja, hace una década, en tierras giennenses haciendo una pintura que juega sus cartas estéticas entre la desmesura del color y cierta lírica expresionista de buen porte.

L. Emilio Vallejo Delgado (Porcuna, Jaén, 1967) realiza una obra de simbologías arqueológicas e históricas. Director del Museo de Porcuna, sus cuadros encuentran un tratamiento matérico intenso y un cuidado soporte dibujístico. **Joaquín Segura** (Jaén, 1967) obtuvo con Santiago Ydáñez el Primer Premio de los pensionado para el Primer Taller Provincial de Artes Plásticas celebrado en Linares en 1991. Licenciado en Bellas Artes, su pintura expresa un mundo de inmediateces expresado con dicción briosa y gamas sobrias de color. **Javier Calatayud Gallego** (Jaén, 1968), comenzó a exponer durante el primer lustro de los noventa y su pintura parte de un geometrismo lírico con atisbos naïf, y recientemente cuenta con una muestra personal en Madrid. **Fernando Torres Rodríguez** (Jódar, Jaén, 1970). Licenciado en BB. AA., su territorio pictórico está invadido por amplios campos de color en los que prevalece el gesto rítmico de la pincelada como si de fragmentos de cuadros de Van Gogh se tratase. **Concha Arenas** (Jaén, 1970?). Licenciada en BB.AA., sus obras pasan por el tamiz de la retina que les confiere un color rico de timbres muy matizados y formas simplificada y bien compuestas.

Fernando Lorite Navarro (Jaén, 1971), estudió BB. AA. en la Facultad *Alonso Cano* de Granada y sus obras comienzan a exponerse en muestras de interés y ferias como *ARCO 2001*. Cultiva un territorio conceptual en el que prevalece un sentido de volumen poetizado en su tridimensionalidad, cuya búsqueda parte de una serie de tensiones creadas en el espacio a través de las que se replantea los límites de la forma tridimensional. A la misma generación pertenece **Ramón Guirado** (Jaén, 1971) Licenciado en BB. AA., cuya obra destaca por su filiación figurativa y su dedicación al dibujo. **Bartolomé Castro**, también licenciado y autor de una obra cargada de expresión y **Consuelo Vallejo**, (Porcuna, 1972), licenciada en BB. AA. y escritora, que realiza pintura sugerente basada en la mancha y en la levedad de color.

Este podía ser, de momento, un esquema para seguir el itinerario de la pintura en Jaén; sin embargo cabe también la elección de otra perspectiva que, de algún modo, contemple y amplíe aspectos locales de dedicación a la pintura, debido a la



variedad de lugares donde se practican estas enseñanzas: Real Sociedad, Universidad Popular, estudios particulares..., así un grupo de pintores y pintoras entre los que se me acercan nombres como **A. Caballero Roque, Julio Gámez, Luis Cruz, Pascual Dobado, José Santiago Jiménez, Luis Cruz, Manuel Luis Luque, vicente Sánchez, Rafael Gutiérrez** (fotógrafo y pintor), **M. Cobo Nicolás, J. Pedro Rodríguez** (los dos últimos acuarelistas)... y pintoras entre los que se debe destacar a **Josefa Cuenca, Delmi Mora, Carmen Escobar, Patricia Salas, Teresa Quesada, Raquel del Castillo, Alliette Vallés, Charo Arboledas, Carmen Ortega, M^a Angustias Vargas-Machuca, Encarna Contreras, Mercedes Linares, Gloria Lillo...**

En otro sentido, cabe mencionar la incorporación de otros artistas al panorama de la provincia desde la creación de la Facultad de BB. AA. *Alonso Cano* de Granada. Además, es obligado dejar constancia, aunque sea de manera breve, de la formación, al concluir el año 2000, del grupo *Arteaparte* en el que participaron artistas como José Antonio Soto Amado «Sotes» (Algeciras, Cádiz, 1962), **Isabel Moreno Montoro** (Jaén, 1973), **Carmen Montoro Cabrera, José Gaspar Cortés Zarrías, Francisco Gálvez Calvache** (Almería, 1975)..., con una propuesta de actividades que cuajan en la muestra *...Aproximación...*, celebrada en el Museo Provincial durante el mes de noviembre del 2000, sin la comparecencia de Cortés Zarrías, a cuyo catálogo remito al lector que desee ampliar la nómina de los plásticos giennenses más jóvenes, cuya mención aquí es imposible.

DOS ASPECTOS

Hay dos capítulos, a mis ojos sumamente importante, que completarían este trabajo y escapan a su extensión: la andadura de los museos desde la creación del Provincial en 1914, cuyo seguimiento se puede hacer partiendo de libro de José Luis Chicharro dedicado a su estudio y, claro es, la necesidad de ampliar sus fondos de Bellas Artes desde la óptica provincial que, a mis ojos es la que justifica estos museos, y una aproximación en torno a las luces y sombras de los museos monográficos creados en la provincia: Zabaleta, Higuera, Cerezo Moreno, González Orea..., así como un análisis de el proceso que, en la provincia han seguido los premios de pintura más importantes, de algún reflejado con alguna aproximación en mi trabajo «Emilio Ollero», un premio entre milenios. *Instituto de Estudios Giennenses. Un centro Cultural*. Ed. Diputación Provincial. Jaén, 2001. págs. 388-425.

SENTIDO POPULAR

Desde un sentido popular, es obligado recoger el trabajo de los hermanos **Senise Colmenero** (Antonio, 1929 y José, 1931). A través de más de medio siglo, se proyectan como una sombra de lo que fueron los artesanales talleres de grabadores, dibujantes y miniaturistas que tenían lugar en el entorno de los monumentos caracte-

rísticos de cada ciudad. En el caso de Jaén, los aledaños de nuestra Catedral fueron lugar de comercio de esos objetos dedicados al recuerdo entre los que destacaba la venta de estampas grabadas con la Imagen del Santo Rostro.

Los hermanos Senise, se dieron a conocer en Jaén con sus trabajos a través de las exposiciones que organizaba el Frente de Juventudes y la Obra de Educación y Descanso. Dibujos a la pluma, planchas de cobres grabadas y maquetas de muy diversas características fueron sus aportaciones a estas muestras locales y provinciales, a la sazón muy visitadas. Hoy mantienen una tienda-taller dedicada a realizar y vender estas obras de soporte popular que, de algún modo, conectan con aquel espíritu del recuerdo que imperó en diferentes lugares, en particular alrededor de las catedrales, incluida la nuestra.

ALCALÁ LA REAL

Rafael Revelles López (Alcalá la Real, Jaén, 1920) es el decano de la pintura alcalaína. Cursó Magisterio y BB. AA., aconsejado por Gabriel Morcillo. Profesor de Término de la Escuela de Artes y Oficios de Granada, y director de la misma desde 1961 a 1971. Catedrático de Dibujo del Instituto Padre Suárez en la misma ciudad, y de la Escuela Normal de Magisterio, pertenece a la Real Academia de Nuestra Señora de las Angustias desde 1963. Es un pintor de sonos clásicos en cuyos cuadros prevalece un sentido matizado del color puesto sobre un dibujo muy correcto.

Dolores Montijano (Alcalá la Real, Jaén, 1934. En realidad, sus apellidos son Serrano Montijano). Pintora y grabadora de fuste, sus grabados se muestran en diferentes museos: Museo Español de Arte Contemporáneo, Madrid, Museo del Grabado Contemporáneo Español (Marbella), Museo El Ermitage, San Petersburgo, Rusia. Galería Republicana de Arte Minsk, Bielorrusia. Galería de Arte Moderno, Santo Domingo, Rep. Dominicana y Museo de Jaén.

En fechas parejas a la creación del *Grupo Jaén*, surgió en Alcalá un grupo de pintores locales entre los que merecen mi recuerdo los muy tenaces **Krispiniano Mesa** (Alcalá la Real, Jaén, 1933) de obra naturalista tendente a cierto universo sombrío y plástico, muy abundosa de materia, **Enrique Valverde** (Alcalá la Real, Jaén, 1943) especialmente acuarelista de muy cuidadas maneras y soporte un tanto simbolista y rico de color; y **Sebastián Rosales**, (Alcalá la Real, Jaén, 1943), es hombre muy activo y abierto a diferentes aspectos de la cultura, cuyas últimas obras están sujetas a un orden geométrico dominante en el que aparecen reflejos del cubismo y un color sugerente. En cuanto a **José Sánchez** (Alcalá la Real, Jaén, 1948), es un pintor de mirada cambiante, si bien ahora está sujeto a un código de dicción briosa que tiene que ver con una etapa del paisaje de Povedano.

A las generaciones más jóvenes pertenece **Ricardo Bellido Ceballos** (Alcalá la Real, Jaén, 1956), licenciado en Historia del Arte y muy notable acuarelista. No



recurre a socorridos colorinismos, propios de la acuarela comercial. Las obras de este jaenés afincado en Granada, están tratadas con buena mano, mesura cromática, insinuante dibujo y ese sentido transparente y alado que exigen las buenas acuarelas. **José Manuel Darro** (Alcalá la Real, Jaén, 1958), formado en la Escuela de Artes y Oficios de Granada y en la Universidad de Harvard (EE.UU.), abraza un código neo-plasticista. Fuera de toda iniciativa historicista, sus cuadros, óleo sobre lienzo, exploran aspectos figurativos posteriores a la academia abstracta. **Manuel Martínez Vela** (Alcalá la Real, Jaén, 1958), pintor, grabador (especialmente serígrafo), coordina el *Taller Andaluz de arte seriado*, creado en 1997, dependiente del Ayuntamiento de Alcalá, el respaldo de Diputación Provincial y Junta de Andalucía a partir de la celebración de los Encuentros de creadores de obra gráfica, comenzados en 1996 y auspiciados por Dolores Montijano. Su pintura tiene que ver con una concepción del volumen geometrizado y el color aplicado en tintas planas, que definen las formas a manera de sólidos geométricos. **Federico Barquero** (Alcalá La Real, Jaén, 1958?) parte del diseño, disciplina en la que está licenciado. Por lo que hace a su obra de caballete, explora con diferentes materiales a partir del collage.

A la floración de pintores surgidos en torno a la Facultad de Bellas Artes *Alonso Cano* de Granada, pertenece **María José de Córdoba** (1961). Pintora de buena mano y estética de vocación abstracta, ha celebrado varias exposiciones colectivas y personales, cuenta con una larga andadura en la que sobresale su obra gráfica y su pintura, esta especialmente matérica y de clara estética abstracta. **José Ángel Vega García** (Alcalá la Real, 1965) realiza una obra de gran fuerza, basada en el ritmo y en las tensiones. Licenciado en BB. AA., sigue una trayectoria tenaz a través del análisis del plano y del color como fuerza evocadora e impactante.

ANDÚJAR

La familia Aldehuela protagoniza la pintura iliturgitana de este período. **Manuel Aldehuela Palomino** (1892-1950) fue director de la Escuela de Cerámica de Andújar creada en 1918, al socaire de la enseñanza del Krausismo. Fotógrafo y fundador de un notable taller de escenografía que extendía su prestigio a Córdoba y Granada, le sucedieron sus hijos: **Pedro**, ligado a la pintura como segunda profesión, y **Luis Aldehuela Gómez**, (Andújar, 1920), figura central de esta familia. Escultor y pintor, es el iniciador de todo un universo personal de imágenes en torno a la sierra y la caza. Excelente observador, es autor de cuadros bien compuestos y palpitantes de movimiento, por los que fluye el apasionado mundo de la caza. Continuada la saga en sus hijas **Pilar** (escultora), y **Alicia**; seguidas de un primo que, de manera mimética, bebe en la fuente caudalosa de su tío Luis.

Fernando Mesa Rueda (Jaén, 1934). Licenciado en Derecho y Técnico en Publicidad, comenzó sus contactos con el dibujo guiado por su tío Pablo Martín del Castillo. Es autor de un libro dedicado a los carteles de las fiestas y romería de la Virgen

de la Cabeza hasta 1989, reeditado mientras esto se escribe. Excelente cartelista y caricaturista, cultiva una pintura de caballete de marcado mimetismo y buen dibujo.

A una generación posterior pertenece **José Ramón Navarro** (Andújar, Jaén, 1954) catedrático de Dibujo de Enseñanza Media. Su actividad comprende la docencia y la pintura, con incursiones en el campo de la escultura, cuya andadura se puede seguir a través de dos conceptos diferentes: figuración de percepción mimética y abstracción con las alteraciones que ésta ha tenido, a cuya estética pertenecen sus mejores trabajos.

Destaca también por su universo formal y su tenaz andadura, el artista **Rafael Toribio Fernández** (Andújar, Jaén, 1957). En su trayectoria afirma una pintura que, en las últimas obras, tiene sonos de raíz clásica y conexión con una figuración actual en la que se recrea un universo marcadamente simbólico. Muy deudor del quehacer de Paco Carrillo es **Luis Mena**, (Andújar, Jaén), cuyas obras comienzan a cuajar dentro de un mimetismo evocador.

BAEZA

A caballo entre el siglo XIX y el XX está **Juan Alaminos López** –debió nacer casi a mitad del siglo y desarrollar su actividad en la segunda mitad de él–, que estudió en la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado de Madrid coincidiendo con Pradilla y con el jaenés Pedro Rodríguez de la Torre. Artista de mano ágil, quien disputó la Beca de Roma, celebrada entre el 14 de octubre de 1873 y el 19 de febrero de 1874, al mismísimo Pradilla, pasó por tiempos difíciles, fue dibujante afamado de publicaciones como *El Gorro Frigio*, *La Vida Madrileña*, *La Flaca*. En 1878 pintó una colección de acuarelas representando suertes de toros, que es su parte más conocida. Cultivó el retrato, la obra de vocación histórica, la de inclinación costumbrista..., participó en ediciones de la Exposición Nacional y fue premiado con algún honor en la de 1871.

Durante el XX, la creación de la Escuela de Artes y Oficios en 1910 tuvo su importancia. Centro por el que han pasado, entre otros, profesores como el escultor José Toledo. En ella comenzó sus estudios **Juan Francisco Moreno Poza** (Baeza, Jaén, 1920) profesor numerario del centro, cuya carrera de BB. AA, comenzó en 1945 en Madrid. Pintor delicado que ha expuesto en numerosas ocasiones y en diferentes lugares con un sentido de figuración de acusada iconicidad y justeza de dibujo. En ella da clase el pintor **Manuel Oliva** (Cazorla, 1946), autor de una obra variada en la que sobresale algún interior, y **Antonio Tornero Gómez** (Baeza 1931), conocido fotógrafo, profesor de la Escuela de Artes y Oficios, y dibujante que se alza como patriarca de una dinastía de artistas en la que figuran sus hijos, **M^a Dolores Tornero** (Baeza, 1966) y **Miguel Ángel** (Baeza, 1978), con una obra de recursos mixtos y estéticamente directa. **Andrés Lozano** (Baeza, 1937), es pintor moroso que recrea el paisaje de su entorno con gran vocación verista. **A. Moreno Corbella** (Baeza, 1944), autodidacta convencido, practica el paisaje y los temas de figura a través de un color brillante y un gesto marcado



por el desenfado. **J. Antonio Lechuga** (Baeza, 1943), cultiva la figuración de soporte expresionista y la de sensaciones más veristas, e incluso el collage.

José Cózar Viedma (Baeza, 1944) es un pintor de indudable interés, formado en Valencia donde reside, practica una manera de paisaje de concepto simplificado, dicción directa y voz personal que se deja ver a través de la utilización de la espátula como principal medio, su manera de hacer se ha dejado notar en la obra de alguno de sus paisanos que cultivan el paisaje.

Nacido en Washington, en 1963, **Pablo Álvarez de Toledo** y avencindado en Baeza, practica una pintura de mágicas entonaciones y aterciopelados matices sobre un universo de formas aquietadas y sensación fugaz. También a las últimas generaciones de pintores baezanos pertenece, **Juan Luis Perales Carmona**, quien realizó sus estudios en Granada y es autor de una obra bien ensamblada especialmente, realizada con sentido plástico y concepto matérico.

LINARES

En el caso de nacer en esta ciudad, **Alberto Comelerán Gómez** (Linares, 1853-Jaén, 1939), sería el pintor y litógrafo especialmente conocido por sus tratados de perspectiva adecuados para la enseñanza de carácter técnico e industrial. El artista linarense siguiente fue **Mariano de la Paz Gómez** (Linares, 1882-1967), paisajista de mérito y persona implicada en el Certamen Nacional de Pintura creado por el Ayuntamiento de la ciudad en 1941. Fue también hombre comprometido con el mundo artístico de la ciudad y vio con alegría como se desarrollaban los dos maestros siguientes.

Miguel Pérez
Aguilera.
Quebradizo.
120 x 148 cm.,
1990

Magnífico dibujante y pintor, **Miguel Pérez Aguilera** (Linares, Jaén, 1915)

tuvo domicilio en diferentes lugares de la provincia dada la profesión de su padre (oficial de la Guardia Civil) hasta su traslado a Granada donde comenzó estudios de pintura en la Escuela de Artes y Oficios concluidos en Madrid. En 1946 ganó la Cátedra de Dibujo del Natural de la Escuela Superior de Bellas Artes de Sevilla, jubilándose como catedrático de esa Facultad en 1985, de la que es profesor Emérito.

Su obra parte de la figuración más exigente e indaga en la frescura del color y la sintaxis de la forma para alcanzar una adicción renovada de la figuración y que la ha instalado en una



abstracción muy personal y, desde luego, ajena a los postulados del informalismo, en la que el óleo es el único procedimiento empleado. Así un universo de rico colorido, no exento de vocación melancólica, cuyos resultados se afirman en las estructuras del plano y en el poder de los matices del color, en ocasiones rutilante otras matizado y sutil; en ambas maneras la presencia de las singulares obras de este vigoroso y recio artista que tanto ha influido en el arte andaluz de los últimos 50 años.

Pintor y grabador, **Francisco Baños Martos** (Linares, Jaén, 1928) es, probablemente, el pintor que más obras de carácter público –murales–, ha dejado en la provincia de Jaén. Catedrático de Dibujo en el Instituto *Virgen del Carmen* de Jaén, en 1964 gana la cátedra de Dibujo del Antiguo y Ropajes de la Escuela Superior de Bellas Artes de *San Carlos* (Valencia), desempeñándola hasta 1998, e incorporándose nuevamente en 2001 como Profesor Emérito.

Excelente dibujante, obtuvo tercer premio en la Exposición Nacional de Arte Contemporáneo de 1970, su obra está respaldada por una formación muy sólida que le ha permitido cultivar con éxito diferentes manifestaciones artísticas. Pasada una etapa de soporte académico, siguió una manera de hacer vertebrada por una concepción de planimetría lírica del plano que enlaza con la mirada poscubista que cultivaron artistas españoles encabezados por Vázquez Díaz.

Dos casos de acercamiento suponen los artistas siguientes: **José Madrigal**, (Linares, Jaén, 1932), se centra en la atención del paisaje contemplado con minuciosidad. Por lo que hace a **José Luis Alvarado** (Linares, Jaén, 1936), es artista de variada producción; su pintura conserva, en ocasiones, un velo de nostalgia y un acabado de gratos empastes. En cuanto a Julián Arévalo, «**Xulio**» (Córdoba, 1943), es Catedrático de Dibujo del Instituto *Cástulo* y tiene una manera de hacer tendente a la simplificación. En abierto contrapunto, figura **Sebastián Palomo** Linares (Linares, Jaén, 1948) con una abstracción gestual y libre, y un color de gratas sensaciones. Gratas son también las sensaciones de los cuadros firmados por **Enrique Linaza Iglesias** (León, 1949), linarense de adopción e ingenuista intencionado, hace sentir su capacidad para atraer la mirada desde timbres de aplicación sutil y sensibles de color. **Santiago Tirado Franco** (Linares, Jaén, 1950). Licenciado en BB. AA. en Valencia, cultiva la decoración en la Taberna *Lagartijo*. Su pintura nació del expresionismo social y siguió vertebrada a través de un sentido de dominante lineal que pronto alcanzó la abstracción de la que ha regresado a la figuración en una muestra reciente. **Fernando Machado Baldasano** (Linares, Jaén, 1951), estudió BB. AA. en Valencia y pertenece al ámbito de los pintores que siguieron el camino abierto por Baños Martos.

Francisco Luis Baños Torres (Linares, Jaén, 1958), profesor titular de la Facultad de Bellas Artes *Alonso Cano* de Granada, a mis ojos es el pintor más interesante y dotado de Linares durante las últimas generaciones. Su pintura sigue creciendo en un proceso de síntesis espacial y cromática que hace de sus telas espacios mágicos y silentes donde habita la memoria y un sabio concepto de la composición, aplicación de mixturas y refinada dicción en la que comparten territorio pintura y poesía.





Francisco Luis
Baños Torres.
*Pintando en el
estudio*

cos. La figuración del primero denota un contacto con el mundo clásico; el segundo, más colorista, sigue pautas figurativas a través de una mirada de intención cubista. Más sintética es la visión de **Mariano Díaz** (Linares, 1951); pintura de color medurado, no obstante la intensidad de su esencia estética. **Luis Guillermo Cortes**, (Linares, 1970), hace una pintura mecida entre el expresionismo y el ingenuismo de sus figuras, no tan contundentes en su simplicidad como las afirmativas formas de **Germán Ayala**, pintor de afinidad barroca y colores tendentes a la simplificación.

Emilio Maldonado Poyatos (Linares, Jaén, 1969) comienza a trabajar en la abstracción y evoluciona hacia la figuración testimonial, más interesante en los formatos reducidos.

Más planimétrico es el quehacer de Juan José Jódar, «**Polos**», (Linares, 1957), en cuanto que más preocupado por el tratamiento matérico y por su resultado en el plano, adelgazado y acallado en su propia mismidad.

SANTISTEBAN

La pintura del siglo XX en Santisteban tiene que ver con el nombre de Jacinto Higuera. La figura de Jacinto Higuera ha servido de semilla para crear un clima que ha dado sus frutos, entre estos la relación de Cristóbal Ruiz con la familia Higuera, de ahí la restauración del cuadro de la Virgen del Collado y algún cuadro del pintor de Villacarrillo. De ello da testimonio Francisco Olivares Barragán en el libro *Pascuamayo*.

A generaciones siguientes pertenecen **Dolores Bravo** y **María Caro**. La primera cultiva un mundo rutilante de color y muy abstraído de formas; la segunda instala su manera de hacer en el silencio de los colores y en la geometría del espacio indagando espectros de forma y sensaciones de clarooscuro a manera de relieves modulados.

Chico López, (Linares, 1967) Su pintura se nos acerca desde su propio pálido y tendencia neoplasticista, en la que habita el símbolo y la sugerencia en gamas unitarias. Otro artista a tener en cuenta es **Esteban Ruiz**. En sus obras cuentan mixturas religiosas expresadas con signos, en espacios en los que prevalecen los campos de color de reverberaciones abstractas y materia sensible. En las últimas obras de **Valentín Olmo**, (Linares, 1972) y de **Jesús Jerez** (Linares, 1968) podemos encontrar contrapuntos estéticos.

La primera referencia de la pintura en Santisteban nos ofrece a **Juan Manuel Soriano González** (Santisteban, Jaén, 1916). **José Córdoba Chaparro** (Santisteban, Jaén, 1941), ofrece muy otra perspectiva. Docente, pintor y escultor, vinculado a la cultura levantina y de vocación abstracta muy matérica, forma pareja con el artista siguiente, también de vivencias y formación separadas de su lugar de nacimiento. **Mariano Poyatos** (Santisteban, Jaén, 1954). Ceramista, pintor y escultor afincado en Castellón, sus obras recrean un mundo calcáreo de sugerencias matéricas que proceden de la cerámica y, en consecuencia, de las sensaciones terrosas y porosas que tienen.

José Romero Olid, (Santisteban, 1933), de formación autodidacta, su pintura registra géneros como la naturaleza muerta y el paisaje, conformados con una percepción naturalista.

Juan Guerrero Olid, (Santisteban, 1953). Profesor de E. G. B. e indagador en el folclore, tiene un sentido minucioso de las formas que encuentra sus mejores logros en los dibujos. Avencindada en Sevilla, **Manuela Mercado Hervás** (Santisteban, Jaén, 1964), sostiene un concepto de paisaje naturalista donde el color se deja ver bien dispuesto de matices y evocador de momentos luminosos.

A los nombres que anteceden cabe sumar los de **Nicolás González**, **Dolores Higuera**, **Marina S. Mercado**, **Juan Francisco Ortiz**, **Miguel A. Mercado**, **Francisco Sánchez Priego**, **Pablo Soriano**, **Vicente San Benito**...

TORREDONJIMENO

El patriarca de los pintores de esta localidad es **José López Arjona** (Torredonjimeno, Jaén, 1910). Becario de la Diputación Provincial, estudia BB. AA. en Madrid donde tuvo como profesor de Grabado a José Esteve Botey. Docente, grabador y pintor, su obra está hecha con buen color, ajustado dibujo y cuidada composición, como puede verse en los cartones de las vidrieras realizados para la iglesia del pueblo y en sus aguafuertes, probablemente el único testimonio grabado en la provincia a la sazón, que no en vano fue discípulo de Esteve Botey, uno de los grabadores más significativos en España durante la primera mitad del siglo XX. Destacado pintor, dibujante y escritor, **Ginés Liébana** (Torredonjimeno, Jaén, 1921), vinculado a Madrid donde vivió mucho tiempo —ahora lo hace en Córdoba donde se trasladó siendo muy niño— fue en esta vecina ciudad figura preponderante del Grupo *Cántico*, con los poetas Ricardo Molina, Juan Bernié, y Pablo García Baena, cuya revista del mismo nombre es un baluarte literario de la España de posguerra, contrapunto del compromiso del grupo que integraron los poetas de compromiso social. Autodidacta, **Ángel Sierra Tirado** (Torredonjimeno, Jaén, 1931). Más conocido por su obra escultórica que por la pictórica. En sus volúmenes prevalece la linealidad y en su pintura un color dejado con soltura en gamas de grises y dorados. **Manuel Bueno Carpio** (Torredonjimeno, Jaén, 1954) Profesor de EGB y Licenciado en Bellas Artes, cabe destacar su libro *La Parroquia de Porcuna y los murales de Julio Romero de Torres*, publicado en 1992, y los estudios de la rejería



local a través de pormenorizados dibujos. Su pintura, está influida por un paisaje calmo, observado desde la altitud que habita.

Francisco Arjona (Torredonjimeno, Jaén, en 1944), se licenció en BB. AA. y practicó la restauración en el Instituto de Restauración y Bienes Culturales. Hoy cuenta con una obra importante animada por el guiño burlón y las formas de sinuosas expresiones nacidas en los hondones donde se teje su pintura, que siempre encuentran el abrazo candeal de una materia aterciopelada y porosa que sustantiviza la parte más estimable de la trayectoria de este recio artista vecino de Madrid, con esporádicas asomadas a la pintura de paisaje y al procedimiento de la acuarela.

Paco Lara-Barranco, (Torredonjimeno, Jaén, 1964), es un conceptual considerado. En 1989 fue becado por el Ministerio de Educación y Ciencia para realizar estudios de Doctorado y en 1992 recibió una Beca de Creación Artística de la Fundación Banesto. Viaja por Nueva York, Kansas City, Missouri... Trabaja con Bill Cohn en Washington University. Schol of Art. Vive en Estados Unidos y desde 1997 es Profesor Asociado en el Departamento de Pintura de la Facultad de Bellas Artes de Sevilla.

Cayetano García Sanaz (Torredonjimeno, 1971) pertenece a las últimas generaciones de pintores giennenses. Licenciado en BB. AA., su obra de marcado carácter expresionista parte del universo de Bacon, si bien la concepción es distinta y su materia y la manera de aplicarla muy otra.

ÚBEDA

Debemos citar, entre otros artistas, a **José Ventura Gordillo** (Úbeda, Jaén, 1902), y **Juan Duarte López** (Úbeda, Jaén, 1911), con versiones de aceptación un tanto encontradas entre los propios artistas de la ciudad. A ellos corresponden prácticas artísticas, tales como dibujo, fotografía, pintura, restauración..., sin embargo, 1927 será la referencia obligada para acercarnos a la pintura ubedí durante el siglo XX.

Como recordará el lector, **Cristóbal Ruiz Pulido** (Villacarrillo, 1982; México, 1962), es uno de los tres artistas innovadores citados con anterioridad, sin embargo, la incorporación aquí de este más que recio artista, tiene que ver con su magisterio en Úbeda y la incorporación al primer claustro de profesores de la Escuela de Artes y Oficios, creada en 1927. Artista con clara idea de renovación, su obra es un ejemplo entre los llamados pintores de transición. De sólida formación y larga experiencia parisina, su nombre figura entre los firmantes del manifiesto que dio cuerpo a la Sociedad de Artistas Ibéricos, y su basta experiencia encontraron acomodo pedagógico al comenzar la andadura de la citada Escuela. En este centro hay dos dibujos al carbón, preparatorios para dos lienzos de la serie *Niños de Úbeda*, y claro es, su magisterio, quedó visible en posteriores artistas ubedíes. Así también la decidida contribución de este incuestionable maestro en la evolución de la pintura española, su manera de evocar una España clara y poética equidistante de Sorolla y Solana fuera de los postulados académicos, y el com-

promiso con la renovación pedagógica emprendida por Daniel Vázquez Díaz en la entonces Escuela Superior de Pintura Escultura y Grabado de Madrid.

Hacendado y muy ligado a Cristóbal Ruiz, su vida transcurrió en Villacarrillo, **José Pablo García de Zúñiga** (Sevilla, 1890 ?; Castellar de Santisteban 1965) estuvo inmerso en la pintura giennense especialmente cercana al paisaje, en la que ha dejado una obra temáticamente diversa, notable en algunos casos.

Adscrito a la pintura madrileña, **Juan Eugenio Mingorance** (Úbeda, Jaén, 1914; Madrid, 1981), partió, primero, de la enseñanza de Cristóbal Ruiz y, posteriormente, de maestros de estética tradicional como Benedicto; su pintura más conocida está mordida por la sinceridad y por las amorosas y morosas atenciones al vivir cotidiano de los barrios y arrabales madrileños.

Francisco Palma Burgos, (Málaga, 1918; Italia, 1985) y **José María Palma Burgos** (Málaga, 1928; ?), hijos del afamado imaginero malagueño Francisco Palma García también dejaron en Úbeda su huella. A ellos se deben numerosas imágenes y esculturas de no mal porte, repartidas por esta provincia y, en el caso del segundo, algunos cuadros y su enseñanza en Artes y Oficios donde figura como profesor del centro en el curso 1957.

Domingo Molina Sánchez (Úbeda, 1922) obtuvo, en 1966, el título de profesor de Dibujo en Sevilla y en 1979, fue nombrado profesor de Dibujo Artístico de la Escuela de Artes y Oficios Aplicados de Córdoba, por oposición restringida, continuando en Úbeda en virtud de permuta, donde ha ejercido docencia desde el año 1940 que fue nombrado profesor interino de Dibujo Artístico, hasta su jubilación en 1987. Su obra pasó de un estado de figuración tradicional a la abstracción geométrica, emparentado, durante los años sesenta, con la manera de hacer de Pancho Cossío.

Matías Crespo Nieto (Úbeda, 1925-1995), estudió BB. AA. en Sevilla y Madrid. En 1968 marchó a Méjico donde celebra exposiciones y cultiva la docencia. A su regreso, fue profesor en la Escuela de Magisterio de la SAFA y titular en diferentes institutos de Bachillerato, concluyendo su etapa docente en el Instituto «San Juan de la Cruz» de Úbeda.

Antonio Espadas Salido (Úbeda, 1933), también está ligado a la Escuela de Artes y Oficios. Aprueba el ingreso en *Santa Isabel de Hungría* de Sevilla y, a partir de 1955, comienza su actividad expositiva, con una obra cuidada de atisbos pos-impresionista que alterna con su trabajo cotidiano.

Escultor y pintor, **Marcelo Góngora Ramos** (Úbeda, 1940), es el artista de Úbeda más ligado a los hermanos Palma Burgos. Su raíz escultórica parte de la enseñanza del escultor malagueño. En cuanto a su pintura de caballete, ha circulado por un territorio de marcada figuración: Naturalismo, Realismo mágico... En ese sentido cabe destacar su deseo de captar objetos del mundo circundante partiendo del dibujo correcto y un color insistido y elaborado con deseos de austeridad.

Baltasar Raya Moral (Úbeda, 1947), Licenciado en BB. AA. en la Facultad de Bellas Artes de *Santa Isabel de Hungría* de Sevilla y catedrático del Instituto *San Juan de la Cruz* de Úbeda. Tan poco dado a mostrar su obra como buen dibujante; de su exploración en el dibujo técnico, deja un libro ejemplar editado por Gustavo Gili y otro reciente en la Universidad de Jaén; ambos avalan su conocimiento de la disciplina.

Antonio Camprubí Tudela (Úbeda, 1952), estudió BB. AA. en Valencia y es profesor de Dibujo de la Escuela de Artes y Oficios de su ciudad. En ese sentido, la labor docente de Camprubí enlaza con la desarrollada por Domingo Molina. Por lo que hace a su obra, es de razón dejar testimonio de la constante búsqueda de este pintor tenaz donde los haya, así como las indagaciones llevadas a cabo en tal sentido.

A la misma generación pertenece el notable grabador **José Ramón Gasso** (Úbeda, Jaén, 1953) a cuyo cargo estuvo el taller de grabado de la Escuela de Artes y Oficios de su ciudad, cuyos resultados comenzaron de manera venturosa al filo de los decenios setenta ochenta. Formado en la Facultad de BB. AA. de *Santa Isabel de Hungría* (Sevilla) con el grabador Barriobeña.

El itinerario del pintor **Nicolás de la Torre** (Úbeda 1951) es semejante al de su coetáneo Camprubí y su obra variada y adscrita a diferentes tendencias. **Antonio Lechuga Garrido** (Úbeda, 1954), ligado al de los dos artistas anteriores y buen dibujante, su actual pintura se centra en naturalezas muertas y paisajes. Nacido en Torreperogil en 1954, **Luis Juan Torres López**, se licenció en BB. AA. y es catedrático en Úbeda, cultiva una pintura sazónada y expresiva donde lo onírico encuentra umbrosidades dolientes.

José Rodríguez Expósito (Úbeda, Jaén, 1956), profesor de Dibujo en el Instituto *Francisco de los Cobos*, pintor y dibujante. En cualquiera de las dos manifestaciones se advierte una mirada de sinceridad y una obra mesurada y enérgica con metáforas de luz.

Con una manera de hacer muy personal, **José M^a Hurtado Quesada** (Úbeda, Jaén, 1956), es de formación autodidacta y autor de unas piezas de buen porte en la estética que se ha dado en llamar escultopintura. Otra vertiente ocupa **Ramón Garrido** (Úbeda, Jaén, 1961). Licenciado en Arquitectura por la ETSA de Sevilla, ha celebrado numerosas exposiciones y fue becado por la Fundación Antonio Camuñas de Madrid. Su hacer está en relación con un concepto concebido desde la atención conceptual y la configuraciones del montaje.

Pedro Arias Moreno (Úbeda, 1966) se licenció en BB. AA. por la Universidad de Sevilla (Facultad de Bellas Artes de *Santa Isabel de Hungría*) y su manera de hacer parte de la exploración de grandes y unificados campos de color.

Dentro del quehacer de las últimas generaciones hay un grupo de artistas ubedés que destacan por su singularidad. A este grupo pertenece **Juan Mercado Navarrete** (Úbeda, Jaén, 1967). De su interés da cuenta la selección de sus obras en las últimas

ediciones de *Circuitos*, la muestra más representativa que se celebra en España en torno al Arte Joven, y en *El Salón de los 16*. De él me habló con admiración el subdirector de la Revista *El Punto de Las Artes*, Tomás Paredes, y Miguel Fernández-Cid escribe: «Mercado es un paisajista constructivo a la manera como proclama el escéptico y último Mondrian...».

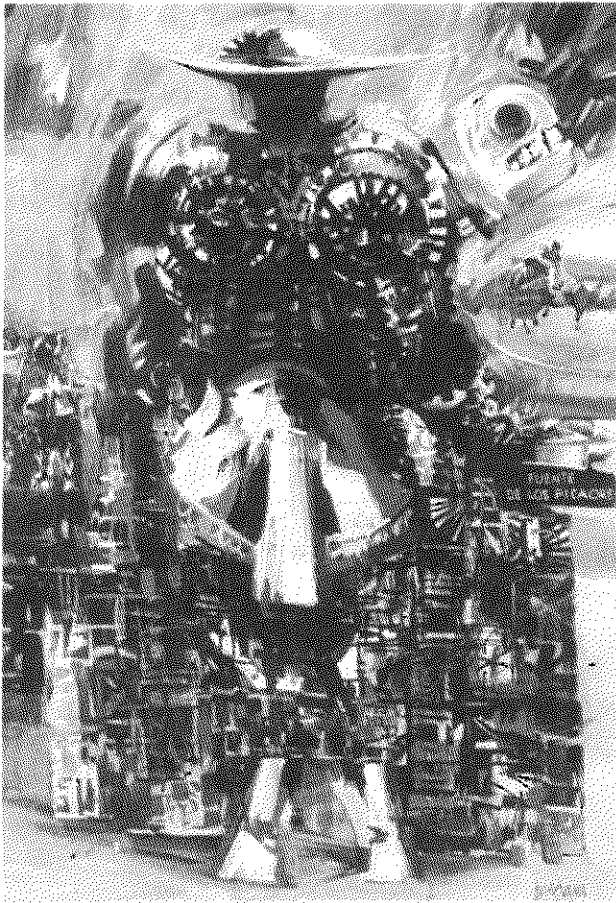
Ángeles Agrela, (Úbeda, Jaén, 1968), tiene reconocida trayectoria. Repetidamente premiada, ha participado en numerosas ferias de arte y exposiciones de carácter personal con las que, progresivamente, ha dado noticia de los cambios que se han producido en su obra, desde una originaria sensibilización por la abstracción de atisbos informales, hasta el tratamiento de fotografías presentado en la edición de *ARCO 2000*.

Otro joven artista ubedí que tener en cuenta, es **Salvador G. Rus González** (Úbeda, Jaén, 1973). Sus obras han sido seleccionadas para muestras de indudable interés, y su mirada está inmersa en las maneras de estudiar el espacio de manera tridimensional y en la policromía de sensaciones silentes. **Francisco José Medina** (Úbeda, Jaén, 1975), quien ya ha ganado algunos concursos provinciales con una pintura de espacio bidimensional y figuración sugerida.

GIENNENSES FUERA DE JAÉN

Separados de la provincia por diferentes razones, su temprano alejamiento de estas tierras aconseja incluirlos fuera del correr cotidiano del arte jaenés; otra manera contribuiría a adulterar la historia de la pintura giennense y distorsionar el proceso de estos creadores encabezados por el pintor **Juan Antonio Mingorance** (Jaén, 1906; México, 1979). Este pintor regresó a su lugar de nacimiento para celebrar una exposición en la sala *Del Castillo* mediados los años setenta. Afincado y afamado en México, comenzó su formación en Málaga a cuya escuela está ligado con una obra muy robusta, de pincelada suelta, larga y de gruesos empastes que hacen visibles figuras, paisajes y bodegones de muy buen porte.

De manera parecida sucede con **Lorenzo Goñi Suárez** (Jaén, 1914; Lausana, Suiza, 1992). Sin contactos con la ciudad hasta casi el final de sus días, a través de la exposición retrospectiva que realizó en las salas de la Diputación de Jaén en 1987, realizó estudios de pintura en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona y en la de Artes Gráficas de Madrid. Tercera Medalla en Dibujo en la Nacional de 1957, Primera en Grabado en 1962, Beca Juan March, Premio *Rafael de Penagos* de Dibujo en 1989..., su obra grabada y sus ilustraciones llenan un dilatado período de la historia gráfica española. Su mundo pertenece al universo de lo onírico, y su destreza tiene escasas competencias entre sus coetáneos. **Antonio Povedano Bermúdez** (El Sabariego, aldea de Alcaudete, Jaén, 1918) fue *Prieguense del año 1986*: «Me siento —de siempre— prieguense de devoción y ejercicio», dijo el pintor. Profesor de dibujo en la Escuela de Artes y Oficios de Córdoba desde 1963 hasta su jubilación. La propaganda oficial pretendió dar imagen



Antonio
Povedano.
Picaor

de normalidad promocionando muestras de un vanguardismo periclitado en Europa en los años treinta. Povedano participa en la exposición de *Arte Abstracto* (Madrid, 1953) y en exposiciones de aquella coyuntura: *Bienal del Mediterráneo*, *XXIX Bienal de Venecia*, la *V de Sao Paulo*... Después de unos paisajes iniciales, su pintura pasa por una figuración esquemática, expresionismo de contenidos flamencos que siguen la mirada de Alvaro Delgado y lo relacionan con la Peña flamenca de Jaén a través de F. Olivares. Sus obras recientes adquieren mesura en paisajes de pequeño formato, expuestos en la sala de la Casa de Cultura de Alcaudete que lleva el nombre del pintor.

Adscrita a la pintura manchega y ampliamente galardonada y reconocida, **Gloria Merino Martínez** (Jaén, 1930), ha dejado un quehacer de fuste y muy recio empeño, incluidas sus espléndidas litografías cuya técnica aprendió con un maestro francés. Su paleta está impregnada de una gama de colores que se acerca a la Escuela de Madrid remansadamente y con un concepto muy próximo a la pintura mural que solo tiene que ver con la mirada de ésta pintora. **José Quero González**, (Pozo-Alcón, Jaén, 1932, vivió en Málaga hasta los 14 años que se traslada a Valencia, donde se especializó en Oftalmología. De concepción cinética, es uno de los pintores más premiados de su generación y sus obras figuran en una veintena de museos y colecciones de Europa y América, realizadas con pintura acrílica aplicada con aerógrafo y estampillados. Así aparecen unos espacios mágicos con guiños de geometría, palpito surrealista y sobria sensación.

Andrés Barajas (Huelma, Jaén, 1941), grabador, dibujante y pintor de buena mano, su pintura conserva atisbos fauves y sus aguafuertes nos sugieren sensaciones goyescas que enseguida desaparecen de la mirada atraída por un universo cuya destreza y fabulación se aleja de lo popular para adentrarse en áreas de instinto surrealista palpitante. Formado y residente en Cataluña desde su infancia, **Guerrero Medina** (La Guardia, Jaén, 1921), es un expresionista militante que hace un paisaje de sensación abstraída y muy abundoso de empastes, cuyas obras vimos en su antológica de la Diputación de Jaén. **Diego Moya** (Jaén, 1943). Arquitecto y pintor, que alterna su trabajo entre Madrid y Marruecos. Artista muy reconocido, hace una pintura que recorre itinerarios que van del objeto iluminado a la abstracción y la corporeidad escultórica, a unas realizaciones que estudia el concepto del simbolismo dentro de la abstracción. **Nacho Cria-**

do Barranco (Mengíbar, Jaén, 1943), es la figura más relevante y una de las más significativas del vanguardismo en España durante el último cuarto de este siglo. Iniciado en los estudios de arquitectura, abandonados posteriormente, desde el comienzo de su carrera ocupa posición de privilegio dentro de un territorio artístico fronterizo entre el arte conceptual y el minimal.

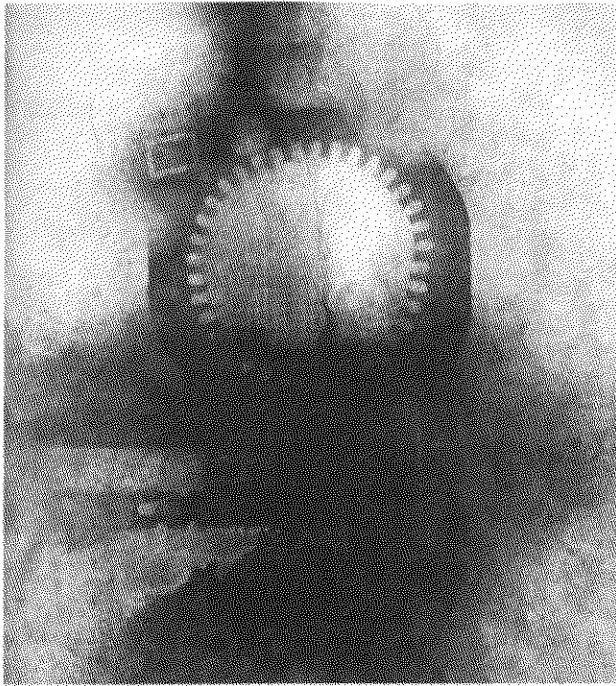
Pablo Rueda (Castillo de Locubín, Jaén, 1945, Holanda, septiembre, 1993), hace una obra (pinturas, esculturas y cerámicas), hiperrealista con reflejos de Pop y guiños de doble intención en su iconografía; como contrapunto, deja notar su fina capacidad poética en obras que afirman la sencillez como esencia. **Miguel Acevedo Zamora** (Lopera, Jaén, 1947) se ausentó de su pueblo cuando tenía tres meses. Discípulo de Rufino Martos en Córdoba, posee una paleta luminosa y una pincelada franca; ambas cosas hacen posible su cuidada obra habitada por paisajes e imágenes nacidas de las fiestas populares. Por lo que hace a **Antonio Maya Cortés** (Jaén, 1950), se inició en la Escuela de Artes y Oficios de Jaén con el escultor Antonio Moyano y luego en San Fernando. Pasó del realismo mágico a una percepción naturalista, a la que corresponde una serie de paisajes de la Casa de Campo de luces delicadas, acaso lo más estimable de su pintura que, de algún modo, constituye una metáfora sensible y perceptiva del entorno ocupado por las personas que le son más próximas, como se podrá ver en la exposición retrospectiva que, a partir del 23 de octubre de 1901 se mostrará Centro Conde Duque de Madrid.

Grabador y pintor residente en Barcelona y Madrid, **Pablo Rodríguez Guy** (Santa Elena, Jaén, 1950) estudia el espacio en transparencias de la luz. Su lírica está en las mixturas, en las veladas, y en la sugerencia de los símbolos. **Isabel Uceda** (Beas de Segura, Jaén, 1950), es pintora de color brillante y gesto brioso con una dicción que le es propia dentro del universo pictórico de la provincia.

Juan Antonio Díaz (Cabra de Santo Cristo, Jaén, 1950?), profesor de Filología Inglesa en la Universidad de Granada, después de un período de significativa gestualidad abstracta, sus obras más recientes participan de gamas unitarias en las que habita el sosiego, la poética del color y el misterio del acento de sus timbres en armonías analógicas.



Miguel Acevedo Zamora.
La Salve en Elquema.
81 x 65 cm.



Manuel Saéz-Mesía (Jaén, 1951), recrea un mundo ausente de iconicidad y abundoso de texturas de origen informalista y cuajado de acentos plásticos muy llenos de símbolos y misterio, que encuentra justificación en el orden del espacio pictórico y en la distribución adecuadamente sensible del color. **Antonio Suarez-Chamorro** (Bedmar, Jaén, 1954) Economista especializado en Urbanismo, grabador, pintor, nos recuerda las cosas de la memoria a través de un universo conceptual, de soporte matérico e incorporaciones de diversos elementos, conformando así un territorio rico en sensaciones. De mirada hiperrealista, **José Marchá** (José Rodríguez Marchá, Arjonilla, Jaén, 1952) convoca la atención de la mirada con su pintura, obligándola a detenerse ante las cosas de siempre, remansadas y plásticas. Sus naturalezas muertas, en ocasiones, nacen de perspectiva que se abren a te-

Pablo
Rodríguez Guy.

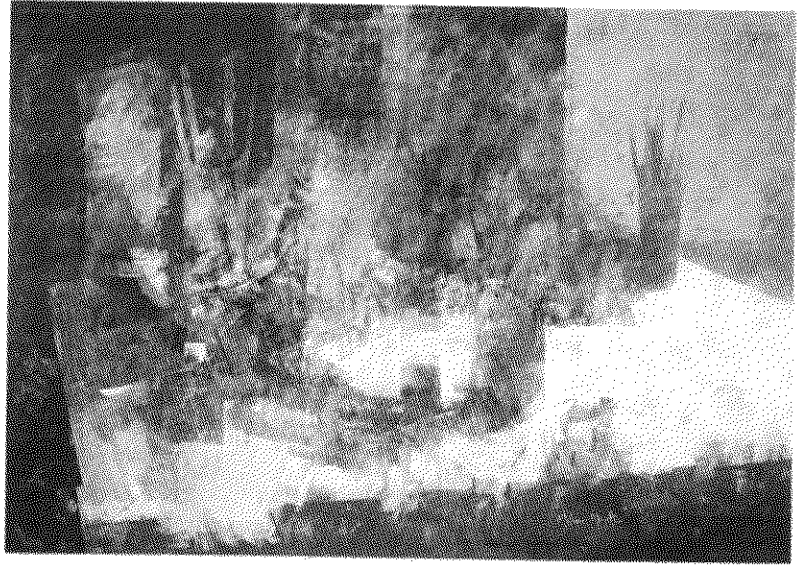
rritorios siderales habitados por el misterio y la magia, en cualquier caso rigurosos de dibujo.

Luis Flores (Jaén, 1952), se inició con una obra de abstraída realidad y gozoso sentido plástico; actualmente cultiva un territorio cuyos paisajes tienen que ver con la pintura metafísica. Licenciado en Historia del Arte **Julio Juste** (Beas de Segura, Jaén, 1952), y pintor, cuenta con una obra de dicción briosa y figuración de soporte expresionista; parte de los colores acrílicos y está representada en distintas colecciones y museos. En **Francisco Berdonces Gavilán** (La Higuera, Jaén, 1953), prevalece lo conceptual y enigmático, desde la dominante del blanco sobre los colores saturados y la instalación como una manera de acercamiento perceptivo. **José María Recuerda**, Porcuna, Jaén 1953 residente en Alicante y Licenciado en Bellas Artes cultiva una pintura templada de color, cuidada de materia y justa de dibujo, en la que la cocina del pintor y los colores sugeridos y aplicados en gamas de tendencia fría intervienen de manera principal para definirla.

Licenciada en BB.AA. y en Historia, **M^a Paz Ungueti Molina** (Jaén, 1956) e hija del escultor **Constantino Ungueti Alamo**, reside en Málaga y cultiva una pintura de temas arrancados a la naturaleza, otros de raíz mitológica y algún desnudo, siempre con una paleta medida y acariciadora. Afincada en Madrid, **Ángeles Dueñas Márquez** (Jaén, 1957) es pintora de formas que recrean la naturaleza con paleta grave y formas aquietadas y sintéticas de indudable plasticidad. Otro plástico de ese momento es **Blas Medina Pérez** (Mengíbar, Jaén, 1961), cuyos inicios están relacionados con la manera de hacer de Manuel Kayser, quien presentó su primera muestra giennense celebrada en la Galería *Jabalruz*, estética de la que se fue distanciando para otear un hori-

zonte matérico de sugerentes resonancias plásticas arrancadas a la madera utilizada con sensaciones de abstracción.

Francisco Molina Montero, (Torreperogil, 1962), alcanzó notoriedad con la obtención del premio *Blanco y Negro* en 1993, el galardón de mayor importancia que se entrega en España a un pintor joven; desde entonces indaga en las transparencias como una manera de afirmar lo íntimo: bodegones y paisajes, cuyas recreaciones aladas, no precisan la precisión para afirmar su robusted pictórica. Este artista es, ante todo, un pintor de sensaciones y, al pintar la sensación está pintando la diferencia que separa su obra de la hecha por sus seguidores, abundantes por otro lado. Sin embargo, Molina montero constituye un universo cerrado y, a mi ver, intransferible desde la riqueza de sus finas transparencias, siempre sugerentes y seductoras a la mirada del contemplador.



Francisco Molina Montero.
Objetos de taller.
Técnica mixta
s/lienzo.
83 x 118 cm.

PINTURA NAÏF

La obra naïf, tuvo en España un despertar muy parejo al Museo de Cuenca. El filipino Zobel y el Doctor Vallejo Nájera, espejo de una *élite* social que veranea en Soto Grande, afianzaron el movimiento con deseos de distracción. Las cosas se han serenado en ese sentido y el naïf, en juicios del segundo, no deja de ser un espejo para que se miren personas de la tercera edad que necesitan distracción y, en todo caso, un aspecto a cuidar desde la antropología más que desde el arte. De cualquier modo, a falta de un estudio con mayor profundidad en el que tengan cabida todos los naïf de la provincia, deberemos reflejar a Manuel Moral Moral (Torredelcampo, Jaén, 1908-1989), con una obra de percepción minuciosa y muy ligada a la geografía de su entorno, concebida en verdes y grises gastados, en la que no faltan ocres y amarillos con las mieses representadas entre el olivar jaenés. El pintor, presta nombre al Museo Internacional de Arte Naïf en Jaén. Por lo que hace a Catalina López Sevilla, (Santisteban del Puerto, Jaén, 1923), sus obras alcanzan un palpito más en sintonía con la obra de otros naïf, especialmente en la brillantez del color, afirmado en sus últimas obras.

DIBUJANTES

A la muy redoblada importancia de «K-Hito» (Villanueva del Arzobispo, Jaén, 1890; Madrid, 1984), le sigue, cronológicamente, el enorme magisterio de «Tono»,

Antonio de Lara Gavilán, (Jaén, 1896; Madrid, 1978). Los dos artistas son altamente reconocidos en España y aún fuera de ella, como cimas del género que cultivaron. A la fama del primero se debe sumar el interés que la revista *Dígame*, durante el tiempo que él la dirigió, le prestó a las exposiciones de arte en años de vigilia muy acusada; la del segundo, es imposible abarcarla sin considerar la alta calidad de escritor que hay en este jaenés de más que dilatada andadura. En ambos casos aconsejamos una atención especial que, como el lector que sigue las páginas de *Senda de los Huertos* comprende, ahora no les podemos prestar. Dibujante de alta consideración y notable escritor que, junto al anterior, llenan una larga etapa del género de humor en España, ambos colaboradores asiduos en las revistas más prestigiadas de su tiempo. Otro dibujante e ilustrador es **Miguel Ángel Fernández-Pacheco** (Jaén, 1944), en realidad, Fernández Pacheco; ha obtenido Medalla de Bratislava en 1971, y premios nacionales de Ilustración en 1980 y 1983 es, además, un reconocido, escritor de temas infantiles, Galardonado con el Premio Nacional de Literatura Infantil y juvenil, convocado por el Ministerio de Cultura para el año 2001. Es autor de una dilatada bibliografía de títulos para niños que él define así: «Aunque yo no escribo pensando en los niños, no creo en la literatura destinada a un público concreto, sino a cualquier lector, a mí se me acusa en ocasiones de usar un lenguaje que exige un esfuerzo por parte de los chavales».

En cuanto a la ciudad se refiere, debemos contar con nombres como el de **Antonio Almendros Soto**, (Jaén, 1907-1987), la expresión gráfica más atenta y precisa del Jaén de su tiempo. **Antonio Vázquez de la Torre**, (Jaén, 1907-1982), buen dibujante y notable caricaturista. Vicente Alberto Serrano; **Juan Guzmán Moreno** (Jaén, 1931) también cubrieron un tiempo en la caricatura giennense, en el caso del segundo con obras bien cuajadas de expresión. Por cuanto hace a José Villar Casanova, «Vica» (1938), su habitual quehacer en nuestra prensa diaria le ha dado mérito y notoriedad. Juan Carlos Contreras, «**Juancarlos**», (Jaén, 1963), pertenece a las últimas generaciones de dibujantes giennenses dentro de las que ocupa un lugar notable a través de su fluida y apretada narrativa lineal. **Manuel Párraga de las Marinas** (Mengíbar, Jaén, 1965) es un dibujante de fino y agudo trazo del que también ha quedado soporte gráfico en la prensa local. En fin, y otros que ya no caben en el papel.



Somera visión de la vida en Baeza durante el siglo XX


Diego Orzáez Fernández

I. INTRODUCCIÓN

La despedida de un siglo que se marcha puede ser un motivo de nostalgia. Pero esa probable nostalgia se puede mitigar recordando, aunque sea de pasada, los principales acontecimientos ocurridos en este siglo que ahora termina, varios de los cuales hemos tenido la suerte de presenciar. Sí, suerte, porque aunque algunos no hayan sido generadores de buen sabor de boca, siempre es una suerte vivirlos y poderlos contar.

Lógicamente, aunque no nos vamos a dedicar al estudio de un periodo muy largo de tiempo –un siglo no es nada, o casi nada– el intento requiere un vistazo rápido y somero, sin profundizar en ningún tema concreto y dejando reseña sólo de los que, de manera subjetiva, nos resultan más interesantes.





Empezaremos dando un repaso a lo que ha sido la vida municipal, para continuar tratando los diversos acontecimientos por orden cronológico.

II. VIDA MUNICIPAL

Al empezar el siglo XX era alcalde de Baeza don Diego Antonio Garrido Rus, que había tomado posesión el 1 de julio de 1899. Después de él ha habido veintinueve alcaldes más, que lo han sido en cincuenta y cinco ocasiones, ostentando el record don Fernando Viedma Rodríguez, que ha sido alcalde siete veces.

Además de esos treinta alcaldes ha habido trescientos treinta y dos concejales, unos durante muy dilatado periodo de tiempo –hasta once legislaturas–, otros con un efímero paso por el Ayuntamiento.

A principios de siglo la Corporación estaba compuesta por el alcalde, cuatro tenientes de alcalde, dos síndicos y doce regidores, que se ordenaban según el número de votos obtenidos por cada uno.

Las corporaciones solían renovarse cada año, pero el inestable 1909 fue especial, pues hubo nuevo Ayuntamiento el 19 de abril; otro el 1 de julio; cambio de alcalde el 8 de noviembre; cese de tenientes y de síndicos el día 13; y renovación parcial de corporativos el 4 de diciembre.

Una vez estabilizada un poco la situación, los mandatos empezaron a ser de dos años.

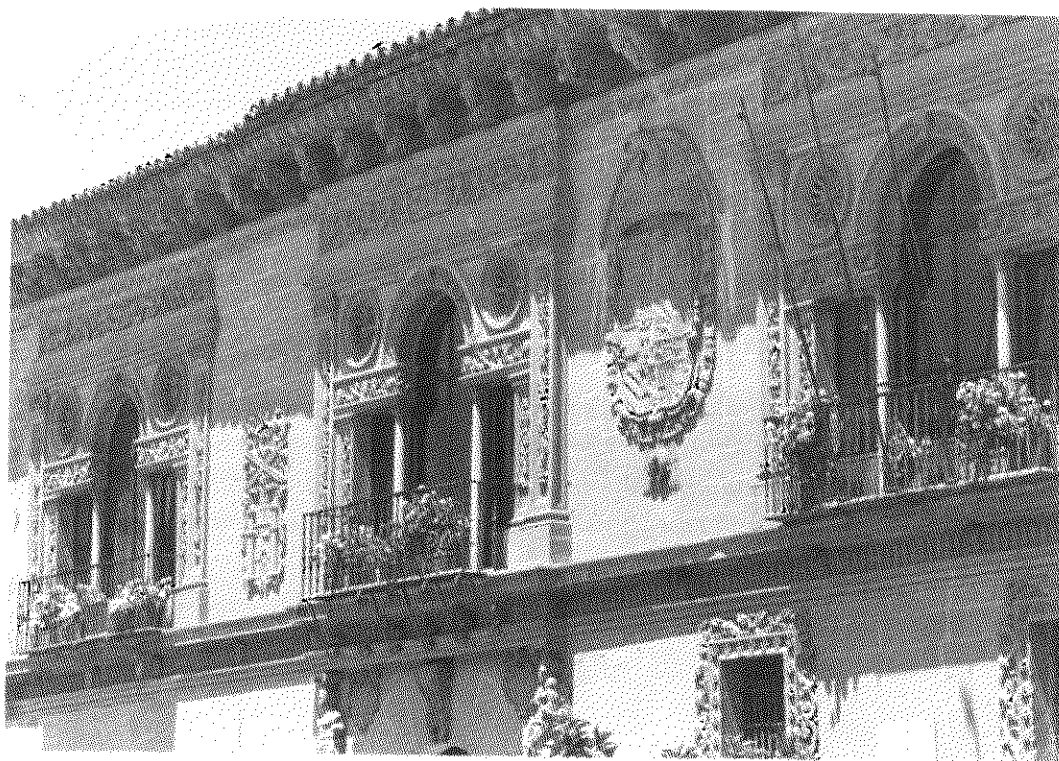
Es curioso que en la Corporación constituida el 17 de abril de 1925, sus componentes tenían orden de prelación según la edad –entre 72 y 33 años–.

El Ayuntamiento de 1930 ostenta la cifra más alta de componentes: eran veinticuatro en total.

Durante el siglo ha habido en el Ayuntamiento sólo once mujeres, no apareciendo la primera de ellas hasta 1935.

Ha habido algún corporativo políticamente activo durante más de cuarenta y dos años –don Francisco Garzón Tornero–, aunque no seguidos, sino de forma intermitente. Por el contrario, el paso más fugaz por el Ayuntamiento fue el de don Fernando López Obregón, que desempeñó la Alcaldía durante once días, para pasar a ser Gobernador Civil de la Provincia.

Todas estas personas que han intervenido directamente en la marcha de la vida de la ciudad, han necesitado hacer muchos cálculos para, con el dinero disponible, siempre escaso, hacer frente, de la mejor manera posible, a las necesidades de la comunidad: han tenido que confeccionar presupuestos, el estudio de los cuales nos da una clara idea de la evolución de la vida.



Fachada del Ayuntamiento de Baeza

El siglo empezó con unas previsiones presupuestarias que estaban por debajo de las cuatrocientas mil pesetas; se superó la barrera del millón en 1942; se sobrepasaron los dos millones en 1949; se llegó a los cinco millones en 1959; a los diez millones en 1969 y, a partir de ahí, el aumento fue rapidísimo, hasta llegar al presupuesto para el año final del siglo, que supera los dos mil millones de pesetas.

III. PRINCIPALES ACONTECERES DEL SIGLO

Estos son los hechos más destacados que han venido ocurriendo en Baeza a lo largo de este siglo:

— El 4 de abril de 1902 se produce una Real Orden por la cual se eleva a la categoría de Provincial el Instituto de Segunda Enseñanza, concediéndole como demarcación los partidos de Orcera, Villacarrillo y Úbeda.

— En 1906 el Ayuntamiento tomó el acuerdo de ceder al Gobierno unos amplios terrenos en El Ejido, para el establecimiento de un vivero, tasados en el precio de 3.876,25 ptas. La construcción se empezó en 1910, con materiales procedentes de la demolición del Carmen.

— De 1906 —cuenta Ignacio Ortega Campos, en su obra *El cinematógrafo en Jaén*— data la llegada de este arte a Baeza, haciéndose la primera proyección en el Teatro Liceo, el 15 de agosto.

— Un equipamiento importante es la construcción de un nuevo Cementerio Municipal, sobre terrenos cedidos por los vecinos Miguel Perales Martos y Antonio Sánchez Poza, con casi 27.000 metros cuadrados de superficie. Las obras se realizaron con proyecto de don Justino Flores y bajo la dirección de don Manuel Rus López. Se bendijo el 13 de enero de 1907 y la primera inhumación se produjo el día 26.

— Baeza se unió la línea del Ferrocarril Eléctrico de La Loma mediante la cesión, por parte del Ayuntamiento, de 1.800 metros cuadrados de terreno para la construcción de la estación. El servicio empezó a prestarse en los días finales de noviembre de 1907 y duró hasta enero de 1966 en que desapareció de forma definitiva.

— La aspiración de conseguir que el Instituto «Santísima Trinidad» fuera incorporado a los presupuestos generales del Estado, como medio eficaz de consolidación del centro, se consiguió con una instancia al Ministerio de Instrucción Pública, que obtuvo respuesta satisfactoria gracias a la ayuda decidida de don Julio Burell y



Fuente de los leones

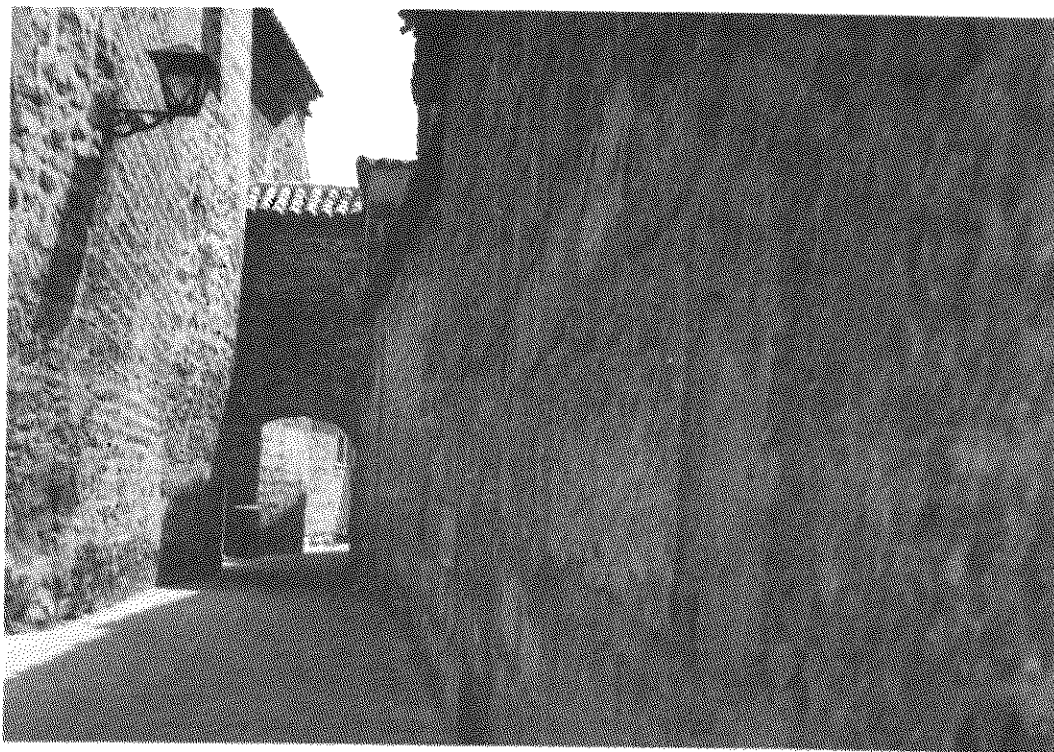
Cuellar, que ocupaba el Ministerio. Recibió el agradecimiento de la población, que colocó su retrato en el salón de sesiones del Ayuntamiento y le nombró Hijo Predilecto. Mucho influyó el señor Burell en favor de Baeza, a la que estaba muy vinculado por haber sido diputado a Cortes por este distrito durante varias legislaturas. Así, en 1910, además de lo dicho, consiguió para nuestra ciudad una Escuela Elemental de Artes e Industrias, para cuya instalación el Ayuntamiento cedió el solar del Carmen.

— El expediente incoado en septiembre de 1916, para declarar monumento nacional la casa Ayuntamiento, se resolvió el 31 de agosto del año siguiente, mediante R.O. del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, por la que se declaraba como tal monumento nacional al Palacio Municipal.

— En 1918 el Ayuntamiento anexionó al patrimonio municipal, por compra, la Casa del Pópulo, en el precio de cuatro mil pesetas. Este edificio fue declarado Monumento Arquitectónico Artístico por R.O. de 22 de noviembre de 1919.

— Importantísimo fue el hecho de que el 21 de julio de 1922, a las tres de la tarde, quedara inaugurada la estación telefónica de la red interurbana, con la que Baeza entraba en comunicación con todo el territorio nacional.


— Un paso gigantesco en la dotación de puestos escolares se dio en noviembre de 1928, en que la Dirección General de 1ª Enseñanza se interesó por la entrega de un solar para la construcción de un grupo escolar. Con toda rapidez se deslindó el



Calle del barrio judío en Baeza

terreno, se amojonó y se hizo entrega de él. Dirigidas las obras por el arquitecto don Guillermo Díz Flores, el edificio fue recibido el 29 de abril de 1933, bautizado al año siguiente como Grupo Escolar «Baeza», y es el que en la actualidad sigue funcionando bajo el patrocinio de «San Juan de la Cruz».

— Dejamos aquí reseña, por lo llamativo de los datos, de algunos precios de artículos de primera necesidad, que regían en Baeza a finales de 1930: pan a 53 cénti-



mos el kilo; huevos a 3,60 ptas. la docena; leche de cabra a 65 céntimos el litro; leche de vaca a 70 céntimos; patatas a 25 céntimos el kilo; garbanzos de 80 a 90 céntimos el kilo; aceite a 1,75 ptas. el litro; habas a 45 céntimos el kilo.

— En 1931 consiguieron la declaración de Monumento Arquitectónico Histórico Nacional el Seminario de San Felipe Neri y el Palacio de Jabalquinto.

— Las actas de sesiones de Ayuntamiento correspondientes al periodo de la Guerra Civil son pródigas en curiosas reseñas de incautaciones, requisas, depuraciones... A título de ejemplo:

El 28 de julio de 1937, «...se dio lectura a la comunicación que ha dirigido al señor Presidente el que lo es de la Junta Central del Tesoro Artístico sobre traslado de la Custodia de esta Catedral a la ciudad de Valencia y su conservación en los depósitos que la Junta tiene allí establecidos, expresando que este destino es provisional; que la Custodia será devuelta a Baeza tan pronto como cesen las actuales circunstancias, y que el Consejo puede nombrar un delegado para intervenir la referida operación. Enterado el Consejo acordó dar las facilidades interesadas para la entrega de la obra de que se trata a los mandatarios acreditados de la Junta Central sin la adopción de otras medidas que conceptuó innecesarias».

El 6 de octubre del mismo año, la Junta Delegada de Incautación y Protección del Tesoro Artístico de Jaén, se hace cargo de lienzos, esculturas y objetos litúrgicos que procedían del Ayuntamiento, de la Catedral, de San Andrés, de San Pablo, de La Encarnación y de El Salvador, en un total de cincuenta y cuatro piezas.

Y el 15 de marzo de 1938 toca el turno a campanas y objetivos de bronce, para la Subsecretaría de Armamento y Munición. En total fueron incautadas cuatro campanas grandes, catorce medianas, once pequeñas y nueve campanillas, además de tres entatuas de bronce. En el acto el Comisario hace constar que días pasados retiró de la estación unas treintena campanas que este Consejo Municipal tenía depositadas a disposición del Ministerio.

— Entre los hechos destacables ocurridos en 1943, dejamos constancia de la reapertura de la iglesia de San Pablo e inauguración del nuevo Hospital de la Purísima Concepción (18 de marzo); la visita del Jefe del Estado, Francisco Franco (11 de mayo); y el estreno del «Himno a Baeza», de Emilio Cebrián y Francisco Rodríguez Haro (22 de agosto).

— Y entre los de 1945, el traslado del Ayuntamiento a las Casas Capitulares Altas, para realizar importantes obras de reforma en el Palacio Municipal; y la inauguración del nuevo Cuartel de la Guardia Civil, construido en el Arca del Agua.

— En el último día del año 1953 se leyó en la sesión de Ayuntamiento una instancia suscrita por el Prior y Secretario de los Carmelitas Descalzos de la Provincia de Andalucía, poniendo de manifiesto su deseo de reanudar la Historia de la Reforma Teresiana en esta ciudad, para lo que pedían la cesión gratuita de la iglesia y edificio adjunto del antiguo Hospital de la Purísima Concepción, para fundar convento y seminario de aspirantes a la Orden.



Patio porticado del Casino

El Ayuntamiento, considerando las ventajas para la población y la imposibilidad de mantener el inmueble, previa valoración (1500000 ptas.), accedió a lo solicitado.

— Un importante acto cultural trajo consigo la inauguración (el 16 de agosto de 1954) de un nuevo templete para la música, pues, con ese motivo, estuvo en Baeza la Banda Municipal de Madrid, no sabemos por qué potente influencia, ya que aquella agrupación no ha prodigado nunca sus salidas fuera de la Capital. La Banda, aparte de su actuación en el quiosco, ofreció un gran concierto en la plaza de toros, con lo que el coso albergó dos grandes acontecimientos en aquella feria. El segundo, naturalmente, fue la corrida lidiada por Angel Peralta, Antonio Ordóñez, Rafael Ortega y Dámaso Gómez.

— El escudo heráldico de Baeza venía teniendo diversidad de interpretaciones, sobre todo en lo referente al colorido. Ésto llevó al Ayuntamiento, a encargar al señor Archivero un estudio del mismo, que finalizó en 1956, del que resultó la siguiente descripción, que pasó a ser la oficial y que copiamos por su importancia:

En campo de gules, una puerta con dos torres de oro; entre ambas torres, Cruz del Espíritu Santo de plata, superada de aspa de oro; en la puerta dos llaves de plata; huecos aclarados de azul. Escudo coronado de corona real sin diademas.

— El Seminario Conciliar de San Felipe Neri, que funcionó desde 1670 y fue clausurado la Guerra Civil, volvió a tener actividad en 1960, por iniciativa del



*Fuente de Santa
María al fondo la
Catedral*

plosión. Muchos baezanos marcharon a las poblaciones cercanas o al campo. En una posterior sesión del Ayuntamiento se acordó agradecer su colaboración a cuantos habían prestado ayuda, Gobernador Civil, alcaldes de Jaén, Linares y Úbeda que facilitaron sus parques de bomberos; alcaldes y vecinos de Ibros, Begíjar, Lupión y Puente del Obispo, que acogieron a los baezanos en su huida, y a distintas personas que ofrecieron su trabajo en beneficio de los afectados.

— El «Miserere», que en el siglo XIX escribiera para la catedral de Baeza el ilustre músico Hilarión Eslava, llevaba bastantes años sin escucharse hasta que, en 1970, don Jerónimo Morales, director de la Banda de Música, fundó una coral con el fin de recuperar su interpretación, que se repite cada Martes Santo, con una calidad de obra y de intérpretes, capaz de atraer a numerosas personas que se desplazan expresamente a Baeza para participar en la audición.

— 1971 nos proporcionó la oportunidad de conocer en Baeza el célebre pendón de la cofradía que, en 1149, fundara el rey Alfonso VII, con motivo de la ayuda

Obispo don Félix Romero Mengíbar. Se inició el curso el 6 de octubre y era Rector don Victoriano Renedo Hinojal.

— En el año 1966 se organizó un homenaje a Antonio Machado. En él se pretendía colocar un busto del poeta, realizado por el escultor Pablo Serrano, en un sencillo monumento levantado en el Paseo de las Murallas. Pero la politización de los actos programados determinó la prohibición gubernativa y se produjo un duro enfrentamiento entre los asistentes y la fuerza pública. Aquel 20 de febrero quedó en el recuerdo de Baeza como algo no deseable.

— Pero a un acontecimiento hartamente desagradable le siguió otro de muy distinto signo: el 10 de marzo del mismo año se produjo el Decreto declarando a Baeza Conjunto Histórico Artístico.

— Aún se recuerda un grave incendio que se produjo en la extractora de aceite de orujo de la Cooperativa Provincial Agrícola. Ocurrió en la noche del 28 de febrero de 1967 y toda la población estuvo alerta por el inminente peligro de ex-

prestada por S. Isidoro a las huestes reales en los campos de Baeza, cuando nuestra ciudad fue reconquistada por vez primera.

El glorioso pendón se conserva en la Real Colegiata de San Isidoro, en León, y fue traído a Baeza con ocasión de conmemorarse el DCCXLIV aniversario de la reconquista definitiva de la ciudad.

— Baeza y Úbeda, las ciudades hermanas, joyas de arte, fueron designadas con el título de Ciudades Ejemplares del Renacimiento por el Consejo de Europa, en 1975.


— Baeza recuperó su rango universitario con la solemnísima inauguración de los cursos de la Universidad Literaria de Verano, hecho ocurrido el 17 de septiembre de 1979. Los actos contaron con la asistencia de los presidentes del Congreso y del Senado, don Landelino Lavilla y don Cecilio Valverde y la lección inaugural corrió a cargo del presidente del Instituto de España, don Fernando Chueca Goitia, que habló sobre «San Francisco de Baeza: una sinfonía inacabada».

Desde entonces se han ido desarrollando puntualmente las actividades, que se vieron notablemente incrementadas cuando, el 20 de mayo de 1994, se creó la Universidad Internacional de Andalucía, con dos sedes permanentes, una de las cuales es la «Antonio Machado» de Baeza.

— Hubo en nuestra ciudad una monja, que pasó su vida religiosa (casi toda ella en el convento de Agustias Recoletas de Santa María Magdalena), dedicada a dar gloria a Dios repartiendo a raudales amor al prójimo. Estamos hablando de Sor Mónica



Ruinas de San Francisco



de Jesús, nacida en Monteagudo (Navarra) el 17 de mayo de 1889 e ingresada en el convento el 14 de agosto de 1908. Aquí falleció a 14 de junio de 1964. Dada su extraordinaria fama de santidad y constatados numerosos favores recibidos por su intercesión, se inició el proceso de beatificación, en la catedral de Baeza, por el Obispo don Miguel Peinado, el 8 de diciembre de 1979, quedando clausurado el 21 de junio de 1982, tras los laboriosos trámites de un proceso de este tipo.

— Un importantísimo hito en el siglo XX baezano lo supuso la creación de la Escuela de Guardias Civiles Auxiliares, que pasó después a ser Academia de la Guardia Civil. Empezó a funcionar en 1982, antes de que se terminaran sus instalaciones. De hecho, la I Promoción de Guardias Civiles Auxiliares juró bandera, el 13 de febrero de 1983 en la Academia de Úbeda. La primera jura en Baeza se celebró el 22 de julio de 1984.

— Algunas celebraciones, bastante cercanas en el tiempo, ha propiciado la Adoración Nocturna en el último tercio del siglo. De ellas destacaremos los actos conmemorativos del Centenario de la fundación de la sección de Baeza, que abarcaron desde el 30 de mayo de 1987 hasta el 27 de junio, en que se celebró la magna vigilia jubilar, con asistencia de doscientas treinta banderas representando a otras tantas secciones de toda España, y la presidencia del Nuncio de Su Santidad, Monseñor Mario Tagliaferri.

— Un evento triste fue la despedida de la oficialidad y tropa del Cuartel de Sementales, retirados el 22 de junio de 1995, poniendo así fin a una larga historia, iniciada en 1855 y vinculada al edificio de la calle Compañía desde 1876. Con motivo de la despedida, la institución recibió la Medalla de Oro de la Ciudad, en manos de su Capitán Jefe, D. Antonio Gómez Pascual.

— Y podemos terminar esta sucinta relación dejando constancia del acto de hermanamiento entre Úbeda y Baeza. El 26 de mayo de 1998, ambos ayuntamientos, en sendas sesiones de Pleno, acordaron aprobar este hermanamiento y el programa de actos a celebrar con tal motivo. Fue el 22 de junio cuando se celebraron esos actos, quedando, desde entonces, unidas en sus destinos las dos ciudades señeras de La Loma y prestas a trabajar por su reconocimiento como conjuntos Patrimonio de la Humanidad.



FUENTES

A.H.M.B.: Actas capitulares de las sesiones de Ayuntamiento.

Archivo particular del autor.

AYAPE MARDONES, Eugenio (O.A.R.): *Sor Mónica de Jesús y el Padre Cantera*. Ediciones Augustinus. Madrid, 1986.

ORTEGA CAMPOS, Ignacio: *El Cinematógrafo en Jaén*. Jaén, 1998

Bedmar: Crónica del siglo XX

José Manuel Troyano Viedma

Este siglo que acaba deja tras de sí luces y sombras en la Villa de Bedmar, pero en este trabajo sólo nos vamos a referir a aquellos aspectos que han supuesto una mejora social y económica para sus gentes.

Hemos creído conveniente la siguiente clasificación temática, con el fin de remarcar lo más notable, a sabiendas de que otros muchos se nos han quedado en el tintero, dada la limitación del trabajo, pero que son lo suficiente significativos para la vida de este pueblo que mira al XXI con ilusión, trabajo y esperanza.



Vista general de Bedmar

CULTURA Y SOCIEDAD

En 1913 se aprobó la apertura de la Oficina de Farmacia de don Juan de Dios Caballero Morales, hijo de don Juan Caballero Ruiz, Veterinario Titular del Municipio de Bedmar y de doña Ángela Morales Losa.

En 1915 visitó Bedmar Pablo Iglesias con el fin de inaugurar la **Unión Obrera** de Bedmar que en sus primeros momentos presidió políticamente don Manuel Quesada Donoso.

En el Desastre de Annual (1921) Bedmar perdió a uno de sus hijos, el Teniente Veterinario don Eduardo Caballero Morales, al que Bedmar honró con una Calle: calle **Teniente Caballero**.

El 18 de julio de 1939 hizo su entrada en Bedmar la **nueva imagen de la Virgen de Cuadros**, obra del escultor don José Navas Parejo. En torno a ella se han ido potenciando las Hermandades de Nuestra Señora y de san José Obrero, con más de 600 Hermanos/as y con sus Estatutos adaptados de cara al nuevo milenio.

En 1958, en la Guerra de Sidi Ifni (Marruecos), Bedmar perdió a otro de sus hijos en acto de servicio don **Juan Fuentes Ortuño**.

Bajo el mandato del alcalde don Eulogio Bedmar Martos se inició el **proceso de erradicación de las 104 cuevas** existentes en Bedmar y que estaban ocupadas por 245 familias.

En 1974 se iniciaron las obras de la **Piscina Municipal**, la cual fue inaugurada el 18/VII/1975, bajo la denominación de «Alonso de la Cueva»

En 1975 se iniciaron las Obras para la construcción del actual **Centro de Educación General Básica de 16 unidades**, por un importe de 30 millones de pesetas. Su inauguración se produjo en septiembre de 1976.

En 25/V/1975 se produjo el acto oficial de la **fusión de las villas de Bedmar y Garcéz**, según acuerdo del Consejo de Ministros.

El 26/V/1976 el **Grupo de Coros y Danzas de Bedmar** obtuvo en las **Casillas de Martos** el Primer Premio Provincial.

El 15/XII/1976, la **población bedmarenses en edad de votar**, se volcó en masa en pro de la Ley para Reforma Política, que condujo a nuestro Pueblo y a nuestra Nación desde la Dictadura hacia la Democracia, de la mano firme de nuestro rey don Juan Carlos I y del Presidente del Gobierno don Adolfo Suárez González.

El 17/XII/1976 se clausuró en Bedmar el curso sobre «**Promoción de la Mujer Rural**». Dicho curso se celebró bajo el patrocinio del P.P.O. (El Ayuntamiento agasajó a las participantes con una copa de vino español).

El 28/VIII/1978 don José Troyano Viedma fue nombrado Pregonero de las Ferias y Fiestas de Huelma, en el acto organizado por todos los municipios de la comar-

ca de Mágina para la elección de la Serranilla de Mágina. En ese año representó a Bedmar y Garcéz la señorita doña Rafaela Martínez Cárdenas.

El 27/IX/1978 se inauguró el **Hogar del Pensionista de Bedmar** con una Comida de Homenaje a nuestros Mayores en el Salón «Reyes».

El **Referéndum sobre la Constitución**, celebrado el 6/XII/1978, arrojó los siguientes resultados: Censo Electoral: 3.544 habitantes con derecho al voto (100%). Votos afirmativos: 2.027. Votos negativos: 78. Votos en blanco: 35. Votos nulos: 14 (60,88%). Abstenciones: 1.390 (39,22%).

Los resultados electorales de las primeras **Elecciones Sindicales de la Cámara Local Agraria**, celebradas en Bedmar en 1978 arrojó el siguiente resultado: Centro Nacional de Jóvenes Agricultores: 7 representantes y Federación de Trabajadores de la Tierra: 5 representaciones.

En verano de 1979, nuestro Ayuntamiento en Pleno se adhirió al **Proceso Autonómico de Andalucía** por la vía del artículo 151 de la Constitución Española de 1978.

En julio de 1979, con la presencia del Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia, don Enrique Gómez Palmero, se inauguró la **Biblioteca Pública Municipal de Bedmar**, en la planta baja del Grupo Escolar «Diego Medina López».

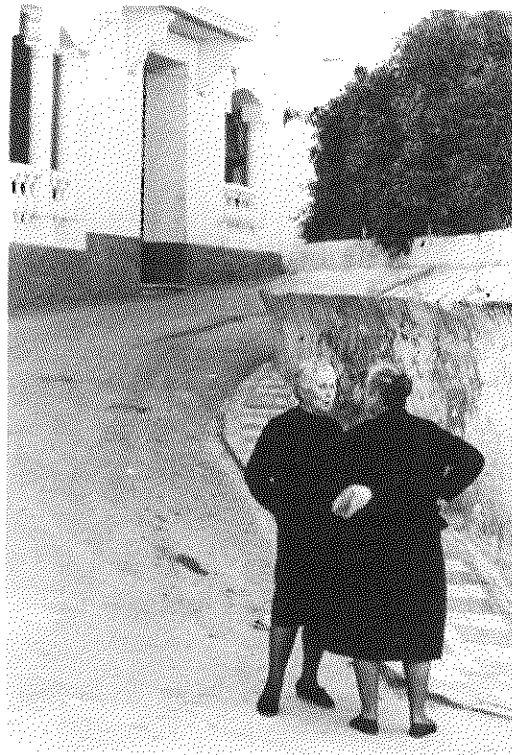
El 27/XII/1979, nuestros escolares magníficamente dirigidos por doña Águeda Peñas Chamorro, tuvieron un gran éxito en el **Festival Provincial de Villancicos**.

En marzo de 1980 el ICONA propuso como **Coto Truchero de Pesca Deportiva al Río de Cuadros**.

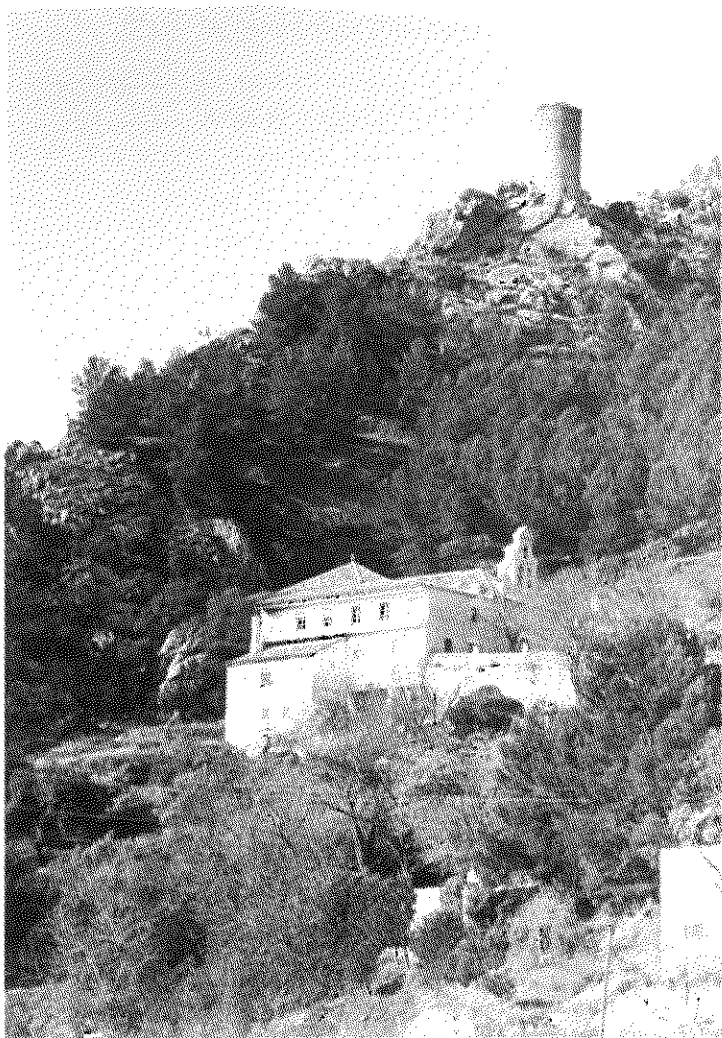
El 8/VIII/1980 se celebró un **Festival Pro-Ayuda al Hogar del Pensionista**, en el que se recaudaron más de 50.000 pesetas. Este festival fue organizado por el Cronista Oficial de la Villa y presentado por María Antonia Carreras Medina y Francisco Reyes Martínez.

El 24/IX/1980 se constituyó la **Primera Junta Provisional del Hogar del Pensionista** con el doble encargo de legalizar su situación administrativa y de confeccionar los Estatutos.

El 8/VII/1986, El Gobernador Civil de la Provincia don Francisco Rodríguez Caracuel, inauguró el **nuevo Ayuntamiento de Bedmar**.



Charla entre vecinas



*Torreón y ermita
de Cuadros en
pleno corazón de
Sierra Mágina*

General Militar de Zaragoza para ser Oficial del Ejército Español.

En el transcurso de las Fiestas Patronales 23-28/IX/1990 nació la Peña «Panciverde» de la mano de don Segundo Espinosa.

Entre el 28 y 30 de octubre de 1988 se celebró en Bedmar la IV Asamblea Nacional de Estudios Marianos. Con posterioridad el Ayuntamiento publicó las *Actas* de dicha Asamblea.

En 1989, Bedmar y su término quedó englobado dentro del Parque Natural de Sierra Mágina.

Durante el mes de abril de 1990 los bedmarenses pudieron deleitarse con la Exposición «Invitación al Museo del Prado» que estuvo expuesta en el Salón del Marqués de Santillana.

En 1983 existían en Bedmar las siguientes Asociaciones socio-culturales: **Ajubed** (Asociación Juvenil con 100 socios); **Fontgrande** (Asociación de Mujeres con

El 22/III/1987 se celebraron en Bedmar las V Jornadas de Estudios de Sierra Mágina. En ellas se expusieron 50 comunicaciones que con posterioridad el Ayuntamiento publicó en un *Libro de Actas*.

En agosto de 1987, como consecuencia de la aplicación del Programa Municipal Socialista, en lo referente a **Juventud y Cultura** nacieron las **Jornadas Culturales** que hasta la fecha se vienen celebrando sin interrupción, sin olvidar la importancia que cada año van tomando las Fiestas Patronales de Septiembre en Honor de Nuestra Señora de Cuadros, la cual fue nombrada Alcaldesa Perpetua por el Ayuntamiento el 19/X/1990.

El 16/X/1987 nació la **Revista de Información Municipal Peña Marta** de la mano de don Rafael García Navarrete.

En febrero de 1988 se recuperó la tradición de los Carnavales en la villa de Bedmar.

Doña Rosario Quesada Medina, el día 1/IX/1988 se convirtió en la primera mujer que ingresó en la Academia

65 socias); **Asociación de Cazadores** con 250 miembros; **Asociación de Amigos de la Música «Jerónimo Caballero»**, con 100 asociados; **Hogar del Pensionista** con más de 500 afiliados.

El 26/X/1993, nació bajo la dirección del Cronista Oficial de la Villa, la *Revista Torreón de Cuadros*, la cual se encuentra ya en su 2ª Época y han visto la luz 37 números.

El 29/X/1993, por vez primera un alcalde de Bedmar, don Francisco Reyes Martínez, ocupó un cargo de **Diputado Provincial**. Con anterioridad, en 1975, lo fue el vecino de Bedmar y médico de profesión, don Cristóbal Medina Vicioso, en representación del Consejo Provincial de Trabajadores y Técnicos de Jaén.

En 1994 se puso en marcha la **Residencia Escolar «Sierra Mágina»**, al tiempo que se ubica la antigua Cooperativa de Aceite «San Isidro» el **Consejo Regulador del aceite picual de Sierra Mágina**.

En 1995 se creó la **Casa de Oficios «El Cerrillo»**, donde se han impartido multitud de cursos orientados a la inserción laboral de las gentes de Bedmar.

En octubre de 1995 de la mano de don Segundo Espinosa salió a la luz la revista *Los Socialistas de Bedmar*.

En noviembre de 1995 el Pleno Municipal aprobó el **Proyecto de Rehabilitación de la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción**. La inauguración de la misma se efectuó el 26 de septiembre de 1998. El importe de las obras ascendió a 25.390.964 pesetas y donde hay que destacar la magnífica labor de Comisión y la generosidad del pueblo de Bedmar.

Los días 28 y 29/VI/1996 se celebraron en Bedmar las **Primeras Jornadas Técnicas y Culturales del Espárrago Blanco**.

El 4/II/1997 se inicia el **Proyecto de Residencia de Ancianos**, a la que La General de Granada dio un donativo de 5 millones de pesetas el día 8 de octubre de ese mismo año, sin olvidar la solidaridad, que una vez más, los vecinos de Bedmar han demostrado hacia las cosas de su pueblo.

El 23/V/1997 se impuso a doña Alejandra Viedma Troyano, la **Cruz al Mérito Militar con distintivo blanco**, según Orden 431/00027/97, dada por el Ministro don Eduardo Serra Rexach.

El 14/IX/1999 se creó por el Decreto 190 de la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía el **IES «ACCABE»** de Bedmar, que sustituía a la Sección Delegada del IES «Narciso Mesa Fernández» de Jódar, creada en el curso 1998/1999.

A finales de 1999 se creó la **Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y de Nuestra Señora de los Dolores**, la cual procesionó por vez primera el 21 de abril del año 2000, con plena satisfacción, tanto para los Cofrades como para los vecinos.



AGUA POTABLE

El 30 de marzo de 1897, El Veterinario Titular de la villa y Concejal del Ayuntamiento Constitucional don **Juan Caballero Ruiz**, fue encargado de medir el caudal del Manantial de Carratraca: 48 litros y 751 milésima por minuto, con el fin de acelerar la traída de agua potable a Bedmar. Una obra ésta que en 1913 aún no se había concluido y por ello la **Unión Obrera de Bedmar**, en la sesión municipal del 15 de junio, mediante instancia presentada, recordaron al Ayuntamiento la urgencia de dicha obra, la cual se había iniciado en 1865.

En 1950 su caudal era de 400 litros por minuto.

En 1974, ante la escasez que presentaba el venero o manantial de Carratraca el Ayuntamiento decidió iniciar la construcción de un nuevo sistema de abastecimiento procedente del Río Cuadros. Tal obra se terminó el 25 de septiembre de 1976.

El Ayuntamiento que presidía el alcalde don José Manuel Troyano Biedma acordó que no se podía dejar perder el venero de Carratraca y con ese fin se pidió desde el Ayuntamiento, al Instituto Geológico y Minero de España, la realización de una prospección en la zona, la cual, gracias a las gestiones del vecino de Bedmar y funcionario del mismo don Juan Peñas Chamorro, fue realizada con éxito en el verano de 1978. Desde esa fecha hasta hoy, Bedmar, se abastece de agua potable de los veneros de Carratraca y de Cuadros, sin olvidarnos del de la Pililla y el del Pilarejo, entre otros.

En mayo de 1990 se llevó el agua potable a la villa hermana de Garcéz, desde el Pozo de Carratraca (Bedmar).

CAMINOS VECINALES Y CARRETERAS

En 1931 se solicitó a las autoridades provinciales la construcción de los Caminos Vecinales de Bedmar a Albánchez por **Cuadros** y de Bedmar a Garcéz por el **Camino de la Vega**.

En 1976, con motivo de la fusión de las villas de Bedmar y Garcéz, se amplió y asfaltó la carretera de **Bedmar a Garcéz**.

En 1978 se mejoraron las carreteras provinciales de Bedmar a Baeza y de Bedmar a Cuadros con firme de gravilla apisonada y compactada con rulo.

En 1993 se mejora el firme y el trazado de la Carretera Comarcal nº 328 de Mancha Real a Cazorra, a través de la cual nos comunicamos con Jaén, Granada y Úbeda.

En 1998 se inauguró la mejorada Carretera de Bedmar a la Estación de Ferrocarril de Garcéz y Jimena, para comunicarnos de forma directa con Baeza y Úbeda.



CRONISTAS

En 1950 fue nombrado Cronista Oficial de la Villa don Narciso Mesa Fernández, el cual detentó el cargo hasta 1974, fecha en la que presentó su dimisión voluntaria. El 7 de julio de 1975 se nombró como Cronista Oficial de las Villas de Bedmar y Garcéz a don José Manuel Troyano Viedma.

DESLINDES

El 19/VI/1932 se inició de manera oficial el Deslinde de la Zona de la Sierra de Mágina entre Bedmar y Albalánchez, conocida con el nombre de **Entredicho** desde el siglo XVIII. Tal deslinde fue efectuado por el Cuerpo de Topógrafos del Ejército.

En 1978 se revisó y se modificó la linde de Bedmar con Baeza.

ELECTRICIDAD

A principios de siglo abastecía de fluido eléctrico la vieja fábrica de la luz «San José», sita en el cauce del río de Cuadros.

En 1950 se construyó el Salto de Agua de Pedro Marín con una capacidad de 19 Hm³ en el río Guadalquivir –a caballo de los términos Úbeda y Bedmar–, con una capacidad de 40m³/segundo y una producción hidroeléctrica de 35 millones de Kw/hora.

En 1986 el consumo de electricidad de Bedmar ascendió a 2.354.280 Kw.

En 1993, Bedmar tenía un consumo de 3.350 Mw/hora.

ENFERMEDADES

Entre 1931 y 1934 las causas más corrientes de mortalidad infantil fueron la Bronconeumonía, la Gastroenteritis y la Debilidad Congénita, frente a la Hemorragia Cerebral, la Insuficiencia Cardíaca, la Uremia, la Bronconeumonía y la Tuberculosis Pulmonar, propias de la mortalidad adulta.

Entre 1939 y 1950 tuvo Bedmar dos grandes problemas sanitarios: la Endemia palúdica y la Endemia tífica por causa de no tener un saneamiento eficaz de pozos, fuentes y arroyos; una mala instalación para el abastecimiento de las aguas del **Manantial de Carratraca** y la imposibilidad económica para proceder a la eliminación de los excrementos y de las aguas residuales, algo que se lograría a finales de la década de los 70.

ERRADICACIÓN DE LAS CUEVAS O DE LAS VIVIENDAS INSALUBRES

En 1950 el censo de viviendas insalubres –Cuevas– era de 100.

El 12/VI/1961, por acuerdo municipal se inició el Expediente de Erradicación de las 104 cuevas existentes en los barrios de la Semilla, la Rambla, el Borceguí y la



Pililla, que albergaban a 145 familias y una población de 619 personas, población que irá en aumento hasta llegar a 631 en 1963.

En 1965 se inauguró, dentro de los «XXV Años de Paz», la Barriada Sindical «José Antonio Primo de Rivera», con 50 viviendas protegidas.

EVOLUCIÓN DE LOS PRESUPUESTOS MUNICIPALES :

El gasto público ha experimentado la siguiente evolución:

1923	61.756 pesetas
1931	86.721 pesetas
1936	109.659 pesetas
1939	182.328 pesetas
1975	6.300.000 pesetas
1979	12.383.712 pesetas
1982	25.966.339 pesetas
1986	49.663.558 pesetas
1993	223.087.405 pesetas

GUERRA DE ÁFRICA

El 20/VII/1921 murió en el Desastre de Annual el Teniente-Veterinario don Eduardo Caballero Morales, vecino de Bedmar, luchando contra el «Harca» Abd-el-Krim.

El 21/I/1958 falleció en la guerra de Sidi Ifni el soldado-furriel del arma de Infantería don Juan Fuentes Ortuño, natural de Bedmar, defendiendo ese territorio de las apetencias expansionistas de Muhammad V de Marruecos, abuelo del actual rey de ese país, Muhammad VI.

INDUSTRIAS DE TRANSFORMACIÓN AGRARIA

Programa de cultivos alternativos al olivar:

El 31 de julio de 1990 el Ayuntamiento de Bedmar tomó la decisión de impulsar la creación de cooperativas agrícolas, al tiempo que estudiaba la posibilidad de plantar **Espárrago Blanco** con fines industriales y así poder aprovechar la experiencia acumulada en Navarra por nuestro emigrantes temporeros durante más de 30 años.

En junio de 1993 se constituyó **Andaluza de Conservas Vegetales (ANCOVE,S.L.)**, bajo la dirección de don Pedro Martos Medina.

En 1994 se comenzó a consolidar la **Sociedad Cooperativa Andaluza Mágina Hortofrutícola** con un centenar de socios, de la mano de su segundo Presidente, don Antonio García Martínez y el alma máter de la misma don Antonio García Narváz (Gerente), consolidando la marca «Panci».

En 1999 don Antonio García Narváez fundó CONGANA (Conservas García Narváez), por lo que podemos decir, que junto a otras iniciativas surgidas en el Polígono Industrial de «Los Llanos» de Bedmar, la emigración temporera ha finiquitado, para satisfacción de todos los bedmarenses.

—Producción:

* Olivar: Campaña 1992/1993.—2.300.000 Kg/Aceite.

Campaña 1996/1997.—2.189.737 Kg/Aceite sobre una producción de 9.511.387 Kg. de aceituna, con un rendimiento neto en la última década del 21%.

* Espárrago blanco:

—1993 50.000 kg.

—1995 150.000 kg.

—1996

	ANCOVE	PANCI
Espárrago blanco:	380.000 kg.	250.000 kg.
Alcachofas:	150.000 kg.	
Ajetes:	50.000 kg.	
Habas:	80.000 kg.	
Melocotón en almíbar:	100.000 kg.	
Pimiento del piquillo:	450.000 kg.	

—1997 Espárrago blanco: 500.000 kg.

—1998 Espárrago blanco 1.050.000 kg.

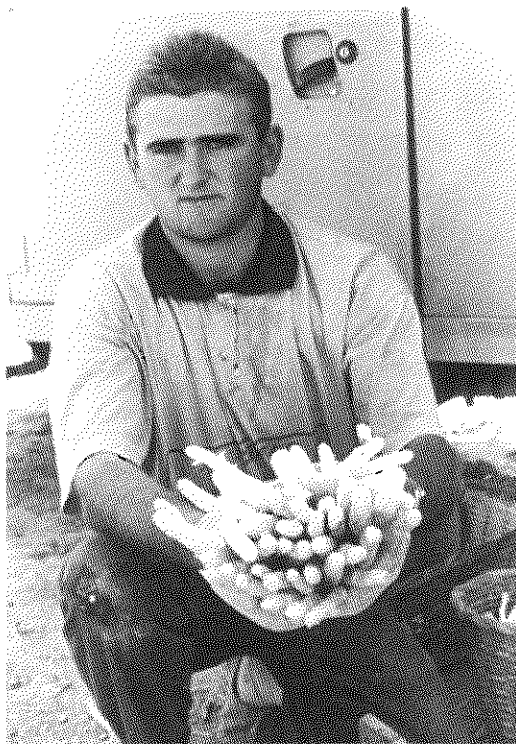
Pimiento del piquillo: 2.500.000 kg.



*Plantación del
espárrago blanco
en Bedmar*

FÁBRICAS Y COOPERATIVAS

En 1950 existían en Bedmar las siguientes Fábricas de Aceite: Los Chamorros, Los Blancos, Los Rodríguez («Los Paquillos»), Ramón Martos, a las que se unirán la Cooperativa Aceitera Bedmareense, nacida de la mano de don Cesáreo Fernández Jerez, don Antonio Peñas Fernández y don Juan Caballero Medina.



*Trabajador de
Bedmar con el
espárrago blanco
ya recogido*

En la década de los 70 se fundó la Cooperativa de Aceites de «San Isidro».

En 1975, de la mano de doña Amalia Viedma Troyano, se fundó la Cooperativa Industrial de Confección, la cual tuvo su primera ubicación en el Salón de Juntas de la Cooperativa Aceitera Bedmareense, hasta su instalación definitiva en la Carretera de Mancha Real a Cazorla, s/n.

En 1976 se fundó la Fábrica de Mármoles y Terrazos «San Francisco».

En 1993 se creó el Polígono Industrial «Los Llanos», con una superficie de 27.000 metros cuadrados, en el que están instaladas las siguientes empresas: Estación de Servicio, Marmill. Riegos

Amezcuca, Carpintería de Aluminio Juan José Medina, Cooperativa de Construcción «La Bedmareense», Gaseosas «La Bedmareense», Discoteca «La Era», Mágina Hortofrutícula, SCA. Ancove, S.L., Vivero de Empresas Municipal, Congana, Fábrica de Confección de Juan Medina Quesada, Almacén de Bebidas de Antonio Medina, etc., gracias a las varias ampliaciones que se han ido efectuando hasta el presente año 2000.

OBISPOS QUE DEJARON HUELLAS

En 1928 don Manuel Medina Olmos (1869-1936), Obispo de Guadix, fue amigo y protector del sacerdote bedmareense don Pedro Marín Martos (1902-1936), que fuera paje y secretario de dicho Obispo.

El 30/XII/1929 pernoctó en la villa de Bedmar, en la casa palaciega de don Miguel María Marín Herrera, el Excelentísimo Señor Obispo de Jaén, don Manuel Basulto Jiménez, con el fin de desposar a su anfitrión con doña Teresa Aznar Vilches.

POBLACIÓN

A lo largo del siglo la población de la villa de Bedmar ha fluctuado de la siguiente manera:

31/XII/1900	3256 habitantes
31/XII/1922	4.120 habitantes
31/XII/1934	4.686 habitantes
31/XII/1940	5.062 habitantes
31/XII/1947	5.541 habitantes
31/XII/1948	5.659 habitantes
31/XII/1950	5.011 habitantes
31/XII/1975	6.003 habitantes
31/XII/1981	4.264 habitantes
31/XII/1990	3.924 habitantes
31/XII/1993	3.980 habitantes

PREGONEROS


A lo largo del siglo XX han cantado y difundido las bellezas naturales y sus excelentes productos hortícolas, así como el buen hacer de sus gentes, hombres y mujeres locales y extralocales de la talla de José Antonio del Río Alados, sacerdote natural de Jódar, párroco de Bedmar y autor de *la Novena a la Virgen de Cuadros*. D. Lope Piñar Martínez. Antonio Machado y Ruiz. Yanguas Messía –nombrado hijo predilecto de Bedmar en 1926–. Narciso Mesa Fernández. Vicente Montuno Morente. Federico de Mendizábal. Rafael Ortega Sagrista. Bienvenido y Diego Medina López. Francisco Chamorro Ortiz. Juan María Vicioso Lozano. Manuel Martell. Miguel Luque Pardo. Gerardo Diego Cendoya. Juan Martínez de Úbeda. Ildefonso Medina Vargas. Claudio Viedma Gámez. José Manuel Troyano Viedma. Antonio García Martínez. Ramón Calatayud Sierra. Manuel Medina González. Antonio Garrido. Manuel López Pérez. Vicente Oya Rodríguez. Cristóbal Medina Vicioso. Juan Espejo. Antonio Rodríguez Medina. Francisco Reyes Martínez. Horacio Viedma Troyano. Matías Gómez Carreras, entre un larguísimo etcétera, a quienes las sencillas, trabajadoras y humildes ciudadanas y ciudadanas de Bedmar les quedan profundamente agradecidos.

REGADÍOS

En 1950 la superficie regable del término alcanzaba las 1.841 hectáreas.

En 1970 se aprobaron Las Ordenanzas y Reglamentos de la Comunidad de Regantes del Grupo Sindical de Colonización nº 434, con el fin de ampliar y mejorar las zonas regables del término municipal de Bedmar.





En 1993 las principales Comunidades de Regantes del término eran las que siguen: El Canal, El Alargue, El Vado Rodrigo, Las Vegas, Fique y Carratraca, con aguas procedentes de las cuencas del río Bedmar y del río Guadalquivir.

En el año 2000 se ha unido a ellas la Comunidad de Regantes y de la Dehesa, con el embalse mayor de toda Andalucía, y la de la Cañada de Melero, con las que se ha dado un empujón muy significativo al regadío en el término de la villa de Bedmar.

TELÉFONO

El 17/V/1929 el Ayuntamiento solicitó a la Compañía Telefónica Nacional la instalación del primer teléfono en Bedmar.

En 1993 tenía Bedmar 710 líneas telefónicas, mientras que seis años atrás, es decir, en 1987, tan sólo contaba con 292 líneas de teléfono y cuatro cabinas de uso público.

TRANSPORTES

En 1948 la Empresa SADA, de Jódar, comunicaba a Bedmar con Jaén y Úbeda.

En 1993 el Parque Automovilístico de Bedmar estaba formado por 1.100 vehículos, de los que un 60% se destinaba a usos agrícolas y ganaderos. -



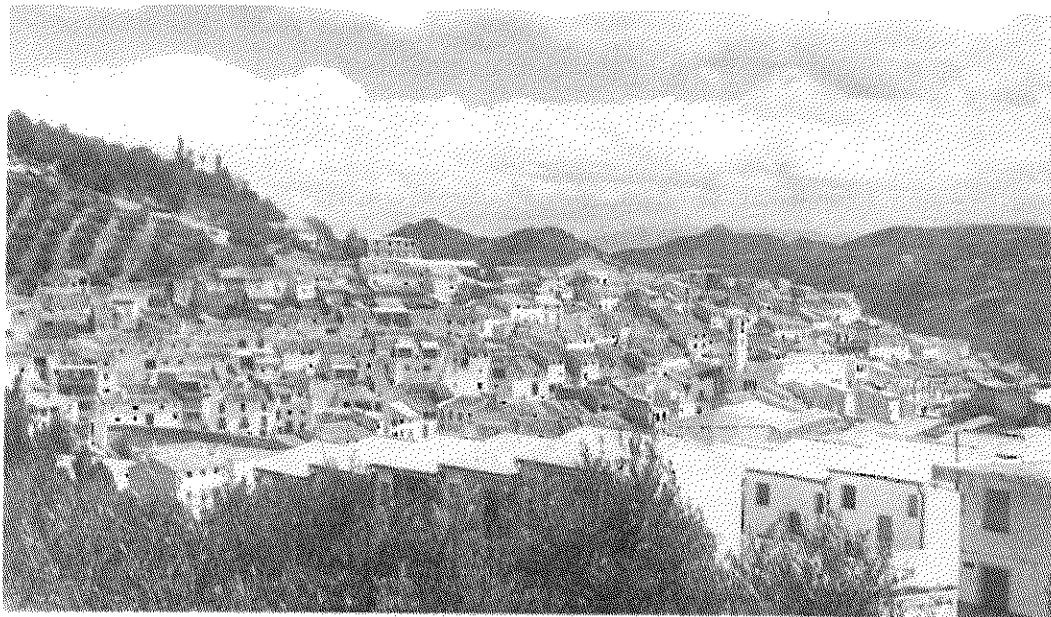
Bélmez de la Moraleda: Crónica de un siglo

Francisco José Fuentes Pereira

POBLACIÓN Y VIDA

Los 1493 belmoralenses que vivieron el comienzo del siglo XX lo hicieron con la esperanza puesta en que el cambio de fechas hiciera resurgir una población sumida en el Ciclo Demográfico Antiguo, con enfermedades terribles: sarampión, difteria,... que se abaten sobre la población como plagas del desierto. Con el paso de los años la población fue en aumento hasta mediados de siglo, cuando se superaron esos temores y se alcanzan los 2.588 habitantes. No obstante, este espectacular crecimiento se verá coartado por la falta de trabajo que provocará la mecanización de las labores agrícolas y forzará a muchos belmoralenses a emprender el camino de la emigración, a Barcelona y Navarra, principalmente. Este fenómeno afectó muy especialmente a los cortijos que,

1900	1493
1910	1750
1920	1999
1930	2191
1940	2275
1950	2588
1960	2400
1970	2177
1981	1993
1991	2031
1996	2011



Vista parcial de Bélmez de la Moraleda, años 70. (Foto: A. A. Zemleví)

aún teniendo a gala ser más antiguos incluso que la propia villa, sin embargo se verán vaciados de población, hasta quedar despoblados los de *Ñoblín*, *L'Alhorín* y *Lah Ramblah*, y despoblados el resto, quedando hoy tan sólo *Unlabah*, con 20 habitantes en 1991 y «Bermeh» con 5, como testigos de aquella vida en el campo; cifras tan lejanas de las de 1940, año en que habitaban la *Cortijada de Bermeh* 209 personas, que se sumaban a las 110 de *Unlabah*, las 54 de *Lah Ramblah*, las 29 de *Loh Alijareh* o las 16 de *L'Alhorín* o *L'Hobno'r Vidrio*.

A la miseria del trabajo en el campo vino a sumarse la del esparto, otra de las ocupaciones de supervivencia: la indigencia seguía clavando sus garras en las carnes de aquellas gentes a los que conocimos y en los cuales vimos la dureza de la vida escrita en sus caras.

Afortunadamente, a finales de siglo la población se estabiliza, incluso con un tímido aumento, hasta los 2000 habitantes, constituyéndose en uno de los escasos ejemplos provinciales de comunidad rural en que se ha detenido la corriente migratoria hacia la ciudad.

POLÍTICA

Los belmoralenses de principio de siglo eran en su mayoría monárquicos de pensamiento. Aunque a la hora de inclinarse por el bando derechista o de izquierdas se han mostrado dubitativos, propiciando con ello una muy saludable alternancia: así se reflejó en las elecciones municipales, donde triunfa la candidatura conservadora aunque a Cortes Generales ganen en votos los liberales. En 1920 vuelven a ganar los conservadores en las municipales, y en 1931 vence la candidatura del P.S.O.E.

En la tercera década del siglo, ante la ausencia de jornales por la creciente mecanización de los cultivos, la mayoría labradores y jornaleros del pueblo optarán por asociarse para defender sus intereses, como muestra un triste testimonio de principios de 1932 que nos relata Francisco Cobo:

Esa falta de respuesta, al menos aparente, del campesinado a los conocidos excesos patronales hizo posible que estos se extendiesen, una vez más a lo largo y ancho de la geografía provincial: en Bélmez de la Moraleda, un pequeño pueblo enclavado en la Sierra Mágina, los campesinos que habían sido contratados en las faenas de recogida de aceituna, habíanse resignado a percibir salarios de 7,5 pesetas la pareja (3,75 pesetas por individuo), obligándolos los patronos a firmar recibos en blanco (sobre los que posteriormente se haría indicar que los trabajadores habían percibido los salarios estipulados en las Bases de Trabajo).

Nada menos que el 75% de paro registraba Bélmez en 1930; este hecho, junto a otros, origina que en 1932 se agrupen 200 jornaleros en la sección local «La Segadora» de la Federación Provincial de Labradores de Jaén, de la Unión General de Trabajadores, de los cuales una delegación acudió a Jaén a la asamblea de 19 de abril de

1932 para exigir soluciones al Gobierno. En 1937 nacen también las secciones locales de la Confederación Nacional de Trabajadores y la de Comunistas, del P.C.E.

En las siguientes elecciones de 1933 y febrero de 1936 el triunfo corresponderá por escasa diferencia de votos al derechista Bloque Nacional. En julio de este mismo año prenden la llama de la discordia los requerimientos de incautación de fincas abandonadas por sus dueños. Da comienzo la Guerra Civil. Tres belmoralenses perdieron la vida violentamente durante la contienda que se extenderá hasta 1939; y otros seis fueron recibidos en la Prisión Provincial en 1941.

La posguerra vendrá marcada por la carestía de alimentos y la inseguridad en los caminos: el bandolerismo lo encarnarán en nuestro pueblo primero Juan Carrascosa, apodado «Sargento Chamorro» y su cuadrilla, que atacaron varios cortijos del término en 1943; pero, sobre todo, fueron los hermanos «Chaparros» quienes mantuvieron en jaque a la población y a la Guardia Civil desde 1942 y hasta abril de 1946, cuando fue abatido a tiros Francisco, el último de ellos.


Tras el lapso que se produce durante los 50 años de la dictadura, el pueblo volverá a expresar libremente su voluntad en las urnas en 1979, cuando triunfa la U.C.D. y Timoteo Herranz Pereira se erige como el primer alcalde democrático desde 1936. Posteriormente se alternarán los gobiernos municipales del P.S.O.E. y el P.P.

OBRAS PÚBLICAS

El primer problema que afronta Bélmez con el inicio del siglo es el del aislamiento: la única conexión al exterior es la carretera Úbeda-Iznalloz, ya de por sí deteriorada desde su apertura en 1880; y para salir a ella aún hay que recorrer un carril de 3 Km en muy mal estado. En 1920 se parchea un poco este carril, pero no sería hasta 1928 cuando se consiga su reparación tan necesaria, y Bélmez ya no volverá a estar aislada, salvo en puntuales ocasiones, como en 1954, cuando se hundió el Puente de la Venta, por las fuertes riadas. Por 1956 ya existía la carretera de Cabra a Bélmez, lo que posibilitó que poco tiempo después, en 1964, se estableciera la línea de autobús a Jaén, la misma que hoy tenemos, procedente de la vecina Cabra. Más tarde se implantaría una línea a Úbeda y otra a Granada.

Pero también es necesario librar del aislamiento los otros núcleos de población del municipio; así, en 1945 vio la luz el proyecto de un camino vecinal entre la aldea de «Bermeh» y el pueblo, en construcción en 1956; y en 1958 se abrió un carril para coches hacia «Unlabah». En 1967 se mejoró el acceso a Bélmez con la construcción de la variante de la Carretera del Prado, por terrenos de la «Vega Casablanca» y Finca de «Loh Alijareh», por donde anteriormente sólo existía una estrecha carreterilla.

Uno de los hitos mejor recordado por los mayores es la llegada en 1947 del primer camión (cifra que contrasta con la de 1997, cuando el parque móvil asciende a 560 vehículos).



Bélmez vivía también preocupado por la fragilidad de sus hogares: la «casa'è retama», construcción típica, de una planta, con paredes de mortero y techo vegetal, se va sustituyendo décadas más tarde con el acceso a mejores materiales y maquinaria. Otros vecinos, en cambio, no están preocupados porque se les caiga la casa encima, sino porque su insalubre hogar es germen de innumerables enfermedades: para los belmoralenses que a mediados de siglo aún malviven en cuevas llega el momento de abandonarlas en 1954, año en que se construyeron 30 viviendas, llamadas del «Santo Rostro», y que dictaron el fin de la vida cavernícola. En 1955 se construye un muro de contención para afirmar 2 calles que amenazan con hundirse. En 1957 se ejecuta el pavimento y alcantarillado de las principales calles: José Antonio, Plaza del Generalísimo, General Lamo, Héroes del Santuario y Avenida 18 de Julio, elevando así el índice de salubridad del municipio. Más tarde, en 1966 se inauguraron los «Albergues», que junto a las anteriores edificaciones, conformaron la actual Barriada de la Paz. Para los transeúntes el pueblo ofrecía los servicios de pensión y fonda, seguro que desde antiguo, aunque no está documentado hasta 1956.

Mejorados los problemas de accesos y vivienda, la siguiente preocupación es la electricidad. Bélmez de la Moraleda tuvo pronto acceso a esta fuente de energía, a través de la Empresa Hidroeléctrica instalada en la década de los 30 en *Er Sarto*. En 1957 se acomete el alumbrado público de las calles con lámparas de mercurio y se electrifican las cortijadas, ya desde la red ordinaria.

El secular problema del agua comenzó a encontrar también solución a mediados de siglo. Tradicionalmente había que desplazarse con el cántaro o la damajuana al Pilar der Nacimiento, inmediato al núcleo urbano, pero aún fuera del mismo, o a la populosa Fuente der Caño. En 1940 se colocó otro pilar en la Fuente'lah Cuevah, y en 1955 un segundo abrevadero para el ganado; mientras que el abastecimiento a domicilio de agua potable se llevó a cabo en 1962, por captación en la Solana'loh Huertoh, de un caudal de 7 l/seg: una obra que costó por aquel entonces 1.255.000 pesetas. En este lugar se ubicó el depósito regulador, clausurando desde entonces la Fuente'r Caño, que se abastecía del mismo caudal. Cuatro años más tarde, en 1966 se lleva el agua corriente a los cortijos. Con obras así el agua pasa de ser una necesidad a ser motivo ornamental, de embellecimiento del pueblo, manifestándose así en proyectos como el de abril de 1963, cuando se instala una fuente artística en la Plaza del Generalísimo, valiéndole al pueblo esta y otras mejoras la concesión del Primer Premio de Embellecimiento de Pueblos; o como la que en mayo de 1971 se instala en el Nacimiento, con surtidores de diversos y vistosos colores y juegos de luz y agua.

La antigua iglesia parroquial, con 4 siglos a sus espaldas, y que pese a su pequeño tamaño unido al auge demográfico la hizo quedarse pequeña, no estuvo sin embargo abandonada a la ruina: los documentos nos hablan de numerosas reparaciones en las ocasiones en que las necesitó, la última de las cuales se produjo en 1947, cuando se reparó la Casa Rectoral con 1.190 pesetas. Nunca debió desaparecer, por tanto, y seguro que hubieran existido soluciones distintas a su demolición en 1964. Dos años

más tarde tuvo lugar la inauguración de la nueva Iglesia de N^a S^a de la Paz, construida sobre el solar de la anterior, con un presupuesto de 4.500.000 pesetas, muy lejos del millón y medio que inicialmente se estimó en 1962. Treinta años después, en 1994, se remodela el Altar Mayor, hasta quedar tal y como hoy podemos contemplarla.

Continuando con la historia reciente de los principales edificios del pueblo, hablaremos ahora de dos organismos que han conocido diferentes ubicaciones a lo largo del siglo han sido el Ayuntamiento y la Casa-Cuartel. El actual edificio del Ayuntamiento era antiguamente la sede de Falange Española, construido al finalizar la contienda con una suscripción popular y con fondos de este organismo. Es desde 1948 que el Consistorio se traslada a este local, abandonando su anterior sede en la Plaza del Generalísimo. En 1957 se reciben 12.729 pesetas que se utilizan, entre otros, para ornato del edificio de la Casa Consistorial. Más tarde, en 1982, se le añadirá otra planta al edificio. Por su parte, El Cuartel de la Guardia Civil, que se encontraba en 1909 en la Plaza de la Iglesia, pasa más tarde al Caño, y de ahí a la Barriada de la Paz, en 1966.

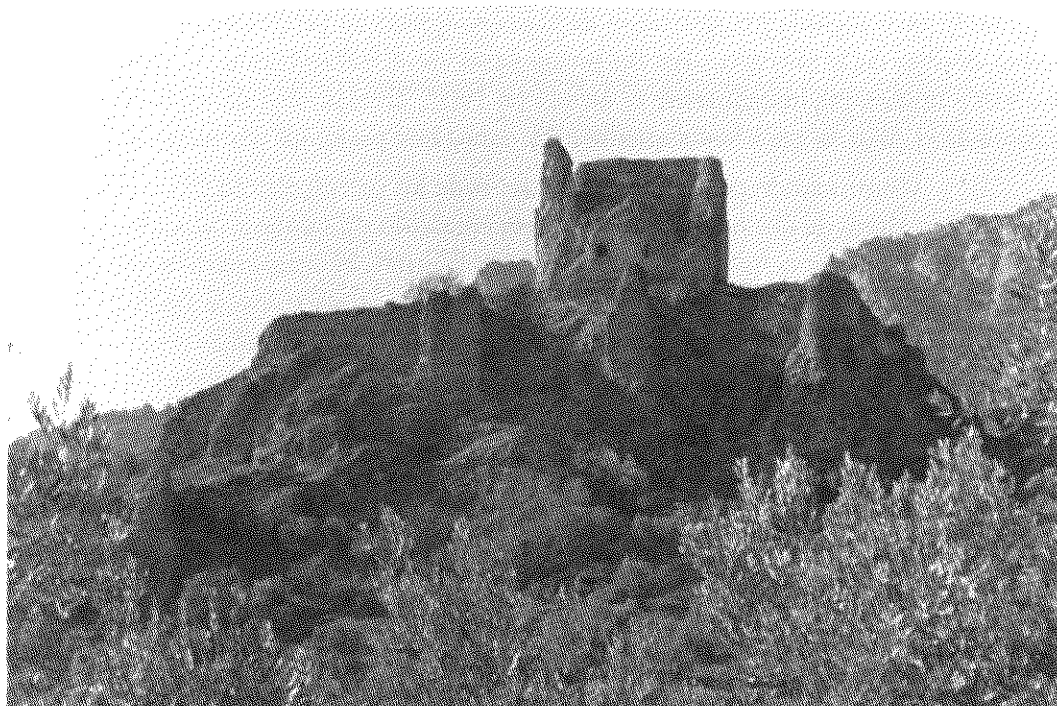
En 1960 se inauguró el Parque del Nacimiento, obra que costó 250.000 pesetas, y que motivó la desaparición del antiguo lavadero, que estaba allí situado desde después de la Guerra. Entonces pasará a ocupar su sitio en *Er Zurreón*, junto al Matadero Municipal, para cuya construcción se adquirieron los terrenos en 1958 y se inauguró en 1964. Otro de los servicios públicos inaugurados en esta época fue el Mercado de Abastos, abierto al público desde 1967.

En 1963 se instala el Repetidor de Solera, ofreciendo servicio a este pueblo, a Huelma y a Bélmez. En 1977 entra en funcionamiento el nuevo repetidor de TV, que se colocó junto al anterior y que aún sigue activo, a pesar de que Bélmez ya tiene otro, colocado en *Er Paso* desde 1999.

La comunicación por teléfono se consiguió para Bélmez tempranamente, en 1956, con un presupuesto que ascendió a 98.000 pesetas. Tardó sin embargo, mucho más en llegar a las aldeas, y no fue hasta 1971 que esto se produjo. En 1980 se inaugura el servicio automático de teléfono. Hasta entonces, había que hacer las llamadas a través de operadora.

Por último citaremos al Cementerio que, situado desde antiguo en el mismo lugar que hoy ocupa, fue restaurado en 1968 y 1972; y ampliado en 1970, 1977 y 1987.

Hemos de lamentar, sin embargo, la ausencia de monumentos o construcciones similares que con su presencia den vistosidad y se erijan en símbolos locales de los cuales nuestro pueblo adolece, aunque en algún momento de su historia sí dispuso de ellos. Por ejemplo, citemos la Ermita del Cristo de la Expiración, conocida popularmente como *Ermita Juanito* (aludiendo al nombre del entonces organista de la Iglesia), que visitaron a principio de siglo las autoridades locales, y desde la cual se llamaba a la oración matutina con el tañer de su pequeño esquilón; y que sin embargo no saludará el fin de la centuria, pues desapareció en la Guerra Civil. O más recientemente, el popular



*Castillo de
Bélmez, cuerpo
central.*
(Foto: N. Navidad)

y muy querido Monolito, inaugurado el 2 de junio de 1974, comprado por suscripción popular por 300.000 pesetas y que tuvo desde el principio el cariño del pueblo, lejos de lecturas politizadas. Fue demolido el 20 de junio de 1987, por acuerdo del Ayuntamiento, entre la consternación de la población.

Por tanto, solo queda el Castillo como monumento belmoralense digno de conservación. Su importancia histórica y su grandeza son mucho más grandes que la atención que se le presta desde las instituciones a esta única y verdadera joya de la arquitectura árabe y de frontera, que figuraba allá por 1956 entre los principales monumentos de la provincia y que hoy se desmorona piedra a piedra.

INDUSTRIA

El recién nacido siglo XX sorprendió a los esforzados belmoralenses embarcados en una nueva empresa con la que asegurar el futuro de sus familias: la aceituna. La apuesta formulada por este cultivo se observa claramente si comparamos las 116 hectáreas de olivar que tenía Bélmez a fines del XIX, con las de 1954, cuando esta cifra se quintuplica hasta alcanzar las 695 hectáreas, en detrimento del cereal, menos rentable, y ayudada también por la roturaron de nuevas tierras; y seguirá en aumento la cifra hasta las 1679 hectáreas de fin de siglo.

Aceite de Bélmez, que ha paseado su finura y su cuerpo por todo el mundo, con sonoros nombres como «Oro Mágina» y «Verde Mágina», producidos en la Alma-

zara de la Venta. La otra almazara que continúa en activo es la Cooperativa de Aceites «N^a S^a de la Paz», que tuvo su origen en 1956, cuando se constituyó la sección local de Crédito Agrícola, con 67 asociados y 900.000 pesetas de crédito y fue creada como tal en 1967-69 para acabar con el problema que anualmente suponía la venta de la aceituna. Otros molinos ha tenido Bélmez, aunque ya no muelen aceituna: el primero de ellos se encuentra en La Casería, y pasó por ser uno de los mejores de la provincia; en el mismo casco urbano existió otro molino, levantado donde luego se construyó el Salón de la Cooperativa, y que desapareció con la apertura de la calle Guzmán Merino; ya fuera del casco urbano existió otro en la carretera Úbeda Iznalloz, que albergaba también una fábrica de harinas, propiedad de Miguel Montábes; en la cortijada de *Lab Ramblah* había una Fábrica de aceite propiedad de Pedro Rodríguez Gámez en 1949; y en 1950 Diego Raya Gómez dirigía la Fábrica de Aceites «Santa Rosario», en la cortijada de *L'Alhorín*.

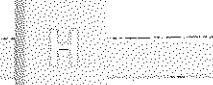
Por otra parte, la ocupación ganadera en Bélmez, antiguamente tan importante como la agraria, ha mantenido durante el siglo XX una relativa pujanza, conservando la cabaña cifras estables en torno a los 3.000 animales, un tercio de los cuales son de ganado ovino y otro tercio caprino. Esta gran cabaña ganadera, de las más importantes de toda la Sierra, tiene su correspondencia en la amplia extensión de tierras de pastos del término, en torno a las 1.673 hectáreas.

Pareciera, por lo dicho hasta ahora que es Bélmez pueblo básicamente dedicado al sector primario; y nada más lejos de la realidad, ya que el suelo agrícola no llega siquiera a la mitad de la extensión del término y apenas ocupa al 19% de la población activa, desplazándose el resto al sector industrial o de servicios, haciendo gala de una ambición por la diversificación en las producciones. Este interés despertó tempranamente, como veremos, pero tuvo el pesado lastre de la inconstancia, ya que, una tras otra, estas empresas se han ido abandonando por diversas razones.

Dio comienzo el siglo con una gran inquietud por la minería: se suscitaron muchas expectativas con el proyecto de explotación de una mina de hierro que se sabe existía en el lugar conocido como *Collao'la Mina*, en las faldas de la *Morra'r Pelao*, en el límite con Bedmar. Sin embargo, la empresa interesada desistió de abrir explotación, al no dar con la beta buena tras la recogida de materiales de superficie. Parecida suerte corrió la Mina de Carbón del *Cerro'la Ramblilla*: aunque esta si se explotó, y se abrieron dos galerías para extraer el material; pero igualmente se abandonó al no ser rentable. Un tercer intento de nuestra minería tuvo lugar con la recogida de materiales para estudio de una explotación de almagre (óxido de hierro empleado en pintura) en el *Cerro l'Amagrero*. Al igual que los anteriores, pronto se abandonó este proyecto.

Casi coincidiendo con el fin de esta aventura minera, y aparte de algunas otras industrias menores, como la de producción de esencia de romero, que tenía su alambique instalado en el Horno del Vidrio allá por 1925, se inaugura en la tercera década del siglo la Central Hidroeléctrica F.E.D.A.S.A., empresa productora de electri-





cidad instalada por Francisco Acedo en *Er Sarto'la Chopera* que, mediante procedimiento hidráulico (aprovechando un salto de agua del Jandulilla) tenía instalada una potencia de 50 KWA. Desaparecida en los años 50, en su mismo edificio se instaló poco después la fábrica productora de harina que citamos anteriormente. También desaparecida esta última, hoy su lugar lo ocupa el Hostal «La Chopera».

A mediados de siglo, en 1953, Ayuntamiento e Iglesia fundan, con 547.000 pesetas, la «Cooperativa Artesana Espartera el Señor de la Vida». Su fundación vino a solventar la penuria de las 80 familias asociadas que se dedicaban a la recogida y manufactura del esparto, al conseguir mejores precios para sus productos, que vendía mayoritariamente a Murcia. Al mismo tiempo, conseguían los artículos de primera necesidad más baratos, al adquirirlos en el economato instalado en la misma fábrica. Por 1958 ya eran 280 los asociados, con un capital de 665.610 pesetas. Sin embargo, 5 años más tarde tuvieron que abandonar esta aventura industrial por la caída de los precios; aunque su infraestructura no fue desaprovechada totalmente, pues, después de haber albergado provisionalmente la parroquia durante la construcción del nuevo Templo, se aprovechó el edificio para crear el primer taller de confección en Bélmez.

Loh Indioh, oficialmente denominada Sociedad Cooperativa Industrial de Plásticos, es otro de estos claros ejemplos de actividad industrial diversificada. Esta fábrica, que recibió en 1980 la visita del Gobernador Civil, Antonio Ortega Jiménez, se convertiría pocos años más tarde en Fábrica de Toallas, que también abandona pronto la producción quedando este local inactivo durante años hasta hace pocas fechas en que el Ayuntamiento ha decidido adecentarlo para su uso en actividades recreativas y culturales.

La Fábrica de Conservas Vegetales LUMI S.L. que llevaba en su nombre las iniciales de sus creadores, Luis de Lamo Peris, Teniente General del Ejército e Hijo Predilecto de Bélmez, y Miguel Montábes Fernández, fue fundada en 1957, gracias al préstamo de 1.656.111 pesetas concedido por el Patronato Pro-Industrialización de Jaén. Dio trabajo directo a 200 mujeres y una decena de hombres, acumulando un capital social de 3.000.000 de pesetas, para desaparecer dos décadas más tarde, entre otras cosas por una desgraciada epidemia de lepra en los melocotones de Bélmez, que abastecían su producción.

En febrero de 1969 nace la Cooperativa Industrial de Confección Juan XXIII. Esta industria, que surge como otra de las dispares iniciativas por las que apuesta Bélmez, será la que se consolide con mayor fortuna en el tiempo, ya que en la década de los ochenta proliferan en Bélmez las industrias textiles y de confección de base familiar o cooperativa, que ocupan aún hoy al 58% de la población y que son nuestro principal motor económico, junto al aceite.



CULTURA

Los primeros años del siglo, 1901 y 1902, copa los principales hitos culturales en Bélmez de la Moraleda la botánica, pues, por entonces recibimos la visita de Gandoger, ilustre botánico francés interesado por la flora autóctona de nuestra Sierra. No fue, el único, aunque sí el pionero en estas prospecciones. El célebre Cuatrecasas siguió sus pasos en 1925, situando su campamento base en la Venta del Capataz, desde donde dirigió sus exploraciones por toda la Sierra. Y un año después, el también catalán Enrique Gros se desplaza a Bélmez para completar esta investigación.

En otro orden de la Ciencia, destaca en la vida cultural de Bélmez María Zambrano, primera filósofa española y veraneante asidua en nuestro pueblo, ya que su abuelo materno era paisano nuestro. La aún niña María, pasaría en 1908 el último verano en su cortijo de *Bermeh*.

Otro escritor ilustre, Antonio Guzmán Merino, compondrá en 1944 el Auto Sacramental de Moros y Cristianos basándose en el tradicional recitado que año tras año los vecinos interpretaban en las fiestas de noviembre.


Por este mismo año existía ya en el pueblo una Escuela Nacional de Primaria, con aula diferente para niños y para niñas: estaban situadas ambas en el mismo edificio, pero en distintas plantas y con entradas diferentes: la de las niñas por la c/ Real nº 33, y la de niños por la c/ Horno, nº 2. En 1948, con el aumento de la población se aprovechó el abandono por ruina del edificio situado en la Plaza del Generalísimo que hasta ese momento ocupara el Ayuntamiento, y se aumentó el número de aulas hasta 3 para niños, 2 para niñas y 1 mixta, junto con casa para el maestro.

También había escuela mixta en Aulabar desde los primeros años de la posguerra, sustituida por otra de nueva planta sobre 1950, dotada también de casa para el maestro en los años 50; y en 1964 se construye otra escuela rural en Belmez, también bajo la misma fórmula de casa-escuela. Sin embargo, con el abandono de la población de estos lugares, las escuelas rurales se cerraron y sirvieron sus edificios para otros fines, como la de Belmez, que pasó a ser primero Ermita y luego Albergue Juvenil, según la encontramos hoy.

El actual Colegio Público Alonso Vega, único de la localidad fue inaugurado en 1962. Construido con 2.100.000 pesetas, sobre aquella huerta a medio camino entre el Nacimiento y el Puente del Arroyo en que antiguamente peleaban moros y cristianos en las fiestas patronales. Dos años más tarde Alonso Vega descubre una placa en el Colegio e inaugura su calle. Finalmente en 1975 se amplía el Colegio dotándolo con 4 unidades de preescolar, hasta completar las 510 plazas escolares.

La Guardería Infantil N^a S^a de Nazaret fue obra de Cáritas Parroquial. Se inauguró en 1978, en la calle Ronda s/n, hoy Pablo Picasso. Tras su cierre fue Consultorio Médico y más tarde emisora de Radio Bélmez.





El 24 de agosto de 1963 se inaugura la Biblioteca Municipal, que ocupaba el sitio que donde hoy se halla el Consultorio, y que, con sus bonitos jardines y enclave tranquilo y sereno, estaba llamada a ser motor de la cultura en nuestro pueblo. En su inauguración se le dio el nombre de «Biblioteca Guzmán Merino», en homenaje al escritor belmoralense que éste agradeció sentidamente. Desde ella se organizaron los Certámenes Culturales Juveniles que, a partir de 1980 proyectase, desde su puesto de bibliotecaria, Purificación de la Torre Villarrasa. Al menos se celebraron 4 ediciones, durante las Fiestas Patronales y se ampliaron en sus últimos años a Certamen Comarcal de Arte.

Desde los años 50 funcionó en Bélmez el Cine «Montábes», regentado por Sebastián, uno de los hermanos, hasta finales de los 70, en que se abandonara tan interesante y entretenida oferta cultural.

La primera Banda de Música del Ayuntamiento nació en agosto de 1919, con 500 pesetas de presupuesto para comprar los instrumentos. Su director fue Crisanto Díaz Franco. Otros directores tomaron la batuta de la Banda hasta que se hizo cargo de ella Antonio Gijón Cortés, Cabo de la Guardia Municipal e ilustre músico y compositor de varios himnos para nuestro pueblo. Fue fiel conservador de nuestras costumbres, transmitiendo a las generaciones sucesivas la herencia musical del Bolero de Belmez.

Otras asociaciones culturales vieron la luz en nuestro pueblo a lo largo de este siglo: en 1966 se crea el Círculo Recreativo Cultural, en 1988 la Asociación Juvenil «Acuarela» y el Grupo Ecologista Bartibañas, y en 1996 la Asociación de Mujeres «Nacibel». En el terreno espiritual hemos de citar en primer lugar la antigua «Hermandad del Señor de la Vida», Patrón de Bélmez de la Moraleda, que, sin embargo aparece citada documentalmente por vez primera en 1959 en una visita pastoral en la que se recomienda que apruebe sus estatutos, de los que carece hasta ahora, hecho que no se produce hasta 1997. En 1985 se crea la «Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores y de la Santa Cruz», con dos ramas, una masculina y otra femenina; una asociación que vuelca su actividad fundamentalmente en la Semana Santa.

En 1983 nacen en nuestro pueblo las *Jornadas de Estudios de Sierra Mágina*, como una reunión de cronistas e investigadores de toda la Comarca de Mágina, que se consolidaría con el paso de los años hasta constituirse en el más importante hito cultural de todos los pueblos de la comarca.

También en el terreno editorial ha destacado nuestro pueblo en el presente siglo, durante el cual se editaron revistas en tiempo muy temprano en comparación con los pueblos de nuestro entorno: la primera de ellas se llamó Revista *Sierra Mágina*, y editó 4 número durante 1979-80; la segunda fueron los *Cuadernos Neblín de Cultura Popular*, editados por el Aula Cultural entre 1983-87, con 12 números publicados; y la tercera se llama *Pueblo de Dios*, nació en 1993 y lleva 17 números publicados. En cuanto a libros escritos y publicados en Bélmez, tenemos dos tempranos ejemplos editados por el propio autor: la *Historia Eclesiástica de la Villa de Bélmez de la Moraleda en sus*

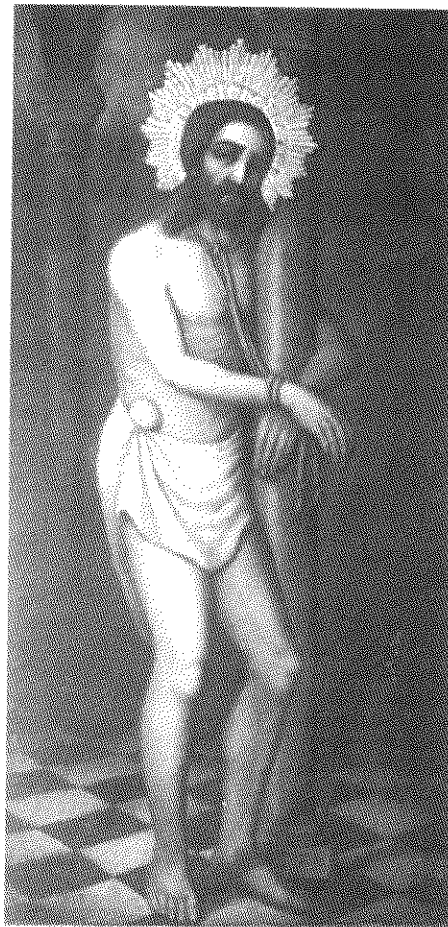
Documentos de los Siglos XVI, XVII, XVIII, XIX, y XX, publicada por Martín Santiago Fernández Hidalgo en 1984, o el *Estudio Local de Bélmez de la Moraleda*, publicado por Manuel Aguayo Morillas un año más tarde; aunque como libro concebido y difundido editorialmente al gran público el primer y único caso lo constituye el *Vocabulario Popular Belmoralense*, publicado en 1997 por Alcances Editorial.

Sin embargo, a pesar de esta intensa actividad cultural, son preocupantes las cifras que sitúan a nuestro pueblo en el último lugar en cuanto a nivel cultural de sus habitantes, con el mayor índice de analfabetismo, un 12%, el mayor índice de abandono de estudios tras concluir la enseñanza obligatoria, y el menor índice de estudiantes en enseñanzas medias y superiores (1,36% y 1,07% respectivamente) de toda Sierra Mágina.

FIESTAS

Hasta el año 1917 las Fiestas Patronales del Señor de la Vida se venían celebrando los últimos días de noviembre. Los moros y cristianos peleaban los unos ataviados con sábanas blancas, y los otros con colchas y refajos raros. Combatían durante la procesión de la tarde en una huerta que había donde hoy están los grupos escolares. Capturaban los moros al rey cristiano y ponían toda la noche en vela el Cuadro en un altar. A la mañana siguiente, el 30 de noviembre, eran vencidos por los cristianos que mandaba el Infante. Este año de 1917 decide la Corporación que pasen a celebrarse el 4 de octubre, por motivo de la adversa climatología que ensombrecía los festejos de noviembre. Curiosamente esta fue también la razón que motivó otro cambio en la fecha de las fiestas en julio de 1972, año en que pasaron a celebrarse en torno al 20 de agosto.

Para la otra gran fiesta de nuestro pueblo, la Romería de *Bermeh*, inició una nueva etapa en 1929, cuando los vecinos, recogiendo la tradición de la fiesta que se celebraba antiguamente en la Cortijada, y uniéndola a ella viejas leyendas como la del Pastor Eufrasio, comienzan a celebrarla el primer domingo de mayo. No sabemos si esta elección fue arbitraria o respondía al respeto de esa antigua tradición; lo que sí conocemos es la intensa participación que tuvo *er Tío Chico*, un vecino tenido por gran



El «Señor de la Vida», patrón de Bélmez.
(Foto: A. A. Zemleví)

romancero al que se le supone la composición de los versos de las Relaciones que se recitan en Bélmez. Tras la Guerra Civil, el párroco Antonio Soto recuperó la tradición y más tarde, Antonio Guzmán Merino sentaba poéticamente el manuscrito de las *Relacioneh*, publicado en 1947.

Sin embargo, y al mismo tiempo que se recuperaban antiguas tradiciones, otras fiestas que Bélmez tuvo se han perdido, como por ejemplo la Fiesta de *Unlabah*, dedicada a la Sagrada Familia; o la de San Marcos, con una procesión que llevaba al Santo hasta el Nacimiento, entonces una huerta, precisamente para que bendijese los campos.

SUCESOS

Comenzamos esta sucinta crónica de sucesos en 1929, cuando la tranquilidad de nuestra comunidad rural, se ve sobresaltada por el hallazgo de Eugenio Guzmán, paisano nuestro e ilustre periodista de *El Liberal* de Barcelona, quien encuentra la cabeza de piedra de una imagen de la Virgen en el Castillo, en el mismo lugar donde siglos antes lo hiciera Eufrasio con el cuadro del Señor de la Vida. Lamentablemente, con su donación al museo Provincial, Bélmez ha perdido la pista de esta escultura que alguien relacionó con una antigua leyenda belmoralense, la del Castillo de Chincoya.

Merece mención no de suceso, sino de horror, la destrucción que en el patrimonio cultural de Bélmez causaron los crueles días de la Guerra Civil, durante la cual ardieron en la plaza pública desde el mismo Cuadro del Señor de la Vida, de Nuestra



*Hundimiento del
Puente del
Arroyo, año 1966.
(Foto: P. de la
Torre)*

Señora del Rosario (obra de Bernardo de Mora) y el resto de imaginería sagrada, hasta el Retablo de la antigua iglesia, de 1698, pasando por numerosos archivos y documentos.

Parece que el cielo quiso lavar aquellos tristes años con copiosas lluvias; pero su abundancia, lejos de enjuagar las penas, trajo más desgracia, y se sucedieron las riadas, como en 1958, cuando se derrumban 20 viviendas de la calle Lamo Peris, por un corrimiento de tierras causado por las fuertes lluvias; o como en los meses de diciembre de 1963 y enero de 1964 cuando las fuertes tormentas causaron grandes daños para la agricultura, la ganadería y en la Fábrica de Conservas, donde se produjeron resquebrajamientos en la estructura del edificio. Poco tiempo más tarde, en 1966 tuvo lugar el hundimiento del Puente del Arroyo, partiendo el pueblo en 2 zonas incomunicadas para el tráfico rodado durante los 2 años que tardó en construirse el definitivo Y prosiguieron las riadas en febrero de 1972, que esta vez se llevaron por delante varias casas y cuevas, y el desastre fue tan mayúsculo que acudió a visitar la catástrofe el propio Gobernador Civil José Ruiz Gordo. Para finalizar citaremos la fuerte tormenta del 19 de junio de 1989 que descargó sobre el pueblo 87 litros por metro cuadrado, produciendo inundaciones en edificios y graves daños en infraestructuras y en el campo, sobre todo en la zona de *Unlabah*.

Todos los anteriores sucesos parecen indicar una cierta fragilidad en las construcciones: sin embargo, esta sospecha queda descartada al comprobar el escaso efecto destructivo que produjo el fuerte terremoto que sacudió a Bélmez el 11 de marzo de 1987, a las 2 horas y 36 minutos, con el epicentro situado aquí mismo, en la Silleta, a 8 Km de la superficie y con una intensidad de 4,4 en la Escala de Richter (grado V en la Escala MSK). La Tierra tembló durante 2 largos segundos, alarmando a los asustados belmoraleses que ya dormían a esa hora. Afortunadamente, como decimos, no se produjeron daños.

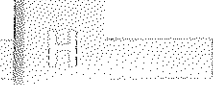
Por último mencionaremos el año 1971 como hito principal de la página de sucesos en el Bélmez del siglo XX. En agosto de este año aparecen las Caras, un fenómeno paranormal que ha marcado considerablemente la vida del pueblo durante los últimos 30 años de la centuria, y que permanece impertérrito, esperando que alguien descubra su secreto, aún escondido, a pesar de los ríos de tinta vertidos y de que su fama haya inspirado incluso guiones de cine.

HIJOS PREDILECTOS

A lo largo del presente siglo (y quizá sean los únicos de su historia) Bélmez de la Moraleda ha adoptado a 4 de sus benefactores como hijos propios y predilectos de esta villa.

El primero de ellos recibió tal homenaje en 1928: en este año el Concejo nombra Hijo Adoptivo al médico Luis Ledesma y Comba, al cual se le dedicó la entonces denominada Calle Nueva.





El 5 de diciembre de 1960 Camilo Alonso Vega recoge el bastón de mando como Alcalde Honorario de Bélmez, título que le fue concedido en 1959 por su pronta actuación para paliar el desastre del hundimiento de varias calles.

Pocos años más tarde, en 1964 se le concede la Encomienda de la Orden del Mérito Civil a Miguel Montábes Fernández, autor principal del despegue social y económico del Bélmez de los años 60.

Y tras él, en 1965 Luis de Lamo Peris fue nombrado hijo adoptivo de Bélmez, dedicándosele una calle que aún hoy lleva su nombre y que comunica la Plaza de la Constitución con el popular «Caño».

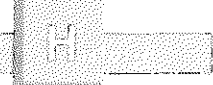
Otros belmoralenses, como Antonio Rodríguez, maestro de profesión y muy querido en el municipio, ha recibido el homenaje de éste con la dedicación del Paseo Municipal, una de las principales vías del Pueblo. También el poeta, guionista y director de cine Antonio Guzmán Merino recibió el privilegio de una calle con su nombre. Y por último, el compositor Antonio Gijón Cortés, figura de la cultura belmoralense de fines de siglo, a quien le hubiera gustado conocer que la calle en la que viviera hoy lleva su nombre.

Esta es, en definitiva, la historia de los últimos 100 años en Bélmez de la Moraleda; una historia desnuda, en la que salen a relucir sus miserias y sus grandezas, sus sombras y sus luces. El recuento de los hechos arroja finalmente un balance que parece positivo, por cuanto Bélmez ha caminado por el siglo completándolo con éxito y asomándose a la nueva centuria (podríamos hablar incluso de nuevo milenio) con mejores perspectivas que lo hiciera allá por 1900. Sólo queda invocar a la suerte y al buen trabajo para que Bélmez de la Moraleda vea nacer y cerrarse muchos otros siglos, como lo merece esta singular y bellísima villa de la Sierra Mágina.



BIBLIOGRAFÍA

- AGUAYO MORILLAS, Manuel: «La Cortijada de Aulabar», en *Neblín*, nº 8. Bélmez de la Moraleda, Edición Privada, 1987, pág. 17.
- AGUAYO MORILLAS, Manuel: «La Cortijada de Belméz», en *Neblín*, nº 5. Bélmez de la Moraleda, Edición Privada, 1985, pág. 15.
- CIVANTO PEÑARANDA, L.: «Presente y Futuro», en *Programa Oficial de Fiestas*, año 1955. Bélmez de la Moraleda, Ayuntamiento, pág. 3.
- COBO ROMERO, Francisco: «Labradores, Campesinos y Jornaleros. Protesta Social y Diferenciación Interna del Campesinado Jiennense en los Orígenes de la Guerra Civil, 1931-36». Córdoba, Ediciones La Posada, 1992, pág. 369 (fuente original: *Democracia*, 22-2-1933), 339 y 221 (fuente original: Diario socialista *La Mañana*, 28 de julio de 1933).
- CUATRECASAS, José: «Estudios Sobre la Flora y la Vegetación del Macizo de Mágina». Barcelona, Museo de Ciencias Naturales, Colección *Trabajos*, vol. XII, pág. 483.
- DÍAZ, Rosa: «Las Caras de Bélmez en el Cine», en *Diario Ideal*. Jaén, 14 de octubre de 1.97, pág. 60.
- EDITORIAL: «Las Provincias de Granada, Jaén y Córdoba, Afectadas por un Terremoto», en *Diario Jaén*, 12 de marzo de 1987, pág. 17.
- EDITORIAL: «Luis Ledesma, Hijo Adoptivo de Bélmez», en *Don Lope de Sosa*, año 1927. Edición facsímil por Riquelme y Vargas. Jaén, 1982.
- EDITORIAL: «Pues Sabrás Inés, Hermana», en *Don Lope de Sosa*, 1929; edición facsímil por Riquelme y Vargas, 1983, pág. 316.
- EDITORIAL: «Santa Visita Pastoral en el Arciprestazgo de Huelma», en *Boletín Oficial Eclesiástico de la Diócesis*, nº 62. Jaén, Obispado, marzo 1948, pág. 99.
- FERNÁNDEZ HIDALGO, Martín Santiago: «Los Devancos de Mil Quinientas Pesetas», en *Neblín*, nº 12. Bélmez de la Moraleda, Edición Privada, 1988, pág. 13 y 18.
- FUENTES PEREIRA, Francisco José: «Historia de la Parroquia de Bélmez de la Moraleda: Hermanidades y Cofradías en la Historia de Bélmez», en *Pueblo de Dios* nº 13. Bélmez de la Moraleda, Parroquia, marzo 1998, pág. 7.
- FUENTES PEREIRA, Francisco José: «Historia de la Parroquia de Bélmez de la Moraleda: El Culto a Nuestro Señor de la Vida», en *Pueblo de Dios* nº 14. Bélmez de la Moraleda, Parroquia, julio 1998, pág. 7.
- FUENTES PEREIRA, Francisco José: «Vocabulario Popular Belmoralense. Un Recorrido por el Habla y las Tradiciones de un Pueblo de Sierra Mágina». Andújar, Alcances Editorial, 1997.
- GARRIDO GONZÁLEZ, Luis: «Historia Económica del Olivar en la Provincia de Jaén Desde la Antigüedad Hasta el Siglo XIX», en *Observatorio Económico de la Provincia de Jaén*, nº 43. Jaén, Universidad, junio de 2000, pág. 33 y 102.
- GARRIDO GONZÁLEZ, Luis: *Riqueza y Tragedia Social: Historia de la Clase Obrera en la Provincia de Jaén (1820-1939)*. Jaén, Diputación, 1990, pág. 420, 504 y 508.

- 
- GUZMÁN MERINO, Antonio: «Aparición y Rescate de Nuestro Señor de la Vida Patrón de Bélmez de la Moraleda», en Revista *Paisaje*, 1947-48, edición facsímil por Riquelme y Vargas, Jaén, 1987, nº 39, agosto 1947, pág. 1.071.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA: *Nomenclátor de las Ciudades, Villas, Lugares, aldeas y Demás Entidades de Población Con Especificación de sus Núcleos. Censo de Población y Viviendas 1991*. Madrid, Instituto Nacional de Estadística, 1993, pág. 8-9.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA: *Reseña Estadística de la Provincia de Jaén*. Madrid, Presidencia del Gobierno, 1.956, pág. 136, 179 y 353.
- JEFATURA PROVINCIAL DEL MOVIMIENTO: *Veinte Años de Paz en el Movimiento Nacional Bajo el Mando de Franco*. Jaén, Unión Tipográfica, 1959, sin paginar, varias páginas.
- NAVIDAD VIDAL, Nicolás: «Tradiciones, Costumbres y Artes Populares: el Esparto en Bélmez», en *Neblín*, nº 12. Bélmez de la Moraleda, Edición Privada, 1988, pág. 23.
- V.V. A.A.: *Programa Oficial de Fiestas* año 1949. Bélmez de la Moraleda, Ayuntamiento, pág. 6.
- V.V. A.A.: *Programa Oficial de Fiestas* año 1950. Ayuntamiento de Bélmez de la Moraleda, pág. 17.
- V.V. A.A.: *Diccionario Corográfico de España*. Madrid, Instituto Nacional de Estadística, 1948. Tomos I, II y III, pág. 98-100.
- V.V. A.A.: «Bélmez de la Moraleda», en *Jaén, Pueblos y Ciudades*. Diario Jaén y Obra Cultural de Cajasur. Jaén, 1997. Tomo II, pág. 632-37.

Campillo de Arenas.

Siglo XX hechos más sobresalientes

Enrique Fernández Hervás

En 1901, cuando comienza el siglo XX, la villa de Campillo de Arenas contaba con 2.558 habitantes según el censo de 1900. El panorama socioeconómico, cultural y religioso, presentaba grandes deficiencias como la mayoría de los pueblos de España donde el analfabetismo era un problema gravísimo que impedía el desarrollo de sus habitantes en todos los aspectos. Concretamente en Campillo de Arenas, los analfabetos llegaban al 85%, sabiendo leer y escribir sólo el 14.5%, es decir, 345 vecinos.

La agricultura y la ganadería eran las fuentes principales de riqueza, estando la industria representada por la transformación de sus productos.

Los sentimientos religiosos se vivían con profundidad, pero rayando un poco en la superstición y el oscurantismo.

En estas condiciones, careciendo de muchos servicios fundamentales, comienza la andadura del siglo XX en esta villa fundada en 1539, reinando el Emperador Carlos I de España y V de Alemania.

Como dato curioso doy a conocer a continuación el presupuesto del Ayuntamiento previsto para el mes de febrero de 1901, aprobado en sesión ordinaria de 31 de enero de 1901, siendo alcalde don Pedro Bailén Muñoz.

Capítulo 1º. Gastos del Ayuntamiento	401.33 pts.
Capítulo 2º Policía de Seguridad	2.50 pts
Capítulo 3º Policía Urbana y Rural	60.72 pts
Capítulo 4º Instrucción pública	252.70 pts
Capítulo 5º Beneficencia	33.30 pts
Capítulo 6º Obras Públicas	20.83 pts
Capítulo 7º Corrección Pública	56.50 pts
Capítulo 9º Cargas	1831.50 pts
Capítulo 11º Imprevistos	83.33 pts
Total	2742.71 pts

El presupuesto mensual refleja los escasos medios con que contaba el Ayuntamiento para atender las mínimas necesidades de la villa, que hacía casi imposible un avance de progreso en aquella sociedad anquilosada donde un trabajador del campo cobraba un peón de 2 pesetas diarias.

La historia de Campillo de Arenas durante este siglo está marcada por hechos poco relevantes pero muy importantes para esta comunidad, que van sacando poco a poco de aquel letargo a sus gentes sencillas, trabajadores y soñadoras de una vida mejor.

La segunda mitad del siglo es más dinámica y emprendedora, permitiendo un cambio importante en la localidad que la convierte en el centro de algunos servicios de la comarca tales como la enseñanza, la sanidad y el iniciado polígono industrial.

Con brevedad iremos reseñando algunos momentos singulares del siglo XX en la vida cotidiana de este pequeño pueblo de la provincia de Jaén, situado entre la Sierra Sur y Sierra Mágina a 38 km. de la capital.

1906. RELOJ PARA LA TORRE DE LA IGLESIA

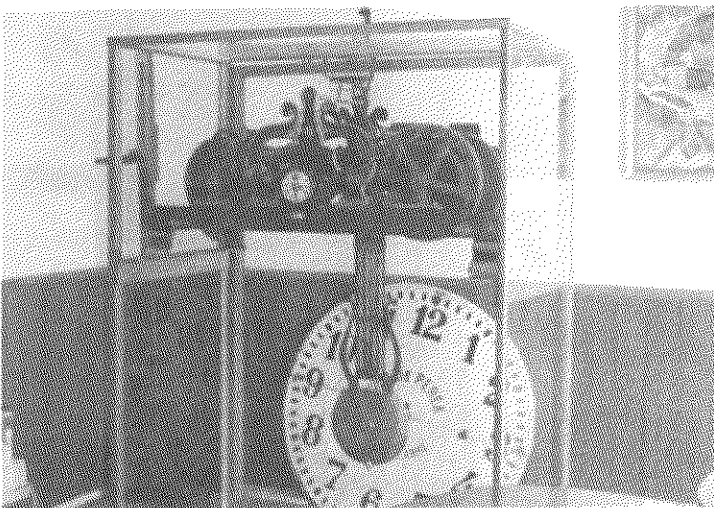
Las obras de restauración realizadas en la Iglesia Parroquial en los primeros años del siglo XX, patrocinadas por el Obispo de la Diócesis D. Victoriano Guisasola y Menéndez y el Sr. Ministro de Gracia y Justicia don Juan Montilla y Adán, tuvieron como resultado el afianzamiento de sus muros y la terminación de la torre campanario. Esto da lugar a que la Junta Parroquial de Obras de la Iglesia, compre un reloj del

prestigioso relojero don Lorenzo Redondo, vecino de Cuenca, sistema Redondo con péndulo compensatorio y demás accesorios que fue instalado en la torre. Dado el servicio público que prestaba, acordaron cederlo al Ayuntamiento para que se encargara de su conservación, lo cual fue aceptado en el pleno celebrado el 23 de agosto de 1906, siendo Alcalde don Rafael Valenzuela Muñoz.

En 1989, se sustituye el antiguo reloj por uno moderno electrónico que duró poco tiempo. En 1995, se puso en



Maquinaria y esfera del antiguo reloj de la torre



marcha el actual reloj adquirido en la casa «Relojes Públicos y Campanas LÓPEZ», de la localidad de Los Navalucillos (Toledo).

1908. ALUMBRADO PÚBLICO

La llegada de la luz eléctrica a la villa, va a suponer un salto cualitativo en la calidad de vida de sus habitantes.

El Ayuntamiento presidido por don Carlos Valenzuela Maldonado, no dudó en gestionar y conseguir cuanto antes, este gran beneficio para la localidad.

Se presentaron al pleno celebrado el día 6-2-1908, dos instancias solicitando la instalación del alumbrado público; una de don Pedro Moreno Agrela, vecino de Granada y otra de don Manuel Contreras Molina, vecino de Montegicar que tenía la fábrica de electricidad en Albuniel, anejo de Cambil. La Corporación Municipal se inclinó por el primer solicitante cuya fábrica de luz la tenía en Cerro Prieto junto al río Valdearazo. Se firmó el contrato el 7-5-1908.

La luz eléctrica fue recibida con la consiguiente alegría y al mismo tiempo con sorpresa de ver pasar la luz «por una tomiza», como decían nuestros abuelos.

1910. LAS ESCUELAS GRADUADAS

Siendo Alcalde don Leopoldo Bailén González, son concedidas por el Ministro de Instrucción Pública Excmo. Sr. D. Julio Burell y Cuellar, las Escuelas Graduadas para ambos sexos. Con tal motivo y en muestra de agradecimiento, se le nombró Hijo Adoptivo de la Villa en sesión de 16 de junio de 1910.

La creación de seis escuelas, tres de niños y tres de niñas, supuso para la población un gran avance en la cultura de aquella sociedad casi analfabeta y por lo tanto muy atrasada.

Hasta entonces sólo había dos escuelas, la de niñas regentada por doña Josefa Eslava Castro y la de niños por don Pedro Cabrera Martínez.

1916. ESTACIÓN TELEGRÁFICA

El siglo avanza y los inventos no paran de florecer imponiéndose lentamente en los municipios que ven como van mejorando con el paso del tiempo.

La Excm. Diputación Provincial promueve en 1916 la instalación de una red telegráfica para todos los pueblos de la Provincia. Su coste lo distribuye según el contingente provincial que cada pueblo satisfaga, correspondiéndole a Campillo de Arenas 110 pesetas anuales durante cinco años.



*Fachada
principal del
Ayuntamiento*



El Ayuntamiento con fecha 7 de septiembre de 1916, acuerda instalar el telégrafo comprometiéndose a proporcionar locales para dicha instalación y para el oficial que lo regente. Era Alcalde don Francisco Ratia Galián.

1917. SUMINISTRO DE AGUA POTABLE DEL BARRANCO EL CAZ

Debido a la fácil contaminación del agua potable que abastecía la población, el Ayuntamiento solicitó al Ministerio de Fomento por medio de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir, el encauzamiento de las aguas de la «Fuente el Burro», situada en el Barranco el Caz.

Las obras fueron aprobadas en sesión de 11 de octubre de 1917, comprometiéndose la Corporación Municipal a pagar la subvención recibida en veinte años.

Aquella conducción de agua llegaba hasta el histórico y artístico pilar-abrevadero existente desde la fundación de la Villa en la Plaza Principal, que fue desmantelado en las reformas realizadas en 1931. Era Alcalde don Joaquín Gutiérrez Lozano.

También se condujo el agua de la fuente Cantarranas al pilar de «La Salud», situado en la entrada del Barrio Nuevo y desaparecida en la década de los años cuarenta.

1919. FUNDACIÓN DE LA ADORACIÓN NOCTURNA

La vida religiosa de la comunidad cristiana de Campillo de Arenas era bastante intensa en sus creencias y participación en los actos programados por la Parroquia.

El movimiento de oración de sus gentes ante el Santísimo Sacramento, hizo pensar al párroco don José Sánchez Alabarce y al coadjutor don Francisco Padilla Gutiérrez, la conveniencia de fundar una Sección Adoradora Nocturna de Jesús Sacramento y su correspondiente grupo de tarsicios.

El acta fundacional de fecha 5 de enero de 1919, recoge además de los estatutos, una serie de acuerdos orientados a hacer realidad el funcionamiento de tan noble y cristiana Institución.

La nueva sección adoradora estaba compuesta por 36 adoradores activos y 138 honorarios. Su primer presidente fue don Cristóbal López García.

Se formó un turno bajo la advocación de nuestra Sra. de la Cabeza, patrona de la Villa.

Su actividad a lo largo del siglo ha sido muy intensa y llena de solemnes acontecimientos.

1921. CUARTEL DE LA GUARDIA CIVIL

Campillo de Arenas es Cabecera de línea de la Guardia Civil desde mediados del siglo XIX. La situación de sus guardias civiles y familiares respecto a la vivienda, fue siempre muy precaria por vivir en casas alquiladas sin apenas condiciones de habitabilidad para una familia.

El Ayuntamiento presidido por don Juan María Valenzuela Maldonado, preocupado por tan importante problema, acordó en sesión de 24 de febrero de 1921, arrendar las cinco casas situadas en las Eras Altas propiedad de don Guillermo Martín Hervás, para viviendas de los Guardias Civiles y sus familias que, con esta medida, vieron mejorar sensiblemente su calidad de vida.

En 1977 se construye el nuevo Cuartel de la Guardia Civil, un moderno edificio situado en las Eras Bajas desde donde prestan sus servicios a varios pueblos de la comarca.

1923. EL DIRECTORIO MILITAR DESTITUYE AL AYUNTAMIENTO

El golpe de estado del General don Miguel Primo de Rivera, de acuerdo con Su Majestad el Rey don Alfonso XIII, tuvo como consecuencia la destitución de los Ayuntamientos constituidos anteriormente.

En Campillo de Arenas se personó en la Casa Consistorial el Comandante de Puesto de la Guardia Civil don Gregorio Martínez Ugarte, con una Real Orden que leyó ante la Corporación Municipal presidida por don Eduardo Bailén Lozano, por la cual quedaba destituido el Ayuntamiento, hecho que aceptaron sin oponer resistencia según consta en acta de 2 de octubre de 1923.



Se colocó una lápida conmemorativa a la entrada del Ayuntamiento en memoria del General Primo de Rivera.

1925. FERROCARRIL POR CAMPILLO DE ARENAS

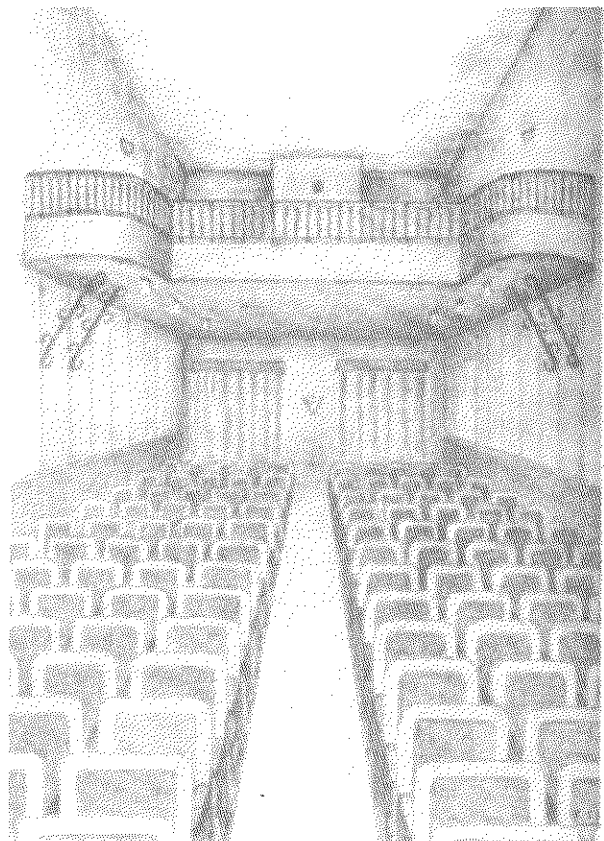
El sueño del ferrocarril por Campillo de Arenas siempre estuvo presente en las gentes de esta comarca que querían ver unidas las ciudades de Jaén y Granada por este moderno medio de comunicación.

La idea de solicitarlo partió del Ayuntamiento de Campotéjar (Granada), que mandó una circular pidiendo la adhesión de los pueblos de la ruta que une estas dos ciudades.

En sesión de 6 de octubre de 1925, el Ayuntamiento presidido por don Maximiano González Ruiz, acuerda por unanimidad apoyar esta feliz idea que suponía un gran paso para el desarrollo integral de esta comarca.

La iniciativa llegó al Gobierno Central de Madrid y dio lugar a una gran polémica suscitada en la Asamblea Internacional pro-ferrocarril celebrada en Jaén el 6 de febrero de 1927, según noticia recogida en el periódico *El Pueblo Católico*, pero este gran proyecto no llegó a cristalizar.

*Teatro-Cine
«Alcázar». Patio
de butacas y
anfiteatro antes
del incendio de
1974.
Dibujo de E.F.H.*



Más adelante se vuelve a hablar de esta posibilidad según recoge el Diario *Jaén* de fecha 7 de octubre de 1949 pero la idea sigue estancada y parece que para siempre.

1928. EL TEATRO-CINE ALCÁZAR

Los últimos años de la década de los veinte, supuso un gran avance en el desarrollo cultural al construirse el TEATRO-CINE ALCÁZAR.

La idea partió de los empresarios don Nicolás Martín Morales y de su primo don Nicolás Frías Martín.

La inauguración tuvo lugar el mes de agosto de 1928, dándose a conocer al pueblo y a su comarca mediante una carta circular dirigida por los empresarios a todos sus habitantes.

El teatro desarrollo una gran labor cultura muy intensa en cuanto a compañías teatrales, proyección de las mejores películas de la época, conferencias, salón de bodas etc.

Su historia terminó el 16 de mayo de 1974 después de 46 años de actividad, desapareciendo tras un pavoroso incendio que lo destruyó totalmente.

1931. REFORMAS EN LA PLAZA JULIO BURELL

La plaza principal del Pueblo fue diseñada en el momento de la fundación de la Villa en 1539. Es amplia y bien trazada y recibió distintos nombres a lo largo del tiempo. A partir de 1910 se llamó Plaza de Julio Burell y Cuellar.

El 12 de abril de 1931, se proclamó la Segunda República en toda España. Era Alcalde don José María Gutiérrez Fernández, médico muy querido nacido en la localidad. En Julio del mismo año, se redactó un proyecto en Madrid para reformar la que ya se llamaba Plaza de la República. El proyecto ascendía a 11864.36 pts. Y está firmado el 21 de agosto de 1931 en Úbeda por el aparejador don Inocente Morón Quesada. Durante esta reforma desaparece el antiguo pilar de tiempos de la fundación. Las reformas se realizaron siendo alcalde don Joaquín Gutiérrez Lozano.

Las obras dejaron la plaza tal como la hemos conocido hasta 1969, año en el que fue de nuevo reformada, siendo alcalde don Juan Bautista Belda Sánchez. Las modificaciones consistieron en la sustitución del pavimento, colocación de una fuente con surtidores y nuevo alumbrado. También supuso la pérdida de los hermosos árboles que la adornaban.

En la década de los ochenta de nuevo es reformada siendo alcalde don Pedro Muñoz García, añadiendo nuevos jardines y ampliando la plaza hasta la fachada oeste de la Iglesia.

En el año 2000, con el actual alcalde don José Román Montes, se vuelve a reformar, dotándola de nuevo alumbrado con artísticas farolas en hierro fundido.

1936. PÉRDIDA DEL PATRIMONIO HISTÓRICO-ARTÍSTICO Y RELIGIOSO

El periodo de la Guerra Civil Española (1936-1939), se sufre en Campillo de Arenas con inquietud, preocupación y sobresaltos que hicieron pasar a la población momentos muy difíciles. Era Alcalde en aquellos primeros días don Leonardo Martínez Valenzuela que puso todo su empeño en evitar que ocurrieran hechos desagradables. Protegió a los presos políticos y al cura-párroco don Manuel Maroto Castro, pero no pudo o no supo evitar, no sabemos por qué, un acto tan salvaje como fue la destrucción y quema del magnífico retablo mayor de la Iglesia Parroquial, todas sus capillas con las imágenes, el órgano y tantas otras obras de arte religioso que se guardaban en la misma y que formaban el legado artístico, cultural y religioso de nuestros antepasados. El brutal acto lo cometieron unos milicianos de fuera de la localidad que se dirigían al frente de la guerra situado cerca de Granada.

La Iglesia fue restaurada a lo largo de muchos años, realizándose sus principales obras en el periodo 1965-69.





*Iglesia parroquial.
Aspecto exterior*

1941. FIESTA DE DESAGRAVIO Y CORONACIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN DE LA CABEZA, PATRONA DE LA VILLA

La Fiesta de Desagravio a Jesús Sacramentado se denomina así porque fue instituida para desagraviar al Santísimo Sacramento de los actos de profanación cometidos en 17 de Agosto de 1936.

*Ermita de la
Virgen de la
Cabeza*

El cura-párroco don Manuel Maroto Castro, que se salvó de estos atropellos, fundó esta Fiesta Eucarística como desagravio a Dios por los hechos de aquel triste y nefasto día para la historia de nuestro pueblo.



Se celebraba todos los años el 17 de Agosto con gran solemnidad en la Santa Misa concelebrada por varios sacerdotes venidos de pueblos cercanos y de Jaén. Acto seguido, tenía lugar una magna procesión con el Santísimo por las principales calles de la localidad.

El año 1943 revistió una especial solemnidad por los actos de coronación de la Santísima Virgen de la Cabeza y su Divino Hijo. A las Sagradas Imágenes se les ofrecieron ambas coronas de plata y oro en medio del fervor popular que an-

teriormente habían donado muchas de sus joyas para la elaboración de las referidas coronas.

El acto se celebró en la plaza principal de la villa presidido por varios sacerdotes y el Alcalde de la localidad don Eugenio Vega Molina acompañado de su esposa.

La Fiesta de Desagravio se celebró por última vez en 1971 por coincidir con las Fiestas Patronales que se cambiaron a esta fecha para comodidad de los campilleros que viven fuera de la localidad, por lo que las autoridades eclesiásticas y civiles, pensaron que superado el amargo recuerdo de aquella profanación, era conveniente dejar de celebrar esta entrañable fiesta que ya había arraigado en la población. Era Alcalde don José Becerra López y cura-párroco don Valentín Anguita Franco.

1950-1960. PLEITO CON CARCHELEJO POR LA MOJONERA DE SUS TÉRMINOS MUNICIPALES

Entre los años 1950-1960, el Ayuntamiento del vecino pueblo de Carchelejo, promovió un largo pleito contra Campillo de Arenas, reclamando unos derechos sobre deslinde de tierras que incluía la Ermita de Santa Lucía de Puerta de Arenas dentro del término municipal del referido pueblo. Este intento no fue el primero, ya que por esta misma causa hubo problemas en los años 1902 y 1908.

Los documentos aportados por ambos municipios a la Audiencia Territorial de Granada, dieron la razón a Carchelejo que fundó su demanda en un mapa de la comarca de fecha 7 de Septiembre de 1874, levantado por el Instituto Geográfico y Catastral.

En fallo de la Audiencia Territorial de Granada de fecha 28 de Agosto de 1957 fue recurrido por el Ayuntamiento de Campillo de Arenas ante el Tribunal Supremo de Justicia, aportando nuevas pruebas fundamentadas en el amojonamiento realizado en el momento de la fundación de la villa, año 1539.

El Alcalde don Eugenio Vega Molina, mandó al Instituto de Estudios Gienenses, los libros antiguos para que los transcribieron al castellano actual. Las pruebas remitidas fueron tan contundentes, que el Tribunal Supremo falló a favor de Campillo de Arenas el 23 de Abril de 1960, obligando a Carchelejo a colocar los mojones del término donde siempre estuvieron.

1950-1960. AGUA POTABLE DEL MANANTIAL DE MATARRATONES

La escasez de agua potable en Campillo de Arenas fue siempre un grave problema de no fácil solución. Se buscaba un manantial que fuese suficiente para las necesidades de un pueblo que comenzaba a despegar en muchos aspectos y exigía por lo tanto, disponer de tan preciado líquido en sus casas, unos saneamientos con alcantarillado y demás servicios indispensables para cubrir las exigencias de una sociedad en proceso de modernización.





Vista parcial de Campillo desde la autovía

Fue una verdadera lucha que duró diez años y la protagonizaron el Alcalde don Eugenio Vega Molina y la familia Bailén de la localidad.

El Ayuntamiento solicitó las obras en los Planes Provinciales de Obras y Servicios de la Diputación Provincial dentro del Plan Jaén. Inmediatamente la petición fue apoyada por el Gobernador Civil, Excmo. Sr. don Felipe Arche Hermosa y se esperaba que el expediente completado con el proyecto de ejecución, saliera a pública subasta en poco tiempo. No fue así por la oposición de la familia Bailén que se consideraba perjudicada por la captación de agua en el manantial de Matarratones situado en los abiertos del pueblo, porque según ellos, se perjudicaba la finca que tenían unos metros más abajo con cuya agua se regaba de siempre.

Las obras fueron aprobadas dejando una parte del agua para la finca. Se hizo la captación en 1954 con el fin de tener reunidas todas las aguas del manantial, pero nuevas dificultades retrasaron las obras unos años más.

El 14 de Junio de 1960, son por fin adjudicadas a una empresa de Córdoba que las ejecutó por las siguientes cantidades:

Conducción y depósito regulador	1.439.552,89 pts.
Distribución a domicilio	536.200,73 pts.
Alcantarillado	772.847,56 pts.
Total	2.748.601,18 pts.

Los vecinos de Campillo de Arenas celebraron con gran alegría la llegada del agua potable a sus casa que por fin podían modernizar.

1966. FUNDACIÓN DE LA PEÑA CULTURAL RECREATIVA

El deseo y la necesidad de muchos vecinos de Campillo de Arenas por tener un centro cultural y recreativo donde desarrollar actividades de formación y relajamien-

to, así como un lugar de encuentro, hizo que se celebraran unas reuniones promovidas por don Ildefonso Median Vargas, Maestro Nacional con destino en la localidad, a las que asistieron un gran número de campillenses. Allí surgió la idea de fundar una Peña Cultural Recreativa a la que podían pertenecer todos los vecinos que lo desearan y cumplieran sus Estatutos.

El 9 de Enero de 1966, se celebró una Asamblea General con los cincuenta primeros socios para debatir los Estatutos que fueron aprobados por unanimidad.

En este mismo año, se puso en marcha la Peña Cultural Recreativa que desarrolló una gran actividad cultural, recreativa y social en los locales situados en la primera planta del Café-bar La Peña, propiedad de don Pedro Muñoz en la Plaza del Caudillo, hoy de Andalucía, haciendo esquina con la Calle del Agua.

Con la llegada de la democracia y la construcción de la Casa de la Cultura, sus actividades fueron decayendo hasta su disolución definitiva en Mayo de 1991.

1969. EL COLEGIO NACIONAL

La enseñanza en Campillo de Arenas da un gran paso adelante con la construcción del nuevo Colegio Nacional Ntra. Sra. de la Cabeza.

Se terminaron las fatigas pasadas por alumnos y maestros en el antiguo y ruinoso edificio del Ayuntamiento.

El nuevo colegio se encuentra situado en los solares de las Eras Altas que fueron propiedad de don Francisco y don Leonardo Valenzuela y Valenzuela, los cuales los donaron en 1977 al Ayuntamiento que aún se los debía. Una placa colocada en la pared del edificio recuerda este acto generoso.

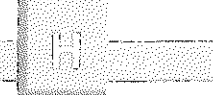
El colegio fue inaugurado el curso escolar 1969-70, siendo alcalde don Juan Bautista Belda Sánchez.

1979. CAMBIO POLÍTICO

Agotada la dictadura del General Franco, el pueblo español decidió vivir en democracia. El referéndum propuesto a los españoles para el cambio político fue apoyado por una abrumadora mayoría, materializándose en la nueva Constitución de 1978. El cambio político duró varios años llamados de la transición. Los alcaldes protagonistas de la misma fueron don Enrique Fernández Hervás (1976-78) y don José Aguilar Mesa (1978-79), que dentro de las dificultades propias de tan difícil y delicado momento, actuaron con toda honradez facilitando la apertura para que el cambio se realizara con toda normalidad.

En este corto periodo de tiempo se hicieron obras tan importantes como el Cuartel de la Guardia Civil y la Casa Ayuntamiento, así como la compra de varios terrenos junto al pueblo.



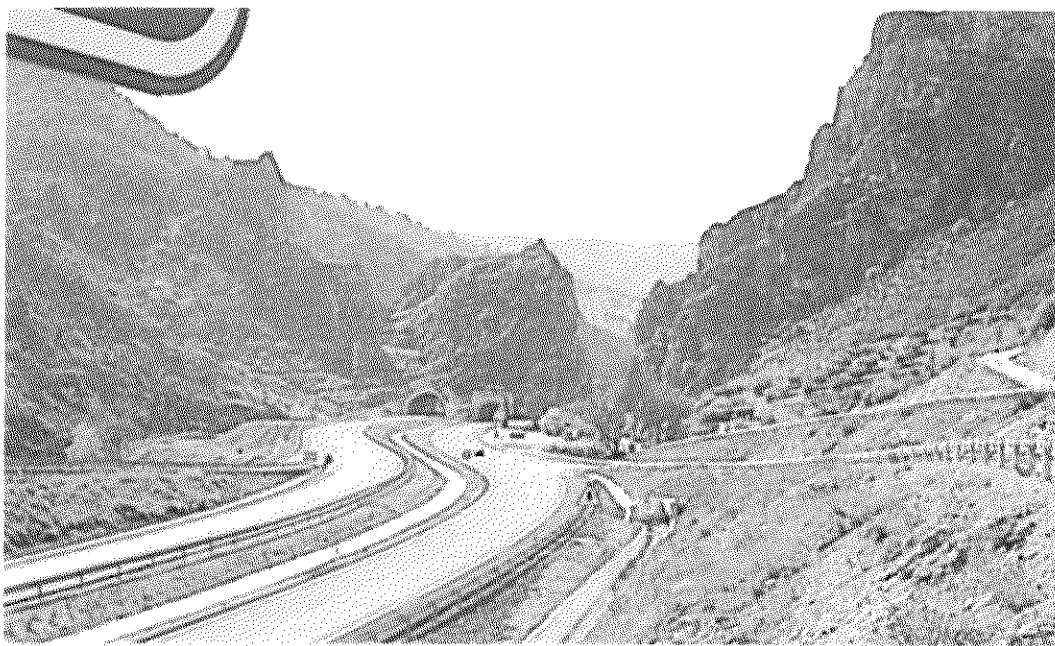


En las elecciones municipales de 1979, ganaron los socialistas, siendo nuevo alcalde don Pedro Muñoz García, que tomó posesión el 19 de abril de 1979. Una de las primeras medidas adoptadas por el nuevo Ayuntamiento fue el cambio de nombre de las calles y plazas de la localidad. Otras actuaciones importantes fueron la canalización del río del Hornillo, la construcción de instalaciones deportivas, la Casa de la Cultura y el parque público.

1985. CONSTRUCCIÓN DE LA VARIANTE DE LA CARRETERA NACIONAL 323 A SU PASO POR CAMPILLO DE ARENAS

La realización de esta importante obra supuso para la localidad la pérdida de su entrañable carretera nacional que discurría por su calle principal, dándole un especial carácter y distinción, ya que en torno a la misma surgieron numerosos negocios y servicios muy estimados por los muchos viajeros que la transitaban, con el consiguiente perjuicio económico que ello supuso.

Por otro lado, la puesta en servicio de dicha variante trajo más tranquilidad a la población, al dejar de circular por sus calles gran cantidad de vehículos que ya en esos momentos se hacía insoportable.



Nueva autovía a su paso por Santa Lucía

1987. NUEVO INSTITUTO DE BACHILLERATO

La puesta en marcha del nuevo Instituto de Enseñanza Media durante el curso 1987-88, siendo alcalde don Pedro Muñoz García, es sin duda uno de los hechos más importantes de los últimos años del siglo XX.

Era una vieja aspiración pensada en un principio para formación profesional, cuando en 1976, se ofrecieron los terrenos de las Eras Bajas al Ministerio de Educación y Ciencia, los cuales habían sido adquiridos por el Ayuntamiento para este fin.

El Instituto de Bachillerato Puerta de Arenas esta dotado de todos los servicios y a él acuden alumnos de varios pueblos de la comarca.

DÉCADA DE LOS NOVENTA. - AUTOVÍA Y POLÍGONO INDUSTRIAL

La puesta en servicio de la nueva autovía de Granada a su paso muy cercano de la villa, ha traído muchas posibilidades de desarrollo y progreso a sus habitantes, que han visto mejorar sus comunicaciones no sólo con Jaén y Granada, sino con el resto del territorio nacional.

Uno de los beneficios más importantes como consecuencia de la construcción de la autovía ha sido el inicio de un polígono industrial en los terrenos de las Eras Bajas junto a la entrada del pueblo desde la misma, donde ya se están instalando pequeñas industrias que según manifestaciones del alcalde don José Román Montes, crearán numerosos puesto de trabajo.

Hasta aquí la breve reseña o crónica de los hechos más notables acontecidos en Campillo de Arenas durante el siglo XX.



FUENTES CONSULTADAS:

- 1 Archivo Municipal de Campillo de Arenas.
- 2 Archivo Parroquial de Campillo de Arenas.
- 3 Periódico *El Pueblo Católico*.
- 4 Diario *Jaén*.





Ofrenda ante el monumento a Bernardo López en 1973, tras su traslado a La Alameda.

Del cultivo de cereales y leguminosas al monocultivo del olivar en Lahiguera a lo largo del siglo XX

Sebastián Berdonces Lara

Los antropólogos nos enseñan que a menudo una civilización puede llegar a estructurarse en torno a un producto de la tierra (una planta o un fruto), el cual, por la importancia de su uso, acaba convirtiéndose en símbolo de esa misma civilización. Así ha ocurrido, por ejemplo, con el grano de arroz en las civilizaciones del Extremo Oriente, con la mazorca de maíz en las antiguas civilizaciones de Hispanoamérica, con el coco y el eucalipto en Oceanía o con el dátil y la palmera en África.

La planta por excelencia de la civilización mediterránea (y de buena parte de Occidente) es, sin duda alguna, el olivo. Y ello hasta tal punto que, si la madre naturaleza no lo hubiera producido, nuestra cultura, tanto en sus símbolos como en el arte y en las tradiciones que la caracterizan, tendrían hoy valores y formas muy diferentes. Tomemos, por ejemplo, la tradición judeocristiana y la griega.

En la Biblia, la paloma enviada por Noé fuera del arca después del diluvio trajo a su regreso una rama de olivo en el pico. Era el signo de la paz con Dios, porque el aceite «apacigua las aguas», alimenta, aplaca y proporciona combustible para las lámparas. El aceite sirve, asimismo, para la unión de los reyes, de los sacerdotes y de los enfermos. El Mesías, en el lenguaje bíblico, quiere decir «aquel que ha sido ungido», es decir, consagrado (la palabra hebrea es Mashiah).

En la Grecia clásica (al igual que en la civilización latina, posteriormente), el olivo poseía un estatuto privilegiado que alcanzaba incluso a la esfera del mito (Atenea, diosa terrestre, fue quien llevó, en pugna con el dios del mar, Poseidón, la planta del olivo a la Acrópolis) y que concernía a lo sagrado, a las empresas memorables o a las distinciones honoríficas. De este modo, las estatuillas de las divinidades domésticas eran talladas en madera de olivo, el bosque sagrado de Olimpia era un olivar, a los vencedores de los Juegos se les recompensaba con ramos de olivos, los embajadores llevaban también ramas de olivo y el lecho nupcial de Ulises y Penélope estaba excavado en el trono de un olivo.

Al igual ha sucedido con los cereales, sobre todo con el trigo, que desde Asia y desde el antiguo Egipto llegó a Europa y ha alimentado a hombres y animales. Ha librado del hambre y de la muerte a tantas y tantas generaciones, utilizándose su harina como alimento básico no sólo en el pan sino de muchas y muy variadas maneras, desde la cocina más rudimentaria hasta la más sofisticada forma de consumo. También ha ido unido el trigo al paso de las dos grandes tradiciones de Occidente, la pagana (Grecia), el trigo se presenta como alimento de los dioses; la judeocristiana, el pan ácimo de la pascua judía, recordando la liberación de Egipto y el peregrinar por el desierto y el pan en la Eucaristía alimento espiritual para los cristianos.

Nosotros somos herederos de esa tradición pagana y judeocristiana que se ha debatido entre sus dos formas básicas de economía, de alimento, de interpretar la vida e incluso la trascendencia: el trigo (los cereales) y el olivo.

En no pocos lugares de la provincia de Jaén el paso del siglo XX ha dejado marcada su huella pero tal vez en ninguno tanto como en la Campiña Sur, que ha sufrido una metamorfosis en el paisaje y en su medio natural, que ha venido unido con el cambio de cultivo, de los campos sembrados de cereales y leguminosas al olivar.

Intentando no caer en ningún localismo siempre corto de miras nos situamos en el corazón mismo de la Campiña Sur, en el municipio de Lahiguera que se encuentra enclavado sobre el borde septentrional de la campiña giennense, en lo alto de una loma desde donde se otea el valle del Guadalquivir y Sierra Morena, y al sur los llanos del Salado de Arjona hasta perderse la vista por la escarpada serranía de Jaén y la majestuosa peña de Martos.

Lahiguera es el municipio más oriental y cercano al Guadalquivir, de entre tres cuyos núcleos de población se orientan en las cabeceras de los barrancos que vierten sus aguas al propio Guadalquivir y a sus afluentes de la margen izquierda, Porcuna, Arjona y Lahiguera, los límites del término de Lahiguera por el norte apenas si distan algo más de dos kilómetros de las vegas del río.

I. Ahumada, en su obra, *Breve historia de Higuera de Arjona*, cita la crónica que Miñano hace en el siglo XIX sobre Lahiguera: «El término es fértil en trigo, cebada, maíz, aceite y vino y sus montes en pinos, encinas y chaparros, con buenos pastos para la manutención de ganados, caza mayor y menor y algunos colmenares». El mismo autor a propósito del texto de Miñano hace notar el cambio que en el siglo veinte ha experimentado el término municipal de Lahiguera, no parece en absoluto el mismo: «Situémonos ahora en la Atalaya, –escribe el profesor Ahumada– subamos al campanario de la iglesia, salgamos a cualquier ejido, tomemos un automóvil si la vista no alcanza, pero sin olvidar el campo retratado por el sabio palentino. ¿Quién no está pensando que Miñano miente? ¿Quién está dispuesto a aceptar lo triste que hemos vuelto el paisaje de nuestro pueblo?». (I.Ahumada, 1995, 35/36).

Hoy el 88% del término de Lahiguera está plantado de olivos. Las tierras magras y arcillosas sembradas antes de cereales de secano fueron invadidas poco a poco

por el olivar que ocupó primero la mayor parte de la ladera norte de la loma donde se ubica Lahiguera, después las laderas occidental y meridional que se han ido cubriendo de olivar, hasta llegar a los amplios llanos de los Salado y Saladillo.

De las 4316 hectáreas cultivables del término en el año 1949, 4.021 son sembradas de cereales y leguminosas, según los datos que desde el propio Ayuntamiento se remiten al Ministerio de Agricultura, 294 hectáreas están plantadas a olivar y 1 de huertas y frutales.

En 1959, 3058 hectáreas se destinan a cereales y leguminosas (garbanzo) y 972 han sido plantadas de olivar.

A partir de 1960 comienza una masiva y descontrolada plantación de olivares, en el censo agrario de 1962, se registran 1250 hectáreas de olivar en el término municipal de Lahiguera.



Olivares hasta las mismas paredes del pueblo

Los olivares, ante la creciente recolección de aceituna al principio de la década de los sesenta, tienen la necesidad de agruparse y hacer frente a la propia molturación, almacenamiento del aceite y posterior comercialización del mismo, es por lo que en diciembre de 1960 nace la fábrica de aceite Sociedad Cooperativa de Santa Clara.

Hasta la fecha existen en la localidad algunos molinos de propiedad privada, que se van quedando obsoletos, como fuera el caso de la Fabrica de Aceite Ntra. Sra. de la Paz. En el decurso de los sesenta y con la eclosión de la plantación de olivar en el término, comienza a funcionar otra nueva fábrica de aceite, la Sociedad Cooperativa San Isidro Labrador, era el día 12 de octubre de 1966.

En el estudio que lleva a cabo el Ministerio de Agricultura sobre *Evaluación de recursos agrarios y mapa de cultivo y aprovechamientos*, que se redacta entre 1972 y 1974, en el cuaderno número 925, el cual se refiere a la campiña sur, en cuanto a la Lahiguera y al cultivo de los cereales, afirma que casi la mitad de la extensión se dedica a cereales y leguminosas, 1200 hectáreas de trigo, 200 de cebada, 700 de garbanzos y 60 de habas secas, el 20% de la superficie cultivable en ese año se ha dedicado a barbecho, afirmando el estudio que de los cultivos de barbecho, el garbanzo es el tradicional en la zona.

El comercio del garbanzo tiene una gran relevancia en la economía agraria de Lahiguera desde comienzo de siglo e incluso antes y hasta final de los años setenta; la fama por su buena cochura y sabor trasciende fuera de la provincia, se llegan a vender grandes partidas que tienen por destino distintos puntos de España, tierras manchegas, Madrid, Barcelona, y en no pocos casos la exportación.

Los melonares y las sandías que se siembran en barbecho, ocupan 25 hectáreas, extensión considerable que ha pasado de ser un cultivo de tipo familiar a grandes explotaciones destinadas a la comercialización.

En el año 1970, en el término municipal de Lahiguera hay plantadas 1500 hectáreas de olivar, de las cuales 1300 están en plena producción y 200 de olivar joven aún no productivo.

El ya citado estudio del Ministerio de Agricultura recoge la descontrolada tendencia de la Campiña en los siguientes términos:

«Existe una gran parte de olivar adulto, pero en los últimos veinte años se han llevado a cabo nuevas plantaciones que ocupan una superficie considerable, en la actualidad se mantiene esta tendencia, ocupándose terrenos dedicados a labor de secano con barbecho». (Op. cit. pág.16).

El estudio detecta el cambio de cultivo que comenzó a despuntar dos décadas atrás y que ya se deja notar, pues terrenos tradicionalmente dedicados a los cereales y las leguminosas han sido plantados de olivares, el camino al monocultivo del olivar parece abrirse de manera decisiva en esta década de los setenta.

El olivar comienza a ser preocupante, en 1972 esta preocupación del Ministerio de Agricultura se vio plasmada en las líneas de actuación del III Plan de Desarrollo, que incluyó en el programa de «Reconversión del olivar y otros cultivos problema» el subprograma, «Inventario y estudio técnico del olivar» a desarrollar en el cuatrienio 1972-1976.

De acuerdo con lo anteriormente expresado, en 1972 se inició en Jaén al igual que en otras provincias olivareras, el *Inventario agronómico del olivar*, «tomando como base otros trabajos que ya se venían realizando desde 1969».

Los estudios de la historia del olivar, realizados por C. Tió (1982) y F. Zambrana Pineda (1987), dejan bien claro que aquel plan del Olivar de 1972 trató de


corregir los desequilibrios del mercado y de reducir los costes con innovaciones tecnológicas, pero una vez más y a pesar de la reducción drástica que sufrió el consumo interno, Jaén siguió amparándose en la «rusticidad» del olivar aumentando la superficie. La liberalización relativa del mercado del aceite, con la connivencia de los principales propietarios que forman parte del oligopolio exportador, determinó al final de los años sesenta tímidas medidas que no modificaron nada la estructura creada por el proteccionismo. El inicio de la exportación de soja así como la emigración abrieron paso a una crisis profunda en la economía de Jaén, que determinó la subida de salarios y la elevación de costes de producción. Lo más curioso es que mientras que en otras provincias con tradición olivarera se reduce la superficie de plantación, en Jaén sigue creciendo ésta.

Por otra parte, como recoge el Plan de Actuación de la Junta de Andalucía (1985), no hay solución a la problemática estructural olivarera, en cuanto al arraigo de su cultivo y la dependencia económica que se ha generado en Jaén, al margen de una mayor integración del sector productor y comercializador que permita producir más aceites de calidad.

Los datos recogidos en la Delegación Provincial de Jaén de la Consejería de Agricultura, atestiguan lo anteriormente expresado. En el año agrícola de 1975 en Lahiguera se sembró 804 hectáreas de trigo, 95 de cebada, 6 de alpiste, 465 de garbanzos, 25 de veza, 85 de habas secas, 72 de girasol, 15 de soja, 63 de melonar y sandías, 54 de almendras de las cuales 14 hectáreas están en rendimiento, por su reciente plantación, en este año es la primera vez que tienen una cierta relevancia en la producción del municipio y pasa, en el balance anual de cultivo, de la sección de árboles aislados a fincas completas plantadas de almendros, cultivo hasta ahora no tradicional en la loca-



Olivar joven en el término municipal de Lahiguera



lidad. En lo que al olivar se refiere hay plantadas 2495 hectáreas, de las cuales 685 aun no producen y las 1810 que están en pleno rendimiento son exclusivamente de aceite para almazara. No existen las explotaciones, al menos oficialmente registradas, de aceituna para verdeo, caso que si ocurre en poblaciones cercanas como Andújar.

Otro tanto se plantea con la incorporación de España a la CEE y posterior reconversión en cuanto a las plantaciones olivareras y sistema de ayuda al olivar y cuando se habla de la necesidad de «arrancar olivos», apenas se ralentizó algo la plantación, hasta las recientes determinaciones drásticas que ha tenido que adoptar la CEE, respecto a la prohibición de nuevas plantaciones de olivar.

La paulatina mecanización del campo, otro fenómeno de avance y de progreso, al mismo tiempo que mejora la calidad de la agricultura y mitiga el esfuerzo de los agricultores y jornaleros, lleva a un creciente desempleo en el medio rural, así pues en el año 1978, se dispone por el Ministerio de Agricultura un censo de maquinaria agrícola, resultando en Lahiguera el siguiente: 21 tractores cadenas u orugas, 32 tractores de ruedas de goma, 7 segadoras-agavilladoras y atadoras, 3 cosechadoras, 33 remolques, 7 trilladoras y 18 motosierras. Estos datos estadísticos nos dan una visión de la reducción de mano de obra que se lleva a cabo con la progresiva mecanización del campo, en un medio en el que solo existe el sector primario como fuente de trabajo y donde la población, se va quedando sin trabajo sin poder acceder a él.

En los años ochenta se lleva a cabo el plan de riego del Salado de Arjona, en cuya implantación se habían depositado no pocas esperanzas que mitigaran la deplorable situación del campo. Esta válvula de oxígeno innova algunas formas de cultivos hasta ahora inexistentes, así en el año 1989 se siembran 124 hectáreas de caña de azúcar, 132 de remolacha azucarera, 193 de girasol en regadío y los cultivos tradicionales decrecen considerablemente, 126 hectáreas de trigo y 100 de cebada, 9 de melonar y 8 de garbanzos.

El almendro ocupa en este año agrícola su punto más álgido, a partir de esta fecha, comienza a quitarse plantaciones de almendros para ser plantadas de olivos, así existen 136 hectáreas de almendrales en el término de Lahiguera, de olivar 2988, de las que 32 son olivares aun no productivos. Si comparamos la cantidad de olivar con la cifra de los años cuarenta, podemos asegurar que nos hemos situado en un monocultivo, en el mismo corazón de la campiña, tierra rica y fértil que lo sigue siendo en la producción de aceituna, más de 2.000 kilos por hectárea, aunque la calidad busca su salida en un mercado competitivo, intentando compararse con otras comarcas de la provincia de secular tradición olivarera y de un alto rendimiento en la calidad del aceite. En la Campiña en general y en el Lahiguera en particular la producción y los rendimientos tienen mucho que ver con la climatología anual, tierra de secano en su gran mayoría, así como la estructural vecera del cultivo.

Referente al marco de plantación en Lahiguera, como en el resto de la Campiña se sigue el marco tradicional, el «tresbolillo», admite entre 120 y 140 árboles por

hectárea, y también «*al cuadro*» que admite más o menos las mismas plantas y facilita, por la colocación simétrica de las mismas, el laboreo con maquinaria. En las plantaciones de las últimas dos décadas se observa una tendencia a una plantación más densa, alrededor de 200 árboles por hectárea, lo que dificulta la mecanización para el laboreo y sobre todo en la cosecha, con las nuevas técnicas de recolección.

La variedad de olivar es muy reducida, en el resto de la provincia existen distintas variedades de aceituna; *Hojiblanca*, *Royal*, *Verdial de Alcalá*, *Changlot Real* o *Común de Santiago de la Espada*, por poner algunos ejemplos aunque la gran mayoría se limita a la denominada picual en un 85%. En el término de Lahiguera el 99% es de la variedad picual, dado su gran rendimiento en aceite, orientación exclusiva de la producción, salvo contados árboles de verdeo, aceituna de agua, que se plantan de manera aislada para consumo familiar, a diferencia de lo que ocurre en la cercana Campiña de Córdoba y más aún en Sevilla que se explotan fincas enteras para verdeo.

En el año agrícola de 1999, según los datos confeccionados por la Cámara Agraria Local de Lahiguera y enviados a la Delegación de Agricultura en Jaén, de las 4279 hectáreas que en la actualidad son cultivables, existen 3219 hectáreas de olivar en secano y 300 de regadío, frente a las 84 que se han sembrado de trigo en secano y las 246 en regadío, 22 hectáreas que están plantadas de almendros, y el resto ha sido sembrado de otros productos, maíz, remolacha, algodón, girasol y alfalfa, todos ellos de regadío.

No cabe duda que a final de siglo la transformación del término municipal en lo que a su cultivo se refiere y por lo tanto a su fisonomía ha cambiado considerablemente, con olivares jóvenes en plena producción. Aunque un no entendido podría juzgar envejecida una plantación en la que el arbolado pase de los cincuenta años. La realidad es otra ya que las podas rejuvenecen y mantienen los árboles en continua renovación lo que alarga su vida productiva y no perjudica los rendimientos.

Al final del siglo XIX y primera mitad del XX, se puede hablar del cultivo alterno entre los cereales y leguminosas, ahora en las postrimerías del siglo XX, principio del XXI, existe un claro y notorio monocultivo del olivar destinado ya no como sucediera a principios de siglo, para el consumo familiar, sino al mercado del aceite, en continua pujanza, buscando nuevas salidas para su comercialización.

Cambios en los paisajes agrarios y productivos de un siglo a otro que han venido de la mano de procesos demográficos inversamente opuestos. Si la consolidación de una agricultura cerealícola llevaba a cabo a finales del siglo XIX y comienzos del XX, fue acompañada de un crecimiento y estabilidad demográfica en el municipio, necesidad de mucha mano de obra, trabajo intensivo sin maquinaria alguna.

La plantación de olivar trajo también una manifiesta caída de las cifras de la población. Si en 1950 Lahiguera tenía algo más de 4.000 habitantes, en 1960 se reducía su población a 2704 habitantes, esta cantidad de población se mantiene, aunque



Olivares en la fértil campiña. Lahiguera al fondo

someramente tiende a decrecer en la década de los años sesenta, sesenta e incluso ochenta, hasta que en el censo de 1991, se registran 1928 habitantes. Si estos datos los comparamos con la progresiva plantación de olivares, así como el desequilibrio en los salarios del campo podemos correlacionar uno y otro dato con la progresiva despoblación que sufre la localidad, como tantas otras.

Sí, al margen de lo puramente económico y social, ciertamente este paisaje que tenía una armoniosa sinfonía de olores y de colores, un tono y un aroma distinto para cada una de las estaciones del año, campo ocre y oscuro que se mulle en otoño; en invierno olor a la tierra mojada que agradecida recibe el grano y la lluvia; distintos aunque acompasados tonos de verde en primavera, perfume inolvidable e insólito de los trigales verdes y del verde más pálido de la cebada, que tempranos quieren madurar, fuerte olor a salitre de los garbanzales; verano de oro de la mies que grana y se siega, del almíbar de los melonares que maduran, bestias y ganados que pastan en los rastrojos, verano de girasoles en su esplendor. Toda esta sinfonía de colores y de olores, de belleza y hermosura para los sentidos, generosidad de la campiña, se ha transformado en la simétrica silueta de los olivares.

Esta tierra generosa, ha nutrido a centenares de generaciones, a lo largo de los siglos, a través de las mejores y peores épocas de nuestra historia. De ella se puede uno fiar, no defrauda aunque considero que también la tenemos que cuidar.

Lahiguera, este municipio campiñés, con sus rayadas lomas de olivares es hoy como tantos otros de economía estable de tipo agrícola, eminentemente olivicultor.

Martos, apuntes para la historia del primer cuarto del siglo XX

Miguel Calvo Morillo

Serían necesarias muchas páginas para recoger los sucesos acaecidos en Martos, como en todos los pueblos de España, durante el siglo XX. Me limito pues a historiar lo más señalado en el primer cuarto de este siglo que podríamos llamar el de las guerras.

Durante este periodo de tiempo ocurrió un caso insólito políticamente hablando, que ya estudiaron los profesores Julio Artillo y el trágicamente desaparecido Antonio María Calero. El pucherazo dado en la ciudad de la Peña para que el triunfo electoral del socialista Ramón de la Moneda no fuera válido.

Junto con este episodio historiamos la situación económico social y los acontecimientos más sobresalientes de la época



*Panorámica de la Plaza desde la calle Alta Felipe, de los años del 15 al 20.
Al fondo el caserón donde se albergaba el Teatro del Castillo*

MARTOS (1900-1925)

El siglo XX en España fue el siglo de la ruptura a sangre y fuego, con el pasado. El enfrentamiento de hermanos divididos por intereses económicos y políticos. Y, por fin, en el último cuarto del siglo, el encuentro con un esperanzado horizonte de libertad y concordia.

POLÍTICA Y POLÍTICOS

Los cinco primeros lustros del siglo XX estarán, políticamente hablando, marcados por el extenso período constitucional de la Restauración, durante el cual el poder estuvo repartido entre Conservadores y Liberales.

A partir de la Constitución de 1876, la Ciudad de la Peña era uno de los nueve Distritos en que estaba dividida la Provincia de Jaén. El distrito marteño estaba formado por los pueblos que constituían por aquella fecha el Partido Judicial de Martos, que eran las siguientes localidades: Fuensanta de Martos, Higuera de Calatrava, Jamilena, Martos, Porcuna, Santiago de Calatrava, Torredonjimeno, Valdepeñas de Jaén, Villadompardo y parte de los pueblos del Partido de Huelma.

Desde los últimos años del siglo XIX el escaño de la circunscripción electoral marteña estará ocupado –ganado en las correspondientes elecciones– por el notable periodista fundador de *Blanco y Negro* y del *Diario ABC*, don Torcuato Luca de Tena y Alvarez Osorio, durante los periodos 1893-1896; 1898 (esta legislatura duró un solo año); 1899-1901 y 1901-1903. Las elecciones para este escaño celebradas en 1903, serán ganadas por don Miguel del Prado y Palacio, Marqués de Acapulco. Posteriormente la circunscripción marteña pasará a ser ocupada por don Virgilio Anguita Sánchez u otro representante provincial del gobierno en el poder. Elecciones que se ganaban empleando toda clase de argucias: el turno, el pacto, el encasillado, el caciquismo y el pucherazo. El pucherazo era el remedio más eficaz para cualquier imprevisto. Consistía éste en la alteración –caiga quien caiga, como se dice ahora– de los resultados electorales hasta hacer que éstos terminasen de acuerdo con las previsiones electorales pactadas.

Don Virgilio ganó las elecciones de 1910, 1916 y 1918.

En 1919, gana la consulta electoral el socialista Ramón de la Moneda por más de 200 votos sobre su inmediato seguidor «datista» Manuel Ruiz Córdoba. No obstante, gracias a una clandestina maniobra en la cual durante la madrugada hicieron cambiar los datos de Jamilena, con la cual se le concedía el escaño a Manuel Ruiz Córdoba apadrinado por el entonces Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, José del Prado y Palacios. En el Congreso se defendió e impugnó el resultado e incluso se apeló al Tribunal Supremo.

Ramón Lamonedá, vicesecretario por entonces del comité nacional del PSOE, escribe el 29 de septiembre de 1920 la siguiente carta al Ministro de la Gobernación:

El día 13 de abril formulamos reclamación a ese departamento a fin de que fuera resuelto rápidamente el recurso electoral elevado ante el mismo por los concejales socialistas Juan Roldán, Manuel Camacho, Pedro Álvarez y Juan Ríquez todos de Martos (Jaén). Como no obstante nuestras insistentes reclamaciones y promesas de resolución por parte de ese Ministerio el referido recurso continúa sin resolver, nos permitimos insistir respecto al particular reclamado su resolución.

A pesar de todo el Tribunal Supremo dictaminó la validez de la elección al candidato conservador Manuel Ruiz Córdoba.

En 1920 volverá a ser elegido el señor Ruiz Córdoba.

En 1923, última consulta electoral, con la cual termina la época de la Restauración, fue elegido Emilio Sebastián González. Y en septiembre de dicho año se inicia la Dictadura del General Primo de Rivera.

Por lo ante expuesto, no podemos dar una relación completa de los alcaldes habidos en el Ayuntamiento de Martos durante los primeros 25 años del siglo XX, sólo algunos nombres recogidos en la prensa, revistas y archivos. Los cuales son:

1901. José Montero Benavides, alcalde accidental.

Juan López E. Jiménez id.

1902. Gabriel Liébana Jiménez.

1904. Juan José Contreras Fernández de Liencres.

1905. José Montero Benavides y Miguel Serrano Rubia, éste nombrado por S.M. el Rey el 6 de diciembre de dicho año.

Sin año determinado:

Alonso Contreras Masoliver.

Juan Ortega Torres y José Carrasco Montes.

1913. Sebastián Sevillanos.

1922. Luis Carpio Moraga.

1923. Carlos Martínez Calero.

Pedro Alvarez Castillo (sustituto).

Mauel Salas Merino.

1925. Manuel Bueno Civanto.

DEMOGRAFÍA

Según datos del Instituto Nacional de Estadística. Martos contaba con los siguientes habitantes durante este primer período:

1900	17.078
1910	17.025
1920	19.833



AGRICULTURA, INDUSTRIA, COMERCIO

Gracias al semanario *Mundo Nuevo*, podemos saber a través de un artículo firmado por el periodista Sá del Rey, que Martos contaba en 1913 con treinta y cinco fábricas de aceite accionadas por electricidad y hasta ochenta molinos de tracción animal.

En dicho año se produjeron más de un millón de arrobas de aceite, que se vendieron a diez pesetas la arroba. En aquéllas calendas el aceite tucitano era exportado a Génova, Marsella y algunos puntos de América. Existió una tienda en la calle Fuencarral número 94, propiedad de Dolores Castilla, como así figuraba en el anuncio de la misma.

Ahora bien, hemos de tener en cuenta que el olivo es vecero, y, por lo tanto, estas cosechas ubérrimas, no se producían todos los años.

Lo dice el refrán: «labrador de olivos, un año terciopelo tres en cueros vivo». Así que el año que no había cosecha, el paro hacía de las suyas, y algunos años el Ayuntamiento se vió obligado a preparar grandes cantidades de rancho que se repartía por socorrer a las familias menesterosas que no tenían medios para subsistir. Pues la riqueza generada junto a la Peña era dilapidada por los grandes terratenientes, antes señoritos, bien en futilerías o ejerciendo su señorío en las capitales andaluzas o en los madriles, olvidando las necesidades del pueblo que hubieran sido fácilmente subsanadas si parte de ese capital mal gastado se hubiera invertido en la industrialización de la localidad. Aunque la verdad es que el «Olivo es cultivo de viudas, no necesita hombres».

Se calcula con cierta veracidad, que el ferrocarril llegó a Martos en 1893. Este evento supuso un cambio radical de las costumbres seculares, transformando la vida patriarcal que permanecía estancada durante varios siglos. El ferrocarril acerca al ciudadano a Madrid y al resto de las localidades más importantes de España. Lugares a donde acuden los más aventureros y amantes del progreso para aprender oficios liberales y salir de la incertidumbre de ser trabajador agrícola. También, ya lo hemos dicho, el ferrocarril ofreció los estribos de sus vagones a los pudientes que acudían a solventar importantes asuntos, por regla general, con faltas por medio, en Madrid, Málaga o Sevilla.

A parte del olivar, el término marteño cuenta con un gran número de hectáreas donde se cultivan cereales, garbanzos, matalahúva y otras leguminosas. Junto a los pequeños ríos y riachuelos las huertas ponen un festón de verdores a la sequedad del secano.

Aprovechando las canteras de arcilla contigua a la Peña existen varias cerámicas atendidas por familias. Se hacen (como los puros) no fabricados, ladrillos, tejas, baldosas y algún que otro cacharro, con procedimientos rudimentarios y seculares, se cuecen en hornos de tipo árabe alimentados con los sobrantes del olivar, leña, ramón y el orujo de molinos y almazaras. Las piezas, una maravilla de material que hoy se cotiza-

ría a gran precio. ¡Lástima que se agotaran las canteras! Además de éstas existían industrias movidas con electricidad que fabrican un material más fino. En las cacharrerías se modelaban cántaros, macetas, bebederos para gallinas y palomas, lebrillos, tazas para los retretes y atadores para los bajantes. Pero esto y el comercio a nivel comarcal no era suficiente para paliar el paro endémico, pues hubiera o no hubiera cosecha las labores del campo duraban dos o tres meses (olivar y cereal) ¿y el resto? Una vida modesta, a lo máximo, y una esperanza que nunca se hacía realidad.

EFEMÉRIDES

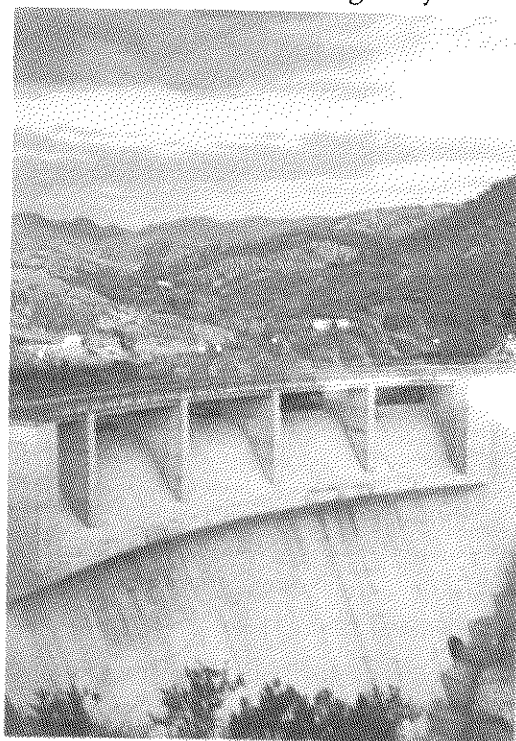
1900. Desde una turbina instalada en un salto del río de Valdepeñas de Jaén, por el técnico señor Bastarrechea llega a Martos la electricidad, en un principio con fines industriales.

1903. Costeado por la Institución Castilla de la Santísima Trinidad, María y José, se realiza el proyecto para el aprovechamiento de un salto de agua en el Río Víboras, en un paraje denominado Casillas de don Alonso, Casillas de don Eugenio y Casilla de don Fernando, el evento alcanzaba la suma de 395.881,19 pesetas. Dicho proyecto ha tardado casi cien años en realizarse, pues la Presa del Víboras, según noticias, estará funcionando en el 2001. No estuvo terminada en su época porque en Martos existía entre los terratenientes cierto temor hacia la industrialización o cualquier avance técnico, por miedo a que no hubiera jornaleros que cogieran la aceituna.

— Por estas fechas se crea una sociedad llamada «La Fraternidad». La cual canalizó el agua del manantial llamado «La Maleza» en la Sierra de la Grana, hasta los depósitos construidos al pie de la Peña.

De esta forma el agua a través de una red de tuberías que recorría las principales calles de la ciudad, llegabas a las casas, al menos, al primer piso. El resto de la población se surtía de los diez o doce pilares abrebaderos que existían dentro del poblado.

1905. La Banda Municipal de Música, que dirige el maestro Emilio Gurpegui, es una de las agrupaciones con más prestigio en toda la comarca. Según una fotografía de la misma entre los instrumentos figuran dos fagot y un contrabajo de arco.



Presa del Víboras



*Panorámica
de la Sierra de
Grana*

1910. El arquitecto de la Diputación Provincial, Justino Flores Lamas, construyó en el lugar denominado «El Sapillo», una fábrica de cemento (más conocido como cal hidráulica), cuyo nombre comercial era «El Palaustre». Hasta no ha mucho existían las ruinas de la misma, en el camino de Los Villares.

En el Teatro del Castillo actuó la compañía titular del Price de Madrid, dirigida por Francisco Tressols, que puso en escena *La vida es sueño*, de Calderón de la Barca.

La compañía lírica de Zam-bruno estrenó la zarzuela de Ama-deo Vives, *Bohemios*. Y como es natural se sucedieron los estrenos pero sería muy larga su enumeración.

Para el hospedaje de los viajeros existían dos fondas y tres posadas, digamos cervantinas, una de ellas con amplios corrales, donde se albergaba las manadas, pjaras y recuas de ganado que se trasladaban de un pueblo a otro en la época de las ferias. En esta posada paró Camino José Cela y de la cual hacer referencia en su *Viaje por Andalucía*.

Estaban abiertos y en pleno rendimiento los Baños de San Bartolomé o de Agua Hediónda, por el olor que exhala a huevos podridos, del cual existen amplias reseñas en los diccionarios del siglo XIX y XX, entre ellos, el *Espasa*.

En 1910 se jugó el primer partido de «Foot-ball», como se decía por entonces, entre los equipos de Jaén y La Carolina.

Hacia 1913, se levantó un edificio industrial de bellísima factura para instalar la Fábrica de Harina. La erigió un suizo llamado Rodolfo Sandemam. Sandemam murió a mano airada.



*Una fábrica
harinera
prototipo...
Fotografía
tomada al
inicio de su
demolición*

Durante estos cinco lustros se publicaron en la localidad los siguientes periódicos, semanales o quincenales.

1910. *El defensor de Martos*. Director Antonio Civanto Garrido.

1906. *Juventud*.

1907. *El País*, director Francisco García Pimentel.

1909. *El Porvenir de Martos*, director Francisco Alcántara Jurado.

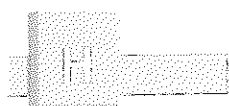
1913. *La defensa marteña* y *El obrero de Martos*.

1914. *El distrito de Martos*.

1919. *El Heraldo de Martos*.

No obstante, desde finales del XIX, Martos encuentra eco para todas sus noticias en el semanario, y a partir de 1910 diario jiennense *El Pueblo Católico*, del que fueron grandes mentores dos hombres de la cultura que sin haber nacido en Martos junto a la Peña, vivieron y ejercieron de marteños: Francisco de Paula Ureña Navas, durante mucho tiempo director y propietario de este periódico, y Luis Carpio Moraga, que también estuvo al frente de esta publicación.

Desde finales del siglo XIX hasta los años quince del XX, tuvieron fama los Cafés Cantantes marteños, donde actuaron con datos fehacientes, cantaores de la talla de «El Niño Medina», «Fernando el Herrero», Manuel Torre, Pastora Pavón «Niña de los Peines», «Pepe el de la Matrona», también los guitarristas Manolo «El Huelvano», «El Ecijano» y el artista local Ramón «El tocaor».



Cerca de los años veinte se creó una sociedad llamada «La Taurina» para construir una plaza de toros junto a la carretera de los Alamos, a mano izquierda en dirección a Jáen, en el paraje llamado «Viña de la Orde», por haber pertenecido a la de Calatrava. Plaza que el primer tercio de su construcción quedó abandonada al disolverse la sociedad. Con el material se construyó un teatro y un cine de verano de magnífica factura. La general es de losa de granito, tal como si fuera el tendido de una plaza, así como las puertas de entrada. Este teatro ya estaba funcionando en 1921 como podemos leer en el *Don Lope de Sosa*, de dicho año, página 286, en la sección informativa... «Pues sabrás Inés hermana».

Relativo a la enseñanza, aparte de las escuelas públicas, existían dos clases de instrucción gratuita instituidas por el fundador de la Institución Castilla, para que los niños pobres que designara el Ayuntamiento recibieran enseñanza de Matemáticas y Gramática. También para todos aquellos que quisieran pagando cinco pesetas mensuales o menos, según señalara la Corporación Municipal. Los profesores titulados que impartían las clases recibían los siguientes honorarios mensuales:

Para la Escuela de Matemáticas, tres mil pesetas y casa o en su defecto seiscientos veinticinco pesetas. Y para el de Gramática mil quinientas pesetas y casa, y a falta de ella trescientas setenta pesetas.

Literariamente hablando diremos que la década de 1915 a 1924, fue prodigiosa en publicaciones literarias.

Luis Carpio Moraga edita las siguientes obras:

— 1918 *Alma Española* florilugio poético.

— 1921 *La Fuerza del Amor*, novela y «Nuevas Poesías».

En este año es nombrado miembro de la Academia de Declamación; Música y Buenas Letras de Málaga.

— 1924 El drama *Honra y Amor* que había sido estrenado en Zaragoza este mismo año el 23 de enero, y más tarde en Madrid en el teatro Fuencarral el 16 de diciembre de 1925.

1921, Francisco de Paula y Navas, con prólogo del director de la Biblioteca Nacional, Francisco Rodríguez Marín, publica el poemario *Hojas y flores* —Rimas diversas—.

1923, Joaquín Codes y Contreras saca a la luz en la imprenta de Hijos de M.G. Hernández, Madrid, *La Historia de la Antigüedad y fundación de la Peña de Martos* de Diego de Villalta, compuesta en 1579 y dedicada a Felipe II.

Y con estos datos culturales ponemos fin a estos apuntes esperando que en otra ocasión podamos narrar el resto de la historia marteña del siglo XX. ↻


Mengíbar durante el siglo XX

Sebastián Barahona Vallecillo

Pretender resumir la vida cotidiana de Mengíbar en el dilatado espacio de un siglo es una tarea bastante sugestiva y deseable, aunque también difícil de llevar a la práctica. Sin embargo, es obligación de este cronista, de cara a la posteridad, intentar reflejar por escrito aquellos acontecimientos más importantes y trascendentales ocurridos en la localidad. Por suerte hubo muchos y sería preciso bastante espacio para recogerlo. Hemos querido agruparlos en décadas, con objeto de que el lector pueda localizarlos y relacionarlos más fácilmente.

Mengíbar, cuando acaba el siglo XIX, cuenta con 3.493 habitantes. Su casco urbano lo forman calles y plazas terrizas, mal alineadas, embarradas en invierno y polvorrientas en verano. Tiene posibilidades de progreso, aunque está aún dormida, esperando un despertar. Es eminentemente agrícola, con una feraz campiña de tierras





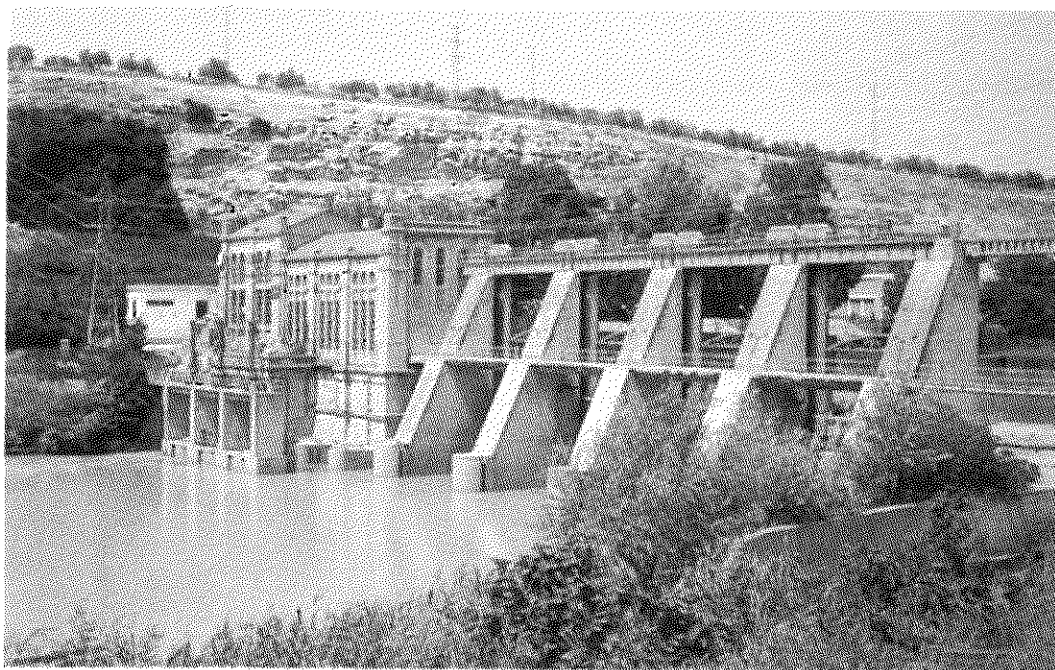
de secano y sedientas de agua, a pesar de la proximidad de sus ríos, y carece de redes de agua potable y alcantarillado, luz eléctrica, teléfono y carreteras asfaltadas, aunque, como siempre, está bien comunicada, pues tiene dos estaciones de ferrocarril, una en la línea M.Z.A. (Madrid, Zaragoza, Alicante) y otra en la de Andaluces, además de pasar por ella la carretera Nacional 323. Hay cuatro escuelas, dos de niños y dos de niñas, aunque la mayor parte de la población infantil no pasa por ellas o lo hace hasta que inicia sus trabajos con corta edad. El presupuesto municipal ordinario era, al comenzar el siglo de 118.381, 67 pesetas.

PRIMERA DÉCADA DE 1901 A 1910

La primera década del siglo se inicia con una de las grandes preocupaciones del agricultor: la langosta (1901). También hubo rumores de epidemia de peste bubónica y las autoridades estuvieron muy preocupadas de que no llegara a la localidad. Existía un gran comercio, conocido por «Los Sánchez», que vendía al por mayor en toda España. El 12 de mayo de 1904, don Alfonso XIII pasa por la estación de ferrocarril de la línea de Andaluces y el pueblo baja en masa a recibirlo. El Ayuntamiento certifica en diciembre de 1905 que en Mengíbar no existían automóviles. En 1909 se empieza a construir la carretera que, desde Mengíbar, va a Espeluy; los mayores comentaban que era para que pasara el automóvil del ministro don José del Prado y Palacio, desde Jaén a su finca en aquella localidad, y también les oí decir que los mengibareños bajaban a esa carretera, sólo para ver pasar el coche, una gran novedad entonces. En 1910 se derriba el edificio del Ayuntamiento por amenazar ruina; tendrán que pasar bastantes años para que se construya en su solar el actual. En 1906 se amplía el Cementerio Municipal y la Asamblea Local de Cruz Roja construye un depósito de cadáveres y sala de autopsias que cede al Ayuntamiento para su uso. Surgen en la localidad las primeras organizaciones obreras (1904), y los mengibareños siguen con angustia el desarrollo de la Guerra de España en Marruecos, sobre todo los familiares de los soldados que allí combatían (1910), Todos los propietarios de tierras seguían pagando el Censo de la Libertad, impuesto en 1574, para pagar los 22.500 ducados que Mengíbar pagó a la Hacienda Real por su jurisdicción. Los resultados de las elecciones municipales de 1909 ponían de manifiesto la igualdad de fuerzas de los dos partidos políticos, que, por el Pacto del Pardo, alternaban en el poder: Conservador y Liberal, al obtener tres concejales cada uno. En 1907, don Adriano Vázquez-Pimentel Torres construye un local para teatro y demás espectáculos, «el Salón Vázquez», en la calle, llamada desde entonces Callejón del teatro, que pronto acogería la última novedad y moda: el cinematógrafo.

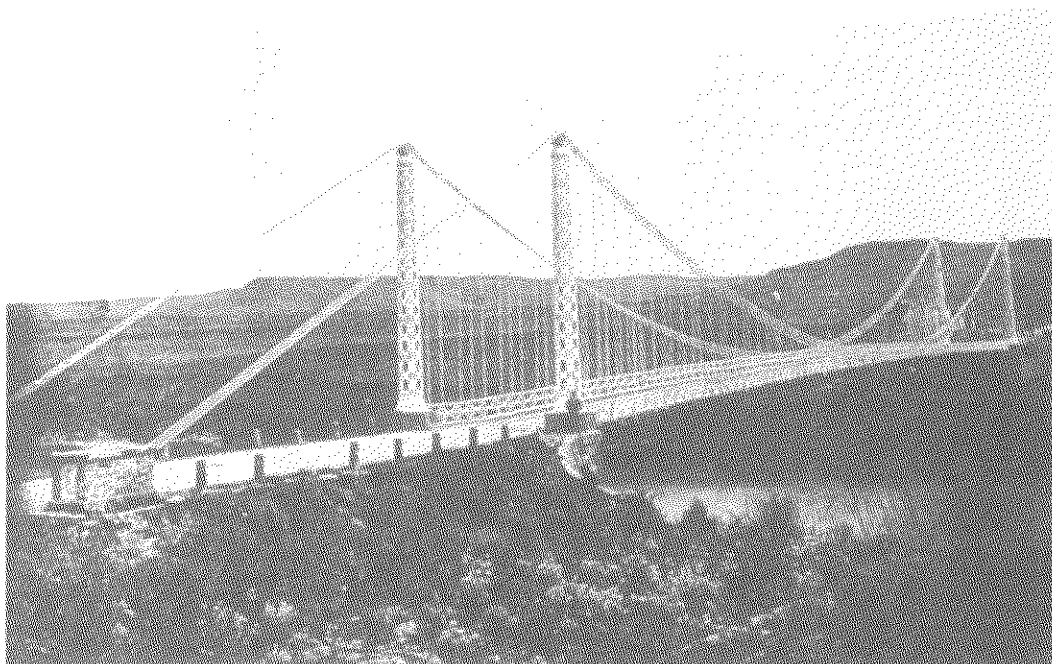
SEGUNDA DÉCADA DE 1911 A 1920

El acontecimiento más importante de esta segunda década en Mengíbar lo constituye la llegada de la electricidad. Por fin, en 1912, habrá alumbrado eléctrico en las calles y casas, gracias a una fábrica, «La Purísima Concepción», propiedad de don



Central eléctrica sobre el Guadalquivir a su paso por Mengíbar

Manuel de la Chica y Damas, instalaba junto al río Guadalbullón. En 1911 sigue la preocupación de las autoridades por la epidemia de peste bubónica que azota el sur de Francia y que amenaza con llegar a España. El 23 de octubre de 1915, la Infanta de España, doña Isabel Francisca de Borbón, hermana de Alfonso XIII, «la Chata», visita Mengíbar. La población, presidida por su alcalde, don Ignacio Lillo Llopiz, la saludó con grandes manifestaciones de júbilo. En su honor se levantaron arcos, colgaduras y lluvias de flores. La Infanta visitó la iglesia parroquial y oyó del párroco, don Antonio Carrillo, la explicación de la misma y de las obras de arte que encierra. El 30 de noviembre de 1916, también visitaba Mengíbar don Alfonso XIII para inaugurar el Salto o presa sobre el Guadalquivir, construido por la Compañía Mengemor. Era la primera Presa de compuertas que se construía en España, imitando las de la cuenca alemana del Rin. El monarca se trasladó después a Mengíbar, donde el pueblo en masa lo recibió con grandes arcos y colgaduras en su honor. Sin embargo, la construcción del citado Salto obstaculizará la llegada a Mengíbar de las célebres «pinadas» a través del río, que conllevará la desaparición de la industria «La Bética», conocida vulgarmente por «el Veredón», que explotaba la citada madera. El famoso Puente «Colgado» de Mengíbar sufre distintas reparaciones en 1914, 1918 y 1920, que ocasionan el desvío del tráfico de la carretera nacional 323. En 1917 hubo grandes temporales de lluvias e inundaciones con gran número de damnificados, especialmente entre la clase humilde y pobre. Las reivindicaciones obreras (1917) y las huelgas (1919) rompían la monotonía y rutina en la que vivían los mengibareños. El 1920, el jornal medio de un bracero era de 3,50 pesetas.



Puente «colgado» de Mengíbar a principios de siglo XX

TERCERA DÉCADA DE 1921 A 1930

En 1923 se detectan casos de peste bubónica en Melilla y el Gobierno Civil da instrucciones a las autoridades locales. El 18 de septiembre de ese mismo año, el Ayuntamiento recibe un telegrama del Gobierno Militar de la provincia, en el que participa haberse proclamado el «Estado de Guerra» en toda España y que se había hecho cargo del Gobierno de esta provincia. El 20 de marzo de 1924, la Corporación municipal acordó tributar un homenaje a las fuerzas de la Guardia Civil del puesto de Mengíbar. El acto se completó con la entrega de una bandera, que fue costeada por suscripción popular. El 28 de junio de ese mismo año, el Ayuntamiento acordó solicitar del Cuerpo de Telégrafos la instalación del teléfono en Mengíbar, consignándose en el presupuesto municipal 6.000 pesetas para el pago del material necesario. En febrero de 1925, se iniciaron las obras de asfaltado de la carretera nacional 323. En el verano de ese año se declaró un incendio en la cabina de proyección del cine de don Adriano Vázquez-Pimentel Torres, debido a la inflamación de las bobinas de un proyector, alarmándose mucho los espectadores, no produciéndose muertos de verdadero milagro. Debido al mal estado del Matadero Municipal, en septiembre de 1925, la Corporación Municipal acordó la construcción de un nuevo edificio. El 18 de agosto de 1930, se hunde el piso del Puente Colgado, al paso de un camión cargado con jaulas de toros que iban a ser lidiados en Málaga, ocasionando tres muertes. El 17 de octubre del mismo año, se inician las obras de la red de alcantarillado, con presupuesto de 107.620,59 pesetas, con el fin de dar solución al paro obrero.

CUARTA DÉCADA DE 1931 A 1940

El 15 de abril de 1931, es proclamada la República y cambia el Alcalde y la Corporación Municipal, según las elecciones del pasado día 12. En mayo de ese mismo año, la Diputación Provincial aprueba la construcción de la nueva carretera que unirá Mengíbar con Cazalilla y que pondrá remedio al paro obrero. En junio de 1932, el presidente de la República Española, don Niceto Alcalá Zamora, visita Mengíbar. En agosto de 1932, el Ayuntamiento ordena al Párroco que para los entierros no salga el clero a la calle y que para los demás cultos hay que pedir autorización. Los enfrentamientos de clases llegan a nuestros pueblos, trayendo odios y serios problemas sociales, desembocando en Mengíbar en disparos anónimos, robos y graves altercados (1932 y 1933). nuevas elecciones municipales en 1934 con triunfo de las candidaturas de derechas. El nuevo Ayuntamiento pidió una inspección a lo realizado por la anterior Corporación. El 10 de junio de 1935, la Corporación Municipal acordó la construcción de un Mercado de Abastos en el edificio del antiguo Pósito. En 1936 llegaba lo más penoso y triste de nuestra historia: la Guerra Civil. Mengíbar quedó en la zona republicana y los mengibareños se dividieron en dos bandos, en aquellos momentos bastante irreconciliables. Durante tres años ambos bandos vivieron momentos de angustia, murieron muchos de ellos en los campos de batalla y otros, sentenciados por tribunales. Acabada ésta, con la victoria del ejército de Franco, se forma en Mengíbar una Comisión Gestora Municipal, presidida por don Fermín Polaina Vallecillo, que anula lo legislado anteriormente, traducándose en la reposición de los antiguos empleados municipales, cambio de nominación de calles, apresamientos, ejecuciones, etc.

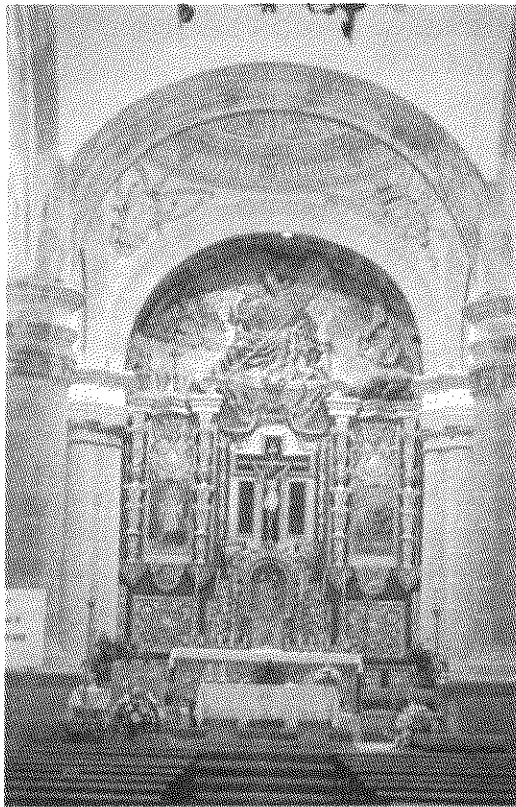
QUINTA DÉCADA DE 1941 A 1950

Si la Guerra Civil fue trágica, también lo fue la posguerra. Intervención y racionamiento de los artículos básicos, al que siguieron el famoso estraperlo, combatido con dureza por las autoridades, y el bloqueo internacional a España. En 1945, todo lo anterior se agrava con un pésimo año agrícola, hasta el extremo de ser conocido por «el año del hambre». Por no haber, no hubo ni Feria de Mengíbar. Los mengibareños aguantaron estoicamente aquellas penosas y difíciles circunstancias, aunque muchos de ellos emigraron, principalmente, a Cataluña y Madrid, buscando un trabajo, que, por desgracia, aquí faltaba. En 1940 el jornal medio de un bracero era de 6,50 pesetas. El 15 de julio de ese mismo año, la Corporación Municipal aprobaba el anteproyecto de construcción de las Viviendas Protegidas. El 2 de mayo, también del mismo año, se adelantan los relojes una hora, quizá por primera vez en la historia. El 15 de mayo del mismo, se aprueba el proyecto de reforma de la plaza del Caudillo. El 29 de agosto de 1942, la Compañía Mengemor se hace cargo del suministro eléctrico a la localidad. El 11 de septiembre del mismo año, tiene lugar la famosa nube de «Perrera», que ocasionó grandes inundaciones y daños en Mengíbar, dejando sin ajuares y mobiliarios a muchas familias, como siempre, a las más humildes y necesitadas. El 15 de mayo de 1943, se

implanta la cartilla individual de racionamiento. El 8 de julio de 1943, se autoriza para que una mujer pueda espigar de 4 a 4,5 fanegas de trigo. El 7 de marzo de 1943, se crea una Estación Telegráfica Municipal. El 16 de abril de 1945, se crea el Juzgado, de ámbito Comarcal, de Mengíbar. El 25 de enero de 1947, tiene lugar la famosa «riada de José Ignacio» en el río Guadalbullón. A finales de 1948 se celebran las primeras elecciones municipales para la elección de concejales. Inicia su actividad el Círculo «La Peña», el 6 de octubre de 1950. También la Comunidad de las Obreras del Corazón de Jesús abre un convento en Mengíbar, siendo bendecido con gran solemnidad, el 12 de octubre de 1950. La imagen de la Virgen de los Dolores representa a Mengíbar en Jaén, en los actos de la definición dogmática de la Asunción de María, el 1 de noviembre de 1950.

SEXTA DÉCADA DE 1951 A 1960

Sigue en esta década la famosa emigración de mengibareños a otras regiones de España, buscando trabajo. La escasez de alimentos va desapareciendo y el pan y el café dejan de estar intervenidos. El 1 de enero de 1951, se bendice solemnemente el



*Retablo del Altar
de la iglesia de
San Pedro*

nuevo Retablo del Altar de la iglesia de San Pedro, que fue costeadado, en su totalidad, por doña Juana Cassinello, viuda de don Manuel de la Chica y Damas. En 1953 el jornal de un bracero en Mengíbar es de 20 pesetas. El 29 de enero de 1954, es colocada la primera piedra del nuevo edificio del Ayuntamiento, asistiendo al acto las primeras autoridades locales y provinciales. El 1 de abril de 1954, abre sus puertas la nueva oficina del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Ronda, en la calle José María Lillo, en un edificio provisional. En junio de 1955, la empresa «Andalucía INHOR» construye una industria en Mengíbar, dedicada a la fabricación de viguetas y otros productos para la construcción. El 23 de noviembre de 1957, gran sentimiento por la muerte en Ifni, en acción de guerra, del joven de 22 años, natural de Mengíbar, don José Torres Martínez. En septiembre de 1958, se inicia la construcción de otra factoría en Mengíbar de la empresa «SACOVE».

En junio de 1960, se inician las obras del Grupo Escolar «Manuel de la Chica», tan ansiado por los mengibareños. En septiembre de 1960, Mengíbar gana el primer premio del concurso de embellecimiento de pueblos

del Santo Reino. El 28 de noviembre de 1960, el entonces Ministro de la Vivienda coloca la primera piedra del grupo de 10 Viviendas, en la actual calle Reina Sofía, construidas por el Patronato «Santo Reino». El 2 de septiembre de 1960, otro ministro, el de Industria, don Joaquín Planell, inaugura la industria «RASA».

SÉPTIMA DÉCADA DE 1961 A 1970

La eficiente gestión de don Andrés Párraga Vílchez, como Alcalde de Mengíbar, consigue muchas mejoras para la localidad, como el Monumento a José Antonio Primo de Rivera (1960), la terminación del Ayuntamiento (inaugurado y bendecido el 18 de junio de 1961), grupo de 50 viviendas en el «Aforit» (entregadas el 5 de agosto de 1962), Mercado de Abastos (inaugurado en 1964), traída de aguas potables del Guadalquivir (1965), remodelación de la Plaza del Caudillo (1965), 20 Albergues UVA (1965), el grupo de 72 Viviendas, que dará nombre a un barrio de Mengíbar (1965), y un largo etcétera. Mengíbar fue visitada por la esposa del Jefe del Estado, el 4 de enero de 1961, para hacerle entrega del primer premio del Concurso de Embellecimiento de Pueblos de Jaén. También el Jefe del Estado visitó Mengíbar en dos ocasiones: el 22 de abril de 1961, para inaugurar los riegos de la Zona Baja del Guadalquivir y la factoría «SACOVE», y el 25 de febrero de 1963, para ver los daños causados por el temporal de lluvias. En ambas ocasiones vino acompañado por varios ministros del Gobierno. Mengíbar se convirtió en un pueblo de actualidad, siendo en bastantes ocasiones portada de revistas y periódicos. Se instalaron en Mengíbar varias industrias, como «CEPANSA» (1961), «ESTACIÓN DE SERVICIO» (1962), «MENIN» (1962), «INMENSA» (1964), «CAMPING GAS» (1965), «DRAGO BUTANO» (1969), culminándose la década con «PAPELERA de ANDALUCÍA» (1970), aunque también hubo que lamentar el cierre de «SACOVE». Estas industrias, junto a los nuevos regadíos de la Zona Baja del Guadalquivir, consiguieron frenar la emigración de los mengibareños a otros lugares de España. Las calles de Mengíbar se van llenando de automóviles y las autoridades tienen que regular el difícil tráfico (1964). Aunque se había solucionado el problema de la falta de agua potable con la traída de la misma desde el Guadalquivir, las aguas de éste, debido a sequías y a vertidos incontrolados, no llegan a la red en las



Iglesia de San Pedro

debidas condiciones, y de nuevo vemos por las calles de Mengíbar las cubas vendiendo agua y a las mengibareñas con cántaros y garrafas, acarreándola hasta la casa. Grandes inundaciones y graves daños en las cuevas, entonces habitadas, de «Palomeras» y «Altas» (diciembre de 1962), construyéndose unos bellos albergues para sus moradores al final de la calle Corredera (1965). Termina la década con la restauración de la iglesia de San Pedro Apóstol (1969-1970), que había sido declarada en estado ruinoso. Los mengibareños demostraron, una vez más, su solidaridad y se recaudó el dinero suficiente para finalizar las obras. También destacamos la construcción de una piscina pública (1964), que por su belleza atrajo a los mengibareños y a muchos forasteros a pasar un rato agradable en ella, huyendo del calor estival. Una prueba del progreso de Mengíbar lo constituye el hecho de que hubo tres cines en la localidad.

OCTAVA DÉCADA DE 1971 A 1980

En 1973 es nombrado alcalde don Ramón Díaz Castro. Entre las realizaciones de esta década sobresalen el Campo de Deportes «Ramón Díaz», inaugurado en 1978, un nuevo alumbrado en el casco urbano, inaugurado el 22 de septiembre de 1976, la Concentración Parcelaria, finalizada el 30 de septiembre de 1980, y el posterior riego de la Campiña, así como la compra por el Ayuntamiento, en junio de 1974, de terrenos en el «Haza del Caño» para ubicar los distintos servicios que Mengíbar necesitaba urgentemente. En 1971 se inaugura en la calle Corredera otro Grupo de 32 Viviendas. En Francia, trabajando en la emigración, fallecen, en junio de 1971, víctimas de un rayo, los hermanos, Juan José y Miguel Fernández Aguilera. El 21 de julio de 1971, es bendecida la iglesia de San Pedro Apóstol, una vez que habían finalizado las obras de restauración. Se inicia la crisis del ferrocarril en la provincia y la estación de «Artichuela» cierra para el tráfico de mercancías, el 25 de septiembre de 1971, y después

lo hará para viajeros. Se aborda definitivamente la regulación del tráfico y en las calles de Mengíbar van apareciendo los primeros discos. El 30 de marzo de 1973, se jubila don Jesús Navarro Funes, médico en Mengíbar durante 45 años, al que los mengibareños dedicaron un merecido homenaje, falleciendo al poco tiempo, concretamente, el 16 de septiembre de ese mismo año. El 30 de septiembre de 1980, se abre al tráfico la Variante de Mengíbar, en la carretera nacional 323, entre los puntos kilométricos 310, 400 al 314, 200, una gran necesidad ante el creciente tráfico. Sin embargo, al poco tiempo hubo que cortar el tráfico por hundimiento en «El Hontanar», volviendo a ser utilizada en 1983. El 20 de noviembre de 1975, fallece el Jefe del estado y la Corporación Municipal organi-




Jesús
Navarro Funes

za por su alma un funeral en la iglesia de San Pedro, el día 22. Siguen las cubas vendiendo agua por las calles ante las malas condiciones que presenta la de los grifos. En 1977 se termina la construcción de la primera fase de las viviendas, construidas por Inmobiliaria «Osuna», en la calle Reina Sofía. El 19 de noviembre de 1978, se inaugura el servicio automático de Telefónica y desaparece el entrañable y típico locutorio, así como las operadoras. Se celebran las primeras Elecciones Municipales democráticas y el 19 de abril de 1979, es proclamado alcalde don Antonio Barahona Vallecillo. Visitan Mengíbar el Presidente de la Junta de Andalucía, don Rafael Escuredo Rodríguez, el 24 de julio de 1979, y el Ministro de Justicia, don Landelino Lavilla Alsina, el 16 de febrero de 1979. Por Orden Ministerial de 6 de mayo de 1980, se consigue, por fin, otra de las viejas aspiraciones de Mengíbar: un Instituto de Formación Profesional, que impartirá las ramas Electrónica y Administrativa, y que después ampliará al bachillerato. Las clases dieron comienzo en el siguiente curso, y, provisionalmente, se impartieron en las aulas del convento de las Obreras del Corazón de Jesús, mientras se construía el edificio actual. El 15 de junio de 1980, se bendicen e inauguran la iglesia de La Inmaculada y el Hogar del Jubilado, construidos por la Caja de Ahorros de Ronda, en solares de la parroquia de San Pedro Apóstol, de la plaza de la Libertad y avenida de San Pedro Apóstol.

NOVENA DÉCADA DE 1981 A 1990

Don Antonio de la Torre Moya sucede en 1983, como alcalde, a don Antonio Barahona Vallecillo, pero éste volverá a serlo en la siguiente legislatura, o sea, en 1987. El 27 de febrero de 1981, el Pleno del Ayuntamiento acuerda expresar su adhesión a S.M. el Rey, a la Mesa del Congreso y a la Junta de Jefes de Estado Mayor, así como su repulsa, ante el intento fallido de Golpe de Estado, que trataba de impedir el desarrollo de las libertades democráticas. Fueron realidades en esta década, entre otras, la Biblioteca Pública Municipal, bendecida e inaugurada el 12 de febrero de 1982, por la entonces Ministra de Cultura, doña Soledad Becerril Bustamante. Otra vieja aspiración de Mengíbar va a hacerse realidad: el Cuartel de la Guardia Civil, que fue bendecido e inaugurado el 3 de mayo de 1983. Con la participación de los Hermanos de la Cofradía de Santa María Magdalena y de un grupo numeroso de mengibareños se construye la ermita de Santa María Magdalena, que fue bendecida e inaugurada el 14 de julio de 1990. Se terminan las obras del Instituto de Formación Profesional (1982), y la Casa de la Cultura (1988), desapareciendo con ésta el monumento al fundador de Falange Española, José Antonio Primo de Rivera. Se proyectan el Paseo de España y la Estación de Autobuses. El 2 de mayo de 1982, visita Mengíbar el Presidente del Gobierno, don Leopoldo Calvo Sotelo, acompañado de varios ministros. Por fin, en 1986, llega el agua de riego a la sedienta campiña de Mengíbar. Hubo que lamentar una seria epidemia de hepatitis, que creó gran tensión entre los mengibareños, traducándose en una gran manifestación de protesta, el 26 de octubre de 1986, por las malas condiciones sanitarias del agua de la red, cortando los manifestantes el tráfico en la carretera



nacional 323. Después de 18 años de párroco en la iglesia de San Pedro, don Miguel Medina Molina, es trasladado a una parroquia de Madrid, recibiendo un merecido homenaje de los mengibareños, el 15 de octubre de 1986. Le sucederá en el cargo don Enrique Cabezudo Melero. La alegría y regocijo de la Feria de 1988 se vieron truncados, la tarde del 21 de julio, por la accidental explosión de un cohete, que costó la vida a un mengibareño, don Juan Herrera Catena, Profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad de Granada. Alegría y regocijo entre los aficionados al fútbol local por el ascenso del Mengíbar C.F. a la categoría de Regional Preferente, en mayo de 1989. El 12 de octubre de 1990, con motivo del V Centenario del Descubrimiento de América, el alcalde de Mengíbar, don Antonio Barahona Vallecillo fue recibido por el Rey, juntamente con la Comisión «Alcaldes para el V Centenario». Dos nuevas industrias nacen en Mengíbar. En 1987 abre sus puertas «FYSECO», dedicada, principalmente, a la fabricación de muebles de cocina. En 1990 lo hará «ENA», especialmente en el campo de los componentes electrónicos. El 29 de marzo de 1990, la Corporación Municipal aprueba el proyecto de Bandera de Mengíbar, compuesta de los colores azul, blanco y verde y el escudo de la villa en la franja central, la blanca, según la propuesta de don Manuel Criado Bailón.

DÉCIMA DÉCADA DE 1991 A 2000

Inicia la década como alcalde don Antonio Barahona Vallecillo, al que sucederá don Gil Beltrán Ceacero en las legislaturas de 1995 y 1999. Ante la Guerra del Golfo, el 31 de enero de 1991, la Corporación Municipal de Mengíbar pide al Gobierno de España que intensifique sus esfuerzos para lograr la paz. Los mengibareños participan en manifestaciones populares, protestando por el terrorismo de ETA. Finalizan las obras y son inaugurados: la estación de Autobuses (27 de febrero de 1991), el Paseo de España (27 de febrero de 1991), la remodelación del Parque Municipal (1 de mayo de 1991), la ampliación del Cementerio Municipal, el Pabellón Polideportivo Cubierto «Sebastián Moya Lorca» (6 de septiembre de 1994), la Fuente Ornamental de la plaza de la Constitución (14 de mayo de 1995), la llegada a la red de distribución del agua potable, procedente del pantano del Rumblar, el 14 de noviembre de 1992, festejada con una verbena popular en la plaza de la Constitución, la Estación Depuradora de aguas residuales (febrero de 1997), la urbanización del polígono Industrial «San Cristóbal» (1993), la nueva iglesia de la Inmaculada (19 de febrero 1998), el tan deseado Centro de Salud Comarcal de Mengíbar, que fue inaugurado el 3 de febrero de 2000 por el Presidente de la Junta de Andalucía, don Manuel Chaves González. También se abre al tráfico la autovía de Bailén a Granada (29 de octubre de 1995). La empresa «Fercampo», inaugura sus instalaciones en Mengíbar en 1992. Fuerte contraste entre una fase de gran sequía, llegando al extremo de salir en procesión el Señor de las Lluvias (26 de marzo de 1995), y otra de grandes lluvias (1996-1997), que llenaron al completo los pantanos de nuestra cuenca, aunque produciendo graves daños en la agricultura. El 21 de julio de 1992, es izada por vez primera la nueva Bandera de Mengíbar en la plaza de la Constitución, y un mengibareño, residente en Mérida, don Diego Galindo Bai-

lón, le compone un Himno, que se canta un año después, el 21 de julio de 1993, en el mismo escenario, por la Coral «Ossigi». Después de un minucioso y completo estudio, Mengíbar va a tener un nuevo Escudo y Logotipo, publicando el BOJA, de 22 de febrero de 2000, la autorización del curso de los mismos. Con motivo de los actos del V Centenario del Descubrimiento de América, el 12 de octubre de 1992, Mengíbar honra al mengibareño Fray Blas, levantándole un monumento en la puerta del Ayuntamiento. También en el Paseo de España se erige un tótem alusivo al acontecimiento. Otro mengibareño, hijo de Mengíbar, don Luis Velasco de la Coba, es ordenado sacerdote por Juan Pablo II en Sevilla, el 12 de junio de 1993. La Sección Local de la Adoración Nocturna Española



Monumento levantado en Mengíbar a Fray Blas

organiza y celebra en Mengíbar la Vigilia Diocesana de Espigas, el 27 de junio de 1992; los mengibareños colaboran ejemplarmente en el adorno de calles y plazas. Doña Adoración Quesada Bravo resulta elegida miembro del Parlamento de Andalucía en las elecciones del 3 de marzo de 1996. En dos ocasiones participa Mengíbar, con gran éxito, en el programa de televisión de Canal Sur, «Tal como somos» (16 de marzo de 1992 y 3 de octubre de 1995). El 22 de diciembre de 1998, en el Sorteo de Navidad de la Lotería Nacional, resultó agraciado con el tercer premio el número 34,736, del que la Cofradía de la Vera Cruz de Mengíbar jugaba 690.000 pesetas y que había repartido en décimos y participaciones entre los Hermanos y muchos mengibareños. Fueron 1.656 millones de pesetas la cantidad que tocó a los agraciados. El 28 de febrero de 2000, se descubre en el Ayuntamiento un placa conmemorativa de la Libertad de Mengíbar, concedida por Felipe II en 1574. EL BOJA de 21 de marzo de 2000 publica el Decreto 63/200, de 14 de febrero, por el que aprueba la alteración de los términos municipales de Espeluy y Mengíbar. Este segrega de su término, para agregación al de Espeluy, 64.300 metros cuadrados, en los que van incluidos las barriadas de Santa Emilia y Cuatro Vientos. El Ayuntamiento de Espeluy segrega de su término, para agregación de Mengíbar, 136.300 metros cuadrados, situados en «el Monte». El 26 de junio de 2000, en la parroquia de San Pedro Apóstol, Mengíbar despide con gran sentimiento a la Comunidad de las Obreras del Corazón de Jesús, que, después de haber permanecido 50 años en esta localidad, cierra el convento, el 16 de julio de ese mismo año.

En la madrugada del 12 de septiembre, un vecino de Mengíbar, Juan Lendínez López, dueño de un «pub» en la calle Maestro Sacramento Muñoz, era asesinado en la puerta de su domicilio por un vecino de Bailén.



FINAL

Si tuviésemos que hacer balance del siglo XX, después de lo que hemos expuesto en este trabajo, creemos que el resultado es bastante positivo. Observamos que han sido muchos los hechos y acontecimientos ocurridos en los cien años, unos buenos y otros menos buenos.

Mengíbar contaba al iniciarse el siglo con 3.493 habitantes y al finalizar tiene casi 9.000. El crecimiento ha sido notable, a pesar de la fuerte emigración de los años cincuenta y sesenta. Hoy es un Mengíbar distinto y sería totalmente desconocido para los mengibareños que vivieron en 1900. Se admirarían al contemplar los bellos y elegantes nuevos barrios, las amplias avenidas, las elegantes plazas, las muchas zonas verdes, los floridos parques, los majestuosos paseos... De aquel pueblo, eminentemente agrícola y atrasado, hemos pasado a una localidad industrial y próspera, que ha acogido a gran cantidad de inmigrantes de localidades menos afortunadas. Si existían cuatro escuelas, al iniciarse el siglo, hoy son casi ochenta, además de un Instituto de Enseñanza Secundaria, que acoge a 800 alumnos. Otra prueba del progreso lo constituye el presupuesto ordinario municipal de ingresos y gastos, con las lógicas interpretaciones de su lectura. Al comenzar el siglo era de 118.381,67 pesetas. El de 2000 es de 812.500.000 pesetas.

Quizá aquellos mengibareños de 1900 notarían también muchos cambios en las costumbres, en las tradiciones, en la mentalidad de los actuales habitantes. Es el precio del progreso, de los tiempos nuevos, de la mentalidad reinante en estos momentos. De ahí, que los mengibareños tenemos el reto urgente de luchar, para conservar nuestras costumbres y tradiciones, así como la alegría, la nobleza, la apertura al forastero, la solidaridad entre los vecinos, la hidalguía, el espíritu emprendedor... cualidades que siempre han caracterizado al mengibareño. Así podrá iniciar el nuevo siglo con optimismo y Mengíbar seguirá progresando en todos los aspectos. ↵



Torreperogil, cien años paso a paso

Ginés Torres Navarrete

El siglo XIX acaba en Torreperogil como había comenzado: pobreza y miseria por doquier. A no ser por aquel olvidado alcalde al que llamaron «padre de los pobres», don Manuel San Martín, sus desesperadas gentes hubiesen perecido en sus duros inviernos con sus despensas y sus leñeros vacíos. Sacar a los braceros adelante le había costado morir pobre. Más de veintidós mil olivos y unas tres mil fanegas de tierra, costó al desprendido regidor sacar adelante a un pueblo hambriento y sin recursos. Así fue como los torreños cantaban a viva voz aquellas cancioncillas que han llegado hasta nosotros y que dicen:

«De todos los gobernantes
que ha tenido Pero Gil,
el más noble de capa y guante
es Don Manuel San Martín.

Mañana hay elecciones
desde alcalde hasta alguacil,
yo como buen ciudadano
me quedo con San Martín.

Si quereis ser gobernados
y de justicia gozar,
por Don Manuel San Martín
todos hemos de votar.

Quédate con San Martín
torreño menesteroso,
el se desvive por tí
y nos dá nuestro socorro».

En los largos inviernos cuando los más necesitados carecían de leña para calentarse y cocinar, don Manuel les autoriza a cortar leña en un olivar de su propiedad

nombrado «El Pacífico», conocido largos años por «El olivar de los pobres». Aquel caritativo Alcalde casi toca con sus dedos el siglo XX pero pasó a mejor vida justo cuando finalizaba el siglo XIX. Consta en las actas capitulares que ningún regidor quería ocupar el puesto del desprendido político y hubieran de celebrarse tres votaciones para ocupar un sillón disfrutado con el mayor de los desvelos y desprendimiento.



*Vista general de
Torreperogil*

Nace el siglo XX con la misma problemática de paro y hambre. Una asignatura pendiente hasta su aprobación por los años sesenta en que la miseria fue extinguida con acceso además a la propiedad. El siglo XX comienza su andadura y en acta de 29 de abril de 1901, después de celebrarse la festividad de San Antón y la Candelaria con sus tortas civiles y eclesiásticas, ante la llegada del primero de mayo, acuerdan honrar a Santiago Mayor «el de las carreras», desplazándose la Corporación hasta su ermita y junto al clero dar cumplimiento al Voto formulado en 1523.

En 1902 el primer teniente de alcalde don Ildefonso López Martínez denuncia el mal estado del Cementerio que a la sazón era de lástima.

En acta de 24 de abril de 1904 acuerdan asistir en Jaén al recibimiento del Rey Alfonso XIII. «Que se adquieran setenta y cinco ejemplares del número extraordinario de *El Liberal de Jaén* editado en homenaje a la visita de Su Magestad Alfonso XIII a Jaén, al precio de una peseta unidad».

Dicen en la sesión de 10 de octubre de 1905:

Que se pregone una reunión para estudiar el estado crítico de la crisis agraria, o sea, del conflicto del hambre producida por la sequía del corriente año cuyo informe ha redactado una comisión especial de competentes vecinos sin reparar en matices políticos, por no existir en este pueblo sociedades económicas, cámaras agrícolas, sindicatos u otros organismos.

En 1906 dos conflictos municipales: las fuentes públicas sin agua y las alcantarillas lodadas. Entre tanto siguen los acuerdos del Concejo para la celebración de la fiesta de Santiago, gastos que oscilaban entre los treinta y los treinta y cinco duros.

Ante la situación catalana por las bandas armadas, el Gobierno de Maura trata de aplicar la ley antiterrorista siendo boicoteado el proyecto por la izquierda hostil. El Ayuntamiento de Torreperogil somete a votación tan delicada cuestión votando sí la Corporación con un solo voto en contra. En la sesión de 20 de abril de 1909, acuerdan contribuir con quinientas pesetas para la erección del Monumento a las Batallas, de Jaén.

En 1911, acuerdan reparar las calles de estación ante la llegada de la Semana Santa. ¿Del resto qué? También se gastan en los caminos vecinales 184 pesetas. Los fondos no daban para más.

Suprimidos los impuestos municipales en 1912, la economía municipal queda colapsada hasta el punto de tener que anticipar los regidores de sus bolsillos ocho duros para poder desplazarse a Jaén a resolver ciertos asuntos.

En 1914 la economía había mejorado, pues «no teniendo trajes decentes los porteros del Ayuntamiento, que se hagan dos a la mayor urgencia». Por ambos trajes y sus gorras el sastre Manuel Alvarado 85 pesetas.

A comienzos del siglo XX y hasta los años 1970, el 90% de la población del término municipal estaba en manos de veinte propietarios. Ello motivaba que casi la totalidad de los vecinos de esta villa fuesen braceros al servicio de dichos señores, consecuencia ésta de que los desheredados se agrupasen apenas comienza el siglo XX en torno a la Casa del Pueblo, según se dice la más antigua de Andalucía. En sus orígenes fue abierta como sindicato clandestino de la C.N.T., en 1912, siendo su primer presidente Aurelio Peñuela Rodríguez.

En la clandestinidad sus miembros, en 1914 con motivo de una huelga, la Guardia Civil asaltó el domicilio de la Casa del Pueblo pereciendo en el asalto dos braceros. Un testigo presidencial nos narraba cómo el hecho tiene lugar el 9 de junio de 1914 conociéndose las víctimas por «El Zurdo» y Antonio «El Villorro». La prensa de aquellos días nos dejó constancia del suceso.

Por fin se da un arreglillo a las calles en 1916, operación que cuesta ciento cinco pesetas, y la fiesta del Corpus y la Octava con su tradicional refresco y golosinas costó 142 pesetas.

Como las arcas municipales nada tenían que guardar, estaban en desuso y llegan incluso a extraviarse sus llaves. Para mayor seguridad del dinerillo existente acuerdan lo custodie en su domicilio el Sr. Depositario.

Las banderías políticas de entonces se hacen insoportables con denuncias de unos contra otros, y el 10 de enero de 1919 el Delegado Gubernativo don Francisco

Barranco Sánchez, preside la sesión por orden telegráfica del Ministro de la Gobernación.

En 1920 Torreperogil estaba casi a dos velas. Por la iluminación «de las velas de Jueves, Viernes Santo y día del Corpus», se abonan a la compañía eléctrica veintisiete pesetas con cuarenta céntimos.

Si «músico pagao no entona», ¿cómo va an entonar el que no cobra? Este fue el caso de los médicos titulares, que en 1920 renuncian a sus derechos y el pueblo se queda sin facultativos. Y si no había fondos para pagar a los médicos, ¿cómo se iban a reparar las calles? El teniente de alcalde don Pedro Antonio Díaz, manifiesta que éstas estaban «intransitables».

Los males iban en aumento. Para colmo la Guerra de África vestía de luto nuestros hogares y el Ayuntamiento declara pobre de solemnidad a Juana María Fernández Ortega, madre de un soldado muerto en África. Ante las fiestas de Navidad se abre una suscripción recabándose treinta y una peseta con sesenta céntimos.

El 13 de septiembre de 1923, el general Primo de Rivera se hace cargo del poder mediante golpe militar y su buen gobierno le vale un homenaje popular según el acta de 26 de noviembre.

El 15 de enero de 1925, el Ayuntamiento en Pleno acuerda nombrar Alcaldes Honorarios de Torreperogil a los Reyes de España, y el 17 de septiembre nombra Hijo Adoptivo al Obispo Basulto, de Jaén, muy ligado a esta villa. El 3 de noviembre nombra «Bienhechor de la Patria» a Primo de Rivera, el 7 de abril de 1927 Hijos Adoptivos a Primo de Rivera y al Conde de Guadalhorce e Hijo Predilecto al General Saro.

La economía por los suelos, en 1923 nombran «Perito Práctico de la villa al maestro albañil Enrique Chaves, sin sueldo alguno, y sólo con derecho a cobrar cuando tenga que ejercer su cargo»:

El parque automovilístico era en 1929 de risa: tres coches de uso privado y cuatro al servicio público. La matrícula más baja era un J-1618 y la más alta un J-3815.

La dictadura de Primo de Rivera aportó a Torreperogil grandes beneficios: la construcción de un Mercado de Abastos, los Grupos Escolares de la calle Cervantes, las casas para maestros, la ampliación del Cementerio Municipal y recuperación del Viejo, y el arreglo total de las calles de la población.

En 1930 se nombra un guarda para los paseos públicos con un sueldo diario de dos pesetas diecinueve céntimos.

El 14 de abril de 1931 fue proclamada la II República con espectacular manifestación callejera, lanzamientos de los retratos de los Reyes por el balcón de las Casas Consistoriales, cambio de nombres callejeros y oportunismo de falsos republicanos.

Al contar a la sazón este cronista seis años y vivir además en el vecino Sabiote, nos hemos valido de personas nativas que vivieron aquellas tristes jornadas y sacar las siguientes conclusiones: Un crecido número de torreños fueron encarcelados, unos por su manifiesta religiosidad y otros por sus opuestos ideales. Casi una treintena de torreños perdieron la vida trágicamente, el tesoro religioso artístico y documental fue destruido y familias enteras se exiliaron y camuflaron ante el peligro que corrían sus vidas. Esto consta documentalmente.

Los regidores de la II República no se andaron por las ramas: entre otras medidas acuerdan el 20 de febrero de 1932 clausurar «ciertas tabernas por motivos de escándalo, de higiene, de cultura y de moralidad». De haber seguido esta línea la II República quizá se hubiese consolidado, pues llegaron incluso a prohibir los juegos de azar, medida que aplaudieron muchas amas de casa que no sabían estirar el dinerillo que les llegaba.

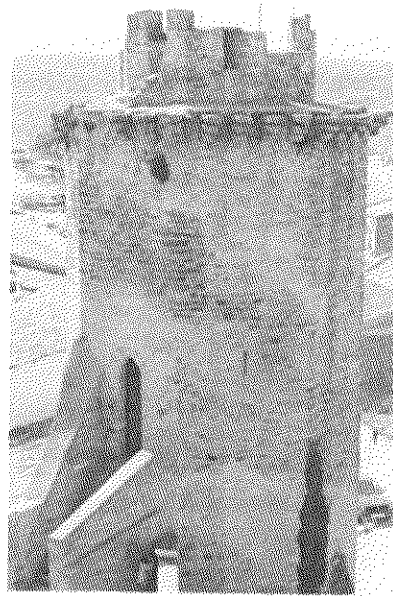
Pero el caso es que no fue así y la tolerancia brilló por su ausencia. Podemos ver como ya el 6 de febrero de 1932 dicen: «A petición del concejal don Rafael Morales Molina se acuerda felicitar al Gobierno de la República por el decreto de disolución de la Compañía de Jesús». Los Jesuitas, que habían sido perseguidos en tiempos de Carlos III, no podían escapar a las iras de los anticlericales republicanos.

El comienzo de la persecución religiosa comienza en Torreperogil con el acuerdo municipal de 25 de abril de 1932 que dice: «Que no se obligue a los niños a ir a la iglesia». El 20 de agosto proponen dictar un bando prohibiendo el uso de la vía pública de insignias religiosas de clase alguna así como en los entierros eclesiásticos no se use la Cruz Alzada. En el Viático que se deje de usar así mismo el Palio. Sólo ellos se auto autorizaban a pasear a placer sus insignias, estandartes y opiniones a viva voz.

En acta de 5 de noviembre de 1932, limitan el toque de las campanas de las iglesias a sólo un minuto, de diez de la mañana a cinco de la tarde. Así, al sacristán no le daba tiempo ni a tocar la cuerda de la campana. Un alma buena les haría recapacitar y en la siguiente sesión acceden a que toquen durante diez minutos.

El 13 de mayo de 1933 acuerdan derribar las cruces de la ermita de la Virgen y el 4 de agosto solicitan el terreno de la lonjilla para edificar.

Por aquellos días, la U.G.T. solicita se le ceda de forma gratuita el terreno sobrante de la Huerta de la Plaza, 918 metros cuadrados, pegados a lo que es hoy Centro de Salud. Acuerdan cederlos «por la meritoria labor que realiza».



*Torre Oscura
de
Torreperogil*

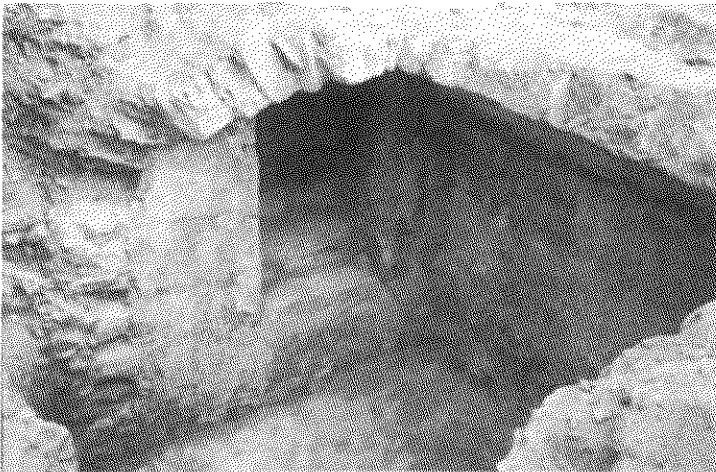
Las inmoralidades aparecen ya en 1933. Los mas sensibles al orden como fue el concejal don Andrés Linares Expósito, denuncia a un guardia municipal «que estuvo en un baile y casi se desnudó para bailar».

La huelga de braceros de 1934 trajo consecuencias luctuosas. El 7 de junio los huelguistas acorralan el cortijo de «Pocohumo» y pierde la vida un labrador arrendatario resultando herido otro labrador natural de Sabiote, asi como un Guardia Civil.

Para mitigar la desastrosa situación de los braceros, el 8 de julio de 1934 se reúnen en el Ayuntamiento un grupo de vecinos para tratar de poner remedio a tan grave situación, reunión que no dió el resultado apetecible.

Habiendo desaparecido en 1932 las cruces y hornacinas que el pueblo piadoso veneraba en las fachadas de sus casas, al tomar posesión el nuevo Alcalde don

Pedro Zárate Muñoz-Cobo, en sesión de 8 de enero de 1935 propone: «Que la autoridad vale por el respeto a las creencias, invitando a aquellos que en el exterior de sus casas tenían Santas Cruces o Imágenes, por si lo desean vuelven a exponerlas al público».



*Aljibe del Castillo
de Torreperogil*

El Cabildo de 14 de agosto de 1935 nos dice que todos los vecinos de la villa tendran derecho a la protección de sus personas y bienes, sancionando los atropellos. Que se observe siempre buena postura tanto en palabras como en obras, sin ofender las religiones, la moral, la decencia y las buenas costumbres. Se prohíbe la blasfemia, tratar mal a los niños, a los animales, perseguir y aniquilar a los pájaros, jardines y árboles. Así opinaban las personas de orden.

Pero apenas la izquierda retorna al poder, la verja de la ermita patronal es derribada, pues en acta de 18 de septiembre de 1936 autorizan la venta de sus materiales.

En la sesión de 18 de septiembre de dicho año acuerdan que las casas requisadas por el Frente Popular sean dadas a los que más las necesiten, y en la de 3 de octubre acuerdan trasladar el ayuntamiento a la calle Pablo Iglesias (Eras) propiedad de la familia Zárate Muñoz-Cobo.

En acta de 2 de julio de 1937 el Sr. Alcalde manifiesta: «...que bajo su custodia tiene multitud de objetos y alhajas de oro y plata hallados en las casas abandonadas tras la huida de sus dueños, y proponen sean llevados a Valencia y entregarlas al Sr. Ministro de Defensa Nacional para contribuir a los gastos de la Guerra».

La desgraciada contienda acaba con todo y ante la escasez de monedas nuestras autoridades lanzan unas emisiones de bonos de cartón con valor inferior a cien pesetas.

EL OCASO DE LA II REPÚBLICA

Las tropas del Generalísimo Franco, con sus avances espectaculares, dan al traste con la II República, cuyo ejército mal dirigido e indisciplinado, acaba por sucumbir. La última de las actas del Ayuntamiento republicano lleva fecha de 20 de marzo de 1939 y dice: «De orden del Gobierno Civil de fecha 13 de marzo, se ordena el cierre del domicilio del Partido Comunista y que se proceda sin demora a recogerles a sus miembros toda clase de armas».

Las tropas nacionales hacen su entrada en Torreperogil la noche del 28 de marzo de 1939 al mando del Comandante don Francisco Espejo y Aguilera, como Jefe del Batallón nº 282 de Tenerife. El día siguiente se forma una junta cívica provisional presidida por el médico local don Guillermo Salmerón Pellón.

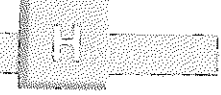
El 18 de julio de 1939 fue inaugurada la Cruz de los Caidos en el Paseo del Prado, y en la sesión de 23 de aquel mes y año se nombra a estos «Hijos predilectos de la Villa». En esta misma sesión nombran «Alcaldes Honorarios» a los señores don Luis Arredondo Muñoz-Cobo y don Pedro Zárate Muñoz-Cobo, martirizados en 1936. También se nombra «Hijo Adoptivo a don Francisco Espejo y Aguilera, liberador de la villa».

Al estallar la II Guerra Mundial, un nutrido grupo de voluntarios se enrolaron en la famosa División Azul, muriendo en la batalla de Krassnyj Bor el voluntario de la «250 División» don Pablo Arredondo Acuña con 18 años. Cuenta un historiador que Pablito, preocupado por la carencia de armas en su posición, se levantó y exclamó: «¡Iré con piedras, he dicho que iré con piedras!». Así, a pedradas, cayó sin vida.

Ante la urgente necesidad de las familias más necesitadas, se abre el comedor de Auxilio Social que en gran medida mitigó la penuria de las clases más desfavorecidas. También para atender las necesidades culturales en Cabildo de 16 de octubre de 1940 se propone la creación de una Biblioteca Municipal.

El 4 de septiembre de 1939, desde Aguasblanquillas, límite territorial con Úbeda, es trasladada en olor de multitudes la nueva imagen de Ntra. Sra. de la Misericordia que reemplaza a la destruida en 1936.

Siguen las cartillas del racionamiento que fueron implantadas en 1936. Las escaseces se acentúan en 1946 a consecuencia de la sequía total del año anterior conociéndose a aquel año por el del «Hambre». Los llamadores de las puertas de los pudientes no cesaban de sonar día y noche y pese al socorro que recibían, muchos menesterosos perecieron por la falta de alimentación adecuada. La población de



Torreperogil alcanzó por aquellos años los 12.000 habitantes, fijándose los jornales en 15 pesetas en 1948.

Al alcanzar nuestro pueblo tan espectacular crecimiento y valorando su riqueza agrícola y situación geográfica, el Ministerio de Justicia establece en esta villa Juzgado Comarcal, hecho que aparece en acta de 8 de abril de 1945.

Atendidas las primeras necesidades, el Municipio atiende otras de tipo deportivo, pues en acta de 16 de abril de 1948 acuerdan adquirir los terrenos para construir unos Campos de Deportes.

La emigración iniciada en 1946 no cesa y el censo de población baja de forma notable.

Proclamado el Dogma de la Asunción por el Papa Pio XII el primero de noviembre de 1950, el Ayuntamiento acuerda manifestar a Su Santidad la devoción y adhesión de esta villa, trasladándose en corporación a Jaén para acompañar a Nuestra Señora de la Misericordia en la magna procesión allí celebrada con las imágenes de todas las patronas de la provincia.

Por acuerdo de 17 de junio de 1957, se autoriza la construcción de una Cooperativa Aceitera y Caja Rural, que llevaría el nombre de nuestra Patrona.

Debido al mal estado la ermita de la Virgen de la Misericordia por acuerdo unánime de la Cofradía y autoridades se acuerda su derribo en 1958.

Igualmente a comienzos de mayo de 1959 el Ayuntamiento se traslada a la casa-hospital para ser reformado el Palacio Municipal, obras que finalizan en julio de 1963.

El 8 de mayo de 1960, desde «El Chaparral» se traslada procesionalmente la restaurada imagen de Nuestra Señora de la Misericordia venerada por la piedad del pueblo desde el 4 de septiembre de 1939.

El 10 de octubre de 1960 se comienza la reedificación de la ermita de Nuestra Señora, Patrona de la Villa, quedando suspendidas las mismas por falta de medios económicos hasta su reanudación en 1963. Este año contaba Torreperogil con 9.606 habitantes.

Con motivo del XXV aniversario de la Victoria, en acta de la sesión del 1º de abril de 1964, el ayuntamiento nombra «Alcalde Honorario» al Generalísimo Franco.

El 5 de septiembre de 1965 tiene lugar la solemne inauguración de la nueva ermita patronal con asistencia del obispo de Jaén don Félix Romero Mengíbar, el Gobernador Militar de Jaén don José María Ortega y Costa, el Subjefe Provincial del Movimiento don Juan María Cobo Vera, don Diego Muñoz-Cobo y Muñoz-Cobo, coronel Interventor de la II Región y Cronista Oficial de esta villa, y una larga lista de personalidades entre las que recordamos al Alcalde de Úbeda don Jerónimo Garvín Mesa, y el de Sabiote don Juan Pedro Campos Poyatos.



*Plazoleta de la
Plancha, h. 1950*

El 18 de junio de 1966 fue inaugurado el nuevo Mercado de Abastos siendo bendecido por el cuadjutor de esta parroquia don José Mármol Ocaña. Este fue ampliado en 1988.

La sed de siglos queda mitigada el 10 de julio de 1967 con la llegada a los hogares torreños del agua del pantano del Aguacebas. La promesa lanzada en Villacarrillo años atrás por el Generalísimo Franco, quedó cumplida.

El 6 de junio de 1973 fue inaugurado el monumento a José Antonio Primo de Rivera, obra de Marcelo Góngora, siendo Alcalde don Andrés Aranda Molina. al acto asistieron entre otras personalidades doña Pilar Primo de Rivera, Delegada Nacional de la Sección Femenina y el Capitán General de Madrid García Regull. Se alzó en el Paseo del Prado y por acuerdo del nuevo Ayuntamiento este fue desmontado el 13 de junio de 1979.

Ante la extensión urbanística de la Villa, el Obispo de Jaén don Miguel Peinado y Peinado, crea una nueva parroquia, autorizando a servirse de la iglesia conventual de las H.H. de la Cruz sin capacidad para ello. Su titularidad la Santa Cruz.

La tradicional fiesta y procesión de la Candelaria el 2 de febrero, de la obligación del Ayuntamiento desde tiempo inmemorial, se celebró por última vez en 1977 con sólo una torta y sin procesión. Era párroco don Luis Sánchez Navarro y Alcalde don Andrés Molina, último de la Dictadura.

Motivo a la escandalosa subida del pan en 1976, los vecinos de esta villa organizan una cooperativa panadera que comenzó a funcionar el 13 de febrero de 1977.



*La patrona de
Torreperogil,
Nuestra Señora
de la
Misericordia*

sión del cese del más veterano de nuestros alcaldes don Andrés Arama Molina, en su última sesión, es presentada una larga lista de logros conseguidos a través de casi treinta años de servicios. recibió una prolongada ovación. Dos días más tarde toma posesión un nuevo Ayuntamiento socialista presidido por don Pedro Raigal Guerrero.

Por primera vez desde 1523 deja el Ayuntamiento de Torreperogil de asistir a la fiesta votiva de Santiago el Mayor estando presentes solamente la cofradía, el clero y los romeros. El 1º de mayo de 1979 es barrida la fiesta más popular y representativa del sentir torreño. Pero la fiesta sigue.

Entre 1979 y 1983, siendo Alcalde don Pedro Raigal Guerrero, se levanta el magnífico edificio del centro Cultural «Alfonso Fernández Torres».

El 2 de febrero de 1982 es inaugurado el balcón de la Cruz de los Panaderos, el parque de la Avenida de Cazorla y la urbanización de «La Pontanilla».

En 1977, ni se celebró la fiesta y romería de San Isidro Labrador, que tan brillantemente se ha venido celebrando desde 1950 el 15 de mayo. Tampoco el día de la Ascensión, 19 de mayo, ni la de la Cruz Verde el 2 de mayo. Se dejó sentir el comienzo de una nueva era...

Proclamado candidato por Jaén en mayo de 1977, el 15 de junio fue proclamado diputado a Cortes don Alfonso Fernández Torres, dirigente máximo del PSOE histórico. Ha sido el segundo torreño que ha alcanzado un escaño en las Cortes Españolas.

El 6 de abril de 1978 comienza a edificarse el barrio del Pilar así llamado por acuerdo municipal del 12 de octubre de 1981. Este día, después de la solemne fiesta en la parroquia, es trasladada la imagen de la Virgen del Pilar a hombros de la Guardia Civil, y colocada en su artística hornacina de la plaza pública de dicho barrio celebrándose por primera vez su ya tradicional feria.

El 1 de marzo de 1979 fue elegido Senador nuestro paisano don Miguel Cobo Martín con el número uno de la candidatura del PSOE de Jaén.

El 17 de abril de 1979 con oca-

La Corporación Municipal en su sesión del 14 de abril de 1983, declara fiesta local el Carnaval. Las fiestas de este año fueron las más blancas de cuantas recordamos. Nevó intensamente pero hubo máscaras, bailes, comparsas y carrozas.

Este día se inaugura la nueva capilla de la Residencia de Ancianos Desamparados de esta villa.

A las 9 de la noche del 19 de julio de 1983 tuvo lugar la solemne presentación en el salón de sesiones del Ayuntamiento de la Historia de la Muy Ilustre Villa de Torreperogil, obra del cronista de esta Villa, con asistencia e intervención de ilustres personalidades entre las que se encontraba el catedrático don Manuel Osorio Muñoz y don José Chamorro Lozano, Cronista Oficial de la Provincia de Jaén.

Con ocasión de la Semana Cultural, el 9 de marzo de 1984 es inaugurada la Casa de la Cultura acto al que asistieron el delegado del Gobierno en la Comunidad Autónoma de Andalucía don Leocadio Marín, el Gobernador Civil de Jaén don Francisco Rodríguez Caracuel y el delegado Provincial de Cultura don Gabriel Ureña.

Gira visita a Torreperogil el líder de la oposición don Manuel Fraga Iribarne inaugurando la sede de Alianza Popular en esta villa. Se le ofreció un caluroso recibimiento.


El 17 de abril de 1985 se celebró la reinauguración de la Sección Adoradora Nocturna con solemne vigilia.

El nuevo párroco de la Santa Cruz don Martín Fernández Hidalgo toma posesión el 15 de septiembre de 1987, siendo cariñosamente arropado por sus nuevos feligreses.

Las obras de la hermosa torre de la ermita patronal, toda ella de piedra de cantería con la solidez de siglos pasados, se había comenzado el 29 de septiembre de 1986 finalizándose el 1º de octubre de 1987.



*Ermita de
Nuestra Señora
de la Misericordia*



El 27 de mayo de 1988, la Comunidad Autónoma de Andalucía, celebre en Torreperogil la semana de las Fuerzas Armadas. Corren a cargo del Regimiento nº 2 de la Reina. Se rinde homenaje a los Caídos por España ofreciendo ante la bandera nacional una corona de laurel que portaron dos niños de las escuelas. Se celebraron diversos actos culturales, ejercicios militares con lanzamiento desde un avión de dos parejas de paracaidistas acto que tiene lugar en el Campo de Fútbol.

El 22 de noviembre de 1991 tiene lugar la inauguración del Instituto de Enseñanza Secundaria por el Consejero de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía don Antonio Pascual Acosta.

Con masiva asistencia de fieles, el 2 de marzo de 1997, son inauguradas las obras de restauración de Santa María la Mayor consistentes en picar su interior dejando la piedra vista tanto de cantería como la normal, restauración las pinturas de la boveda de la capilla mayor del siglo XVI. Las obras dieron comienzo el 17 de noviembre de 1995, asistiendo a la inauguración el obispo de Jaén don Santiago García Aracil.

En un estado lamentable de conservación, la imagen de Nuestra Señora de la Misericordia sufre una nueva restauración, siendo recibida por el pueblo en Aguasblanquillas, como sucediera en el recibimiento de 1939, siendo trasladada procesionalmente hasta su ermita el 21 de marzo de 1999.

A comienzos del mes de enero del 2000, se inaugura la nueva almazara de la Cooperativa Nuestra Señora de la Misericordia compuesta por más de 1.200 socios, siendo una de las más modernas y espaciosas de nuestra provincia.

Hasta aquí, estos han sido los sucesos ocurridos en este elevado pueblo de La Loma, dignos de ser reflejados y perpetuados. ¿Quién narrará los hechos en cartera ya del año 2001 de enero en adelante? A trabajar pues en favor de la crónica de nuestros pueblos. ✎



Úbeda en la crónica del siglo XX

Ramón Quesada Consuegra

Día a día, mes a mes, año tras año, todo el siglo XX, ha estado repleto de acontecimientos para Úbeda. Eventos por los que ha pasado esta ciudad y que, de forma concisa por motivos obvios, aparecen en esta Crónica después de exhaustiva investigación. Pero, lamentablemente, siempre ha de quedar algo atrás, o alguien, que no me hará precisamente inmune a la omisión o al despiste en estos avatares de la Historia.

Sucesos para llenar decenas de páginas, curiosos y genuinos con un fondo agridulce y saludable como el yogur, gratos y hasta dulces del todo como un «Croissant» otros, y pintorescos algunos como pimpantes retoños de esa extraña y caprichosa Historia, he encontrado durante mi «escarbadura»; pero habiendo observado que, después de ser pasados por al tamiz «expurgador», muchos venían a parar por su relativo peso de noticia, al terreno que no nos interesa. Así que, he optado por dejarlo en mi «cajón de sastre» a la espera de una probable resurrección en otra cualquier circunstancia o faceta parecida.

Cronológicamente como es preceptivo en esta clase de anales, y por décadas para hacer más viable su localización, presento esta Crónica de sucesos a la curiosidad y memoria de aquellas personas que se interesan por esta noticia, o la anécdota en otros casos que pueda enriquecer su archivo. Sin olvidar que nada se termina, que la vida continúa y con ésta la sucesión de nuevos casos que no dejarán de hacer millonaria a la Historia en acontecimientos. Esa misma Historia de la que un gran explorador de las profundidades del mar al que admiro, Jean Costeau, escribía estoicamente: «La historia es una combinación de realidad y de mentira. La realidad de la historia llega a ser una mentira. La realidad de la fábula llega a ser la verdad». Pero aquí, todo esto que escribo, es cierto; tan cierto como que usted y yo existimos aún en este siglo XXI y que, improbablemente, algún día pudiéramos estar en su Crónica.



1900 - 1910

1900: Con don Antonio Cuadra Catena y hasta don Marcelino Sánchez Ruiz, cincuenta alcaldes han regido Úbeda durante el siglo XX.

15.V.1900: Nace el sacerdote don Cristóbal Cantero Lorente. Está considerado como uno de los profesores más destacados de Úbeda. Escribió *Iniciación en la Numismática del Imperio Romano*. Muere en 1985.

9.II.1902: Nace el fotógrafo, dibujante y poeta, José Ventura Gordillo. Fue uno de los pioneros de la fotografía en Úbeda. Muere en 1989.

1903: Dentro del siglo XX, *El 606* es el primer semanario de Úbeda. Lo dirigió Juan Moreno Burutell.

1903: Se funda el Colegio de las Hermanas Carmelitas de la Caridad. Desaparece el 1988.

31.V.1903: Nace el tenor Baltasar Lara Fernández. Habló varios idiomas, recorrió distintas naciones y se destacó por su modestia. Muere en 1985.

31.V.1903: Nace Aurelia Marín de la Paz, profesora de piano y violín de renombre nacional. Muere en 1986.

1904: Comenzando con Jesús de la Caída y hasta 1999 que se funda Jesús en su Sentencia, Úbeda cuenta con diecisiete Cofradías de Semana Santa. Otras son anteriores al siglo XX.

1906: Editada en fascículos, aparece *Historia de Úbeda*, de Miguel Ruiz Prieto. Nace en 1831 y muere en 1899.

1907: D. Antonio Orozco Hidalgo de Torralba, funda la Adoración Nocturna en Úbeda. Destacado promotor ha sido don Antonio Gutiérrez «El Viejo».

1910: Comienza a funcionar el primer teléfono. La primera anualidad la abona en 1920 el Ayuntamiento.



José Ventura Gordillo
(autorretrato, 1970)

1911 - 1920

9.I.1912: Muere don Joaquín María Cuadra y Berlanga, médico y uno de los más destacados benefactores del Hospital de Santiago. Había nacido en 1847.

- 27.III.1913: Nace en Gobeo, don Manuel Fuentes Garayalde, destacado industrial. Dirigió una industria familiar y fue Director de la Escuela de Artes y Oficios. Muere en 1995.
- 4.X.1915: En una novillada picada, el novillero Hipólito Sánchez es herido de muerte por un toro de Anastasio Martín.
- 29.IX.1916: Nace el poeta Juan Martínez de Úbeda. Colaboró a nivel nacional y escribió varios libros de poemas. Murió en 1963.
- 3.IV.1917: Por R.O. de esta fecha, y Gaceta del 9, el Hospital de Santiago es declarado Monumento Nacional, primero de los de Úbeda.
- 12.II.1918: Nace en Málaga el escultor Francisco Palma Burgos. En 1945 se establece en Úbeda y aporta un extenso patrimonio religioso a la Semana Santa. Muere en 1985 y sus restos descansan en esta ciudad.
- 21.IV.1918: Nace el pedagogo, escritor y Cronista Oficial de Úbeda. Don Juan Pasquau Guerrero. Fundó y dirigió la revista *Úbeda*. Es autor de *Biografía de Úbeda*. Hijo predilecto, muere en 1978.
- 1920: Se marchan de Úbeda los PP. Escolapios dejando un gratisimo recuerdo. Se establecieron en 1861 en la iglesia de la Trinidad.
- 26.VII.1920: Nace la escritora Juana López Manjón. Sobre los sucesos de 1936, escribe *...y quién soy yo. Memorias de la guerra civil en Úbeda*.
- 24.XII.1920: Muere en Madrid el actor dramático, Juan Espantaleón Perea. Había nacido en 1845.



Hospital de Santiago

1921 - 1930

- 1921: Se funda la Universidad Popular Ubetense. don Rafael Gallego Díaz, ocupó la primera Presidencia.
- 1921: Se descubren unos frescos en un salón del Ayuntamiento. Se atribuyen a Antonio de Aquino y representan a monarcas de España.
- 28.XII.1921: Se constituye la Sociedad Ubetense de Amigos del Arte. don Manuel Muro García, fue el primer Presidente.
- 1922: Es nombrado el primer Hijo Adoptivo, don Diego Tortosa, presbítero, dentro del siglo XX. don Manuel Alonso Martínez lo fue en 1822.

23.II.1922: Nace don Fernando García de Castro Barreda, observador meteorológico fundador del Observatorio Meteorológico de Barcelona. Por su iniciativa, una imagen de la Virgen de Guadalupe, se encuentra en la cima del Kilimanjaro.

28.II.1923: Es fundado el Úbeda, C.F. En la temporada 1951-1952, asciende a Tercera División.

3.X.1923: Queda declarado el estado de guerra por el golpe de Estado del General Primo de Rivera.

4.XII.1923: Nace la actriz y bailarina, Leonor María García de Castro Barreda. Entre sus filmes, está «Aquel viejo molino» y «Borrasca de celos». Muere en 1981.

1924: D. Blas Aguilar Alvarado, periodista, es nombrado el primer Hijo Predilecto de Úbeda.

1.IV.1924: Dan comienzo las gestiones para el Tranvía Eléctrico de La Loma. Desaparece en 1966 y aún se añora su servicio.

10.VIII.1924: Nace en Jódar don Antonio Gutiérrez Medina «El Viejo». Instauró la Playa de la Barrosa para la Juventud de Acción Católica. Hijo Adoptivo, dotó a Úbeda de reconocidos beneficios. Muere en 2000.

1925: Es creada la Banda Municipal de Música. Su primera aparición fue en la Semana Santa de 1928.

10.VI.1925: Real Orden adjudicando las obras de los Grupos Escolares: el del Alcázar, Cristo del Gallo y Explana.

25.XII.1925: Se inaugura el Teatro Rey Alfonso, hoy Teatro Ideal Cinema; proyecta la película muda, «Madame Butterfly». En 1989 fue vendido para una discoteca, hasta que en 1995 lo recupera el Ayuntamiento.

1926: Aparece en la Casa de las Torres una dama tapiada que dicen ser doña Ana de Orozco, desaparecida cuatro siglos antes.

14.I.1926: Llega a Úbeda S.M. don Alfonso XIII. Le acompañaban el General Primo de Rivera y el General Saro. Después de visitar los monumentos, partió para inaugurar el ferrocarril Baeza-Utiel.

28.I.1926: Nace don Antonio Parra Cabrera. Autor de la letra del Himno oficial de Úbeda e Hijo Adoptivo de la ciudad.

24.III.1926: San Juan de la Cruz es declarado Doctor de la Iglesia por Pío XI.



Leonor María García de Castro Barreda

- 1927: Se inaugura oficialmente la Biblioteca Pública Municipal. Desde 1979, es denominada Biblioteca Pública Municipal «Juan Pasquau».
- 28.IX.1927: Nace la Escuela de Artes y Oficios. Fue su promotor don Diego Heredero Ruiz. La gestión duró tres años.
- 4.X.1927: Se inaugura la Cárcel Modelo del Partido. Las obras duraron un año.
- 29.IX.1929: Se abre al culto la iglesia de San Miguel, de los Carmelitas Descalzos. Asistió el obispo don Manuel Basulto.
- 1930: Se erige un monumento al General don Leopoldo Saro Marín. Es obra de Jacinto Higuera.
- 11.I.1930: Muere don Antonio Medina González, profesor. Educó a varias generaciones de alumnos. Había nacido en 1867.
- 12.V.1930: Se inaugura el Cuartel de la Remonta, Depósito de Potros de Recría y Doma. En este edificio se estableció en 1945 la Academia de Guardias de la Guardia Civil.
- 10.XI.1930: Queda inaugurado el Parador Nacional de Turismo gracias a la gestión de doña Amalia Orozco y Loring, marquesa de San Juan de Buenavista.

1931 - 1940

- 1931: A don Antonio del Aguila y Rada, se debe el proyecto de los saltos de Doña Aldonza y Pedro Marín, que se inauguraran en 1949.
- 14.I.1931: Muere don Alfredo Cazabán Laguna, pedagogo, periodista, escritor y poeta. En 1913 fundó la revista *Don Lope de Sosa*. Fue Cronista Oficial de la Provincia. Había nacido en 1870.
- 13.X.1931: Nace don Francisco Rojas Navarrete, alférez de la Milicia Universitaria. Muere heroicamente el año 1957 en Sidi Ifni al repeler un ataque de los moros.
- 1933: Se organiza la Masa Coral Ubetense, primera de Úbeda. Fue su Directora doña Pilar Alfonso. Contó con más de cien voces. Desaparece en 1935.
- 14.II.1933: Muere el compositor y director don Victoriano García Alonso. Dirigió la Banda Municipal de Música y es autor de numerosas

marchas de la Semana Santa de Úbeda. Se sabe que nació en 1871 pero se ignora el lugar.

1934: Es nombrado primer Cronista Oficial de Úbeda, don Francisco Moya Ramírez, presbítero.

17.VII.1935: Es abierta al público la Plaza de Abastos, no haciéndose cargo el Ayuntamiento hasta 1938.

26.VII.1936: La imagen de Nuestra Señora de Guadalupe es arrojada al fuego.

19.VIII.1936: Blas Duarte, alcalde, firma un recibo abonando 377,05 pesetas a Juan de Dios Fernández, auxiliar de forense, por su asistencia a cincuenta y tres autopsias. Todos habían sido fusilados.

5.III.1936: Muere el General don Leopoldo Saro Marín. Fue militar y casó en Úbeda. Había nacido en Cuba en 1878 y concedió a Úbeda señalados beneficios. Fue fusilado en Madrid.

2.X.1936: Muere José María Poyatos Ruiz, fusilado por sus creencias religiosas. Antes de morir vaticinó que la calle donde se encuentra la SAFA, se llamaría Cristo Rey, como así fue. Había nacido en 1914.

1941 - 1950

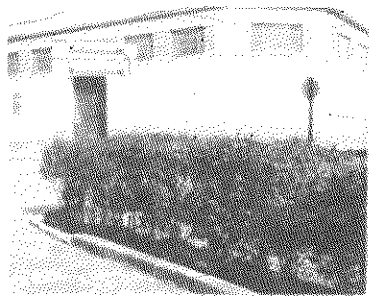
8.IX.1941: La Corporación Municipal, acuerda nombrar a Nuestra Señora de Guadalupe, Alcaldesa Honoraria de Úbeda. Pío XII, muestra su gratitud por este nombramiento con fecha 3 de octubre de este año.

2.XI.1942: Nace don Rafael Carrasco Lamas, Guardia Civil asesinado por ETA en Barcelona en 1977. Le fue concedido a título póstumo el Emblema de Oro de su ciudad.

22.II.1943: Nace Francisco Martínez Villacañas «Tito», alfarero y modelador. Una de sus mejores obras ha sido «Los Quijotes de Paco Tito». Es autor del monumento al alfarero que se alza en la Plaza de las Palmeras de Jaén.

25.VI.1945: Es instituida la Academia de Guardias Civiles de la Guardia Civil. Es hija Adoptiva de Úbeda y desde 1988 radica en Baeza.

6.XII.1946: Muere el sacerdote, orador y poeta, don José Amadeo Moreno Cortés, predicador de S.M. don Alfonso XIII y párroco de San Pablo de Úbeda. Su producción literaria es encomiable. Nace en 1883.



Mercado de Abastos

22.IX.1947: Nace el matador de toros, Antonio Millán López «Carnicerito de Úbeda». Toma la alternativa en 1968 y muere en accidente de carretera en 1976.

1949: Nace Salvador Compán Vázquez, licenciado en Filología Románica y novelista. Está en posesión de diversos premios literarios. Con su novela *Cuaderno de viaje*, consigue en el 2000, ser finalista al Premio Planeta. En 2001, la Junta de Andalucía le otorga la Bandera de Andalucía.

12.II.1949: Nace el cantautor Joaquín Ramón Martínez Sabina, de nombre artístico «Joaquín Sabina».

1950: Nace la revista *Úbeda* por iniciativa de don Pedro Sola. Fue dirigida por don Juan Pasquau y su último número se edita en 1968.



Antonio Millán López
«Carnicerito de Úbeda»

1951 - 1960

8.IX.1951: Nace Ramón Molina Navarrete, pedagogo, escritor, poeta y dramaturgo. En 1981 funda la revista *Ibiut*. Es autor de diversas obras literarias y ha cosechado premios de gran prestigio literario. En el género teatral, «Maranatha», es una de sus más brillantes creaciones.

11.II.1953: Nace la cantante lírica, Isabelina Cejudo Martínez. Estudia con doña Aurelia Marín y en el Conservatorio de Música de Jaén. Ha ofrecido recitales y conciertos en gran parte de España.

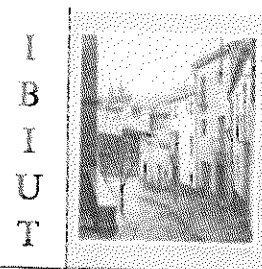
27.V.1953: Nace don Manuel Orcera de la Cruz, Policía Nacional asesinado por ETA en San Sebastián en 1977. A título póstumo, le es concedido el Emblema de Oro de su ciudad.

22.III.1954: Es fundada la Agrupación de Cofradías de Semana Santa por acuerdo de la Junta de Presidentes. Hoy se la conoce por la Unión de Cofradías de Semana Santa.

24.IX.1955: Úbeda es Consagrada al Sagrado Corazón de María.

1.I.1956: Nace el periodista y escritor, Antonio Muñoz Molina. Está en posesión de diferentes premios literarios. En 1991 obtiene el Premio Planeta y en 1995 ingresa en la Real Academia de la Lengua. En 1997 le es concedida la Medalla de Oro de su ciudad y nombrado Hijo Predilecto.

21.X.1957: Se inaugura el Colegio Salesiano «Santo Domingo Savio».



ÚBEDA



Monumento a
San Juan de la Cruz

1961 - 1970

- 29.IX.1959: Empieza a emitir Radio Úbeda. Enmudece esta emisora y surge en 1985 como Cadena Rato, de F.M. Hoy pertenece a la Cadena Ser como Radio Úbeda, también de F.M.
- 24.XI.1959: Se levanta un monumento a San Juan de la Cruz obra de Francisco Palma Burgos.
- 10.X.1960: Se inaugura el nuevo edificio del Instituto Politécnico de Formación Profesional «Los Cerros».
- 25.XI.1960: Visita Úbeda el Príncipe don Juan Carlos, futuro Rey de España.

1962: Entran en funcionamiento los Autobuses Urbanos con un vehículo de don Juan Santisteban. En 1970 el servicio adquiere carácter oficial.

27.XI.1963: Se inaugura el Instituto Nacional de Bachillerato «San Juan de la Cruz». Lo levantó la generosidad de los ubetenses y aportación del Director General de Enseñanza Media en 1963 con 1.500.000 pesetas.

1965: Muere en Madrid el escritor Juan Aguilar Catena. En 1909 obtiene el primer premio literario de *Blanco y Negro*. Tiene varias obras escritas. Había nacido en 1888.

22.II.1966: Melchor Fernández Almagro, llama a Úbeda «Ciudad de Sema-na Santa» en un brillante artículo publicado en *ABC*.

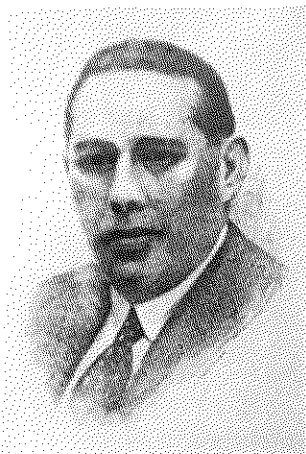
9.IX.1966: Se firma el acta de entrega de la nueva oficina de Correos y Telégrafos, en la calle Trinidad. Su historia en Úbeda data de 1811 Correos y, Telégrafos, de 1861.

1967: Comienzan las gestiones para la fundación del Colegio Especial «Antonio Machado». Ha tenido varias ubicaciones.

5.V.1967: Se inaugura el Ambulatorio de la Seguridad Social «Nuestra Se-ñora del Gavellar».

11.III.1968: Se instaura el Trofeo Lagartijo a la mejor faena realizada durante los festejos taurinos de la feria.

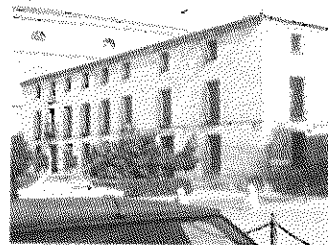
8.IX.1970: Es inaugurada la iglesia parroquial de Santa Teresa de Jesús, templo de construcción moderna segregado de las parroquias de San Pedro y San Nicolás.



Juan Aguilar Catena

1971 - 1980

- 9.I.1972: Se inaugura el Hogar del Pensionista de la Seguridad Social. Se encuentra en la Plaza Vázquez de Molina.
- 16.III.1972: Construida en el siglo XV, es descubierta una Casa Mudéjar, en la que se instala el Museo Arqueológico.
- 1973: Aparece la revista *Gavellar*, editada en Madrid. Es fundada por don Francisco Esteban, mensual e ilustrada.
- 18.VII.1974: Se inician las obras de la Estación Autobuses en terrenos previstos para el Tranvía Eléctrico de La Loma.
- 1975: En Estraburgo, el Consejo de Europa, con motivo del Año del Patrimonio Arquitectónico Europeo, Úbeda es declarada Conjunto Histórico Monumental.
- 15.VI.1975: Se inaugura el Hospital Comarcal de la Seguridad Social «San Juan de la Cruz».
- 29.X.1975: Muere en Almería el pintor y catedrático de Dibujo, José María Tamayo Serrano. Úbeda conserva varias de sus obras. Había nacido en 1888.
- 12.XII.1976: Desaparece el Asilo de Ancianos de las Hermanitas de los Pobres «San José». Se estableció en Úbeda en 1845.
- 1976: En la iglesia Cristo Rey de la SAFA, se establece la parroquia de San Juan Bautista.
- 28.II.1977: Se erige un monumento a Andrés de Vandelvira. Es obra de José María Palma Burgos.
- 1978: Es hallado un ejemplar medieval del Fuero de Úbeda hasta ahora desconocido.
- 10.VI.1978: Es inaugurado el Museo-Biblioteca Sanjuanista partiendo de los objetos de San Juan de la Cruz que ya poseían los Carmelitas Descalzos de Úbeda.
- 30.IX.1978: Se instala una Sección de la Policía Nacional en Úbeda, según R.O. 13-16/77 de 2 de junio de 1977.
- 12.XII.1979: Se inaugura la Casa de Úbeda en Madrid. En 1995, se le concede el título de Hija Adoptiva de Úbeda.
- 1980: En mayo de este año, se instala por primera vez los semáforos y otras señales de circulación.



Hogar del Pensionista de la Seguridad Social

1980: La Semana Santa es declara de interés nacional.

24.IX.1980: Se alza un monumento al torero «Carnicerito de Úbeda». Es obra de José María Palma Burgos.

1981 - 1990

1981: Durante todo el año, se celebra el VI Centenario de la aparición de la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe. Milagroso suceso que acaeció en 1381.

1981: Nace la Asociación Cultural Teatral «Tirsos y Caretas».

1981: Aparece la revista *Ibiut*. Bimestral e ilustrada, es fundada y dirigida por Ramón Molina Navarrete.

1.V.1981: Se inaugura el Pabellón Polideportivo Municipal.

28.VI.1981: Es bendecida la nueva iglesia de Santo Tomás. De la anterior sólo quedan unas pobres ruinas.

29.IX.1981: Se celebra la I Muestra de Artesanía Popular. Concurren expositores de varios lugares españoles.

27.III.1982: Es presentada en el Teatro Ideal Cinema la obra «Maranatha», de Ramón Molina Navarrete y de gran impacto religioso.

14.V.1982: Con letra de don Antonio Parra Cabrera y música de don Emilio Sánchez Plaza, se inaugura el Himno oficial de Úbeda.

18.IX.1982: Bajo la advocación de San Juan de la Cruz, se crea el rincón Poético «Juan de Yepes».

21.IV.1983: Nace la Asociación Cultural «Amigos de la Música. Es presentada el 24 de junio de 1983.

21.V.1983: Se erige un monumento a la Constitución Española. Es obra de Arturo Montilla y Fernando Cruz.

4.IV.1984: Se instituye el Premio Nacional de Periodismo «Ciudad de Úbeda».

25.X.1984: El Centro Asociado de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, UNED, de la provincia de Jaén, en Úbeda, inicia su andadura.

1985: Se instituye Protección Civil. (Escuela de Seguridad Pública de Andalucía).

- 1.II.1985: Durante las obras que se realizan en el palacio plateresco de la calle Montiel para adaptarlo a Residencia de Ancianos, aparecen 186 onzas de oro, con valor estimado de 50.000.000 de pesetas.
- 21.XI.1985: Nace el primer canal de televisión provincial: Teleclub-Úbeda, S.A. realizando emisiones por cable. En 1991, se transforma en la actual Tele-Úbeda, ya sin cable.
- 16.XII.1985: Desaparece el Teatro Principal. Comenzó como «Casa-Teatro», en 1861.
- 17.I.1986: Se pone en marcha la Escuela Taller promocionada por el Ayuntamiento.
- 31.X.1986: Se celebra la I Bienal de Cerámica. La organiza el Ayuntamiento.
- 29.V.1987: Se inaugura oficialmente el Instituto de Bachillerato «Francisco de los Cobos». En el edificio radicó anteriormente el Instituto Politécnico Nacional.
- 1988: En noviembre, es presentada en la Dirección General de Bellas Artes del Ministerio de Cultura, la propuesta sobre la declaración de Úbeda y Baeza para ciudades Patrimonio de la Humanidad, y para que sea remitido a su vez a la UNESCO en París.
- 6.XII.1988: El Obispo de Jaén, don Santiago García Aracil, bendice la nueva ermita de Madre de Dios del Campo, que sustituye a la destruida en 1936.
- 20.II.1989: Se inaugura oficialmente el Conservatorio de Música «Andrés Segovia».
- 22.IV.1989: Se celebra el I Festival Internacional de Música «Ciudad de Úbeda». Es una iniciativa de la Asociación Cultural «Amigos de la Música».
- 12.I.1989: Úbeda se hermana con la ciudad francesa de Legé-Cap Ferret.
- 22.X.1989: 22.X.1989: Por iniciativa de don Antonio Gutiérrez «El Viejo», se inaugura el Polideportivo de la Juventud de Acción Católica, en el que se practican casi todos los deportes.
- 7.IV.1990: Desaparecida su utilidad como dispensario, el Hospital de Santiago se convierte en Centro Cultural.
- 5.IX.1990: Entra en funcionamiento la Residencia de Ancianos sita en el Palacio Plateresco de la calle Montiel.



1991 - 2000

- 1991: Desde el mes de diciembre, Úbeda pertenece a la Red Andaluza de Ciudades Saludables, según la Organización Mundial de la Salud.
- 26.IV.1991: Se celebra la I Bienal de Artesanos. Participan expositores de varias ciudades.
- 25.VI.1991: Visitan Úbeda los Reyes de España, don Juan Carlos I y doña Sofía. Al Rey le es entregado el bastón de mando y la llave de la ciudad.
- 2.IX.1991: Es inaugurado el Pabellón Polideportivo Municipal «San Miguel». Su aforo es de 7.500 espectadores sentados.
- 11.X.1991: Dentro de este año, dedicado al IV Centenario de la muerte de San Juan de la Cruz, se hermanan las ciudades de Úbeda y Fontiveros.
- 12.XII.1991: Se inicia oficialmente la conmemoración del IV Centenario de la muerte de San Juan de la Cruz.
- 15.XII.1991: Dan comienzo las obras del Colegio de Magisterio Sagrada Familia, SAFA.
- 9.II.1992: D. Juan Martínez «Tito», hace cesión al Ayuntamiento de más de seiscientas piezas de cerámica para la creación del Museo Nacional de Cerámica.
- 1993: Se alza un monumento a los Pueblos de la Loma. Sobre sus arcos, están inscritos los nombres de varios de estos pueblos.
- 8.III.1993: El Nuncio de S.S., Mario Tagliaferi, proclama oficialmente a San Juan de la Cruz, Patrono de los poetas de habla hispana.
- 10.IV.1993: Instalado en el Cerro de la Atalaya, se inaugura el Observatorio Meteorológico a unos 801 metros sobre el nivel del mar.
- 9.III.1994: Entra en funcionamiento la Inspección Técnica de Vehículos. I.T.V.
- 26.VIII.1994: Úbeda se hermana con Chiclana de la Frontera, Cádiz. El hermanamiento se celebra en el Campamento de Acción Católica de La Barrosa, propiedad de Úbeda.
- 4.II.1995: Por Decreto, Úbeda es declarada Ciudad Monumental y Artística, publicado en el B.O.E. de 14 de febrero de 1995.



Monumento a los pueblos de la Loma

- 27.IX.1995: Se inaugura el Complejo Industrial «Los Cerros», con una superficie total de 222.500 metros cuadrados.
- 30.I.1996: El Ayuntamiento formaliza las escrituras de la cesión del Palacio del Marqués para ubicar el Centro de Turismo Interior de Andalucía. Se inaugura en 1999.
- 1997: Es inaugurada la Casa y Plazuela de Juan de Valencia, del siglo XVI descubierta por la Escuela Taller.
- 30.X.1997: La Corporación Municipal acuerda el hermanamiento con la ciudad de Ciego de Ávila, de Cuba.
- 18.XII.1997: Después de ciento cuarenta años dando la hora, se inaugura un nuevo reloj en la Torre de la Plaza.
- 1998: Aparece el primer volumen de *Historia de Úbeda en sus monumentos*, de Ginés Torres Navarrete. Consta de siete volúmenes.
- 1998: D. Alberto Sanfrutos Fernández, concursante del programa televisivo «Saber y Ganar», obtiene un premio de 8.027.000 pesetas.
- 12.IV.1998: Se hermanan las ciudades de Úbeda y Baeza con la presencia de los alcaldes de las dos ciudades.
- 1999: Se pone en marcha el Parque Comarcal de Bomberos. Su inversión, entre los pueblos beneficiados, es de 155.000.000 de pesetas.
- 19.I.1999: Muere el Director y Compositor, don Emilio Sánchez Plaza. Realizó una extensa e importante producción musical para Úbeda. Hijo Adoptivo de Úbeda, había nacido en 1899.
- 26.II.1999: El Ayuntamiento concede la Medalla de Oro de la Ciudad a Antonio Gala, en agradecimiento por su interés para que Úbeda y Baeza sean declaradas Patrimonio de la Humanidad.
- 17.IX.2000: Se reúnen en Úbeda trescientas mujeres procedentes de diversos lugares de España, para participar en el I Encuentro Nacional de Encajeras.

Hecha la Crónica de lo más trascendental del siglo XX en cuanto Úbeda, no deseo terminar del todo la misma, sin señalar que el siglo XXI parece que comienza no muy favorable, pues después de trece años de interminable gestión y decepciones ante la UNESCO, aún no se ha conseguido la denominación de Patrimonio de la Humanidad conjuntamente con Baeza. Se palpa la desconfianza ciudadana debido a la interrogante de que Úbeda esté preparada aún para esta denominación, y se hacen cábalas sobre el resultado favorable o no dentro de los primeros años del presente siglo XXI.



La Plaza de San Francisco desde los jardines de la Diputación, tras una nevada.

La historia de los jilgueros de Valdepeñas de Jaén

Juan Infante Martínez

Corría el verano de 1952, cuando unos muchachos que jugaban en la Plaza del pueblo recogieron un nido de jilgueros que había caído de un árbol, y lo subieron a la torre del Ayuntamiento para que los «padres» pudieran continuar alimentándolos. Poco a poco, los jilgueros siguieron creciendo y abandonando el nido; todos, menos uno, que fue entregado a un maestro barbero, apodado «Gregorete».

«Gregorete» ató a la jilguera a un cimbel, y así, en semilibertad, revoloteaba por la barbería. A veces, la soltaba; y fue en una de estas ocasiones cuando, aprovechando que la puerta permanecía abierta, la jilguera se escapó. Poco a poco fue apareciendo el frío que anuncia el crudo invierno valdepeñero, y Baltasar Infante Morales, sastre de 58 años de edad, que veía revolotear por el balcón de su sastrería a la jilguera, sintió pena de que tuviera que dormir en la calle y encargó a su hijo que le tendiera una trampa, y la capturaron. «Gregorete», cuando conoció el hecho, dijo a Baltasar que se podía quedar con la jilguera.

Tras permanecer un corto período de tiempo enjaulada, un día, el sastre Baltasar, dejó en libertad a la jilguera y esperó, con emoción, su regreso. Trascurrieron varios días y cuando se había hecho a la idea de que la jilguera ya no volvería, escuchó un canto que le era familiar: la jilguera volvía a su hogar, ante la alegría del sastre y de sus aprendizas.

Desde ese momento, la jilguera entraba y salía de la sastrería a su antojo, revoloteaba por la estancia, se posaba en los cuadros, en el hombro de su amigo, en la mesa de corte... Baltasar —que mantenía largas conversaciones con ella— le recriminaba el que se acercara tanto a las tijeras, mientras cortaba, por miedo a hierirla.

Así fue transcurriendo el invierno, con sus continuas entradas y salidas de la sastrería. A veces, cuando volvía y encontraba la puerta cerrada, cantaba apoyada en el balcón, llegando, incluso, a picotear en los cristales cuando no era escuchada. Por las noches solía dormir agarrada a los cables de la luz o en alguna viga del techo.



La jilguera de Baltasar

En la primavera de 1953, la jilguera cambió sus hábitos de entradas y salidas. Las noches las pasaba fuera y, a lo largo del día, hacía diez o quince visitas a su amigo.

La jilguera se hizo popular en Valdepeñas, y su historia era muy conocida en el pueblo; por esta razón, era bastante frecuente ver a grupos de valdepeñeros, junto a la puerta del sastre, observando sus entradas y salidas. La jilguera, sin inmutarse, se posaba y cantaba en la pequeña palometa que el bueno de Baltasar había instalado en la fachada, junto al balcón, donde nunca faltaba agua ni apiste.

No había finalizado aún la primavera, cuando un día la jilguera no volvió. La tristeza invadió la sastrería. Todos creyeron que había caído en alguna trampa, o que algún cazador había terminado con su vida. Todos, menos

el sastre, que —como buen cazador— sabía que era la época de celo.

Al cabo de 15 o 20 días la jilguera volvió de nuevo, y la alegría se instaló en la sastrería. Oficialas y aprendizas volvieron a sonreír. La jilguera volvía de su «luna de miel», acompañada por un bello jilguero, que, aunque al principio prefirió esperar, apoyado en los cables de la luz, más tarde también entró dentro de la sastrería, y, junto a la jilguera, picoteó del apiste que Baltasar les ofreció, marchándose a continuación.

Así permanecieron durante bastantes días, hasta que de —nuevo— los jilgueros dejaron de visitar la sastrería.

Había transcurrido ya un mes desde su última visita, y Baltasar empezó a aceptar que hubiese ocurrido lo peor. Cuando había perdido ya toda esperanza de volver a ver a sus amigos, estos, nuevamente, se volvieron a presentar; pero, además, ¡acompañados de cuatro lindos jilguerillos! Eran sus primeras crías. La pareja había esperado a que sus hijos pudieran volar para poder presentárselos a Baltasar.

La sastrería fue toda una fiesta. La jilguera, decidida, entró la primera; el jilguero, ya sin titubear, después; los jilguerillos, tras descansar unos momentos en la reja de una casa cercana, a continuación.

Durante ese verano de 1953 la jilguera seguía visitando diariamente a su amigo; a veces, sola; otras, acompañada por sus hijos. El que ya nunca más volvió fue el jilguero, que, probablemente, caería preso en alguna red o liria, o moriría en alguna trampa.

En una de las frecuentes visitas que, por motivos profesionales, realizaba a Valdepeñas el viajante de comercio, Francisco Tamayo, conoció la noticia y envió una carta al prestigioso diario madrileño *ABC*, en la que —bajo el título de «Una jilguera encuentra piso»— narraba los hechos con gran acierto. El periodista Enrique Llovet (que

en estas fechas escribía la columna «Mirador», en el citado diario) escribió un artículo titulado «Los jilgueros de Valdepeñas», en el que —entre otras cosas— afirmaba que «en Valdepeñas, una jilguerilla se ha presentado en la casa del sastre que le dio libertad con su esposo y sus hijos, y en ese lugar come todos los días, y, luego, vuelve al campo o a la sierra».

Podemos considerar que Llovet, con este artículo, inició una campaña informativa sobre los jilgueros, que hizo que esta sencilla historia de amistad entre el sastre y la jilguerilla fuese conocida en todos los rincones de nuestro país, traspasando nuestras fronteras, al ser recogida por los teletipos de los diarios de no pocos países del mundo. Enrique Llovet, en su artículo, y con gran galanura, hizo un llamamiento a los poetas españoles para que visitaran el lugar del suceso y dejaran en Valdepeñas, al pie del balcón del sastre de los jilgueros, la «gran Cruz de Alfonso X 'el Sabio', y si eso no era posible por razones administrativas, una buena corona de sonetos al jilguero leal». Tuvo un lapsus insignificante, que no resta por ello delicadeza ni ternura al artículo. Fue el que el comentarista habló de un «manchego fino», que recogió a un jilguerillo y lo albergó en su casa de Valdepeñas, hasta que el humilde pájaro desapareció entre «el azul admirable de Castilla la Nueva».

He aquí que sale al paso de este comentario una carta abierta, publicada igualmente en *ABC* por el joven abogado valdepeñero —y entonces, estudiante de periodismo— José Ibáñez Fantony en la que, de forma discreta y amable, y llena de ingenio, concretó que en el artículo de Llovet hubo un error, y que el suceso ocurrió en «una tierra de azules montañas y riachuelos numerosos, en donde apagaron su sed, camino de Granada, los soldados imperiales de los Católicos Reyes, y no en aquella otra, también ilustre, de Valdepeñas, la llana y ancha como el corazón del Quijote».

Esta carta concluía con delicadas y respetuosas frases para Llovet, quien rápidamente, y también en su columna «Mirador», rectificó con un artículo titulado: ¡Cuidado, de Valdepeñas de Jaén y no de la Mancha!

Lo cierto es que este llamamiento de Enrique Llovet a los poetas de España no cayó en el vacío, y el reto fue aceptado por la prestigiosa agrupación de poetas «Alforjas para la poesía», capitaneada por su fundador y director, Conrado Blanco.

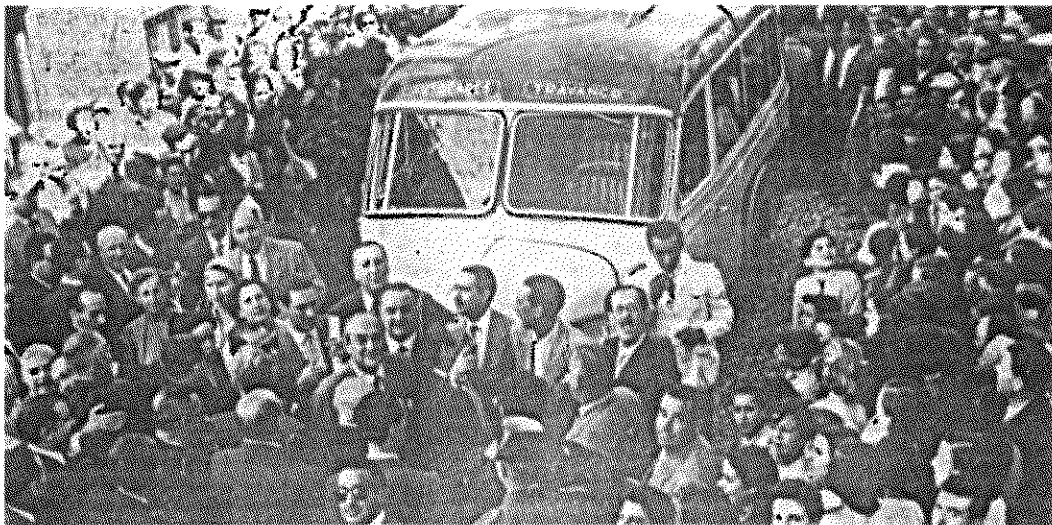
PRIMERA VISITA DE LOS POETAS DE «ALFORJAS PARA LA POESÍA»: (1953)

Para organizar los actos de la visita de los poetas de «Alforjas para la Poesía», el Ayuntamiento de Valdepeñas, que sufragó los actos celebrados en esta ciudad, autorizó y delegó facultades plenas en el entonces alcalde, don Antonio Luna Ruiz.

De forma paralela, para organizar los actos a celebrar en Jaén, y en los que colaboraron Gobierno Civil, Diputación Provincial, Ayuntamiento de Jaén y la Real Sociedad Económica de Amigos del País, se nombró una comisión que estuvo formada por: don Antonio Alcalá Wenceslada (académico correspondiente de la Lengua y la



*Llegada a
Valdepeñas del
grupo «Alforjas
para la Poesía».
Año de 1953*



Historia), don Tomás Moreno Bravo y don José Chamorro Lozano (redactores del Diario *JAÉN*) y don Felipe Molina Verdejo (Director del Grupo Poético «Advinge»).

El domingo, 20 de septiembre de 1953, hacia las 11 de la mañana, salía de la capital una caravana de vehículos con destino a Valdepeñas de Jaén. En la expedición, además de los poetas (que habían pernoctado en Jaén la noche anterior) venían –entre otras personalidades–, el Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, don Felipe Arche Hermosa; el Sr. Vicepresidente de la Diputación Provincial y Delegado Provincial de Trabajo, don Ricardo Villegas Herrera; el Sr. Delegado Provincial de Hacienda, don José Antonio Entero Huertas; el Sr. Secretario del Ayuntamiento de Jaén, don Antonio de Gregorio y Campos, que representaba al Sr. Alcalde, y los Sres. miembros de la comisión organizadora.

La expedición llegó a Valdepeñas a la 1 de la tarde, y fue recibida en la Plaza por el pueblo en masa, que –ante la presencia de poetas y autoridades– prorrumpió en vítores entusiastas y en largos aplausos.

Esperaban a la embajada poética el Alcalde de la ciudad, don Antonio Luna Ruiz y demás miembros de la Corporación Municipal, Sres. Luna Aparicio, Castro Castro, Martínez Rojas, Jiménez García, Castro Martínez, Caballero Cortés, Muñoz Vega, Joyanes Castro y Anguita Ruiz; así como el Sr. Juez Comarcal, don Luis Luna Ruiz, el Sr. cura párroco, don Juan Heredia Jaén y don Baltasar Infante Morales, el sastre de los jilgueros.

En el recibimiento de los poetas también estuvieron presentes varios carneros amaestrados, que se hincaron de rodillas –siguiendo las instrucciones de sus amos– ante estas personalidades.

Tras los saludos de rigor, el grupo de poetas, encabezado por don Conrado Blanco, hizo entrega de una bota de vino, que, con una expresiva placa, le enviaban los poetas de Valdepeñas de la Mancha, que –de esta forma– se adhirieron al homenaje.

Acto seguido, y desde el balcón de la casa del sastre, sito en la calle Real, comenzó el homenaje poético, que los poetas de «Alforjas para la Poesía» querían rendir a los jilgueros de Valdepeñas.

El primero en tomar la palabra fue el director y fundador de la Agrupación, don Conrado Blanco, quien comenzó su pregón diciendo:

Doy gracias al Señor porque las fábulas son ciertas, y aquí se nos ha dado, con la espontaneidad del alba y el rumor de la fuente, con la majestad, la gracia y la hondura de la poesía y de la fe. Este es el primer río de los catorce del soneto del gran adelantado de la poesía española, Pepe García Nieto. Con esta idea voy a hacer el pregón, comunicando a todos este minúsculo sueño franciscano, profundo, en medio de este mundo turbulento de odios y rumores, por el que un jilguerillo –símbolo de caridad y gracia– ha sabido entrar en nuestro trabajo, dándonos la primera lección excelsa de gratitud.

A continuación, describió la figura de Baltasar Infante, del que dijo, alabando su bondad, que:

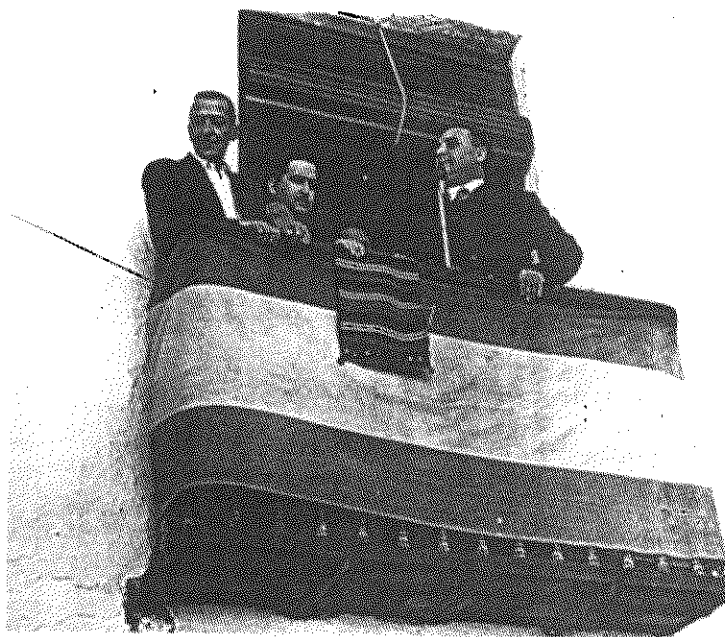
«En él los pájaros deben y quieren y deben confiar, porque sus tijeras pueden servir también para cortar las alas de las aves de rapiña». Más adelante añadió: «Fundaremos un banco, donde se paguen cheques con sueños de luz y de ilusión. Y una vez hecho esto, esperar la cosecha que es importante, porque nos llega de parva espiritual».

Pidió, también, Conrado Blanco que –desde ese momento– la ciudad recibiera el nombre de «*Valdepeñas de Jaén de los Jilgueros*» y manifestó que la llegada de los poetas es el premio de los pueblos escogidos.

Finalizó Conrado Blanco sus cálidas palabras dando las gracias a todos, autoridades y pueblo en general, por el maravilloso recibimiento, y sentenció: «Pasarán los días, y mientras golpee la sangre en las venas de los poetas de Alforjas para la Poesía, estará siempre este recuerdo en nuestro corazón, pues nace de un maridaje que nadie puede romper». Concluyó diciendo que ese era el momento justo de la justificación de «Alforjas para la Poesía», y pidió al Señor que no les dejara jamás sin el jilguero de cada día.

El discurso de Conrado Blanco, que fue interrumpido varias veces, al final fue premiado con una prolongada ovación por parte del vecindario.

*Discurso de
Conrado Blanco
desde el balcón del
Ayuntamiento*



Seguidamente, una vez terminado el pregón, intervinieron los siguientes poetas de «Alforjas para la Poesía»: José García Nieto, que recitó una poesía dedicada a los jilguerillos; Salvador Pérez Valiente, que recitó el poema «A Baltasar el de los pájaros, en su tierra»; Rafael Duyós hizo una bella ofrenda lírica «A los jilgueros de la casa de Baltasar Infante»; Manuel Pilares, representante de los poetas asturianos, exaltó líricamente la mina, el campo andaluz y los pajarillos del homenaje; José Antonio Medrano, que recitó un «Breve poema a un jilguero»; Juan Pérez Creus, que recitó el «Romance de la aprendiz. El Santo Reino y Los Poetas con los jilgueros de Valdepeñas»; Lope Mateo, que leyó una excelente pieza poética; Mariano Povedano, que recitó la poesía «Paradoja en el homenaje a los jilgueros de Valdepeñas de Jaén». Finalmente, don Manuel García de Quesada, poeta local, en representación de la Peña Cultural de Valdepeñas, dio en verso, con mucha ironía y gracejo, la bienvenida a los ilustres poetas, a la vez que reivindicaba para la ciudad el arreglo de su maltrecha carretera, así como la instalación del teléfono. A continuación, el prestigioso periodista, Cecilio Barberán, pronunció unas emotivas palabras.

García Nieto, en breve alocución, justificó la ausencia del acto de don José María Pemán, que había tenido que marchar urgentemente a Barcelona, y Conrado Blanco leyó las poesías que dejó escritas antes de irse, dedicadas a los jilgueros y a Valdepeñas de Jaén, que fueron muy bien recibidas por el público. Adriano del Valle tampoco pudo asistir al acto de Valdepeñas.

Con los poetas viajó también desde Madrid Ibáñez Fantoni, el joven estudiante de la escuela de periodismo. Al finalizar el acto, autoridades, poetas y una amplia representación de valdepeñeros asistieron a una comida celebrada en honor de la agrupación «Alforjas para la Poesía». En el transcurso de la misma, una rondalla de la ciudad y ocho parejas ataviadas con el traje típico interpretaron bailes tradicionales valdepeñeros, entre los que destacó «el Fandango de Valdepeñas».

A los postres, el primer teniente de alcalde, don Laureano Luna, ofreció unas palabras de salutación a los ilustres visitantes, en las que mostró el agradecimiento a los poetas que habían conseguido que Valdepeñas fuera conocida en muchas ciudades del mundo como Valdepeñas de los Jilgueros.

En definitiva, los actos celebrados en Valdepeñas de Jaén fueron brillantísimos y dejaron un recuerdo inolvidable entre todos los asistentes.

Nadie mejor que el prestigioso periodista César González Ruano, para resumir el homenaje poético. A continuación, transcribimos literalmente la crónica que publicó en el *Diario Jaén*, de 26 de septiembre de 1953:

Llego de Valdepeñas de Jaén. Vengo de uno de los homenajes poéticos más singulares, más extraños y bellos que pueda contemplar una vida con los ojos abiertos al milagro. Al milagro de lo sencillo, y al mismo tiempo, de lo fabuloso; a un milagro humano que difícilmente pueda volver a repetirse en esta medida, en este tono y en este, tan exacto, tino.

Entre olivares, atrás la complicada y bravía Sierra Morena, atrás la ciudad de Jaén, que se asoma al cielo andaluz por los balcones barrocos de su maravillosa catedral, perdida en el campo de cuadro primitivo, Valdepeñas de Jaén. Y entre sus casas blancas, el ejemplo conmovido y conmovedor de sus jilgueros, que acuden a la casa de un sastre humilde, dando a la Humanidad una lección tierna y amorosa, que ha sido tan gozosamente divulgada que permite creer no exista lector para quien sea necesaria la divulgación de esta fábula, que se ha hecho entraña de verdad y milagro acostumbrado.

Un grupo de poetas de Madrid –o mejor dicho, de poetas en Madrid, puesto que todos eran de la plural y varia geografía española– un grupo capitaneado por Conrado Blanco, inventor y propulsor de esa orden andariega y admirable que son las «Alforjas para la Poesía», ha sido testigo, y yo entre ese grupo, de un fenómeno de sensibilidad colectiva que conforta y pone en dulce orden las mejores y más difíciles ambiciones entre soñadas del corazón.

Como ya el acto de Valdepeñas ha tenido suficiente divulgación en la prensa nacional, no me creo tampoco obligado a insistir en sus detalles. Lo que importa es dejar testimonio y dar fe, como cronista y notario de esta excursión poética, de la extraordinaria estampa de un pueblo reunido en la calle principal, con su alcalde a la cabeza, esperando la llegada de los poetas. Con colgaduras en los balcones, con la reunión de todos los vecinos de Valdepeñas, con altavoces instalados, con el Gobernador Civil de la Provincia confundido entre el público, como uno más, ningún acto de trascendencia política o utilitaria podía reunir, tanto como reunió éste en un fervor colectivo, en una solidaridad emocionada y unánime. De haberlo leído, o habérmelo alguien contado, hubiera creído que se trataba de una exageración, hija de la fantasía, de un cuento de café, más o menos fundado en una realidad lejana y de por sí muy distinta en anécdota y categoría de importancia. No es habitual que, ante la promesa de leer unos versos desde un balcón, un grupo de poetas, cuya popularidad de nombre no ha podido, naturalmente, llegar a Valdepeñas, congregate a todo un pueblo, que recibe a esta embajada lírica en auténtico olor y fervor de muchedumbre. Y no puede imaginarse como frecuente que, durante más de una hora, la pura y simple lectura de versos mantenga a la muchedumbre en un silencio casi religioso, y que aquellos hombres y mujeres del campo capten la gracia poética, la fortuna de una imagen, la inspiración de un afortunado juego de palabra, como si esto fuera asunto diario de sus sueños.

La fábula real de los jilgueros del sastre de Valdepeñas ha logrado interesar a un grupo de poetas de Madrid; pero el verdadero milagro, un milagro que quiere, por de pronto, decir que la ternura y la sensibilidad no están secas en los corazones ni en las inteligencias de naturaleza y condición poco cultivadas, es que este grupo de poetas haya puesto a todo un pueblo de pie, en trance de sugestión y devoción poéticas, como si no pudiera existir en aquellos momentos nada más fundamental ni nada más apremiantemente hermoso que oír, desde un balcón, en el último día del verano, unas poesías dichas sencillamente ante un micrófono.

Cosas así no se ven ni se oyen todos los días, ni todos los días tampoco se tiene ocasión de comunicarlas en este itinerario actualista, en cuya actualidad juega y reluce lo eterno.



*Nueva visita a
Valdepeñas de
«Alforjas para la
Poesía»*



Por la tarde, tras el almuerzo de Valdepeñas, los poetas volvieron a Jaén, y allí, a las ocho y media de la tarde, comenzó en el salón de actos de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, un recital poético de «Alforjas para la Poesía». El citado salón se encontraba abarrotado de un selecto público. En la presidencia estaban sentados el Gobernador Civil, Sr. Arche, acompañado de don Conrado Blanco; el Presidente de la Diputación, Sr. Gutiérrez Higuera; el Alcalde de la ciudad, Sr. Montiel; el vicario General de la Diócesis, don Agustín de la Fuente; el Vicepresidente de la Diputación, Sr. de Villegas; el primer teniente de alcalde del Ayuntamiento de Úbeda, don Juan de Dios Peñas; el alcalde de Valdepeñas Sr. Luna; el académico Sr. Alcalá Wenceslada y el Vicepresidente de la Real Sociedad Económica, y Secretario del Instituto de Estudios Jiennenses, don Antonio Vázquez de la Torre.

Pronunció el pregón de «Alforjas para la Poesía» el presidente del grupo poético de Jaén «Advinge», Felipe Molina Verdejo. Seguidamente comenzó el recital. El secretario de «Alforjas para la Poesía», Sr. Medrano, fue sacando de las alforjas los nombres de los poetas que intervinieron, y que fueron los siguientes:

De Jaén: Carolina Fernández, que recitó un corto poema; Jesús de Torres Cabezudo, una «Canción para un jilguero»; Felipe Molina Verdejo, «Jilgueros y poetas».

De Úbeda: Enrique Puyol, que recitó «Ruisseñores de la Alhambra».

De Madrid: Lope Mateo, «A un jilguero enterrado por mi hija en la playa», «San Francisco y el ruisseñor» (soneto), y «La Verónica» (soneto al Santo Rostro); José García Nieto, «Soneto a los jilgueros» y «Poema para Jaén: el olivo y los aceituneros»; Salvador Pérez Valiente, «A Baltasar el de los pájaros»; Manuel Pilares, «Canción de los

mineros asturianos a los jilgueros», y «Romance del soldado»; Juan Pérez Creus, «Romance de la aprendiz de Baltasar Infante», «Romance calé» (humorística) y «La niña que no fue al baile»; Mariano Povedano, «Paradoja en el homenaje a los jilgueros» y «La prisa de Juan Ruiz Romero Vargas Heredia» (humor) ; Rafael Duyos, «El Santo Rostro»; José Antonio Medrano, «Breve poema a un jilguero» y «Villancico de la rueda»; César González Ruano, «La voz delgada» y «Sobre quién era aquel que dijo».

Finalmente, se adelantó al estrado don Conrado Blanco, quien pronunció unas breves palabras de gratitud y recitó dos bellas poesías suyas, «El retablo castellano» y «Fidelidad». Cerró el brillante acto literario el académico correspondiente de la Lengua e Historia, don Antonio Alcalá Wenceslada, quien recitó un villancico «Chiquito, pastores» y la poesía humorística «Latidos del corazón». El público aplaudió con fervor a todos los poetas que, en su variada intervención, estuvieron a una gran altura literaria. Terminada la velada, el Ayuntamiento y la Diputación obsequiaron a los poetas y autoridades con un vino de honor en los salones del Palacio Provincial, y, más tarde, con una cena íntima.

El día 21, los miembros de «Alforjas para la Poesía» visitaron la catedral y adoraron la reliquia del Santo Rostro, que les fue mostrada por el M.I. Sr. Arcipreste del templo, don Juan Montijano Chica. En la visita los acompañaron los señores Alcalá Wenceslada y Chamorro Lozano, quienes les explicaron las características y bellezas del templo. A las 12 de la mañana emprendieron viaje a Madrid, siendo despedidos por el alcalde de Jaén, señor Montiel.

Unos días después de la visita de los poetas, el día 30 de septiembre, y en sesión ordinaria celebrada por la Corporación Municipal de Valdepeñas, fue leída una proposición presentada por el primer teniente de alcalde, don Laureano Luna, y que comenzaba así:



Recientemente ha sido objeto esta ciudad de un acontecimiento singular, como se calificó por las primeras autoridades provinciales y figuras de la poesía española que concurrieron al grandioso acto celebrado el 20 de los corrientes, con motivo del homenaje tributado a los simpáticos jilgueros del sastre Baltasar Infante Morales, de esta vecindad.

Dicho acto, como todos sabemos, fue motivado tanto por homenajear a dichos jilgueros merecidamente, como por aclarar el confusionismo de nombres de nuestra ciudad de Valdepeñas de Jaén, con la de Valdepeñas, provincia de Ciudad Real; en cuyo esclarecimiento tomó parte la casi totalidad de la prensa nacional y gran número de periódicos del extranjero.

Más adelante, hacía un resumen de los momentos históricos más significativos de la historia de Valdepeñas y concluía su proposición diciendo:

Por todo lo que es del parecer del proponente, tenemos un momento oportuno para iniciar y, en su caso, corregir, el confusionismo de nombres de nuestra ciudad, con arreglo a lo previsto en el art. 22 de la vigente Ley de Régimen Local y art. 34-38 y 40 n. 2, de la actual Reglamento de Población y Demarcación Territorial de las Entidades Locales, cambiándole el nombre a nuestra bella y simpática ciudad por el de «Valdepeñas de los Jilgueros», tanto para complacer a la mayoría del vecindario y naturales de la misma, residentes en otras provincias de la nación y en el extranjero que así lo deseen, como en conmemoración de tan renombrado acto poético, celebrado en ella y en estímulo de los jilgueros que en sus campos abundan y se relacionan tan cariñosamente con sus protectores, como quedó demostrado con la singular y extraordinaria jilguera del sastre Baltasar, conocido hoy mundialmente por este nombre.

Tras un animado debate, y por unanimidad, la Corporación Municipal «estimando que, en efecto, el deseo de cambiarle el nombre a esta ciudad es patente», acordó:

1º) Aceptar la propuesta formulada por el primer teniente de alcalde, señor Luna Aparicio.

2º) Instruir expediente respectivo, en forma reglamentaria, hasta la consecución del mencionado propósito, y

3º) Que a dicho expediente se le unieran las copias del recital de poesías, tanto de los poetas de «Alforjas para la Poesía», como de los demás señores que intervinieron en él.

Es cierto que el Ayuntamiento instruyó expediente, y que tal y como ordenaba el «Reglamento de Población y Demarcación Territorial de Entidades Locales» fueron oídos: la autoridad judicial, el señor cura párroco y el señor comandante de puesto de la Guardia Civil. También es cierto que el pretendido cambio de nombre nunca se consiguió, por lo que es probable que el expediente fuera rechazado en alguno de los organismos por los que tenía que pasar: Ministerio de Gobernación y Consejo de Ministros, quizás porque no tuviera informe favorable de la Diputación Provincial o de la Real Academia de la Historia, tal y como exigía la ley.



Acto de 1990

Lo que sí podemos afirmar es que, durante un largo período de tiempo, fueron muchos los valdepeñeros que en el remite de sus cartas escribían el nombre de «Valdepeñas de los Jilgueros».

Pero, si la visita de los poetas no consiguió el pretendido cambio de nombre, sí obtuvo que la Administración aceptara una reivindicación que, desde bastante tiempo atrás, venía reclamando la población: el arreglo de la carretera.

Con relación a este asunto, y en sesión ordinaria celebrada por el Ayuntamiento el día 30 de diciembre, se dio lectura al telegrama enviado al alcalde por «los poetas Sres. Pemán, Duyos, García Nieto, González Ruano, Medrano y don Conrado Blanco» en el que manifestaban que habían sido recibidos en audiencia por el Excmo. Sr. Ministro de Obras Públicas, quien requirió al Sr. Director General de Carreteras, «para que en el próximo mes de enero entre en el presupuesto la reparación de la carretera que une esta ciudad con la capital».

Ante esta importante noticia, el Pleno acordó enviar un telegrama de agradecimiento a los poetas de «Alforjas para la Poesía» a la vez que les comunicaban que la historia de los jilgueros había llegado a su fin el 28 de diciembre de 1953 con la muerte de la jilguera en la casa de su amigo Baltasar. ☞





El grupo escolar de la Plaza de las Batallas, ya en ruinas.

El último siglo en la historia de Villanueva de la Reina

Manuel Rodríguez Arévalo

INTRODUCCIÓN

Al comienzo del siglo XX la localidad de Villanueva de la Reina terminaba de sobreponerse de la epidemia de cólera de 1885 que, procedente de Marsella, tuvo unos efectos devastadores en el municipio. Aunque aún estaba por llegar otra gran epidemia: **la gripe española** que en 1918 dejó 21 millones de muertos en todo el mundo, de ellos 147.000 en España y 2.000 fueron jiennenses.

La plaga de la langosta también dejó una profunda huella en el campo villanovero, al igual que el fatídico año 1946 que todavía recuerdan algunos vecinos por el hambre que pudieron pasar.

Los acontecimientos de los años previos a la sublevación militar contra la República habían elevado a los más altos niveles la tensión social y la política, afectando al pueblo de Villanueva de la Reina.

Los seguidores de las derechas recibían consignas sobre la catástrofe que supondría dejar al país en manos de los socialistas, significando el exterminio y persecución. El periódico jiennense *La Provincia*, en enero de 1936 escribía:

Los candidatos de las riberas del Volga, serán en nuestra provincia los mismos que secundaron en ella el movimiento revolucionario de Asturias; serán los que hicieron frente a la Guerra Civil en La Carolina (Jaén) y sembraron el terror en tan pacífico y trabajador pueblo; serán los que incendiaron cortijos y asesinaron por la espalda a propietarios honrados y trabajadores cuya triste memoria nos conmueve; serán, no cabe duda, los que irrumpieron varias veces en la capital destrozando los escaparates de los más importantes comercios y atemorizando groseramente a los tranquilos habitantes de Jaén; serán los que encarcelaron y persiguieron a personas llenas de prestigio y de conciencia; serán los que suspendieron el toque de campanas porque le temían grandemente a Dios por sus pecados; serán los mismos de siempre, los enemigos de todo orden y tranquilidad pública, los amantes del incendio y del robo a mano armada, serán, en fin, los socialistas.

Pero los fieles a la izquierda recibían del órgano socialista *Renovación* el siguiente mensaje: «¡Trabajadores, ciudadanos libres! El Frente monárquico fascista os ofrece: esclavitud, sangre y miseria. El bloque popular os asegurará: libertad, bienestar y amnistía. ¡Votad contra los ladrones!, ¡votad contra los torturadores!».

Los resultados de las elecciones en la provincia de Jaén marcaron pocas diferencias. Un 51,3% frente a un 48,7%, por lo que la victoria se debió principalmente a las peculiaridades de la ley electoral vigente.

Tanto la guerra civil, el franquismo como la transición marcaron una pauta a la población de Villanueva de la Reina, por lo que he querido recogerlo en apartados especiales en este trabajo, que además contendrá los hechos más importantes acaecidos en la localidad diferenciados por épocas de gobierno, incluyendo al final un capítulo especial dedicado a los personajes más significativos del municipio.

REINADO DE ALFONSO XIII

Desde que el Rey jura su cargo en el Congreso el 17 de mayo de 1902 hasta la constitución del directorio civil en el año 1925 el pueblo de Villanueva de la Reina se encuentra sumido en un analfabetismo general, ya que un 63,78% de la población no sabía leer ni escribir.

El Real Decreto de 26 de Octubre de 1901, dentro del plan Romanones, intentaba ayudar con la reorganización de la primera enseñanza y la inclusión en los presupuestos generales del Estado del pago a los maestros.



*Escuela de
Virginia Girón*

Durante el primer cuarto de siglo Villanueva de la Reina contaba con cuatro escuelas situadas en las calles: De la Reina, Jaén, Alfonso XIII y plaza de la Constitución, que estuvieron atendidas por los siguientes profesores:

- Francisco Molina Fernández
- Inés Negro Arcos
- Francisca Ortiz Ruano
- José del Moral Guijarro
- Virginia Girón Romera



En el año 1916 el Rey Alfonso XIII visitó la finca «Rincón de San Ildefonso», propiedad de José del Prado y Palacio, ubicada dentro del término de Villanueva de la Reina. El pueblo, en gratitud de la excelente labor realizada por Prado y Palacio en la localidad, costeó una placa en bronce, realizada por el escultor Jacinto Higuera, que fue colocada en el puente, por cuya mediación se estaba construyendo y que sería inaugurado en 1924 por el propio Rey Alfonso XIII.

En 1912, siendo alcalde Santiago Martínez, el Ayuntamiento tenía un déficit de 19.089,20 pesetas y una vez agotados todos los impuestos y recursos ordinarios establecieron un arbitrio extraordinario para las especies de la segunda tarifa del impuesto de consumos. Los artículos en los que se incrementaba el nuevo impuestos eran: pavos, gallinas, huevos, leche, paja y leña.

El *Boletín Oficial de la Provincia* publica interesantes anuncios que reflejan parte de la historia del pueblo en este período de tiempo.

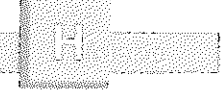
El 19 de Junio de 1908 en el apartado de minas se hace pública la subasta de las minas de Pedro Bagar, Friscalejo y Demasía la Reina. En la época de mayor esplendor minero, dentro del término de Villanueva de la Reina había hasta 74 minas censadas.

El 20 de Octubre de 1915 la Infanta Doña Isabel Francisca de Borbón, en su viaje a la provincia de Jaén, pasó por el municipio de Villanueva de la Reina y sus vecinos «rindieron a la Señora un homenaje de simpatía que hizo brotar lágrimas de sus augustos ojos», según cuenta *Don Lope de Sosa*.

Hubo un asesinato a finales de 1918 que conmocionó a la población. Se conoció como el crimen de los Espejos, porque los fallecidos se apellidaban así.

Resulta que los dos hermanos Espejo entablaron una disputa en la taberna de la localidad con otras personas. Al poco rato los hermanos salieron huyendo de esta taberna y al llegar a su casa encontraron la puerta cerrada. Llamaron insistentemente y nadie abría hasta que pasado un tiempo su madre fue a salir a la calle y se los encontró





moribundos en el suelo con varios navajazos. Desde entonces arraigó la costumbre en Villanueva de poner una silla en la puerta en lugar de cerrarla cuando hubiera algún familiar en la calle.

GOBIERNO DE LA SEGUNDA REPÚBLICA

El día 14 de Abril de 1931 se proclama la II República y dos meses más tarde es elegido Luis Morales López alcalde del Ayuntamiento de Villanueva de la Reina con 6 votos a favor y otros 6 en contra. Bernardo Illana Baena consiguió 11 votos para el cargo de teniente de alcalde. En esa misma sesión plenaria se eligió a Pedro Pérez Gómez como procurador síndico «para que represente al Ayuntamiento en todos los juicios».

Es curioso un acuerdo plenario del mes de Marzo de 1932 que dice lo siguiente:

... teniendo conocimiento la Corporación Municipal que en la ermita de San Marcos se celebran durante varias tardes cultos religiosos a puerta cerrada y entendiendo que este procedimiento no es el corriente y pudiera llevar envuelta alguna idea perjudicial, acuerda que se practiquen las diligencias oportunas.

El año 1928 se caracterizó por dos sucesos que rompieron la monotonía de la población. Por un lado se renovó el campanario de la iglesia Nuestra Señora de la Natividad, coincidiendo con la muerte del prior viejo. Por entonces se cantaba esta canción:

El día de la campana
que día más acordado,
como se ha muerto el prior
que poco se ha celebrado.

Pero ese mismo año caía un avión en la zona denominada «Alamedilla». Aquello fue todo un acontecimiento para el pueblo de Villanueva de la Reina y como ya era tradicional, no podía faltar la copla alusiva.

Juan Gallego está malo
y no para de pensar
que ha caído un aeroplano
en medio de su cebá.

Un posible milagro de la Virgen de la Cabeza alteró, el 3 de Septiembre de 1929, la cotidianidad de la población, cuando el obrero Antonio Borrego Medina se encontraba en el corral de la casa del labrador Manuel Polo Ramírez y quedó sorprendido ante un brillante resplandor que le deslumbró. Era un granizo, de forma cuadrangular, que contenía en el centro perfectamente dibujada la imagen de la Virgen de la Cabeza.

El referido obrero, pálido de emoción, mostró al resto de trabajadores el venturoso hallazgo y lloraron de emoción y alegría por el milagro. Trasladaron de una mano a otra el trozo de hielo hasta que se derritió.

Juan José Gallego, maestro nacional, que describió en aquella fecha este milagro, fue testigo directo del hallazgo.

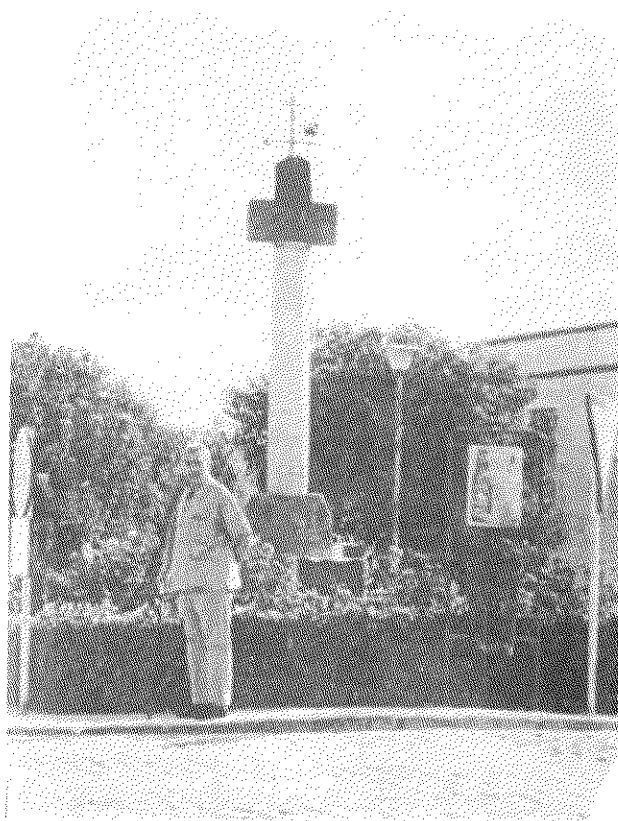
LA GUERRA CIVIL EN VILLANUEVA LA ROJA

El 18 de julio de 1936, Jaén contaba tan solo con el Regimiento de Infantería de Granada, encargado de la custodia de la cárcel, y un pequeño contingente destinado en la Caja de Reclutas. Sin embargo, hubo elementos dispuestos a sumarse al levantamiento, como el capitán de la Guardia Civil, Santiago Cortés, que más tarde se haría famoso por la defensa del Santuario de la Virgen de la Cabeza. Contaba con la mayor parte de la Guardia Civil, alrededor de 800 hombres, repartidos en las compañías de: Jaén, Linares, Úbeda, Andújar, Martos y Villacarrillo, además de 8 comandancias de puesto y los Guardias de Asalto.

Mientras tanto, los apenas 2.000 habitantes de Villanueva de la Reina, se enteraron del levantamiento gracias a la radio, que por entonces ya se escuchaba en algunos domicilios de la localidad. No obstante, aquello se veía venir, como aseguran algunos de los vecinos que aún recuerdan aquel caluroso día.

El Frente Popular, dirigido por el alcalde de Villanueva, Juan Polaina, se encargó de organizar el trabajo en el campo para que no faltara alimento.

Este año 1936 tuvo un especial recuerdo para los vecinos villanoveros, porque se quedaron sin pan al vender el Frente Popular el trigo sobrante, una vez apartada la cantidad suficiente para alimentar a toda la población. En esos días, fuerzas de la Legión y Regulares, con apoyo blindado y aéreo rompieron fácilmente el frente ocupando Adamuz, Bujalance, El Carpio, Montoro, Villa del Río y Lopera, en busca de la liberación del Santuario. Entonces los evacuados de las localidades de Arjona, Arjonilla, Escañuela y otros pueblos de Córdoba, llegaron a Villanueva de la Reina con el consiguiente problema de aumento de población y escasez de pan. Ese año se pasó hambre.



Juan Pedro, uno de los hijos del capitán Cortés, que residió junto a su hermano y tía, durante la contienda, en el cortijo de «Mosquera», recuerda una canción que entonaban los recién llegados:

Salimos de Bujalance, Montoro
y Villanueva del Río,
llegamos a Villanueva,
vaya pueblo «exaborío».
Recogimos la aceituna
y no nos quieren pagar
y nosotros le decimos
vaya un Frente Popular.

Durante la guerra civil, Jacinto Lillo, natural de Villanueva de la Reina, y bajo el apelativo «Doctor Astra», realizó un importante trabajo con el suministro aéreo de víveres al Santuario.

Por fin el 10 de julio de 1937 se segó el primer trigo en Villanueva de la Reina, que pertenecía a Vicente «el Moreno», y rápidamente se llevó al molino de los Gallegos donde se convirtió en ese preciado alimento que saciaría la hambruna de todos los vecinos de la localidad, que pocos meses antes había cambiado el nombre del pueblo adoptando el de Villanueva la Roja, tras la parada de un tren de milicianos en la estación villanovera. Algunos de ellos se percataron del nombre de la población y reclamaron a sus superiores que esa ciudad no podía denominarse de la Reina, por lo que decidieron tirar el cartel de la estación y se encargaron de difundir el nombre de Villanueva la Roja por toda la provincia. A partir de entonces las autoridades locales asumieron e incluso acuñaron sellos con la nueva denominación.

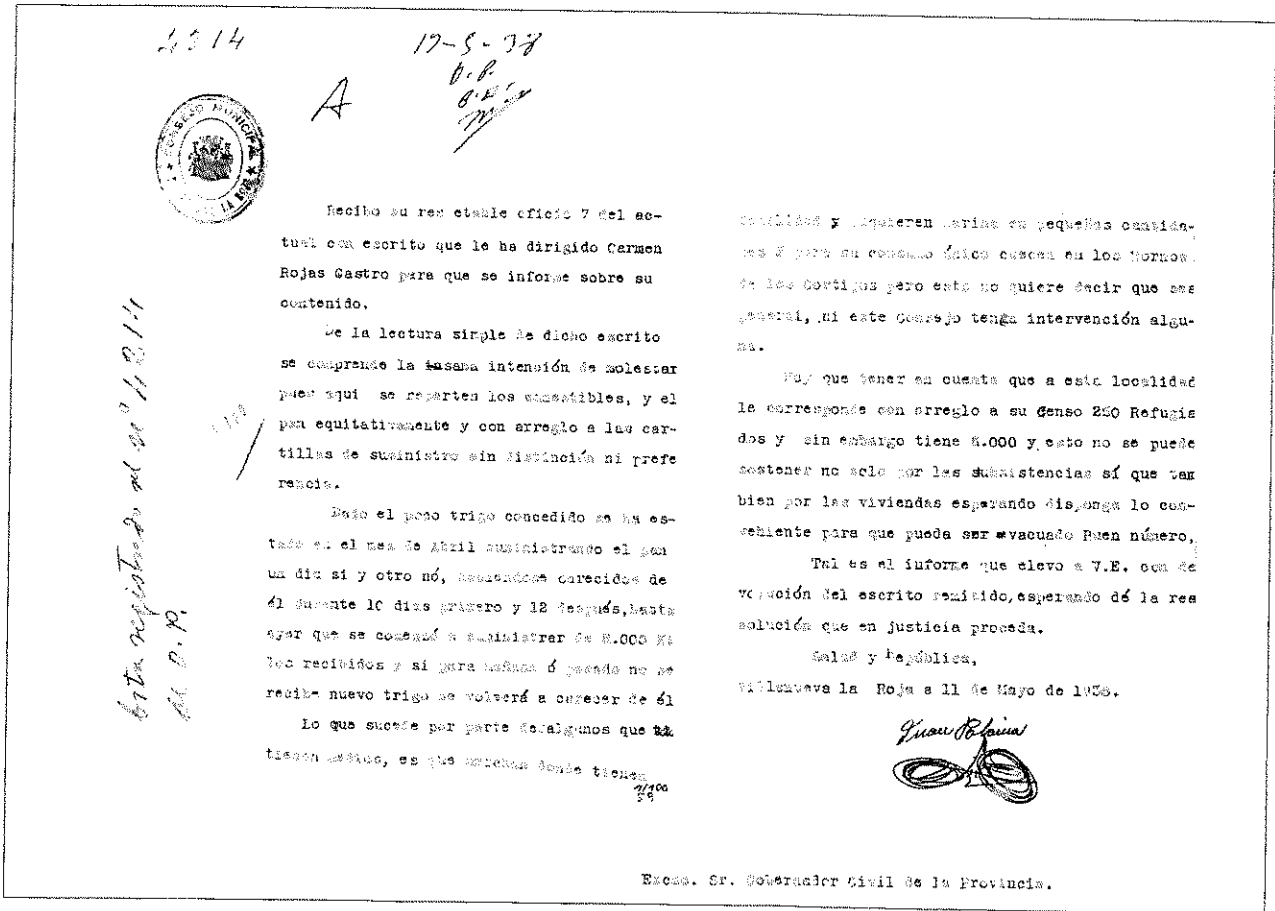
No obstante, no se alteraría demasiado los hábitos de los vecinos de esta localidad, y prueba de ello es la siguiente estadística de población de los matrimonios, nacimientos y defunciones registrados en el Juzgado. Destaca sobre todo el alto índice de nacimientos.

	Año 1936	Año 1937	Año 1938	Año 1939
Nacimientos	166	198	184	109
Matrimonios	31	95	64	14
Defunciones	101	218	170	175

El encarcelamiento de los personajes más significados de la derecha política local se sumó a las numerosas confiscaciones y actos de represión (39 víctimas ejecutadas en el año 1937) que se llevaron a cabo durante los primeros meses. En la localidad se confiscaron 4 fincas con una extensión de 6.366 hectáreas.

La situación se agravó aún más por la falta de alimentos y la continua entrada de refugiados, hasta el punto de que hubo numerosas denuncias por la mala dis-

tribución de comida. A continuación se reproduce un escrito del Consejo Municipal de Villanueva la Roja, fechado el 11 de mayo de 1938, que dirige al Excmo. Sr. Gobernador de la Provincia.



Pero la vida en Villanueva siguió sin grandes sobresaltos, ya que apenas se utilizaron los dos refugios existentes: uno bajo la iglesia y otro en la misma casa de «Frasco», según recuerda uno de los vecinos. En 1937 lanzaron varias bombas sobre la zona de la campiña, buscando las máquinas de segar y en ese mismo año 3 aviones, que se desviaron del Santuario de la Virgen de la Cabeza, ametrallaron el pueblo sin causar problemas. Incluso se hizo famosa la calle del «pellizco», actual calle Real, donde paseaban las parejas los domingos. Siguieron abiertos bares y otros centros de expansión, mientras las calles se veían tan concurridas como antaño, tomando como suya la frase de Antonio Machado, «el hecho de que vivamos en plena tragedia no quiere decir que hayamos proscrito los derechos a la risa».

Por otro lado, el patrimonio artístico de la localidad sufrió las incomprensibles actitudes de un determinado grupo de vecinos que decidieron arrojar al río Guadalquivir todas las esculturas religiosas y dismantelar el antiguo retablo de la iglesia, que fue pasto de las llamas en la misma puerta de la parroquia. Este retablo databa del siglo

XVII y se atribuía a la escuela de Berruguete, concretamente a Sebastián de Solís, por las características comunes que posee con el de Cambil y el de la iglesia de San Bartolomé de Jaén.

El final de la contienda llegaba vertiginosamente. El derrumbe de las últimas fuerzas republicanas dejó a las tierras de Jaén prácticamente inermes. El día 28 de marzo las tropas nacionales, sin encontrar apenas resistencia, entraban en la provincia ocupando entre otras localidades Marmolejo, Villanueva de la Reina y Andújar.

EL FRANQUISMO VISTO DESDE VILLANUEVA DE LA REINA

La guerra civil española se prolongaría hasta los años 50 a causa de la actividad de los «maquis», considerados por unos como vulgares bandidos y por otros como aguerridos luchadores populares.

Villanueva de la Reina al estar enclavada en las estribaciones de Sierra Morena sufrió en ocasiones los ataques de estos grupos de personas, sobre todo en los cortijos, como el acaecido en «La Encina», entonces propiedad de la familia Valenzuela, de Linares, que se vio asaltado por los «maquis» que le exigieron el pago de 100.000 pesetas. El propietario del cortijo envió al conductor de su vehículo a Linares para obtener este dinero y una vez entregado le dejaron tranquilo.

La situación de Villanueva de la Reina a partir del 1 de abril de 1939 se podría resumir con la memoria redactada por el alcalde sobre el estado económico y administrativo del Ayuntamiento.

La situación económica del Ayuntamiento de esta villa, es bastante deplorable, pues aún cuando tiene satisfechas sus atenciones hasta el día de la fecha, carece de medios económicos para hacer frente a los destrozos que existen en las vías públicas y edificios municipales y religiosos. El Ayuntamiento está constituido por personas fervorosamente adictas a nuestro Glorioso Movimiento y de acrisolada solvencia moral.

En cuanto a la depuración de personal, han sido resueltos, de la forma más favorable, los expedientes incoados a los funcionarios de este municipio.

Según cálculos de personas prácticas, los daños y perjuicios sufridos en este término asciende a unas 500.000 pesetas. Han quedado destruidos o deteriorados 150 edificios, destacando la iglesia parroquial y dos ermitas.

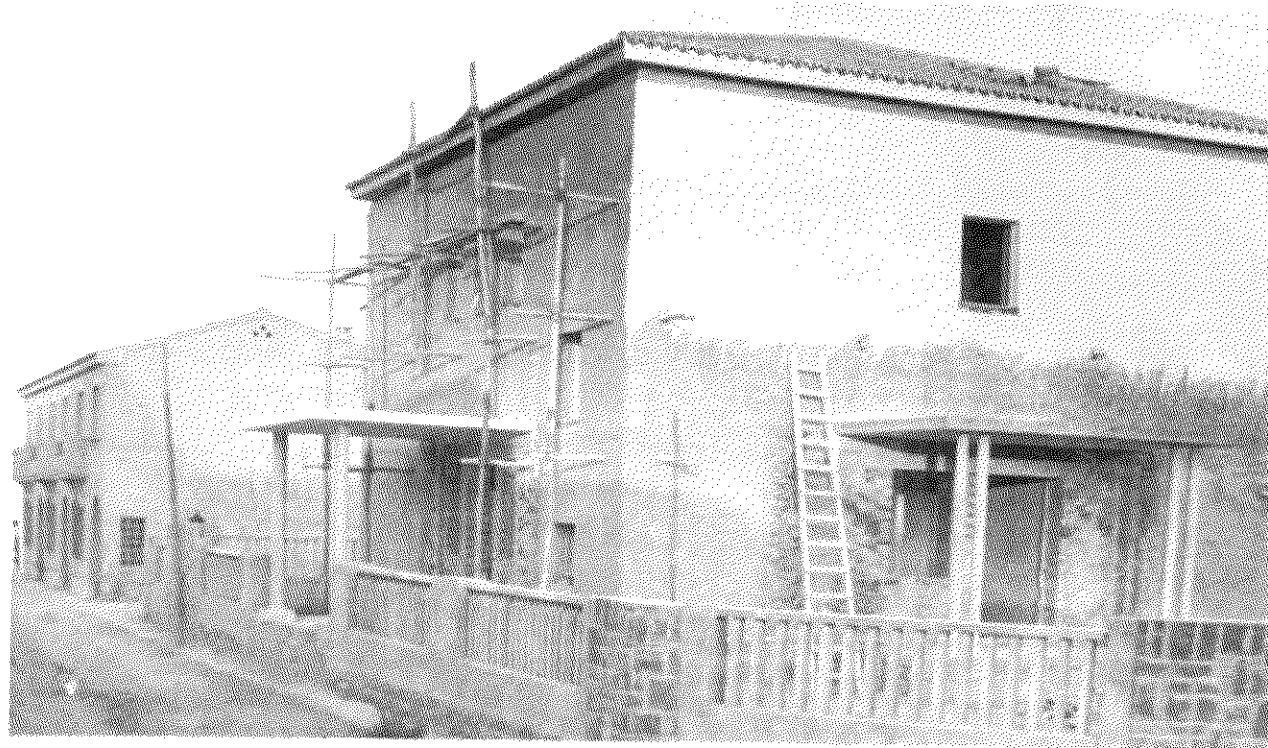
La agricultura se encuentra en el estado más lamentable. Existen infinidad de predios de olivar sin talar ni alzar, desde que comenzó el Glorioso Movimiento Nacional. Lo mismo ocurre con las barbecheras, lo que ha motivado que la cosecha actual haya sido escasísima, habiendo resultado un grano en toda clase de cereales sumamente defectuoso, tanto por su tamaño como por su peso, por lo que urge renovar escrupulosamente las semillas en la futura sementera.

Resulta un enorme descenso en todas las especies de ganado, sobre todo, en el vacuno, lanar y cabrío. Por su parte, el comercio está en absoluta decadencia, careciéndose de lo más indispensable, tanto en el vestido como en las subsistencias.

Con el Plan Jaén (1953-1963), Franco invierte 4.000 millones de pesetas en una serie de iniciativas públicas y acciones coordinadas que abarcaban aprovechamientos y mejoras hidráulicas, obras de defensa y abastecimiento de aguas a distintos núcleos de población, nuevos regadíos, colonización agrícola, conservación de suelos y creación y rehabilitación de masas forestales, entre otras. Gracias a dicho plan nace La Quintería, pedanía de Villanueva, que recibió la visita de Francisco Franco el 21 de abril de 1961, dentro del programa elaborado para contemplar las actuaciones llevadas a cabo en el citado Plan. Durante su corta estancia en La Quintería, descubrió una placa junto a la puerta del Ayuntamiento.

La escuela pública atravesará un período de precariedad al terminar la guerra civil, mientras que la privada y religiosa experimentará un extraordinario desarrollo, hasta que se publica el 18 de julio de 1945 la Ley de Educación Primaria cuya escolaridad obligatoria está legalmente reducida a seis cursos, de los 6 a los 12 años. Esta ley dictará normas de comprobación del trabajo escolar, cuya supervisión confía a las Juntas Municipales de Educación y a la Inspección profesional. En Villanueva componían la Junta Municipal, el alcalde Juan José Medina Blanco, Carmelo Tejero, Jacinto Lillo, Pedro Ortega, Eugenia García y José Linares Marín.

El día 29 de septiembre de 1954 la Junta Municipal de Enseñanza Primaria acuerda la construcción de dos grupos escolares de 8 unidades, para ambos sexos, en cada uno de los extremos del municipio y 16 viviendas para los maestros, y en noviembre de 1970 se concede una subvención de 13 millones para ampliarlos.



En ese mismo año queda terminado el alcantarillado de la localidad, mientras que la traída de aguas y la estación depuradora es una realidad, gracias al «Plan de la provincia de Jaén», que incluyó esta obra por un importe de 500.000 pesetas. De esta forma llegaría el agua hasta los domicilios particulares de los vecinos, que hasta entonces se veían obligados a proveerse de las fuentes.

En sesión plenaria de 5 de noviembre de 1956 se acuerda acogerse al plan de la Obra Sindical del Hogar para construir 50 viviendas en el paraje denominado «Calvario», una actuación que servirá para facilitar el acceso a la vivienda a las jóvenes parejas.

Se retomaron las tradiciones religiosas como la solemne procesión de gloria, que en 1956 mantenía una estricta organización. Otros actos multitudinarios eran la Semana Santa, donde se cantaban los tradicionales Pregones y Coplas de Pasión, el Rosario de la Santa Cruz, la Salve en honor a la Virgen del Rosario y el Día del Señor, entre otros. Pero los actos festivos también fortalecieron la herencia cultural de Villanueva de la Reina con las tradicionales Candelarias y el Carnaval, que aunque prohibido, no faltaban cada año las máscaras de «Martinillo el de las Avellanas», «Antoñico Ramón», «María la Pita», «La Barraquita», «Elvira la Pijona», «Isabel la Cabrera», «Angel el Municipal» y «La Chafandina».

Otra de las tradiciones que se han mantenido desde tiempo inmemorial, han sido «las Mononas», al igual que la festividad en honor a Santa Potenciana, patrona de la localidad, que tampoco dejó de celebrarse.

TRANSICIÓN Y DEMOCRACIA

El alcalde de entonces, Enrique Burgos, recuerda que la población de Villanueva de la Reina supo adaptarse al nuevo proceso, aprendiendo, en algunos casos con resignación, a respetar al vecino, aunque éste tenga una orientación ideológica completamente diferente.

Como hecho curioso, Enrique Burgos, destaca la visita del Rey, en 1978, a una finca de Samuel Flores, en Sierra Morena, donde reunió a los alcaldes de Andújar, Baños y Villanueva de la Reina, para interesarse por el desempleo que acuciaba a estos municipios.

El 6 de Diciembre de ese mismo año los españoles ratificaron la Constitución con una amplia mayoría. En este caso concreto, los villanoveros decidieron como el resto del país, en unas votaciones que arrojaron el siguiente resultado:

Total votos	Afirmativos	Negativos	Blancos	Nulos	Abstenciones
2.237 (83,9%)	2.070	213	24	20	446

Pero los vecinos de Villanueva de la Reina manifestaron sus inclinaciones en las primeras elecciones libres celebradas en el año 1977, en las que concedieron 1.127 votos al PSOE, 182 al CDS y 304 al PCA, dejando bastante claro que los designios del municipio pasaría a partir de entonces por una mentalidad de izquierdas muy arraigada, sobre todo, en el Partido Socialista Obrero Español, que contaba con un importante número de afiliados.

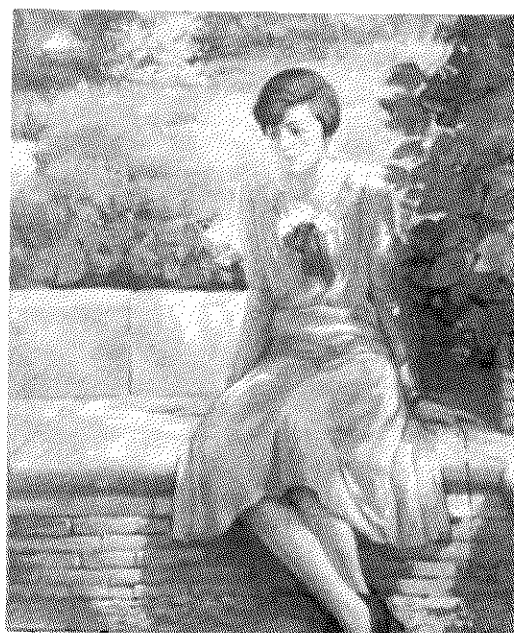
Las elecciones municipales de 1979 supusieron una aplastante victoria de este partido con Roque Lara Carmona al frente de la lista socialista. Desde entonces y hasta hoy, la alcaldía de Villanueva ha estado siempre presidida por la misma persona.

A lo largo de todos estos años el municipio ha sufrido una importante transformación debido a la actuación del consistorio que ha construido viviendas sociales, espacios polideportivos, una pasarela para cruzar el río, guarderías temporeras, polígono industrial y residencia de mayores, entre otras muchas iniciativas, además de fomentar la cultura tradicional y recuperar el pasado histórico con el traslado de la capilla del cortijo de San Nicolás y la prensa torre, ambos del siglo XVII.

PERSONAJES DE UN SIGLO

Andrés Medina Herrera.

Nació en Villanueva de la Reina en 1902 y murió en Madrid el 24 de julio de 1938. Desde muy pequeño sintió una gran afición por el dibujo, que le hizo destacar sobre el resto de sus compañeros de colegio. A los 14 años se trasladó a Sevilla para estudiar en la Escuela de Bellas Artes, bajo la dirección de Gonzalo Bilbao y continuó



*Andrés Medina
Herrera y una de
sus obras*

en la Escuela Superior de Pintura de Madrid, donde acabó sus estudios. En ambos centros obtuvo varios premios por oposición, más otro en una exposición celebrada en Sevilla y un segundo en Jaén, en el año 1923.

En el mes de agosto de 1926 donó tres cuadros al Museo Provincial de Jaén, uno de ellos le sirvió para ganar las oposiciones a una de las plazas del pensionado de paisajistas del monasterio de El Paular.

Consiguió varios premios en diferentes concursos como el organizado por la Federación de Cazadores y Pescadores de Madrid. También han quedado muchos de sus dibujos plasmados en la revista de los almacenes «Rodríguez», de la capital, donde trabajaba como dibujante para subsistir.



Jacinto Lillo Martínez

Nació, en Villanueva de la Reina, el 28 de febrero de 1887 y murió, a los 88 años, el 5 de agosto de 1975.

De los 19 hermanos que tuvo, tan solo vivieron 12 de ellos y se encontró con la desgracia de perder a su padre cuando tenía 52 años de edad.

Jacinto Lillo se fue a Madrid a trabajar de mancebo en una farmacia frente a un colegio. Durante los recreos guardaba los libros a los estudiantes y él aprovechaba la ocasión para leerlos. Se doctoró en Medicina en la localidad de Ciempozuelos.



Obtuvo la plaza de médico en Villanueva de la Reina y además era médico de RENFE para los municipios de Mengíbar, Espelúy y Jabalquinto. En su clínica de Villanueva atendía todo tipo de dolencias y se dio a conocer en toda la provincia por las operaciones de angina que realizaba. Su labor de médico en el pueblo también es digna de mención por su adnegada dedicación a toda la población, pero en especial a los que no tenían posibilidades económicas para pagarle.

Durante la guerra civil pilotó un avión que suministraba víveres y armamento al Santuario de la Virgen de la Cabeza.

Además se implicó bastante en la cultura villanovera con la defensa del carnaval, en época prohibida, con la orquesta que fundó y las serenatas que realizaban por las calles de la localidad.



Completaban el triunvirato sanitario en Villanueva de la Reina, Justina Herrera Rodríguez, comadrona y el practicante Pedro Polo Martínez.

Justina llegó a Villanueva de la Reina en el año 1933 y desde entonces contribuyó a traer al mundo a la totalidad de los recién nacidos en sus 44 años de dedicación.

El practicante de esa época, Pedro Huertas Polo, también ha dejado toda su vida en una profesión que le ha hecho sentir y sufrir con su pueblo, según relata él mismo.

Media hora después de nacer se quedó huérfano y su padre le buscó un ama gallega que le cuidó durante cuatro años.

Hubo dos personas, dedicadas a la enseñanza, que merecen un reconocimiento especial: José del Moral Guijarro y Tomás Peinado Herrera.



José del Moral Guijarro.

Nació en Villargordo el 27 de noviembre de 1863. A los 19 años ingresó por concurso en el Magisterio oficial como auxiliar de la escuela pública de niños de Mengíbar. En 1888 había perdido a sus padres y a dos hermanos, quedando solo con cinco hermanastras, consagrándose a cuidarlas y educarlas. Tres años más tarde fue nombrado por oposición libre para una escuela de Polopos (Granada). Posteriormente pasaría por la Línea de la Concepción, Bailén, Mengíbar y Villanueva de la Reina.

En el año 1895 le fue concedido el premio a la Virtud, instituido por Fermín Caballero, según recoge el Boletín de la Real Academia de la Historia.



Tomás Peinado Herrera.

Natural de Villanueva de la Reina, terminó sus estudios de Magisterio en la escuela normal de Granada, con 24 años. Sus primeros alumnos fueron de la provincia de Santander hasta que en 1930 se trasladó a Mengíbar. Cuatro años más tardes llega a Villanueva de la Reina, donde permaneció hasta su jubilación.

Durante su época de maestro destacó por su gran capacidad para enseñar.

El Consejo Provincial de Primera Enseñanza de Jaén le concedió un voto de gracias el 7 de abril de 1936 y un

mes más tarde la Inspección Provincial de Primera Enseñanza le otorgó otro voto de gracias.



Juan María Medina Ayllón

Finalmente Juan María Medina Ayllón, es un destacado tallista, que nació en Villanueva de la Reina en 1943. Se especializó en talla de madera en las Escuelas Profesionales de la Sagrada Familia de Andújar. Trabajó con su maestro Mariano Piñar en el retablo del altar mayor de la iglesia Nuestra Señora de la Natividad de Villanueva de la Reina. En 1962 emigró a Barcelona donde asistió a clases de dibujo y modelado superior. A partir de entonces participó en un gran número de exposiciones y ha obtenido muchos premios por sus obras que tiene repartidas por España, Argentina, Paraguay, Alemania e Italia. ✍



BIBLIOGRAFÍA

SÁNCHEZ TOSTADO, LM (1996). *Historia de las prisiones en la provincia de Jaén*.

ENCICLOPEDIA DE JAÉN (1989). Editorial Andalucía.

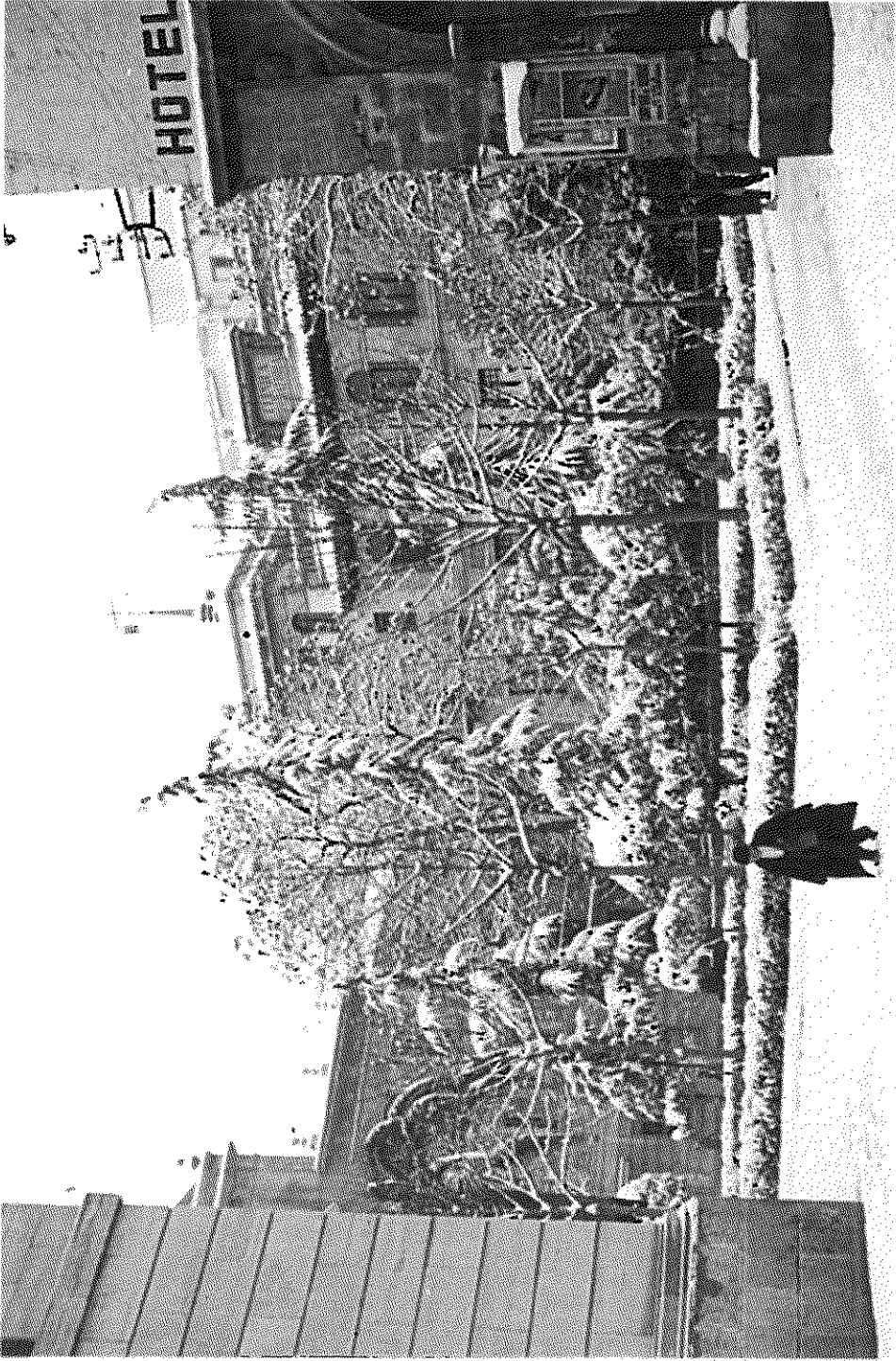
Boletín Oficial de la Provincia. Varios años.

Don Lope de Sosa. Año 1915

ACTAS DE PLENO. Año 1931

ARCHIVO GENERAL DE LA GUERRA CIVIL. Salamanca





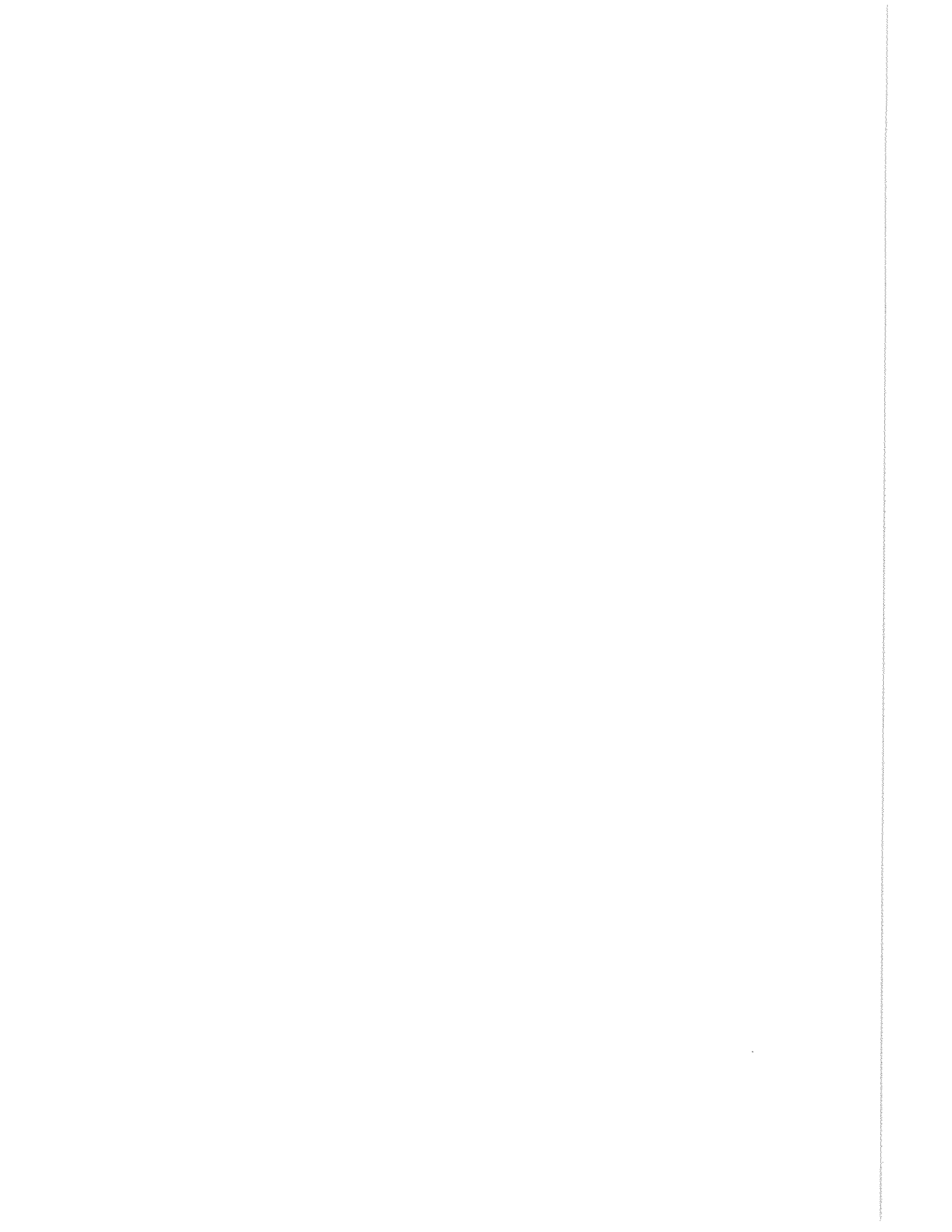
La Plaza del Deán Mazas nevada.



**Cuaderno
Poético
«Tres Morillas»**



Cuadernos de otoño
Manuel Urbano Pérez Ortega



Poetas giennenses del siglo XX. Una aproximación Bibliográfica

Manuel Urbano Pérez Ortega

EL RESCOLDO DEL SIGLO XIX

Comienza un nuevo siglo, el que ha poco dejáramos atrás, y en la ciudad de Jaén, que es en la práctica casi como decir la provincia, todo parece quedar reducido a ese trío, ya de larga andadura y cuyos nombres rotularán otras tantas calles de la capital, que componen Antonio Almendros Aguilar (Jódar, 1825; Jaén, 1904), Manuel María Montero Moya (Andújar, 1826–Jaén, 1914) y José Moreno Castelló (Sanlúcar de Barrameda, Cádiz, 1841; Jaén, 1901); les acompañarán algunos otros, contados, nombres. La estética oficial, la que se acepta y es de consumo, no se conmueve; la sacudida noventaiochista, el modernismo que brota, no se perciben. Una vez más, antes como ahora, la mirada atrás. Mas queden unas notas de estos encumbrados escritores.

Fue **Almendros Aguilar** individuo de real nervio poético, aunque su obra tiene adherencias románticas desde Zorrilla a Campoamor. Fecundo, con gran capacidad para la improvisación y excelente recitador, quien, aunque publicó fuera de los pagos jaeneses algunos poemas, hizo de la capital, donde fue muy querido y realmente popular, su territorio literario. Junto a lo dicho y en su redoblado hacer, es de resaltar un haz de poemas felices, como lo son *Cuentos de la abuela* y alguna entrega memorable y antológica, caso del soneto *A la Cruz*. Como bien se ha dicho, «le gustó brillar en reuniones y en veladas, ser admirado por sus amigos y contertulios, pero nunca pareció tener una excesiva preocupación por que su obra se conservara»; hasta el punto de que no publicó libro alguno, ni aún la Crónica que le encomendara y subvencionó la Diputación. Escribió hasta la práctica víspera del último de sus días; así el canto de bienvenida al rey en su visita a Jaén. Existe un estudio y una amplia antología de su producción, *Almendros Aguilar, una vida y una obra en el Jaén del siglo XIX*, realizada por Alfonso Sancho Sáez –Instituto de Estudios Giennenses; Jaén, 1981–.

Montero Moya, hombre afable, firme en sus ideas republicanas y maestro ejemplar, sólo dejó un libro, *El faro de la infancia*, un catecismo en verso para los niños,



aunque su creación fue extensa a lo largo de su dilatada vida y la que tiene salpicada por las más distintas publicaciones periódicas, casi todas jaeneras. Hoy su obra no supera a la del mero versificador, aun en la de tonos jocosos y populares. Buena parte de sus poemas fueron recogidos en *Montero Moya: Vida y obra poética* –Ayuntamiento; Jaén, 1995– por Manuel María Morales Cuesta.

El tercer miembro del triunvirato poético es el conservador **José Moreno Castelló**, poeta tan fecundo o más que los anteriores y cuyas colaboraciones, frente a las de ellos, se encuentran en las más distantes y diversas publicaciones de toda la geografía española. También, y al contrario de sus compañeros, publicó en Jaén libros de texto, teatro, prosa y verso, correspondiendo a estos últimos: *Pensamientos y armonías* –1885–, *Bromas ligeras* –1885–, *Versos y lágrimas* –1894– y *Flores de otoño* –1900–; pero sus obras, incluso las festivas algo más aceptables, no pasan de ser productos de correcta métrica y poco más. Toda una pluma ingrátida que cesa el vuelo cuando el siglo comienza su singladura.

En cuanto concierne a los giennenses en la diáspora, ha de mencionarse a Gabriel Enciso Núñez (Alcalá la Real, 1851; Cataluña, 1931), poeta de escaso fuste, muy dado a los juegos florales y autor de *Oda a la patria y a la libertad* –Madrid, 1903–, *A. S. M. El rey D. Alfonso XIII con motivo de su enlace con S. M. La reina D^a Victoria* –Madrid, 1906–, *La Liga de las Naciones. Poema de la Democracia* –Madrid, 1916– y *Fin del Mundo* –Madrid, 1924–.

Pero, sin duda alguna, la firma de mayor calidad de esta inicial etapa que



Patrocinio de
Biedma y
Lamoneda

compendiamos la ocupará una mujer, **Patrocinio de Biedma y Lamonedá** (Begíjar, 1845; Cádiz, 1927), la que ha sido tenida por «la figura femenina más brillante que en el campo de la literatura ha dado el Santo Reino». Persona de progreso en su tiempo y equiparada a las mejores escritoras por la crítica, puso su revista *Cádiz* a disposición de los escritores giennenses. Aparte de continuas colaboraciones en prensa y obra narrativa, fue autora de los siguientes libros de poesía, todos anteriores a la época de nuestro estudio: *Guirnalda y Pensamientos* –Barcelona, 1872–, *Recuerdos de un ángel* –Madrid, 1874– y *Romances y Poetas* –Cádiz, 1881–; sobre ella Antonio Jiménez Almagro publicó –Madrid, 1984– *Estudio biográfico y crítico de Patrocinio de Biedma y La Moneda*.

Caso de mayor interés sociológico que literario es el de **Antonio Guardia Castellano** (Alcalá la Real, 1850, 1937), sastre de profesión, representará a la cultura alcalaína del primer tercio del siglo XX, como podrá tenerse como exponente del escri-

tor en el ámbito rural dominado por terratenientes y caciques. De escasísima calidad literaria son sus libros, que por sí mismos tanto dicen en los títulos: *¡Viva España!* –Jaén, 1909–, *De mi pueblo y de mi hogar* –Jaén, 1915–, *En serio y en broma* –Alcalá la Real, 1918–, *La fe y la historia* –Alcalá la Real, 1920– y *Tradiciones populares* –Alcalá la Real, 1931–. Parejo al anterior, y como muestra de productos anquilosados, enfrentados a cualquier modernidad aunque ya sea tardía, puede tenerse a **Rafael de Valenzuela y Sánchez-Muñoz** (Andújar, 1857–1942), abogado y acaudalado propietario de esa ciudad, quien en su libro *Senda de luz* –Zaragoza, 1913– hará profesión contra el modernismo y Rubén Darío como corruptores morales. Por último damos noticia del ubetense **Gregorio García Valenzuela**, autor de *Rumor de notas* –Madrid, 1907–.

No será mucho más brillante la producción poética en la calma capital de provincia. Circunscribiéndonos a la dada en libro, continúa mostrándose esa veta clásica que no termina por desprenderse de sabores románticos, como la firmada por el médico **Juan José Molina Hidalgo** (Jódar, 1859; Jaén, 1938) en *Versos y Prosa* –Imprenta del Hospicio de hombres; Jaén, 1918–, libro editado por acuerdo de la Comisión Provincial en el año anterior; o la del polifacético, abogado y sacerdote José Padiá y Vilches (Huelma, 1862; Jaén, 1927) en *Violetas* –Jaén, 1916–, que prologara Alfredo Cazabán. Algo posterior es el también médico **Eugenio Molina de la Torre** (Cazorla, 1865, 1929), al que tampoco cuadran juicios de mayor modernidad a sus poemarios *Severo. Poema* –Madrid, 1897–, *Reflejos* –Madrid, 1900– y *Almas grises* –¿–; quizás pariente suyo y coetáneo fue **Eugenio Molina y Ramírez de Aguilera** (Porcuna, 1856–1927), primer cronista de la villa, historiador, autor teatral en verso y de los poemarios *Varios acordes* –Porcuna, 1898– y *Horas de luz* –Porcuna, 1925–. Y el infaltable libro de cantares, *Rumores de Zambra* –1921–, de **Francisco Triguero Engelmo** (Andújar, 18) que, cómo no, prologa Narciso Díaz de Escobar; así como el poemario devoto, del que puede ser exponente *Tradición de piadosa leyenda sobre Nuestra Señora de la Misericordia, Patrona de Torreperogil*, obra de **José Antolínez Salido** (Torreperogil) y de la que sólo se conoce una segunda edición de finales del XIX, junto a otra actual –Jaén, 1982– a cargo de Martín-Santiago Fernández Hidalgo. Por último, un libro insólito para nuestra hora, *Historia de España en verso* –2ª Edón. 1882–, del también narrador y comediógrafo **Domingo Ortiz de Pinedo** –18?; Jaén, 1915–. Sobre el hacer de los reseñados pueden entrar dos excepciones no exentas de interés y que se corresponden, respectivamente, con quienes defendieron desde la prensa el pensamiento conservador y reaccionario.

El primero de los referidos es **Alfredo Cazabán Laguna** (Úbeda, 1870; Jaén, 1931), figura angular de la cultura de Jaén durante el primer tercio de la centuria que estudiamos y autor de *Pinicos* –Jaén, 1889–, *Los Tristes* –Jaén, 1900– y *Rayos de luz* –Jaén, 1903–, a la par que de la primera antología de poetas giennenses, *Poetas y poesías* –Jaén, 1911–, una generosa y meritoria aproximación a la producción de casi medio siglo, aunque en la misma exista alguna aceptable laguna y una inaceptable exclusión. Y en cuanto concierne a su mejor hacer creativo, si bien no es de único estilo, hay que reconocerle jugosidad y cierto colorismo heredero de la poesía modernista. La segunda

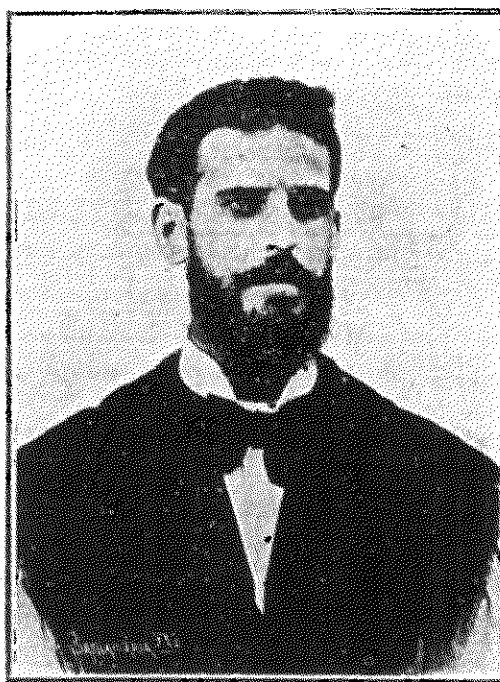
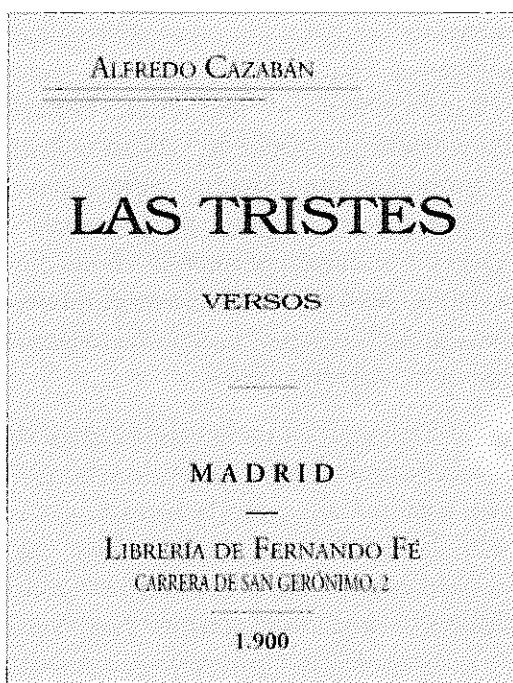


Foto interior.
Francisco de
Paula Ureña

corresponde a Francisco de Paula Ureña Navas (Torredonjimeno, 1871; Madrid, 1936), elegante traductor de Horacio y poeta de gran formación clásica, la que vierte en sus muy celebradas composiciones que le proporcionaran merecida fama en diversos juegos florales; sólo dio a la luz un libro, *Hojas y flores. Rimas diversas* –Madrid, 1921–. De cualquier manera, estas dos excepciones apenas alcanzaron notabilidad en el panorama literario español. Para concluir este apartado, una simple mención a María del Pilar Tirado de Palacio (Jaén, 1871; Madrid, 1950), viuda del integrista Emilio Mariscal Mendoza (Jaén, 1863–1896), cuya firma con el seudónimo de Riquelme salpica la prensa más reaccionaria con poemas religiosos y de neta militancia política; de cualquier manera, un caso más sociológico que literario, desde luego no único, en nuestro periódico ultraconservador, *El Pueblo Católico*, tan selectivo en las colaboraciones.

Por cuanto hace a los giennenses que residieron y ejercieron su actividad creativa prácticamente fuera del ámbito provincial, ha de resaltarse la figura de José Jurado de la Parra (Baeza, 1856; ¿Málaga, 1939?), el intendente de Zorrilla, secretario de Campoamor, amigo de Núñez de Arce y, ante todo, de la práctica nómina modernista española. Más dado a la traducción, el periodismo y el teatro, es autor de *Diego de Moncada* –Granada, 1886–, muy en la órbita de Campoamor, quizás su mejor poemario y el que lograra alcanzar cuatro ediciones, *Poesía elegíaca* –¿–, la adaptación de Stecchetti *Póstuma* –¿–, que también imprime tres ediciones, *Los del teatro*, semblanzas jocosas en verso de autores, actrices, etc. –Madrid, 1908– y *Antaño y Ogaño*, antología de sus versos –Málaga, 1936– y verdadera muestra de un periplo versificador de tantos registros entre los que no faltan algunos modernistas de calidad.

María del Pilar Contreras y Alba (Alcalá la Real, 1861; Madrid, 1930), la que firmará con Rodríguez como segundo apellido –el de su esposo–, fecunda escritora y músico, como poeta con sus libros: *Nuestros hermanos en Cuba* y *Al Juzgado* –Alcalá la Real, 1896–, *Páginas sueltas* –Madrid, 1903–, *Entre mis muros* –Madrid, 1907, *Romance descriptivo de la romería anual al santuario de la Virgen de la Cabeza* –Madrid, 1909–, *Mis distracciones* –Madrid, 1910–, *De mis recuerdos. Apuntes de un libro de la vida* –Madrid, 1915–, *La Cruz Roja Española* –Madrid, 1916–, e *Impresiones del veraneo del Escorial* –Madrid, 1927–; en suma, un larguísimo hacer reiterativo y de perfección formal que no respondió a las expectativas juveniles que despertara, aunque hay que tenerlo por más que correcto y cuidado, tanto en su intimismo como en la que podría tenerse como contenida poesía de género.

Sin lugar a dudas, el poeta más sobresaliente de toda esta generación y uno de los contados giennenses dignos de tal nombre es José Almendros Camps (Jaén, 1864; Madrid, 1912), cuya vida transcurrió a caballo entre Jaén y la capital del reino.



José Almendros Camps

Hijo de Almendros Aguilar, amigo de Darío, «hermano» de Juan Ramón, fue autor de *Nostálgicas* –Madrid, 1898–, libro de incipiente modernismo saludado con efusión por la crítica; *Pasionarias* –Madrid, 1900–, con el que regresa a los cánones de la tradición, y *Poemas* –Madrid, 1903–, donde incluye su caudaloso «Año Nuevo», premiado el año anterior en el prestigioso concurso que convocara el madrileño *El Liberal*. Almendros Camps, republicano, masón, descreído, pobre y, desde luego, infinitamente mejor poeta que todos sus paisanos de la época de nuestro estudio, debió ser, quizás por ello, personaje molesto en su biempensante, sumisa y acomodaticia ciudad natal; por lo que tal vez Cazabán no lo incluye en su antología, como el

ayuntamiento de la capital nunca cumpliría su acuerdo unánime de dedicarle una calle, cuando antes, entonces y hasta hoy, ha sido pródigo en consagrarlas a mediocres medianías. A esta figura, recogiendo sus tres libros, dedicamos nuestro *José Almendros Camps, el poeta jaenés del novecientos* –Instituto de Estudios Giennenses; Jaén, 1999–.

A retener, Rafael Ruiz López (Arjonilla, 1871; Madrid?, 1933), novelista y poeta, de quien desconocemos sus poemarios *Cantos nuevos* –Barcelona, 1900–, *Poemas de la vida* –1901–, *Flores del camino* –Buenos Aires, Argentina, 1916–, *Sonetos y rimas* –Buenos Aires, Argentina, 1917– y *Mientras la muerte llega* –1920–. Por igual, Lope Piñar Martínez (Jimena, 1871–1958), sacerdote, autor de numerosas poesías sueltas y de *La Virgen de los Remedios, patrona de Jimena* –Jerez, Sanlúcar, 1911–; sacerdote que también fuera y catedrático naturalista en el Instituto de Baeza, Vicente Martínez Gómez –¿–, quien con sus iniciales, V.M.G., publicara *Fábulas morales (Anécdotas y conse-*

jos al alcance de los niños, dispuestas en verso castellano, para que puedan servir de libro de lectura en las Escuelas de Instrucción Primaria –Baeza?, 1924–. Aunque su obra fue mayoritariamente teatral y no editó libro de poemas alguno, merece recordarse a **Diego Jiménez Prieto** –Arjona, 1872, 1907–, uno de los escasos giennenses que edita poesías en revistas madrileñas de difusión, como lo eran *Madrid Cómico* y *Vida galante*. Digno de memoria, aunque su hacer fue, fundamentalmente, como novelista, es **José Toral y Sagristá** (Andújar, 1874; Madrid, 1936), a quien realmente le cuadra el título de noventaiochista por vivencias y escritos coloniales, aunque su mejor poética, ya tardía, se encuadra dentro de la línea clásica española matizada por un muy moderado modernismo. Fue autor de *La musa y el poeta* –Manila, 1897–, *Primeras notas* –Valladolid, 1905–, *Cadena sin fin* –Madrid, 1905–, *Para el descanso* –Madrid, 1917–, *Poemas en prosa* –Madrid, 1921– y, el de significativo título, *Odres viejos* –Madrid, 1923–. Finalmente el comediógrafo y novelista **Antonio Heredero Soriano** (Úbeda, 1878-1948), autor de *Espejismos*.

También damos acogida a **Eugenio Madrid Ruiz** (Santisteban del Puerto, 1835; Úbeda, 1923), quien no obstante pertenecer a generaciones anteriores, tardará en publicar su primer libro, *Líneas rimadas* –Sevilla, 1912–.

PUNTO DE RECUENTO, Y SEGUIDO

Aparte de un jocosos y divertido libro colectivo –compéndia junto al anónimo Cuasimodo, a Alfredo Cazabán, Luis Garrido Latorre, J(osé) Leiva Sejo, Adriano Moreno y Moreno, Manuel Muro García, Manuel Ráez Quesada y una firma más a la que no hemos podido identificar M. S. P.–, *Tradiciones Ubetenses. Leyendas humorísticas*, aparecido cuando prácticamente comienza el siglo –Úbeda, 1902– y al que puede tenerse como la primera antología de poetas ubetenses del siglo XX, como dicho queda páginas atrás, Alfredo Cazabán da a la luz, en 1911, su florilegio *Poetas y poesías*, por lo general, más que una ponderada antología, un equilibrado recuento del hacer jaenés, en el que, junto al imperdonable escamoteo de Almendros Camps y el voluntarismo de incluir a la madrileña Rosario de Acuña, dado que sus padres fueron andujareños y ella residiera algunos años en la luminosa ciudad del Guadalquivir, hay que tenerla por correcta a la par que de una generosidad excesiva; algunas ausencias pueden tenerse por justas cuando no motivadas por la lejanía y no residencia del poeta en sus lares nativos. Recoge por orden alfabético, junto a poetas claramente decimonónicos, los que viven a caballo entre los dos siglos y son, por entonces, las voces más sólidas, amén, y de ello no le duelen prendas, que apuesta por jóvenes casi inéditos. Así, por cuanto hace a los primeros y ya fallecidos están: Juan Caballero (Jaén 1843,1881), el excelente en sus contadas muestras el sacerdote Guillermo García Gutiérrez (Jaén, 1856, 1901), Antonio García Negrete y Mariscal (Andújar, 1813; Jaén, 1880), Francisco García de Pretel y Castillo (Úbeda, 1833, 1896), Luis Garrido Latorre (Úbeda, 1854, 1909), Bernardo López García (Jaén, 1840; Madrid, 1870), Francisco Moya Ramírez (Úbeda, 1837,

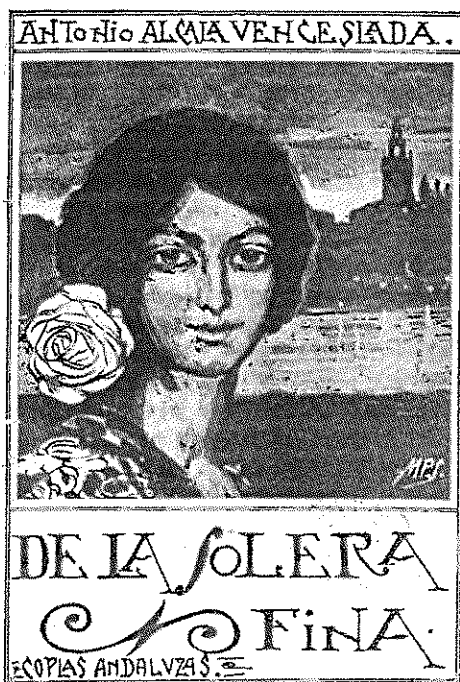
1905), Federico Palma y Camacho (Bailén, 1841; Jaén, 1892), Josefa Sevillanos Morillas (Sevilla, 1829; Jaén, 1878) y Juan Antonio de Viedma y Cano (Sabiote, 1830; La Habana, 1869), junto a los con anterioridad nombrados, los ya citados por nosotros: Antonio Almendros Aguilar, Alonso de León Utrilla, Patrocinio de Biedma y Lamonedá, María del Pilar Contreras, Antonio Guardia Castellanos, José Jurado de la Parra, Eugenio Madrid Ruiz, Juan José Molina Hidalgo, Eugenio Molina de la Torre, Manuel María Montero Moya, José Moreno Castelló, José Padial, Francisco de Paula Ureña y Navas, y Rafael de Valenzuela y Sánchez-Muñoz. Y, a su par, toda una desbordada riada, en la que destaca el número de autores nacidos en Úbeda, donde se congregan algunos escritores que sobresaldrán en otros géneros y no dejan al menos un libro de poemas, unidos a toda una serie de poetas ocasionales; la nómina resulta, más que excesiva, abrumadora: Gabriel Aguilera y Ruiz de Aguilera (Porcuna, 1871); Francisco Arias Abad (Linares, 1882; Andújar, 1967); Eduardo Claver Nieto (Jaén, 1855, 1923); Francisco Clavijo Guerrero (Santisteban del Puerto, 1883, 1946); Eduardo Fernández del Pozo y del Río (Madrid, 1867; Jaén, 1949); Luis Fernández Ramos (Cazorla, 1879; Jaén, 1943); Francisco García Galiano (Baeza, 1845); Antonio de Horna Campos (Jaén, 1882; Carcasone, Francia, 1951); Juan López Alcázar (Jaén, 1848; 1916); el militar y, como el anterior, hijo del impresor López Vizcaino, Leocadio López y López (Jaén, 1864), autor de *Rimas y Flores* –Pamplona, 1913–; Enrique López de Robles (Jaén, 1873); Manuel Lorite Sabater (Úbeda, 1845; 1913); Juan Malo Martínez (Torreperogil, 1867); Francisco Miras Moya (Úbeda, 1878; 1927), Manuel Montero Garzón (Baeza, 1856; Jaén, 1918), Antonio Montilla Ramón (Arjonilla, 1854); Adriano Moreno y Moreno (Úbeda, 1860, 1930), coautor con Manuel Pérez y Fernández de *Un libro más. Poesías* –1880–; Diego Muñoz Cobo Arredondo (Torreperogil, 1844; Baños de la Encina, 1919); Manuel Muro García (Cazorla, 1867; Úbeda, 1929); Miguel Nieto Peñas (Madrid, 1879); Matías Pastor y García (Villacarrillo, 1856, 1923), Pedro Puerta Martínez (Cazorla, 1842), Balbino Quesada Almagro (Granada, 1875; Sabiote, 1926), Manuel Ráez Quesada (Úbeda, 1871, 1929), Juan Ruiz del Valle (Úbeda, 1850, 1930); el fecundo periodista y dramaturgo José Sánchez y González (Linares, 1872; Madrid, 1924); y el joven y frustrado Miguel Siles Cabrera (Jaén, 1879; Barcelona, 1904). Señor, cómo de apretado estará el Parnaso.

LOS POETAS DEL NUEVO SIGLO

No le faltará a Cazabán cierta sensibilidad para detectar a los más jóvenes y prometedores poetas, por lo que incluirá a Miguel Siles Cabrera, precoz escritor, periodista progresista, bohemio y autor de un celebrado libro de *Cantares*, que no he llegado a ver, a Tomás Pérez Padilla (La Carolina, 1886), Arturo Osuna Servent, así como a Alcalá Venceslada.

Quizás, de los que van a residir en los lares nativos, destaque desde su adolescencia Antonio Alcalá Venceslada (Andújar, 1883; Jaén, 1955), quien tantas esperanzas





despertara, aunque su creación, de corte modernista y populista, no respondiera a ellas. Al margen de su hacer como narrador, folclorista y lingüista, la obra poética en libro se reduce a *De la solera fina. Coplas andaluzas*—Jaén, 1925; 2ª Edón. por nosotros prologada, Jaén, 1993— y *La flor de la canela: Cuentos, chascarros y sucedidos andaluces, en verso*—Andújar, 1946—; con carácter póstumo le publicamos con un breve estudio introductorio su fabulario *La buena simiente*—Diputación; Jaén, 1993—.

El mismo año que el anterior nace Francisco Clavijo Guerrero, médico y autor, aunque su producción fue abundante, de un solo título, *El fantasma. Poema corto*, Jaén, 1905—. Sumamos a Juan de Dios Vico Tamayo, (Úbeda, 1883–1931), autor de *Arpegios*—Úbeda, 1907—, libro de poesía sen-

cilla y, aún, de tono romántico; y; por igual, a reseñar el también ubetense, José Latorre Gómez (Úbeda, 1884; 1922), sargento de la remonta y escritor autodidacta, autor de *Cadencias*—1908— y *Puñado de estrofas*—Úbeda, 1911—.

Frente a lo común, algo cuidado es el hacer de Luis Carpio Moraga (Baeza 1884; Las Casillas de Martos, 1937), novelista y comediógrafo, arcaico y altisonante en sus más que retóricos libros de poesía: *Alma española*—Madrid, 1918—, *Nuevas poesías*—Madrid, 1921—, *Luz del alma*—Madrid, 1933— y *Glorias de España*—Madrid, 1935—. También ha de incluirse a Luis González López (Torrevieja, Alicante, 1889; Jaén, 1969), el que fuera cronista de la provincia y cuya obra estaría dedicada a la narrativa, teatro, periodismo e investigación histórica, aunque la iniciara con un poemario épico, *Bailén*—Jaén, 1909—; su actuación censora durante la larga posguerra, le convierten en personaje de primera atención. Al anterior sumamos a Arturo Osuna Servent (Jaén, 1890; ?), novelista y poeta de corte modernista, autor de *El poema del sexo* y *De mi alma*—Madrid, 1908—, los que desconozco; y al periodista de *La Regeneración* Juan Gutiérrez

Eufrasio Higuera Pareja



*Poesías y
Pensamientos*

Fernández –Jaén, ¿–, autor de *Mi sonajero. Poesías* –La Regeneración; Jaén, 1910–, que el autor dedica a Prado y Palacio y prologa Cazabán, dos datos de elocuencia. Junto a los hasta ahora nombrados, aunque su juego literario es muy posterior, habría que incluir a **Manuel García de Quesada y Martínez Victoria**, Marqués de Navasequilla (Valdepeñas de Jaén, 1880; Jaén, 1978), quien fuera alcalde de la capital en la dictadura de Primo de Rivera y autor de un libro curioso, *Valdepeñas de los jilgueros* –Jaén, 1954–, el que pretende servir de crónica al viaje que giraran al pueblo Conrrado Blanco y los componentes de las entonces ponderadas Alforjas para la poesía; y con mayor demora lo hará **Eufrasio Higuera Pareja** (Los Villares, 1899), *Poemas populares* –Edón. mecanografiada; Mancha Real, 1984– y *Poesías y pensamientos* –Granada, 1990–. Por igual, compendiamos a **Juan de la Torre Ruiz** (Úbeda, 1897), quien tardaría en darse en el libro –Úbeda, 1982– *Úbeda en sonetos*.

De entre los giennenses que realizaron su obra fuera de los lares nativos, casi todos ellos poetas tardíos y ocasionales, recogemos a **Manuel Corazón García** (Lopera, 1879; ?), *A la hija ausente, elegías* –Barbastro, 1948–; el curiosísimo personaje que fuera **Teófilo Rodríguez de Tembleque y Fernández Montes** –Herencia, Ciudad Real, 1881; Uruguay, Montevideo, 196?– autor de un libro prologado por su sobrino Ángel Cruz Rueda, *De tierra Virgen* –Jaén, 1921–; **Francisco Betes Cuenca** (Antequera, Málaga, 1881; Lopera, 1946), *Amenidades* –Vera, Almería, 1944– y *Perlas cristianas* –Vera, Almería, 1944–. Pero, sobre todos, a **José Ortiz de Pinedo y Garrido** –Jaén, «mi patria perdida», como escribe, 1880; Madrid, 1959–, poeta, periodista y narrador fecundísimo, plenamente encuadrable en un impresionismo subjetivista, influido por Verlaine, al que traduce *Amor* –Edit. Mundo Latino; Madrid, 1923– y, ante todo, por Rubén; creador más que correcto desde su primer título, *Canciones juveniles* –Edit. José S. Quesada; Madrid, 1901–, *Poemas breves* –Edit. Antonio Álvarez; Madrid, 1902–, *Dolorosas* –Edit. Antonio Álvarez; Madrid, 1903–, *Huerto humilde* –Toribio Taberner; Barcelona, 1907–, *La jornada* –Edit. Pueyo; Madrid, 1910–, *Cuentos de maravilla: narraciones en verso de los mejores cuentos infantiles* –V. H. Sanz Calleja; Madrid, 1920–, *El Retablo de Don Quijote* –Editorial Siglo XX; Madrid, 192?–, *Las mujeres de la Biblia* –Edit. El Consultor de los Ayuntamientos; Madrid, 1933–, y *Viejos retratos Amigos* –Imp. Sáez; Madrid, 1949–.

Del mismo corte, aunque de muy inferior calidad, fue **Alfonso de León y Utrilla** (Alcalá la Real, 1884; Madrid, 1936), policía y habitante de la noche y la bohemia con su amigo Emilio Carrere, fue autor de *Cantos de Vida* –Jaén, 1905–, *Cervantes* –Alcalá la Real, 1906– y *Sonatas sentimentales* –Madrid, 1911–. Y un nuevo poeta, tardío y ocasional, **Luis Muñoz-Cobo y Arredondo** (Torreperogil, 1884; Madrid, 1962), autor de *Mis poesías* –Madrid, 1945– y *De todos tiempos* –1958–.

También modernista, aunque, por lo común, vivo colorista y de muy fina voz entroncada con lo popular andaluz y el flamenco, fue **Alberto Álvarez de Cienfuegos y Cobos** (Martos, 1885; Puertollano, Ciudad Real, 1957), incansable periodista, dramaturgo, novelista y, ante todo, fácil poeta, con libros, por lo general, de raíz andaluza,

buena veta modernista y gran apego a la geografía granadina, donde transcurrió la mayor parte de su vida; son sus poemarios: *Andantes. Poesías* –Granada, 1910–, *Los dos alcázares: Alhambra y Generalife* –Granada, 1916–, *Lirismo andaluz* –Granada, 1925–, *La vega, la ciudad y la sierra* –Granada, 1930–, junto a otros que desconocemos, tales como *Cármenes de Granada*, *Solar andaluz*, *La maja del Albaicín*, *Cuando el Darro canta*, etc.

Sólo en razón a la edad, incluimos en este apartado a **Eufrasio Alcázar Anguita** (Jaén, 1891; Guadalajara), quien ya se había dado a conocer en 1925 como novelista. Por cuanto hace a los poemarios, son de clara militancia de posguerra: *Romances del Alzamiento* –Madrid, 1952– y *El impar milagro de la Virgen de la Capilla de Jaén* –Madrid–Guadalajara, 1973–. Por idénticos motivos compendiamos a **Vicente Montuno Morente** (Jaén, 1893; Madrid, 1975), autor de *A la reina de Jaén, Nuestra Señora de la Capilla. Cantos de su trovador* –Madrid, 1973–. Por último **Andrés Moreno Gilabert** (Jaén, 1896; Granada, 1959), *Entre bastidores. Colección de composiciones propias para veladas* –Madrid, 1925–.

Imprescindible **Rafael Láinez Alcalá** (Peal de Becerro, 1899; Madrid, 1982), quizás el único discípulo–poeta de Antonio Machado, y autor de un libro con sus netas influencias, *El peregrino de Tíscar* –Madrid, 1920–; luego, bien posteriores a la época que nos ocupa, y una vez alcanzado el Premio Nacional de Literatura, 1934, cuando ya fuera huésped de las mejores antologías de posguerra por sus poesías sueltas, a las que tan poco dado fue en agruparlas, las entregas: *Los poemas de Candelario* –Salamanca, 1952–, *Cancionero del Alto Guadalquivir* –Sevilla, 1958– y *Unicornio salmantino* –Salamanca, 1956–; recientemente –Instituto de Estudios Giennenses; Jaén, 2000– editamos una amplia antología suya, *Del Guadalquivir al Tormes*.

Tanto como por el interés de alguna parte de su obra, como por su posterior labor editorial en varias colecciones de libros y su revista, *Azor*, de generosa acogida a giennenses, reclama especial atención **José Jurado Morales** (Linares, 1900; Fuentedelarreina, Navarra, 1991), autor de toda una riada de libros, la mayoría de ellos editados en Barcelona, la ciudad de su práctica total residencia: *Las canciones humildes* –Las Palmas, 1923–, *Hora morena* –Barcelona, 1935–, *Manantial soleado* –Barcelona, 1948–, *La pisada en el viento* –Barcelona, 1951–, *Mi ser y mi sendero* –Barcelona, 1953–, *Nostalgia iluminada* –Barcelona, 1957–, *Cuenca de arcilla* –Barcelona, 1960–, *Pena y llanto de la casada infiel. Poema para recitar* –Barcelona, 1961–,

José Jurado Morales

POETICA ANDADURA

Poemas



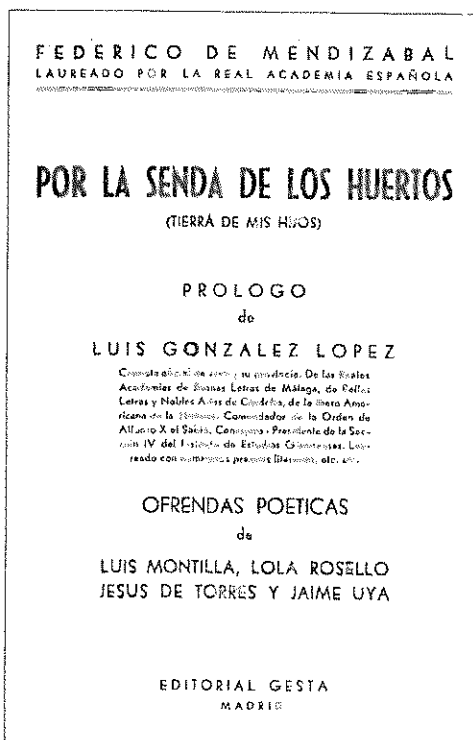
EDICIONES RONDAS
BARCELONA
1983

Sombras anilladas –Barcelona, 1961–, *Llanto y cántico* –Barcelona, 1964–, *Breviario de amor* –Barcelona, 1966–, *La voz herida* –Barcelona, 1966–, *Sabores del sosiego* –Barcelona, 1969–, *Sonetos de mala uva* –Barcelona, 1971–, *Dolorido sentir* –Barcelona, 1971–, *Aliento remansado* –Barcelona, 1974–, *Poema de Linares* –Barcelona, 1975–, *Poemas de amor radiante* –Barcelona, 1977; una selección de los mismos y con idéntico título en Lima, Perú, 1978–, *Acordes en la puesta de sol* –Barcelona, 1978–, *Nuevos sonetos de mala uva* –Barcelona, 1979–, *Novísimos sonetos de mala uva* –Barcelona, 1980–, *Llanto y cántico por mi Andalucía* –Málaga, 1980–, *Cuenca de soledades* –Barcelona, 1981–, *Remansada armonía* –Barcelona, 1982–, *Ayer, huerto florido* –Barcelona, 1982–, *Poética andadura* –Barcelona, 1983–, *Desde el alba carnal a la agonía* –Barcelona, 1985–, *Poesía sobre el flamenco* –Barcelona, 1986–, *Fuego, ceniza, viento...* –Barcelona, 1987– y *Oreo otoñal* –Barcelona, 1988–. De toda esta torrentera destacará *Sombras anilladas*, libro con el que obtuvo el premio Ciudad de Barcelona de 1961. En 1980 –Edit. Rondas, Barcelona–, Severino Cardeñoso publicó una amplia y más que opinable antología: *José Jurado Morales, Poeta de Linares, Poeta del Amor. Ensayo antológico*.

Si queremos ampliar la nómina, podría incluirse a Federico Mendizábal García Lavín (Madrid, 1901–1988), quien residió en Jaén de 1927 a 1935, e hiciese, desde entonces, profesión de jaenerismo, la que mantendrá hasta el final de sus días, con títulos tales como *Por la senda de los huertos*; su obra es todo un desbordado torrente de versos. También al escolapio residente en Úbeda José Olea Montes (Ronda, Málaga, 1884; Madrid, 1969), autor de *Cantos de un joven* –Úbeda, 1910–, y a José Samaniego Ladrón de Cegama (Valladolid, 1878 –¿–), magistrado afincado en la capital del Santo Reino durante más de tres lustros, donde publica su poemario *Momentos, Rimas breves* –Jaén, 1922– y el que viene a redondear su dilatada obra ensayística y poética.

LA SEGUNDA REPÚBLICA

Son años de la II República, en los que, como en otros órdenes, soplan renovados vientos para la literatura, aunque, ni que decir tiene, no barrerán los enquistados lodos. En el ámbito literario las asociaciones Amigos del Arte y Estudiantes Católicos, contando esta última con publicación propia; pero la revista literaria será *Surcos* –1934–, dirigida desde Andújar por José Gallego Díaz.



TIEMPO Y ESPIRITU

POEMAS Y ROMANCES DE JAÉN



POR

JOSE DE LA VEGA GUTIERREZ

Enrique Toral y Peñaranda



ANTOLOGIA

Poesía y Prosa
de
Gracián Quijano

Cierto que algunos autores, nacidos años antes que algunos de los citados, como Alcázar Anguita, o Sebastián Bautista de la Torre, demorarán en darse a conocer como poetas en libro, por lo que, salvo alguna contada excepción, nos ocuparemos de ellos en un apartado posterior por entender que es donde más cuadran. Otros, por el contrario, surgen pujantes en esta corta era de esperanza y fuego, como puede serlo **José de la Vega Gutiérrez** (Cazorla, 1894; Madrid, 1974), autor ya de la novela, *Por una copla*, en 1924, y numerosos poemas en la prensa, si bien tardará en ver la luz su poemario *Tiempo y espíritu. Poemas y romances de Jaén* –Jaén, 1946–, libro de interés en el que es palpable el postromanticismo de la época y algunas influencias machadianas. Igual criterio mantenemos con **Gracián Quijano**, pseudónimo literario de Francisca Cristina Sáenz de Tejada y Orti (Andújar, 1895; Madrid, 1974), articulista, narradora y, ante todo, fecundísima poeta y autora de dos libros de cuentos, aparecidos, respectivamente, en 1934 y al año siguiente; centrándonos en los de poesía, firmó: *Ofrenda. Poemas místicas* –Madrid, 1942–, *Cante jondo* –San Sebastián, 1945–, *Baladas del alma niña* –Madrid, 1946–, *Canciones de Fijiltsubo y poemas del Capitán O-Yuka* –Madrid, 1946–, *Poemas del tronco y la rama 1940–1948* –Madrid, 1948–, *Los poemas de la maternidad estéril* –Madrid, 1949?–, *Poemas del Puro Amor* –Madrid, 1950–, *Frisos sin nombres. Poemas retratos de conocidas escritoras y poetisas* –Madrid, 1950–, ... *Y nació en Belén* –Madrid, 1955–, *Clamor al viento* –Jaén, 1956–, *Vía de Amor y de Dolor* –Andújar, 1958?–, *Chira* –Madrid, 1959–, *Oro, incienso y mirra* –Madrid, 1965–, *Contra viento y*

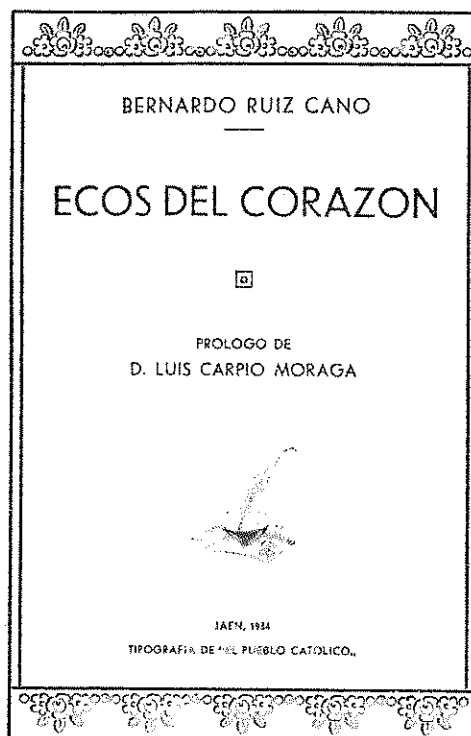
marea. Poemas del Sur –Torremolinos, Málaga, 1967–, *Clamor al viento. Tres cantos a Cristo* –Málaga, 1967–, *Arcadia-Mak* –s.i., 1969–, *Retorno* –s.i., 1970–, *Del penacho a las raíces* –San Celoni, 1972– y *Aurora de Dios* –Madrid, 1974–. En 1996 –Edit. I.E.G., Jaén– Enrique Toral y Peñaranda publicó *Antología: (poesía y prosa) de Gracián Quijano*.

Interés histórico más que literario despierta **Bernardo Ruiz Cano** –Jaén, 1908; Campillo de Arenas, 1936–, director-propietario de *El Pueblo Católico* entre 1932 y 1935, como posiblemente fuera el impulsor de su continuador *El Eco de Jaén* –1935, 1936– y autor de un libro prologado por Luis Carpio Moraga, *Ecos del corazón*. Murió asesinado en los primeros días de la guerra civil.

José María Gallo Moya (Málaga, 1906; Torredonjimeno, 1977), escribirá *La Hospicianita* –Torredonjimeno, 1934–, un poemario de corte modernista, al que seguirá *Caballero prisionero* –1940–, muy a tono con el tiempo y donde da noticia de su cautiverio durante la guerra civil. Con posterioridad seguirá publicando con cierta frecuencia y buena acogida, aunque no volverá a ofrecer más libros. En 1995 el Ayuntamiento de Torredonjimeno publicó, con prólogo de María Victoria Fernández Montero, una amplia y muy opinable antología con textos inéditos bajo el título de *José María Gallo, un poeta*; y como selección de la misma –Ayuntamiento de Andújar, 1996– ha de tenerse *Poemario homenaje a José María Gallo*, realizada por José Andrés Anguita Peragón.

Juan Pérez Creus (La Carolina, 1909; Madrid, 1999), el amigo–discípulo de Pedro Garfias en La Carolina, novelista y, ante todo, poeta; sin lugar a dudas el gran satírico español del siglo XX, con más de tres mil poesías. En libro editó: *Poemas del Sur*, –Jaén, 1932–, *As canciós d'ise amor que se diz olvido* –Pontevedra, 1951–, *Las coplas de Maese Pérez* –Madrid, 1973–, *Los cantos de Montenegro y otros poemas* –Madrid, 1982; traducido al serbocroata–, *Versos de la transición y otras puñeterías* –19–, *Molino de viento, molino de recuerdos* –La Peñuela; La Carolina, 1984–, *Los hilos del recuerdo* –Sevilla, 1987–, *As derradeiras pombas da serán* –Vigo, 1988–, *Romancerillo de la 92 brigada* –Diputación; Jaén, 1989–, *Sonetario del desván y otros poemas burlescos* –Diputación; Jaén, 1991–, *Versos perversos* –Iria Flavia, La Coruña, 1995–, *Epigramas* –Iria Flavia, La Coruña, 1996– y *A través de la fe llegó la vida* –Diputación; Jaén, 1998–.

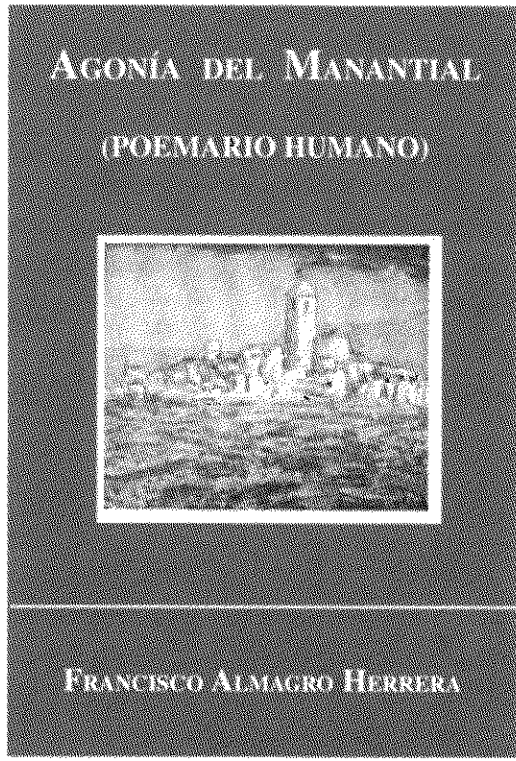
En esta etapa preciso es agrupar a **Alfonso Higuera Rojas** (Alcaudete, 1887; Jaén, 1948), autor de *Estampas de Úbeda* –Úbeda, 1936–; a Antonio Guzmán Merino (Huelma, 1893; 1967), periodista, autor teatral y, sobre todo, guionista cinematográfico con abundantes obras en su haber, aunque, no obstante su producción, no llegó a editar de poesía más que *Polvo de Gleba (Versos a Cervantes)* –1947–; por igual, el militar





Alfonso Higuera Rojas

Joaquín Malo de Molina y León (Baeza, 1900) *Paisajes y emociones de Soria y otros versos* –Soria, 1976– y *Cien hojas de mi árbol* –Burgo de Osma, Soria, 1980–; Antonio Milla Ruiz –Baeza, 1902; Jerez de la Frontera, Cádiz, 1968–, autor de *Trasmundo del héroe*, *Tala en esplendor*, *Aglae*, *Dionysos* y *Sevilla*; asimismo, sumamos a Diego Vadillos Lechuga (Jaén, 1908–1976) y a Alfonso López Muela (Úbeda, 1911, 1984). Finalmente, y aunque publicaron ya entrada la madurez, Rosa López Nebrera (Baeza, 1904–1994), autora de *Poemas de una vida* –1984– y *Reflejos del corazón*, *Poemas* –Baeza, 1987–; Juan Montijano Chica –Torredonjimeno, 19?; Jaén, 1988–, autor de un libro de difícil catalogación, *El blanco cortejo. Prosas líricas* –Jaén, 1961–; Aurora Beteta Jurado (Lopera, 1909; Madrid, 1984), *Mis campanitas* –Madrid, 1959– y *Purezas de amor* –Madrid, 1959–; José Gámez Invernón (Jimena, 1910), *Poesía* –Madrid, 1952–; también con obra tardía y de tonos netamente populares contamos con Sérvula Palacios Cózar (Torres de Albánchez, 1912), *Poetas* –1981– y *Apoyada en el silencio* –Granada, 1991–, en los mismos que bebe Juan M. Soriano González (Santisteban del Puerto, 1916), *Poemas* –Ayuntamiento de Santisteban, 1998–; o Vicenta Madrid García (Úbeda, 191?), *Miscelánea poética* –Úbeda, 1988–; si bien quienes alcanzan excelentes registros en la copla, grabada en amplísima discografía son Alejandro Cintas Sarmiento (Sorihuela del Guadalimar, 191?); y Francisco Almagro Herrera (Pegalajar, 1911), autor de *Agonía del manantial*, *Poemario humano* –Ayuntamiento de Pegalajar, 1995–, *Nuevas letras para el cante flamenco* –Diputación; Jaén, 1997– y *Venero y cauce* –Jaén, 1998–. Otros poetas tardíos de estas fechas son Miguel Salas Caballero (Hinojares, 1912), *Hojas sueltas* –Jaén, s. a.–; Justo Martínez Jurado (La Guardia, 191?), *Mi maestro he sido yo* –Edón. en fotocopia; Jaén, 1984– y Andrés Fuentes (Garcéz, 191?–1991), *Obra selecta, antología poética* –PSOE de Jaén, 1993–.



De cualquier manera y dada su calidad poética, hay que tener muy presente a **Rafael Porlán y Merlo** (Córdoba, 1899; Jaén, 1945), ensayista, prosista, crítico cinematográfico y, ante todo, poeta. Secretario de la sevillana revista *Mediodía* y miembro de pleno derecho de la llamada Generación del 27, publicó en Jaén «contra viento y marea» –1936– *Romances y canciones*. Póstuma y en la colección *Al verde Olivo, Poesías* –Jaén, 1948–. En 1983 editamos un estudio con amplia selección antológica, *Rafael Porlán: Prosa y verso*; después aparecerá *Dos sonetos* –Málaga, 1897–, *Crónica sin sueño* –Málaga, 1989–, *Siete sonetos y un romance inédito* –Fernán Núñez, Córdoba, 1992–, José Cenizo Jiménez presenta *Porlán inédito* –Sevilla, 1998– y, por último, *Poesías completas*, en edición de José María Barrera –Diputación, Málaga, 1998–. A la par hay que reconocerle al cordobés el magisterio que ejerciera sobre las nuevas levadas poéticas y muy en concreto con **Diego Martín Montilla** (Sevilla, 1919; Castuera, Córdoba, 1938); **José María Díaz Ibarzábal** –Jaén, 1912; ¿–; **José Rus Martínez** (Jaén, 1914), quien no obstante no haber publicado en libro fue incluido en las antologías de *Caracola y Jaén y sus poetas*; **Rafael Palomino Gutiérrez** (Jaén, 1918; 1972), autor de un poemario tardío, *Fidelidad. Antología poética* –Jaén, 1971–; y el de más larga andadura, **Cesáreo Rodríguez Aguilera Conde** (Quesada, 1916), quien firma libros de muy varia temática y los poemarios *Dos poemas* –Alicante, 1945–, *Joven Morir* –Alicante, 1946–, *Sahara de la vida* –Jaén, 1948–, *Carta a Miguel Hernández* –Barcelona, 1952–, *Siete poemas* –Santander, 1965–, *Las ediciones de la Rosa Vera* –Barcelona, 1966–, *Oliva* –Barcelona, 1973–, *De un lugar a otro* –Barcelona, 1973–, *La realidad y otras alucinaciones* –Barcelona, 1979–, *Antología breve* –Barcelona, 1986– y *Retorno a la piedra* –Universidad de Jaén, 2001–. Y, puesto que citamos a la sevillana *Mediodía*, se impone recoger las colaboraciones poéticas en ella, así como en otras revistas andaluzas de vanguardia, del jaenés **Carlos García Fernández**, aunque no nos consta que publicara libro alguno.



Rafael Palomino
Gutiérrez

Por último, simplemente reseñar la residencia en Linares durante sus tres últimos años de **Xosé Manuel Cabada Vázquez** (Codeseda, La Estrada, Pontevedra, 1901; Linares, 1936), poeta en gallego y castellano, de quien recientemente se ha editado su *Obra completa* –Ayuntamiento de La Estrada, 2001–; como recogemos que tuvieron estancia en la provincia durante los días de la contienda civil y luchando en las filas del ejército leal a la República, entre otros significados poetas españoles, todos ellos con textos de interés giennense: **Carmen Conde**, **Pedro Garfias**, **Miguel Hernández**, **Herrera Petere**, o **Antonio Oliver**, a la par que el ruso **Ilia Ehrenburg**; asimismo militó en sus

filas como miembro de las Brigadas Internacionales y murió en el frente de Lopera uno de los poetas contemporáneos más importantes en lengua inglesa, John Cornford.

Para concluir y aunque su obra es muy posterior, incluimos a **Dora López Alonso** (Arcos del Jalón, Soria, 1915) por su larga residencia jaenesa, autora de *Rosas y espinas* –Jaén, 1984–.

LA DIÁSPORA

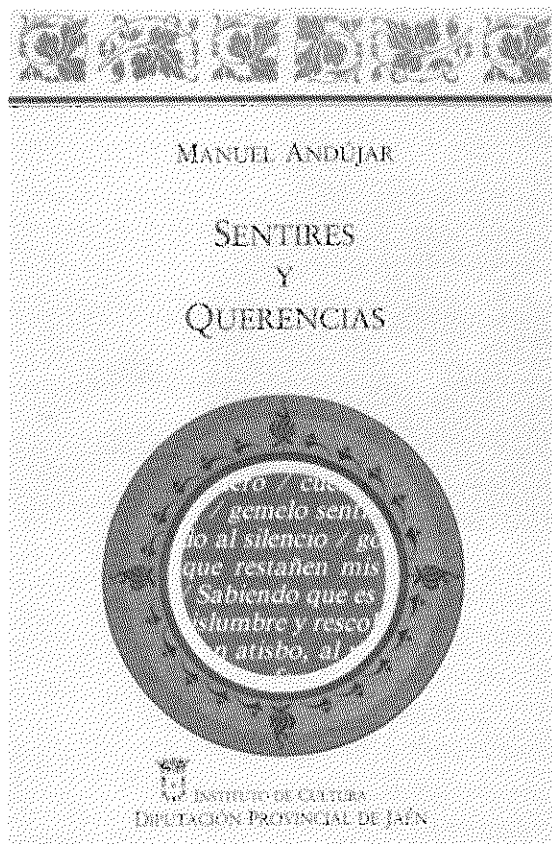
Concluida la contienda fratricida, algunos poetas diéronse a conocer desde el exilio en sus respectivos países de acogida; así, desde Argelia y en lengua francesa,

Eulogio Muñoz Navarrete (La Carolina, 1906) da *Chemins de Grenade* –Alger, 1942– y *La Marie des quatre vents* –Alger, 1944–; a los que seguirán: *Romancero del Sur* –Casablanca, 1947–, *Sonetos de Viva voz* –Buenos Aires, 1956–, *Una voz en el destierro* –Buenos Aires, 1963–, *Diferente Ulises* –Bilbao, 1972–, *Sonetos para pescadores* –Barcelona, 1975–, *Elegía en sí* –Barcelona, 1979–, *Primera luz* –La Carolina, 1981–, *Antología (1942–1982)* –La Peñuela; La Carolina, 1983–, *Poemas de andar y ver* –La Peñuela, La Carolina, 1997–, *Residencia en mi tierra* –La Peñuela; La Carolina, 1998–, *Sonetos del siglo veinte: (sus diez mejores sonetos y un epílogo)* –La Peñuela; La Carolina, 1999–.

Aunque ya había trabajado como periodista y publicado algún poema suelto en España, desde el transtierro mexicano se alza la firme voz narrativa y la contundente en poesía de **Manuel Andújar Muñoz** (La Carolina, 1913; Madrid, 1994) con los libros: *La propia imagen* –México, 1961–, *Campana y Cadena* –Alcalá de Henares, 1966–, *La propia imagen* –Barcelona, 1977–, *Fechas de un retorno* –Barcelona, 1979–, *Sentires y querencias* –Diputación; Jaén, 1984–, *Inicial abanico de damas* –Málaga, 1990– y *Decálogo particular inconcluso* –Málaga, 1991–.

LA POSGUERRA

Sólo alguna publicación mínima, como lo era *Lux Mundi*, acogía versos de carácter religioso dado su carácter de *Boletín de Información de la Juventud de Acción Católica de Jaén*. Dirigida por Fernando Cabezudo Sánchez, dio a la luz cien números, entre enero de 1940 y junio-julio de 1949. Es, por tanto, la primera publicación de postguerra y en la que inician su andadura literaria los más jóvenes, como **Antonio**



Serrano de Haro (Guadalajara, 1929), quien se adscribe jaenés, pues, como Max Aub, siente como propio el lugar donde hizo la enseñanza primaria y secundaria.

Es lógico suponer que no estaba la provincia en este tiempo con excesiva inclinación hacia el lirismo que no fuera el religioso castrense, o del nacionalcatolicismo; ahí *Esa es mi lira* –1945–, pensamientos poético-morales acerca de los niños, verdaderas páginas catequísticas de Marcos Hidalgo Serrano, cronista oficial de Úbeda y párroco de Santa María; aunque también resulta fácil apostar porque no tardarían en saltar las loas al régimen triunfante, caso de la de Sebastián Bautista de la Torre (La Puerta de Segura, 1911; Madrid, 19) *Revivir. Poema de la liberación* –Jaén, 1939–; tras este indicador poemario transcurrirán prácticos cuarenta años para que el autor ofrezca otro, *Mi canto se hace espina* –Cuadernos de Aixa; Jaén, 1978–, pues su dedicación será, junto a alguna pieza narrativa, el teatro. También a él corresponde la edición de la primera revista literaria jaenesa de posguerra –crítica, humor, poesía, reza en el subtítulo–, *Lagarto*, de la que sólo verían la luz tres entregas, las de abril, mayo y junio de 1945. Resulta curioso el propósito manifiesto en el segundo número:

Lagarto no publicará sonetos. Admira esa fórmula exacta de creación poética, pero ante la epidemia *sonetista*, que actualmente padecemos, vuelve por el fuero de la llanura lírica, cultivando la estrofa clara de un arte selecto y popular con metro y expresiones españolísimas.

Deseo que no llegó a cuajar, puesto que el número siguiente ofrece un soneto de Pilar Millán Astray, la hermana del famoso creador de la Legión, y autora por entonces muy apreciada. Junto con el propio Bautista colaboran autores ya éditos, como Rafael Porlán, José María Gallo, Rafael Láinez Alcalá, Cesáreo Rodríguez Aguilera, y presenta una nueva voz de interés, la de Bienvenido Bayona Fernández, (Quesada, 1915), autor de los poemarios *Toro a muerte*, *Cambio de tercio*, *Por un viento de voces* –Diputación; Jaén, 1991– *Bahía*, –Jerez de la Frontera, 1991–, y *Coplas, versos, besos* –Ayto. Quesada, 1995–. También le cabe a Bautista el honor de crear la colección de libros *Al Verde olivo*, donde saldrían, desde abril de 1948 a diciembre de 1949, las ya dichas *Poesías* póstumas de Rafael Porlán; *Torero a muerte*, poema dramático del director de la colección; el poemario *Sahara de la vida*, del citado Rodríguez Aguilera; y *Tres piezas teatrales en un acto* del propio Bautista.

Frente a lo dicho, hay algún ensayo, caso del librito de José Manuel Camacho Padilla –Cabra, Córdoba, 189?; ?–, *Cancionerillo de Baeza*, Editado por el Ayuntamiento de la ciudad –Gráficas Bellón; Úbeda, 1947– para su difusión gratuita el día del libro, o la Fiesta de la poesía celebrada en Úbeda, en 1947, y cuyo mantenedor sería Adriano del Valle; el repaso de los textos que contiene el libro editado el año siguiente por el Ayuntamiento de la ciudad de los cerros nos resulta por demás elocuente. Queden, sin más, los títulos de las composiciones y los nombres de los giennenses galardonados, de los que ya nos ocupáramos o de los que, en su caso, lo haremos poco después: «Resurrección y nueva salida de Don Quijote, pequeño poema del espíritu español», de Vicente Montuno Morente; «Elogio a Úbeda», de Enrique Puyol y Casado; «Mi canto



LORENZO DE LLAUDER



LA CABALGATA
DE LOS REYES MAGOS
(VISIÓN INFANTIL)

REYES DE 1937-1942

comprovincianos más bien reducida –alguno, casos de Alcalá Venceslada, Montuno Morente, Guzmán Merino, Ortiz de Pinedo, y Láinez Alcalá, Gracián Quijano o José de la Vega Gutiérrez de épocas anteriores– si tenemos en cuenta sus veintidós años de singladura –ciento treinta y seis números, entre junio de 1944 y abril de 1966–; como tampoco sobresalen las de aquellos colaboradores de otras geografías y residencia jaenesa, tal como **Enrique Puyol y Casado** (Granada, 1893; Madrid, 1972), autor de un libro de fuerte dosis de autobiografía y militancia, *La hora íntima* –Madrid, 1945–. Y ahí las voces giennenses más o menos nuevas, junto a otras ya citadas de prolija enumeración, de **Lorenzo de Llauder Bonilla**, V marqués del Valle de Ribas (Jaén, 1873; Madrid, 1955), autor de *Cabalgata de Reyes Magos* –Escélicer; Madrid, 1942–; **María del Pilar Serrablo López** (Alquezar, Huesca, 1877; Jaén, 1971), la más asidua y de la que se editara póstumo –Jaén, 1983– *Poemas*; **Salvador Vicente de la Torre González** (Jaén, 1897–1974), de quien, por igual, se editara póstuma *An-*

a Úbeda», de Juan Bellón Bellón (Úbeda, 1923); «Recuerdo», de Manuel Fernández de Liencres Pérez (Madrid, 1922), quien no tardará en darse en el libro *Poema del Dios Chico y otros* –Úbeda, 1948–, al que seguirán *Polvo iluminado* –Úbeda, 1949–, en colaboración con Juan Pasquau Guerrero, y ya lejano *Cantares de Baeza* –Baeza, Col. Almazara–; finalmente, «Canto a Úbeda», de Juan Martínez de Úbeda. A estos juegos seguirían otros varios en años siguientes, aunque de menor interés y cuya relación sería enojosa.

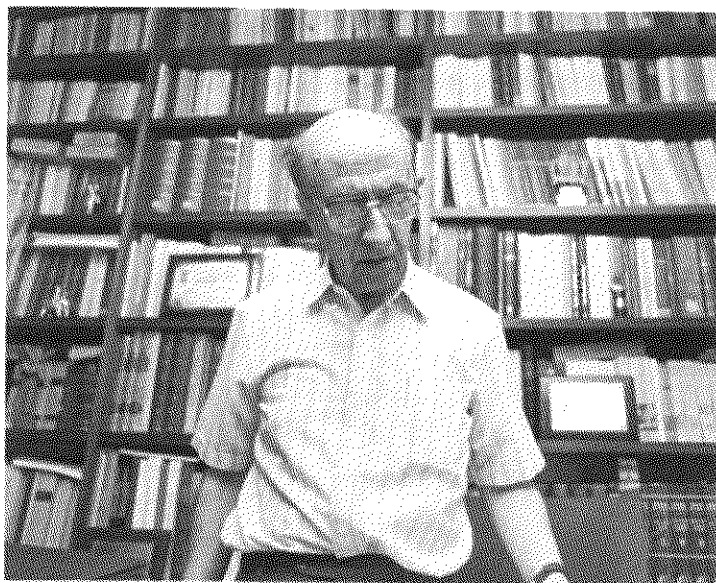
En la práctica y durante la larga posguerra, sólo una publicación periódica en la provincia, la que dirige el citado Luis González López, *Paisaje. Crónica mensual de la provincia de Jaén*, que acoja la poesía, y ello con una nómina de autores

SALVADOR V. DE LA TORRE GONZALEZ



Antología Poética

tología poética –Jaén, 1983–; Carmen Artega Hérvelle (Guarromán, 189?; Santander, 1956), autora de *Mariposas* –Madrid, 1948–; Manuel Banqueri García (Cambil, 1911), *Reflexiones: sonetos* –Jaén, 1991–, *Poemas, invocaciones y criterios* –Granada, 1995–; María Amalia Fe Olivares (Jaén, 1911; Valencia, 1975), inédita en libro, si bien sobre su obra con amplia antología Juan Moreno Uclés y Carlos M. López Fe publicaron María Amelia Fe y Olivares, *Aspiración hacia el Absoluto* –Torredonjimeno, 1998–; Enrique Mota Vela (Santisteban del Puerto, 1911; 1978), con su poemario póstumo, *Antología urgente* –1978–; José Luis González Brotons (Madrid, 1922), *La canción que me nace* –Jaén, 2000–; Manuel Caballero Venzalá (Martos, 1925; Jaén, 1995), con un apreciable libro de sentir religioso, *Tiempo de amar y tiempo de esperar* –Cuadernos de Aixà; Jaén, 1978–; Manuel Arquillos Gámez (Higuera de Calatrava, 1925); Francisco Herrera Robles (Baeza, 1925), *El tiempo dormido* –1983–; Manuel Antiñolo Quiñones (Pozo Alcón, 1926) *Reflejos* –Jaén, 1964?–; Dolores de la Cámara Murias (Frailes, 1935), *Estela* –1959–, *Voz herida* –Madrid, 1961–, *Recóndito latir* –Valladolid, 1972–, *Poemas del recuerdo* –Valladolid, 1973–, *Diálogo con la Soledad* –Barcelona, 1975–, *Poemas imperfectos* –Barcelona, 1979; 2ª Edón, Barcelona, 1995–, *Poemas de la tierra mía* –Barcelona, 1982–, *Diálogo con la soledad* –Barcelona, 1985–, *Mi voz atormentada* –Málaga, 1986–, *Poemas de amor* –Barcelona, 1988–, *Obra Completa I y II* –Vigo, 1990–, *Poemas imperfectos. 2ª parte* –Cádiz, 1991–, *De mis momentos andariegos* –Barcelona, 1995–, *Tres momentos de amor* –Málaga, 1998–, y *Mi homenaje a San Juan de la Cruz* –Málaga, 2000–; José Santiagosa Fuertes; Carmen Santamaría Lucarelli; y María de la Concepción Pérez Campos (Santisteban del Puerto). El más joven de todos los colaboradores poéticos de *Paisaje* será Pedro A. Benavides Merino (Santisteban del Puerto, 1937), incluido en la antología de *Caracola*, y autor de *Cosas que ignora Don Juan* –Valencia, 1985– y *Una elegía andaluza* –Diputación; Jaén, 1990–.



Y, sobre la obra de los compendiados, resalta la línea ideológica de la publicación, báculo y vara de la cultura oficial, muestra de la cerrada y larga cerrazón de posguerra. Así, este artículo de su director, Luis González López:

De vivir Cervantes, excluiría de su *Viaje al Parnaso* a Gerardo Diego; y lo mismo que a él, a otros Gerardos y Dámasos de feliz hallazgo; porque es ciertamente dudoso de quienes así llenan de vacuidad o pedantería a sus alforjas puedan consolidar su gloria [...] La poesía no es el verso, dicen, y no sin razón; pero el verso es la medida del poeta y en esa medida perecen los más, aunque la beocia intelectual los aplauda y les premie [...] prescinden de toda rima y de todo ritmo; cultivan

el verso en prosa [...] se asoman, en vano, a su interior, menospreciando el mundo sensible y hacen gala de un arte cerebral carente de emoción y de la majestad poética que prende en el alma. Y eso sin recurrir todavía a lo que llaman *poesía social*, (el humo, la fábrica, la industria, el cemento, el cubo de basura...), género ausente de toda poesía, producto de inferior idealismo que sólo pretende incorporar a su tarea las urgencias políticas.

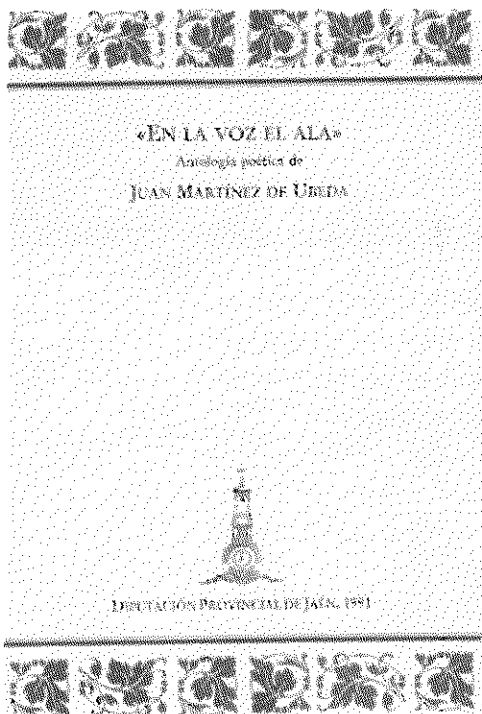
Algunas revistas comprovincianas dedicaron igual o superior atención que la anterior a la poesía, caso de la mensual *Linares*, y que dirigiera Carlos Molina Álvarez, la que durante sus casi siete años de singladura en noventa números –de enero de 1951, a

diciembre de 1958– dedica, al menos, dos páginas en cada entrega con abiertas colaboraciones nacionales y, en su mayoría, las de los poetas jaeneses ya citados José Jurado Morales, Rafael Láinez Alcalá, Carmen Arteaga Hervelle, Manuel Caballero Venzalá, González Brotons, Gracián Quijano, López Muela, Federico de Mendizabal, Felipe Molina Verdejo y Antonio Navarrete; no pocos más que no dejarían obra en libro, y los más jóvenes, de los que luego nos ocuparemos, como Carmen Bermudez, Sánchez del Real, Arquillos Gámez, Adolfo Zorzano y, ante todo, **Juan Martínez de Úbeda** –Juan Martínez García– (Úbeda, 1916; *Linares*, 1963), quien, además de su obra narrativa, teatral y periodística, es autor de los siguientes títulos poéticos: *Gresca lírica* –Valencia, 1943–, *Campanas* –Valencia, 1945–, *Voz en vuelo* –Linares, 1952–, *Cántico a la Señora de Linares* –Linares, 1953– y *Sonetos de amor* –Linares, 1954–; póstumas son las ediciones de *Elegía al pastor de Marmolejo* –Úbeda, 1964–, *Últimos poemas* –Úbeda, 1964–, *Geografía poética de Linares* –Linares, 1968–, o la antología que le realizamos, *En la voz el ala* –Diputación; Jaén, 1991–.

Su obra, muy dispersa, de firme garcilasismo a la par que de acomodo en el popularismo del veintisiete, reclama concienzudo acopio y amplio estudio.

Ahora y sobre las diversas autorías, merece la pena poner de relieve cómo la revista dio entrada a distintas colaboraciones que abordaban el siempre complejo tema de la poesía actual; sobresaliendo de entre ellas el artículo «Poesía moderna» –nº 58; *Linares*, abril de 1956– suscrito por Carlos Molina, quien sale ante las decadentes opiniones oficiosas provinciales, algunas en la propia revista, que a esas alturas denunciaban a la poesía del momento de portadora de intereses inconfesables, ininteligible, o absurda; en suma, frente a los que preconizaban que «no puede llamarse poesía a lo que carece de rima y uniformidad de medida». Ante ello, aduce:

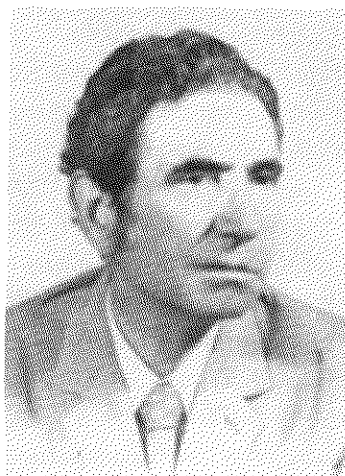
medir un endecasílabo o buscar un consonante son cosas que pueden hacerse con los dedos y con el diccionario, pero que caen tan lejos de la verdadera poesía, como el hecho de colocar los ladrillos de un tabique se diferencia del arte de la arquitectónica, o como el pedalear en una pianola se diferencia del arte musical [...] la



versificación no es sino el ejercicio más o menos feliz por el cual se domestica a la poesía (Cocteau). Decir que no es poeta quien no se sujeta al patrón de la lira o del serventesio es como decir que una mujer no es bella si no se viste con miriñaque [...] Lo sustancial en toda poesía es la idea que encierra, el espíritu que en ella late [...] Dejemos la musicalidad para la música, la plasticidad para las artes plásticas, y contentémonos con que la poesía sea, fundamentalmente, poética; lo demás son añadiduras que, si son buenas, pueden aumentar la belleza, pero no constituirla primordialmente [...] la excelencia de la poesía actual, la espléndida floración de poetas jóvenes, tan capaces de hacer un sonoro, «musical» e «inteligible» canto de juegos florales, «tolerado para todos los públicos», como un profundo, misterioso, «difícil» poema de exaltado lirismo, apto sólo para mayores... ingenios que aquellos que se refugian en el tópico, en el ripio y en la fórmula prosaica y trasnochada.

Y, si ésta es la opinión más alada de progreso, obviemos, por ahora, insistir en las más decadentes.

Hay otras revistas que suelen dar con cierta generosidad entrada a la poesía, como lo es *Úbeda*, dirigida en sus ciento cuarenta y seis números –de enero de 1950 a mayo de 1968– por **Juan Pasquau Guerrero** (Úbeda, 1918; Madrid, 1978). De entre su larga nómina de colaboradores, con ochenta firmas y mayoría de locales, los jaeneses citados Bienvenido Bayona, Juan Bellón Bellón, Benavides Merino, Lorenzo de Llauder –quien se firma como Marqués del Valle de Ribas–, Díaz Ibarzabal, Manuel Fernández de Liencres Pérez, González Brotons, Láinez Alcalá, López Muela, Puyol Casado y José



de la Vega Gutiérrez. A destacar la voz de Martínez de Úbeda y, ya en la última etapa de la publicación, merecen observarse dos locales nuevas y entroncadas en otra sensibilidad más actual, las de los ahora profesores en Granada **Fernando Adam Cruz** (Úbeda, 1946), *Irse tiene sus fronteras*, premio García Lorca, 1972 –Granada, 1973–;



Foto interior:
*Juan Pasquau
Guerrero*

◀
*Manuel
Martell López*

Oro parece –Granada, 1976–; *Del desierto. Poema* –Granada, 1981–; *Recitativo para voz cansada* –Diputación; Jaén, 1994–; y la de **Juan Alfredo Bellón Cazabán** (Úbeda, 1946), *A veces nos invade una melancolía* –Diputación; Jaén, 1996– y *Cuaderno de las seis violetas* –Diputación, Jaén, 1999–. También colaborará **Manuel Martell López** (Úbeda, 1928; Granada, 1998), *Al aire de la almena: sonetos a San Juan de la Cruz* –Jaén, 1996–, *Al aire de tu vuelo* –La Peñuela; La Carolina, 1998–; así como **Diego Navarro Mota** –Navas de San Juan, 1929–, *Romances del monte y de la vega* –1964– y *Palabras de siempre* –Cádiz, 1970–; junto a otros de los que nos ocuparemos seguidamente: Navarrete Magaña y Sánchez del Real.

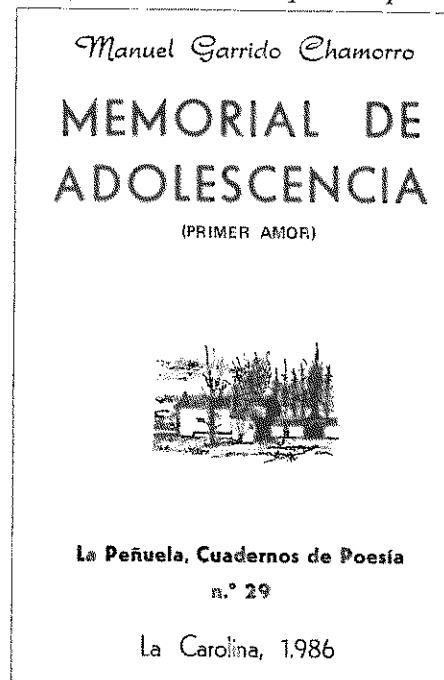
A las revistas ya mencionadas de esta etapa, en la que proliferan de forma desacostumbrada, hay que unir la giennense, de 1959, *Cara y Cruz*, dirigida por Antonio Castro Zafra –Málaga, 1928–, la que intentó con ese título una nueva colección de libros, dando a la imprenta el de **Antonio Navarrete Magaña** (Quesada, 1926), *Tierra a solas* –Cara y Cruz; Jaén, 1961–, una voz fresca para entonces, de alguna manera deudora a Vivanco, y la que seguirá en los poemarios: *Tiempo vivido*, –Soria, 1973–, *Datos al paso* –Granada, 1976–, *Por los claros caminos* –El Olivo; Jaén, 1979–, *Mirada sin tiempo* –Genil; Granada, 1982–, *Cuando el sentir arrecia* –Granada, 1987–, *Con los recuerdos de fondo* –Castellón, 1993–, *En la abierta distancia* –Granada, 1997– y *Zabaleta, treinta años después* –Ayuntamiento, Quesada, 1990–.

También merece recordarse la cazorleña *Guad-al-kibir*, dirigida por el escritor Lorenzo Polaino Ortega (Cazorla, 1908; Sevilla?, 1987), la que editara el librito –como separata de la revista; Sevilla, 1958– del ya citado autor de la localidad serrana Rafael Láinez Alcalá, *Cancionero del Alto Guadalquivir*. A estas revistas podrían sumarse otras aunque de escaso interés, por lo que cualquier referencia a ellas nos haría caer, dentro de este ya provinciano repaso, en cominera erudición.

Realizaron su singladura literaria, o gran parte de ella, en otras geografías distintas a la giennense: **Tomás Beviá Aranda** –Andújar, 1907; Écija, Sevilla, 1999–, *Jaramagos* –Sevilla, 1975–, *En un planeta que olvidó las rosas* –¿–, *Una flor en cada paso* –¿–, *Más allá del último lucero* –¿–, *Una luz ignorada* –¿–, *Ventana azul* –2ª Edón, Bilbao, 1983–, *El octavo niño de Écija* –¿– *Beso azul* –¿–, *A man with a star in his heart: a poet* –¿–, *Cacharros. Poemas de un alfarero* –Bilbao, 1978–, *Brasil, Brasil, tu sólo nombre me hace soñar* –Écija, 1989–, *Violetas* –Bilbao, 1980–, *Lo que canta un jilguero prisionero en su jaula* –Bilbao, 1981–, *Locura de cinco estrellas* –Bilbao, 1981–, *Flores de mi primavera 84* –¿–, *En su corazón amaneció una estrella* –Bilbao, 1990–, *Más allá del amor* –Écija, Sevilla, 1991–, *Una luz ignorada* –Écija, Sevilla, 1991–, *Palomas Blancas* –Écija, 1992–, *Violetas del Santo Reino* (Diputación; Jaén, 1997), *En mi pecho no vibra un corazón, late un poema* –Écija, Sevilla, 1995–, *Flores en mi primavera 90* –Écija, Sevilla, 1997– y *Estrellas errantes de juguete* –Écija, Sevilla, 1999–; una amplia antología de su obra es *Abrió mi corazón de par en par* –Sevilla, 1991–. **Francisco de Cózar García** (Baeza, 1918, Valencia ¿), *Rosas de mi fantasía e ideas trascendentes*. **Jerónimo Bernabeu Oset** (Úbeda, 1918), autor de *IV Centenario, 1591–1991. San Juan de la Cruz y sus poemas mayores* –Cádiz, 1990– y *Lírica religiosa del Rocío* –Cádiz, 1991–. **José Láinez Ros** –Úbeda–, *Hojas de otoño* –Panferrada, 1959–; **Antonio Moreno Aguilar** –Porcuna, 1920–, miembro del barcelonés grupo Orto y autor, al menos, de un libro prologado por Manuel Vázquez Montalbán, que no he podido ver. **Antonio Pérez López**, dramaturgo, guionista y director cinematográfico, autor de canciones y poeta (Arjonilla, 1925; Madrid, 1989), quien firmara con el seudónimo de **Antonio de Jaén** sus poemarios: *Escuela de los hermanos* Madrid, 1954–, *Camino abierto* –Madrid, 1963– y *Ánfora de barro* –Madrid, 1981–. **María Dolores Ruiz Almazán** (Sabiote, 1926), *Siempre rosa* –Madrid, 1988–, *Se durmieron las hadas* –Madrid, 1989– y *Al-Andalus* –Madrid, 1989–.

Domingo Roa Duvinge (Linares, 1927), *En la lejanía del corazón. Poemas para el recuerdo del antiguo Linares* –Jaén, 1988–. **José María Lopera Rodríguez** (La Bobadilla, Alcaudete, 192?): *Desde esta orilla, Singladura, Crines encendidas, Huellas* –Málaga, 1968–, *Cal y hierros: Poemas del aura* –Málaga, 1978–, *Blanca Solera* –Álora, Málaga, 1985–, *Dormivelando sueños* –Málaga, 1996–, *Consumación* –Málaga, 1988–, *Villancico de aliento en flor* –Álora, Málaga, 1998– y *Sentimientos que anidan* –Alcaudete, 2000. **Sebastián Cuevas Navarro** (Arjona, 1929; Córdoba, 199?), novelista, periodista combativo y poeta vinculado al cordobés grupo Arkángel, autor de *Pájaro de Cristal* –1948–, *Ciudad fiel* –1960–, *Los proscritos* –Madrid, 1976; 2ª Edón. Córdoba, 1977– y *Una llamada desde el Sur* –1978–; y **José Rodríguez del Barco** (Cazorla,) *Poemas de esperanza*.

También atendiendo a la fecha de nacimiento y, como los más de los citados, por su tardía obra en libro, recogemos a: **Fermín Requena** (Jaén, 19?), *Añoranzas* –1958–; **Sicra Iyonggue**, seudónimo de Josefina Peramos Montemayor (:; Marmolejo, 199?) *Mi pobre musa: poetas y cuentos sacados de la vida misma* –Jaén, 1993–; **Ignacio Escabias de Carvajal García** (Lupión, 1910; 1994), *Luces de atardecer* –Jaén, 1990–; **Vicente Ruiz Cerezo** (Linares, 1917), *Un canto al amor primero y otros poemas* –Linares, 1995–; **Melchor Poyatos Ruiz** (Rus, 1919), *Escapes del alma* –Jaén, 1989– y *Biografía rimada de Juan de Yepes Álvarez: San Juan de la Cruz* –Jaén, 1989–; **Joaquín Colodrero Ávalos** (Andújar, 1920), *Siempre con ella* –Andújar, 1998–; **Antonio López Rodrigálvarez** (Madrid, 1921; Jaén, 1990), *Brisas del alma, sonetos* –Caja de Jaén, 1984–, *Mensaje a la eternidad* –Caja de Jaén, 1985–, **Luis Ordóñez Cortés** (Espeluy, 1925), *Cabalgando sobre mis pensamientos* –La Peñuela; La Carolina, 1982–; **Juan Paco Fernández** (Fuente Segura, Pontones, 1925), *Serranas I* –Úbeda, 1994–, *Serranas II* –Úbeda, 1995– y *Serranas, III* –Úbeda, 1996–; **José Castellano Vela** (Jamilena, 1902), *Linares y su Patrona vistos por el capellán del Hospital* (Linares, 1957); **María Sampedro Bravo Benzalá** (Fuensanta de Martos, 1925), *Mis recuerdos* –Diputación; Jaén, 1999–; **Antonio Cazorla Molina** (Torreperogil, 1921) *Mis caminos* –Jaén, 1980–, *Canto del viento fiel* –Granada, 1984–, *Quizás una luz* –Granada, 1985– y *Desde las lindes. Sonetos y apuntes de mi pueblo* –Úbeda, 1987–; **María Teresa de Gregorio Santamaría** (Jaén, 1921, 2000): *Poetas imposibles* –Granada, 1964–, *Los poemas del hombre ciego* –Granada, 1966–, *Desde ya* –Málaga, 1974–; **Francisco Herrero Sánchez** (Lopera, 1922; 1998), del que se editara póstumo *Poemas, versos y recuerdos familiares* –Villadelfrío, Córdoba, 2000–; **Francisco Jesús Aparicio Kel** (Arquillos, 1923), *Reflejos* –Jaén, 1969–; y a **Manuel Garrido Chamorro** –Martos, 1923; Madrid, 1990–, autor de una tardía pero larga relación de libros:

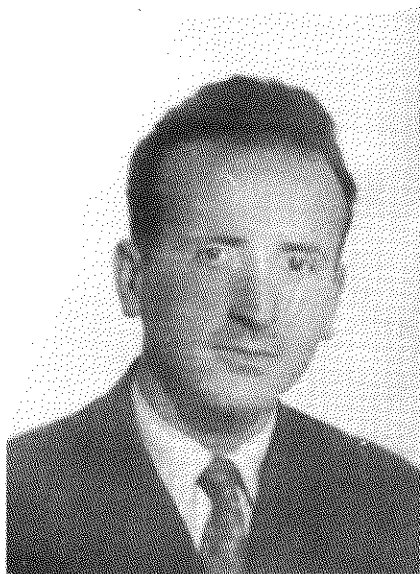


En mi jardín soñado. Poemas 1940-1974 –Madrid, 1975–, *Mab o la irreflexión en la ceguera* –Madrid 1975–, *Cuaderno de cristal* –Barcelona, 1977–, *Lejanía* –La Peñuela, La Carolina, 1978–, *Frente al espejo de la soledad. Divagaciones y soliloquios* –Barcelona, 1978–, *Haciendo veredas* –Cuadernos de Aixa, Jaén, 1980–, *A través de las frondas doradas. Un ensayo de perspectivas desde el otoño de la vida* –Madrid, 1982–, *Las claridades crepusculares* –Madrid, 1983–, *Fantasia toledana. Glosa para un poemario exquisito* –La Peñuela; La Carolina, 1983–, *Miradores abiertos al ocaso* –Madrid, 1984–, *Memorial de la adolescencia. Primer amor* –La Peñuela; La Carolina, 1986–, con carácter póstumo *Cántico y ceremonial* –Vigo, 1990–.

ALJABA, ADVINGE, EL OLIVO Y OTROS EXCESOS POR DEFECTO

Emilio Ruiz Parra (Valdepeñas, Ciudad Real, 1931), obtuvo accésit del premio Adonais con el libro *Cabo de buenaesperanza* –Madrid, 1965–. De su labor –tras dirigir en Utrera, desde 1949 a 1952, la revista *Cumbres*–, quizás lo más sobresaliente en su hacer durante su estancia giennense sea la fundación de la revista poética *Aljaba. Mensaje poético*, cuya singladura fue de once números, desde diciembre de 1950 a octubre de 1953; una revista de entidad, muy del corte de las abundantes que empiezan a florecer por todo el territorio nacional, lejana de localismos, y en la que figura un amplio y diverso abanico de interesantes firmas nacionales, junto a algunas, escasas, giennenses, como lo son, a la par de la abundosa de su director, las de: Mario Álvarez Ortiz (Villanueva de la Reina, 1926), subdirector de la misma, los citados Bautista de la Torre, José María Díaz Ibarzabal, Rafael Palomino Gutiérrez –en ocasiones con el seudónimo de Rafael Locadio– y Rodríguez Aguilera, así como Pedro Ardoy Sánchez (La Puerta de Segura, 1923), cuya firma aparece en las revistas gaditanas del medio siglo y donde publica hasta su ya definitiva residencia parisina *Hombre contra su destino* –Cádiz, 1950– y *De mármol las pupilas* –Cádiz, 1953–; luego, *Geopoética: Antología 1947-199* –Diputación; Jaén, 2000– y *Arreboles* –Jaén, 2000–. Por último, señalar alguna recuperación, como lo es la de Rafael Porlán.

Francisco
Herrera García



La marcha de Jaén de Emilio Ruiz Parra, le induce a fundar en Córdoba la *Revista del Mediodía*, de la que salieron cuatro números, marzo-abril de 1958 y mayo de 1959. Con redacción en las distintas provincias andaluzas, correspondió la giennense al ya citado Mario Álvarez Ortiz y a Juan de Dios de la Torre Colmenero (Jaén, 1924; 1979), cuya firma respuntea las revistas de posguerra y quien, junto a Diego Sánchez del Real, hará *Faz* –marzo de 1956 a diciembre de 1957–, revista de la Jefatura Provincial del SEU, que suele dar poemas de Carmen Bermúdez.

Mediado el vuelo de *Aljaba*, octubre de 1952, una nueva revista, *Advinge. Reflejos líricos*, animada y dirigida por Diego Sánchez del Real hasta 1954, que la coeditará con Francisco Herrera García (Jaén, 1925; 1973), volviendo a ser director único al año

siguiente y figurando Felipe Molina Verdejo como director del grupo literario paralelo a la publicación, la que se subtitula «Reflejos líricos» hasta su último número, el veintidós, de abril de 1955. De ella ha escrito Fanny Rubio:

Pretendió ser algo más que una revista de poesía, asumiendo el papel de portavoz cultural de la provincia, aunque confundiendo las más de las veces con las innumerables revistas de provincia que pregonaban la llegada de Semana Santa, o la Navidad, acogiendo a estos temas marcados muchas de las composiciones poéticas del número correspondiente... En uno de sus primeros números –el 5, de febrero de 1953–, su director, Diego Sánchez del Real, aseguraba con aire de manifiesto: «Estamos en una era profundamente materialista [...] y el materialismo, dueño y señor del gélido cálculo matemático, holla sacrílegamente el excelso predio del arte [...] Sí, amigos, urge dar una virada hacia el sentimiento. Hay que infundir a la poesía el soplo divino de que somos portadores». En plena efervescencia de la poesía *social* esta salida a contrapelo, similar a otras andaluzas, definía a la revista.

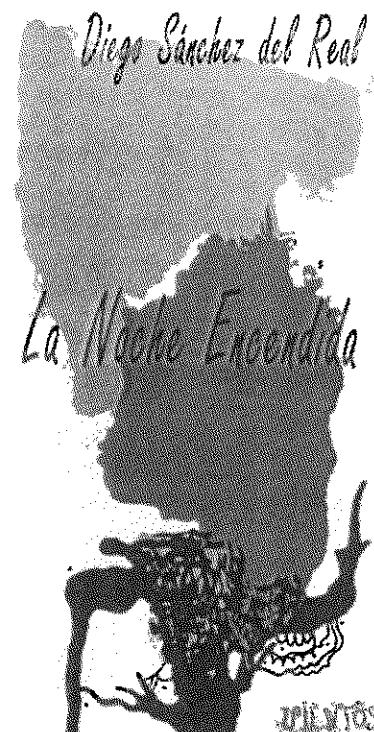
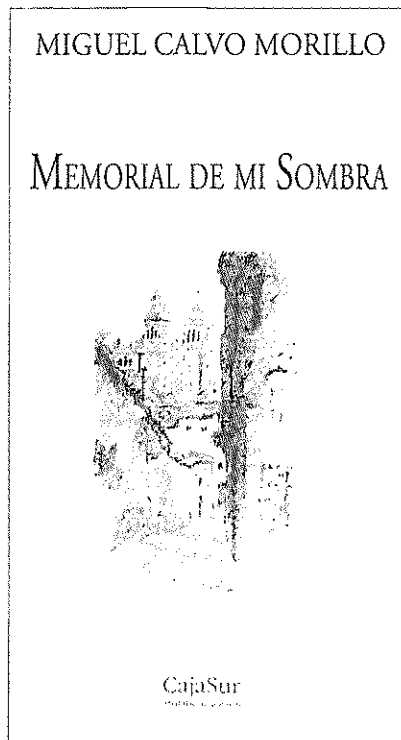
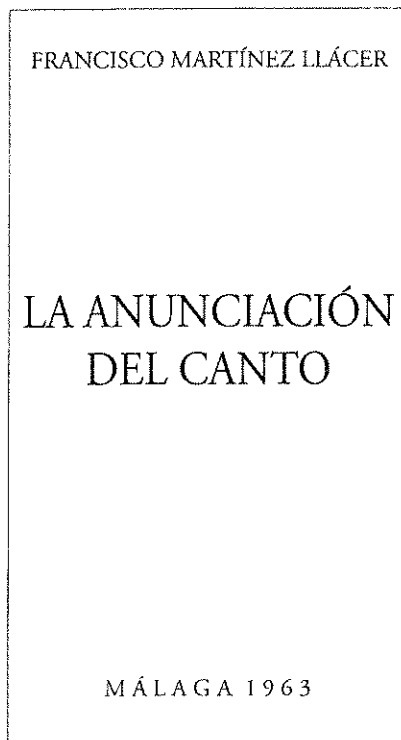
Otra muestra de sus objetivos nos la da claramente el editorial de su número 7 –abril de 1953–, en el que se marca una especie de mesianismo:

Hemos de barrer a los versificadores de raros poemas. Porque si es confusa nuestra época, sólo nuestra poesía aclarará las aguas. Tenemos que civilizar, poetizar a la masa.

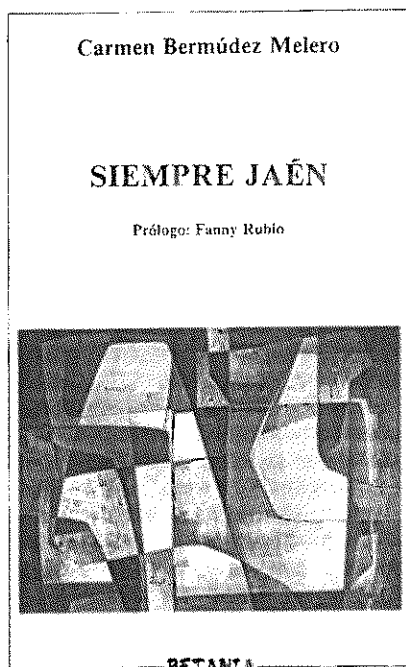
Por último, apuntemos una frase del artículo que, en el número tercero –7 de abril de 1953–, firma Luis González López, a la sazón cronista oficial de la provincia. Huelga cualquier comentario a lo que significó la cultura de toda una larga época:

En primer lugar –sea dicho sin demérito de los mismos– García Lorca, Alberti y toda esa caterva de los que osadamente se llaman reformadores de la Lírica, han causado, sin querer, acaso, un daño irreparable a la juventud briosa, inteligente, ilusionada, soñadora de la hora actual. Y no por imitación, sino por captación, por secuestro.

La nómina de los colaboradores es amplia, comenzando por la de poetas de otras épocas, pues este árbol poético pretende extender sus raíces; así, junto a algún autor del XIX, como Antonio Almendros Aguilar, Montero Moya, Moreno Castelló o Bernardo López, y los también antañones Clavijo Guerrero, Cazabán Laguna, Federico de Mendizabal, Rafael Porlán, Carpio Moraga, José Samaniego Ladrón de Cegama y Bernardo Ruiz Cano: Antonio Alcalá Venceslada, Rafael Láinez Alcalá, José de la Vega Gutiérrez, Salvador Vicente de la Torre, Juan Pérez Creus, Sebastián Bautista de la Torre, Rafael Palomino Gutiérrez, a la par de Antero Jiménez Sánchez (Torredelcampo, 1909–;), quien publicara *Poemas líricos* –Mataró, 1983–; y Carmen Santamaría Lucarelli. A sumar los miembros del grupo: Eloy Ramírez Cantero, Enriqueta Barrera Wolff (Jerez de la Frontera, 1938); Jesús de Torres Cabezudo (Jaén, 1932); Rosario Millán López (Jaén, 1932) *Cauce* –Jaén, 1971– y *El grito de la hormiga* –Jaén, 1974–; Francisco Martínez Llácer (Sevilla, 1932; Espelúy, 196?) *La anunciación del canto* –Málaga, 1963–; junto con Miguel Calvo Morillo, –Martos, 1930–, ya con un extenso número



de poemarios: *Pueblo de Cal y Tierra* –El Olivo; Jaén, 1969–, *Palabras en el pueblo* –El Olivo; Jaén, 1978–, *Como una inmensa tumba desolada* –Martos–, *Epístola a Cástulo* –El Olivo; Jaén, 1983–, *Retablo de la memoria encontrada* –Diputación, Jaén, 1991–, *Al aire de tu vuelo* –Señales de poesía; Jaén, 1995–, *Martos a golpe de soneto* –Diputación; Jaén, 1996– y *Memorial de mi sombra* –Córdoba, 1998–.



Y un trío será el más significado por distintas consideraciones: **Diego Sánchez del Real** (Peal de Becerro, 1932), autor de *El cementerio de los pájaros. Poemas* –Advinge; Jaén, 1955–, *Vuelve a retr la primavera. Poema al Plan Jaén* –e. a.; Jaén, 1958–, *Tierra abierta. Poema* –e. a.; Jaén, 1959–, *España defendida* –Jaén, 1970–, *Crónicas castulonenses* –El Olivo; Jaén, 1971–, y *La noche encendida* –Cádiz, 1991–, junto a una serie de trabajos antológicos, de presentación de poetas noveles, etc.; labor de la que poco después nos ocuparemos sucintamente y la que, al ausentarse de Jaén, realizará en Ceuta con *El poeta Bachiller*. Por igual, la entonces su esposa, **Carmen Bermúdez Melero** –Jaén, 1933–, quien publicara *Cuentos líricos (De la ciudad y el Campo)*

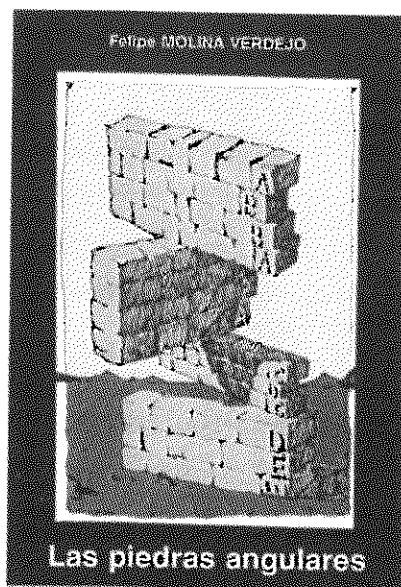
–Advinge; Jaén, 1960–, *Libro de la ciudad* –Jaén, 1969–, *Pero aun* –Jaén, 1970–, *El viaje, la transición* –2ª edón, Barcelona, 1978–, *Imagen interior* –Madrid, 1980– y *Siempre Jaén.* –Madrid, 1990–
 Y el de más recia formación y capacidad versificadora en estructuras muy formales, **Felipe Molina Verdejo** –Madrid, 1924; Jaén, 1997– *Del ser y del sentir. Poemas de la vida doliente* –Advinge; Jaén, 1954–, *Aventando pesares. Caminos de mi tierra* –Jaén, 1982–, *Las piedras angulares (sonetos)* –Jaén, 1989– y *Épico Jaén, lírico Jaén* –Ayuntamiento; Jaén, 1994–.

A retener el interesante estudio *Aljaba y Advinge (1951–1955) en la España poética del medio siglo* –Edit. Ayuntamiento de Jaén, 1991–, de Juan Manuel Molina Damiani.

A esta aventura, más o menos conjunta, sucederá otra, El Olivo, también por iniciativa de Diego Sánchez del Real, que agrupará a buena parte de los componentes de *Advinge*: el propio Sánchez del Real, Carmen Bermúdez, Miguel Calvo Morillo, junto con una larga nómina de nombres y cuya permanencia en el grupo es bien distinta; así, **Manuel Anguita Peragón** –Torredonjimeno, 1938–, autor de *Tal vez haya perdón* –El Olivo; Jaén, 1971–, *El pithecanthropus est erectus* –Jaén, 1977– y *Primera declinación* –Jaén, 1999–. **Rafael Lizcano Zarceño** (Alcázar de San Juan, Ciudad Real, 1940), ha publicado las plaquettes *Antología de amor* –El Olivo; Jaén, 1969– y *Mis hijos por amor* –1971–, así como los libros *Navidad x 25* –Jaén, 1996–, *25 Cronistas al XXV Congreso* –Jaén, 2000– y *Grandes amigos* –Jaén, 2000–. **Manuel Urbano Pérez Ortega** (Jaén, 1940), *Anillo a dos* –El Olivo; Jaén, 1972–, *Presencias y ausencias* –Sala Jabalcuz; Jaén, 1975–, *Pre-textos* –Ánade; Granada, 1979–, *Grabado en la memoria* –Sala Jabalcuz; Jaén, 1980–, *Horno Negro* –Genil; Granada, 1999– y *Paseos en Jaén* –La fenêtre, París, 2001–. **Ignacio Ortega Campos** (Peal de Becerro, 1947), *Hombres y tierras* –El Olivo; Jaén, 1973–.



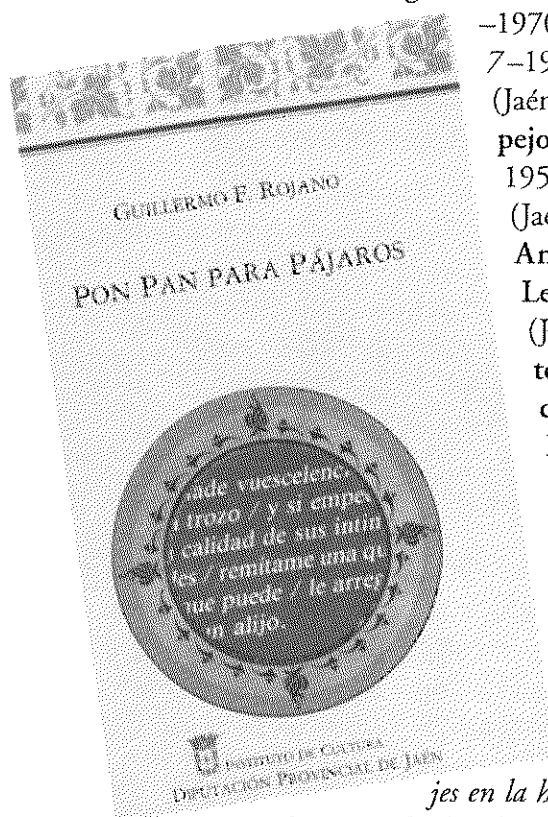
La nómina es, desde luego, incompleta, pues en la misma habría de incluirse y como fundador a **Enrique Uribe Valdivielso** –Bilbao, 1940–, uno de los pioneros de la poesía experimental y el introductor de Pier Garnier en España, autor de *Concretos uno* –Madrid, 1969– y *Libro de poemas* –Verona, 1972–; pero su estancia, polémica, no sería cómoda



ni amplía, sobre todo tras las palabras editoriales iniciales que firma Juan de Dios de la Torre Ortega:

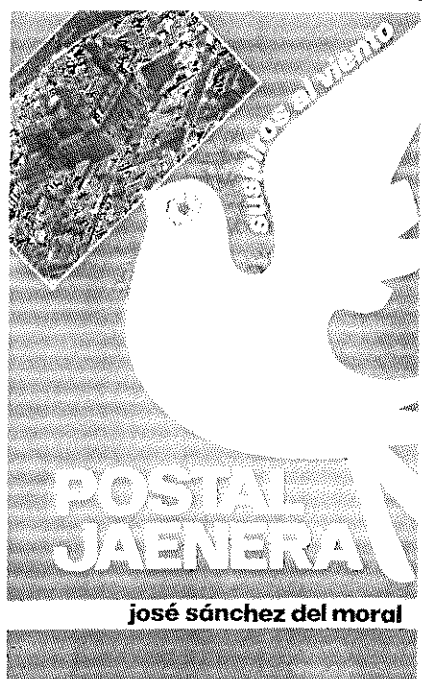
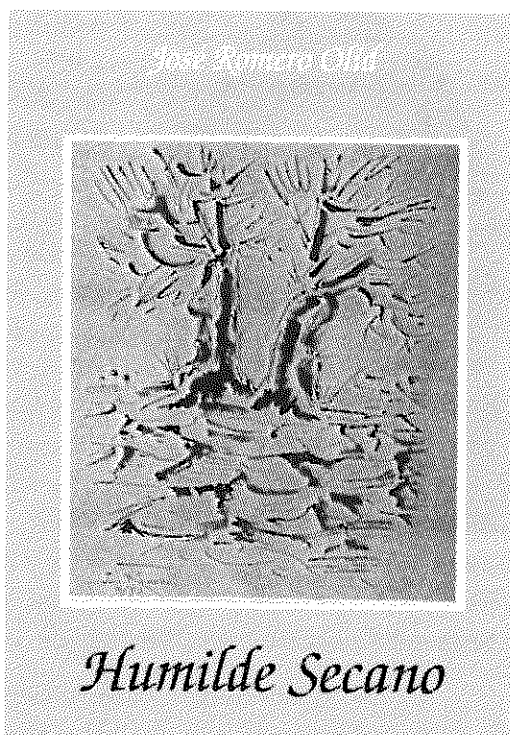
De nuevo en la brecha [...] como en nuestra primera época de aquel imperecedero Grupo Advinge de los años cincuenta [...] Siempre al amparo de la poesía que construye, frente a la que nos pueda hundir. Somos los mismos [...] Como hace tiempo lo venimos sintiendo, ahora, unimos nuestra medular idea a la inmortal frase joseantoniana de la poesía que construye frente a la negativa y demoleadora de nuestros valores eternos.

Igualmente es preciso reseñar a toda una riada de autores de mayor o menor permanencia en el grupo o presencia en los trabajos antológicos de Sánchez del Real, como *Antología Breve* –Jaén, 1969–, *Primavera 70* –Jaén, 1970–, *Jaén y sus poetas* –1970; 2ª Edón, 1978–, *Ocho jóvenes poetas* –1973–, o *Antología 7–1979–*; entre ellos, por orden cronológico: **José Nieto Jiménez** (Jaén, 1939) *Sin fonía* –Diputación; Jaén, 1985–; **Francisco Espejo Hermoso** (Jaén, 1953); **Dámaso González** (Santa Elena, 1953); **Andrés Huete Martos** (Jaén, 1954); **Fernando Justicia** (Jaén, 1954); **Pedro Molino Jiménez** (Mancha Real, 1955); **Antonio Quintana Guerrero** (Villardompardo, 1955); **Leonardo Quintana Garzón** (Jaén, 1956); **José Ruiz García** (Jaén, 1956); **Carmen María Ruiz Merino** (Jaén, 1956); **Antonio Luis Quesada Lorite** (Jaén, 1957); **Pablo Villar Amador** (Jaén, 1957); **Sara Molina Doblas** (Jaén, 1958); **Rosa Barriga Arauste** (Jaén, 1958); **Yolanda Martínez Martínez** (Madrid, 1959); **Celso Fernández Fernández** (Zaragoza, 1961), *En resumen* –Diputación; Jaén, 1988–. Junto a este último, sólo dos de ellos se darían en libro con posterioridad: **Antonio Nieto Ron** (Jaén, 1957), *Adalgisa o sentimentalismos de abordó* –Diputación; Jaén, 1988–, y, sobre todo, ya con un hacer constante y decidido, **Guillermo Fernández Rojano** (Jaén, 1957), autor de *Infortunios y descabros del poeta Gaspar y otros personajes en la hora menguada o Nuevas hazañas y desventuras que los siglos engendraron en los hombres amarillos y en los perros enamorados* –Jaén, 1981–, *Pon pan para pájaros* –Diputación; Jaén, 1985–, *Por el amor de las amidas* –Señales de poesía; Jaén, 1988– y *Boca de asno* –Valencia, 1999–.



Por igual, otros poetas de esta generación y de muy diferente valoración también llegan a publicar un libro al menos, tales como: **Pedro Ayala Cañada** (Baeza, 1928), *Cancionero de Baeza* –1977; 2ª Edón, 1995–, *En mi pueblo y otras cosas* –Madrid, 1982–, *España vista por los poetas españoles* –Madrid, 1984– y *Mis poesías* –Baeza, 2001–; **Juan Martos Rodríguez** (Jaén, ¿) *Murmulllos de viento (romances de amor y paz)*; –Barcelona, 1973–; **Isabel Moyano Hernández** (Arjonilla) *Mis poesías* –Marmolejo,

1990–; José Romero Olid (Santisteban del Puerto, 1933), *Humilde secano* –Jaén, 1991–; Gregorio Arias Parra (Úbeda, 193?), *Versos de una vida* –Úbeda, 1988–; María Sánchez Fernández (1936) *Júbilo, pasión y Gloria* –Úbeda, 1996–; Alfonso Hortal Barba –Úbeda, 1936–, *Romancero poético al cante andaluz* –1982–, *Una flor contemplativa* –1984–, *Jardín romántico* –1985–, *Luz y Luna* –1985–; Pablo Alcalde (Los Villares, 1937; Andújar, 1997), autor de *La poesía de Pablo Alcalde* –1982–, *Junco en vuelo* –Córdoba, 1992–; José Sánchez del Moral (Jaén, 1937), *Blanco y Verde. Tierras del Sur* –Jaén, 1979–, *Suspiros al viento. Postal jaenera* –Jaén, 1980–, *Aventando pesares. Caminos de mi tierra* –Jaén, 1982–; Antonio García Fuentes –Jaén, 1938–, *En el inmenso interior* –1981–, *Poesía en un lugar del cosmos* –1981–, *Catarsis* –1984–, *Estados y estadios del yo* –1986– y *Pensando en Andalucía* –1986–; Consuelo Plaza Jiménez, *Poemas y pensamientos* –Jaén, 1986–; Ángeles Salas de la Torre (Cazorla, 1939), *En el reposo del silencio* –Jaén, 1982–, *Más allá del amor* –Jaén, 1996–, *Os dejo mis noticias* –Jaén, 2000– y *En el reposo del silencio* –Jaén, 2000–; Vicente Oya Rodríguez



(Cambil, 1939), *Hacia otra aurora* –Ayuntamiento, Jaén, 1999–; María Dolores Sánchez García (Jaén, 193?), *Poemas sueltos* –Jaén, 1979–; Manuel Gálvez Ruiz (Andújar, 1940?), *Con una rosa por musa: 22 sonetos «políticos»* –Andújar, 1996–; Antonio Checa Lechuga (Baeza, 1941), quien desde 1997 al 2000, números 0 al 7, animara junto con los baezanos Juan Pérez Casado, Enrique Aranda Leiva y Juan Aldarias Moreno (Baeza, 1966), autor del libro conjunto *Azor en vuelo* –Barcelona, 1986–, la revista literaria local *Los papeles de la tertulia*, y autor de *Polvo y barro. Poética* –Barcelona, 1983–, *Imágenes sin rosas* –Baeza, 1984–, *Tardes de caramillo* –Diputación; Jaén, 1994–, *Ecos y perfiles* –Baeza, 1996–, *Más que palabras* –Diputación; Jaén, 1998–; Pablo Utrera Cardeñas –Andújar, 1941–, *Mariposa de sal* –Diputación; Jaén, 1992–, *Ladrón de lunas* –Altozano de la Poesía; Ayto. de



María Isabel
Ayala Montoro

Andújar, 1994–, *Mujer azul* –Ayto. de Andújar, 1995–, *Luna de miel* –Andújar–, *Memoria de un olvido* –Andújar, 1997– y *Perlas peregrinas* –Andújar–; **María Isabel Ayala Montoro** (Jaén, 1943), *Perder la luz* –Jaén, 1984–; **Dámaso Demetrio Chicharro Duarte** (Beas de Segura, Jaén, 1950; Málaga), *En la ciudad amarilla* –Málaga, 1983–; **Nicolás Martínez Puga**, *Siempre es tiempo de amar* –Cuadernos de Cabria; La Carolina, 1981–; **Ramón Porrás González** (Jaén, 1942), *Hallazgo de mi luz* –Valladolid, 1964–, *El primer asombro* –Barcelona, 1969–, *Elegías del alcohol* –Cuadernos del Bui; Jaén, 1982– y *Arco del Consuelo* –Jaén, 1995–; **Carlos Sánchez Gómez** (Jaén, 1943), *Rimas 4 capítulos* –Jaén, 1982–; **Josefina Vázquez Florido** (Jaén, 1943), *Versos para saetas* –Jaén, 1980–, *Pasos, poemas* –Jaén, 1981–, *Por los caminos del alma* –Jaén, 1983– e *Imaginando espacios* –Jaén, 1991– y **María del Consuelo Santa-Bárbara de Sicilia** (Jaén), *Poemario íntimo* –1983–.

A los anteriores y dada su larga residencia jaenera hay que agregar a: **Antonio Castilla Morón** (Torvizcón, Granada, 1930), autor del libro de corte popular *Rimas y Cuento* –Torredonjimeno, 1992; 2ª Edón. Marmolejo, 1998– y, ante todo, a **Manuel Morales Borrero** –Madrid, 1930–, ya incluido por Molina Damiani en su antología y autor de los poemarios *Mientras gire mi rueda* –Madrid, 1959– y *La vida es una ausencia* –Madrid, 1970–; por último, **Françoise Gerardin Devés** (Isle sur Sorgue, Francia, 1942), *En Jaén, donde...* –Cuadernos del Buis; Jaén, 1982–.

Giennenses cuya práctica obra creativa se realiza fuera de la provincia son: **Ginés Liébana Velasco** (Torredonjimeno, 1921), uno de los miembros más activos y dibujante del cordobés Grupo Cántico, aunque tardaría en darse en libro y como dramaturgo; **Juan Balbín Camacho** –Cazalilla, 1921–, *Amor a un pueblo* –Diputación, Jaén, 1998–; **Carmen Sánchez-Cañete Oria** (Alcalá la Real, 1928), autora de *Hoy he salido al campo* –Alcalá la Real, 1985–; **Manuel Molina Cortés** (Úbeda, 1932), *En el vuelo de la aurora la araña teje su nido* –Barcelona, 1982–, *Poesía romántica d'una imatge entre parets* –Barcelona, 1984–, *Gritos* –Barcelona, 1985–, *Romanticismo. Eticoniricoufiscoatavico* –Barcelona, 1988–; el profesor de la Complutense, periodista y narrador **Emilio de la Cruz Aguilar** (Orcera, 1936), autor de *Borla roja: soledades y compañías* –Diputación; Jaén, 1993–; **Burgos Manella** (Jaén, 1940?), *El olivo* –Argentina–; **Antonio Huesa López** (Martos,), quien se firma con el pseudónimo de **Lara de Tucci**, *De la vida y el sueño* –Alcorcón, Madrid–, *Los dones nunca vacilan* –Alcorcón, Madrid– y *Dos ciudades y otros fundamentos* –Alcorcón; Madrid, 1999–; **Pascual Pedro Hernández** –Mengíbar, 1942–, *Viviente insaciable*, –Madrid, 1969–, *Lo único* –Madrid, 1977–, *En lo que hay* –Madrid, 1979–, *Me muero de ser* –Madrid, 1982–, *Desaparecer y permanecer* –Madrid, 1985–; **Juan Antonio Checa Marín** (Baeza, 1943), *En un lugar del corazón*

1975–, *Casipoemas para los tres* –La Carolina, 1975–, *Poemas en sangre viva* –La Peñuela; La Carolina, 1976–, *Compás de silencios* –Bilbao, 1977–, *Sinfonía lírica* –Barcelona, 1978–, *Sonetos a corazón abierto* –Buenos Aires, 1978; 2ª Edón, Alcorcón, Madrid, 1983–, *Casipoemas para los cuatro* –La Carolina, 1979–, *Elegías* –Barcelona, 1980–, *Décimas y saetas para un pregón* –La Carolina, 1980–, *Junto a la mina* –Cabria, La Carolina, 1981–, *Casipoemas para los cinco* –La Carolina, 1982–, *Ars–Artis* –Úbeda, 1983–, *Cadena de cantares* –Úbeda, 1984–, *Redil de sombras* –Barcelona, 1984–, *Rosario de sonetos a las Vírgenes de Jaén* –Jaén, 1985–, *Con sola su figura (escritos sanjuanistas 1963–1969)* –La Carolina, 1990–, *Junto a la mina y otros poemas de mi tierra* –La Peñuela, La Carolina, 1991–, *Al alfoz de mi paisaje* –La Peñuela; La Carolina, 1993–, *Crónica giennense* –Diputación; Jaén, 1993–, *Caballo mío* –La Carolina, 1994–, *Cántico para el toreo alado de Enrique Ponce* –La Carolina, 1995–, *A zaga de tu huella* –La Peñuela; La Carolina, 1998–, *Esta palabra inútil* –Jaén, Ayuntamiento, 1999–. Por igual, dirigió los cuatro números del *Cuaderno Literario La Peñuela* –otoño, 1980; verano, 1981–, así como a la ya amplia colección de libros que aún sigue imprimiéndose en La Carolina con ese mismo nombre, de los que ya hemos dado algunas referencias y entre las que se cuentan dos póstumos del poeta de Arcos de la Frontera, Cádiz, Julio Mariscal Montes. Entre otros ya anotados, en su mayoría giennenses, se editarán libros de **José Luis Izquierdo Salas**, *Interiores* –La Carolina, 1984–; **Nohemi Martínez**, *Poemas a la realidad y a la vida* –La Peñuela; La Carolina, 1980–; **Luis Ordoñez Cortés**, *Cabalgando sobre mis pensamientos* –La Peñuela; La Carolina, 1992–.

Otros poetas con mayor o menor dedicación y vario interés, en casi su práctica totalidad residentes fuera de la provincia, son: **Ricardo Teruel Moragues** (Jaén, 1944), quien diera los poemarios *Abismo de sed y Anacansis* –Barcelona, 1977–, *Iniciación* –Cuadernos de Aix; Jaén, 1978–, *O elegid olvido* –Jaén, 1984–; **Carlos Casado Maldonado** (Jódar, ?), *Poema en quatre actes* –1976–, *Sombras del ego* –1978–, *Relatos «A» y Poemas de tierra «I»* –1979–, *Fénix: surgido de las cenizas* –1987–, *Impulso azul* –1989–, *Remanso breve, Tierra yerta y Ausencias* –1990–; **Francisco Quintana Carrasco** (Beas de Segura, 1944) *Desconocida mía* –1971–; **Concepción Bellido Navarro** (Lopera, 1944), *A solas con él* –Carmona, 1955–, *La luz de la Verdad* –Carmona, 1996– y *Daniel Congoni* –Carmona, 1996–; **Manuel Medina González** (Villanueva del Arzobispo, 1944), *Campo olvidado*, –Barcelona, 1977–; **Pascual Garrido Lloret** (Jaén, 1945), *Cruz de tiempo* –Barcelona, 1976– y *Esplendor de la Nada* –Cuadernos de Aix; Jaén, 1978–; **Rafael Hinojosa Serrano** (Alcalá la Real, 1945), *Coloquios alcalaínos* –Alcalá, 1982–, *Hominal presencia* –Granada, 1985–, *Erosístoles* –Granada, 1985–, *Poesía penúltima. Madrigales de la espera* –Diputación; Jaén, 1988–; **Juan Ruano León** (Santiago de Calatrava, 1946), *Campos de Jaén: poesía* –e. a; Jaén, 1978–; **M. Carmen Roig** (1946), *Perfiles* –Úbeda, Amarantos, 1997–; **José López Artero** (Navas de San Juan, 1947), *Mi Orgullo* –Barcelona, 1999–; **Felipe S. González Villar**, quien se firma en su producción última como **Felipe Sérvulo** –Jaén, 1947–, autor de *Hasta el límite de las violetas* –Barcelona, 1995–, *Las noches del Sur* –Diputación; Jaén, 1996– y *Casi la misma luz* –Almería, 1999–; **Manuel Ochando Quirós**, quien se firma **Mwhâmmad Ochando**,

(Jaén, 1947), *Amor, desamor y qabilaciones* –Málaga, 2001–; **Francisco Antolín Chica Hermoso** (Pegalajar, 1948), *Primeros poemas* –Caffarena, Málaga, 1977–, *Laocoonte Sur* –Jaén, 1983–, *Días laborables* –Málaga, 1985–, *En la piel* –Málaga, 1986–; *Transeúnte: Poemas romanos* –Diputación; Jaén, 1996– y *Cubrirse para descubrir. Cuaderno de México* –Málaga, 1996–. **Francisco Casado Raigón** (Jaén, 194?), *En el umbral de la primavera: Poemas* –Jaén, 1982– y *Poema para la paz* –Edón de autor s.i. y s.f.–. A nuestro juicio, destaca sobre los citados Francisca Rubio Gámez (Linares, 1948), profesora universitaria, crítica literaria y novelista, quien firma con su familiar **Fanny Rubio** y la que tiene los siguientes libros de versos: *Primeros poemas* –Linares, 1966–, *Poemas* –Madrid, 1970–, *Retracciones* –Ayuso, Madrid, 1982–, *En re menor* –Málaga, Sierra Bermeja; 1980–; *Reverso* –Granada, 1987– y *Dresde* –Barcelona –1990–.



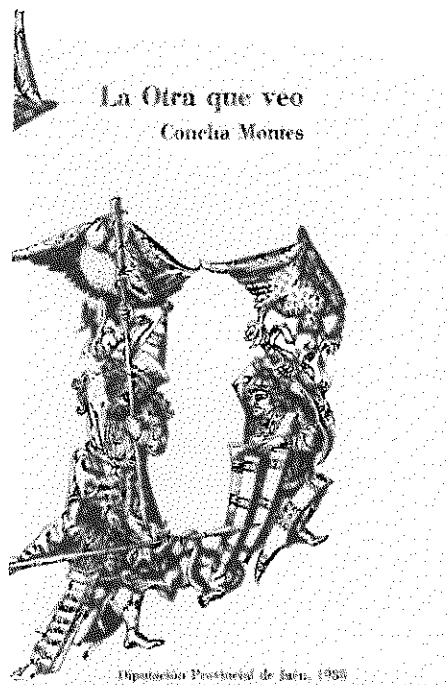
Fanny Rubio

Himilce, es revista poética que surge en Linares, editando su número cero en el verano de 1979 y el último, el octavo, en verano de 1981. Sus propuestas son inequívocas de modernidad y progreso, algo inusual en estos pagos, como bien se advierte en su editorial inicial:

Afortunadamente, comenzamos a vislumbrar la salida del laberinto. No estamos solos para entonar el *menosprecio de corte y alabanza de aldea* de nuestros clásicos,

si bien ellos lo hicieron desde el interior y nosotros lo hacemos desde la periferia, anclados nuestros pies en la tierra donde nacimos y anudada la voz a esas gentes [...] Huyendo del desarraigo surge *Himilce*, una revista independiente, de indudable talante progresista, abierta a todos los vientos y a todas las corrientes, consecuente con su momento histórico y con el cuerpo social en que se desenvuelve.

Salvo excepciones, no serán muy coincidentes los resultados a los propósitos. En sus páginas, junto a algunos jóvenes locales hasta entonces inéditos, las firmas de José Jurado Morales, Manuel Urbano, Guillermo Sena Medina, Ignacio Ortega Campos, Concepción Montes García, quien se firma con el familiar **Concha Montes** (Jaén, 1963), *La otra que veo* –Diputación; Jaén, 1988–. Y, sobre las colaboraciones esporádicas, las de los mentores de la publicación: Zorzano y Faílde. El primero, *Adol-*



fo **Zorzano Corbella** –Linares, 1939–, quien se iniciara en la revista *Linares*, es autor de: *Sentido con tu mano* –1967–, *Como las llamas* –1969–, *Arde el alma* –1971–, *Aquí el hombre: teoría cósmica del amor y la luz* –Himilce; Linares, 1977–, *Oración e historia a tres voces* –1977–, *Ella* –Himilce; Linares, 1980– y *Casi íntimo* –Himilce; Linares, 1980–. De todos y sin lugar a duda alguna, el poeta de mayor entidad y andadura sería **Domingo F. Faílde García** (Linares, 1948), quien editó, junto a otros, la granadina revista *Tragaluz*, y no tardará en darse en libros: *Materia de amor* –Barcelona, 1979–, *Oficio y ritual de la nueva Babel* –Himilce; Linares, 1980–, *Cinco cantos a Himilce* –La Peñuela, La Carolina, 1982–, *Ese mar de secano que os contemplo* –Campo de Criptana, Ciudad Real, 1983–, *Qásida para un sueño inacabado* –Tomelloso, Ciudad Real, 1983–, *Patente de corso* –Algeciras, 1986–, *De lo incierto y sus brasas* –1987–, *Rosas desde el sur* –1992–, *Cuaderno de experiencias* –1993–, *El corazón del agua* –1994–, *Náufrago de la lluvia* –Alicante, 1994–, *Manual de afligidos* –León, 1995–, *La noche calcinada* –Almería, 1996–, *La cueva del lobo* –Diputación; Jaén, 1996–, *Elogio de las tinieblas* –Córdoba, 1999–, *Conjunto vacío* –Málaga, 1999– y *Amor de mis entrañas* –Málaga, 2000–.

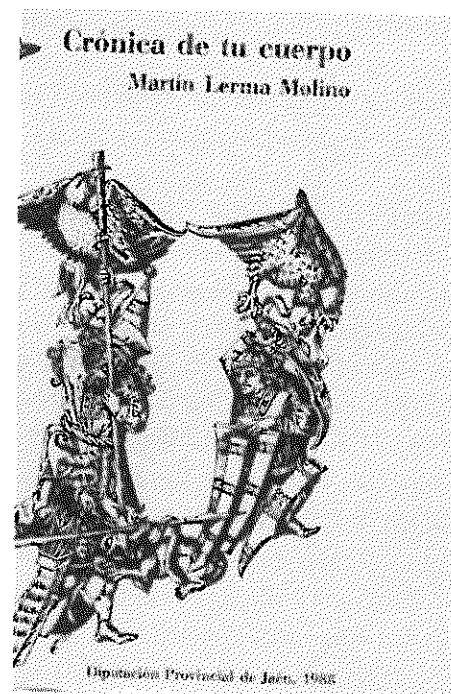
Para concluir las referencias linarenses de la época, registramos a **Antonio González Palomeque**, autor de *Como yo las vi* –Linares, 1976–, *De la llanura y la sierra: poesías* –Linares, 1977–, *Al borde de mis senderos: poesías* –Linares, 1978–, *Fui buscando la belleza: poesías* –Linares, 1983–, *Mis tres senderos: poesías* –Linares, 1986– y *Al dorso de mis senderos* –1987–; y **Francisco J. González Bernardino** (Linares, 1952), *Con mi propia sangre. Poemas de amor y esperanza* –Edón de autor; Linares, 1984–.

Desde el otoño de 1979 a invierno de 1980 es la singladura iliturgitana de *Alauda*, la que se dará en sólo cinco números, con carácter trimestral y dirigida por un consejo de redacción, si bien se advierte en la misma la presencia del profesor en la ciudad, poeta y crítico, Antonio Domínguez Rey (Rianzo; La Coruña, 1945) y la del joven y máximo colaborador **Alfredo Ybarra Lara** (Andújar, 1957), quien luego auparía una meritoria labor editora, entre la que se cuenta la colección de poesía Fuente del aire, y autor de los poemarios *Esta vigilia del silencio* –1987– y *La otra partida* –Diputación; Jaén, 1989–. Sus propuestas son tan contundentes como sencillas, según pregona el primer editorial:

La voz del poeta necesita unos pliegos de blanco papel para volar hasta la vanguardia de nuestra literatura. Pliegos de papel tan sencillos como éstos que ojeáis.

Aunque abierta a poetas de otras geografías y muy diversas estéticas, acoge a algún nombre ya maduro, José Jurado Morales, y se abre a colaboraciones de autores giennenses en su mayoría jóvenes, caso de los citados con anterioridad Domingo F. Faílde, Guillermo Fernández Rojano, Rafael Hinojosa Serrano, Antonio Mata Valero, o Sara Molina Doblas; junto a otros que comienzan a darse en revistas como José Luis Buendía López (Jaén, 1947); Juan Almagro Martos (Cambil, 1949), quien pronto usa el pseudónimo de **Juan del Alhambra** y autor de diversos libros y plaquettes, *Poemas a la vida* –Granada, 1981– *Poemas a la vida* –Granada, 1981–, *Mis diálogos poéticos con Vicente Aleixandre* –Granada, 1983–, *Suplicando por la vida pido paz* –Granada, 1983–,

Participando al mundo vuestro mensaje creáis un inexcusable sendero de paz—Granada, 1984—; **Juan Afán Muñoz** (Villacarrillo, 1956), *La triste sonrisa del espantapájaros*—Jaén, 1979— y *Maravillosos: poemas*—Jaén, 1990—; **Martín Lerma Molino** (Villargordo, 1959), *Poemas: Noveno realismo*—1981—, *Decálogo para Lara y Crónica de tu cuerpo*—Diputación; Jaén, 1988—; **Alfonso Toledano García**; **Juan del Arco Cruz** (Jaén, 1960), *Mi corazón es mío. No lo he vendido a nadie*—Jaén, 1979— y **Guillermo Fernández Tejada** (Jaén, 1960), *Fabulario tristérico para uso en tertulias lánguidas como vacas*—Diputación; Jaén, 1988—. Tampoco faltará la neta presencia andujareña con, entre otros, **Juan Carlos Toribio Fernández**—Andújar, 1954—. En definitiva, una apuesta válida de amplia convocatoria entre la juventud.



Por igual se dio a conocer como poeta **Antonio Mata Valero** (Jaén, 1947) en *Alauda*, aunque su apuesta definitiva fue por la canción. También y porque desde hace años es signo de toda una época, se hace imprescindible la mención de Joaquín Ramón Martínez Sabina, **Joaquín Sabina**—Úbeda, 1949—, quien es ampliamente conocido como cantante y por la intensidad poética de las letras de sus canciones; comenzó su andadura literaria en la granadina revista *Tragaluz*—1963—y es autor de los libros *De lo cantado y sus márgenes*—Granada, 1986— y *Ciento volando de catorce*—Visor; Madrid, 2001—. A estos dos autores, como exponentes de la más joven poesía giennense, los incluí en la ya tan citada antología de *Caracola*. Asimismo hemos de dejar noticia de que **Carlos Cruz Maulet** (Villacarrillo, 1946), conocido en su profesión de cantaor flamenco, tiene en su haber un libro de versos, *Desde los Huesos*—Granada, 1987—, como lo tiene el cantante de sevillanas **Pepe López**, **José López García-Espantaleón** (Andújar, 1945), que titula *Surco de sueños*—Andújar, 1995—. Finalmente recogemos que **Mónica Doña** (Úbeda, 195?), cantante e investigadora de la música popular ubedí, ha publicado *Nueve lunas*—Granada, 2000—.

En los años finales de la década de los setenta y primeros de la que le sigue, evidentemente existe cierta pujanza poética, de ahí la antología del Seminario de Poesía del entonces Colegio Universitario, con textos de los profesores Concepción Argente del Castillo (Fiñana, Almería, 1944), José María Becerra Iraldo (Benaolán, Málaga, 1945) y José Luis Buendía López, junto a los jóvenes ya citados Guillermo Fernández Rojano, Guillermo Fernández Tejada, Sara Molina y Antonio Nieto, a los que hay que agregar: Manuel Carrasco Méndez, Manuel Castillo, Juan Expósito Moreno (Jaén, 1959), Miguel Fuentes Rojas, Antonio Luque Cañas, Mercedes Olivares y Mercedes Serrano

Valverde, quienes parecen haber cumplido en ésta su singladura literaria. Y esa creatividad se palpa en la provincia, de lo que puede ser elocuente ejemplo el Rincón poético Juan de Yepes, creado en Úbeda en 1982, y el que intenta concertar a los poetas del lugar y los más próximos, en la serie de antologías que comienza a editar a partir del año siguiente. El muestrario no puede ser más vario en las edades ni más generoso en su selección: Alejandro Martino Savino (Rivello, Italia, 1908; Úbeda, 1987), Jerónimo Martínez Gallego (Úbeda, 1914; 1986), Antonio Vico Hidalgo (Úbeda, 1917), Ramón Molina González (Úbeda, 1918, 1989), José Vico Hidalgo (Úbeda, 1924), José Madrid Salido (Úbeda, 1931), Salvador González Manzano (Calzadilla, Cáceres, 1936), Vicente Alises Campos (Úbeda, 1940), Antonio Castillo Vico (Úbeda, 1943), Juan Ramón Martínez Elvira (Úbeda, 1948), José Ortega Moya (Torres, 1953), Isabel Valenzuela Pérez (Úbeda, 1959), Blas Fernández Cobo (Úbeda, 1964), María José Leina Fernández (Huelva, 1969), y a los que sumamos Carmen Ruiz Calvente (Sabiote, 1952), Juan María Villar Torres, Charo Cid Moya y Ely Hortelano Moreno. Toda una floración, aunque escasamente cuajaría en libro, como sería la de **María Luisa del Río Muro** (Valencia, 1941) autora de *Testamento abierto* –La Peñuela, La Carolina, 1980–, o la de **Pedro González Navarrete** (Úbeda, 1946), coautor con el jesuita **José Gómez Muñoz** (Córdoba, 1943) de *Rumor de poemas. Paisajes del Alto Guadalquivir* –El Olivo, Úbeda, 2000–; así como la de los antes citados: Antonio Cazorla Molina, Alfonso Hortal Barba, Ramón Molina Navarrete, Juan de la Torre Ruiz y Guillermo Sena Medina.

Creatividad y tiempos de recuento; aunque, desde luego, con excesiva demora. En 1974 realizamos dentro de la malagueña revista *Caracola* la que puede tenerse por primera antología de poetas giennenses –por entonces vivos– del siglo XX, en la que se incluyen: Fernando Adam, Manuel Andújar, Pedro A. Benavides, Carmen Bermúdez, José Jurado Morales, Rafael Láinez Alcalá, Antonio Mata, Eulogio Muñoz, Juan Pérez Creus, José Antonio Pérez Piñar, Cesáreo Rodríguez Aguilera, Fanny Rubio, José Rus Martínez, Joaquín Martínez Sabina y Manuel Urbano; el editor, al que escandalizó la



Francisco
Agüera Checa

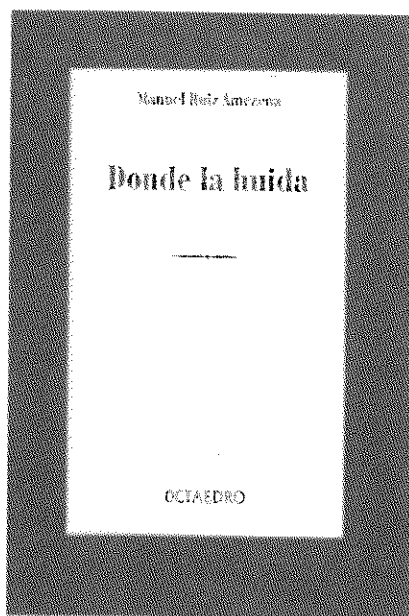
selección, excluyó a Fernando Millán. Unos años después, –Diputación, Jaén, 1983–, Molina Damiani publica su antología *44x18 (Un vistazo por la poesía giennense de postguerra)*, en la que incluye a: Manuel Andújar, Cesáreo Rodríguez Aguilera, Felipe Molina Verdejo, Manuel Morales Borrero, José Nieto Jiménez, Rafael Lizcano, Manuel Urbano, Manuel Lombardo, Fernando Millán, Ricardo Teruel, Fernando Adam, Domingo F. Failde, Fanny Rubio, Manuel Ruiz Amezcua, Antonio Nieto Ron, Guillermo Fernández Rojano y Guillermo Fernández Tejada.

Regresando a nuestro recorrido cronológico, recopilamos, por igual, a **Francisco Agüera Checa** (Fuerte del Rey, 1948), *Obsesiones, abril 74–abril 82:*

escritos y dibujos escogidos a modo de entrega –Jaén, 1982–, *Las torres transmutadas* –Jaén, 1990–; José Antonio Ciudad Carmelo (Úbeda, 194?), *Alguien llama a mi puerta* 1977–1982 –Úbeda, 1983–; María Teresa Bernal (Jaén, 1949), *Hijo del aire* –Sevilla, 1984– e incluida en la antología *Sevilla es mujer* –Sevilla, 1994–; y a María José Blanco Romero (Linares, 1949). Y, muy en especial, por su voz rebelde a Antonio Justicia Vico –Huelma, 1949; Madrid–, como bien la muestra, jugosa y ratonera, en *Cortijeros* –Zaragoza, 1970–, *Cartas a algunos muertos, otros mediomuertos y demás casi vivos* –Barcelona, 1977–, *Desde el alféizar* –Cuadernos de Aixa, nº 6, Jaén, 1979–.

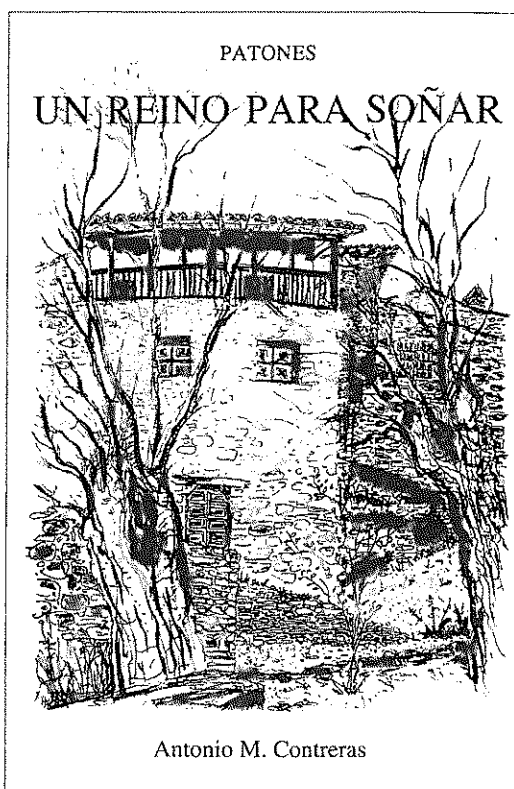
Asimismo, nace en esos años, aunque su obra en libro es más tardía, Juan Antonio Mora Ruano (Andújar, 1950), director de la revista literaria de la que nos ocuparemos con posterioridad *La hamaca de lona* y autor de los libros, *El poeta no duerme* –Madrid, 1985–, *Poemas rotos* –Andújar, 1987–, *Fantastías de Mendigo* –Fuente del Aire, Andújar, 1990–, *La ciudad es un desierto* –Fuente del Aire; Andújar, 1992–, *Té perderás en el aire* –Col. Fuente del Aire, Andújar, 1993–, *Pabellón de incurables* –1993–, *Desnudo como el agua* –Fuente del Aire; Andújar, 1994–, *Mi corazón es un verde olivo* –Alcance, Andújar, 1995– y *Abril en el espejo* –Torredonjimeno, 1998–. A éste sumamos el no menos fecundo Ramón Molina Navarrete (Úbeda, 1951), *La voz de mi silencio* –La Peñuela, La Carolina, 1981–, *Doble evocación del alma* –Úbeda, 1982–, *Haciendo patria* –Úbeda, 1984–, *Paraíso Perdido* –Granada, 1985–, *Poemas a vida, muerte y esperanza* –Granada, 1984–, *Del corazón al hombre* –Granada, 1985–, *Sol radiante* –Granada, 1987–, *Blanco amanecer*, –Granada, 1989–, *Viva presencia* –Burgos, 1990– y *La voz de mi silencio* –La Peñuela, La Carolina, 1991–. Así como a la poetisa de sonos populares Araceli Conde Romero (Alcaudete, 1951), *Flores entre rocas* –Madrid, 1996–, *Destellos en las sombras* –1997–, *Sol de lluvia* –1998, *Cuando la vida nos va dictando I* –1998–, *Cuando la vida nos va dictando II* –Málaga, 1999– y *Recuerdos de mi Alcaudete* –Ayuntamiento de Alcaudete, 2000–. Juan Francisco Chicharro Chamorro, (Baeza 1952), *Claroscuro* –Baeza, 1984–; Manuel Peñalver Castillo (Castillo de Locubín, 1952) *Paraíso perdido* –Jaén, Diputación; 1991–.

Especial entidad muestra dentro de la panorámica provincial de ese momento Manuel Ruíz Amezcua (Jódar, 1952), ya de dilatada obra: *Humana raíz* –Palencia, 1974–, *Dialéctica de las sombras* –Barcelona, 1978–, *Oscuro cauce oculto* –Madrid, 1984–, *Cuatro poemas* –Granada, 1984–, *Cavernas del sentido* –Granada, 1987–, *Más allá de este muro* –Granada, 1991–, *El espanto y la mirada* –Granada, 1992–, *Las voces imposibles* –Ayuntamiento; Jaén, 1993–, *Claro laberinto* –Ayuntamiento; Jaén, 1994–, *Una verdad extraña* (Poesía, 1974–



1993) –Barcelona, 1995–, *Atravesando el fuego* –Barcelona, 1996–, *Sólo por amor. Poesía amorosa 1974–1996* –Barcelona, 1998–, *Luz de la palabra* –Palma de Mallorca, 2001– y *Donde la huida* –Octaedro-Diputación, Jaén, 2001–.

En 1984 surge en la ciudad de Jaén un nuevo grupo poético, Barcarola, el que no tardará en darse en un libro conjunto, *Ratz y lumbre* –Jaén, 1984–, y el que componen José Heredia Figueras (Jaén,), Nicolás Ortiz Bueno, Ginés Sánchez Raya, Juan Antonio Pozo Martínez (Jaén, 1985), Marciana Jiménez Justicia –Solera, 1958–, Juan José Armijo Guerrero –Santisteban del Puerto, 1950–, quien luego editaría *Pascuamayo y la mayordomía* –Jaén, 1999– y *Cantos y poemas. Luminarias en Santisteban* –Ayuntamiento de Santisteban del Puerto, 1999–; por último, Antonio Ruiz Zapata (Sama de Langreo, Oviedo, 1958), quien compartiría libro, *Poesía andaluza* –Jaén, 1978–, con María Sutil Ramírez (Jaén, 1953). Pero la nómina, inacabable, continúa: José Membrive Membrive (Andújar, 1953), *Del amor y la noche* –Barcelona, 1985–; Antonio Gómez Hueso (Torredonjimeno, 1953), *El vacío desnudo* –1985–, *Cien pájaros cortejando al Fénix* –Ayuntamiento; Torredonjimeno, 1990–, *Piedra y agua en el coito de los siglos* –Andújar, 1996–; Antonio M. Contreras Jiménez (La Bobadilla, Alcaudete, 1953), *Patones, un reino para soñar* –Madrid, 1994–, *Viajero* –Madrid, 1997– y el compartido *Tetrafonía. Cuatro voces para el nuevo milenio* –Madrid, 20001–; Juan Ramírez



Cueto –Jaén, 1953–, *Recuento* –Zaragoza–, *Agónica esperanza* –Zaragoza–, *El peso de los párpados* –Zaragoza–, *Los ángeles no siempre van a su dios* –Zaragoza–; Félix Gómez Salvador, *Vivencias de un soñador* –Jaén, 1981–; Pedro Junco Expósito (Torreperogil, 1953), *Cuando yo era feliz, poemas* –Jaén, 1979–, *Pobre pueblo mío*; Rafael García Medina (Alcalá la Real, 1953), *Entre la luz y la oscuridad (Diálogos en las sombras)* –Alcalá la Real, 1986–; el muy sugerente Claudio del Moral (Jaén, 1956), *Los naipes del tabúr* –Madrid, 1984–; José Antonio Villar Mercado, (Santa Elena, 1956), *Equilibrios para soñar mañanas* –Diputación; Jaén, 1993–; María Teresa Afán de Rivera Navas (Alcalá la Real, 1956), *Recuerdos* –Alcalá la Real, 1991–; así como los componentes del grupo literario jaenés San Antonio, Juan Rodríguez García y Enrique García

Tudela, que comparten el volumen –Jaén, 1977– *Lágrimas para un adiós y Mis tres poemas*; el primero también editaría *Confusión* –Jaén, 1977–. Y el prometedor y trágicamente trunco **Pedro Luis Zorrilla Martínez** (Siles, 1955; Jaén, 1981), *Pequeño mundo liberado* –Córdoba, 1979– y *Desde el trapecio, Antología póstuma* –Córdoba, 1992–.

Entre los giennenses de adopción y larga residencia nominamos a **Rafael del Pino Perea** (Villanueva del Río y Minas, Sevilla, 1945), *Antología de la nueva poesía* –Jaén, 1981–, *Tinta de mi sentimiento* –Jaén, 1983–, a **Ricardo San Martín** (Villarcayo, Burgos, 1949), *Akal y canto* –Alcalá la Real, 1987– y a **José Luis Alonso Viñegla** (Lorca, Murcia, 1955), autor de *Inquietudes* –Jaén, 1982–.

Con diversos libros de ensayo literario y narrativa, una especial consideración reclama **Francisco Morales Lomas** (Campillo de Arenas, 1957) con sus poemarios: *Veinte poemas andaluces* –Barcelona, 1981–, *Basura del corazón* –1985–, *Azalea: 1984–1986* –Canente; Málaga, 1991–, *El eterno vuelo del Azor* (en colaboración), –Barcelona, 1992–, *Senara* –1996–, *Aniversario de la palabra* –Diputación; Jaén, 1998– y *Tentación del aire* –Málaga, 1999–. Al que sumamos **Pablo Villar Amador** (Jaén, 1957), *Danzando amor* –Diputación; Jaén, 1988– y a **José Luis Izquierdo Salas** (La Carolina, 1957), *Interiores* –Aranguren, Vizcaya, 1984–.

Y una nueva revista literaria, ahora, también, en Linares, *Amanecer*, dirigida por **Lorenzo Martínez Aguilar** (Linares, 1957), autor de *El jardín de los sueños* –Diputación; Jaén, 1992–. Aunque el grupo que sustenta la publicación continúa, sólo salieron de ella cuatro números trimestrales en 1988 y el año siguiente, con unas propuestas nada novedosas y de periclitado lenguaje, como fácilmente se desprende de su editorial inicial:

para que su lectura nos recuerde que la hermosa locura de la poesía no ha muerto absorbida por las nuevas formas que configuran la manera de vivir y de sentir de la sociedad actual. *Amanecer* pretende ser la ventana por donde asomarse al lirismo de unas gentes que eligieron la literatura como forma de expresión.

Junto al citado, componen el grupo jóvenes y menos jóvenes de la localidad, caso de **Manuela Gaitán Barragán** (Linares, 1919; 1991) y **Enrique Gómez Fernández** (Granada, 1923), *Antología poética* –Linares, 1992–.

Continúan la relación provincial **Juan Manuel Molina Damiani** (Jaén, 1958), antólogo y analista, así como autor de diversas plaquettes, *Aún es tarde* –Torredonjimeno, 1995–, o *El rescoldo* –Jaén, 1998–; como **Francisco de Paula Martínez Vela** (Alcalá

José Luis Alonso Viñegla



INQUIETUDES

Premio GEMMA 1982





Juan Manuel
Molina Damiani

la Real, 1959), *Cánticos verdes, amarillos, grises* –Alcalá la Real, 1992–; Rafael Jiménez Mula, *Entre soplos de esperanza* –Linares, 1992–; Juan José García Marqués (Jaén, 1959), *Sueños verticales* –Granada, 1984–; Nicolás Manuel Ozáez Gutiérrez (Jaén, 1959), *Monografía de la discordia* –Jaén, 2000–; María del Carmen Fernández Albusac (Cazorla, 1958), *Con mi voz primera* –La Peñuela; La Carolina, 1984–; Antonio González Martínez (Alcalá la Real, 1959), *Alocución al cerro de las Cruces* –Alcalá la Real, 1997–; y Roque López Fernández (Arjonilla, 1960), *Poesías de un arjonillero* –Jaén, 1998–.

Por cuanto hace a los no residentes en la provincia, José Montoro López (Baeza, 1959), autor de *Maitines de Luna* –Valencia?, s.f.–.

LOS MÁS JÓVENES

La nómina no es breve y con buenas dosis de esperanza. Registramos a Mercedes Garnica Sánchez (Alcalá la Real, 1961), *La noche y otras vivencias* –Alcalá la Real, 1989–; José Manuel Gil Carvajal (Valencia, 1961), *El día que llovió champán* –Úbeda, 1984–; Ángel Jiménez Villar (Jaén, 1962), *Yo canto a las piedras* –Diputación; Jaén, 1997–; Reny Poch, (Jaén ?), *Versos y canciones, 1990–1997* –Col. Del Nagual; Jaén, 1999–; Antonio Rodríguez Armenteros, *Reflexiones y poesías* –Soproargra; Jaén, 1998–; Asunción Santa-Olalla Montañés –¿–, *Frutos del corazón* –Torredonjimeno, 2000–; Amalia Vílchez Aras –¿–, *Mis poemas: vivencias* –Jaén, 1996–; Jesús Cano Henares (Orcera, 1963), *Florero de la triste figura* –Diputación; Jaén, 1992–; Manuel Pineda (Quesada, 1963), con un libro de prosa y verso, *La tierra sagrada* –Jaén, 1996–; y Alfredo González Callado (Porcuna, 1963), *Vagando fronteras* –Bilbao, 1990–, *Siembra de sonetos al alba 1985–1993* –Aranguren, Vizcaya, 1993– y *Cancionero de las niñas tristes* –Porcuna, 1997–; mas a este autor interesa reconocerle, junto a otros de la pequeña localidad, por la creación de un grupo poético en Porcuna, poetas otilianos, de los que llegó a editarse una antología, *Jóvenes poetas porcuneses* –Porcuna, 1988–, y hasta una entrega pretenciosa, *Poesía ottiliana. Manifiestos* –Porcuna, 1989–, donde se dice, a mi juicio, algo insólito para aquellos lares:

Cada cual debe enfrentarse a su toro. No es la nuestra una actitud completamente contemplativa y complaciente. El poeta no os debe de gustar porque por naturaleza es un individuo que vive en el exceso, en el límite moral, negando los comportamientos de su época, los pasados y los futuros.

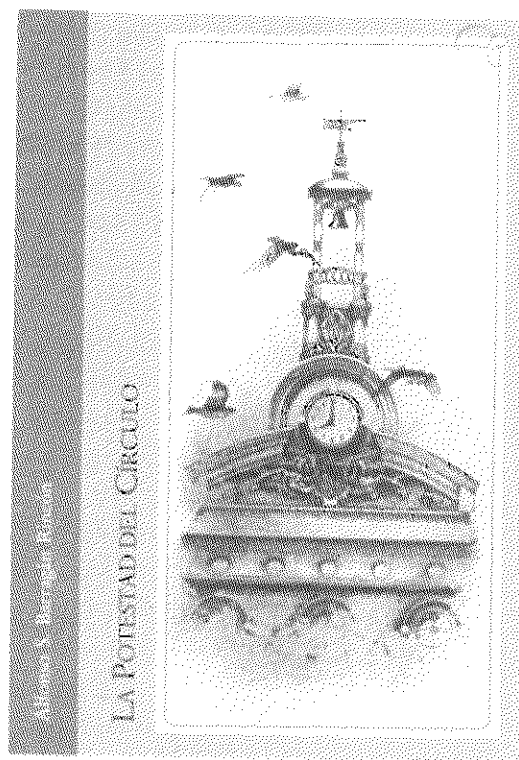
La actividad del grupo se amplía editando, a partir de 1989, la *Revista Literaria Poesea*, de la que llegaron a salir doce números y en la que, a partir del tercero,

incluía un cuadernillo monográfico de dieciséis páginas dedicado a un autor. Componían el grupo, además del citado, Miguel Ángel Pérez Navero, Félix Ángel Millán Rosales, Ricardo Delgado Cobo, Ángel Santiago Romero, Consuelo Vallejo Delgado y Luis Emilio Vallejo Delgado (Porcuna, 1967), *Arpegios. Poesía* –Jaén, 1987–; *Alma de marfil* –Diputación; Jaén, 1992– y *Cuaderno de bitácora. Diario del Argonauta* –Diputación, Jaén, 1999–.

Y esta promoción de poetas locales desde sus propios pueblos es manifiesta en Alcalá la Real, con premio anual para autores del municipio, entre los que se cuentan, junto a los nombres hasta ahora citados, Manuel Lizana Esteo (Alcalá la Real, 1964), quien firma *Del amor y de la pequeña muerte* –Alcalá la Real, 1990–; Manuel López Hidalgo (Alcalá la Real, 1965), *Amleto* –Alcalá la Real, 1987–; José Romero Aranda (Alcalá la Real, 1966), *Del amor y otros dolores* –Alcalá la Real, 1995–, *Desde los mares de colores* –Diputación; Jaén, 1988–; el desde siempre afincado en Alcalá la Real Pedro Antonio Pérez Hinojosa (Granada, 1975), *Trabajos* –Alcalá la Real, 1996–; Angélica Jiménez Sánchez (Alcalá la Real, 1977), *Un invierno tan azul* –Alcalá la Real, 1998–; Claudia Isabel Sánchez Pérez (Alcalá la Real, 1978), *Álamos de Mayo* –Alcalá la Real, 1994–; y José Antonio Pérez Serrano, *Muerte de un poema* –Alcalá la Real, 1999–.

De entre los giennenses en la diáspora, Ignacio Calvache Quesada (Jaén, 196?) *El jardín del ángulo oscuro* –Diputación; Jaén, 1995–; Alfonso S. Barragán Rincón (Orcera, ?), *La potestad del círculo* –Diputación; Jaén, 1992–; José María García Abril (Los Villares, ?), *Presencias*; Diego Vilches Raya, quien suele utilizar el seudónimo de El antaño andaluz (Rus, 1964), autor de *Cantos de un rincón giennense* –Palma de Mallorca 1982–, *Aprendiendo a vivir* –Palma de Mallorca, 1983–, *Abrazos poéticos* –1990–, en colaboración con Ángela Elena Daniele, *Gaviotas y zorzales* –Sevilla, 1997– en colaboración con Juan Garbín Vereda y César Augusto de León Morales y, finalmente, *Cachichés y ruseños* –Vigo, 1995–. Y un nombre que destaca, el de Esther Morillas (Jaén, 1967), ya incluida en algunas antología, como *Ellas tienen la palabra* –Madrid,– y *Poesía andaluza en libertad* –Málaga, 2001–, a la par que autora de los poemarios *Memoria de la rafia* –1987– y *Algunas ciudades* –1994–.

En 1994 crean en Jaén *Claustro poético. Revista de intercomunicación literaria*, junto con el claretiano granadino Miguel Maestre Muñoz (1955), autor de *Hijo del camino* –Jaén, 1997–, y el siempre presente en todo movimiento poético jaenés del último medio siglo, Felipe Molina Verdejo, dos jóvenes decididos, Juan Carlos García Lombardo, quien también suele figurar su primer apellido como García-Ojeda (Jaén,

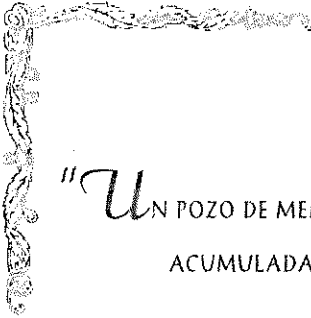


1958), autor de *Tonos intimistas* –Jaén, 1991–; y **Francisco Javier Cano Expósito** (Jaén, 1973), *Un pozo de memoria acumulada* –Úbeda, 1994–, *Inventario medido* (1992–1995) –Diputación; Jaén, 1996–, *Los labios leídos* –Madrid, 2000–, la plaquette *Tríptico para un hombre* –Madrid, 2001– y *Como si nada...* –Ayuntamiento, Jaén, 2001–. El grupo, desde su iniciación hasta el año 2000, publicó trece números, del 0 al 12, de una revista del mismo título, que acoge, junto a la producción de sus fundadores, una amplia, varia y ecléctica nómina de poetas jaeneros de más de medio siglo –Eulogio Muñoa, Pedro Ardoy, Manuel Arquillos Gámez, Miguel Calvo Morillo, Domingo F. Failde, José Luis González Brotons, Andrés Huete Martos, Rafael Lizcano, Manuel Martell, Juan M. Molina Damiani, Ramón Molina Navarrete, Manuel Morales Borrero, Vicente Oya Rodríguez, Cesáreo Rodríguez-Aguilera y Guillermo Sena Medina–, a la par de algún residente por entonces en la ciudad –**Rafael Alfaro Alfaro** (Cañavate, Cuenca, 1930)–, junto a toda una riada de autores comprovincianos de las más varias edades, que sería prolijo recoger, por lo que nos limitamos a quienes tienen obra en libro, caso de **Rafael Valdivia Castro** (Valdepeñas de Jaén, 1920), *Mi antiguo Jaén* –Jaén, 2000–; **Juan Antonio Martínez Pozo** (Jaén, 1947), *Sensaciones* –Jaén, 1996–; **Antonia Mingorance Caballero** (Jaén, 1944), *Andar... Vivir... amar* –Torredonjimeno, 1992–; **Carmen María Ruiz Merino** –Jaén, 1956–, *Contemplación* –Jaén, 2000–; y **Pedro Luis Casanova Aranda** (Jaén, 1978), *La anatomía del eco* –Señales de poesía; Jaén, 1999–. En suma, la revista es concorde con la sencillez de sus propósitos, tal y como la presentara José Ramírez López:

Desde estas páginas modestas y dignas, sin alharacas, sin estridencias, pero con la firmeza que da el conocimiento de estar empeñado en una tarea que es necesaria y refuerza el desarrollo de las mejores capacidades del hombre, deseamos llevar al conocimiento de nuestros lectores el resultado del esfuerzo de todos aquellos que desde esta tierra nuestra, tan aislada, tan olvidada en tantos aspectos, se empeñan sin desánimo en el cultivo de la poesía.

En su modestia y en su inmensa disponibilidad, estas páginas desean convertirse en un cauce por el que circule sin obstáculos un río de palabras, la obra detenida de todos aquellos que no han encontrado un canal para la manifestación pública del fruto de su actividad poética.

Y *La hamaca de lona*, una revista literaria, poética en la práctica, que sale con cuño editorial, el de Jabalcuz, de Torredonjimeno, de abiertas y muy eclécticas pretensiones, aunque no rehuye el ámbito provincial y la que, curiosamente, no presentó




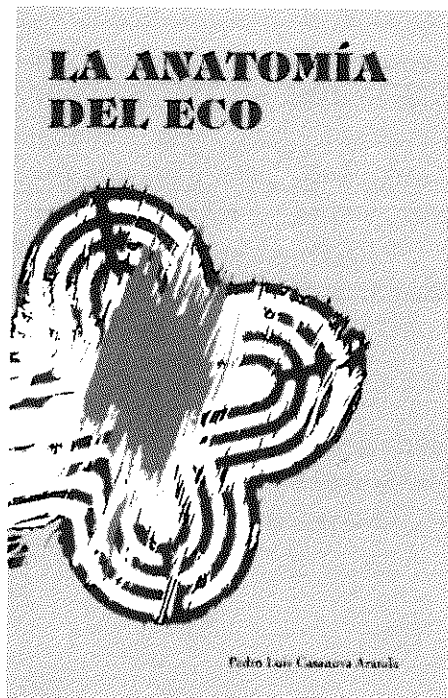
"UN POZO DE MEMORIA
ACUMULADA"

Sencillos

Francisco Javier Cano Expósito

Pseudónimo: "Abichu"

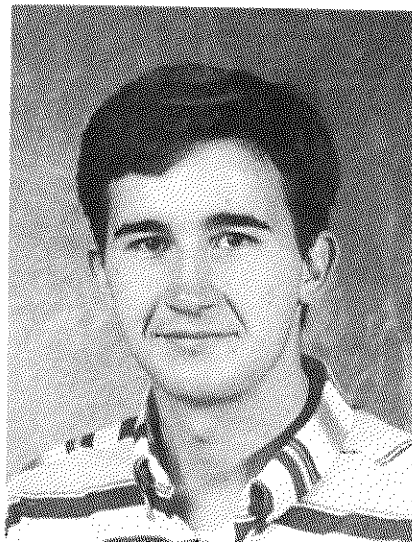




ninguna editorial ni cuales fueran sus propósitos. Dirigida por el citado Juan Antonio Mora, y en cuyo consejo de redacción han tenido responsabilidades los jaeneses Alfredo Ybarra, Francisco Javier Cano, quienes colaboran con poemas en diversos números, así como el novelista Juan Eslava Galán –Arjona, 1948– Antonio Negrillo Fuentes y los referidos Guillermo Fernández Rojano, Joaquín Sabina, o José Viñals; como los más jóvenes de los que nos ocuparemos a continuación, como lo son Carriscondo Esquivel y Casanova Aranda. Su singladura semestral corrió a lo largo de siete números, de noviembre de 1997 a noviembre del 2000.

Prácticamente concluido el siglo, una nueva antología, *Plateado Jaén–Córdoba, 1994–*, de manos de Antonio Rodríguez Jiménez, en la que se dan cita: Juan Pérez Creus, Pedro Ardo, Miguel Calvo Morillo, Manuel Urbano Pérez, Antonio Checa, Manuel Lombardo, Fernando Adam, Domingo F. Failde, Fanny Rubio, Manuel Ruiz Amezcua, Guillermo Fernández Rojano y Juan Manuel Molina Damiani. Y un libro insólito, con las más jóvenes levas poéticas, *Poetas en el aula. Poemas escolares. Cosecha '97* –Delegación Consejería de Educación; Jaén, 1997–; la esperanza en la palabra de seis largas decenas de alumnos de diversos lugares de la provincia y una propuesta literaria que, en el fondo, no difiere mucho de la de *Poetas de la tercera edad* –Úbeda, 1983–.

Por cuanto hace a las más jóvenes levas con autoría de libro, citamos a Tomás Afán Muñoz (Jaén, 1968) con un poemario, *Todas las estatuas están fingiendo* –Diputación; Jaén, 1994–, a la par de su obra como dramaturgo; Manuel Moreno Moreno (Pozo Alcón, 1968), *Impresión poética del parque Natural de Cazorla, Segura y Las Villas* –Jaén, 1989–; Francisco Manuel Carriscondo Esquivel (Andújar, 1970), *Infierno de tránsito* –Diputación; Jaén, 1993– y *Renacimiento* –Diputación; Jaén, 1995–; Esteban Torres Sagra –¿–, *Soliloquios a cinco bandas* –Diputación; Jaén, 1994–; Isabel Huertas Peinado (Villanueva de la Reina, ?), *Epitafio y Hojarascas*; Carolina Liébana Moreno (Jaén, 1974), *Sobre el amor, el odio y otras pasiones* –Jaén, 1996–; Juan Carlos Abril Palacios (Los Villares, 1974), huésped de algunas antolo-



Francisco Manuel Carriscondo Esquivel

gías, caso de *10 menos 30. La ruptura interior en la poesía de la experiencia*, de Luis Antonio de Villena –Madrid, 1977–, y autor de *Un intruso nos somete* –Granada, 1996–, *Ciclo lunar* –Granada, 1989– y *El laberinto azul*, accésit en el Adonais –Madrid, 2001–; Manuel Jesús Cantero Cobo (Jaén, 1975), *Poesía y dulzura* –Jaén, 1996–; Estefanía Pérez Torres (Jaén, 1975), *Espirales de luz* –Diputación; Jaén, 1994–; quien se firma con el seudónimo de Abrehui (Úbeda, 197?), *Un pozo de memoria acumulada, sonetos*, –Úbeda, 1995–; y, finalmente, Paco Prieto (Andújar, 1982?), *Recuerdos* –Andújar, 1993–, libro que, según su prologuista, José Luis Mañas Rincón, escribe a los diez años.

CODA FINAL

No podemos concluir este trabajo, de tantas deficiencias como lagunas, sin dejar constancia expresa de ellas, para las que solicitamos al lector atento se sirva prestar su impagable colaboración, así como cualquier otra advertencia que estime; por ello nuestra expresa gratitud. ♪



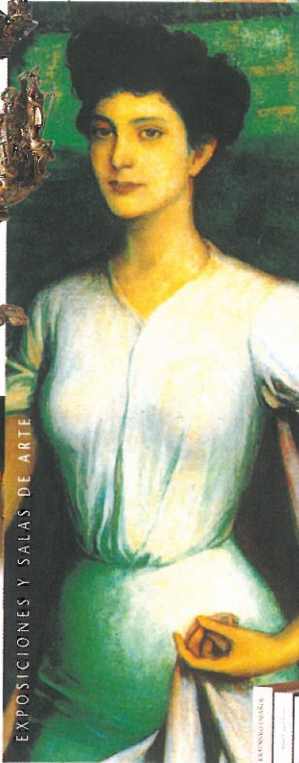
NUESTRA MEJOR OBRA

CONSERVACION DEL PATRIMONIO



MUSEO DIOCESANO

EXPOSICIONES Y SALAS DE ARTE



CONFERENCIAS



MUSICA

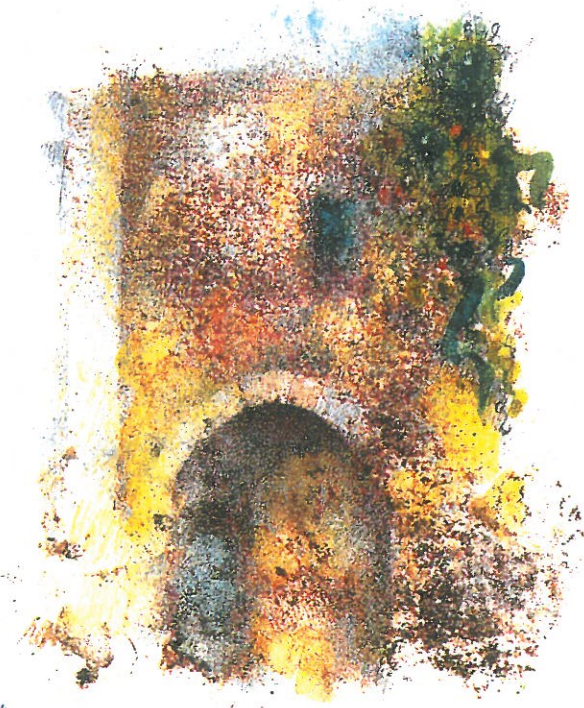


PUBLICACIONES

PALACIO DE VIANA




CajaSur
Obra Cultural



ASOCIACIÓN
AMIGOS DE
SAN ANTÓN
JAÉN